

*En el punto de la Cruz
de la D. ca de. Martin
El salido de S. Diego =*

R. 158.813

MONTE CALVARIO,

SEGUNDA PARTE.

Por el Ilustre Señor

DON ANTONIO de Guevara.

*En esta edición no ay del Corregidor
de Pedro fernandez*

R. 158413

MONTE
CALVARIO.

SEGUNDA PARTE.

Por el Ilustre Señor

DON ANTONIO
de GUEVARA.

PROLOGO.

2. Reg
6.23.

Sedens David in cathedra sapientissimi-
mus Princeps inter tres: ipse est quasi
tenerrimus ligni vermiculus. El Espíritu
Santo que de muchas maneras, y di-
versos modos, en el viejo testamento
por los Prophetas hablo del Hijo de
Dios echo hombre Redemptor del
linage humano: en estas palabras cu-
enta la felicidad muy prospera del
Rey David. Dize que estava sentado
en su cathedra el Prince sapientissimo
Rey David entre tres: y prosiguiendo
la autoridade, pone una comparacion
de grande admiracion, y al parecer
muy estraña, y repugnante á la gloria
y honra en que estava encumbrado
por entonces el partido del Rey Da-
vid. Y este Principe sabio es como el
gusanillo muy tierno del madero. Dos
cosas ponen alguna dificultad en esta
auctoridad. La primera, quando el
Rey David, dado que fuesse sapienti-
ssimo, se puso como doctor a enseñar
en cathedra. Quien no terna entendi-
do, que era mejor guerreador que do-
ctor: y que exerció más las armas q̄
los libros ni cathedra? De su hijo cu-
enta la Santa Escripura que era pre-
dicador, y que enseñava á su pueblo:
del Rey David se lee que era derra-
mador de sangre humana. Lo segun-
do como quedará al Rey David que
fuesse gusanillo muy tierno del ma-
dero: que aun que muchas vezes fué
humillado, y odiosamente perseguido
quando estas palabras del se dixerón,
era Rey muy poderoso, y estava muy
sublimado, y de los enemigos de la ca-

ta de Israel muy temido, y aun de
Dios muy favorecido. Pero dexando
questiones dificultosas de los senti-
dos literales de la Santa Escripura,
como sea cierto que ellas principal-
mente se dixerón del Verbo de Dios
echo hombre: pues segun dize el A-
pocol. *Omnia in figura contingebant illis:* d.1
Habr.
y es como si dixera. Todo quanto en
el viejo testamento fué representado,
no era sino una sombra o farsa de las
cosas que eran por venir que en Chri-
sto se avian de cumplir. Muy clara, y
notoria es la consonancia de ellas.
Christo es el verdadero David sapi-
entissimo Principe, en quien, segun el
Apostol, están encerrados, y encubier-
tos todos los thesoros de la sabiduria
de Dios: porque segun la divina na-
tureza, es artifice del Eterno Padre,
y tan sabio, y bueno como él: y en
quanto la humana, ningun secreto q̄
Dios entiende, á su alma sacrosanta se
absconde. Pues antigua confesion su-
ya es ser el gusano, quando en el Psa-
lmo dize. *Ego sum vermis & non homo.* En
la qual confesion él se torno á retin-
car en el Monte Calvario estando
colgado en la Cruz, enternecido en
lagrimas, y clamores, effreciendose
a sien rescate del genero humano,
quando rezó aquel Psalmo desde el
principio alta el fin, diciendo. *Deus
Deus meus.* Con gran conveniencia la
Cruz en que el Redemptor del mun-
do padeció, es llamada cathedra suya:
porque en aquel lugar enseñó aque-
llas siete verdaderas praticas, que nú-

PROLOGO.

ca en el mundo fueron oydas. Pocas fueron las palabras, y muy contadas las proposiciones que este gran doctor en esta cathedra enseñó: però fueron de gran virtud, y efficacia. En esta cathedra se mostró el ser Hijo de Dios más claramente. Desta cathedra humilde traxo al mundo tras, si y al conocimiento de quien era. Cosa digna de gran admiracion, que de cathedra tan humilde, y de tanto disfavor, sacasse Dios tanta honra, y gloria para si, y provecho para los hombres. En esta cathedra mostró sus dós naturalezas, divina, y humana ser Dios, y hombre. Un espejo mientras está sano, y entero, a los que en él se miran no muestra más de un bulto o ymagen: però si quebra en dós partes, luego pareceran dós ymagines. Mientras el Redemptor de la vida estava entero andava en la vida predicando, no se vieron tan claramente naturaleza divina, y humana en él, però quando subió en esta cathedra, quando murió en la Cruz, quando quedando el cuerpo colgado de la Cruz el alma descendió al Limbo, como lo avia Iſayas pronunciado. *Attritus propter scelera nostra*, fué puesto del quebranto por nuestros pecados, entonces parecieron dós naturalezas. Decia habi ando a los Phariseos. *Cum exaltaveritis si. ium hominis, tunc cognoscetis quia ego sum*, quiere dezir. Quando al Hijo de la Virgen le subieredes en su cathedra, le pusieredes en la Cruz, entonces conoceréis quien yo soy, ser Dios, y hombre. Los Philosophos conocieron de Dios tres renombres o atributos, *Quod notum est Dei ma-*

nifestum est in illis, quiere dezir. Que los tres atributos principales de Dios o los más conocidos de los hombres, alcanzaron los Philosophos con la lumbré natural entendimiento contemplando las criaturas. q̄ son, omnipotencia saber infinito, y bondad sin medida: y conocidas estas tres divinas perfecciones, luego creyeron en su virtud infinita, y divinidad sempiterna. Estos atributos, y perfecciones divinas, en la creacion del mundo mostró Dios, y dió a conocer a las criaturas intelectuales, y despues en muchas obras, y grandezas: però en ninguna dellas tan claramente como las mostró, y enseñó en su cathedra quando estava en la Cruz colgado, quando habló aquellas siete palabras llenas de grandes, y soberanos Sacramentos. Manifestó su omnipotencia en el sentimiento, y turbacion que en aquella ora uvo en las criaturas: el Sol se comedió a detener sus rayos, mostrando obediencia a la voluntad de su hazedor, las piedras contra su natural inclinacion se hizieron pedaços, las sepulturas fueron abiertas, y los muertos que en ellas estavan, fueron resucitados. Ruegote yo sabio lector que pienses si toda la multitud de las criaturas se juntassen, todos los espiritus angelicos con las otras inferiores dixessen, y mandassen al Sol que no alumbrasse al mundo, si les obederia? No por cierto, no dexaria por todas ellas de hazer su officio, ni aun las oyria. Pues que poder bastó para ello? Si mandassen a una alma ya salida fuera del cuerpo que tornasse a entrar en él por

P O L O G O .

por union ypoſtatica como de antes, ſi lo podria hazer? No por cierto, ni baſtaria para ello el imperio de las criaturas, ni el apeteo, y deſſeo que el alma tiene a ello: y pues los muertos reſucitan, en cuyo poder, y virtud ſe haze eſto: el poder, y la virtud del cathedratico obra eſto, muestra en ſu cathedra tener omnipotencia. Tambien moſtró alli ſer infinitamente ſabio: ſaber más que de criatura es menester para alcançar un fin que las criaturas por ciertos medios alcançan con medios contrarios que las criaturas, y con medios al parecer de los hombres repugnantes al fin. Qual de los hombres alcançò o procurò de alcançar honra de adoracion por una deshonor muy abarida, y la mayor que el mundo puede dar? Quien de las criaturas con el morir dió a entender al mundo, y hizo creer que er Dios como Chriſto? *Humiliavit ſemetipſum uſque ad mortem, mortem autem crucis, propter quod & exalta vit illum Deus; & dedit ei nomen quod eſt ſuper omne nomen.* y por tanto alcançó, dize el Apòſtol, un nombre que es ſobre todo nombre: eſto es dezir, que alcançó que fueſſe conocido ſer Dios, gran ſabiduria, y arte divina eſta. La infinita bondad de ſu divinidad a quien eſta cathedra enſeño, aqui pareció el piélagos ſin fin de ſu divina charidad, ſin tanta mezcla de los efectos de ſu divina juſticia. Quando Chriſto predicava, y hazia milagros aſperamente arguya, y reprehendia a ſus enemigos, cruelmente los amenazava con amenazas de fuego eterno: però quando ſubió en ſu cathedra, quando

ſe puſo en la Cruz, uvò a quien reprehendieſſe? a quien amenazò eſtando alli? Por ventura faltavan alli pecadores obſtinados, no eſtavan alli los Phariſeos eſcarneciendo del? No abre ya la boca para amenazar a los enemigos, ſino para pedir perdon, y miſericordia para ellos diziendo, *Pater ignoſce illis.* O gran Principe ſapientillimo, como enſeñais en vueſtra cathedra humilde vueſtros divinos atributos: y finalmente, ſer vós Dios, y hombre verdadero. Con gran razon viendo eſtas coſas, oyendo de vueſtra boca aquellas palabras que en la Cruz enſeñate, da bozes el Centurio Romano, Capitan de la gente Romana, *Vere filius Dei era iſte,* ciertamente Hijo de Dios es eſte, yo le confieſſo por tal. O quan prudente fue aquel buen ladron, quan ſabio, y gran thologo ſe hizo oyendo la lecion deſta cathedra, pues conoció que el que la leya era quien la gloria le podia dar, porque ſi por tal no le conociera gran deſafino fuera pedirle tal merced, però enſeñado del Eſpiritu Santo, que el que eſtava en la Cruz colgado, era Dios, y hombre dize con gran conſiſtencia: *memento mei.*

Beatus vir qui in lege Domini meditabitur die ac nocte. Erut tanquam lignum quod plantatum eſt, ſecus de cuius aquarum, quod dabit fructum ſuum in tempore ſuo. El Profeta comienza tus Pſalmos, y cantares engrandeciendo, y alabando al varon que toda ſu vida emplea en el eſtudio de la ſanta Eſcriptura, en la meditacion de la ley de Dios, diziendo. Bienaventurado, y muy dichoſo es el varon que la noche, y el dia emplea, y

Ad
Philip
c. 2.

Pſ. I.

PROLOGO.

gasta en la contemplacion de la ley de Dios, gasta sus dias, y vida en entender, y declarar la ley del Señor, será como un arbol muy ameno, y gracioso que está plantado cerca de las aguas corrientes, tiene estendidas las rayzes asta la abundancia de las aguas, y por tanto dará en la Iglesia de Dios abundante, y sazonado fruto a su tiempo. Yo te ruego Christiano lector, que contemples, y entiendas Christianamente el fruto espiritual, y provecho universal, que en la Iglesia de Dios ha echo el reverendissimo señor don Fran Antonio de Guevera Obispo de Mondoñedo, con su doctrina, y libros, y si yo no me engaño diras, y con verdad. Este es el varon bienaventurado que de dia, y de noche se ocupó desde su tierna edad en la lecion, y meditacion de la ley del Señor, pues tan sabroso, y provechoso fruto hizo en las almas Christianas. Quien quisiere advertir, y entender la devocion, y affection con que el mundo en estos tiempos achacosos ha recibido, y aceptado su doctrina, y obras, y como dotos, y simples todos nunca se cansa de leer en ellas, conocerá qual aya sido su ocupacion, quantas sus oraciones, y vigiliass, quan estendidas tenian las rayzes de sus propositos a la honra, y gloria de Dios, y a la utilidad espiritual de los proximos. Y aun que todas ellas con estilo dulce, gran claridad de ingenio, y doctrina muy subida aya escripto: pero en este libro ultimo que es sobre las siete palabras, que el Redemptor del mundo pronunció estando en la Cruz que al fin de sus dias, y

en su vejez escribió excedió en devocion, y fertilidad de sentencias a las otras. Dos cosas son las que hazen este exceso en esta obra ultima. La primera, porque ya estava el Autor della en la ultima edad de su vida: y en la edad madura, en la qual los hombres bien ocupados suelen más alcançar, y gustar de Dios. El gran doctor de la Iglesia San Hieronymo en una epistola que escribió estando ya muy viejo, confiesa que se halla más dispuesto, y ydoneo que en ninguna edad passada para escrevir de los mysterios de Dios más suavemente que asta allí, pues segun el dize aun los cisnes, y otras aves muy cercanas a la muerte hazen más dulce armonia, y cantan más suavemente. Tan al cabo de su vida se puso el señor Obispo a escrevir esta obra, q̄ acabadas las cinco palabras primeras antes que acabasse las dos ultimas se le acabo la vida. Pero el comienzo dellas es de tanta excelencia, y claridad, y dá motivos tan abundantes, y fecundos, que aun el que no es muy buen entendedor, entenderá muchos, y grandes secretos de aquellas siete palabras que Christo en la Cruz dixo: y de los otros Sacramentos que el Hijo de Dios allí celebró. Lo segundo excede esta obra a las otras: por ser la materia en que trata mas excelente, y fecunda de mysterios, es como un epologo, y resolucion de la vida, y doctrina de Christo, es como una flor escogida de toda su doctrina. Estando el pueblo de Israel en un desierto muy seco, y desahogado, fatigado por la gran sed que padecian, dixo Dios a Moysen

PROLOGO.

Exod. sen: Percuties petram & exibit ex ea aqua
1.17. ut bibat populus. Herirás, y daras golpes
 con tu vara en esta peña muy dura, y
 luego della saldrán arroyos de agua
 clara en abundancia, y beberà el pue-
 blo. El Apostol ensena ser esta piedra
 Christo Redemptor del mundo Hijo

Ad
Corin. 6.10. sto es la piedra verdadera de quien co-
 mo de una fuente perenal salen aguas
 abundantes de gracia, y vida eterna.
 Aquella piedra del desierto de Sin q
 herio Moysen figura era, y sombra
 del Redemptor del mundo: dió aguas
 mananciales, y umbraticas, Christo dà
 agua viva en abundancia, y si alguno
 della beviere no avra sed eternalmen-
 te. Para dar a beber estas aguas espiri-
 tuales sacadas de Christo, al pueblo
 sediento, a los devotos Christianos,
 quantas vezes piensas, prudente le-
 ctor, que el Autor deste libro hirió es-
 piritualmente esta piedra espiritual,
 piedra escogida, y angular? Quantas
 vezes estando suspenso con la pluma
 en la mano, puesto los ojos en el cru-
 cifixo fué hallado bañado en lagri-
 mas? O quantas vezes fueron oydos
 gemidos, y solloços quando escrivia
 esta obra? Todo olvidado de sí, des-
 cordado de recibir el manjar corporal
 y de otras necessidades inevitables del
 cuerpo humano, todo olvidado, y ab-
 solto, y todo transportado en estas si-
 cte palabras, que Christo leyo y ense-
 ño en la cathedra de la Cruz. Piado-
 samente se puede creer que tiene en
 el Cielo gran gloria, y corona reful-
 gente, que segun lo que el Angel di-
 xo a Daniel, se deve a los que enseñan

doctrina santa, pues tan santa la escri-
 vió, y en seño, y por ti n dulce: estilo la
 sembros en los corazones de los fieles.
 No ay en toda la Sagrada Escritura
 doctrina de donde los justos, y teme-
 rosos de Dios siquen tantas fuerças
 para caminar por el camino fragoso
 de la virtud, ni de donde los pecado-
 res conciban tanta esperanza de alcã-
 çar perdon de sus culpas. O si lees con
 atencion: quan grandes Sacramentos
 descubre, y quan grandes mysterios
 dà a entender, sobre aquella palabra
 primera de Christo. *Pater ignosce illis,*
quia nesciunt quid faciunt. Bien tengo
 para mi creydo, que otras muchas
 grandezas, y secretos mayores en ellas
 se incluyen, però cosas más fibrosas, y
 dulces no hallaras, aun que rebuelvas
 los sagrados doctores, ni tan poco di-
 xo de creer, que si esta leyeres con a-
 tencion: tengas tan elstragado el guiso
 e spirital, niran descuidado estés de la
 salud de tu alma, que las otras dexes
 de leer con toda la atencion a ti possi-
 ble. Pues que serà quando llegares a
 los fibrosos sentidos y provechosísi-
 mos que este vigilántissimo Autor dà
 a aquella palabra, que a grandes bozes
 dixo en la Cruz Christo *sitio* no po-
 drà ser sino que pondrà en tu anima
 una gran sed de padecer alguna por a-
 quel que tanta por ti passo. Quando
 le vieres declarar aquella ultima, *In*
manus tuas commendo spiritum meum. Y
 entendieres que Christo ninguna ne-
 cessidad tenia de echar a Padre aquel-
 la peticion: porque segun la divinidad
 no le conviene rogar ni orar, sino ha-
 zer mercedes, y segun la humanidad

PROLOGO.

ya poseya todos los bienes esenciales que Dios le podía dar, conocerás que dió aquellas grandes bozes en el articulo de la muerte, para quando te hallares en semejante trance tan peligroso y riguroso a ti, olvidado de todo lo criado, sino es de tu anima, la

has de encomédar a bozes en las manos del Padre de misericordia que la crió: porque solo ella puede asegurar y guardar, y si tu la pusieres en estas sus manos, y a su cargo, ni en esta vida te faltará la gracia, ni en la otra la gloria. Amen.

ARGUMENTO DE D. PEDRO VELEZ de Guevara, sobre la primera palabra que dixo Christo nuestro Salvador en la Cruz.

Ioel c.
1.



ARCE Domine, parce populo tuo: & ne des hereditatem tuam in opprobrium. Dize el Propheeta Ioel. Y es como si dixesse.

Pues Señor has tenido por bien de perder el nōbre de vengativo y llamarle Padre de misericordia: pues horraсте: el *Deus ultionum, Deus ultionum* que trayas por orla en tus armas y mandaste assentar: *Misericors, & mīerator, & iustus.* Comiença a uitar desta tu clemencia y perdona este pueblo q̄ tan gravemete te ha offedido? no permitas q̄ quien tanto tiempo has amparado: por quien tanto has hecho, y à quien te has mostrado tan favorable, tenga el mundo en tan poco q̄ de todos sea mal tratado y escarnecido. *Moyſes autē orabat Dominum Deū suū dicens, cur Domine irascitur furor tuus cōtra populum tuum quem eduxisti de terra Aegypti in fortitudine magna & in manu robusta.* Dize la Escritura. Estavan los hijos de Israel en el desierto y dola-

Exod.
32.

trando, y Moyses en el monte Sinay rogando à Dios por ellos. Estavan los Hebreos murmurando de su capitán Moyses y adorando al bezerro, y en la cumbre del monte hincado de rodillas delante del hazedor universal pidiendo les perdonasse. Porq̄ Señor das lugar al rigor para que te pida que castigues à este tu pueblo q̄ tu libertaste con tu fortaleza y brazo vitorioſo del cativerio de Egipto? Quien es el pueblo y dolatra sino los obstinados Fariseos que à su Dios crucifican, quien es Moyses en el monte Sinay, sino el benignissimo Iesu enfalçado en la Cruz que por sus enemigos ruega? O Padre mio celestial, pues por tu mandado vine yo al estado en que estoy, porque quieres vengar mi muerte en el genero humano que por tu infinita misericordia rescataste del poder del demonio con derramar yo mi sangre? Ruegate Abraham por los de Sodomã Agar por su y por

ARGUMENTO.

y por su hijo. Jacob que le defiendas de su hermano. Aaron por el pueblo. Iosue que detengas el Sol. Anna que le des un hijo. Y Samuel por todo un exercito: y à todos les concedes lo q̄ te piden: y à mi nome daràs la conservacion de lo que me cuesta la vida? Quando Dios embió pestilencia tal sobre Hierusalem, que en tan breve tiempo murieron della setenta mil hombres, á grandes bozes cuenta la Escriptura que dezia David. *Ego sum qui peccavi. Et ego inique egi, isti qui oves*

2. Reg. *sunt quid fecerunt? vertatur obsecro manus*

c. 24. *tua contra me.* Mas muchas gracias à el que no està en mas la diferencia de que alli castigan al pueblo por la culpa de David, y aqui padece Christo por los peccados del mudo. O benignissimo Rey, o clementissimo Principe, o piadosissimo señor, q̄ Emperador jamas perdonò, no á los que le mataron, mas a los que hallo culpantes en alguna conjuracion que se descubriese. Loamos la mansedumbre de Otaviano por que á unos le venian a maliciar de otros que dezian mal del, les respondió que era razon ser libres las lenguas de los hombres. Tenemos en mucho del Julio Cesar que de todo tenia memoria, sino de las injurias que le hazian, y olvidamonos que Christo no solo escusa á quien de murmurara, mas le responde tambien que le conyenga: no rescata dos ni tres mil, sino todo el genero humano: no olvida las injurias que le hazen: sino

Exod. *ruaga por quien le afrenta. Peccavit po-*

c. 32. *pulus iste peccatum maximum aut admittit eis hanc noxam, aut si non facis de te me de*

libro tuo quem scripsisti. Dize Moyses en persona de Christo. Bié veo y conosco Padre mio celestial q̄ es grande la offensa q̄ los hombres te han hecho y es enorme el pecado que te han cometido en matarte el hijo que tanto querias, mas ya sabes que seria gran burla si la muerte q̄ yo padeci para su remedio se convertiesse en ponçon que los cõsumiesse, has los de perdonar a ellos esta culpa, porque me va ami en ello la honra de salir cõ mi empresa, no alcançan lo que hazen ni se pueden persuadir, que quien criò de nada toda esta machina. Por cuya disposicion todo se gobierna aya venido en tan baxa forma a padecer tan ignominiosa muerte. Saben que: poné un hõbre en la Cruz sin saber a qui crucifican. Esta es piedad, esta es clemencia, esta es misericordia, esta es mansedumbre, esta es humildad, esta es modestia, esta es buen zelo, y esta es benevolencia. Verdaderas joyas, de que se han de hazer las recamaras de los Principes, porq̄ como dize Seneca. De animo soberano y excelente, es menospreciar las offensas q̄ le hazen: y humilde y abatido cozerle en la ira. Cõmumete vemos y es asì q̄ mas facilmente se nos acuerda y tiene en la memoria lo que ha mas poco tiempo q̄ acõteció. Quando algun amigo nuestro se muere quedamos siempre en la fantasia y representamos ante los ojos muchas vezes, qual est: va poco antes que muriesse, que nos encomendò por despedida de nuestra amistad: y que fueron las postreras palabras q̄ le oy mos: porque no ay coraçõ tan duro

Senec.
I. de
Clem.

ARGUMENTO.

duro en el mundo que en quãto buenamente puede no huelgue de hazer por quien en tal trago se le encomienda, forçado de una parte de lastima y por otra del deſſeo de hallar quando por alli paſſe, quien haga otro tãto por el. Añi el Hijo de Dios deſſeãdo ſobre todo el remedio de los hõbres aguardó á pedir la merced al Padre à tal tiempo que aun que no ſuera Padre fino eſtraño no tuviera cara para negarſe. Aguarda averſe en la Cruz, abiertas las carnes, pidelo cõ palabras efficaciffimas: y ponelo en la cabeza de ſu memorial para q̃ ſea lo primero que ſe le otorgue. Mientras andamos por el mundo tenemos lugar de hablar largo en lo que queremos, mas quando nos acercamos à la muerte: quando nos vemos ya con la candela en la mano, nadie ſe deſmãda, no ay palabra que no ſea de peso, y que importe mucho. Todas las pa-

labras de Chriſto ſe han de oyr con atencion abiertos los ojos del entendimiento ſe han de leer, y con grandiffimo cuidado ſe han de eſcudriñar y rumiar, mas principalmente aquellas que el dixo en lo poſtremo de ſu vida que quanto ſon mas breves tantos más myſterios cõtienen y ſon más compendioſas. Todo el proceſſo de ſu vida: todos ſus ſermones y todas ſus obras eran como un teſtamento en que ordenava ſu caſa y dava forma como entre todo el genero humano ſe repartiſſe la multitud de moradas que dezia aver en ſu mayorazgo y en la caſa antiga de ſu Padre. Viẽdoſe cercano à la muerte haze un compendioſo codicillo, donde inſtituye à los honbres por herederos del Reyno de Dios como à hermanos adoptivos por el baptiſmo, ſuplicando à ſu Padre lo tenga por bien, olvidando todo lo paſſado.





PRIMERA PALA RA

DE LAS SIETE QUE CHRISTO NUESTRO
Redemptor dixo en el ara de la Cruz: conviene a saber:

Pater ignosce illis, qui nesciunt, quid faciunt:
Que quiere dezir, Padre mio perdona a estos que me
Crucifican, porque no saben, lo que hazen.

CAPITULO I.

*De la primera palabra q̄ dixo Christo en la
Cruz, y de muchas, y muy altas condiciones q̄
tiene esta benedicta oracion.*



PATER ignosce illis, quia
nesciunt, quid faciunt:
dixo el Hijo de Dios
a la hora de su muer-
te en el ara de la
Cruz: como si dixere-
ra. O Padre mio Eterno, justo, y san-
cto, la primera cosa que te suplico en
esta Cruz es: que perdones a todos
estos, que me quitan la vida: pues no
saben quanta ofensa hazen a tu bon-
dad, y clemencia. *Super inimicos meos
prudentem me fecisti.* Dize El Rey David
en sus Psalmos como si dixera. Lumē-
sas gracias te hago o gran Dios de Is-
rael: porq̄ me doraste de la virtud de
la prudēcia para saberme valer cō los
enemigos que me perseguian, y para

a cabar conmigo de perdonarles las
injurias que me hazian. Para entendi-
miento de lo que Christo dixo en la
Cruz, y de lo que David dize en el
Psalmo, es de notar que entre las vir-
tudes cardinales: la primeira, y mas
principal dellas es la virtud de la
prudencia: porquē sin la prudencia, la
justicia para en crueldad, la temperā-
cia en floxedad, la fortaleza en tira-
nia la potencia en sobervia: laudacia
en locura, y el saber, y sciencia en ma-
licia. Platon en su Thimeo dezia. Es
tan alto don el don de la prudencia, q̄
mediante ella sola el hombre prudē-
te, emmienda lo passado, suelda lo
quebrado ordena lo presente, pro-
vee en lo futuro, remedia lo erra-
do, y a un conserva lo bien hecho. El
gran orador Escihines dize. Yo co-
noscí a muchos Griegos mis con-
temporaneos los quales eran, elo-
quentes en lo que hablayan, agu-
dos

dos en lo que inventavan, audaces en lo que emprendian, cautos en lo que tractavan, dissimulados en lo que querian, y a un modestos en lo que hazian: los quales por no tener despues un poco de prudencia lo perdian, de todo en una hora. Muchas vezes dezia Socrates a sus discipulos. No aveis de estar tan atados a mi doctrina, y palabra, para que la guardéis del todo al pie de la letra; porque yo no soy maestro mas de para dezirlos lo que aveis de hazer, y despues la prudencia os ha de enseñar, quando lo aveis de hazer, y como lo aveis de hazer, y a donde lo aveis de hazer, y a un porque lo aveis de hazer. Cicero ha Atico dize. No has de llamar sabio al que ha visto mucho, ni ha oido mucho, y sabe mucho: sino al q̄ sabe usar bien dello, y en su tiempo, y lugar aplicarlo: porque de otra manera, no ay cosa mas prejudicial para una republica, como gobernar se por hombre que tiene mucha ciencia, y poca prudencia. El egregio Agustino en una epistola dize. Quando el Hijo de Dios dixo. *Estote prudentes sicut serpentes*, que otra cosa quiso dezir sino que eran mejores para gobernar su Iglesia los hombres simples, y prudentes, que no los sabios arrogantes. Seneca en el libro de virtutibus dize. El hombre prudente, ama con templança, sirve con cuidado, sufre con paciencia, habla por medida, visita sin molestia, promete lo que puede, dissimula lo que quiere, siase de quien deve, calla lo que sabe, y no se toma con el que mas puede. Novi David

virum bellicosum, et prudentem verbis. Dixo un cavallero Hebreo al Rey Saul, quando estava endemoniado como si dixera. Yo conosco a un hijo de Isai, q̄ se llama David, que re podra fatar de esse mal: el qual es moço en la beldad, noble en la sangre, roxo en el rostro, rubio en el cabello, bazo en el cuerpo, rezio en las fuerças: y sobre todo muy avisado, y muy prudente en las palabras. Mucho es de ponderar, que no loa la Escritura sacra a David de que mostrava prudencia en el gobernar, sino solamente en el hablar: porque no ay cosa en que mas se conosca, estar un hombre dotado de la virtud de la prudencia, que es en la palabra que he hecha por la boca. Seneca, dize. Todas las cosas desta vida tienen lugar a do esten, ser en que se obren, condicion a que se inclinen, y sin adonde parentio qual dezimos por el razonar, y hablar, en lo qual se requiere congruo tiempo para lo que se ha de dezir, y muy gran tino para saberlo, dezir. *Veni tibi, quia tacui.* Dixo el propheta Hieremias, como si dixera. Ay de mi: ay de mi: o gran Dios de Israel, por quantos peccados he conecido, y por quantas maldades he dissimulado, las quales si yo las revelara se emmendarian, y si yo las descubriera se castigarian. Tan bien dixo el malvado de Chaim: *Maior est iniquitas mea, quam ut veniam merear*, las quales malicietas palabras, le valiera más callarlas, que no dezirlas; porque mucho mas peço en no reconocer en Dios misericordia, que no en aver a su hermano Abel quitado

do la vida. He aqui pues a Hieremias culpado porque callò, he aqui tambien a Chaim culpado por lo que habló, de lo qual podemos inferir, quãta necesidad tenemos de la virtud de la prudencia, para que ella nos enseñe lo que hemos de dezir, y ella nos avise de lo que hemos de callar. Muy como sabio dixo Salomon: *tempus tacendæ, et tempus loquendi*, en las quales palabras nos da licencia que hablemos, y nos pone freno ha que callemos: porque el siempre callar es estremo, y el mucho hablar es de hombre loco. Ciceron en una epistola dize. El hombre que es bueno, o es malo conoce se en las obras que haze, mas si es sabio, o loco, conoce se en las palabras, que dize. Veniendo pues ya al proposito, todo este tan largo arredeo emos trayado: para dezir, y provar, en como el Hijo de Dios fue muy sufrido en el callar, y muy comedido en el hablar: porque ja mas hablava, sino quando de tu habla pensava sacar provecho, y nunca callava, sino quando el pensava, que de tu habla auria algun escandalo.

Sobre aquella palabra *de die verba vita habes*: dize Beda. Tan medido, y tan comedido fue el hijo de Dios en sus palabras, que jamas abria la boca sino fuesse para predicar, ni jamas callava, sino fuesse para orar. Los mismos enemigos de Christo, predicavan, y publicavan del, *quod nunquam kamo sic locutus est*: porque jamas le veyan de nadie murmurar, ni a nadie malfinar, ni con nadie se tomar, ni por injurias que le hiciesen se injuri-

ar. Bernardo, dize. O buen Iesv, o Redemptor de mi anima, muy bien dize de ti el Propheta, *ignitum eloquium tuum vehementer*: pues todas tus bendictas palabras, movian a piedad, incita van a charidad, combidavan a bondad, a solavan la maldad, provocavan a lagrimas, convertian las republicas, alumbravan las consciencias, y enternescian las entrañas. En el dia de su Sagrada passion llevaron a Christo delante quatro tribunales: es a saber delante de Pilato delante de Herodes, y a las casas obis-pales delante el Pontifice Caiphaz, y al arbol de la Cruz delante su Padre: delante el qual solamente hablo, y delante los otros casi siempre callo, no por cierto fin alto misterio, y muy profundo secreto. Es pues el secreto deste secreto, que en los dos primeros tribunales, como le acullavan de malo, y escandaloto, no quiso por si responder, mas en el arbol de la Cruz como estava por abogado, començo alli luego ha hablar, y ha abogar, diziendo, *Pater ignosce illis*: de manera que por escusar me a mi, dexo de responder por si. Que es esto o buen Iesv, que es esto? En lo que a ti toca no respondes siendo preguntado, y en lo que a mi toca hablas a un no siendo rogado? Abogas por mi culpa, y no te acuerdas de tu vida, teniendo ya el anima a la boca? Quien jamas fino tu escusa a los que le acusan: y defiende a los que le condenan? Anselmo en sus meditaciones, dize. *Et quam ignitum est eloquium tuum*: mi buen Iesv, pues en el arbol de la Cruz

escufaste a mi, siendo yo culpado, y no tornaste por tino aviendo en ti peccado lo qual tu hiziste, estando alli abraçado de amores, y muy cargado de dolores. Ya que pides, ya que ruegas, porque no ruegas a tu buen Padre, que te mitigue estos dolores: como le pides, y ruegas, que perdone a los peccadores? No has piedad de tus Sagrados miembros que los tienes todos descojuntados: y has la de tus crueles enemigos, que a un no estan a ti convertidos? Pues eres tan obligado a defender los innocentes como abogas por los peccadores: porque no has piedad de tus innocentes carnes, como la has de mis enormes culpas? Ubertino, dize. *O quã vehementer est ignita eloquium tuum:* mi buen Señor pues escufas al que es culpado: ruegas sin ser rogado, perdonas sin ser satisfecho, alegas sin ser pagado, y a un mueres por los que te han muerto. Pues manda la ley de Moysen que pague el mal hechor, diete por diente, mano por mano, pie por pie, ojo por ojo, y vida por vida: porque tu, o gran Redemptor, das manos a los que te las atan, pies a los que te los enclavan, ojos a los que te los ciegan, y vida a los que te la quitan? Ya que no quieres tomar vengança de tu injuria, porque no dexas a la justicia, hazer de tus enemigos justicia? Bernardo en un sermõ, dize. Desde que el Señor estuvo preso en el huerto, hasta que en la Cruz fue Crucificado, las obras que hizo fueron muchas, y las palabras que dixo fueron muy pocas: en lo qual nos dio a en-

tender, que en el tiempo de las grandes persecuciones, y trabajos, mas nos conviene aprovechar de la paciencia que no de la eloquencia. En esta primera, oracion que el Hijo haze al Padre, es de notar, y ponderar: quien es el Padre, que es lo que pide, a quien lo pide, quando lo pide, a donde lo pide, como lo pide, y para quien lo pide; porque tanto un negocio es mayor que otro, quanto mayores inconvenientes trae consigo. El que pide es el Hijo, a quien lo pide es al Padre, lo que pide es un perdon, a do lo pide, es en la Cruz, quando lo pide, es quando muere, para quien lo pide es para sus enemigos, y como lo pide, es con muchas lagrimas: de manera, que oracion, tambien circunstonada, mucha razon avia para ser oyda. Muy alta es esta oracion de, *Pater ignosce illis:* pues el que la haze es el Hijo de Dios: el qual dize, *si quid petieritis Patrem in nomine meo dabis vobis:* y si assi es como es posible que no de el Padre todo lo que su Hijo le demandare: pues dize que darã en su nombre todo lo que le pidieren: Si la oracion es grande por ser grande el que la haze, tambien es muy grande por parte de aquel a quien se haze, que es *Pater misericordiarum, et Deus totius consolationis:* el qual Padre Eterno nos crida con su potencia, nos gobierna con su sapiencia, nos sustenta con su essencia, y nos perdona con su clemencia. Hijo que tiene tal Padre, y Padre que tiene tal Hijo, como es posible que no condescienda a su ruego? Fue tambien muy grande la oracion de, *Pater ignosce*:

ignosce illis, por hazer se a do se hizo, que fue en el Monte Calvario, y en la ara de la Cruz, a do el Eterno Padre fue aplacado, su bédicto Hijo fue muerto, el maldito del demonio fue vencido, el peccado antiguo fue perdonado, y todo el mundo fue alli redimido. Ambrosio sobre San Lucas, dize. Quanto los Hebreos infamaron el templo sancto: tanto Christo a famo el Monte Calvario; porque ellos de casa de oracion hizierō cueva de ladrones, y el Hijo de Dios de cueva de ladrones, hizo casa de oracion. O buen lesv, o Redemptor de mi alma, que ay ya que no alimpies, que ay ya que no renueves: que ay ya que no consagres, y que ay ya que no sanctifiques, pues el Monte Calvario q̄ de antes estava infamado, por justiciar alli a los malhechores, te fuisse tu alli a orar por los peccadores? Orar el Hijo de Dios en el infame, y hediendo lugar del Monte Calvario, es dar a todo el mundo licencia, para q̄ a do quiera, y como quiera, y por quié quiera ofemos al señor orar, y su clemencia implorar, pues no consiste la perfeccion de la oracion en el lugar a do oramos, sino en la poca o mucha devocion, que en la oracion tenemos. Cōforme a lo que la Samaritana dixo al Redemptor Christo, no querian muchos Hebreos orar ni rezar sino dentro del templo, y por ventura para quitar dellos este horror no leemos aver en el Christo el Hijo de Dios orado, sino solamente predicado, lo qual el bédicto señor hizo, porque nadie se escusasse de orar, y

fer devoto: diciendo que estava el templo cerrado. Uberino, dize. No tiene el Hijo de Dios en pacho, de hazer la oraciō de *Pater ignosce illis*: en el mular del Mōte Calvario, y tienes la tu de orar, y rezar en tu casa solo? E quā alto oficio es el oficio de orar, y rezar ca el Redéptor del nūdo no le impidio dezir el *ignosce illis*: estar en la Cruz desnudas las carnes, atadas las manos, coronada la cabeza, enclavado los pies, y avinagrada la boca: pues cō el coraçō perdonava, y cō la lengua orava.

CAPITULO II.

De como el Hijo de Dios dize a su Padre, que los que le crucifuxer, en, no son sus enemigos: sino sus amigos.

Quid sunt plagae istae, in medio manuum tuarum. Bis plagatus sum in domo eorum qui me diligebant, cixo Dios por el Propheta como si dixerá. Cū te hizo estas tan crudas plagas, en medio de tus palmas? Respondio el Propheta, y cixo. Estas plagas señor me hizieron en la casa de los q̄ mucho me amavan. Palabras son estas no dichas como quiera ni a quien quiera, pues no se pueden averiguar, ni aplicar a la naturaleza humana, ni a un angelica: porque las llagas, y plagas, no las fueren recibirlos heribres en las casas de sus amigos sino de sus enemigos. Cosa muy nueva, y misterio muy alto toca aqui en el Propheta dezir q̄ fue herido, y plagado, en la casa, y morada de los que el fue bien quisto, a cuya causa es menester, que alcemos un poco el entendimento, para alcançar, y descubrir este tan alto

Zach.
6.13

secreto: porque los misterios altos no son sino para varones muy heroicos. Esta demanda, y esta respuesta passaron en el ara de la Cruz, entre el Padre Eterno que preguntava: y su Sagrado Hijo, que le respondia, el qual como no se contentasse de rogar por sus enemigos, diziendo, *Pater ignosce illis: sino que tambien los queria desculpar, y escusar diziendo: nesciunt, quid faciunt:* dixole el Padre. *Quid sunt plaga ista, in medio manuum tuarum?* Dixo esto a su Hijo el Padre, y es como si le dixera. Si dizes, y afirmas o Hijo mio, que en tu passion, y muerte, no som culpantes ningunos destos Hebreos: dime, yo te ruego, quien te hizo estas tan cruces llagas, en medio de tus palmas tiernas: *Mis plagatus sum, in domo eorum, qui me diligebant:* respondió el Hijo a su Padre, y es como si le dixera. O Padre mio Eterno, y bendito, estas plagas, y llagas que tu vees en medio de mis delicadas manos: yo las rescibi en casa de los que eran mis amigos: y pues yo holgüe de recibir las, porque tu no huelgas de perdonarlas? Bien sabes o Padre mio que en este mundo, no se puede llamar injuria: sino la que se haze contra voluntad propria? Si yo muero por tu lo mandar, y por a ti obedecer, y por el mundo lo aver menester, porque tengo dellamar enemigos, a los executores de tus mandamientos? Dexame, o Padre mio, dexame vender cara mi muerte, pues muero: dexame emplear bien mi vida, pues la pierdo, la qual dare yo por bien empleada, si perdonas a los que me la quitan, y

has piedad de los que te ofenden. Que aprovecha que yo muera por los peccadores, si tu no les quieres perdonar los peccados? Tu sabes Padre mio, que tu perdonando, y yo padesciendo, se ha de hazer la redempcion del mundo? Si no te satisficieras con la muerte que padesco, y con la vida que te ofresco, dando me otra vida, yo te la ofresceria, y dando me otra muerte, yo la aceptaria, porque tu o mi buen Padre quedasses del todo aplacado, y todo el linage humano perdonado. O bondad eterna, o charidad imensa, o clemencia nunca oyda, qual es la que el buen leu muestra en esta tan alta respuesta, pues en ella llama casa de amigos, a la que entonces era omenage de enemigos, y se pone ha escusar, a los que avia de acusar: y a un intenta de aplacar al que avia de indinar. Fulgencio, en este paso dize. Por mas perseguidores que el hijo de Dios en este mundo tuvo, nunca en su bendita boca tomo este nombre de enemigo: lo qual parece claro, en que preguntandole su Padre que a do le avian llagado, y tan mal tratado, bufo un nuevo rodeo, por no dezir ni nombrar este nombre de enemigo: queriendo más cargar aquel hecho a sus amigos, que confessar que tenia enemigos. Como en la casa de la Sinagoga solia aver muchos varones sanctos, que antigamente los tenia Dios por sus familiares amigos, no quiso el bendicto Señor hazer cuenta de las injurias, que le avian hecho, ni de las plagas, que le avian dado los Hebre-

es presentes, sino tener respecto a los muchos servicios que le avian hecho los Patriarchas passados. Mucho es de ponderar que en la repuesta que dio el Hijo al Padre, no dixo que avia sido llagado en la casa de los que entonces le amavan: sino en casa de los que le solian amar, pues dize: *in domo eorum qui me diligebant*, y no dize: *in domo eorum qui me diligunt*, y todo esto no obstante, no solo los llama enemigos, mas aun dize, a su Padre que le hizieron obras de amigos. Que es esto, o buen Iesv, que es esto? Si los de la casa de Israel fueron en otro tiempo tuyos, no les heziste tu por ventura muchas más mercedes, que no ellos a ti servicios? Si hazes cuenta de los servicios, que te hizieron ha mil años los padres, porque no hazes cuenta de las llagas que te han hecho a un agora sus hijos? O buen Iesv, o Redemptor de mia nima: que juicio humano, ni que entendimiento angelico abasta ha alcanzar ni ha entender, porque tienes más respecto a los servicios antiguos, que otros comunmente olvidan, que no a tus injurias, que de rezientes corren de ti sangre como arroyos? Ya pues diximos arriba, quien orava que era el Hijo: a quien orava que era el Padre, adó orava que era en la Cruz: tiempo es ya que declaremos que es la oracion, que orava, y por quié el la hazia, que pues el Hijo de Dios en passo tan estrecho se pone ha orar, alguna cosa muy ardua deve a su Padre de pedir.

Ubertino dize. Estando el verbo divino en la Cruz enclavado, y un ya

casi muerto, teniendo co clavos crucificadas sus carnes, y teniendo sus entrañas abrasadas de amor, y charidad, assi mismo olvidando, y de sus enemigos se acordando, alzando sus piadosos ojos al Cielo, dixo, *Pater ignosce illis, quia nesciunt, quid faciunt*: y es como si dixera. O Padre mio Eterno, y bendicto, en pago de aver, yo venido al mundo, y de aver tu non bre predicado, y de aver tu ira aplacado, y de averte con el mundo reconciliado: este quiero de ti por spiritual galardón por mis trabajos, que perdones a estos peccadores Hebreos. Yo Padre mio tengo por bueno, el no me aver querido tu en el Huerto, quando orava por mi, condescender con el natural apetito de vivir, con tal que me oyas agora que oro por ellos: porque mucho mas tengo que ellos vivan en las almas, que no que yo muera en el cuerpo. *Pater ignosce illis*: pues porque ellos peccaron muero yo, y si muero es para que ellos vivan: y en tan arduo caso: mucha mas razon es que tengas tu respecto a mi reziente muerte, que no a tu antigua culpa, *Pater ignosce illis*: pues la muerte que prevalescio en el madero la tengo yo ya aqui en la Cruz crucificada conigo: y siendo esto assi, muy mas justo es que tengas en mas la chandad con que yo por ellos muero, que no la malicia con que ellos ami me matan. *Pater ignosce illis*: porque si quieres por rigor de justicia, castigar a estos Hebreos, ni muy poca pena les sera condenar los para siempre en los infernos: y si de otra manera los hazes, assi
como

como ja mas se cometi6 otra maldad semejante a esta: alli jamas auras tambien empleado tu antigua misericordia, como en perdonar a estos la culpa. *Pater ignosce illis:* porque siendo como es mi muerte bastante para remediar a los por nacer, y nascidos, no es razon que queden de fuera estos Hebreos desventurados: mayormente, que aviendo sido mi sangre por tu cõsentimiento derramada, justo seria, que fuese por tus manos bien empleada. *Ignosce illis, o Pater mi ignosce illis:* que pues la parte injuriada que soy yo, perdona su injuria, porque no perdonarás tu Padre mio, lo que toca a tu justicia? A do no ay parte querellosa, yado nadie de nadie se queixa, que tiene que ver alli la justicia? *Pater ignosce illis:* que pues es llegado el tiempo, de que diza el Propheta. *Tempus miserendi Deus, tempus miserendi:* no es justo ni razonable, que prevalezca la justicia, a do publicamete està, ya por ti pregonada le misericordia. Si es verdad, como es verdad: *quod misericordia et veritas, obviaverunt sibi:* y que tambien: *justitia et pax osculata sunt:* para q̃ quieres hazer justicia deste pueblo, pues dize el Propheta, que la paz, y la justicia se han, ya abraçado? *Pater ignosce illis:* que pues te pido este perdõ en lo ultimo de mi vida, y te lo suplico a la hora de mi muerte: has de crer Padre mio, que me deve, yr mucho en ello: y lo que en ello me va es, que a exemplo, y immitacion mia, nadie offe en mi Iglesia llamarse mi siervo, si primero no se reconciliare cõ su hermano. *Pater ignosce illis:* que pa-

es, ya la ley vieja se acaba, quando dixere *Consuma: um est:* y la ley nueva comienza, quando yo dixere el *Comendo spiritum meum:* no seria, justo, que debaxo de ley de gracia se contentiesse ninguna desgracia, ni que tan poco debaxo de ley de amor se permitiesse algun rancor. *Pater ignosce illis:* que pues en el desierto de Aram, estando tu muy enojado de todo el pueblo Hebreo, les perdonaste, y reconciliaste contigo, no por mas de por ofrecerte Moyfen, y Aaron un poco de encienso: porque no los perdonarás agora, pues no ofrezco, yo por ellos encienso, si no ami mismo crucificado: *Pater ignosce illis:* que pues por creacion son tus criaturas, por ley son tus vassallos, por Redempcion mis Hijos, por sangre son mis hermanos, por criança son mis conocidos, y por doctrina son mis allegados, y con mis Discipulos tan emparentados: porque tengo de contentar que sean perdidos, y condenados: *Pater ignosce illis:* pues, yo no vine al mundo, a q̃ por mi cobrasses tu enemigos, sino adarte nuevos amigos, y a quitarte de antiguos enojos: porque de otra manera, si por ocasion de mi muerte, quedasse este pueblo en tu odio, y delamior, mas pareceria por mi muerte indignarte, que no aplacarte. Si mi muerte no te aplaca, quien bastarà a aplacarte? Quando tu, o mi buen Padre me mandaste del Cielo venir, y me mandaste en la Cruz morir, no me prometiste, y quedaste, y conmigo capitulaste: que tu ira, y mi vida, mi vida, y tu ira juntas se acabarían

rian en una hora? *Pater ignosce illis*: y cumple lo que capitulaste, y da lo que prometiste: que pues delante ti es mas cara mi vida que no tu ira, y o huelgo de ser muerto, con tal que tu quedes desenojado. O oracion bendita, o plegaria sagrada, o demanda nunca vista, o peticion bienaventurada, qual fue la que tu o buen Iesv hiziste en aquella posttera hora, a do mostraste muy bien por obra, todo lo que avias predicado por palabra: pues rogaste por los que te avia muerto, y pediste perdon para los que te avian crucificado. Salgan oy a plaça todas las oraciones que se han hecho en el mudo, y veremos muy a la clara que ninguna se puede igualar con esta oració de Christo: pues nadie hasta el intento lo que el intento, ni rogó lo que el rogó, ni pidió lo que el pidió, ni a un alcançó lo que el alcançó. El gran Patriarcha Jacob que pidió a Laban su suegro: sino que le diese por esposa, a la hermosa Rachel su hija? Las mugeres Israelitas, que pidieron a las mugeres Egipcias, sino toda su plata, y oro para alçarfeles con ello? Anna la muger de Elchana, y madre que fue de Samuel, que pidió a Dios en el templo, sino que le diese un hijo. Axa, donzella Hebrea, que pidió a su Padre Caleph con grandes sospiros, si no que le diese la deHELLA que tenia agua, porque otra que le avia dado, era muy seca? La madre de los Zebedeos, que otra cosa pidió a Christo, sino que a sus dos Hijos hiziese los mayores señores que huviesse en su Reyno? Qual de todos estos

pide algo a Dios para sus enemigos, ni aun para sus amigos? Cada uno buscava lo que bien le estava, y nadie ruega por su vezino, nadie se acuerda de su enemigo, nadie suplica por otra persona, ni nadie se encarga de culpa agena. Solo el Verbo Divino, solo el Hijo de Dios humillado rogó por sus amigos en la Cena, diciendo: *Pater ter, serva eos, qui in me credunt*: y rogo también en la Cruz por sus enemigos: diciendo: *Pater ignosce illis*: de manera, que como piadoso Señor a los buenos ampara, y a los malos perdona.

CAPITULO. III.

Como el Hijo de Dios, se puso de por me dio entre Dios, y el linage humano y a manera de despartidor fue muy descalabrado en aquel ruido.

Q *Vasivi de eis virum, qui interponeret sepem: & staret oppositus contra me, ne dissiparem eam. & non inveni.* Palabras son estas del gran Dios de Israel: dichas al gran Propheta Ezechiel, estando en la captividad de Babilonia, y es como si dixera. Grandes dias ha Ezechiel, que por estar, yo enojado de Hierusalem, ando a buscar un hombre santo, y virtuoso, para que como seto, se ponga de por medio entre mi, y entre el pueblo Israelitico: porque ni sus ofensas lleguen a mi, ni mi castigo alcãce ha ellos. La glosa de Aymon dice. De lo que el Señor aqui se quexa podemos inferir, quanta hambre avia en toda la Sinagoga de hombres buenos: pues no halla ni uno solo entre to-

*Ezech
6. 22.*

dos ellos, el qual fuesse digno de al Señor aplacar, y a los del pueblo remediar. Muy gran fuerza tienen con Dios los meritos de los buenos, para que en fe dellos perdone a los malos, lo qual parece claro en que a todas las ciudades de Sodoma perdonava por diez hombres buenos, y a todos los doze tribus de Israel perdonava por solo uno: mas ay dolor, que ni en la Sinagoga se halló el uno, ni en Sodoma se hallaron tan poco los diez. Para dezir la verdad, con las condiciones que aquel hombre sancto Dios queria, no es de maravillarse que no se hallasse en toda la Sinagoga: porque el tal avia de ser hombre, y no niño en el seno, y aviale de elegir el Señor, y no otro ninguno, y avia de ser Hebreo, y no gentil, y aviale de poner por medianero entre Dios, y el pueblo: y que a ninguna de las partes fuesse vanderizo. No se contentava el Señor, aun con todo esto, sino que tambien en el tal varon, y medianero, huviesse en el meritos para le aplacar, y no peccados para le indignar. Gregorio sobre Ezechiel dize. Hombre en quien tales condiciones se hallassen, y varon en quien tan altas virtudes resplandesciessen, dudo, yo qué se hallasse entre las Gerarchias Angelicas, quanto, mas entre las criaturas humanas: porque el tal mas ha de ser que hombre, igual ha de ser con Dios, Abraham, Isaac, Jacob, y David, y toda la otra letania del Testamento Viejo, y Nuevo, ni fueron con Dios iguales, ni aun fueron mas que hombres: pues nacieron en pecado, y

sin revelacion no alcançaron ningun secreto divino. Solo el Hijo de Dios fue igual a Dios, y solo el Verbo Divino fue mas que hombre puro; por en el y no en otro se hallan las condiciones del varon, que el andava a buscar, y las del santo que le avian de aplacar. Lo primero queria Dios que el tal varon fuesse hombre, y no niño en sabiduria: lo qual se puede averiguar, mejor de Christo que de ninguno otro: pues desde el punto que tomó carne humana, vió la divina essencia, y su po tanto quanto agora sabe en la gloria: lo qual no es assi de todos los otros hombres: pues se acaban muy tarde de criar, y se comiençan muy temprano a envejecer. Lo segundo fue el Hijo de Dios del pueblo Hebreo, y fue del, Tribu de Judá, que era el mas honrado: y fue de la provincia de Nazareth, que era una tierra sancta: y fue de los de su parentela, la persona mas esclarecida. Lo tercero, fue el Hijo de Dios el mas escogido de Dios, y el mas querido de su Padre: porque del, y no de otro dixo en el baptismo. *Hic est Filius meus dilectus: como si dixerat. Este solo es el mi Hijo legitimo: este es el mi Hijo, o querido: este solo es el mi unico heredero: este solo es al que yo mas regalo: y este es el con que, yo mas me huelgo, y a mi mismo mas me satisfago. Lo quarto, fue el Hijo de Dios: una pared muy rapida; y un seto muy texido, y un muro muy doblado, que se puso de por medio entre Dios, y su pueblo, quando se dexó crucificar en un palo: en el qual*

como en un adarve descargaron todos los pecados que en el mundo avia, y toda la ira que Dios tenia. E feto glorioso, o tapia bienaventurada, o muro inexpunable, o barbacana divina: qual fuiste tu, o Redemptor, de mi alma, pues permitiste, y consentiste, ponerte de por medio, y hazerte medianero de Dios, y el hombre, para que en ti jugassen, y descargassen todos los pecados, que en el mundo se avian de cometer, y todas las venganças, que dellos el Señor avia de tomar. Gregorio sobre el Elzechiel dize. Solo el Hijo de Dios es el varon que el buscava: este es el muro, que el pedia: este es el medianero por quien el preguntava: este es el apaciguador de la renzilla vieja: este es el mitigador de la ira divina; este es el reformador de la nueva gracia, y este es el destruidor de la culpa antigua. Hieronymo en este paso dize. El varon que buscava Dios por Ezechiel, quien otro fue, sino el Hijo de Dios bivo, y Redemptor nuestro; el qual como un muro inexpunable, se puso entre nos otros, y Dios con gran osadia a dezir: *Pater ignosce illis*: mediante las quales palabras no consintió que nuestros pecados a Dios llegassen, ni dio lugar a que su ira, y vengança a nosotros descendiesen. Origenes sobre San Matheo dize. Los dos famosos caudillos de la Sinagoga, Moysen, y Aaron, quando vieron que el Señor comenzava a derramar su saña sobre el pueblo, fueron se de presto al tabernaculo: el uno a hazer oraciones: y el otro a hazer sacrificios, para ser me-

dianeros, entre Dios, y ellos: porque de otra manera empleara Dios su ira, y recibiera gran daño la Sinagoga. Lo que aconteció a aquellos dos varones Sanctos en el desierto, aconteció a Christo en el Monte Calvario el qual como vió que los elementos se turbavan, y los muertos se levantavan, para su muerte vengar, y aquel pueblo castigar, puso se de por medio a despartir, y dezir la oracion de *Pater ignosce illis*, como si dixera. Perdonales Padre mio, perdonales, y no aya mas, porque a no les queter tu perdornar, seria para mi muy mayor dolor el verles perder, que no la passion que me haze morir. Damalceno dize. Que fuera de los Hebreos entóces, si Christo no dixera a su Padre, *Pater ignosce illis*: y que seria agora de nosotros, sino dixesse *Pater parce illis*.

Bernardo en un sermon dize. Es tan alta la palabra de *Pater ignosce illis*: que a ningun pecador se le avia de caer de la boca, ni raer se de la memoria: porque en dos cosas n estró el Hijo de Dios su clemenciá más que en todas las otras, es a saber: en el perdón, que del Padre nos sacó: y en lá sangre, que por nosotros derramó. San Anselmo razonandose con Christo dize. Que clamas, que pides, que ruegas, que buscas, que quieres, que dizes a tu Padre, o buen Iesv, que le dizes? O Padre mio *ignosce illis* digo, *Quia nesciunt, quid faciunt* digo: y que sobre mis carnes descargue tu enojo y que ne quede cosa por reconciliar se contigo digo: porque pareceria ser mi Redempcion defectuosa por

redimi: y en ti quedasse alguna ira para nos castigar. O charidad inflamada, o exemplo espantable, o paciencia increíble, o amor entrañable, qual tu o buen Iesv, nos mostraste en la palabra: de, *Pa er ignosce illis*: la qual tu dixiste, no en remedio de tus dolores, fino en favor de tus perseguidores. O bondad inmensa, o clemencia nunca vista, o charidad nunca oyda: qual es la que en ti oy resplandescer mi buen Iesv, pues sueltas a los que te atan, abogas por los que te infaman, ruegas por los que te acusan, escusas a los que te culpan, y a un perdonas a los que te matan. Que es esto, o buen Iesv, que es esto? Al tiempo que te estan ellos blasphemando, y te estan escarneciendo, y que estan de ti mofado, estas tu por ellos orando? No te há dado a un la lançada, ya das el perdon della. Quien de todos los mortales se abalanzará a hazer lo que tu hiziste, es a saber demandar absolucion para los homicidas, antes que se confessassen, y demandarles perdon, antes que se arrepintiesse? No quieren ellos tornarse a la ciudad, sin que primeror ayas espirado, y no quieres tu morirte, sin primero averles perdonado? Quien nunca tal vio, quien nunca tal yozes a saber: que primero saliesse el perdon de sus sagradas entrañas, que se acabasse de salir la sangre, de sus delicadas venas? No te acuerdas de pedir para tus carnes sepultura: y acuerdaste de pedir para los que te crucificaron misericordia? O buen Iesv, o gloria de mi alma: en quié fino en ti se podia juntamente compade-

cer, tener el alma a la boca, y el *Ignosce illis*, en la lengua? Para tu defensa no sabes abrir la boca, y para escuchar a tus enemigos no sabes cerrarla? Chrisostomo dize. Solo el Hijo de Dios, fue el que en el ara de la Cruz, diziendo la palabra de *Ignosce illis*: pare, óy juntó, y casó en uno: la piedad, y crueldad, la culpa, y la misericordia, la ira, y la paciencia, el odio, y el amor y el matar, y perdonar. Hilario tambien dize. Con tanta razon diremos nosotros agora: *Ubi sunt ira tua antiqua*, como el Propheta David dixo: *Ubi sunt misericordia tua antiqua*: pues somos ciertos, que desde la hora que el Hijo de Dios murio en la Cruz, podemos llamarle *Pater misericordiarum*, como la Sinagoga le llamava, *Deus ultionum*. Nadie deve desconfiar de la bondad, y clemencia de Christo, por malo, y peccador que aya sido, con tal que viva, y muera Christiano: que pues perdonó a los que no querian ser perdonados, muy mejor perdonará a los que le pidieren perdon. San Bernardo, como admirado, y espantado, hablando con Christo dize. O buen Iesv, o dulce lumbre de mianima ya que quieres perdonar tu muerte, porque la perdonas antes que mueras? Tanto ha que te quitaron la vida, para qué se te elvide tan atroz injuria, y no hagas cuenta de tomar della vengança? Que quieras perdonar tu ofensa cosa es cierto, que passa: mas la muerte de tu triste Madre, y las injurias de tu buen Padre, porque las perdonas sin llamar a las partes injuriadas? Está por avinagrar tu boca, está por escarnescers

nescer tu persona, está por alancear tu costado, y a un esta por enterrar tu cuerpo, y poneste a rogar por el pueblo maldito? Ruegas por los que te están crucificado, y no te acuerdas de los que están junto a ti llorando: Ya que te compadesces de las culpas de la Sinagoga, porque no te apiadas de las lágrimas de tu Madre bendita? Lo deluso es de Bernardo. Cipriano dize. Todo se te acabó, todo te desamparó o buen Iesv en el ara de la Cruz, fino fue la paciencia con que quisieras los tormentos, y la charidad con que perdonavas a los enemigos: pues maldiziendo te ruegas, blasphemandote oras, escupiendote callas, acufandote escutas, y no perdonandote perdona. O entrañas de bondad, o corazón de piedad, qual es el tuyo, o Redemptor mio: pues aviendote los Hebreos dado licencia, para que tomases dellos vengança: diziendo, *Sanguis ejus super nos*: no solo no usaste de la tal licencia, mas aun te apartaste de la demanda, y les perdonaste alli tu injuria. O quan contrarias son entre si la palabra de *Sanguis ejus super nos*, y la palabra de *ignosce illis*: pues por la una piden los Hebreos a Dios ser castigados, y por la otra pide Christo a su Padre que sean perdonados: de manera que la sangre de Christo que ellos piden ser contra ellos, pide el Hijo de Dios que sea para ellos. Ubertino, dize. Que has con los Hebreos, o buen Iesv, que has con los Hebreos, y sayones? Ellos andan por condenarte, y tu por salvarlos: ellos a ti acufar, y tu a los escusar, ellos a Pi-

lato que te condene, y tu a tu Padre que los perdone: ellos a dezir *Crucifige, crucifige*, y tu a dezir, *ignosce, ignosce*? En la hora que el Hijo de Dios orava en la Cruz a su Padre, y por otra parte oravan tambien los Hebreos a Pilato, muy gran contienda huvo, entre la justicia, y misericordia de Dios: por que la justicia dizia queno se oyese la oracion de *Sanguis ejus super nos*: y la misericordia dezia que se oyese fino la de *Pater ignosce illi*; mas al fin, diosse por sentencia: que prevaleciesse la clemencia, y no tuviesse alli parte la vengança. San Buenaventura, dize. Quien no se enternescerá, y quien no se enamorará de ti o buen Iesv, verte dezir a tu Padre: Padre mio perdonalos: y no dezir, Padre mio escáminalos, y ver q' dás fin q' te pidá, cōdecidiendes sin que te ruegen, amainas sin que te importunen, y perdonas sin que se omnienden? San Agustín dize. Misterio es tá alto, y sacramento es tan abscondido ver que el Hijo de Dios, les soltó la injuria con clemencia, y no les demandó su cimençon vengança, y que prevalece la oracion del *Pater ignosce illis*: contra la del *Sanguis ejus super nos*, que si se puede contar, no se dexa entender.

CAPITULO IV.

Muchas, y muy altas condiciones que tuvo la oracion de *Pater ignosce illis*, y de como en nuestras oraciones nos conviene imitarlas.

Cum clamore valido, y lacrimis offerens preces & supplicationes, exaudi-

Epist. ad He

b.c. 5. *tus est, pro sua reverentia:* dize el Apóstol; como si dixera. Estando el Hijo de Dios crucificado en el árbol de la Cruz hizo a su Padre muchos ruegos, y requestole con muchas suplicaciones, orando a grandes bozes, y derramando delante del muchas lagrimas. Fué esta segunda oracion del Padre Eterno bien oyda, y a su divina clemencia muy accepta: lo uno, porque era la persona, del que orava, persona de gran reverencia, y lo otro, porque la oracion, que hazia se fundava en piedad, y clemencia. Bien parece que era de altos quilates, el que orava, y que era muy valeroso aquel a quien orava, y que era de mucho merito, aquello que orava, y que era muy exéplar la manera, que en el orar tenia: pues tan altas condiciones pone aqui el Apóstol de la oracion, que Christo en la Cruz hazia; de la qual por mucho que se diga, quedará mucho mas que dezir. Dize pues lo primero, que orava Christo en la Cruz con una sola boz: pues dize, *Cum clamore*; y que aquella boz fue muy alta, pues dize *valido*; y que vino aquella con lagrimas pues dize *Lachrymis*; y que juntamente la hazia, y a su Padre la ofrecia: pues dize, *offerens*; y que la calidad de la oracion era, orar, y suplicar, pues dize, *Preces, & supplicationes*, y q̄ en el punto que fue hecha, fue de su Padre oyda, pues dize, *Exauditus est pro sua reverentia*. Muchas, y muy altas condiciones toca aqui el Apóstol de la oracion, que el Hijo de Dios hizo en la Cruz, las cuales con summa advertencia se deven notar, y con gran diligén-

cia las conviene immitar: porque a faltarnos una condicion dellas, más sera bozear, que no orar. Theophilo sobre el Apóstol dize. *Dezir el Apóstol* que a un tono, y con una boz sola orava el Hijo de Dios en la Cruz, es dezir, que de todo su coraçon, y de toda su voluntad a Dios, y no a otro la ofrecia, y dirigia: que para dezir verdad, aquel reza, y ora con muchas bozes; que tiene su coraçon dividido en muchas partes. *Dezir tambien el Apóstol*, que quando Christo oró en la Cruz, que oró con boz alta, y sonora, es querernos dar a entender la grande voluntad con que orava, y la mucha devocion con que aquella tan alta oracion hazia: porque ninguna cosa se pide a bozes, que no sea por abundancia de amor, o por sobra de dolor. Ambas as dos cosas constreñian a Christo, que orasse en la Cruz a bozes, y gritos, es a saber el grande amor que tenia a sus enemigos, y el sobrado dolor, que tenia en sus miembros. *Theo philato*, dize. *Dezir el Apóstol*, que el Hijo de Dios, en el ara de la Cruz ofrecia preces, y suplicaciones, es dezir, y declarar; que la oracion de *Pater ignosce illis*, se estendia a buenos y a malos. De manera q̄ por los enemigos, *Offerebat preces*, para que les perdonasse la culpa, y por los amigos *Offerebat oblationes*, porque los confirmasse en su gracia. Como el Hijo de Dios era Señor de todos, y moria por todos, allí oró, y rogó en la Cruz por todos; porque si tenían necesidad los malos de que les ayudasse a levantar, tambien la tenían los buenos, para que

que no les dexasse caer. Anselmo en sus meditaciones, dize. Dezi rel Apotol, que no se contém el Hijo de Dios de orar con devocion, sino que a su proprio Padre ofrescia la tal oracion: es querernos dar a entender, que por la salud de todo el mundo, ofrescia sus dolores en recompensa, su vida en satisfacion, su persona en premio, su sangre en precio, y su anima en sacrificio. De ponderar tambien es que la bendita oracion de *Pater ignosce illis*, no la hizo el Hijo de Dios, estando assentado, sino en pie, no vuelto, sino atado, no entre dientes, sino a bozes, no riendo, sino llorando: y lo que mas de admirar es, que las palabras de la oracion fueron pocas, y las lagrimas, con que las baño, fueron muchas. O buen Iesv, o suavidad de mi anima, y quien fuera digno de hallarse al pie de tu Cruz, para ver como la sangre te corria de las spinas, y las lagrimas te manavan de los ojos: por manera que en una misma ora, y momento, regavas la tierra con lagrimas, y rompias los Cielos con suspiros. O palabra sagrada, o oracion bienaventurada, la de *Pater ignosce illis*: pues por el Hijo de Dios fue compuesta, en la ara de la Cruz fue hecha, con suspiros de Dios, fue acompañada, con sangre de Christo fue lavada, y que con lagrimas del Redemptor fue ofrescida. Dado caso que el Hijo de Dios pidio a su Padre la cosa mas ardua, que jamas nadie le pidió: es a saber, el perdón de su muerte preciosa, eran tantas las lagrimas, que derramava, y era tan grande el amor con que lo pedia, que

si cosa mas ardua se pufiera a le pedir, nunca su Padre se la pudiera negar. Basilio, dize. E quan gran mal nos deven acarrear los peccados, pues para aliviarnos, y facarnos perdón dellos le fue necesario a Christo, ofrecerle a su Padre preces, presentarle oblaciones, pedirselo a bozes, consentirse de sangrar, y ponerse a llorar de manera, que tu o mi buen Iesv, a peso de sangre, y lagrimas, con praste mis grandes culpas. La forma, y manera, que hemos de tener en el orar por nuestros peccados nos enséno el Señor, quando oró en la Cruz por sus enemigos: es a saber, derramando sangre de sus miembros, y corriendo lagrimas de sus ojos. Lloro el Hijo de Dios en la oracion, que haze por sus enemigos, y no has vergüenza tu de te reir, y hablar quando oras, y rezas algo por tus peccados? Ya que en la oracion te faltan las lagrimas, dime, yo te ruego, porque te sobran las palabras? El glorioso Bernardo, dize. Mas parece que burla, que no que ora, el que juntamente se ofrece a orar, y le pone a hablar: porque sino estas atento a lo que oras, tan poco lo estará el Señor a lo que le pides. *Defecerunt pro lachry, mis oculi n ei*: dize Hieremias en sus lamentaciones, como si dixera. Tanta fue la compassion que tuve de ver llevar captivo a todo el pueblo Iudaico a Babilonia, que de puro llorar perdieron mis ojos la vista. Hugo sobre estas palabras dize. No ay mayor indicio de estar uno en charidad verdadera, que tener gran compassion de la miseria, y pena agena, y de aqui es

que primero son llorados los malos de los buenos, que no de sí mismos: lo qual aconteció a Christo en la Cruz: el qual lloto primero por los peccados de sus enemigos, que no lloraron ellos por sus delitos propios. Cosa es muy natural a los varones escogidos, llorar igualmente los peccados agenos, como llorar los suyos propios: porq̄ cõdicion es de la charidad christiana, tomar tanto pesar de que su hermano se pierda, como plazer de aque el mismo se salve. Uno de los altos privilegios que los buenos tienen es, en que assi como merecen por el plazer que toman del bien que a los buenos hazé, allí tambien merecen por el pesar que toman del mal que a los malos viene: de manera, que el varon justo, de qualquiera conversacion saca para sí algun provecho. Lo defuso es de Hugo. Quien duda, no ser muy mayor el planto que el Hijo de Dios en la Cruz hizo, que no el que Hieremias en el monte de Sion compuso? Agora está por saber que Hieremias lloro por un pueblo solo, y que el Hijo de Dios lloro por todo el universo mundo? Hieremias lloro no mas de lagrimas de los ojos, mas el Hijo de Dios, lloro de los ojos lagrimas, y de las venas sangre: y mas y allende desto, Hieremias solamente se quexa que de llorar perdio la vista: mas el buen Iesv no solo llorando perdio en la Cruz la vista, mas aun la vida propia. O buen Iesv alegría de mi anima, que paciencia abasta, ni en que justicia cabe, ser yo el que cometto las culpas, y ser tu el que derramas

las lagrimas? No te cõtéras cõ Hieremias hazer fuentes de lagrimas a tus ojos, sino q̄ tambien hazes arroyos de sangre a tus venas? Con tantos suspiros como de tu coraçon salen, con tantos dolores como tus miembros sufren, con tantas lagrimas como de tus ojos corren, y con tanta sangre como de tus venas mana, quien no te concedera lo que le pides, y quien no aura compassion de lo que padeces? O quien pudieffe dezir con Hieremias, *Defecerunt pro lacrimis oculi mei*: porq̄ la mejor fuerte que me podia caber era, que de emendar mis culpas, se recuperasse mi anima, y dellorar muchas lagrimas se me perdieffe la vista.

CAPITULO V.

Porq̄ el Padre no respondió a su Hijo, quando oro por los enemigos, y tocãse aquí puntos muy delicados,

C*ogitastis vos malum de me: et Deus vertit illud in bonum: ego pascã vos, & parvulos vestros.* Muerto en Egipto el gran Patriarcha Iacob como que dallen todos sus hijos so el poder, y al querer de su hermano Ioseph, teniendo temor que el se acordasse de como ellos le avian vendido a los reCOVEROS de Egipto, y q̄ se acordaria de vengar aquel peccao, dixole el buen Ioseph estas palabras. Vosotros h̄rmanos mios, pensastes que me haziades grande mal, y hizistes me muy gran bien: porque el volõtro venderme fue o ca siõ de yo venir a prosperar, y a todo Egipto mãdar: de manera que la summa bondad del Señor

fiar, vuestra hiel tornò en miel, y vuestra ponçoña, convertiò en triaca. No ayays temor, ni tengais sospecha de que yo me vengue de aquella injuria, ni que me satisfaga de aquella afrenta: antes tengo voluntad de mirar mucho por vosotros, y de dar de comer a vuestros hijos. Para los que son curiosos en la Escritura Sacra, no ay necesidad de exponerles esta tan gloriosa figura, pues en el buen Iesv, se cumplió toda ella al pie de la letra. Esto pues no obstante todavia diremos en ella una palabra, para que todos vean, quan bien corresponde, la verdad a la figura, el espíritu a la letra, la experiencia a la Prophecia: y lo que se prophetizó, a lo que despues passo. Que significava el ser embidiado el Santo Ioseph de sus propios hermanos, sino que el Hijo de Dios avia de ser malquisto de todos los Hebreos? Cuien como Ioseph, fue a los Ismaelitas vendido, sino fue el bendito Iesv, que tambien fue por dineros comprado? Quien como Ioseph fue hechado en la carcel, por no querer adulterar con su propria ama: sino fue el Hijo de Dios, que fue condenado a muerte, por no consentir pe car a la Sinagoga? Quien como Ioseph, perdonò el homicidio a sus hermanos, sino fue el Hijo de Dios: el qual no se contentó con perdonar a sus enemigos, sino que tambien rogó por ellos a su Padre? De mas alto precio fue el perdon que Christo hizo de sus enemigos: que no el que Ioseph hizo de sus hermanos, porque sin ninguna comparacion es muy mayor

mal, el quitar a uno la vida, que no el venderle la persona. O quan bien podrá decir el Hijo de Dios a los Hebreos que lo mataron: *Vos cogistati de me malum, sed Deus vertit illud in bonum*, pues pensando ellos que juntamente se le acabava en la Cruz la vida, y en la tierra la potencia: a su pesar, y despesar, resuscitó al tercero dia, y como a otro Ioseph le fué dado e Señorio del Cielo, y de la tierra. Vosotros, o Hebreos, *Cogitastis de me malum*, quando me quitastes la vida, mas el bendito de mi Padre, *Vertit illud in bonum*, quando juntamente se sacabó mi vida, y se sepultò la Sinagoga, y se principiò la Iglesia. La glosa sobre estas palabras dize. Con mucha ocasion, y no con menos razon, pueden decir los buenos a los malos, los justos a los injustos, y los perseguidos a los persiguidores: *Vos cogitastis de me malum sed Deus vertit illud in bonum*, pues pensando que los abatian los sublimavan: y pensando que los infamava, mas les afamavan: porque mucho mas bien hizo el tirano Herodes en hazer a los innocentes niños de gollar, que no en mandarles criar. Augustino dize, Iamas en el mundo se hizo ni a un se hará otro tan grã, de mal, como fué matar a Christo ni jamas se hizo ni se hará otro tan gran bien como el que se sacó de la muerte de Christo, que fué la Redepcion de todo el mundo: de manera que nunca Dios permite ningun mal sin que del no saque algun bien, Cipriano dize, Si el Demonio te tentare: si la carne te inquietare, y si el

mundo te aborreciere: *Iacta cogitatum in Domino*: porque dado caso que los malos, y tiranos: *Cogitent malum de te*, ten firme esperanza: *Quod Deus veriet illud in bonum*, pues el mal christiano sale de la tribulacion hostigado, y no emmendado, mas el que es bueno, y virtuoso, sale castigado, y mejorado. Los descomulgados Hebreos: *Cogitabant de Christo malum*, quando al pié de la Cruz le dezian. *Vah qui destruis templum Dei*, mas el Hijo de Dios *Convertit illud in bonum*, quando dizia: *Pater Ignosce illis*: demanera que la priesa que ellos se davan a le maldezir, y denostar, se dava el buen Iesv, a los bendezir, y por ellos rogar. Es aqui agora de ponderar, como se pueden compadecer en uno, dezir por una parte el Apostol San Pablo, que el Hijo de Dios fue de su Padre oydo por su gran reverencia, y por otra, parte sabemos que no le respondió alli palabra ninguna? Cosa es muy cierta que en el ara de la Cruz dixo a grandes bozes el Hijo de Dios a su Padre: *Pater ignosce illis*, mas hasta oy por oír esta la respuesta *Ego ignosco illis*, a cuya causa nos será necesario, cortar algo delgada la pluma, para dar razon desta tan escrupulosa duda. Para entender iéto desto hase de presuponer, que en las demandas que algunas vezes hazian al Hijo de Dios, quando no queria hazer lo que le rogavan, respondia luego por palabra, mas quando queria condescender, a lo que le pedian con obra, y no les dezia palabra. Destas cosas tenemos exéplu en los Zebedeos sus pri-

mos, a los cuales respondió: *Nescitis qui petatis*. Y quando el gran Baptista embio a preguntar a Christo: *estis qui venturus es*, no respondió palabra a la embaxada, mas de quanto començo luego delante los embaxadores, tántos, y tan altos milagros, que conocieron bien en ellos ser el Mexias que esperavan los Hebreos. Quando los arrendadores de Capharnaum dixerón a Iesv Christo, que porque no pagava el didrama, que era el tributo real, por una parte no les respondió palabra, y por otra parte embió a San Pedro a la mar, y de lo que alli pescó el discipulo, pagó su tributo el Maestro. Aplicando pues lo dicho a nuestro proposito la magnificencia, que Christo hizo con los discipulos de San Juan, y con los arrendadores de Capharnaum, de aquella usó el Padre con su propio Hijo en la Cruz, no le respondiéndolo al *Pater ignosce illis*; con palabras, sino de hecho con obras, perdonando a los malos la culpa, si en algun tiempo se quisieré doler de su pecado, y hazer penitencia: y confirmando a los buenos en gracia.

Beda sobre San Lucas dize. No fue vana, ni en vano hecha, la oracion del Hijo de Dios en la Cruz: pues en meritos del que ora va, y de lo que ora va, fueron, y son oydas todas nuestras oraciones: y por esto dize el Apostol, *Quod offerebat oblationes, et preces*: porque en nombre de todos oró, y lloró por todos. Bernardo dize. O buen Iesv, o gloria de mi anima, que me falta si tu no me faltas, y que no tengo si

¿ati solo tengo? Tengote, o mi buan Iesv, tengote pues soy parcionero en tus oraciones, tengo parte en tus lagrimas, soy el deposito de tus dones, soy el sucesor de tus dolores: y aun soy el Heredero de tus sudores. Damasceno en este passo dize. Conforme al Apostol. *Exauditus est pro sua reverentia*, el bendito Iesv, en el arbol de la Cruz, pues en meritos del *Pater ignosce illis*, dixo luego el Centurio, *Vere hic erat filius Dei*. Y dixo tambié el ladron, *Domine memento mei*. Fulgencio dize. En virtud de quien sino de la oracion de *Pater ignosce illis*, luego dede a pocas horas que fue por Christo dicha, los unos *percutiebant pectora sua*: y los otros dezian, *Hic homo justus erat*. En meritos de esta santissima oracion convirtieron los Apostolos tres mil hombres en un dia, y otros cinco mil en otto dia. Por aver el Hijo de Dios sacado perdon para la descomulgada Sinagoga, fue el glorioso San Estevan baptizado, el divino Paulo convertido, y el buen San Mathia al Apostolado llamado. O quanto vá de la oracion del huerto a la oracion de la Cruz, cá en la una, sudó sangre, y en la otra derramó lagrimas, en la una pidió serle quitado el calice de amargura, y en la otra pidió perdon para la Sinagoga: y lo que pedia el buen Iesv para sí le fue negado, y lo que pedia para otros le fué concedido. De manera que mas piedad tuvo su Padre, de las culpas de aquel pueblo, que no de las carnes de su propio Hijo. O bondad inmensa, o charidad infinita; está tu Hijo en el huer-

to solo, está prostrado en el suelo, está agonizado como hombre y a oleado, está por sus poros desangrandose todo, está tres veces por sí mismo orando, y no le quieres oír si quiera una, y quando ora por los enemigos le oyes a la primera palabra? Porque no le concedes lo que te pide, pues rogando en la Cruz por los enemigos no te llamó mas de Padre: y rogando por sí mismo en el Huerto te llamó Padre mio, que es palabra dulce, y de Hijo regalado? El glorioso Hieronymo dize. ¿Que sería de nosotros si la palabra de *Pater ignosce illis*, no la repitiesse Christo cada dia a su Padre allá en la gloria? Una sola vez dixo Christo: *Pater ignosce illis*, por sus enemigos y millones de millones la dize en el Cielo, por sus christianos: porque así como nosotros no cessamos de pecar: así el Hijo de Dios, no para de por nosotros rogar. San Estevan no vió a Christo asientado junto a su Padre, sino en pie, y el para que: fue en que al punto que San Estevan se hincó de rodillas a orar por sus enemigos, tambien se levantó luego Christo a intervenir al Padre por ellos: de manera que la oracion que acá San Estevan hazia, luego el buen Iesv, a su Padre la presentava. Mucho es aqui de ponderar, que no dixo Christo *Domine ignosce illis*, sino *Pater ignosce illis*, a causa que este nombre de Señor es nôbre que espanta, mas este nombre de Padre, es non bre de alegria: y de aqui es, que quando uno a otro llama Padre, parece que le obliga a bien le responder, y a cosa que

le pida no se la negar. En las divinas letras a cada passo se topará q quando Dios esta va sañado, y enojado contra los Hebreos siempre dezia: *Ego Dominus qui & loquor vobis*: mas quando los queria halagar, y con ellos se regalar siempre les dezia: *Ego ero illis in patrem*: es a saber, que les haria cribas de Padre piadoso y no de Señor riguroso. Quando el Padre de las compañías dize a su criado, venid acá Señor, señal, es que esta del enojado, mas quando le dize, llegaos acá Hijo, señal es que se tiene del por servido. Demanera, que esta palabra: *Pater*, trae consigo amor: y esta palabra *Domine*, trae consigo temor. Todas las vezes que el Hijo de Dios queria hazer alguna oracion muy alta, o pedir a su Padre alguna merced muy ardua, siempre comenzava su oracion en *Pater*, diz endo: *Pater mi.* o *Pater iuste.* o *Pater sancte*: teniendose por dicho, que llamando a Dios Padre no le negaria nada, como a Hijo. Ubertino dize. Si el buen Iesv, comenzara su oracion en *Domine* como la comencó en *Pater*, pareciera querer invocar la justicia, y potencia, y no la voluntad, y clemencia: demanera que en dezir *Pater*, quiso dezir que no los juzgasse como Señor de justicia: sino como Padre de misericordia. O abismo de bondad, o entrañas de charidad, que otra cosa quierdes dezir, quando en el principio de tu oracion dizes esta tan dulce palabra de *Pater*, fino que ante todas cosas, les das a tus enemigos por Padre, al que es tu propio Padre? Que igual bondad, ni que se-

mejante charidad puede ser en el mundo como la tuya, pues siendo tu el ofendido, y querellosos les diste a tus enemigos por Padre piadoso, al que les avias de dar por Iuez riguroso? Sea pues la conclusion de todo, que quando el Hijo dixo a su Padre: *Pater ignosce illis*, juntamente le rogò que les perdonasse a sus enemigos los pecados, y que luego alli los tomassis por Hijos.

CAPITULO VI.

Como Christo orò en la Cruz por sus enemigos, con mas eficacia que no orò en el Huerto por si mismo, pues a una oracion sus con condicon, y la otra no.

Supra dorsum meum, fabricaverunt peccatores, et prolongaverunt iniquitatem suam. Palabras son estas del Rey David dichas en nombre del Hijo de Dios, y es como si dixera. No se que hize contra ti, ni que es lo en que te ofendi, o Madre Sinagoga, pues desde mi niñez me contradixiste, desde que fui hombre me perseguiste, desde que te comence a predicar me infamaste: y en lo mas dulce de mi vida me crucificaste. No es nada esto, en comparacion, q todos tus pecados cargaste sobre mis hombros, no aviendote ati hecho ninguna injuria. *Supra dorsum meum fabricaverunt peccatores*: pues Adam echò sobre mi su inobediencia, Eva su muger su gula, Chaym su hijo el omicidio, el Rey David el adulterio, el tirano Roboam la

la idolatria, y toda la Sinagoga su malicia. No es por ventura verdad, *Quod supra dorsum meum fabricaverunt peccatores*, pues los pecadores de Hebreos cometieron las culpas, y huve yo de pagar por ellos las septenas? Casiodoro dize. Bien quisieran los Hebreos cargar ambos a dos hombros de Christo: es a saber, echarle a cuestras la culpa, y la pena: mas el buen Iesv, tomò sobre si la pena como Redemptor, y no se cargó la culpa como pecador. San Augustin dize sobre San Iuan. No se queixa el Hijo de Dios que le cargaron los dos hombros, sino solo el uno pues dize, *Supra dorsum*, aun que sus enemigos le quisieran cargar ambos, matando su humanidad, y escureciendo su divinidad, maculando su fama, y empidiendo su doctrina: mas el gran Redemptor solamente les cõsintió q̄ le cargassen la pena, y le quitassen la vida. San Basilio dize. Sobre el un hombro de Christo fabrican los pecadores, quando no ay mas bondad en ellos, de tener el solo nombre de Christianos: y sobre los dos hombros fabrican los varones justos quando juntamente son Christianos, y son virtuosos. Agora tienes por saber hermano, que en la ley de Christo no basta llamarse uno Christiano, sino que lo ha de ser tambien de hecho? Sobre el un hombro de Christo fabrican los pecadores, quando sirven a Dios con solo el deseo, y sirven al mundo con todas sus fuerzas: lo qual es mas camino para se condennar, que no para se

salvar; porque en la Iglesia de Dios muchos se condennan con buenos deseos, y no ninguno con buenos obras. *Supra dorsum meum fabricaverunt peccatores*, se queixa Christo de los nalditos herejes, los cuales hazen su edificio sobre un cõsbrio de Christo solo, quando le confiesan ser solamente hombre puro: lo qual es gran maldad, y fasedad: porque juntamente es tan verdadero Dios como verdadero Hombre, y verdadero Dios. Las queixas que Christo tiene de la Sinagoga no paran en esto, sino que dize mas adelante. *Et prolongaverunt iniquitatem suam*, y es como si dixera. No te contentaste o ingrata Sinagoga con querer imputar a mi tu culpa, y hecharme tambien a cuestras toda tu pena: sino que has prolongado tu maldad, y petteveras aun en tu infidelidad añadiendo pecado, a pecado, malicia a malicia, embidia a embidia, y idolatria a idolatria.

Quando los desecmulgados Hebreos, *Prolongaverunt iniquitatem suam*, sino quando, al pié de la Cruz no solo no les pesó de aver a Christo crucificado, sino que tambien les pesó de verle resuscitado? Bernardo dize. Muy gran razon tiene Christo en dezir que los Hebreos, *Prolongaverunt iniquitatem suam*, pues al tiempo de su passion, por vengar mas sus malignos coraçones, y por atormentar mas los sagrados miembros de Christo, holgaran ellos que fuera mayor aquel dia, y que le durara a Christo

más la vida. Era tan inmenso el odio que aquellos malos tenía a Christo, que por una parte no veyan la hora que verle ya espirar, y por la otra parte no se veyan hartos de injurias le hazer, de manera que si le crucificavan con las manos le crucificavan tambien con los coraçones. Muy gran compassion es de tener al pueblo Iudaico, el qual hasta la fin del mundo, *Prolongavit iniquitatem suam*; pues conforme al dicho del Apóstol, nunca la Sinagoga ferá del todo alubada, hasta que toda la gentilidad será convertida. No solo de los Hebreos, mas aun de muchos Christianos se puede oy dezir, *Quod prolongaverunt iniquitatem suam*: los quales en lugar de se ir mejorando, se van cada dia más empeorando: de manera que son como los idropicos, que quanto mas bevê, tienen mas sed, así ellos quanto mas pecan, tienen mayor apetito de pecar. Si con mucha razon dize Christo de los Hebreos, que contra el *Prolongaverunt iniquitatem suam*, con tanta razon pueden ellos dezir de Christo, que el en ellos, *Prolongavit misericordiam suam*: pues tanta prisa se dava el en alcázarles el perdon, quanto se davan ellos en la passion. Anselmo dize. Que sería de mi, o buen Iesv que sería de mi si como añado cada dia maldad a maldad, pero ya si porlongo *iniquitatem meam*: no a ñadiesses tu bondad a bondad, y prolongasses sobre mi *Misericordiam tuam*? O buen Iesv, o consuelo de mi alma, de quien como de ti se puede dezir con verdad que *Prolongasti misericordiam tuam*: pues

en el arbol de la Cruz juntamente estavas alli como oleado boqueando, y estavas a tus enenigos perdonâdo? Dado caso que cada dia, yo prolongo, *Iniquitatem meam*: y que cada momento tu prolongas *Misericordiam tuam*, toda via va muy mas adelante tu bondad que no mi maldad: porque de otra manera, muchos dias ha queabria mi triste anima, a que sabia tu rigurosa justicia. Cipriano dize. Mucho ademas *Prolonga vit misericordiam suam*, el Hijo de Dios, pues no dixo en su oracion, *Pater si vis ignosce illis*, sino que absolutamente dixo *ignosce illis*, no pidiendo el perdon a tu Padre con condicion si quisiesse, sino que determinadamente luego alli de hecho los perdonasse: y esto no por rigor de justicia a ellos devida, sino por sola la clemencia de quien por ellos rogava. Mira pues, o anima mia, mira con quanta mas eficacia ruega el Hijo de Dios en la Cruz por ti, que no rogó en el Huerto por si: pues alli dixo, *Pater si vis transseat a me calix iste*, mas en la Cruz no dixo. *Si vis ignosce illis*. Sino *Pater ignosce illis*. De manera, que lo de su passion parece remitir a su Padre a que a su voluntad lo provea: mas el perdon de sus enemigos quiere que luego se haga. Que es esto, o buen Iesv, ¿es esto? Si morirás, o no morirás, parece q̄ quieres que tu Padre lo ponga en consulta, diciendole, *Pater si vis*. Y si perdonará, o no perdonará aquel pueblo maldito, no así muestras que le das lugar a que piense en ello, sino q̄ luego alli sea perdonado? Gregorio dize.

Dezir

Dezir el Hijo de Dios a su Padre. *Pater ignosce illis*, y no dezir, *Pater si vis ignosce illis*: es querernos dar a entender que el perdon, y reconciliacion que hizieremos con nuestros enemigos sea tan entero, y de buen coraçõ hecho, que no les bolvamos jamas la cara, ni les neguemos por ninguna cosa la habla. Hugo dize. No llamaria yo perdon Christiano, al que debaxo de alguna condicion perdona a su enemigo, diciendo, que no le hable palabra, o que no passe por su puerta, o q̃ no more, en su republica: porque nuestro Redemptor, no sacó ninguna condicion, en el perdon de su passion.

Es tambien mucho pe ponderar, que no dixo el Hijo de Dios en la Cruz; *Pater ignosce illis*, sino que; dixo *Pater ignosce vobis*, es a saber, que no pidió perdon para uno solo en particular, sino para todo el mundo en general: de la qual palabra se puede inferir, que pues ruega por todos, en todos devia a ver pecados. Theophilo dize. En dezir Christo Padre perdonalos: y no dezir perdonale: dió muy gran esperança a todos los pecadores, a que serian del perdonados: pues de su Redempcion, ni de su perdon, a nadie olvida, a nadie lança, a nadie de hecha, ni a nadie dexa de fuera: rogando a su Padre, que a todos alcance su perdon, y tengã todos parte en su passion. Si como el Hijo de Dios dixo a su Padre, Padre perdonalos: dixera Padre perdonale: pusiera a toda su Iglesia en rebuelta: y a todo el mundo en confusion: sobre atinar,

quien era el condemnado, y sobre saber quien era el perdonado. Solo el Hijo de Dios fue, el que a si solo permitió que acusasen: porque de quantos en su muerte fueron culpables, a nadie consintió acusar, ni a nadie dexo de perdonar. Rabano dize. Quando el hazedor del mundo estava colgado de la Cruz, si como dixo Padre perdonalos, dixera perdone, no supieramos si perdonava a Judas que le vendió, o a Herodes que del burló, o a Pilato que le condemnó, o a San Pedro que le negó, o a Cayphas que del blasfemó. Y dize mas adelante. La causa porque Christo dixo a su Padre, perdonales: y no dixo Padre perdonale, fue porque es el buen Señor tan largo en el dar, y tan generoso en el perdonar, que jamas sabe perdonar algun pecado lo a solas, si en el pecador quedan otras culpas abicondidas. Los hombres vanderos, y enemistados, suelen perdonar a unos de sus enemigos, y no a otros: mas el Hijo de Dios no lo hizo por cierto asì, sino que a todos juntos quiso redimir, y a todos juntos quiso perdonar. No dixo San Iuan de Christo *Ecce qui tollit peccatum mundi*, sino que dixo, *Ecce qui tollit peccata mundi*. Ni dixo a la Magdalena. *Remittitur tibi peccatum* set *remittuntur tibi peccata tua*. De manera que en caso de pecados, no sabe Dios otra cosa hazer, sino del todo disimularlos, o del todo perdonarlos. El glorioso San Hieronymo dize. Nunca de la boca del Hijo de Dios oyó nadie dezir: yo te perdono tal pecado o tal, sino q̃ sienpre dezia, yo

te perdono todos los pecados: y de aqui es, que orando en la Cruz al Padre no dixo Padre perdonale, sino que dixo Padre perdonalos: porque le parecia a el que segun era de tanto valor la sangre que el derramava, erã aun muy pocos por los que el moria, aun que moria por ausentes, y presentes, por los bivos, y por los muertos, por los passados, y por los venideros, por justos, y por pecadores, con sola una gota de sangre que derramara millares de mundos con ella redimiera: y siendo esto assi; porque avia de emplear su sangre en un solo pues sobrava para todo el mundo? No estuvo el Hijo de Dios altercando, ni regateando con su Padre, sobre tanta mas tanta sangre te darè, porque los perdones, queriendonos dar en esto a entender, que el perdon que hazia su Padre de todos los pecadores muy bien se lo pagava, y aun se pagava: porque al fin al fin todos los pecados del mundo podianse contar, mas el precio de la sangre de Christo no se podia apreciar. O buen Iesv, ¿esperança de mi anima: si en favor de los grandes pecadores dixiste, *Pater ignosce illis*: porque no dizes en favor de mi tan gran pecador: *Pater ignosce illis*? Si los Hebreos te fueron ingratos de los milagros que obraste entre ellos, no te he sido yo mas ingrato de los beneficios de ti recibidos? Si ruegas por los Israelitas que una sola vez te mataron, porque no ruegas por mi que cada dia te mato? No te mato yo por ventura cada hora, pues tantas vezes te crucifico,

quantas vezes contra ti pecco: pues los pecados que estan por todos derramados se hallan en mi juntos, porq̃ no dizes *Pater ignosce illis*: como dixiste. *Pater ignosce illis*? Di pues, o mi buen Iesv, di a tu Padre: Padre perdonale a este pecador, pues tanto mas reluzirà en mi tu misericordia, quanto es muy mayor que la de todos mi culpa, y ofensa.

CAPITULO VII.

Como Dios es agora mas piadoso, que lo era en otro tiempo. I porque Christo quando dixo a su Padre, que perdonase a sus enemigos, no dixo que los perdonava el tambien.

POnam contra te, omnes abominaciones tuas, et non parceret oculus meus super te. Palabras son estas del gran Dios de Israel dichas con mucha sanã, y enojo a los del pueblo Israelitico por boca, y predicacion del santo Prophetã, como si dixera. Estoy de ti, o Sinagoga tan enojado, y hete ya tantas vezes perdonado, que estoy determinado de sacar a publico todas tus maldades, y no te perdonar, ni sola una dellas: porque assi como a la emmienda sucede la misericordia: assi a la obstinacion sucede la justicia. Antes que el Hijo de Dios viniessẽ a tomar carne humana: muy mas abezado estava Dios a usar de su justicia, q̃ no de su misericordia: pues en todo el discurso de la vieja ley: fueron infinitos los que castigò, y muy pocos los que perdonò. Y porque tomemos

Ezech
6.7.

memos el negocio desde el principio del mundo: dime, yo te ruego, que castigo hizo en nuestro Padre Adam, y en su muger Eva, no por mas de por que comieron de la fructa vedada? No condenó al triste de Chaym por el homicidio que cometió contra su hermano, a que perpetuamente anduiesse por todo el mundo vagueando, y con su propia cabeza temblando? Quien es, que ignora, aver Dios ahogado a los del dilubio por el pecado de la luxuria; y a los de Sodoma aver hundido, por el pecado de la sodomia, y a los de Datham, y Abiró, aver la tierra tragado, por el pecado de la embidia? Al Hebreo que abscondió del saco de Hericó una barrilla de oro, y al otro Israelita que cogió unas serojas en Sabado, no mandó Dios a Moysen, ya Iosué, que fuera de los reales los facasé, y allí los apedreasé? Quádo Phinees mató al Hebreo, q tomó có la muger Madianita, no mandó Dios que a todos los luezes, y Capitanes del pueblo fueffen allí luego a horcados sin ser oydos, por que avian consentido que las mugeres de los paganos, hablasen con los Hebreos? No acaba Hieremias de llorar la cruel captividad de Babilonia, de la qual dize: *quod destruxit et non peperit.* Es a saber que mandó el Señor a solar, y destruir a todo el reyno, sin perdonar ni sin se compadecer de ninguno. Quádo el Señor mandó al Rey Saul que fueffe a tomar el reyno de Amalech, dióle por aviso instrucion q desde el Rey que estava asentado en su trono, hasta el animal que pas-

cia en el prado, a ninguno perdonasse. Dixo Dios al Angel peicuciente estas palabras. *Senem, et iulenum, et virginem, Et et parvulum, interfice, et Sanctuario meo che incipe.* Y es como si dixera. Vete por toda la ciudad de Hierusalem, y ponermehas a cuchillo a todos los viejos, a todos los moços, a todas las donzellas, y a todos los niños: y porque no piense nadie, que le ha de valer algun lugar santo, començarás el castigo por los mis sacerdotes del templo. *Cadentalate, e tuomille, & decem millia à dextris tuis.* Dize el Palmista, y es como si dixesse, Eres tan vengativo de tus injurias, y eres tan executivo de nuestras culpas, o gran Dios de Sabaoth, que todas las vezes que te miro veo tus dós braços armados, y veo tus dós manos ensangrentadas: demanera que si a tu mano izquierda estan mil hombres caidos, estan a tu mano derecha otros diez mil degollados. Viendo tambien el Eterno Padre que le avian muerto, a su querido Hijo, como estava abezado a luego castigar, mas que nó a perdonar, escureció el sol, hizo temblar la tierra, rasgó el velo del templo, y abrió los sepulchros para que salieshen dellos los muertos, a tomar vengança de los vivos, Como vió el Hijo de Dios que por el se avia levantado aquel ruido, y que en vengança de su muerte queria su Padre destruir a todo el mundo: alçó los ojos al Cielo: y con boz muy dolorosa dixo. *Pater ignosce illis quia nesciunt quid faciunt,* y es como si dixera. O Padre mio Eterno, y bendicto, yo te ruego, y suplico que perdones a este

Hie-
ron. 6.
2.

pueblo desventurado, pues has de tener en mas estima la sangre que yo por ellos derramo, que no el pecado que contra, ti há cometido. No es tiempo ya que caigan *A latera tuo millo, et decem millia à dextris tuis*: porque estando yo de por medio no es justo que caigan sino que se levanten, ni que les castigues, sino que les perdones. O tiempo glorioso, o edad bienaventurada quales esta que agora tiene la Iglesia catholica, en la qual el injuriado se ha tornado propicio el juez se ha hecho abogado, el acusador se ha convertido en defensor, y el que de antes nos espantava con su justicia, nos halaga aora con su clemencia. Como osara Elrey David dezir ya en psalmo. *Cadens à latera tuo mille, & decem millia à dextris tuis*, aviendo dicho el Hijo de Dios en la Cruz. *Pater ignosce illis*? En la ley de gracia, y sobre el yugo de Christo, no es ya tiempo de errar, sino de acertar, no de perdernos, sino de salvarnos, no de justicia, sino de clemencia, no de castigo, sino de perdon, ni aun es tiempo de caer sino de levantar. De ponderar mucho es que nunca el Hijo de Dios mandó a nadie caerse, ni derrocarse, sino que antes mandava a todos levantarse, como parece, *Surge & tolle gravatum tuum*, y en otro lugar dixo, *puella surge*, y al que resuscitó en Naim dixo *Adolescens sibi dico surge*, y a los discipulos dixo tambien en el huerto, *Surgite eamus*, Oficio del Demonio es aconsejar, y procurar a los hombres que caigan que así lo aconsejó a Christo en el desierto quando le di-

xo. *Hec omnia tibi dabo, si cadens adoraveris me*, como si dixera. No mas de por que te caigas en el suelo te hare Señor de todo el mundo. O mi buen Iesv, contigo quiero bivar que me mandas levantar, que no con el Demonio que me aconseja caer: porque el es codicioso de me hazer caer, y tu solo, y no otro eres poderoso para me poder levantar. Para que quiero yo bivar con el Demonio, que me haze mil engaños, ni bivar con el mundo que me mete en mil peligros, ni bivar con la carne que me pide mil regalos? O Redemptor de mi anima, o dulce dulce de mi vida con vos, y no con otro quiero yo bivar, y aun morir: stoy que si estoy malo me sanais, si eportriste me esfuerçais, si me voy a caer me ayudais, si estoy caido me levantai, y si he pecado me perdonais. Discipulo es del demonio el q procura de derrocar a su hermano, y Hijo es de Christo el que ayuda a levantar a su proximo: porque ningun igual bien podemos aun hombre hazer en esta vida con favorecerle a conservar la honra, y ayudarle a salvar el anima.

Quando el hazedor de la vida dixo en el arbol de la Cruz. *Pater ignosce illis*, estas dos cosas quiso en aquellas palabras pretender, y de su Padre alcançar: es a saber; que ni como a homicidas les castigasse los cuerpos, ni como ha traidores les condenasse las animas. O bondad immensa, o clemencia nunca oyda, qual es la de que tu te precias, o Redemptor de mi anima, pues dissimulas con los alevos

per-

perdonas a los homicidas, excusas a los traidores, abonas a los infames, y tornas por los pecadores. O como dixe poco en dezir que tornas por los traidores, y pecadores: pues juntamente con tornar por ellos mueres tambien por ellos. Que es la causa, o buen Iesv, que es la causa, porque ruegas a tu Padre que perdone, y tu no dizes yo los perdono? Pues dizes a tu Padre, *Pater ignosce illis*, porque tu tambien no dizes, *Ego ignosco illis*? Eres tu el injuriado, eres tu el afrentado, eres tu el lastimado, eres tu el deshonorado: y remites el perdon de tus injurias a otro? O alto mysterio o profundo sacramento, qual es no querer el Hijo de Dios dezir, yo los perdono, sino dezir al Padre que los perdonasse, haziendo mas cuenta, de la injuria que al Padre avian hecho, que no de la muerte que a el avian dado. No querer el Hijo de Dios dezir: yo los perdono, siendo el ofendido, fue dezirnos a la clara, que el no tenia a sus matadores por enemigos, sino por sus caros hermanos, y del mundo bien hechores: teniendolo mas respeto al bien que avian hecho en que el mundo se redimiesse: que no al mal que hizieron en que el muriesse. No es mas dezir el buen Iesv, *Pater ignosce illis*, que dezir a su Padre, tu Padre mio eres el que los has de perdonar, pues te quebrantaron tu ley, te infamaron tu doctrina, te violaron tu templo, y te mataron tu Hijo. Si me dizes Padre que yo perdono, yo no tégoy que les perdonar, porque yodoy por bien vengada mi muerte y por muy bien empleada mi vi-

da, pues es causa que en meritos della todo el mundo viva, y que el Cielo para todos se abra. San Augustin dize. Si el Hijo de Dios tuviera a los Hebreos por enemigos como ellos tenian a el, eu su mano estava dexarles, y irse a predicar a otros; mas como los tenia, en sangre por deudos, en naturaleza por vezinos, en la ley por hermanos, no tuvo necesidad en la Cruz de dezir, yo los perdono, pues no estava con ellos enemistado, ni aun apassionado. Ellos eran los que tenian rancor, y enemistad con Christo que no Christo con ellos: y de aqui es, que por mas denuestos que le hizieron, ni por mas injurias que le dixeron, nunca al bendito Señor cessò de los predicar, ni parò de milagros entre ellos hazer. Con que cara podian ellos dezir, que era Christo su enemigo, pues les resuscitava los muertos, les lançava los Demonios: les doctrinava los hijos, les curava los amigos, y aun les perdonava los pecados? Pues el Hijo de Dios les avia hecho obras de amigo, y aun de amigo muy verdadero, para que avia el de dezir en la Cruz yo tambien les perdono, pues a ninguno dellos tenia por su enemigo? Si el buen Iesv, estava dellos sentido, y si estava con ellos algo desgraciado, no era por las afrentas que a el hazian, sino por las ofensas que contra su Padre cometian: y de aqui es, que el perdon remitió a su Padre como a mas ofendido, protestando que el no estava dellos injuriado. O buen Iesv, o Redemptor de mi anima como dizes que no estas dellos injuriado, estando

como estás, por sus manos crucificado? Ya que no te quejas, ya q̄ no te végas, ya que no los acusas di o Redemptor mio porque los escusas? Bernardo dize. Era tan gr̄de la charidad q̄ en el Hijo de Dios estava, y era tan immensa la piedad que de sus crucifijos tenia, que no podia acabar cōfigo de echarles ninguna culpa, despues que sobre si mismo avia cargado la pena. Cipriano dize. Si ya como era Christo el verdadero mediador, y el unico apaciguador, y tercero, entre su Padre, y el mundo muy mal sonara, dezir que alguno dellos era su enemigo; y de aqui es, que pues no confessava tener alli ningun enemigo, no tuvo necesidad de dezir en la Cruz, yo los perdono. Chrysostomo sobre S. Matheo dize. Si como el Hijo de Dios dixo en la Cruz, Padre perdonales, dixera, que el t̄bien los perdonava, pareciera q̄ sería mas los torturava que el padecia, q̄ las injurias q̄ a su Padre se hazian: lo qual no era por cierto assi porq̄ a ser posible de mejor gana tornaria oy al mundo Christo otra vez a morir, q̄ no ver una injuria a su Padre hazer S. Bernardo en un sermō dize. Quié osara, o bué Iesv, quié osara ya pedir vengança de sus injurias, viédo la poca cuéta que tu hazes de las tuyas propias? No hazes tu caso de las crueles espinas que traspasan tu divino cerebro, y osare hazer yo caso de la palabra que me dixo mi hermano con enojo? Como osare yo dezir que tēgo enemigos, pues a los que te pusieron en la Cruz tratas como a herma-

nos? Muy estraña palabra ha de ser de la boca del Christiano, este nombre de enemigo: porque en tomádo a su hermano por enemigo, pierde a Christo de amigo. Lo deluso es de Bernardo Es mucho tambien de ponderar que no dixo Christo a su Padre que los perdonasse despues del muerto, sino que le pidió el perdon para luego, y aun para muy luego; dandonos en esto a entender, q̄ era de t̄ gran valor su preciosa sangre, que la hora que se començava a derramar, en ella avia de començar aprovechar. Rabano dize. No quiso el Redemptor del mundo dexarnos con su Padre desamigados, ni con otro alguno enemistados, en señal de lo qual, entrò en el mundo diziendo: *Et in terra pax hominibus, y salió del mundo diziendo: Pater ignosce illis.* Casiodoro sobre los Psalms dize. No es el Hijo de Dios como los hijos deste figio, los quales dexan a sus hijos poca hazienda, y cōn ella mucha contienda: pues por aquella palabra de, *Ignosce illis*, nos dexó redimidos con su tangre, baptizados con sus lagrimas, ungidos con sus sudores, industriados con su doctrina, desobligados al Demonio, y recōciliados cō su Padre. Simon de Cassia dize. O quáto te devemos buen Iesv, pues no dixiste a tu Padre, q̄ perdonasse a tus enemigos despues de tu vida. sino antes de tu muerte: es a saber, antes que las lágrimas de los ojos se te enxugassen, y antes que las llagas de tu cuerpo se te secassen. Que fuera de todo el linage humano, si el Hijo de Dios muriera estãdo cō el desabrido, quãdo

do en el postrero fermō q̄ hizo Christo dixo: *Pacē meā do vobis, & pacem relinquo vobis*, que otra cosa quiso dezir, fino que con el Padre nos dexava reconciliados, y que consigo n̄ mismo nos llevava unidos? Anselmo dize. Como ha de negar el Eterno Padre a su bēdicto Hijo el perdón de lo que le pide: pidiendoselo con palabras tan tiernas, con lagrimas tan lastimosas, con llagas tan recientes, con entuñas tan amorosas, con sospiros tan continuos, y con dolores tan inmensos? Sea pues la conclusión, que en dezir Christo a su Padre: q̄ les perdonasse luego, y no lo dilataste mas: es querernos dar a entender, que antes de morir, y passar desta vida, nos conviene perdonar, qualquier a injuria: porque de otra manera, tēdrã en el otro mundo biē, q̄ llorar, los q̄ no quisieron acá en este mundo perdonar.

CAPITULO VIII.

De como el Señor se pone a cuenta con la Sinagoga: y de cinco crueldades de que usaron los Hebreos en la muerte de Christo.

I. Reg 6.24. **S** *It Dominus iudex inter me, & inter te.*
Dixo el serenissimo Rey David a su señor, y Rey el Rey Saul, como si dixera. Entre mi, y entre ti o gran Rey de Israel, no quiero poner otro juez algun, sino es al gran Dios del Cielo, al qual es notorio, quan fielmente yo te sirvo, y quan inhumanamente tu me tratas. La glosa de Origenes dize, muy privado devia ser de Dios el Rey David, pues le elige por juez, de todas las palabras que dize, de todos los pensamientos que

tiene, de todas las obras q̄ haze: y de todas las enemistades q̄ sufre, y aun de todas las amistades que sigue. Aymon en este passo dize. No pudo el buē Rey David justificar mas su causa, que poner en las manos de Dios su justicia: el qual es tan justo en tu persona, y tan recto en lo que juzga, que ni ruegos le ablandan, ni amenazas le espantan, ni dadas le mueven, ni aun palabras le engañan. Quando el buen David citò al ingrato Saul para delante el juizio de Dios fué, quando Saul entrò a purgar su vientre en una cueva, adó, pudiera si quisiera David cortarle la cabeça, como le cortò un giron de la falda, mas no lo quiso hazer, teniendo en mas la amistad de Dios, que no la enemistad de Saul. Caporal enemigo era el Rey Saul del Rey David, pues le traya huído de su tierra, apartado de sus deudos, privado de sus riquezas, desterrado de su corte, descajado de su muger, fugitivo de su Reyno, y pregonado por su publico enemigo. Todo esto no obstate, muchas vezes pudiera, si quisiera vèrgarse David del Rey Saul, en especial quãdo le hurtò el frasco de la cabecera, y le cortò un pedago de la capa: mas el piadoso Rey David, no solo no lo quiso hazer, mas aũ mostrava pena cò los q̄ te lo osavã acósejar. Origenes dize. No mas de por ser el Rey Saul del Dios de Israel, y ngido le parecia al buē Rey David, q̄ merecia ser perdonado, y q̄ bastava a quello solo para que fuesse de todos servido, y de nadie ofendido. Con mejor uncion estamos nosotros unguidos, q̄

no estuvo el Rey Saul: por que el fue ungido con el azete del olivo, mas nosotros somos ungidos con la sangre de Christo: y de aqui es, que quien persigue aun Christiano, persigue a uno de Christo ungido. El buen Rey David, no mirava quan mal usava el Rey Saul de su real uncion, sino que era del spiritu bueno ungido: de manera, que para no se querer vengar del, no mirava a que Saul era muy mal Rey: sino a que Dios le hizo Rey. Ambrosio en el Exameron dize. Conforme al exemplo de David, no has de mirar a la malicia con que te trata tu enemigo, sino a la uncion que el recibio de Christiano, y si es Christiano, o no es Christiano, no eres tu el juez deste negocio, sino el que es Dios tuyo, ¡y suyo, el qual ha de punir la injuria que a el heziste, y en el ha de castigar la vengança que de ti toma. Viendo pues ya al proposito, las palabras que dixo David al Rey Saul, es a saber. *Sic Dominus iudex inter me & te*, puede dezir el Hijo de Dios a la Sinagoga, y a todos los hijos della: para que el Señor solo sea juez entre ellos, assi de los bienes que Christo hizo a ella, como de los males que ella hizo a el. Qual de los Angeles, aunque acá decienda: qual de los muertos, aunque de nuevo resuscite: qual de los hombres por mucho que sepa, podrá ni sabrà contar los inmentos beneficios que del recibieron, y los increíbles tormentos, que en la Cruz le dieron? *Sic Dominus iudex inter me & te*, o Sinagoga, porque solo Dios, y otro no ninguno, puede ser juez de quanto era ma-

yor el amor con que yo te redimí, que los tormentos que en la passion padecia: y quanto tambien era muy mayor el odio que tu me tenias, que no los tormentos que allí me davas. Para delante el juizo de Dios, te cito, y emplaço, o Sinagoga, no para que el te castigue, sino para que juzgue, y determine, entre ti, y mi en como no quedó obra piadosa, que no la hiziese por ti, y como no quedò tormento, que tu no experimentases en mi. Hablando mas en particular: tan alta, y tan heroica obra como fue el perdón, que el Hijo de Dios hizo de los Hebreos, razon será de dezir, que hizieron ellos para le merecer, y que le movió a Christo a los perdonar: por que tanto mas es un perdón esclarecido, quanto son menores las ocasiones para hazerlo. Cinco famosas injurias, hizieron los Hebreos en la muerte de Christo: la menor de las quales si huiera de ser por el cabo castigada, no solo merecian ellos ser indignos de misericordia, mas aun de ser condenados a eterna pena. Hilario dize. Que penas se les podia dar que fuesse condigna a su culpa, a los que al hazedor de la vida, osaron quitar la vida? La primera injuria que a Christo hizieron fue: que le crucificaron por malicia, sin hallarse en el ninguna culpa: lo qual pareció muy claro, en q al homicida Barrabás soltaron, y al Hijo de Dios condenaron: juzgando por mejor hombre al ladrón que matava los vivos: que no al Profeta que resuscitava los muertos? Era Christo limosnero, y Barrabás era ladrón:

ladron: era Christo varon pacifico, y Barrabas era hombre sedicioso: era Christo muy gran predicador, y era Barrabas muy famoso salteador: era Christo maestro de todos los buenos, y era Barrabas capitán de todos los escandalosos: y todo esto no obstante, condenan a Christo a que luego muera: y mandan a Barrabas que se vaya a la Pascua a su casa. Anselmo dize: O demanda iniqua, o petición perversa, qual es la que vosotros, o malvados Hebreos hazeis, pues pedis que el matador de los vivos viva, y que el resuscitador de los muertos muera. Quien queda en vuestra ciudad, que sepa sanar los enfermos, ni pueda resuscitar los muertos si este Profeta muere? Tanto era el odio que con el Hijo de Dios tenían que de solo oír nombrar su nombre se turbaban, y por otra parte con el nombre de Barrabas se holgaban, lo qual mostraron ellos muy a la clara, quando a grandes bozes, y todos a una pidieron a Pilato que a Barrabas soltassen, y a Iesv Christo crucificassen. O quan bienaventurado yo seria, si fuese contigo tan grande el amor mio, como fue el odio que ellos tuvieron contigo: porque assi como ellos erraron en elegir a Barrabas para sí, assi yo acertaria en elegir a ti para mí. Si Pilato les diera a escoger entre dos ladrones, o entre dos matadores, o entre dos hombres no conocidos: no fuera maravilla errar en la eleccion: mas dandoles a escoger entre un ladron cofario, y un Profeta santissimo, elegir luego al malo, y hazer injusticia al bueno: no

se pudo hazer sino con falta de prudencia, y con sebra de malicia. La segunda condicion fue que si le mataran a Christo en una aldea apartada, no le fuera al Hijo de Dios tan grande afrenta, mas los descomulgados Hebreos, por mas del se vengar, y por mas afrenta le hazer: le mataron en la gran ciudad de Hierusalem, a do era muy conocido por sus sermones, y a do tenia muchos, y muy honrados deudos. Que igual lastima podia ser, ni que semejante afrenta se podia hazer a nadie en el mundo, con la que hizieron ellos a Christo: es a saber, llevarle a crucificar al Monte Calvario, por las mesmas calles que el y va a predicar al templo? Seneca dize. Los hombres de rostros vergonzosos, y de coraçones generosos, a mas les llega que el morir, verse abatidos donde fueron honrados, y verse afrontados, a do fueron estimados: porque sienten los trabajos que pasan, y sienten lo que dellos sus enemigos dizen. Como el Hijo de Dios era tan poderoso en los milagros, tan hermoso en el rostro, tan provechoso en la doctrina, y tan amigo de la Republica, era de todos amado, y de todos embidiado: a cuya causa, sinò mucho la deshonra que le davan publica, y que publicamente le quitavan la vida. Que no avia de sentir, viendose publicamente llevar a justiciar, y a muerte de Cruz condenar, y que sus amigos le yvan llorando, y sus enemigos del mostrandole? La tercera condicion es: que pudiendo matar a Christo secretamente en posada, o en una

noche que fuera escura, no lo quisieron hazer, ni aun intentar, sino que a la hora de prima le sacaron, a la de terciá le condenaron, a la de sexta le crucificaron, y a la de nona le mataron. No por falta de diligencia, sino por sobra de malicia: justiciaron al buen Iesv, en aquella hora de nona, en la qual está el Sol mas claro, y anda más gente por el pueblo. Chrysostomo dize. No quisierō los Hebreos matar a Christo de mañana, porque no estuvieran todos levantados, ni quisieron matarle de noche porque estuvieran todos acostados, ni quisieron matarle tarde, porque estuvieran ya todos retraidos, sino que le acordaron de matar, entre tres, y quatro del dia, quando todos salen ya a espaciarle a la plaça, Pestilencia antigua era ya en la Sinagoga encarnigarse en sangre de Prophetas, y de varones Santos, assi como a Isayas q̄ fue asserrado, Hieremias empozado, Michas abofeteado, Zacharias apedreado, y Ezechiel captivo, y porque la maldicion de sus antepassados les alcançasse a los que entonces eran vivos, acordaron de quitar a Christo la vida, y de poner macula en su fama.

Damasceno dize. Quando los Hebreos crucificaron a Christo eligieron dia que no fuesse nubloso, ni estuviessse escuro, sino que fuesse dia alegre, y claro, para q̄ de todos fuesse visto, y de nadie dexasse de ser conocido: porque tanto pretendian ellos el desfacreditarle, como el matarle. Pues dize el Evangelista, que al espirar de Christo: *Sol obscuratus est:* argu-

mento es infalible que devia de hazer aquel dia muy claro, pues el Sol dize que se escureció de supito, queriendo cubrir con su sombra, al que los Hebreos avian puelto a la verguença. Cipriano dize. Para matar los Hebreos a Christo, no se contentaron con elegir dia que fuesse muy claro, sino que fuesse tambien muy largo, quales son ya los dias de a veinte y cinco de março, lo qual ellos hizieron, porque en un dia solo huviesse lugar de acusarle, y de sentenciarle, y de crucificarle. La quarta condició tué, pudiendole matar, y estando solo no quisieron justiciarle, sino acompañado, y la compañía que le dieron fué, no de hombres buenos, sino de dos muy grandes ladrones. Es aqui de ponderar que jamas en ningun lugar dieron los Hebreos a Christo la honra, y preminencia, sino fué en la Cruz, y horca a do crucificaron a los otros ladrones a los lados, y a el le pusieron en medio, como a ladron mas famoso, y entre todos el mas culpado. Alberto Magno dize. Como a caudillo, y capitan de ladrones colgaron al buen Iesv, en medio de los ahorcados, para dar en esto a entender, quan mal hombre devia ser aquel Propheta, pues en su comparacion eran los ladrones de mejor vida. El glorioso Hieronymo dize. Aun que fueran verdad todos los testimonios que a Christo levantavan, y que con testigos le provaran todos los delitos que contra el ponian, no merecia ser de aquella manera punido, ni con tan infames ladrones ser justiciado: por-

porque las leyes Imperiales a solos aquellos que fueron complices en los delitos, mandan que lo sean tambien en los tormentos. Si el Hijo de Dios se allegava, y recibia junto alli los pecadores, no era por cierto para los ayudar a pecar, sino para traerlos a bien vivir: y le enseñar el camino para bien obrar: de manera, que con su bédita cõpañia no se pervertian, sino que antes se convertian. La quinta condicion fué, que pudiendole aquellos descomulgados Hebreos dar otro genero de muerte, que no fuera tan escandaloso de cyr, ni tan horrendo de sufrir como era justiciarle en la Cruz, no quisieron sino q̄ cõ aquella muerte muriese, y que tan inhumanamente acabasse. La gloria dize. El suplicio de la Cruz, era tenido por el mas terrible de sufrir, y por el menos piadoso para dar: y de aqui es, que a nadie crucificavan, sino era al que sin emmienda quebrantava la ley, y al que se atrevia a ser traidor al Rey. Era por ventura quebrantador de la ley, el que publicamente dezia: *Non veni solvere legem, sed ad imple. e?* Era por ventura traydor al Rey, el que publicamente dixo: *Redite que sunt Casaris Casari & q̄ sunt Dei, Deo?* Ellos, y no el Hijo de Dios eran los que quebrantavan la ley, y ellos eran los traydores al Rey, y ellos eran los que alborotavan los pueblos: y aun ellos eran los que hurta an los sacrificios: de manera que contra toda orden de derecho los transgressores mataron al Santo: los traydores justiciaron al fiel, los culpantes crucificaron

al innocente, y los ladrones crucificaron al juez. Chriostomo dize. Como el odio que tenian con Christo excedia a todo otro odio humano, y la embidia que del tenian sobrepujaba a toda embidia que otros tuviesen, quisieron tambien los Hebreos, que la muerte que le davan excediese a todas las muertes que otros padecian.

Quien duda sino que si otra peor muerte hallaran, que otra peor muerte le dieran? Es tambien de ponderar que siendo costumbre antiquissima que los juezes que sentencian, y no los hombres que acusan, señalen la pena, o muerte que el culpante ha de padecer, no quisieron los Hebreos dexar la muerte de Christo al parecer de Pilato, sino que ellos la quisieron elegir, y señalar desde luego. Dime yo te ruego, qual fue la muerte que señalaron, y qual fué el tormento que para Christo escogieron? Como podian mis dedos escribirlo, sin que primero no se bañe con lagrimas mi rostro? Suelto ya el ladron Barrabás por voto, y querer de todos ellos, preguntados por Pilato, que aia de Iesv, Nazareno dixeron a grandes bozes, y todos a una. *Crucifige, crucifige, eum, quia reus est mortis.* Debaxo de pocas palabras cõdená a Iesv Christo a muchas, y muy terribles cosas: es conviene alaber, a que muera luego, pues dize *Reus est mortis*, a que muera crucificado en la Cruz, pues dize: *Crucifige eum*, a que le crucifique dõs vezes, pues dizen, *Crucifige, crucifige eum.* Quanto a lo primero piden a Pilato que

noche que fuera escura, no lo quisieron hazer, ni aun intentar, sino que a la hora de prima le sacaron, a la de terciã le condenaron, a la de sexta le crucificaron, y a la de nona le mataron. No por falta de diligencia, sino por sobra de malicia: justificaron al buen Iesv, en aquella hora de nona, en la qual està el Sol mas claro, y anda mas gente por el pueblo. Christo como dize. No quisierõ los Hebreos matar a Christo de mañana, porque no estuvieran todos levantados, ni quisieron matarle de noche porque estuvieran todos acostados, ni quisieron matarle tarde, porque estuvieran ya todos retraidos, sino que le acordaron de matar, entre tres, y quatro del dia, quando todos salen ya a espaciarle a la plaça, Pestilencia antigua era ya en la Sinagoga encarnigarse en sangre de Prophetas, y de varones Santos, assi como a Iſayas q̄ fue aserrado, Hieremias empozado, Michas abofeteado, Zacharias apedreado, y Ezechiel captivo, y porque la maldicion de sus antepassados les alcançasse a los que entonces eran vivos, acordaron de quitar a Christo la vida, y de poner macula en su fama.

Damasceno dize. Quando los Hebreos crucificaron a Christo eligieron dia que no fuesse nubloso, ni estuviesse etcuro, sino que fuesse dia alegre, y claro, para q̄ de todos fuesse vitto, y de nadie dexasse de ser conocido: porque tanto pretendian ellos el desacreditarle, como el matarle. Pues dize el Evangelista, que al espiar de Christo: *Sol obscuratus est*: argu-

mento es infalible que devia de hazer aquel dia muy claro, pues el Sol dize que se escureció de supito, queriendo cubrir con su sombra, al que los Hebreos avian puesto a la verguença. Cipriano dize. Para matar los Hebreos a Christo, no se contentaron con elegir dia que fuesse muy claro, sino que fuesse tambien muy largo, quales son ya los dias de a veinte y cinco de março, lo qual ellos hizieron, porque en un dia solo huviesse lugar de acusarle, y de sentenciarle, y de crucificarle. La quarta condició fué, pudiendole matar, y estando solo no quisieron justiciarle, sino acompañado, y la compañía que le dieron fué, no de hombres buenos, sino de dos muy grandes ladrones. Es aqui de ponderar que jamas en ningun lugar dieron los Hebreos a Christo la honra, y preminencia, sino fué en la Cruz, y horca a do crucificaron a los otros ladrones a los lados, y a el le pusieron en medio, como a ladron mas famoso, y entre todos el mas culpado. Alberto Magno dize. Como a caudillo, y capitan de ladrones colgaron al buen Iesv, en medio de los ahorcados, para dar en esto a entender, quan mal hombre devia ser aquel Propheta, pues en su comparacion eran los ladrones de mejor vida. El glorioso Hieronymo dize. Aun que fueran verdad todos los testimonios que a Christo levantavan, y que con testigos le provaran todos los delitos que contra el ponian, no merecia ser de aquella manera punido, ni con tan infames ladrones ser justiciado: por-

porque las leyes Imperiales a solos aquellos que fueron complices en los delitos, mandan que lo sean tambien en los tormentos. Si el Hijo de Dios se allegava, y recibia junto assi los pecadores, no era por cierto para los ayudar a pecar, sino para traerlos a bien vivir: y le enseñar el camino para bien obrar: de manera, que con su bédita cõpañia no se pervertian, sino que antes se convertian. La quinta condicion fué, que pudiendole aquellos descomulgados Hebreos dar otro genero de muerte, que no fuera tan escandaloso de cyr, ni tan horrendo de sufrir como era justiciarle en la Cruz, no quisieron sino q̄ cõ aquella muerte muriese, y que tan inhumanamente acabasse. La glosa dize. El suplicio de la Cruz, era tenido por el mas terrible de sufrir, y por el menos piadoso para dar: y de aquí es, que a nadie crucificavan, sino era al que sin emmienda quebrantava la ley, y al que se atrevia a ser traidor al Rey. Era por ventura quebrantador de la ley, el que publicamente dezia: *Non veni solvere legem, sed ad imple. e?* Era por ventura traidor al Rey, el que publicamente dixo: *Redite que sunt Cesaris Cesari & q̄ sunt Dei Deo?* Ellos, y no el Hijo de Dios eran los que quebrantavan la ley, y ellos eran los traidores al Rey, y ellos eran los que alborotavan los pueblos: y aun ellos eran los que hurta an los sacrificios: de manera que contra toda orden de derecho los transgressores mataron al Santo: los traidores justiciaron al fiel, los culpantes crucificaron

al innocente, y los ladrones crucificaron al juez. Christo como dize. Como el odio que tenian con Christo excedia a todo otro odio humano, y la embidia que del tenian sobrepujaba a toda embidia que otros tuviesen, quisieron tambien los Hebreos, que la muerte que le davan excediese a todas las muertes que otros padecian.

Quien duda sino que si otra peor muerte hallaran, que otra peor muerte le dieran? Es tambien de ponderar que siendo costumbre antiquissima que los juezes que sentencian, y no los hombres que acusan, señalen la pena, o muerte que el culpante ha de padecer, no quisieron los Hebreos dexar la muerte de Christo al parecer de Pilato, sino que ellos la quisieron elegir, y señalar desde luego. Dime yo te ruego, qual fue la muerte que señalaron, y qual fué el tormento que para Christo escogieron? Como podian mis dedos escrivilo, sin que primero no se bañe con lagrimas mi rostro? Suelto ya el ladron Barrabás por voto, y querer de todos ellos, preguntados por Pilato, que aia de Iesv, Nazareno dixeron a grandes bozes, y todos a una. *Crucifige, crucifige, eum, quia reus est mortis.* Debaxo de pocas palabras cõdená a Iesv Christo a muchas, y muy terribles cosas: es conviene alaber, a que muera luego, pues dize *Reus est mortis*, a que muera crucificado en la Cruz, pues dize: *Crucifige eum*, a que le crucifique dõs vezes, pues dizen, *Crucifige, crucifige eum.* Quanto a lo primero pidien a Pilato que

mate a Christo, y dize Pilato que no halla causa ninguna porque muera Christo: mas al fin pudo mas la importunidad dellos, que no la resistencia del. Ambrosio dize. No pedieron los Hebreos a Pilato que a Christo, açoitasse, o desterrasse, o afrontasse, sino q̄ de hecho luego le matasse, y la causa dello fué, porque no se podia compadecer en uno, la doctrina tan santa q̄ el predicava, y la mala vida que ellos hazian. Quanto a lo segundo, no se contentaron los descomulgados Hebreos con pedir a Pilato que a Christo matasse, con la muerte que el quisiessse, sino que de hecho en una Cruz le crucificassen, el qual genero de muerte, nūca se dava en la ley vieja, sino a hombres muy facinorosos, y por delitos muy estremados. San Augustin dize. No se contentaron los Hebreos con dezir una vez a Pilato, crucificalle, sino que redoblaron la palabra diciendo dōs vezes, *Crucifige, crucifige eum*: para darle a entender, que juntamente querian, que le crucificasse la honra, como le crucificava la persona. Origenes, dize. Dezir dōs vezes los Hebreos a Pilato, *Crucifige, crucifige eum*, era dezirle, y persuadirle a que le crucificasse el con las manos, que ellos le crucificarian con los coraçones. Con los coraçones le crucifican, quando con los coraçones le aborrecieron, y entonces con los coraçones le aborrecieron, quando le infamaron la persona, y le macularon la doctrina: demanera, que no sin causa dixeroa dōs vezes, *Crucifige, crucifige eum*, pues juntamente le quitaron la vida,

y le escurecieron la fama. Ya que Pilato se determinara de matar a Christo, el le degollara, o le empoçara o le ahorcara, las quales muertes son mas dulces de sufrir, y menos infames de tollerar, mas los perros de los Israelitas no lo dexaron al alvedrio de Pilato: porque en el modo de matarle, no fuessse con el piadoso. En las divinas letras, quando se redoblan algunas palabras: es señal de mucho amor, o de mucho odio que ay en los dueños dellas, anssi como quando Christo dixo: *Desiderio, desiveravi*, y quando dixo, *Martha, Martha*, en las quales palabras, mostrò el amor que a sus discipulos tenia, y lo mucho que a su huespeda Martha amava. Mostraron tambien su grande odio los Hebreos, en duplicar la palabra de *Crucifige, crucifige eum*, queriendo dar en ellas a entender quan de coraçon le aborrecian, y quan de veras le matavan. He aqui pues las obras que a Christo hizieron, he aqui los meritos que en ellos se hallarò, mas esto todo no obstante en pago de la cruel muerte que le davan, y de la gran de affèta que le hazian, dize a grandes bozes: *Pater ignosce illis, quia nesciunt quid faciunt.*

CAPITULO IX.

De como fuè muy mayor la clemencia de Christo, que no la maldad de la Sinagoga, pues la perdono, no queriendo ella ser perdonada.

FRRONS meretricis facta est tibi, & noluiti erubescere, tamè revertere ad me & dic

dic Pater meus es tu. Estas palabras dixo Dios por la boca del Propheta Hieremias, que xandose a el de los grandes, y enormes delitos que contra el avia cometido el pueblo judaico, y es como si dixera. O triste de ti pueblo Israelitico, que ha llegado a tanto mal tu pecado, y atrevimiento que a manera de una ramera publica, no tienes ya de pecar ninguna verguença. Tornate pues amigo Hierusalem pecadora, conviértete a mi Sinagoga de dichada, ca no puedo yo menos hazer sino que a la hora que tu me rogaras algo como a Padre, te lo tengo de conceder como a hijo. San Hieronymo dize. O quan immensa es la bondad, y clemencia de ti mi Dios, y Señor, pues aviendo motejado, y condenado a Hierusalem de pecadora, de desvergouçada: y aun de ramera la combidas a que se emmiende, y le das licencia para que te llame Padre. Aquíe defecharás de tomar por hijo: quando tu te precias de ser de las ramera Padre? Si a las animas ramera, y desvergouçadas admites a tu compañía echarás por ventura a las honestas, y virtuosas de tu casa? Si de pecadoras y desvergouçadas eres enamorado, quien es mas pecadora, y mas desvergouçada, y tan grande ramera como lo es esta mi triste anima? Sino está en más el remedio de mi anima de llamarte Padre, desde agora te lo llamo, y sino quieres mas de mi de que me torne, a ti o mi buen Iesy me torno, y perdon de todos mis pecados te pido: y pues a ti me torno como a mi Señor, y delante ti me confieso,

por grã pecador suplicote humilméte, *Ne projecas me a facie tua, & Spiritum Sanctum tuum, ne auferas a me:* porque en apartarle de mi tu bendita gracia, luego es tornada mi anima a la ramera a ser como de antes era, ramera de vergouçada. Lo desulo es de Hieronymo. Mucho es aqui de ponderar, que no se que a Dios de los Hebreos, porque eran soberbios, ni embidiosos, ni iracundos, ni golosos, sino porque eran atrevidos, y desvergouçados, lo qual no vaca de muy alto misterio: porque no ay en el mundo otra mayor señal de tener uno la conciencia n. y rota, que quando de pecar no tiene ya ninguna verguença. San Augustin dize. Muy grandes esperança tengo yo que algun dia se ha de emmendar el pecador que peca en occulto, y que de pecar tiene empacho, la qual esperança yo no tengo del que es absoluto en hablar, y diluto en el pecar; porque tarde o nunca se emmenda, el que se abeza a hazer callos en la conciencia. Veniendo pues al proposito, con mucha razon, y con muy grande ocasion, llamó Dios a la Sinagoga ramera desvergouçada, y diloluta, pues en la muerte de su Hijo precioso, no solo mostró su malicia: mas aun su muy gran desvergouença matádole en medio del dia, sin mostrar dello ninguna pena. Bien sabia Christo lo que su Padre avia dicho, y lo que a los Hebreos avia prometido: es a saber, que si en pecando le llamassen Padre, luego los perdonaria el como a hijos: por cuya ocasion, començò Christo nuestro

Dios su oracion en *Pater ignosce illis*, dando en esto a entender pues que le llamava Padre, avia de ser oydo como hijo. San Ambrosio dize. Si os parece hermanos muy amados, que no tuvierō los Hebreos ocasion ninguna de ofat a su Dios, y Señor matar, tan poco viō el en ellos ninguna contricion para los perdonar; y acerca deste tan alto perdon vos se dezir, que no espanta tanto el perdon que en la Cruz haze, quanto las circunstancias con que le haze. En muchas cosas mostraron los Hebreos cō Christo su maldad, y en muchas mas mostrō el Hijo de Dios con ellos su clemēcia, y bondad: porque nadie en esta vida puede cometer tan gran culpa que no sea muy mayor su misericordia. La primera cosa en q̄ mostrō Christo su bondad, y piedad fuē, en pedir a su Padre la primera cosa q̄ le pidió en la Cruz: es a saber, el perdon; y remisiō de sus enemigos, anteponiendolos entōces a la bendita Madre q̄ le pariō, y al querido discipulo que le siguiō, y a la Magdalena que tanto le amo. Remigiō dize. Que caridad devia arder en aquellas entrañas divinas, quando al punto de su muerte se acuerda primero de remediar a sus enemigos, que no de consolar a sus amigos? Bien parece, quan de coraçon dezia el Hijo de Dios en la Cruz el *Pater ignosce illis*, pues lo dize a tal tiempo, y tan con tiempo: es a saber, ante todas cosas, y porque si despues quisiesse pedir a su Padre otras mercedes, para su persona, o para los amigos de su casa, tuviesse una por

una sacado el perdon de los enemigos. Que es esto, o buen Iesv, que es esto? Primero dās a entender que te acuerdas, de los que te estan publicamente blasfemando, que no de los q̄ estan al piē de la Cruz por ti llorando? O charidad imment, o bondad infinita, que coraçon bastara a hazer lo que hiziesteres a saber, que te apañadas primero de los que te tenian cubierto de blasfemias, que no de los que te tenian pelado a lagrimas? Bernardo dize. A porfia salian sospiros de los coraçones de los fieles, y corrian lagrimas de los ojos de la Madre, y manavan sangre de las venas del Hijo, y procedian blasfemias de las bocas del pueblo Iudaico, mas el bendito, y manō Iesv primero perdonō las injurias, que agradeciesse las lagrimas. Anselmo a este proposito dize. O buen Iesv, o Redemptor de mi anima: porque como dizes, *Pater ignosce illis*, no dizes enxuga Padre los ojos de mi triste Madre, restaña la sangre de mis delicadas venas, cura las llagas de mis tiernas carnes, y ten piedad de lo que por mi lloran estas fieles mugeres? Cipriano dize. Como dixiste en la cena, *Mandatum novum do bovis*, tambien puedes dezir agora en la Cruz: *exemplum novum do bovis*: pues nadie antes de ti, nos enseñō tan alta manera de amar, ni nos diō tan grande exemplo de perdonar. Ubertino tambien dize. Nuevo genero de bondad fuē el que el bendito Iesv, mostrō en querer primero rogar por los que le crucificavan, que no por los que a

el seguian, y a su Madre acompañan, porque sin comparacion le dava mas pena, el ver las animas de sus enemigos perder, que nó ver los ojos de su Madre llorar. Nadie pues se espante, nadie se maraville, de ver que el bendito Iesv, se acuerda primero del pueblo que le mató, que no de la Madre que le parió, pues no vino el al mundo, a privar los ojos que no llorassen, sino a remediar las animas que no se perdiessen. Lo segundo mostró el Hijo de Dios su bñdad, y clemencia, en pedir el perdon de sus malhechores, con palabras muy delicadas, y tiernas: es a saber, no le llamando Dios, ni le llamando Señor, ni criador, sino llamádole solamente Padre, el qual nombre corresponde a piedad, y clemencia, y por el contrario este nombre de Dios, y Señor, siempre denota justicia. Si como Christo dixo: *Pater ignosce illis*, dixera, *Domine ignosce illis*, o dixera, *Deus meus ignosce illis*, pareciera querer que el perdon de sus enemigos se viera por rigor de justicia, para ver si avia lugar, o no avia lugar, el perdonarles con clemencia, lo qual si el pudiera, y su Padre le concidiera, no ay duda ninguna, sino que antes que el Hijo de Dios espirara la tierra con ellos se abriera.

Quando el Hijo de Dios queria pedir a su Padre alguna cosa grande siempre comenzava la oracion en *Pater*, así como quando dixo, *Confiteor tibi Pater*, y quando dixo, *Pater in manus tuas comendo spiritum meum*. Que es esto, o Redemptor de mi anima,

que es esto? A tanto ha de llegar tu clemencia, y tan cumplida ha de ser tu misericordia, que con las mismas palabras que ruegas por tus negocios, ruegas tambien por los negocios de tus enemigos? Christo como dize. Los descomulgados Hebreos mudavan a cada passo el estilo del hablar con Christo, pues una vez le dezian: *Benedictus qui venit in nomine Domini*, y luego le tornavan a dezir, *Vah qui destruis templum Dei*, mas el Hijo de Deos, como tenia dentro las entrañas limpias así de fuera eran siempre sus palabras santas. No eran por ventura sus palabras santas, y sus entrañas limpias, quando dezia a su Padre, *Pater ignosce illis*, pues con la lengua orava, y con el coraçon perdonava? Bernardo dize. O buen Iesv, o Redemptor de mi anima que mas podias, ni que mas devias hazer por tus enemigos, q de todo tu coraçon perdonarlos, y de con palabras tan altas rogar por ellos? Lo tercero mostró Christo su bondad en pedir el perdon delante los que le picio: es a saber, delante de su triste Madre, delante su querido discipulo delante su privada la Magdalena, y delante sus tias, y parietas, queriédo que como todos quedavan redimidos que todos, y de todos quedassen tambien perdonados. Ubertino en este passo dize. En la muerte que padeciste, y en el perdon q de tus enemigos heziste: o buen Iesv, no solo te aprovechaste alli de la lengua, mas también del coraçon: pues cō la lengua pides al Padre, q dellos se compadeciese, y cō el coraçon rogavas

ala Madre que los perdonasse. Raba-
no dize. No sin alto mysterio ni sin
profundo Sacramento quiso el Hijo
de Dios quando moria, que su Madre,
y parientes se hallassen presentes a su
muerte, y la razon dello fué, para que
juntamente fuessen testigos de su per-
don, como lo eran de su passion:
porque mucho mas queria el bendi-
to Señor que a sus enemigos le apro-
vechasse su sangre, que no que sus pa-
rientes, les pidiesen su muerte. An-
selmo dize. Para que o bendito Iesv,
para que llevaste a tu triste Madre, y a
tu desconsolada familia, al pié de la
Cruz, sino para que como tu padecias
en las carnes padeciesse tambien ellos
en los coraçones: y para que como
tu perdonavas tu muerte, perdonas-
sen tambien ellos su injuria. San Bue-
naventura en su simulo de amor di-
ze. Allí como el Hijo de Dios dezia,
Pater ignosce illis; en publico que tam-
bien dezia, *Mater ignosce illis*, en secre-
to: de manera, que los sayones marti-
rizaron al Hijo, y el Hijo martirizo
a la Madre, dexandola obligada a q
su muerte llorasse, y no le dando li-
cencia para que la vengasse. O buen
Iesv, o remedio de mi anima, yo te
ruego, y suplico, que como facaste
perdon de tu Padre, y Madre para
tus enemigos, le saques tambien para
mi de mis pecados, diziendo: *Pater
ignosce illi: & mater ignosce illi*: pues soy
a tu Padre odioso, por los pecados
que contra el hago, y a tu Madre soy
ingrato de los beneficios que della
recibo. O dia sagrado, o dia bienaven-
turado, qual fué el dia en que tu mo-

riste: o mi buen Iesv, pues en el tal dia
perdonó el Padre su injuria, el Hijo
perdonó su muerte, la Madre perdo-
nó su martirio, San Iuan perdonó su
afrenta, la Magdalena perdonó su an-
gustia, las tres perdonaron su ven-
gança: y el ladrón fué perdonado de
su culpa. Como era possible, que no
perdonasse el Padre Eterno todos los
pecados del mundo, viendo que en
un dia, y en una hora, y todos juntos
a un azejian: *Pater ignosce illis*, el Hijo
corriendo sangre de las venas, y la
Madre derramando lagrimas de los
ojos, y la triste familia, rompiendo los
Cielos con solpiros? Cipriano dize.
Como el officio del Hijo de Dios era
soldar lo quebrado, y reconciliar lo
desavenido: no quiso partir deste mún-
do, sin dexar a sus amigos con sus e-
nemigos avenidos, y concordados,
rogando a su Padre los perdonasse, y
mandando a su Madre que no los acu-
sasse. Derecho tenia la triste Madre
de pedir a los Hebreos, la vida que a
su Hijo quitavan, como tenia su Pa-
dre, de pedirles la injusta muerte que
le davan: por cuya causa, el clemen-
tissimo Redemptor rogó a su Padre
que no los condenasse a pena eterna,
y acabó con su Madre, que no les pi-
diesse su muerte delante alguna justi-
cia. Como avia ella de pedir justi-
cia de aquellos mal hechores, viendo
que de su Hijo quedavan ya perdo-
nados? Anselmo dize. Quando el bué
Iesv, espiró en la Cruz, no le dexó a
su triste Madre, muerte que vengasse,
ni injuria que perdonasse: sino sola-
mente le dexó su acerrima passion que

que llorasse: la qual fué bastante, para romperle las entrañas, y para agotarle las lagrimas. Lo quarto mostro Christo su bondad, en dar a sus enemigos lo que no le pedian, y otorgar a los que le crucificaron lo que no querian. Como es posible que querian ellos ser perdonados, pues no se reconocian en ninguna cosa culpados? Como se reconocian por culpados, los que echavan toda su culpa, al que no tenia culpa? Tan encarnicados estavan los Hebreos en la sangre de Christo, y tan enagenados estavan de su proprio sesto que el perdón de sus culpas, no solo no le pedian, ni le procuravan, sino que antes le estorbavan, y repellan, mostrando plazer del mal que a Christo hazian, y tomando pesar por no le poder mas hazer.

Quando llevavan al innocente Cordero a crucificar, de puros alegres, y regozijados dezian: *Vach qui destruis templum Dei*, y quando Pilato dilatava el le crucificar, y matar de aborridos, y desesperados dezia: *Non eris amicus Cassaris si hunc dimittis*: demanera, que si algun pesar, y contricion mostravan, no era porque sintian en si alguna culpa, sino porque alargavan a Christo tanto la vida. Fulgencio, dize. No paro la maldad de los Hebreos en no querer pedir a Dios perdón de su culpa, sino que publicamente le pidieron a Pilato: *Sanguis ejus sit super nos & super filios nostros*: demanera que por estas tan espantables palabras piden ser de Dios castigados, y que en ningun tiempo sea per-

donados. O Sinagoga descomulgada, o palabra maldita qual es esta que dizes de, *Sanguis ejus sit super nos*, dime, yo te ruego porque pides, y suplicas, que la sangre que el Hijo de Dios derramò para redimirte, se torne, y convierta en condenarte? Apela el Hijo de Dios de estas palabras que dizen, y torna a apelar otra vez del contrato que con Pilato los Hebreos hazen, cá no quiere, ni consiente, que la sangre que el derramò sea contra ellos, sino en favor de ellos, y de aqui es, que como ellos dixeron, *Sanguis ejus sit super nos*, tambien dixo Christo: *Pater ignosce illis*. Remigio dize. O iniqua Sinagoga, o infelice gente Israelitica quien os ha traído a tanta demencia, y locura, para que hagais mas caso de la sangre que de las vacas derramavan vuestros sacerdotes en el templo, que no de la sangre que derramò Christo en el Monte Calvario? San Hieronymo dize. En el arca de la Cruz se cumplió el vaticinio de Simeon, que dixo, venir al mundo Christo, para bien de unos, y para mal de otros pues nosotros le suplicamos, que la sangre que derramò sea en remission de nuestros pecados, y los Hebreos le piden, y suplican que sea en damnacion dellos, y de sus hijos. De ponderar mucho es que no hazer mal un enemigo a otro su enemigo, vemos que cada dia acontece, y perdonar el buen Christiano, al que se arrepiente de lo mal hecho, tambien vemos que se haze, y aun el mandamiento de amar al enemigo el varon perfecto lo cumple: mas per-

donar a quien no quiere ser perdonado, nadie sino Christo lo hizo. Como quieren ser perdonados, los que a Barrabas libertan, y al Hijo de Dios condenan? Que contricion tienen de sus pecados los que piden a Pilato, que la maldicion de Dios venga sobre ellos, y sobre sus hijos? O bondad inmensa, o charidad nunca vista, dime, yo te ruego, dixeron por ventura con el Rey David *el tibi soli peccavi*, o con el ladrón, *el Domine memento mei*, para que se les dixesse *el Misereatur vestri?* Clemencia tan cumplida, y misericordia tan alta como fuè, que al *Sanguis eius*, respondiesses tu, o mi buen Iesv, *el Ignosce illis*, que entendimiento basta para alcançarlo, ni que fuerças para agradecerlo? O mi buen Iesv, o remedio de mi anima, quien ofarà, y a dezir que tiene enemigos vendote a ti, que alimpias a los que quieren estar fuzios, libertas, a los que no quieren ser libertados, sueltas a los que quieren estar atados, descargas a los que quieren estar cargados: y sobretodo, que perdenas a los que no quieren ser perdonados? Si perdonas al pueblo que no quiere ser perdonado, no perdonarás por ventura de mejor gana, al que del pecado està arrepedido, y que de todo su coraçon le pesa de aver a ti ofendido? San Augustin sobre San Iuan diz. El q̄ en el Huerto de Gethsemani saliò a recibir a los que yvan a prenderle, no saldra a recibir, y aun abraçar a los que van a servirle? El que defendió a la muger adultera sin ser della importunado: y perdonò

al pueblo maldito sin ser del rogado, no perdonarà en y defederà aquel pecador que viere emmendado, y que con muchas lagrimas es del rogado.

CAPITULO X.

Como nos conviene conformar nuestros coraçones, con el coraçon de Christo para que le sepamos amar, y le podamos servir.

N *Unquid cor tuum est rectum cum corde meo: sicut cor meum est rectum cum corde tuo?* En el quatro libro de los Reyes se cuenta, que, yendo un Rey de Israel que se llamava Iehu, camino de Samaria a degollar los hijos de Achab, y a los sacerdotes de Bahal: topo en el camino cò un cavallero que avia nombre Ionadab, al qual dixo estas palabras. Dime yo te ruego Ionadab, es por ventura este tu coraçon tan fiel, y tan recto con el coraçon mio, como es mi coraçon cò el coraçon tuyo? A estas palabras le respondió el buen cavallero Ionadab. Agora tienes por saber, o Rey Iehu que el coraçon mio. es muy conforme con el coraçon tuyo? A esta respuesta le tornò a replicar el Rey Iehu y dixo. Pues es verdad que el coraçon tuyo es recto con el coraçon mio, dame acá yo te ruego la mano, y subete cò migo encima deste carto a do nos yremos junto hablando, y en cosas provechosas platicando.

Muy admirable es por cierto esta figura, y muy digna de ser bien especulada, y entendida: pues en ella nos enseña el Señor lo mucho que por nosotros haze, y lo que por el nosotros avemos de hazer. Quien es el Rey

Rey Iehu, que desde Judea va camino de Samaria a matar, y tomar vengança de los que alli eran hombres malos, fino el unico Hijo de Dios que decendió de los altos Cielos a destruir nuestros pecados? San Augustin dize. Quitame tu que no aya en el mundo pecadores, que yo te alleguaré, que no aya en el hombres malos. Fulgencio dize. Como el Cielo no se sufre aver pecado, no se permite alli aver ningũ hõbre malo: y por el contrario, como en el infierno no ay fino pecados, no ay tampoco en el fino hombres malos. Mucho mas devemos nosotros a nuestro Christo, que no deve Samaria a su Rey Iehu: porque aquel Rey no alimpió de malos fino a Samaria; mas el Hijo de Dios alimpió de pecados a toda la tierra. Quienes sũ los hijos del Rey Achab, que el Rey Iehu descabeça: y quienes son los sacerdotes de Baal, que tambien mata, fino la idolatria que quitó a los gentiles, y la ley Moysayca q̄ quitó a los Hebreos? Qué es el carro en que el Hijo de Dios yva a hazer tan altas, y tan grandes hazañas, fino el arbol de la Cruz adonde el bẽdito Señor alcãçò muchas, y muy grãdes vitorias? De ponderar es en este passo que no preguntó el Rey Iehu a Ionadab, si eran cõformes en el vestir, o en el comer, fino si lo crã en el se amar, y bien querer, para darnos a entender que sin ninguna comparacion, mira mas el Señor, el amor que le temos que no los servicios que le hazemos. Sobre la palabra del Propheta que dize: *Non enim merum non*

eges, dize San Basilio. Bien veo Dios mio, bien veo que quanto es mayor la necesidad que yo tengo de ti, tanto es menor la que tu tienes de mi: y si de mi muestras querer algo, no son los bienes de fortuna, fino toles amores de mi alma. Mira tan bien, y nota que para poder Ionadab subir en el carro, solo el Rey de Israel, y no otro ninguno le tomó de la mano: en el qual misterio se nos dà a entender, que solo el Hijo de Dios, y no otro ningun Santo del Cielo es bastante de darnos la gracia para amarle, y darnos fuerças para imitarle. Quien serà bastante para seguirte: ni quien tendrá fuerças para imitarte, o Redemptor del mundo, si tu no nos das primero tu mano? Como será nadie bastante, para subir contigo al carro adonde vas triumphando, y a la Cruz adonde estas muriendo, fino nos tomas de braço para que alla subamos, y no nos tienes de la mano para que no cayamos? Como fuera possible que saliera la Magdalena de ser profana, ni Matheo de ser arrendador, ni Paulo de ser perseguidor, ni el ladron de ser salteador cõfario: si el Hijo de Dios no les diera la mano, y los subiera a la Cruz consigo? Como en las divinas letras por los piés se entiendã los buenos propositos, y por las manos se entiendan las buenas obras, que otra cosa significa el no dar a Ionadab del pié fino de la mano para subir en el carro: fino que Dios nuestro Señor, antes hecha mano de las buenas obras que hazemos, que no de los santos propositos que tenemos. Gregorio di-

ze. Si quieres con el capitán Ionadab, subir al carro de la Cruz no has de subir con la lengua que son las buenas palabras: ni con los pies que son los buenos deseos: sino con las manos que son las buenas obras: porque San Iuan no dize: *Verba eorum*, ni dize: *Desideria eorum*, sino que: *Opera eorum sequuntur illos*. De poner también es que no quiso el Rey de Israel que subiese con el en el carro el capitán Ionadab, hasta que se certificó, y aseguró ser su verdadero amigo: de manera, que primero se juntaron en uno los corazones, que no que se tomasen las manos. A imitación de estos dos amigos nos conviene amistar con Christo, si queremos que Christo nos suba consigo en el carro, y la amistad con el ha de ser amarle como nos ama, y quererle como nos quiere: porqué Dios nuestro Señor primero quiere ser de nosotros amado que no ser servido. San Basilio dize. Si alguno en la Iglesia de Dios se esfuerça a trabajar, y se descuida de amar, con razón podremos dezir del tal que no solo no le será el servicio agradecido, sino que le terná Dios por importuno: porque no se quiere el Señor servir de hombres forçados, sino de corazones libertados. Mucho es de advertir, en que no se contentó el Rey de Israel con pedir a Ionadab el corazón, sino que se le aviada dar sano, y recto, y entero, la qual demanda nos pone también a nosotros Christo: porque a hombre que tengo el corazón tuerto, o izquierdo, o bastardo, nunca por nunca le tomará el Hijo de Dios por

su amigo. Quien es el que tiene el corazón, recto y sano el siervo del Señor, que no quiere otra cosa deste mundo, sino a solo Iesv Christo? Quien es el que tiene el corazón tuerto, y izquierdo, sino el hombre delatado, que ni de Christo, ni de sí mismo tiene cuidado, sino que cada hora se vá mas arraygando en el mundo? Bien sabia esto el santo Propheta David, quando dezia. *Cor mundum crea in me Deus, & spiritum rectum innova in visceribus meis*, y es como si dixera. O gran Dios de Israel, o gran Señor de la casa de Iacob, yo te ruego, y suplico que crees en mí un corazón nuevo, y me hagas merced de un espíritu que sea recto, y verdadero: porque el corazón que saqué del vientre de mi madre, ni yo te le ofaré ofrecer, ni el se atreverá delante ti parecer, por estar enluziado de pecados, y aun cargado de cuidados. O buen Iesv, o esperanza de mi anima, que oracion mas alta te puedo yo hazer, ni que petición mas justa te puedo yo pedir, que pedirte como te pido, y digo: *Cor mundum crea in me Deus*: es a saber, que me des corazón limpio con que te alabe, y me des espíritu nuevo con que te ame? Dame o buen Iesv, dame espíritu nuevo, pues el mio está ya viejo, y tibio: dame corazón limpio, y casto, pues el mio está luzio, y podrido: porque de otra manera ninguna oracion mia te podrá ser accepta, ni ninguna obra que haga, será delante ti meritoria. Castodoro sobre los Psalmos dize. No contento el Rey David, con ser en la sangre illustre, en el officio Propheta, en

el estado Rey: y en el apellido del tribu real, pide a Dios sobre todo esto, que le dé coraçon limpio, y le infunda en sus entrañas el espíritu santo: para darnos a entender que aprovecha muy poco, ser al mundo gratos, si por otra parte estamos cō Dios desgraciados. Entonces estamos con Dios desgraciados, quando tenemos los coraçones fuzios, y estamos cargados de muchos espíritus: y entences tenemos muchos espíritus quando a otros mas que a Dios agradamos, lo qual no aprueba el Propheta, pues no pide a Dios que le dé sino solo un coraçon limpio con que crea, y un espíritu recto con que le sirva. Para que quereis vós o anima mia, mas de un coraçon solo, pues no teneis mas que amar de a uno solo Christo? Para

que tampoco quereis vós mas de un espíritu recto, y santo, pues el Demonio es el que en un cuerpo infunde muchos espíritus, y vuestro Dios para todos los tyos no tiene sino un espíritu? Bernarico de *Passione Domini*, dize. Para subir a la Cruz con Christo, menesternos que hagamos de nuestro coraçon lo que el hizo de su coraçon: es a saber, que con coraçon de Dios tomó coraçon de hombre, y con coraçon de espíritu, tomó coraçon de carne, y con coraçon alto, tomó coraçon baxo: y con coraçon vindicativo, tomó coraçon piadoso. Toma Dios coraçon nuevo para decender del Cielo al mundo, y no quieres renovar tu coraçon para subir del mundo al Cielo.

ARGUMENTO DE D. PERO VELEZ de Guevara, sobre la segunda palabra que nuestro Sal- vador Iesv Christo dixo en la Cruz.



*DOMINE ne reputes
mihi iniquitatē neq;
memeris injuriarum
servi, tu agnosco enim
servus tuus peccatum
meum, y es como de-*

zir: despues de aver acabado el gran capitā Ioañ cō David, q̄ quitale el luto por Absalō, y dexado el sentimiento de la muerte de su hijo fahesse a la puerta para q̄ fuesse visto de sus vassallos? Entre los q̄ vinierō a pedir per-

don que no le avian sido leales, fue uno que llamavan Semey, el qual hincado de rodillas ante el Rey le dezia: por vuestra clemencia, os pido, confiando en vuestra humanidad, os suplico, que pues yo conosco el mal que he hecho, y me arrepiento del leve cometido, no temeis cuenta de tan gran maldad, y olvideis una tan famosa afrenta. Añi entre los que juraron a Christo por Rey, y le recibieron por Iuez, despues de vencido el

Demonio, y apunto que estava el rescate del genero humano, fué uno, y no el proftero el ladron, que a la mano derecha de Christo estava crucificado, mucho, y muy mucho avia este ofendido a Dios: pues toda su vida avia tenido por oficio el saltar: mas si bastó a Semey reconocer su pecado, no huvo estorro menester mas q pedir, y acogerse a la misericordia. Está la diferencia, en que David dixo a Semey no mas de, *Non morieris*, y Christo prometió al ladron: *Hodie mecum eris in paradiso*: David dexó encargado a su hijo que le matasse, Christo ordena como sea el primero que oya de su boca que le recibirá en su gloria, porque en mas tiene el, y mas estima un servicio que le liagan que no se ofende de muchas injurias que le digan. *Pro Daniele posuit: cor ut liberaret eum, & usque ad occasum solis laborabat ut erueret illum*. Aun que no faltavan males que acusasse a Daniel: mas el Rey Dario tomó muy de veras todo el dia en peso, a defender su partido. Enormes y feos devian de ser los pecados: que al ladron venian a la memoria para desesperar, y el Demonio presentava ante Dios para que le negasse el perdon, mas tomó Christo tan a cargo el negocio, que en toda su vida no trabajó en otra cosa, sino en que el, y los otros pecadores se salvassen: mas porque entendais quanto vá del favor de los hombres al de Dios. A Daniel con ser justo no le bastó tener de su vando al Rey para que no fué hechado en el lago de los leones, y el ladron con ser peca-

Daniel
6.

dor, negoció tambien con la compañía de Christo que fué de los primeros que oyó de su boca que le recibirán en su gloria. *Heliseus aute u videbat, y clauabat, Pater mi, Pater mi, currus Isra-el & auriga ejus*. Viendo Heliseo que le llevavan a su Helias arrebatado en un carro de fuego, dava grandes bozes porq le desamparava. No creo q herrariamos si fiedo el carrode fuego en que arrebaron a Helias el arbol victorioso de la Cruz, donde abraçado Christo de charidad murió por nosotros: llamassemos Heliseo al buen ladron que dà bozes, encomendádo se a Christo, *Domine memento mei dum veneris in regnum tuum*. Pues si Heliseo acompañó a Helias desde Galgalis, hasta Bethel: tambien acompañó el ladron a Christo, desde Hierusalem al Calvario. Si Heliseo fué con Helias, desde Betel a Hiericó: tambien el ladron subió con Christo, desde el Calvario a la Cruz: si Heliseo fué de Hiericó, y passó con Helias el Jordan para ir al desierto, no menos acompañó el buel ladron a Dios, desde la Cruz a la bienaventurança, y passó por la muerte. *Perge que cupis & ero tecum ubicunque volueris*. Dixo su page de laça a Ionathas que quiere dezir. Señor no teneis que dezirme ami nada hid donde mandaredes, y guiad por donde quisiere des, y hecharé por donde guiaredes. Aun que la empresa que Ionathas tomava, que era acometer los dós solos, a todo un exercito fué dificultosa, el aficion con que el otro le servia, y agradeci-

4. lib.
Reg. c.
2.

1. lib.
Reg. c.
14.

mien-

Mach.
l. 2. c. 1.
5.

miento de que a el mas que a otro tomava por compañero era tal no lo rehusava con ver el peligro al ojo. Aun que Christo estava condenado por los gentiles, justiciado por los sayones, escarnecido de los Hebreos, desamparado de sus Apostoles y desfavorecido de todo el mundo, no bastò todo esto para que el buen ladrón no le siguiese, y se le encomendasse como a Señor que podria hazer por el mucho. *Dixitque rex ad Berzellay, veni mecum ut requiescas securus in Hierusalem:* y fuè el calo que despues de acabada la guerra con Absalon, y apaziguadas todas aquellas desenfiones, vino un honrado viejo que llamavan Berzellay, desde Galaad donde el vivia a visitar al Rey David, y dalle el plazeme de la vitoria: porque como era rico, quando David andava en el campo no con sobras de viandas, el le focorrió con la mas provision que pudo, de lo qual no olvidado el Rey le importunava que se fuesse con el a Hierusalem, donde con su favor viviria mas descansado, y ternia menos recelo de los que mal le querian. Aun que este ladrón avia toda su vida sido mal hombre, y robador, hallarse con Christo en el campo, donde todos le avian dexado y mostrarse el su amigo, quando todos le eran contrarios: hizo tanto al caso que no se contentò Dios con conbidalle con el Cielo, y despues despedirse a la hora del morir como David de Berzellai al passo del rio Jordan: mas juntamente consigo le lleva hasta la gloria. Podriase dezir por

el lo de los Machabeos. *Qui derelictus in ira Dei omnipotentis est, iterum in magni Dei reconciliatione cum summa gloria exaltabitur.* Aquel a quien Dios avia ya desahuziado, y dado rienda para que se governasse por su apetito, y hiziesse lo que se le antojasse, vino en tãta gracia del Señor que fuè con grande honra, y triumpho ensalçado. Disfultissimo devia de aver sido este ladrón en su vida, pues toda la avia empleado en robar hacienda agena, mas recogiose tanto a la muerte, que de muy familiar amigo del Demonio se hizo siervo muy privado de Christo: no devia de ver la hora Satanas que velle en el palo puesto para pagalle sus buenos servicios en penas del infierno, mas el se dió tan buena maña, que fuè el primero que oyò de Christo: *Hodie mecum eris in paradiso:* y no alli como quiera, sino acompañando a Christo, porque a dezir la escriptura, *Hodie eris in paradiso:* y no *Hodie mecum eris in paradiso,* segun la vida que el ladrón avia hecho pudiera alguno sentir, q quedava pagado con algun poco de tiempo, en el Paraiso Terrenal, o en otra alguna deleitosa estancia: pues la propria significacion de Paraiso es huerto deleitable: *Que sicut paradisus Domini,* dize. Que era la ribera toda del rio Jordan donde Loth hizo su asiento quando partiò la casa con su hermano Abraham, mas no devia de ser el verdadero, pues dende a pocos dias assolò Dios toda la comarca y a Loth hizo dexar la tierra, *In delicijs paradysus Dei,* que estava el Rey de Tiro, mas

Genes.
c. 8.

Ezech
no c. 8.

2. lib.
Reg. c.
19.

no devia de estar con Christo, pues manda Dios que lloren sobre el. En el Parayso pudo Dios a nuestros primeros Padres: mas como quedaron solos, duros les puso la gracia. Demanera que el verdadero Parayso, y la principal gloria del Cielo es estar con Christo, y gozar de Christo. *Vir mortis es sed hodie te non interficiam, quia portasti arcam Domini, coram David patre meo, & sustinisti laborem in omnibus in quibus laboravit Pater meus.* Acordarse te devria dixo Salomon al sacerdote Abiathar, quando eras delvando de Adonias mi hermano, y le favorecias para que el sucediesse en estos Reynos, y otras cosas que te hazen digno de muerte, mas porque llevaste el Arca del Señor delante el Rey David, y te hallaste en todos los trabajos de mi Padre yo te otorgo por el presente la vida. Palabras son estas con que el Eterno Padre podria

3. Reg
6.2.

recebir al buen ladron, y dezille: *Vir mortis es*, pues tan mal empleaste el tiempo, que toda tu vida tuviesste por exercicio saltar: *Sed hodie te non interficiam*, porque al tiempo de la muerte conociste tu yerro: *Vir mortis es*, pues de quanta hazienda agena robaste no me das por descargo cosa que ayas restituído, *Sed hodie te non interficiam*, pues mi Hijo tomó a su cargo esta partida: *Vir mortis es*, pues convirtiendo tu al fin de tu vida, quieres gozar de mi gloria: *ed hodie te non interficiam*, por el salvo conduto que de mi Hijo presentas, *Vir mortis es*, y por tal estás condenado en el mudo: *Sed hodie te non interficiam*, porque en tiempo que todos niegan, y maltratan a mi Hijo tu le confiesas, y defendes, y pues tu le tomaste por padrino, y el aceptó ser tu abogado: *Amen dico tibi hodie mecum eris in paradiso.*

SEGUNDA PALABRA, QUE CHRISTO nuestro Redemptor dixo en el ara de la Cruz: quando perdonó al buen ladron: es a saber. *Amen dico tibi hodie mecum eris in paradiso*: que quiere dezir, en verdad te digo que oy serás conmigo en Parayso.

CAPITULO I.

De la conversion del buen ladron, y de las grandes maravillas que en este caso el Señor hizo por el.

Domine memento mei dum vene is in regnum tuum. Dixo el ladron que estava crucificado al lado dere-

cho de Christo hablando con esse mesmo Christo, y es como si dixera. O hazedor de todas las cosas, y o Redemptor de todas las criaturas: yo te ruego, y suplico que como quisiste tomarme por compañero en este palo, seas tambien servido de acordarte de

de mi allá en tu Reyno. Si curiosamente se mira, jamas ninguna oracion fué hecha que con tan altas circunstancias fuelle circunstanciada como lo fué esta: pues el que pide es un ladrón, a do lo pide es en la Cruz, a quien lo pide es aun crucificado, lo que pide es un Reyno, y quando lo pide es ya casi muerto: demanera que al tiempo que se quería morir, pedia a Christo que le dexasse reynar. Para entendimiento desto es de notar, que ha muy grandes dias que está encomendada a mi memoria, y aun es ami juicio muy accepta, aqueila sentencia de Boecio que dize: *Quod nil sit ex omni parte beatum*, como si dixera. Ninguna cosa ay en esta vida tan perfecta, a la qual no le sobre, o no le falte alguna cosa: demanera, que o an menester tigeras para cercenar lo que sobra, o buscar aguja, y dedal para añadir lo que falta. Seneca dize. Ciento, y doze años ha que naci en Cordova de España, y sessenta, y ocho años ha que residido en Corte Romana, en los quales todos, nunca vi cosa tan entera, y tan perfecta, que cumpliesse la vara quando la midiesse, y parasse en el fiel quando la pesasse, y satisfazi esse a los ojos quando la mirasse, ni aun hartasse al coraçon quando lo gozasse. *Quod nil sit ex omni parte beatum*, parece claro, en que jamas huvo Principe en el mundo tan illustre, ni se halló Philosopho tan sabio, ni se descubrió capitán tan esforçado, ni a un resplandeció hombre tan afamado: a quien no le faltasse algo de que le loar, y no se hallasse en el algo q re-

prehender? Quien duda: *Quod nil sit ex omni parte beatum*: pues nadie en esta vida ay que no aya llorado, no aya errado, no aya pecado, no aya solpirado, y no aya sido perseguido? Como podremos aqui dezir, que es del todo bienaventurado, el que haze mil cosas de que se arrepiente, y apenas haze una de que se alaya? Solo el Señor es, y no otro. *Ex omni parte beatum*, pues del, y no de otro dize el Propheta: *Iustus es Dominus & rectum iudicium tuum*, como si dixera. Muy justo es el Señor en su persona, y acmas es muy recto en todo lo q deternina. Poca hçra era de Dios dezir del q era justo, sino añadiera que hazia también justicia, y poco era dezir que hazia justicia, sino se dixera tambien del que era muy justo: pues ay muchos que son justos, y no justicieros, y ay otros que son justicieros, y no son justos. Augustino, dize. Es tan alto, y es tan heroico de en todas las cosas acertar, y en ninguna poder errar, que para si solo Dios lo guardó, y a nadie sino a su Hijo, y Madre se comunicó? Irineo dize. Poco es dezir que es el Señor justo pues la misma justicia, y poco es dezir del que es recto, pues es la misma rectitud, y poco es dezir del que es santo, pues el mismo es la misma santidad: porque no ay rectitud sino la que el tiene, ni ay santidad, sino la que el dà, ni ay justicia sino la que el haze. Quien es tan ciego que vee a la clara, *Quod iustus est Dominus & rectum iudicium suum*: pues no ay mas bendicid de la que ay en su persona, ni ay mas justicia de la

que se haze en su casa? San Hieronymo dize. Quien es tan justo en lo que haze, y quien es tan recto en lo que juzga, como lo eres tu o gran Dios de Israel? Pues en tus juzgios, y sentencias, ni ignorancia te engaña, ni ruegos te aplacan, ni dones te corrompen, ni amenazas te espantan? Viniendo pues al proposito si es verdad: *Quod justus es Domine, & rectum iudicium tuum*: como se puede compadecer, que desde la Cruz embiasse al triste Iudas al infierno, y llevasse consigo al ladron al Parayso? Ladron por ladron, malo por malo, pecador por pecador, é ingrato por ingrato, parece al parecer humano, que también empleara su Reyno en Iudas que le siguió tres años, como en en ladron que le acompañó tres horas. Quando el Señor quitó el mayorazgo a Chaym, y le dió a Abel: y le quitó a Ismael, y le dió a Isaac: y le quitó a Esau, y le dió a Iacob: y le quitó a Ruben, y le dió a Iudas: y le quitó a Saul, y le dió a David: y le quitó a Heli, y le dió a Samuel: fué la causa dello, porque en los unos halló muy grandes demeritos porque le perdieron, y en los otros halló muy grandes meritos con que le merecieron. Si Christo quitara el Reyno aun hombre malo, por darlo aun bueno, cosa era muy justa: mas quitarle aun ladron para darle a otro ladron, parece cosa rezia: pues no ay cosa tan mal empleada, como lo que se dá a persona é es indigna della. No era por ventura tan gran ladron el uno como lo era el otro, pues al tiempo, que andava el

uno por los crminos saltando capes, estava el otro junto Christo hurtandole las limosnas? A esto respondiendo dezimos: que en este caso, ni en otro alguno, no ay a Dios que cavilar, ni al bendito Iesu Christo, que le arguir: pues justamente embió al traidor de Iudas al infierno, y tan justamente llevó consigo al buen ladron a Parayso: porque el uno le mereció por confessor, y el otro le perdió por traydor. Cirilo, dize. No nos açoremos por cosa que Dios haga, ni nos alteremos: de cosa que el Señor provea: porque nosotros no juzgamos al hombre, sino por las velliduras que trae, mas Dios no le juzga sino por los grandes meritos que tiene.

Domascono a este proposito, dize. En el alto tribunal de Christo a nadie hazen injuria, a nadie niegan justicia, con nadie tienen passion, ni a nadie hazen sinrazon: porque alli nunca la vara de su justicia se tuerce, ni la medida de su misericordia se falsa, *Omnia in pondere & mensura fecisti Domine*, dize el Sabio hablando de la gobernacion de Dios, como si dixera. O gran Dios de Israel, o gran Dios de la casa de Iacob como eres justo en tus obras, i como eres recto en tus justicias pues a todas las cosas que hazes, echas la plomada para que vayan derechas, y todas las cosas que das, las das cogolmadas para que vayan bien medidas. San Ambrósio en este passo. dize. Quando el Señor: *Omnia pondere & mensura fecit*, sino quando con la vara de su justicia mide lo que valemos, y con el peso de su muy grã misericordia:

fericordia, nos dá lo que merecemos? Gregorio, dize. Quando el Señor perdona a unos, y no a otros, castiga a estos, y no aquellos, enxalga a uno, y abate a otro, todo lo haze, *In pondere & mensura.* y no de hecho, y sin justicia y si porventura el negocio trae consigo alguna admiracion, y novedad, ya no será porque Dios, yerre, sino por que nuestro entendimiento no lo alcance. Bien quisiera Abrahá, que le diera Dios luego la tierra de promission que le avia prometido, mas no se la dió dende en treientos años, esperando que los Chananeos del todo la desmereciessen, y los Hebreos la mereciessen. Desde que el Rey, Saul cayó de la gracia del Señor, y el buen Rey David fué elegido en Rey de Israel passaron bien quarenta años, hasta que al uno quitassen el ceptro, y al otro assentassen en el throno, el qual tiempo estava Dios esperando, a que el triste de Saul se empeorasse, y el bué Rey David se mejorasse. Anselmo dize? De ninguna cosa que tu Señor hazes me maravillo ni de cosa que permites yo me espanto: porque si es oculto acerca de mí, no por esso carece de razon acerca de ti. Hilario dize. Ya que el Señor se determina de aceptar los sacrificios de Abel, y burlar de los que le ofrecia su hermano Chaym: y se determina de convertir a Nabucodonosor, y que permanezca en su obstinacion el Rey Pharaon: y que Judas se pierda, y el ladron se salve: que parte somos nosotros para pedirle esta cuenta, é ya que nos la quiera dar, quien basta a enterderla?

En el Prophetá Daniel leemos que quando Dios quitó el Reyno al Rey Balthasar primero tenteó, y cetejó los demeritos suyos con los meritos de los Caldeos, poniendose a medir los unos, y a pesar en un peso los otros: y al fin al fin halló por justicia, é los Caldeos merecía reinar, el Rey Balthasar la vida, y el estado perder. Christostomo dize. Pues en la casa de Dios ay siempre peso, y medida: *Quia omnia in pondere & mensura fecisti,* como es possible ser ella mal gobernada? Si el Señor nos dá trabajos, es por exercitarnos, si nos dá descanso, es porque le loemos; si nos dá pobreza, es porq merezcamos; si nos dá abundancia, es para que le sirvamos: y si nos castiga, es para q nos emedemos: de manera, que todo nos los dá medido con su justicia, y enivelado con su misericordia. Si el Señor embió a Judas al infierno, no por cierto lo hizo de hecho, y si dió al ladron el Parayso, tampoco lo hizo contra derecho: porque los demeritos de Judas fueron muy grandes: y los meritos del ladron no fueron pequeños. Y porque no parezca que hablamos de gracia, y que no haze Dios las cosas, sin guardar a cada uno su justicia, diremos aqui en suma, qué justamente fué el triste de Judas cōdenado, y qué rectamete fué el bué ladró perdonado.

CAPIT. II.

De como Judas Escharioth fué muy mal ladron, y ée los hurtos que hizo, y de como cayó del poder de Dios.

F *Erant & laculus bithabui & non erat*
circulus eorum. H. blaco del mini. Tom.

vado de Judas, y es como si dixera. En el colegio sagrado de Christo, avia un discipulo: que se llamava Judas Escarioth, el qual era ladron, y tenia bolsa con bolsillos, y no se dava nada de los pobres necesitados. Debaxo de breve palabras acusa aqui la Escritura Sacra a Judas de muy enormes, y feas culpas, pues le llama ladron publico, y dize que tenia bolsillos en que guardava lo que hurtava, y que no tenia compasion ni piedad de ninguna persona. Ser un bõbre malo a solas es descuido, ser tambien malo en compania de malos, es flaqueza: mas ser malo en compania de buenos es malicia: po que mas conforme es razon que uno siga a muchos, que no que muchos sigan a uno. Ninguna ocasion, ni ninguna razon tuvo el infelice de Judas para se dar como se dió a pecar: ni ostar como ostar hurtar: porque a mirar bien en ello hallara por verdad, que en la casa dó morava avia probeza, en la compania que andava, avia paciencia, en la Madre que servia avia humildad, y en el Maestro que tenia reynava charidad. O quan bien dezia el Apostol en dezir: *Qui se existimat stare videat ne cadat*: pues el pobre de Judas de la casa de la santidad sacó consigo tanta maldad. Quien en la sagrada compania de Christo fué malo, como es possible, que en la del Demonio sea bueno? Cipriano dize. Si el infame de Judas fué ladron, y traydor, y codicioso, y ambicioso, estando en compania de tantos buenos, que tal esperas tu de ser hermano arrodado de

tantos malos? Ireneo dize? Desde que Judas entró en el Apostulado comenzó a apostatar del Evangelio, a cuya causa respandeció en el mucho la bondad de Christo en tanto tiempo le esperar y se manifesta mas la maldad de Judas en jamás se querer emendar, ni de sus hurtos, y atrocinos apactar. La primera acusacion que pone la escriptura a Judas, és: que era un muy gran murmurador, è infamador diziendo: *At quid perditio hoc poterat enim unguentum istud venundari in ulto & dari pauperibus*. y es como si dixera, Pues mi maestro Christo ha hecho profission de hombre virtuoso, y predica pobreza a todo el mundo, y aun reprehende asperamente, a los que gastan algo mal gastado, para conformar su vida con su doctrina, mejor fuera mandar vender este unguento por muchos dineros, y repartirlos despues entre pobres, y miseros? Muy famosa murmuracion es esta de Judas, pues murmura del unguento que se derrama, y murmura de quan mal se emplea, y murmura de la Magdalena que lo derrama, y murmura del bendito Iesv Christo, sobre quien se derrama. En dezir el descomulgado: *De quid perditio has*, injurió a los otros Apostoles por no querer con el murmurar, escandalizó a Simon leproso por oirle de su Maestro tales palabras dezir, injurió a la Magdalena por tanto unguento derramar, y afrontó al bendito Señor por de curioso, y regalado le notar. Anselmo hablando con Judas dize. Dime yo te ruego, o Judas, si el derramar el unguento fo-

M. arc.

14.

bre

bre tu Maestro es cosa buena, porque no lo apruevas como los otros Apóstoles lo apruevan. Si por ventura aquella uncion es mala, y escandalosa no esta ahy San Pedro que es mas anciano que tu para reprehenderlo, y no esta ahy tambien San Iuan que es mas privado que tu para avisarlo, y aun estorvarlo? O malvado Iudas, en que justicia cabe, que tengas por bueno el vender a Christo por dineros, y tengas por malo, el ungirle con unguentos? Hazes conciencia, que untes a Christo sus carnes delicadas, y no tienes escrupulo de hurtar las limosnas? O Magdalena sagrada, o muger bienaventurada, o quien mereciera hallarse contigo en aquella bendita hora, ado si tu pusieras el unguento pera a tu maestro, y mi Dios ungir, yo pusiera las lagrimas para le desleyer de manera, que si tu con el unguento le ungieras yo con las lagrimas le lavara. No me espanta tanto la malicia de Iudas, quanto me pone en admiracion la paciencia de la Magdalena: pues no haziendo caso de lo que el hazia, mucha mas prisa se dava ella en el ungir, que se dava Iudas en el murmurar. San Hieronymo en una epistola dize. O quantos murmuradores dizen ahy con Iudas: *Ut quid perditio hac*, condenando, y murmurando de todo lo que no se dà a su querer, o por su parecer: de manera que el murmurador ninguna cosa tiene por buena sino la que se haze como el la queria, Hilario tambien dize. Muchos murmuradores murmuraron de la sumptuosidad de los tem-

plos, y de las riquezas de los sagrados, diziendo con Iudas: *Ut quid perditio hac*, los quales si murmuraran es no tanto por verlo en las Iglesias, sino por no tenerlo ellos en sus casas. Origenes dize. Como el Hijo de Dios represente a todos los hombres Santos, y varones virtuosos, que otra cosa significa permitir el que la Magdalena le ungiesse, y su cuerpo recrease, sino que a los varones santos, y virtuosos será el muy servido que los sirven, y será el muy contento que los regalemos? Porque murmuras, o murmurador, si vees a tu hermano alibrarse un poco del continuo trabajo, y recrear un poco el su cansado cuerpo, pues no te para a ti ningun perjuizio? Pues con el malvado Iudas murmura de Christo, el que juzga a mala parte la recreacion de su proximo, pues la perfeccion de los grandes varones, no consiste tanto en que traigan los cuerpos quebrantados, quanto en que tengan los corazones muy limpios. Chrysostomo dize. Ya que uviera culpa en aquella uncion sagrada, sin comparacion pecara mas Iudas en murmurar della, que no la Magdalena en hazerla, ni Christo en consentirla. San Bernardo a Roberto Abad dize. Nadie juzgue a su proximo, nadie murmure del hecho ageno, porque es tan aborrecible a Dios la murmuracion: que muchas vezes peca mas el que murmura de lo que otro haze, que no el mismo que la haze. La segunda acusacion que pone la escriptura al traidor de Iudas es, que era ladron fa-

moso, y facinoroso, el qual vicio era en la ley de Dios muy prohibido, y aun con muy gravísimas, y grandes penas, castigado.

Ioan.
12.

Ea que mittebantur portabat Iudas, dize San Iuan como si dixera. El officio que Iudas Escarioth tenia en la casa de Christo, era que todas las limosnas que a Christo embiavan las devotas personas, tenia el cargo de recibir las, y de guardarlas, y despues de repartirlas, para que Christo comiesse, y los Apostoles se sustentassen. La glosa en este passo, dize. De notar, y de poderar son las palabras de San Iuan que dize: *Quod Iudas ea que mittebantur portabat,* en las quales palabras se nos da a entender la altissima perfeccion de Christo, y de su colegio, pues no pedia cosa de puerta en puerta, sino que comian de sola la limosna que les embiavan a casa. Damasceno, dize. No era el Hijo de Dios, ni los de su sagrado colegio, de los pobres que son molestos, e importunos: porque mas se ocupava el en predicar, que no en mendigar, y sino les acudian las limosnas comian espigas de las mieses, o yervas, de los campos. En todo el discurso del Evangelio, no se lee aver Christo mandado, ni encomendado otra cosa a su discipulo Iudas, sino fué recoger las limosnas, y tener cargo de aquellas temporalidades: demanera, que lo poco o mucho que a Christo embiavan, Iudas lo recogia, y repartia, y aun lo mejor dello hurtava. Chrysostome dize. Si miras bien en ello, encomendó el Señor su anima santa al Padre; su bendita Madre a

S. Iuan: su Iglesia santa, a S. Pedro: su cuerpo glorioso, a Nichodemus, y su propia hazienda, a Iudas: demanera q̄ confió los bienes desta vida, del mas mal hōbre, que avia entonces en ella. No se deve tener por buena señal, dar el Señor a uno mucha abundancia de bienes temporales desta vida: pues el malvado de Iudas Escarioth, tenia mas el solo que tenia todo el colegio de Christo junto. Remigio, dize. A muchos ricos, y valerosos he visto en esta vida. en las casas de los quales he visto muy pocas vezes juntarse, y hermanarse uno a lo que llaman valer, y a lo que llaman tener, y de aqui es q̄ en los del colegio de Christo estava el valer, y en el apostata de Iudas, estava el tener. Mucho es aqui de ponderar, que pues Christo no tenia casa, ni viña, ni tierra, ni otra renta alguna, sino sola la limosna que le davan en la Republica, de creer es piadosamente, que no subia á mucha quantia lo que Iudas podia á Christo hurtar, o lo que de sus limosnas podia faltar. Pues si es verdad como es verdad que era poco lo que Christo tenia, y valia poco todo lo que Iudas le hurtava, porque la Escripura sacra le llama ladron á boca llena? Ladron, y muy gran ladron era el malvado de Iudas, pues lo que hurtava era cosa santa, era limosna santa, y era en casa santa, y era de persona santa, y conforme a la ley divina no puede ser hurto pequeño el que se haze en el lugar santo, y sagrado, San Augustin dize. Assi como fueron mas acceptos al Señor los dós cornados que ofreció

cio

ció la vieja en el templo, que todos los otros thesoros del pueblo, así será el señor muy mas ofendido con lo poco que tomares del templo, que con lo mucho que hurtares del mundo. San Buenaventura, en la doctrina de Novicios dize. No tanto se condenó Iudas por ser mucho lo que hurto, sino por ser lugar santo de do lo hurto: y de aqui es que puedes tu hermano monje pecar más en hurtar una cosa de menor precio de tu monasterio, que pecaria un seglar en hurtar otra de mayor precio del mercado. Porque se maravilla nadie, que llame la Escritura Sacra, ladron al infelice de Iudas, pues hurto al Rey de la gloria la vida, y la honra, y la hacienda? La vida de Christo vendióla Iudas por dineros, la honra de Christo empeñola a los malos, y la hacienda de Christo echola en sus bolsicos: de manera, que si mas bienes Christo tuviera, mas este ladron le robara. O buen Iesv, o Redemptor de mi anima, si yo fuera Iudas, o Iudas fuera yo, nunca yo empeñara tu honra, ni vendiera tu tu vida, ni robara tu hacienda, lo que yo te hurtara fuera la humildad con que vivias, la paciencia con que hablabas, la charidad con que perdonavas, y el zelo con que predicavas. O quan dichoso ladron yo fuera, si todas estas virtudes áti mi buen Iesv, yo te hurtara, pues á troque de tal robo, me abrirá de par en par las puertas del Cielo. La tercera acusacion, q pone la Escritura al malvado de Iudas es, *Quod habebat saculos*: es a saber, q tenia una bolsa

cō muchos bolsicos, en los quales abscondia los dineros q tenia hurtados. Suelē los hōbres avaros tener en una bolsa las doblas, y en otra los ducados en otra los reales, y en otra los menudos, lo qual ellos hazen para mas facilmente lo hallar, y con menos pena lo contar. Seneca en una epistola dize: En que consiste la felicidad de los hon bres avaros, sino en ver las bolsas cada dia, en contar cada hora la moneda, en ahorrar sien pre alguna cosa, y en descrecerles la costa ordinaria? La glosa de Aymon dize: No dize la Escritura que tenia Iudas bolsas, sino que traya bolsicos, de lo qual se infiere, la altissima pobreza de Christo, y la de su colegio, pues quanto hurtava aquel ladron todo era poca, y baxa moneda que cabia muy bien en pocos bolsicos Cipriano dize. Era tan poca, y tan poquita la pecunia que en la familia de Christo avia, que no avia aun para poblar un bolsico, quãto mas muchas bolsas, y quando la Escritura Sacra dize que tenia Iudas bolsicos, era porque tenia uno publico para gastar, y tenia otro secreto para hurtar. O tiempo glorioso, o edad dorada, de la primitiva Iglesia, en la qual no avia mas de una bolsa en toda ella, mas ay dolor que ya no solo entre los del mundo, mas aun entre los que viven en el monasterio, a penas ay quien con Iudas no tenga bolsicos, en los quales guarde sus dineros propios. Y dize mas adelante. Dime monje traydor, dime monje propietario, que diferencia va de ti que hurtas los reditos del monasterio,

Traydor de Judas que hurtava las limonias de Christo? Agora tienes por saber, que todos los que en este mundo fueron compañeros de Judas en el hurtar, lo seran allá en las penas del infierno. San Anselmo dize. Como todos los varones perfectos sean mas obligados a usos estrechos que no todos los otros hombres mundanos, ofaria yo dezir, que cō el malvado de Judas tiene bolsicos abscondidos, el que dentro de su celda, tiene apetitos sobrados. San Basilio en su regla dize, Como sea de mayor perfeccion, carecer el monje de su voluntad propia que no carecer de qualquier genero de pecunia, podremos dezir del tal, que le es muy mas dañoso amotinarse con su perlado, que no traer la bolsa llena de dinero. Agora tienes por saber hermano monje, que no se dañó tanto Judas por los dineros que traya, sino porque hazia todo lo que queria. Malo es tener bolsa, mas muy peor es tener la voluntad propia, malo tambien es traer bolsicos con dineros, mas muy peor es cumplir el monje todos sus apetitos, porque no ay en el infierno pecado que tanto arda, como es el pecado de la voluntad propia.

CAPITULO III.

Ado se cuenta otros grandisimos pecados que Judas tuvo, y de las grandes trayciones que a Christo hizo.

Y Usquificaciones tuascustodiam non me Pf. **¶** *derelinquas usquequaque:* como si dixera. O gran Dios de Israel, o

gran Dios de la casa de Iacob, yo te ruego, y suplico con toda humildad, que pues yo me obligo de guardar tus mandamientos toda mi vida, no me desampares de todo en todo, hasta que muera. Alta peticion, y soberana oracion es esta que aqui haze el Propheta, pues por ella parece capitular el con Dios, y Dios con el de servir al señor, y el señor de tener cargo del. Cassiodoro sobre los Psalmos dize. De ponderar mucho es que no solo dize el Propheta al señor: *non me derelinquas*, sino q̄ añade tambien el *usquequaque:* es a saber, que no solo no le desampare en quanto viviere, sino que le tenga de su mano en quanto hiziere. San Bernardo en un sermón dize. O buen Iesv o Redemptor de mi anima pidore, y ruegote, que si tu me desamparares para que cayga en algunos pecados: *non me derelinquas usquequaque*, para que los cometa todos: porque a no tenerme tu con tu piadosa mano, ado ire yo a parar, sino a las penas del infierno? A muchos tuvo el Señor cō su mano: como fueron, a Chaym, y Heli, y Saul, y Manasses: mas no los tuvo, *usquequaque:* es a saber de todo en todo hasta el cabo: pues el uno mató a su hermano, el otro perdió el sacerdocio, el otro fué privado del Reyno, y el otro murió pagano. Tambien desamparó el Señor Aarō, quando lo del bezerro, y a David en el adulterio, y a San Pedro quando le negò, y a San Pablo, quando le persiguió: mas no los desamparò, *usquequaque* es a saber hasta la muerte: porque de pecadores muy erra-

errados, vinieron a ser santos muy escogidos. B. filio sobre los Psalmos dize. O quanto bien, y merced el Señor haze en esta vida al que de todo en todo no le desampara, lo qual el uita hazer con sus regalados amigos, a los quales si dexa maltratar, y padecer: mas es por exercitarlos, que no por desampararlos. El infelice, y malaventurado de Judas no podrá dezir con verdad al Señor, *Non me derelinquas usquequaque*: pues fueron tan grandes sus pecados, y fueron tan enormes sus delitos que de todo en todo fué de la mano de Dios desamparado, y de su piedad, y clemencia se hizo indigno. No fué por ventura *usquequaque*, desamparado el traydor de Judas, pues vendió el miércoles a su Señor, y Maestro: el viernes siguiente se ahorcó en un palo? *Non me derelinquas*, o buen Iesv, *non me derelinquas usquequaque*, y si quisieres olvidarme por algun tiempo: y no tener me con tu poderosa mano, olvidame no mas de quanto olvidaste a San Pedro hasta que lloró, y no me olvidas, como olvidaste a Judas hasta que se ahorcó. Acusá pues la Escritura Sacra al malvado de Judas, *Quod non erat ei cura de egenis*: es a saber, que tenia mas sollicitud en hurtar algo de las limosnas que davan a Christo, que no de apidiarle de los pobres que avia en el pueblo, *Suspirabam inquit ligatu non cathenis ferreis, sed mea prava voluntate velle enim tenebat inimicus & ex meum velle faciebat mē nolle*, dize el

Aug. Egregio Augustino como si dixera. de Conf. O quantas vezes rompía yo los Cie-

8.

elos, con sospiros, y regava con lágrimas todos los campos viendome preso, y ahrojado no con grillos ni cadena, sino con mi voluntad propia y maldita: y lo que no sin lágrimas puedo dezir es, que di al enemigo el mi querer, y del mi querer haze el mi no querer. Palabras tan ciertas, y tan lastimosas, con o son estas que este Santo dize, quien hasta oy las dize? O quan gran verdad dize, ó cō quanta razon llora este bendito Santo, el dar al Demonio nuestro querer, pues del nuestro querer haze el Señor no querer: porque si una vez sola damos entrada al enemigo en el anima luego se alça con el omenage della. Ante todas cosas dió Judas al Demonio su voluntad, y querer, y a troque de su querer enseñó a murmurar, y enseñado a murmurar, abezole a hurtar, abezado a hurtar, comenzó a guardar, y bolsicos tener, y abezado a guardar, y fisar, vino por codicia a Christo vender. Que quiere dezir el Propheta quando dize, *abissus abissum* Ps. 41.
invocat: sino que es condicion del pecado llamar otro, y aun otro pecado? San Augustin sobre los Psalmos dize Bien dize el R. y David *Quod abissus abissum invocat*, pues de la ociosidad viene el mirar, del mirar el desfiar, y del desfiar el consentir, y del consentir el obrar, y del obrar el perseverar, y del perseverar el desfiar: de manera que a manera de postas nos ymos de pecado en pecado hasta anochecer en el infierno. Ps. 111.
ocul eius homo qui miseretur & committat disponit sermones suos in iudicio, quia in aeternum

G 4

non

non commovebitur. Dize el Propheta, como si dixera. O quan bienaventurado es el hombre, que con los flacos es piadoso, y con los pobres es limosnero, y que en lo que habla es muy medido: porque permitirá el Señor del tal, que aun que sea tentado no sea vencido. Hieronymo sobre estas palabras, dize. Si miras bien en ello, en todas las divinas letras nadie es llamado, jocundo, y fermoso, fino es: el que usa de misericordia, y el que se abeza a dar limosna, y el que mide la palabra antes que la eche de la boca, porque el tales de Dios muy querido, y entre los hombres muy estimado. Quien en esta vida, fué misericordioso con su hermano, que no lo fué Dios con el en el otro mundo? Quien repartió con los pobres de su hazienda, que no repartiese con el tambien Dios de su gloria? Quien en esta vida guardó, y refrenó su lengua, que no fué acatada, y tenida en mucho su persona? Que mayor galardón quiere el que usa de misericordia, y el que dà limosna de su hazienda, y el que a nadie offende cõ su lengua de jurarle, y prometerle el Propheta: *Quod in aeternum non commovebitur*, es a saber, que por mas que sea detentaciones combatido, no permitirá el Señor que sea derrocado. Bernardo dize. O buen Iesv, o gloria de mi anima si de tiesta asegurado mi coraçon, *Quod in aeternum non commovebitur*, que te me da a mi, que la soberbia me combata: la yra me altere, la envidia me moleste: ni aun que la carne me desassosiegue? Pedirnos el

Señor que seamos piadosos, y seamos limosneros, y seamos bien hablados: muy poco es lo que nos pide, segun lo mucho que por ello nos promete: porque a eitar un hombre seguro, que ni en adverbidad que le venga, ni en prosperidad que le suceda, *in aeternum* su coraçon, *Non commovebitur*: ni a peso de lagrimas se puede comprar, ni con obras heroycas se puede merecer. Todo lo contrario desto hallò en el malvado de Judas el qual en lugar de ser misericordioso fué cruel, pues no curava de los pobres, y en lugar de dar limosna hurtava a Christo las limosnas, y en lugar de refrenar su lengua, venció a su Dios, y Señor a la Sinagoga. San Ambrosio sobre San Lucas dize. Como el ladron de Judas avia de tener ninguna piedad ni misericordia de los pobres, que andavan pidiendo por el pueblo, pues era él el que fizaba, y hurtava de las limosnas que davan a Christo.

La glosa de Aymon dize. Si hurtar al hombre rico aun de lo que le sobra es pecado, ofar hurtar al pobre de lo que le es necessario no será por vultura pecado, y aun nefando sacrilegio? Quado los del sacro colegio de Christo comian de pura hambre las espigas de los campos mejor comieran pan, y vianda, si tuvieran para comprarlo dineros? Si Judas de las limosnas de los Apostolos viera Christo que repartia entre otros pobres necessitados, no tolo no se lo aseara, mas aun mucho, y muy mucho se lo agradeciera: porque ninguna obra ay de misericordia, que en este mundo

no sea loada, y que tambien en el otro no sea pagada. Querer mal los que son ladrones a los que son pobres cosa es muy cierta, y averiguada: porque el ladrón nunca se allega a los que ymagina que le han algo de pedir fino a los que el piensa que puede algo hurtar. Fulgencio en un sermón dize: Si el triste de Judas fuera fiel a su Maestro piadoso con los pobres, amigable con los Apóstolos, disciplinable en sus costumbres, y no codicioso de agenos bienes: nunca el Señor de su mano le desamparara, ni en el delito de la traición cayera. Quien te hizo, o Judas tropezar, y caer en tan enorme delito, y maldad, fino tu poca o ninguna piedad? Acusar la Escritura Sagrada al traídor de Judas, *Quod non erat ei cura de egenis*. cosa es para nos espantar: ya un para mucho en ella: mirar: porque deláte el acatamiento del Señor, muy mas aceptas son las limosnas que a los pobres damos, que no los sacrificios, y encensos que le ofrecemos. Es tambien notado, y aculado Judas de lo que hizo en el Cenaculo al tiempo de la cena, quando Christo le dixo: *Ecce manus tradentis me mecum est in mensa*, como si dixera. O discipulos míos, o mis únicos hijos, y compañeros, en verdad en verdad vos digo, y descubro que uno de los que estais aqui en este Cenaculo me ha a traición vendido, y lo que es peor de todo que come aqui a la mesa conmigo, y aun en mi mismo plato. Que-xarse aqui Christo de Judas que le vendió a la Sinagoga, y de que le af-

sentó cō ella la mesa, y de q̄ comia cō una mano sola, y de que de lo uno ni de lo otro no tenia ninguna vergüença: no vaca todo ello de alto mysterio, y aun de muy profundo secreto. *Confundimini & en besate super vultus vestros o de mus Israel*: dixo Dios por el *Ezech.* Profeta, como si dixera. O casa de *1.36.* Israel, o gente de Judá tened ora empacho, y aved alguna vergüença, de las obras feas que hazeis, y de los pasos malos en que andais: porque me tengo por muy mas ofendido, el ver en quan poco me tenéis, que no de las culpas que cometeis. El hombre que es de corazón generoso, y de rostro vergüencoso, dado caso que sea de otro ofendido, y aun herido, no siente tanto la injuria que le fié hecha, quanto ver passarle al enemigo delante de su casa: porque la renzilla procedió de yr, más rondarle la casa sale de malicia. San Gregorio dize. Muy gran razón tenía el Señor en que xarse de la casa de Israel, y del Reyno de Iuda, y esto no tanto por los pecados que cometian, quanto de la poca vergüença que de cometerlos tenían: porque tarde o nunca se emienda el que de aver pecado no tiene vergüença. Mucho es de ponderar, dezir el Profeta: *Emlescite de vultus vestris*: es a saber, que ayamos vergüença de caminar por nuestros caminos: porque para yr alla carne, y al mundo, ay muchos caminos que son de vanidad, que para yr al Cielo no ay mas de un camino, que es la chandad. Quales son nuestros caminos, fino nuestros desordenados, y

malos deseos? Adonde nos llevan nuestros deseos fino a los vicios, y de los vicios a los pecados, y de los pecados a los infirmitos? *Erubescite & confundimini*: pues de pecar, y aver pecado: porque segun San Ambrosio dize, el primero escalon de la penitencia, es aver verguença de la culpa comitada. Quando el Hijo de Dios dixo, *Ecce manus tradentis me*, que otra cosa quiso dezir, sino mirad al traydor, mirad al malvado de Judas que no contento de averme vendido a la Sinagoga se assienta a comer conmigo sin ninguna verguença? No pudo el Hijo de Dios dezir a Judas otra mayor, ni aun igual injuria, como fué llamarle traydor: porque despues que un hombre a otro comete traycion, no ay del tal que esperar, ni menos que confiar. Fué traydor Judas en vender a Christo a quien le vendió, que fué a sus mortales enemigos, los quales le compravan no para del se servir, sino para del se vengar. Fué también traydor Judas, en véder a Christo por tan vil, y baxo precio, porque un mancebo sano, y dispuesto como era Christo, aun para tomarle por esclavo valia mucho mas dinero. Fué tambien traydor Judas en poner la venta de Christo, en manos de los que le compravan, y no en la suya que le vendia, en lo qual mostró su grandissima malicia, y su desordenada codicia: pues se concertó con los enemigos a la primera palabra, y no replicó ni regateó nada, sobre la venta. Fué tambien traydor Judas en irse el de su propia voluntad a vender a

Christo sin que nadie se lo rogasse, ni a ello le induziessse: en lo qual mostró su infame condicion, y su maldita traicion: porque tanto son de mayores quilates los pecados quanto son menores las ocasiones para cometerlos. Fué tambien traydor Judas, en assentarse con Christo a la mesa, como sino le uviera ofendido ninguna cosa, en lo qual mostró su poca conciencia, y su muy gran desverguença, porque trayendo como traya los dineros en la bolsa con que avia vendido a Christo, no era cosa justa que comiessse con el en un plato. Remigio en una epistola dize. O a quantos puede oy dezir Christo: *Ecce manus tradentis me mecum est in mensa*: los quales tu dos a manera de Judas, ora por usura, hora por simonia se atreven a vender a Christo: y despues comen con el en un plato, profanado, y mal gastando los bienes de la Iglesia como si a Christo no le costara nada. San Augustin sobre San Iuan dize. En la mesa del Santo Cenaculo no cenó con Christo sino solo un traydor, mas en la mesa de su Iglesia comé, y cenar oy con el infinitos traydores, y lo que no sin lagrimas se puede dezir es, que sin servir, ni aprovechar cosa en su Iglesia catholica le comen, y desfructan lo que el adquirió por su sangre preciosa. Dime hermano mio, dime yo te ruego que diferencia vá de ti que védes a tu Dios a troque de vicios, a la venta de Judas que le vendió por dineros? No es por ventura mayor pecado vender tu a Christo por otros vicios que no

venderle Iudas por treinta dineros? La diferencia que yo halló entre ti que eres pecador, y el malvado de Iudas que fué traydor, que el vendió a Christo una vez, y tu le vendes agora cada dia, y cada hora: y en tan atroz delito, y caso no puede ser cosa más justa, que pues fué mayor tu traicion sea tambien mayor tu condenacion. Es tambien de ponderar que no dize Christo que comia Iudas cō el con dōs manos, sino con una sola, pues deze: *Ecce manus tradentis me*, lo qual no vaca de secreto, ni aun de misterio. San Hieronymo dize. Quié viera a Iudas en el Cenaculo, viera como tenia dado el coraçon al Demonio, el cuerpo al mundo, la palabra a la Sinagoga, la mano yzquierda sobre la bolsa, y con la otra mano derecha como comia. Ubertino dize. Cō sola una mano come a la mesa de Christo con el traydor de Iudas, el que reside en el monasterio, no con animo de a Christo seguir, ni servir, sino con intencion de los peligros del mundo se librar, y con los bienes del monasterio se regalar. San Buenaventura, dize. Entonces el monge tiene una sola mano con Iudas en la mesa de Christo, quando esta en el monasterio por necesidad, y no por voluntad: de manera, que tiene el cuerpo en la celda, y el coraçon en la plaça. He aqui pues recontados en summa los grandes delitos, que el traydor de Iudas comerió, y quan justamente el Señor le condenó: de manera, que no resta agora de dezir, sino de las excelencias que el ladron que murió con

Christo tuvo, y de quan justamente le llevó consigo Iesv Christo, al Cielo.

CAPITULO III.

De las grandes virtudes que tuvo el ladron que murió con Christo, y de como creyó y murió con Christo, y de lo que dize el Propheta Hieremias a este proposito.

Capitulum tuum tonde & projice: & jume in directum planctum quia perijt fides & ablata est de ore eorum, dixo Here. c.7
 Dios al Propheta, como si dixera. O Hieremias amigo, y Propheta mio, traquila los cabellos de tu cabeça, y dales despues de coces en la tierra, y llora, y plañe a la triste Sinagoga: porque ya no se halla verdad en su boca, y la fe de su Republica es toda perdida. En las divinas letras, nunca traquilavan las cabeças, ni rompian las vestiduras, ni se derramavan muchas lagrimas, sino por casos muy desastrados, o por acontecimientos muy lastimosos: qual fué la muerte de los hijos de Iob, juntamente con la perdida de su hacienda, por cuya causa el Iob se rayo los cabellos, y rompió los vestidos, y lloró a grandes bozes y gritos. Ante todas cosas es agora aqui de saber, que pues dize la Escritura Sacra, que el alma que cometié el pecado, que en ella misma será hecho el castigo, que es la razon, y causa: porque manda Dios a Hieremias que por pecados que cometieron, y perpetuáron otros lleve el desuso de los ojos, y se traquile sus cabellos? Si Irael peccó, y cae en el pecado de la

Idolatria, que culpa tiene el bué Propheta Hieremias, para que le mande traquilizar sus cabellos, y despues acocearlos? Por ventura, no tiene harto cada uno que llorar en sus pecados, sin que lllore los trabajos agenos? En respuesta desta duda dize Hugo de Santo Victore, sobre aquellas palabras: *Defecerunt pro lachrymis oculi mei.* No ay cosa más natural a los que son buenos que ponerse a llorar pecados de los que son malos. Es tan grande la charidad de los unos, y tan grande el descuido que tiene en el pecar los otros, que primero lloran los justos a los que son pecadores, que no los pecadores lloran así mismos. O quantos, y quantos pecadores vemos oy en el mundo, los quales se estan holgando, y riendo, por cuyos pecados se estan los justos disciplinando, y llorando. O si pluguiesse al Rey del Cielo, que tanto pesar huviesse en el coraçon del que peca, como le ay en las entrañas del justo que le ve pecar: la ley de buen o juro que nadie a nochebiesse con culpa, ni menos amaneciesse sin gracia. Cirilo sobre el Levitico dize. Ay por ventura dia en que el hombre bueno no se vaya mejorando, y ay hora ni momento, en que no esté el tal mereciendo: pues imita a los buenos en lo que hazen, y llora con los malos todo lo que cometen? Lloró el Rey David la muerte del Infante Absalon, no tanto porque era su muy querido hijo: quanto por verle morir en tan mal estado. Lloró el Hijo de Dios sobre la ciudad de Hierusalem, no tanto porque

le avian alli de matar, quanto porque jamas de sus males se avia de enmendar. Lloró, y mucho lloró el Propheta Hieremias la captividad de su pueblo Israelitico, no tanto porque los llevavan presos a Babilonia, quanto porque, ni por aquel castigo avia de dexar la Idolatria. Lloró el gran Capitan Josue con todos los illustres de Israel no tanto porque otro dia se le acaba la vida, quanto por ver quan ingrata le era a Dios la triste Sinagoga. Lloró el Propheta Samuel, quando el Rey Saul vino de la conquista de Amatech, no tanto por averle Dios privado del Reyno, quanto por aver caydo en tan gran pecado. San Augustin en sus confesiones dize. En ninguna cosa vemos ocupar se tanto los buenos, como en atraer a bien vivir a los malos, y de que por ruegos ni amenazas no los pueden convertir, tomanse por ellos gravemente a llorar. Quando Hieremias dixo: *Defecerunt pro lachrymis oculi mei,* y quando David dixo: *Exitus aquarum deduxerunt oculi mei,* que otra cosa nos quisieron dar a entender, sino que el uno de ellos tenia saltados los ojos de llorar los trabajos que el pueblo padecia, y que el otro estava hecho un mar de lagrimas, por las maldades que en Israel veyan? Anselmo en sus meditaciones dize. O buen Iesv, o mi buen Señor que seria de mi triste, y mefquino si los virones justos, no me socorriesen con sus oraciones benditas, y que los hombres santos no me ayudassen a llorar mis enormes culpas: San Hieronyo sobre Hieremias

Thre-
n. I.

dize. O charidad immensa, ò piedad nunca oyda, qual fuè la que el Señor tuvo de la triste Sinagoga, y aun tiene oy de qualquiera alma pecadora: pues manda al Santo Propheta Hieremias, que llore las culpas por ella comeridas, como si fuesen del mismo propias. Porque pienas que manda el Señor a los varones justos llorar nuestros pecados, sino porque sabe el mejor que nosotros, que si tenemos potencia para caer en la culpa, que no nos podemos levantar della, sin su gracia, y licencia? Quien pues es poderoso para alcançarnos este gracia, sino el que està en estado de gracia? Es aqui de ponderar tambien, que en el lloro de Hieremias, primero le mandó el Señor que se trasquilasse los cabellos, y despues que les diè de coçes, y a lo ultimo que llorasse sobre ellos, lo qual todo no vaca de mysterio ni aun de secreto. Que otra cosa son los cabellos superfluos en la cabeça, sino los pensamientos vanos y livianos que estan en el alma? Que otra cosa quiere dezir: que quanto los cabellos se trasquilan, y rapan tanto mas crecen, y se aumentan, sino que los pensamientos torpesé immúdos quanto mas los reprimimos tanto mas viene a tropel contra nosotros? Que otra cosa significa, no mandar Dios a Hieremias, que a sus cabellos arrancasse, sino que solamente los trasquilasse, sino que a los torpes pensamientos, si somos bastantes para resistirlos, no lo somos para del todo arrancarlos. Las rayzes de los cabellos, siempre quedan en la cabeça, y las ray-

zes de los vanos deseos siempre quedan en el alma, y si el Señor esto permite es para que tengamos materia en que nos exercitar, y tengamos ocasiones de mas merecer. La gloria sobre Hieremias dize. Entónces los pensamientos malos trasquilamos, quando de nuestros coraçones los lançamos, y entonces con los pies los acoçamos, quando a pensar en ellos no nos tornamos, y entonces de todo coraçon los lloramos, quando de averlos consentido nos arrepentimos. O quan bienaventurado yo sería, si los sobrados deseos de mi coraçon yo trasquilasse, y los ordinarios pecados de mi alma yo acoçasse, y los tiempos mal perdidos, yo siempre llorasse: porque en la hora postrimera tan estrecha cuenta nos pedirán del tiempo que perdimos, como de los males que hezimos. Hablando mas en particular: ya que Dios manda al Propheta Hieremias, que se trasquile como si fuese loco, y que acoçee lo que se huviere trasquilado, y que llore muchas lagrimas como hombre aborrido, ¿razon será que sepamos si le manda esto hazer por pecados que aya hecho, o por culpas que aya visto en pueblo judaico. Quien nunca vió a Christo llorar, o mandar llorar, que no tuviesse ocasion para hazerlo, y razon para mandarle? La razon porque llora Hieremias es: *Quia ablata est fides de ore eorum*: es a saber, que ya no: y té en la casa de Jacob, y que pereció la bendad, y verdad del Reyno de Israel Roberto sobre estas palabras, dize. Mira, y nota que no se

queixa aqui Dios, porque no le ofrecen sacrificios, ni porque no le pagamos diezmos, ni porque quebrantan los ayunos santos, ni porque son avaros, y codiciosos, ni aun porque son carnales, y golotos: porque a todos estos descuidos naturaleza nos excusa, y flaqueza humana nos excusa. De lo que el Señor se queixa es, que en los corazones son infieles Idolatras, y que por sus bocas no salen, sino decir mentiras, los cuales dós malditos vicios, son peligrosos para nos salvar, y son muy difíciles para emendar. Cipriano en el simbolo, dize. Aunque digan al Apostol, *Quod fides sine operibus mortua est*, toda via quiero yo antes hazer obras pecadoras siendo fiel Christiano, que no obras virtuosas siendo infiel, y pagano: porque muy mas facilmente alumbrá el Señor, al que cree lo que el manda, que no al que blasfema del, y de su Iglesia. Anselmo tambien, dize. Si permitieres o mi buen Iesv. que yo sea del Demonio rétado, ruegote que no lo sea, sobre si es bueno, o si es malo ser Christiano ser judio: porque tengo para mi creydo que todo Christiano que perseverare hasta la fin en el bien creer, que no le dexaras tu condenar, ni perder. Damasceno, dize. Nunca el Demonio osa tentar de rezio, si no al que el siente que está en la fé un poco floxo, y en tal caso, si halla alguno en la fé floxo, y frio, no cura de con otros vicios tentarle: porque mas precia el Demonio ver a uno en la fé dudoso, que verle cometer todos los pecados del mundo. Porque no vela, y se des-

vela el Demonio, sino sobre que estes escrupuloso en la fé de Christo? Quié tienes si fé verdadera no tienes? Que te falta si la fé verdadera de Christo no te falta? O buen Iesv o luz de mi alma, yo te ruego, y suplico, que no me prives de tu fé, no me heches de tu Iglesia, no me despidas de tu gracia, ni me desheredes de tu clemencia: porque si de tu fé santa no me dexas caer, siempre tendre esperanza que me he de salvar. Viniendo pues ya al principal proposito, quien hizo al infelice de Judas que se ahorcasse, y al buen ladron que se salvasse, sino la gran fé que tuvo el uno, y la enorme infidelidad que cayo en el otro? De no creer Judas que era Christo el criador, y de creer el ladron que era Christo el Redemptor, vino Judas a le vender, y vino el ladron a le creer: demanera que del poco creer, y saber, vienen los hombres a mucho pecar. Gregorio en una homilia, dize. Tanto la fé del buen Christiano es mas meritoria, quanto la fé esta mas sin argumeto, y razones: porque el merito de nuestra fé catholica, no consiste en lo que vemos con los ojos, sino en lo que con el coraçõ creamos. Si cotejamos la fé del buen ladron, con la fé de los antiguos Padres, hallaremos por verdad, que tanto excedió el a ellos en fielmente creer, quanto excedieron ellos a el en bien vivir. Como Abraham no avia de creer en Dios, viendo que le hablava Dios desde lo alto del Cielo, y que le tratava el como a su particular amigo? Mayor fué la fé del ladron que no fué

fué esta: pues para creer en Christo ninguna palabra le dixo Christo ni le vió allá en Cielo, sino acá colgado de un palo. El Propheta Esayas creyo en Dios quando le vió en un altissimo throno asentado, y de millares de Seraphines acompañado, mas la fé deste buen ladron, fué mayor, porque a Christo no le vió sino crucificado y de ladrones acompañado. Fé tuvo el Propheta Moysen, quando vió al Dios de Israel hablarle desde una çarça, y que la çarça, se ardia, y no se quemava: mas la fé del buen ladron fué muy mayor que no esta: pues vió a Christo cargado de espinas no que ardian de burla, sino que le traspassavan el cerebro de veras. Fé tuvo San Pedro quando vió a Christo andar sobre las ondas del mar, mas muy mayor fué la del buen ladron, pues vió Christo no acocear el agua, sino estar bañado en sangre de pies á cabeça. Tuvo fé la Magdalena, quando vió a Christo resucitar a Lazaro su hermano de quatro dias muerto: mas muy mayor, fé tuvo este buen ladron pues no avia visto a Christo nadie resucitar, sino que como un mal hechor le veyá en la Cruz morir. Fé tuvo el Evangelista San Iuan que en el pecho de Christo se quaedo dormido, despues que en el Cenaculo avia cenado: mas muy mayor fué la fé deste buen ladron, pues creyo en el Hijo de Dios, no en su pecho dormiendo, sino a su lado con el padeciendo. Fé tuvo el Apostol Sant Iago, que vió a Christo en el monte Tabor se transfigurar, y los Padres del viejo

Testamento alli adorar, mas muy mayor fué la fé deste buen ladron, pues vió al Hijo de Dios no transfigurado, no resplandecerle el rostro, sino despedaçado el cuerpo. O ladron glorioso, o saltador bienaventurado, quien sino tu hurtò a la Sinagoga la fé que antiguamente tenia, y le saltó el Christo en quien entonces no creya? Parte pues con nigo o buen ladron, parte con nigo la fé que a la Sinagoga hurtaste, y el Christo que en el Calvario saltaste, porque sino fuy compañero tuyo en el padecer, quierolo agora ser en el creer. Lo que yo quiero que partas con nigo es, la fé entera que tienes, las palabras santas que dizes, la abundancia de sangre que derramas, la confesion justa que de mi Dios hazes, y la charidad Christiana con que al otro ladron corriges. O herencia bienaventurada, o mayorazgo rico y glorioso qual es este del ladron pues alli como cõ los hurtos del mundo se barata la herca, assi con lo que el hurto en la Cruz, se gana la gloria. Christo como de Laudibus latronis, dize. En quien o buen Iesv, en quien quedò tu fé santa, quando partias desta vida, sino en la triste de tu Madre, que al pié de la Cruz llorava, y en aquel santo ladron que a tu lado padecia? Bernardo dize. O buen Iesv, o Redemptor de mi alma, quan solo te hallaste en la Cruz de anigos, y quan rodeado de enemigos, pues no tuviste alli más de dos enteros Christianos: es a saber, tu bendita Madre que con el coraçon te creya, y aquel justo ladron que con

la boca te confessava. Pues no es otra cosa ser Christiano, sino creer en Christo, y servir a Christo, de creer es que fué este ladrón Christiano, y murió Christiano, porque si el no lo fuera nunca el se encomendara a Christo como nos encomendamos a Dios, sino le creyera ser Dios. Isicio sobre el Levitico dize. De ser este ladrón baptizado no lo dudamos, de como se baptizo, y adonde se baptizo, esto no lo sabemos lo que sabemos en este caso es, que si faltó en la Cruz agua para le baptizar, no faltó allí sangre para le regenerar. En el templo de Hierusalem, no avia mas de una piscina para banar, mas en el Monte Calvario avia tres pilas para baptizar, la una estava llena de lagrimas de la Madre, la otra estava llena de agua del costado, y la otra estava llena de sangre de su cuerpo. Como este ladrón no avia de ser baptizado, aviendo tantos aparejos para baptizarle? O alma mia, o corazón mio, porque no baptizais vuestras culpas, y porque no lavays vuestras maldades, en las lagrimas de la dulce Madre, en el agua del lastimado costado, ó en la sangre preciosa del su hijo? *Ecce nunc iniquitatibus conceptus sum, & in peccatis concepit me mater mea:* mas todo no obstante, que pecados puedo yo aver heredado, ni que maldades puedo yo aver cometido, que las lagrimas de la Madre no me las lave, y la sangre del hijo no me las limpie? Ya no quiero yr con Iudith a la fuente de Modien á me lavar, ni quiero yr con Naaman, a las aguas de Jordan a me banar, ni quiero yr con

el paralitico a la piscina de Hierusalem a me curar, sino que quiero yr a las pilas sagradas del Calvario a me baptizar, las quales estan llenas de la sangre que ni Dios deiramos, y del agua que de su costado salió. Sea pues la conclusion de todo, que en el baptismo de Christo no se halló sino solo San Juan, mas en el deste ladrón hallóse Christo, y su Madre, y San Juan y la Magdalena: de manera que en la casa de Dios mas honra hazen a los que son buenos ladrones, que no hazen a los que só malos Emperadores.

CAPITULO V.

De como al buen ladrón le aprovecharon mastres horas que estuvo en la Cruz, que no a Iudas tres años que siguió a Christo: y de como los otros hurtan hasta la borca, y el brutó en la borca.

ET nunc Domine Deus de Israel, da servo tuo cor accile, ut discernere possit in ter bonum & malum, dixo el gran Rey Salomon a Dios en una oracion que le hizo, y es como si dixera. O gran Dios de Israel, o gran Señor de la casa de Jacob, a ti ruego, y suplico, seas contento, y servido de me dar un tal, y tan buen corazón de tu mano, para que todo lo que me mandares haga, y para que todos los consejos que me dieres crea. Quien sabra regir este tan opulento Reyno, si tu no le das corazón, enseñado para discernir entre lo bueno, y lo malo? Muy grata fué a Dios esta oracion de Salomon, por ver que no le pidió mas Reynos para se enfanchar, ni le

4. Reg
c. 3.

pidió

pidió mas riquezas para se regalar, ni le pidió largos años para mas tiempo vivir, ni aun le pidió favor, y fuerças para de sus enemigos se vengar. Tener mucho, poder mucho, vivir mucho, y valer mucho, no son por ventura las cosas que en este mundo mas de coraçon procuramos, y por que mas vezes sudamos, y aun sospiramos. Pedir el Rey Salomon a Dios que le diese, *Cor docile*, era pedirle un coraçon que se dexasse de sabios enseñar, y se dexasse de hombres prudentes aconsejar, lo qual suelen pocos pedir, y mucho menos hazer: porque cada uno se tiene por tan sabio, que piensa no tener necesidad del consejo de otro. Que demanda mas gloriosa, ni que peticion mas bienaventurada podia el buen Rey echar a Dios que pedirle coraçon bien enseñado, y que a los consejos de buenos estuviese siempre sujeto? El divino, dezia. Jamas vi errar á nadie por llegarse a consejo ageno, y a muchos vi perderse por seguirse por su parecer propio. Seneca a Lucilio, dize. El bié del coraçon enseñado, y del hombre aconsejado es, que si cierta en lo que haze dan e a el toda la gloria, y si se yerra lo que emprende echan al que se lo aconsejo toda la culpa. Quando Christo tomó consejo sobre el dar de comer a las compañías hambrientas, no le tomó por ventura con el Apostol San Phelipe, que era de los que menos podian, y aun menos sabian. El divino Paulo escribe a Philemon tu discipulo, *sine consilio tuo nihil faciam*: es a saber, que sin parecer, y

consejo, no determinára de yr a Roma, o de quedarse a predicar en Asia. Muy mayor Propheta era el Rey David que no lo era Nathan: mas tomó consejo con el el buen Rey: sobre si haria el mismo el templo santo, o si lo mandaria hazer a su hijo. Pues si Christo siendo Dios, y San Pablo siendo Apostol, y el Rey David siendo Propheta no se querian fiar de su parecer propio: por que ofa nadie rehusar el parecer ageno? *Solis vastavit eos gladius, & intus pavor: quia gens est absque consilio & prudentia*. Dixo Dios a Moysen, que exandote a el de los hijos de Israel, como si dixera. Acerte o Moysen, elegir un pueblo para mi servicio, que ni tiene prudencia para se gobernar, ni toma consejo para lo que ha de hazer, por cuya razon, y causa andaran toda su vida con el cuchillo de los enenigos assebrados, y traeran los coraçones siempre espantados. Que xarse aqui Dios de la Sinagoga, de tener poca prudencia, y mucha locura, y de menos preciar el buen consejo, y regirse por su seso propio: las cuales dos cosas son muy perniciosas en una Republica, y muy dañosas en qualquer persona. Dezir tambien Dios, *Quod fors vastavit eos gladius, & intus pavor*: es dezir, y avilar que todo hombre necio, y capitoso siempre será malquisto, y andará como asombrado. Chrisestomo dize. Muy gran merced haze el Señor al hombre que le dá coraçon docile, y tierno con que se dexa aconsejar, y le permite tratar, y se consiente enseñar, y que no es duro de rogar: porque ay

hombres tan inspidos en las condiciones, y tan bravos en las conversaciones, que son de todos aborridos, y que andan consigo misa os podridos. Dame o buen Iesv, dame coraçon docile, y tierno para que te pueda amar, dame coraçon docile, y manso para que te pueda creer, pues ningun coraçon obstinado entró jamas en el Cielo.

La glosa de San Hieronymo, dize. No vaca de mysterio, que no le contenta el Sabio cõ dezir a Dios, *Domine da mihi cor*: sino que añadio, diziendo, *Da mihi cor docile*, porque a muchos dà Dios coraçones que no son de hombres, sino de bestias, y animales, con los quales ni sabé dezir lo que quieren, ni saben elegir lo que deven, ni saben conservar lo que tienen, ni aun saben callar lo que sienten. Bernardo sobre aquella palabra de los Canticos, *Abij post vestigia gregum tuarum*, dize. Palabra de mucha injuria, y lastima es, que llega el anima, mandar Dios que vaya detras de las bestias, lo qual el Señor le manda: porque más bestia es que las bestias el que tiene uso de razon, y no vive segun razon. El fin para que el Sabio pedia el coraçon docile fué, para saber elegir lo que le convenia, y para poder evitar lo que le dañava: porque a no saber esto hazer: mas sabe un bruto animal, que un hombre racional: pues vemos por experiencia, que de unas yervas come cada dia, para se sustentar, y de otras come a tiempos para se purgar. San Augustin, dize. Caber a uno en fuerte

de tener coraçon docile en este mundo, para que sepa discernir entre lo que es bueno, ó es malo: don es tan altissimo que le dà Dios a muy pocos, en este siglo: porque tras esto saber, no ay mas que saber. Viniendo pues ya al proposito, por ventura no tuvo el buen ladrõ coraçon docile, para discernir entre bueno, y malo mejor que no lo tuvo el otro ladrõ su compañero, pues dixo, *Domine memento mei*, encomendandose a Christo: y el otro dixõ *Situ es Christus, salvum fac ten, et ipsum & nos*: blasfemando de Christo? Origenes sobre San Matheo dize. En confianza que te salvaràs como se salvo el ladrõ, no cures hermano mio de ser ladrõ, porque no le dió Christo el Reyno de los Cielos tan de hecho, que no le movió a hazerlo algũ derecho. Si le dió el Reyno de los Cielos fué, porque le confesó quando todos le negavan, le alabò quando todos le blasphemavan, le acompañò quando todos le desamparavan, y aun le defendió quando todos le acusavan. O altos juyzios de Dios, o secretos inscrutables de la divina providencia, quien de los Santos merecerà entenderlos, ni quien de los Seraphines podrà alcançarlos? Vengan oy a capitulo todas las personas sabias, y hagan una congregacion entresi todas las Hierarchias, que cuenta nos pueden dar, ni que razon nos pueden alegar para saber, ni alcançar, porque le valieron más a este ladrõ tres horas solas que en la Cruz estuvo con Christo, que no tres años continuos que Judas anduvo tras

Christo

Christo? Conforme al dicho del Apóstol: ¿aprovecha que el hortolano labre la huerta, y plante la lechuga, y aun la riegue con el agua de la anoria, sino la visita el Señor con el sol de su gracia? *Christoforo, De laudibus latronis*, dize. El ladrón hurtava, y Judas dava limosnas, el ladrón se hartava, y Judas ayunava, el ladrón falseava, y Judas orava, el ladrón seguía el mundo, y Judas servía a Christo: y todo no obstante el ladrón se salva, y Judas se condena. Que aprovechan todos nuestros servicios, si al Hijo de Dios no le son aceptos? Primero miró Dios a Abel que no a sus sacrificios: porque en el mundo poco se les dá, si lo que da a uno es bueno, aunque el que se lo dá sea malo: mas en la casa de Dios, mucho mas se mira los meritos de el que dá, que no el valor de lo que dá. Grandes fueron los meritos deste ladrón, pues no fueron años, ni meses, ni semanas, sino horas, y aun muy pocas, las que en el servicio de Christo vivió: mas el las empleó tambien, que quan despacio peccó, tan de supito se arrepiñó, y tan apriesa se emendó, y tan en breve se salvó? *Ubertino*, dize. Es aqui de ponderar, que debaxo de silencio se passó la Escritura: quien era este ladrón, de donde era, que edad tenia, que ley guardava, ó de que sangre descendia: porque Pilato como era juez Romano, indiferentemente podia crucificar a los gentiles, como ahorcar a los Judios. El secreto deste secreto, guardolo la escritura para si sola, por darnos en ella entender, que

para nuestra salvacion, ó nuestra condenacion, muy poco haze al caso ser illustre, ó plebeyo, ser rico o pobre, ser bien afamado, o mal infamado, sino que tengamos a Christo por nuestro Señor, y Rey, y que guardemos fielmente su santa ley. El gran Basilio, dize. Todas las cosas desta vida sufren escusa, excepto las que tocan al provecho de nuestra conciencia, y al servicio de la Iglesia catholica, en las quales no se ha de admitir desculpa, ni se ha de dar escusa. Para ver que en el servicio de Dios no ha de aver escusa, ni dar desculpa, no miremos ni imitemos sino al ladrón bueno que padeció en la Cruz con Christo, el qual para pedir perdon de sus herretes, y para arrepentirse de sus peccados no le impidió ser infamado, ni ser condenado, ni estar crucificado, ni ser de linage obscuro, ni aun tener para se arrepentir poco tiempo. Por peccadores que seamos, y por tarde que a la Cruz lleguemos, no desconfiemos de ser oydos, ni desesperemos de ser admitidos: pues no leemos deste ladrón que se huviesse bautizado, ni estuviesse confesado, ni aun se huviesse arrepiñido, hasta que fuesse puesto en el palo. *Ciriaco*, dize. O summa piedad, ó eterna, y grã bondad, de tí mi Dios: a quel buen ladrón que sudores por tí passó, que disciplinas a sus carnes dió, que numero de años te sirvió, en que peregrinaciones santas su tiempo empleó: para que dentro de tres horas le perdonasses la culpa, y no otro sino tu le llevasses a la gloria? *Bernardo* tambien dize. O quien con el buen

ladrón se pudiesse tornar ladrón, pues un solo suspiro le hizo Christiano, y una sola palabra le llevo al Cielo. Hurtar en la niñez, y hurtar en la mocedad, y hurtar a la vejez, y aun hurtar hasta la horca, esto cada dia lo vemos: mas hurtar en la misma horca, de quien sino deste santo ladrón lo leemos? Ningun famoso ladrón hizo tan gran hurto antes que fuesse a la horca, como fué el que el buen ladrón hizo, en la misma horca: pues delante los ojos de todos les hurtó, el Reyno de los Cielos. O hurto glorioso, o faco bienaventurado, qual fué el que este ladrón hizo en el palo, estando crucificado: pues hurtó al Padre a su Hijo, a los Angeles a su Señor, a los Hebreos a su Criador, y a los Christianos a su Redemptor. Que es esto, o ladrón famoso dime que es esto, o ladrón glorioso? Quien nunca tal vió, quien jamas tal oyó, quien hasta oy tal leyó, que enclavados los pies, crucificados los braços atadas las manos, y desoyuntados los miembros, juntamente, está en la horca espirando, y estás a los otros hurtando? En tal de pedir perdon al pueblo, en tal de dezir el credo, en tal de restituir lo hurtado, como lo hazen los otros ladrones en aquel passo, te pones tu a hurtar de nuevo? O buen Iesv, o con suelo de mi alma, no me darás licencia, para que con este saltador saltee y que con este ladrón hurte? Lo que yo tengo de hurtar, será la sangre que derramas, el amor con que mueres, la charidad por que mueres, y la Cruz en que mueres: mas ay dolor, que pa-

ra todo esto yo poder hurtar, me he primero de crucificar. O alma mia, o corazón mio, si quereis con este ladrón hurtar, y robar dexaos prender, dexaos atar, dexaos delcoyuntar, y crucificar: porque assi como en el mundo teniendo libertad se hurtan los dineros, assien la Cruz perdiendo la libertad se roban los Cielos. Debil, y apocado hurto fué el de Adam, pues no osó hurtar de todo el Parayso sino una sola mançana: mas este buen ladrón no se contentó con mançanas del Parayso, sino que hurto a todo el Parayso. Vano, y liviano fué el hurto que hizo la hermosa Rachel a su Padre Labán, y muy honrado hurto fué el deste buen ladrón, el qual no se apocó a hurtar Idolos de palo, sino que hurto el mismo Dios verdadero. Atrevido hurto fué el que hizo el Rey David, quando hurto el frasco de agua, y la lança de la cabecera del Rey Saul: mas muy mas solene hurto fué el del buen ladrón, el qual no hurto la lança que estava a la cabecera, ni el frasco que estava lleno de agua: más hurtó el cuerpo de Christo desangrado, y el costado alanceado. Sutiles ladrones fueron las espías de Moysen, que hurtaron el raziño de huvas de la tierra de promission: mas muy más sutil ladrón fué el buen ladrón, pues hurtó de los que hurtaron no el raziño colgado, sino a Christo crucificado. Cipriano dize. Salgan todos los ladrones a cotejarse con este buen ladrón, y hallaran con verdad que el es el mayor de todos, y mas famoso que todos: pues los otros si hur-

hurtan quitales las vidas, màs este hurtando cebró la vida.

CAPITULO VI.

De como el buen Ladrón, no le quedón la Cruz sino el coraçon, y la lengua: y que con solas estas dos cosas ganó la gloria: y acerca de la guarda del coraçon, se añizen muy a'tas doctrinas.

Prov.
6.4.

Dixo el Sabio Salomõ, hablando con su hijo Roboã. *Omni custodia custodi cor tuum: quia ex ipso vita procedit.* Y es como si dixera. Aconsejote hijo mio Roboam, como en cosa que te vá mucho, y muy mucho, que guardes tu coraçon, con toda guarda: porque del procede, y mana todo el bien de tu vida. Este consejo del Sabio mucho nos deve de yr en creerlo, y mucho mas en guardarlo: pues con tan altas palabras lo escribe, y con tan delicadas razones nos le persuade. Demi digo, y confesso, que entre quantas cosas he leydo y a personas sabias he oydo, ninguna dellas mas altamente le me asentó en mi memoria, ni aun satisfizo a mi juyzio como es este consejo del Sabio, para el qual encarecer quisiera yo tener el entendimiento de Homero, el espiritu de Platon, el frasis de Diogenes, la oratoria de Esquines, y la lengua Ciceroniana. La glosa de Roberto, dize. Tras dezir el Sabio, como dixó: *Omni custodia custodi cor tuum*, no ay mas que encarecer, no ay más que pensar, no ay más que bulcar, no ay más que dezir, ni aun ay más que encarece:

porque debaxo desta palabra se encierra, y comprehende todo lo bueno que hasta oy está escripto, y todo lo que para nos salvar es necessario. O breve sentençia, o alta doctrina, o dicho admirable, o aviso divino, qual es este consejo que nos dá el Sabio digno por cierto de se cyr, verdadero para se creer, justo para se enseñar, y muy santo para se obrar. San Hieronymo, dize. Dezir el Sabio, *Omni custodia custodi cor tuum*: es dezirnos a la clara, guarda, guarda, vela, vela, avisa, avisa, tierra, y cierra las puerta, y entradas del coraçon: porque el es en el que más desea el Señor holgar: y el tambien es el que más quera el Demonio poseer. San Augustin dize. No imerito, dize el Sabio, *Omni custodia custodi cor tuum*. Pues Dios, y el Demonio, i el Demonio i Dios, no debaté entre sí sobre qual poseerá los ojos con que miramos, o las lenguas cõ que hablamos: sino qual de los dos se nos encastillará en el coraçon que tenemos: de manera que en la guarda del coraçon, consiste nuestra salvacion, o perdicion. Origenes en una omilia, dize. Quando el Sabio dize, *Omni custodia custodi cor tuum*: es prevenirnos, y avisarnos que pongan es guardas, y sobre guardas a nuestro fugitivo coraçon: porque no le entuzie la carne, no le altere el mundo, no le engañe el Demonio, no le ocupe el enemigo, ni nos le robe el malo enemigo. Que otra cosa quiere dezir, guarda tu coraçon con toda guarda, sino que tanto, y no más tenemos en Christo, quanto en el nuestro coraçon tieve:

el mismo Christo? Si poco tiene Dios en ti, poco tienes tu en Dios: y si mucho tienes tu en Dios, mucho tiene Dios en ti: y como no quieras tu de Dios, sino la salvacion, y Dios no quiera de ti sino el coraçon supremamente le debes guardar, y de nadie sino del no le debes confiar. San Gregorio dize. Muy alto consejo muy divino aviso es el del Sabio quando dixo, *Omni custodia custodi cor tuum*: y la razón dello es, que como todo lo que Dios nos dá, y todo lo que a Dios ofrecemos no valga nada, sino se deposita en el coraçon ofale del coraçon: es cosa muy saludable que esté siempre nuestro coraçon lleno de buenos deseos, y muy apartado de pensamientos vanos. Dime yo te ruego, porque no se contentò el Sabio con dezir que guardassemos el coraçon, sino que añadió, y dixo, que con todas guardas le guardassemos. y que a muy grande recaudo le pusiésemos? Que otra cosa es guardarle con toda guarda, sino no dar lugar a que entre él ninguna vanidad ni locura? Seneca dize. Vemos que los ojos se guardan con las pestañas, la boca con los labios, las orejas con algodones, las manos con los guantes, el pan en las troxes, y los dineros en las arcas: mas al ambicioso, y bullicioso coraçon, nadie es poderoso para quitarte los deseos vanos, ni para atajarle los pensamientos livianos. Dime yo te ruego que theforo piensas que ay en el coraçon humano, para que con tantas guardas aya de ser guardado? O si supiésses hermano mio, quan gran theforo es el

que deposita Dios en el coraçon del hombre justo, yo te aseguro, y aun juro, que con muy grandes guardas tu coraçon guardalles: y a otro que a Dios en el no consentiésses? No es por ventura cosa justa, que esté tu coraçon bien guardado, pues no le quiere Dios para otro sino para sí mismo? Hugo dize. El en coraçon del hombre está la potencia racional con que se rige, la potencia irascible con que se defiende: y la potencia concupiscible cõ que se provee: y en la guarda destas tres potencias consiste la lavación del alma, y el reposo de la vida. Amanera de otro Capitã como Ioab trabaja mucho el Demonio, de darnos en estas tan nobles potencias, tres muy feroces lançadas, para que el nuestro triste coraçon se manque é inhabilite, a que no sepa regirle en la prosperidad, ni sepa valerle en la adversidad. Bernardo dize. O quantas guardas, y sobre guardas, o quantas velas, y sobre velas se han de poner al triste del coraçon: es a saber, contra el mundo que nos rodea con riquezas ponerle la liberalidad, cõtra la carne que nos cerca con deleytes, ponerle la castidad, con ri el Demonio que nos persigue con malicias, ponerle la charidad. Si nosotros tuviéssimos tan gran cuidado de a nuestro coraçon guardar, como tiene el Demonio de le combatir, nõ nos traeria el tan desaffogados, ni aun nos meteria en tan enormes peligros. Si quieres oyrme recontar la orden de nuestra perdicion, veràs muy a la clara como depende de no guardar el coraçon: de

mane-

manera, que en el punto que de sobre el coraçon quitamos la guarda, luego se vá a perder la conciencia. Es pues la orden de nuestra desorden. que la vista pare al pensamiento, y el pensamiento pare a la deleraciõ, y la deleraciõ pare a consentimiento, y el consentimiento pare a obra, y la obra a costumbre, y la costumbre a necesidad, y la necesidad a obstinacion, y la obstinacion a desesperacion, y la desesperacion a danacion. Coraçon que engendra de si tales hijos, y nietos: no será justo tenerle preso con esposas, y grillos? Quien a vós, o alma mia, tiene cargada de escrupulos, y quien a vós, o cuerpo mio, trae atormentado con trabajos: sino las torres de viento que mi coraçõ haze, y mil negocios peligrosos en que le mete. Anselmo, dize. Conviene nos mucho guardar el coraçon en la obra: para que sea bueno lo que hizieremos, y guardar mucho la lengua para que sea justo lo que hablaremos, y guardar mucho el pensamiento para que sea limpio lo que pensáremos: porque tales seran los coraçones que tuviéremos quales fueren las obras que hezierenos. *Audi popule stulte: audi qui non habes cor.* Dixo Dios. Oyeme pueblo loco, y maldito, oyeme pueblo descoraçonado: porque ha llegado a tanto mal tu perdicion, y daño, que careces de razon, y no tienes coraçon? No pudo Dios motejar ni dezir al pueblo Israelitico otro mayor baldon que llamarle loco, y que no tenia coraçon: porque siendo como es la vida del cuerpo el coraçon, y la vi-

da del coraçon sea el alma, y la vida del alma sea Dios, y la vida de Dios sea esse mismo Dios: que otra cosa es ser uno descoraçonado, sino ser malo, y desalmado? Origenes dize. No habla Dios de los coraçones de carne que estan en los pechos, que destos no falta ninguno a los Hebreos. De los que Dios habla son de los coraçones santos, y espirituales: cõ que al Señor servimos, y a nuestras almas salvamos: y desta manera, faltar a uno el coraçon, es faltarle la razon; y si es verdad, como es verdad, que no es otra cosa el coraçon sino la razon: que pierde el que su coraçon no pierde, y que tiene el que su coraçon no tiene? No hechan a uno preso en la casa de los orates, y inocentes, porque le falta el coraçon con que vivia, sino porque le falta la razon con que se regia: y desta manera, mas loco es el que no vive conforme a la razon, que no el que tiene alterado el coraçon. Piron dize. Si el hombre pierde los ojos, o los pies, o las manos, o la hacienda, podremos del tal dezir, que si pierde pierde algo: mas el que pierde su razon, y coraçon pierdelo alli todo: porque en las entrañas de nuestra Madre, lo primero que se engendra es, el coraçon: y lo postrero que en el muere, es el mismo coraçon. Con o tengamos necesidad de tener paciencia en los trabajos que padecemos, y de tener constancia en las obras que emprendemos: muy gran merced es de Dios hazerle de coraçon animoso y muy grã castigo es de Dios hazerle de coraçon apocado.

Herem
c. 5.

San Anselmo en sus meditaciones dize. O buen Iesv, o gloria de mi alma, tapame yo te ruego tapame las orejas porque no oya, ciegame los ojos porque no vea, descepanie los pies porque no ande, y cortame las manos porque no robe: con tal que me dexes animo para servirte, y coraçon para amarte. Como es possible de todo mi coraçon amarte, ni servite si tu o mi buen Iesv, dexas a mi coraçon perderse? Pues tu eres el Dios en quien yo creo, y el Señor a quien yo sirvo, y la vida con que yo vivo, y el coraçon que yo mas amo: que otra cosa es estar yo descoraçonado, sino estar privado de ti o mi buen Iesv Christo? *Ve duplici corde y labijs celestijs, & manibus malefacientibus, y dualis vijs ingredientis.* Dixo el Sabio como si dixere. Ay del hombre que tiene dós coraçones para mal pensar, y tiene dós lenguas para más murmurar, y tiene dós manos para más hurtar, y va por dós caminos para se perder. La glosa en este passo dize. Nadie tiene dós coraçones sino el malicioso, nadie tiene dós lenguas sino el deslenguado, nadie tiene malas manos sino el codicioso, ni nadie camina por dós caminos sino el ambicioso: el qual por más valer, no dexa camino de andar, ni estado de intentar. Cosa es por cierto muy nueva, y novedad es nunca oyda, o far dezir el Sabio que ay hombre que tiene dós lenguas para poder mejor murmurar: y que ay otros que tienen dós coraçones para se hartar mejor de pensar, y en tal caso osaríamos dezir que tan monstruosa cosa es

tener dós coraçones, como carecer de uno. Remigio dize. En las cosas que se empiden unas a otras el deshazerlas es ganarlas, y el apertarlas es huirlas, el cortarlas es coserlas, y el desmimir las es aumentarlas, y el consumir las es mejorarlas. El exemplo de todo esto se puede poner, en los arboles que tienen muchas ramas, y en las cepas que tienen muchas piertegas, a las quales el cortarlas lo superfluo les haze crecer, y el podarlas lo que les sobra les haze fructificar. El Profeta Hieremias, acusa a Israel que no tiene ni aú un coraçõ, y el Sabio Salomon reprehende al hombre malicioso, porque tiene dós coraçones: y pues esto es assi, que medio podremos tener para cumplir con el uno, y para satisfazer al otro? Hugo respondiendo a esta question dize. Pues el amor que tenemos no ha de ser más de uno y aquel en quien hemos de emplear el amor no ha de ser más de uno: por semejante manera, el coraçon adonde el amor hemos de depositar rãpoco ha de ser más de uno: porque no se puede llamar amor verdadero, el que por muchos coraçones anda derramado. Si en la ley de Christo se nos permitiese tener muchos amores, bien se sufriria tener tambien muchos coraçones: más pues no se permite tener más de un amor, para que queremos tener más de un coraçon? Aquel en la religion tiene muchos coraçones, que con el cuerpo está en el monasterio, y con la voluntad se anda vagueando por el mundo: de manera, que con el uno esta sospirando, y con el otro anda

tomarle la medida, y le tornaron luego a quitar para barrenarla, quedò en ella tanta sangre apegada, que no uvo necesidad de señalar con tinta. O alto mysterio, ò enamorado nunca visto, qual fuyste tu ò mi Buen JESV, pues à la hora q̄ con la Cruz te desposaste, luego à la hora la dotaste y enjoyaste, porque si ella te recibió en su caza propia, tu le diste à ella de tu sangre sagrada. Bien parece ò Buen JESV, bien parece q̄ vienes de buena gana a tomar la Cruz por esposa; pues te mides con ella sin ser de nadie forçado, y no quieres abaxar della, siendo de muchos rogado. Estando pues la Cruz en el suelo, y sobre ella tendido a la larga Christo, aun que la señal de longura avia quedado con tu propia sangre muy bien señalada, toda via los falsos sayones falsarò la medida tomàdola un poco màs larga q̄ la verdadera estatura de Christo requeria, porq̄ con esta ocasiõ no solo le crucificassen, mas aùn le descoyûtassen. O alma mia como es possible q̄ viendo à tu Bué JESV, en tã estrecho passo no te traspasses, en tã grã aprieto no te congoxes, en tã gran agonía no te desmayes, y tã à punto de muerte q̄ alli cõ el no te mueres? Como no se han de espantar los Cielos, y han de temblar los infernos, viendo medir a pulgadas, al q̄ mãdò medir Hierusalé à varas? Que otra yqual novedad ay en el mundo, cõ ver tomarle la medida encima de un palo, al que mandò medir cõ una caña el tẽplo? Quien cuenta los demeritos de los

malos para los punir, y mide los meritos de los buenos para los premiar, como es possible ofen como ofan oy de medirle sus miembros para se los crucificar? O Buen JESV, ò Redetor de mi alma, por este mysterio te cõjuro, y por reverencia deste passo te ruego, q̄ quando delàte tu tremendo juyzio fueren medidos mis meritos con mis demeritos, ayas tu màs piedad alli de mi q̄ la uvieron los sayones aqui de ti, porq̄ si fuere tal tu medida, qual ha sido mi mala vida, desde agora me doy por tã cõdeñado, como à ti por crucificado. Bernardo dize: En aquel tan alto espetaculo de la muerte de Christo, cada uno de los q̄ alli estavã tenia su officio, cà los sayones, se encargarõ de barrenar, Centurio de le guardar, los Hebreos de vozear, los pregoneros de pregonar, el verdugo de matillar, los Angeles de se espatar, los elemẽtos de se turbar, los plebeyos de mirar, la Madalena de sospirar, y la triste Madre de llorar. Entre tãto q̄ barrenavã la Cruz, picavan la peña, adereçavã los clavos, y trayã las escalas, estava el lastimado JESV rodeado de sayones, desnudo de ropas, solo de amigos, e carrecido de todos, tendido en el suelo, y temblãdo de frio. Que màs quieres q̄ te diga, sino q̄ en un mismo tiẽpo estavã la Cruz barrenãdo, y estavã sus miẽbros temblando. Por una parte dizes ò Bué JESV, q̄ vienes a poner fuego a todo el mundo, y por otra estàs en esse suelo solo y tiritãdo de frio? Bernardo dize: El frio q̄ al pié de la Cruz avias ò Buen

JESV, mas te le poniã los pecados q̄ yo cometi, q̄ no los elemetos que tu criaste, porq̄ sin ninguna cõparacion avia entonces màs fuego en tu bendita alma, q̄ no ay agora en el môte Ethna. Si sola una centella del amor y calor que en tus entrañas ardia, falliera fuera de tu pecho a arder; no ay duda fino que los Cielos quemara, y la tierra abrafara, porque si te acabaron en la Cruz los dolores, no te llevarõ à ella fino los amores. Quãdo rogaron al Hijo de Dios que descendiesse de la Cruz, no lo dexõ de hazer por estar en la Cruz enclavado fino por estar della tan enamorado, y de aqui es, que si con tres clavos estavan sus carnes colgadas con diez mil clavos de amores estavã sus entrañas presas. *Foderunt manus meas, & pedes meos, & dinumeraverunt omnia ossa mea:* Dize el Psalmista en nombre de Christo, como si dixera: A la hora que me pusieron en la Cruz, de tal manera me enclavarõ las manos, y tan sin piedad me rompieron los pies, y tan cruelmente me torcieron los nervios, y tan inhumanamente me defencassaron los huesos, que no quedò en todo mi cuerpo miembro por doler, ni hueso por contar. Augustino dize: Esta tan lastimosã figura como David la prophetisò, assi en el Hijo de Dios se cumpliò, pues en el arbol de la Cruz fueron sus manos rotas con los clavos, y fueron sus miembros descoyûtados con los tormentos. Sino puede sufrir uno que le talen las viñas, como sufriera que le rompã las palmas? Como las ma-

Pf.
21.

nos sean lugares màs nerviosos de todo el cuerpo, que no sentia, que no padecia, quando los clavos por las palmas entravan? Llegada pues ya la hora, en que aquella sagrada humanidad avia de ser martyrizada, y la redempcion de todo el mundo perfeccionada; mandarle al Bendito JESV que se tienda en la Cruz a la larga, sin tener sobre si ninguna ropa vestida, lo qual ellos le mandarõ no para le tornar à medir, fino para en la Cruz le enclavar, y la vida del todo le quitar. Tiendete pues ò Buen JESV, echate ò mi Redemptor, que essa es la postrera cama en q̄ te has de echar, y esta es la ultima vez q̄ en este mundo te has de acostar, y lo q̄ no sin muchas lagrymas se puede dezir es, q̄ no te echaràs en essa cama a dormir, fino a morir. Como es possible ò Buê JESV, q̄ yo pueda cõtar la orden de tu cruel martyrio, sin q̄ me desmaye a cada passo? Dame ò Buê JESV esfuerço paraq̄ guste algo de tu passion, mi alma y paraq̄ tēga cõstancia en escrevir lo q̄ escriviere a tu gloria, q̄ como vees agora ò grã Señor, aqui adonde estoy escriviendo estoy folloçando y sospirando, no del trabajo q̄ passo, fino de la indevocion q̄ en mí siento. Barrenada pues ya la Cruz traydos alli los clavos puesto a pũto el martillo, aparejados ya los sayones, llamãdo alli el verdugo, y tédido a la larga sobre la Cruz Christo, comiençale a enclavar la mano yzquierda sin tener el verdugo ninguna piedad en lo q̄ hazia; porq̄ allen de q̄ no sabia lo q̄ el triste hazia

hazia, pagavasele muy bien la Sinagoga. Anselmo dize: Como los Hebreos no podiá poner en Christo las manos, aviáse concertado con los sayones paraq hiziesen à Cristo muchos vituperios, y le diesen muchos tormentos; demanera, que estavá los crueles verdugos, rogados de los escrivanos, sobornados de los sábios, y pagados de los Phariiseos. Al tiempo pues de entrar el clavo por aquella palma divina, rompense las carnes, abrense los cueros, trançanse los nervios, desgonçanse los braços, deschuecanse los codos, desternilláse los pechos, deshernianáse los hueffos, defangranse las venas, y descoyuntanse las ternillas. Cuerpo en quié tal anatomia se comiença hazer, como es possible q pueda ni una sola hora vivir? Las semejantes experiencias y anatomias, suelen hazer los medicos en los hõbres ya muertos, pues porque las hazen en ti ò lastimado JESV, aun estando vivo? Cyrillo dize: No sin profundo mysterio la orden q tuvo el primero Padre en pecar, guardò Christo tambien en padecer, en q assi como el primero Adá estendiò la mano al arbol para coger la fruta, assi el segundo Adan estendiò la mano en la Cruz para ser enclavada, demanera que los passos del pecado llevò en su martyrio Christo. Ha tres mil años, q hurtò aquel antiguo ladron la fruta de la huerta, y enclavan agora à su Hijo la mano en la picota. Enclavaronle primero la mano del coraçon, que es la yzquierda paraque el coraçon de Christo

pagasse lo que el coraçon de Adan pecò, y la mano de Christo tambien pagasse, lo que la mano de Adá hurtò. Ante todas cosas, en un dia, en un hora, y ala par ofreciò Christo en la Cruz el coraçon paraque se le partiessen, y la mano paraque se la enclavassen, en lo qual nos diò a entèder, quan de coraçon nos amava, y quan de veras nos redimia. Si el Hijo de Dios ofreciera primero la mano derecha, q es la descoraçonada, pareciera que nos redimia por fuerça, y no de grado, mas en ofrecer al martyrio la yzquierda, q es hazia do el coraçon tiene su filla; diònos muy a la clara à entender, que juntaméte llevò à la Cruz en su coraçon el amor, y en su mano el dolor.

CAPIT. XXXII.

De como enclavaron la mano de Christo derecha, y de como en la caza de Salomon nunca se oyò martillo, y que la carne del Hijo de Dios toda fue martillada

Confractus & contritus est malleus *Hier.*
universa terra: Dixo Dios, como 6.50.
 si dixera: Alegrate ò caza de Jacob, y regozijate ò pueblo de Israel, pues el martillo cõ q martillavan à todo el universo mudo, ya es del todo quebrátado y à manera de arena menuda molido. Literalmente hablando, no podran dezir los Hebreos que por martillo se entiendan los tiranos Reyes Egypcios, los quales tenian captivos y maltratados a todos los pueblos Judaicos, porque allen de q ellos no eran tan grandes señores q

pudiesen martillar à todo el múdo, no es añ acabado el captivero del pueblo Judaico. No es quebrátado, ni se quebrátará hasta la fin del múdo, el martillo q martilla al pueblo Judaico; porque todo el tiempo que ellos dexarè de creer, no há de dexar en ellos de martillar. Segun la glosa de Hieronymo, quien es el martillo que a todo el mundo martillava, sino el maldito del demonio, aquiea toda la tierra obedecia. Agora està por ver, que con tantas martilladas somos heridos, con quantas tentaciones somos del demonio tentados? Origenes dize: No defacertariamos en dezir que el martillo es el demonio, los clavos son los vicios, la Cruz es el mundo, y el que es alli crucificado, es el hombre malo, demanera, que tambien tiene el demonio Cruz ado crucifique a los malos, como tiene Christo Cruz ado padecen los buenos. Con solo tres clavos estuvo el Hijo de Dios en la Cruz enclavado, mas el malvado del demonio, có mil maneras de vicios tiene al hombre preso, y assi como los clavos entraron por las palmas de Christo a poder de martilladas, assi entran los vicios en el alma a poder de tentaciones. Agora tienes hermano mio por ver que a lo que llaman martillar en la caza de Christo llaman tatar en la compañía del demonio? Quiè partiò jamás deste mundo sin ser martillado de Christo, o ser tentado del demonio? Dezir pues el Propheta que ya es deshecho y quebrantado el martillo de todo el múdo,

es dezirnos y asseguarnos, que en la passion de Christo fuè del todo vencido el demonio, porque no por más se dexò el Hijo de Dios en la Cruz martillar, de porq el demonio no nos pudiesse ya más enseñorear. De ponderar tambien es, q no solo dize Hiereias: *Quod mille: confractus est; sino que añade y dize: Quod fuit etiam contritus*: Es a saber, que no solo fuè el martillo quebrátado, mas aun que fuè tambien molido y cernido, lo qual todo se cumplió en el demonio, quando el Señor le quitò al demonio de osarnos mandar, y el poderio de podernos vencer. Gregorio dize: Molido y quebrantado dexò Christo, al demonio y à su martillo, y si algunas fuerças le dexò, no fueron para tentarnos, sino para solo exercitarnos; demanera, que las tentaciones y adversidades deste mundo, no son más que la rosa que està en el campo, de la qual haze miel la aveja, y hazè ponçoña la araña. No fuè otra cosa cargar se Christo de clavos, sino d. cargar a nosotros de vicios, y querer el sufrir que le martillassen, no fuè por más de porque a nosotros ya no nos tentassen, porq muy más importuno es el demonio, en querer introducir en el múdo un vicio, que lo fueron los sayones en meter por las manos de Christo un clavo. O Buen JESV, ò amores de mi alma, si algú bien me quieres hazer, sea q me crucifiques con tus clavos y no q me crucifique el demonio có sus vicios, porq sin ninguna cóparaciò haze más daño en la cóficiencia el

dia tener athesorado el que cō mortaja agena entrò en el sèpulcro? No se puede màs encarecer la pobreza y miseria de un hombre, que averiguarle del , que su principio fuè en un establo, y que su fin fue en un muladar, y que al nacer fuè entre bestias, y que al morir muriò entre ladrones, y que màs y allende desto, nunca tuvo en la vida una heredad que gozar, ni tuvo en la muerte una joya de que testar. Todas estas condiciones de miseria y pobreza, de quien como de vòs se pueden tambièn averiguar ò Redemptor de mi alma? No soys por ventura el que nacistes en Bethlem en un establo, y venistes a morir en un muladar en el Monte Calvario? No soys vòs, el que entre dos animales nacistes, y al fin entre dòn ladrones moristes? No soys vòs, el que no alcançastes una caza en q̄ morassedes, ni una mortaja en que os enterrassedes? Que cola puede ser oy en el mundo màs necessaria que una saya que vistamos, y un jarro de agua q̄ bevamos. En el ara de la Cruz no tuvo el Hijo de Dios saya q̄ vestir, sino fue de sangre, ni tuvo agua q̄ beber, sino hiel y vinagre, lo qual el Bendito Señor hizo, para que dexàdo el lo necessario, dexemos nosotros lo q̄ es superfluo. Bernardo dize: Como osarè yo ò mi Buen JESV tener cogullas sobradas, ni tunicas delgadas; viendote a ti en la Cruz con las carnes desnudas? Augustino dize: De q̄ me paro a pensar, en como me sacò el Señor del mundo ado andava vestido, para q̄ yo desnudo siguiesse a el

desnudo, hallo por mi cuenta, q̄ todo quanto tengo superfluo, lo tengo a los pobres hurtado. *Diviserunt vestimenta mea, & super ea miserunt sortem.* Ps. 21. Dize el Propheta David en nombre de Christo, como si dixera: Despues q̄ los Hebreos me acusaron, los Gentiles me sentenciarò, los layones me crucificaron, y los verdugos me despojaron, dividierò mis pobres ropas, y echaron fuertes sobre ellas. O serenissimo Rey David, y si como fuylte Propheta para esto escrevir, merecieras ser Apostol para con tus ojos lo ver, hallaras por cierto, y por verdad, q̄ fueron tãtas y tã grãde sus partijas, que la menor dellas fuè la q̄ hizo de las tunicas. Hazes cuenta de las tunicas q̄ en el Calvario le partè, y no hazes cuenta de su preciosa sangre, que por tãtas salas y pretorios y calles le repartè? Hazes cuèta en como fuè dividida cõ cuchillo la una tunica, y no hazes cuenta en como fuè partida cõ mil espinas su cabeça? Lloras y nunca acabas de llorar, el fortear y dividir de sus vestidos, y no te acuerdas de lamentar y plañir, el desmembrar de sus miembros? Pues hazes tã grã caudal, de osar los sayones dividir sus ropas, porq̄ no le hazes, de ver que los crueles clavos rompè sus carnes y nervios? Quien sufrió que Longinos le partiessè el coraçon con la lança, no sabrà sufrir q̄ los verdugos le partan la ropa? No dirà pues ya el Hijo de Dios, que solamente dividieron sus ropas, pues tambien dividieron sus miembros, dividieron su coraçon, dividieron su

cabeça, y divieron su sangre, sobre lo qual todo se echò fuertes con la Sinagoga, y cupo todo ello a la Iglesia. Basilio dize: En el arbol de la Cruz, aun que de todo quanto el Hijo de Dios tenia hizo allí publica almoneada, de ninguna cosa hizo tanta division y partiça, como fuè de su amor y gracia, pues cupo parte del a los Angeles, quãdo los restaurò a los hombres quando los redimiò, a los enemigos quando los perdonò, y a todos los electos quãdo así los unió.

Gen. cap. 2. *Fluvius qui egrediebatur de loco voluptatis divissus est in quatuor capita:* Dize la Escritura Sacra, como si dixera: Salia del Parayso terrenal una famosa fuente, y de aquella fuente salian quatro rios, y con aquellos quatro rios, se regavan todos los Reynos, y de aquellos quatro Reynos, dependian todos los otros Reynos y señorios. No defacertariamos en dezir, q̄ por Adan se entiende Christo, por el arbol de vida la Cruz gloriosa, por el Parayso terrenal, el Monte Calvario, por la fonte que corria, la humanidad que padeçia, y por los quatro rios en que la fuente se partia, las quatro partes en q̄ fuè la ropa de Christo dividida. Nadie se deve maravillar, de que comparemos el Monte Calvario, al terrenal Parayso, aun q̄ el uno era lugar limpidissimo, y el otro era muy fuzio, porque màs glorioso Parayso fuè para la Iglesia, el muladar de Monte Calvario, que no para la Sinagoga el primero Parayso. Cypriano dize: Quanta razon tiene la Sinagoga de quexarse de su Padre

Adan, tãta tenemos nosotros de peccarnos de nuestro Redemptor Christo, porque el infelice de Adan, hizo del Parayso muladar, quando pecò, y el Hijo de Dios hizo del muladar Parayso, quando por el pecado murió. Augustino dize: Ser la Cruz del Redemptor una, y tener quatro angulos, y ser la ropa de Christo una, y repartirse en quatro partes, es darnos la Escritura a entender, que la Fè de la Iglesia que es una, y la sangre de Christo que es otra, se avia de repartir y dividir, no en un Reyno solo, sino en todas las quatro partes del mundo. De la misma manera q̄ entonces se figurò, despues andando el tiempo se cumpliò, porque no uvo provincia, ni Reyno en toda la redõdez de la tierra, ado la Fè y sangre de Christo, no viniese a su noticia. Hieronimo dize: Si las ropas todas de Christo llevara uno, pensãrãmos q̄ que no se avia de salvar màs de uno, mas como quiso Christo que se repartiessen entre muchos, es señal q̄ se salvarã muchos, y de aqui es, que no fuè otra cosa el dividirse la ropa entre los verdugos, sino repartirse su sangre entre los malos. Hylario dize: Las ropas del Hijo de Dios, no se dividieron entre los q̄ allí por Christo lloravan, sino entre los q̄ le crucificavan, porque si el Buè Redemptor hallara a todo el mundo poblado de justos, como le hallò de pecadores, ninguna necesidad tuvieramos que el muriera, ni aun que sus ropas nos repartiera. Que valemos si el no nos habilita, ni que podemos si el no

nos ayuda , ni que sabemos si el no nos enseña , ni que tenemos si el no nos cubija? O summa bõdad, ò abisimo de charidad qual fuè en ti ò mi Dios, pues te despropiaсте de tu vida por me vivificar, te desheziste de tu sãngre por me redimir , te desnudaste tus ropas por me enriquecer, porq̃ no fuè otra cosa el dividir entre los sayones los sayos, sino repartir entre los malos como yo tus meritos. Cyrillo dize: Como sea verdad que cada dia pequemos, y cada momento otra vez con nuestros pecados a Christo matemos, no tenemos otro màs cierto remedio , paraq̃ nos perdone el quitarle la vida, sino trabajar que nos quepa algo de su ropa preciosa. No està en màs el decender nosotros a la pena eterna, o subir a gozar de la Bienaventurança , de q̃ seamos admitidos, o que seamos excluydos de aquella almoneda o partija, porque no fuè otra cosa repartir el Hijo de Dios entre nosotros su propia ropa, sino dexarnos su Santa Fè en lugar de librea . Trabaja pues ò alma mia, trabaja de hallarte con los sayones en aquella almoneda, y partija, que pues tu con ellos, y ellos contigo fuystes todos en matar a Christo, justa cosa es que te quepa a ti algo de aquel despojo . Si es verdad q̃ los verdugos no mataron a Christo màs de una vez sola , y que tu ò alma mia le matas cada hora y cada dia, no serà razon que tengas tu màs parte que no ellos en la ropa , pues sobre ti màs q̃ sobre nadie carga màs culpa? Si la màs pecadora persona es

la que tiene màs parte en la almoneda , aquíe sino a vòs mi alma pertenecerà aquella ropa? Lo que yo de mi siento, y lo que yo de mi cõfesso es, que con el menor hombre virtuoso del mundo no me osare tomar, y con todos los pecadores del mundo yo osare competir, porque si de los que se precian de buenos soy el defecho, tambien de los que son malos soy el caudillo. O Virgen sia parnacida, ò Madre desconsolada, y tu no vees en como quiere ya el Hijo dar à su Padre el alma y que del y de todo lo que tiene hazen los verdugos almoneda? Por el tanto razon es que saques al Hijo que pariste, por el tanto, justo es, que saques la sangre q̃ le prestaste, y por el tanto, no te negaran la carne que alimentaste, ni por el tanto es razon, que dexes las ropas que hilaste, porque si te faltan las monedas, bien sabes tu que te sobran las lagrymas . En aquella divina almoneda, ninguna cosa dan por oro, ni plata, sino quedà los vestidos à troque de sospiros , dan las joyas a troque de lagrymas, de manera, que el que mejor llora, muy mejor compra. Como es possible ò coraçõ mio, que no te mueras en este passo tan lastimoso, viendo al Hijo morir en la Cruz desnudo , y viendo à la triste Madre que no le queda del si quierz un vestido . Porque ò Buen JESV, no das nada à la Madre que te criò a sus pechos , y repartes tus vestidos entre los verdugos? Bernardo dize: O lastima nũca vista, ò crueldad nũca oyda, qual en el Monte Calvario passò,

passò , pñes al pié de la Cruz , y en presencia de Christo , y à vista de la Virgen , estavan los sayones dividiendo , y entre si sorteando las ropas del Hijo a despesar de la Madre , y lo que màs de lastimar es , que juntamente repartian los vestidos del Hijo , y quarteavan el coraçon de la Madre . Agora tienes tu por creer ò alma mia q̄ si el Hijo tenia divididas en quatro partes sus ropas , que no tenia la triste Madre en màs de mil divididas sus entrañas ? O que embidia te tēgo verdugo , no de que à mi Dios crucificaste , sino de la saya y fuerte q̄ llevaste , porque con la saya del Hijo , llevaste tãbien el coraçon de la Ma-

Joan *Erat autem tunica inconsutilis desu-*
6.19. per coniecta per totum: Dize San Juan , como si dixera : Tenia el Hijo de Dios otra tunica cerrada , y sin costura , y que estava por todas partes sobreteñida , la qual los sayones entre si no quisieron repartir , sino que echaron fuertes a qual dellos avia de caber , demanera , q̄ no sin alta providēcia divina , no fue aquella tunica inconsutil despedaçada , sino assi entera sorteada . Hilario dize : Si el Hijo de Dios no quisiera mostrarnos en sus divinas ropas algun gran mysterio , no permitiera que la Escritura Sacra hiziera dellas tan gran caso , mas pues el quiso , que la una dellas fuesse dividida , y la otra fuesse fuertes sobre ella echada , señal es que se significavan por ellas algunos mysterios , y q̄ estan encerrados debaxo dellas algunos secretos . Los secretos que en estas dōs ropas ay sō que por la una

es significado su cuerpo mystico , que es la Iglesia : y por la otra es significado su cuerpo verdadero , qual representava su persona , y para conocer à qual destas dōs ropas el màs amava , puedese conocer en el tratamiēto que hizo à cada una . Damaceno dize : Ambas las dōs ropas eran sayas , ambas las traya vestidas , ambas fuerō por el divididas , y ambas erã del amadas , mas alfin , toda via amava màs la incōsutil que representava su Iglesia , que no la cocinea que representava su persona : pues la una quiso dexar entera , y la otra permitiò ser quarteada . Augustino dize : Por la tunica comun que el Hijo de Dios cō sintiò partir , se entiēde el su precioso cuerpo que dexò despedaçar , y por la tunica incōsutil à que no permitiò allegar , se entiēde la Madre Sãta Iglesia , à que nadie le ha de tocar , porque dize Zacharias Propheeta , que no es màs offender à uno de sus siervos , que tocarle a el en las niñetas de los ojos . La glosa dize : Aquel toca a Dios en las niñetas de los ojos , que offende algun Christiano en quiē tiene puestos los ojos , por q̄ dado caso que ame el Señor à todas sus criaturas , siempre se regala màs cō unas que con otras . Cyrillo dize : Quãto màs amor tenga agora Christo cō su Iglesia , q̄ no tuvo entonces cō su persona , puedese conocer muy à la clara , en que consintió que a su persona crucificassen , cō tal que en su Iglesia no le tocassen . Basilio dize : Mucho deve mirar el Christiano lo que haze , y tambien deve mirar el

Here-

fua confiar de nosotros el Señor su amor eterno, su gracia infinita, y su charidad immentia, las quales virtudes nos diò, para que con ellas le fuessemos gratos viviendo, y cõ ellas le cõprassemos los Cielos muriendo. Encomédarnos el Señor que entre nosotros le guardemos su charidad, y gracia que otra cosa es, sino que nos haze merced della? Sino nos hiziese della merced bié tenia a donde la guardar sin en nosotros la depositar, más dize que nos la encomienda, y no que nos la dà: porque vivamos sobre aviso de no la perder, pues sin ella no nos podemos salvar. Beda sobre el Apõstol, dize. Un amigo a otro amigo puede dar las joyas de oro, y plata que posee, más no le puede dar el amor que en su coraçon tiene, porque si se le puede mostrar, no se le puede traipassar: mas el Hijo de Dios no solo su amor nos mostrò, sino que tambien nos le diò. Mostronos su grande amor quando tomò carne humana, y danos su dulce amor quando nos comunica su gracia: por manera, que con el primero amor nos sacò de esclavos, con el segundo amor nos recibio por hijos. En figura de todo esto el altar de la Sinagoga era todo hueco: mas el altar de la Iglesia es todo magizo, y de lo que està maçizado es, del ardentissimo amor que Christo nos tiene, y de la piedad, y charidad que siempre nos haze. Mucho es de poderar que no nos encomienda Dios, *Fidem spem, patientiam & castitatem*, sino que solamente, *Commendat nobis charitatem*: en las quales di ynas palabras nos

dà a entender, que si tenemos en mucho lo que el Señor nos dà, hemos de tener en mucho más el amor con que nos lo dà. San Isidoro, dize. Todas las mercedes q̃ el Señor nos promete, y todas las persuasions, que a nuestro coraçon haze, todas ellas son para que a él seamos agradecidos, y para que con nuestros proximos seamos piadosos. Que le falta al que charidad no le falta? Que tiene el que charidad no tiene? El hombre piadoso tiene a Dios de su mano, para que no caya de la fè, no pierda la esperança, no ensuzie la castidad, ni desprecie la humildad: porque en el alto tribunal de Dios, no aya nadie miedo que usaran con el de crueldad, si el tuvo en este mundo alguna charidad. San Hieronymo, dize. En que piensas que consiste toda la charidad Christiana, y toda la salvacion del alma, sino en servir de todo coraçon a Christo, y en procurar a nuestro proximo algun provecho? Que mayor provecho puedo yo hazer a mi hermano: que encaminarle si vá perdido y corregirle si es malo? Beda a este proposito, dize. El amor cauto, y verdadero sufrese partirse entre Dios, y el proximo, con tal que el proximo no sea protervo, y malo: porque en tal caso hemos de ce desjar la salvacion, y huyr del la conversacion. Todo esto hemos dicho, para demostrar la summa charidad que tuvo este buen ladron, con el otro mal ladron: pues se puso en la Cruz a enseñarle lo que convenia, y a reprehenderle lo que dezia. *Ne que tu times Deum:*

qui in eadem damnatione es? Dixo el buen ladron al mal ladron, como si dixera. O compañero, y amigo mio, el-pantado estoy de ti: en que aviendo tu sido de tan mal vivir, y estando ya apunto de morir, ofes crucificar a este Santo Propheta con la lengua, n'ás que le crucifican los sayones con los clavos: porque los clavos abrenle las venas, mas tus palabras malas, rompé-le las entrañas. Pocas fueron las palabras que este buen ladron dixo, y muchos son los mysterios que en ellas toca, a cuya causa es necessario que con atencion se lean, y con gravedad se escrivan. Ante todas cosas se ha de notar, que dado que Dios nuestro Señor esté en todas las cosas por potencia, mucho más lo está en el coraçon, y la lengua por gracia: porque aquellos dos miembros son con que mas le servimos, y aun mas le ofendemos. San Augustin, dize. Los ojos se empalagan de ver, las orejas de oyr, las manos de trabajar, los pies de andar, y aun el cuerpo de pecar, solo el coraçon es el que nunca se cansa de pensar, ni la lengua de hablar, *Cor mundum crea in me Deus, & pone Domine custodiam ori meo.* Dezia el Rey David, como si dixera. A este mi coraçon Señor te suplico que renuves, y a esta mi lengua te pido que me guardes: porque todos los otros miembros de mi cuerpo, no me puedé mas de enojar: mas el coraçon, y la lengua puedenme enojar y dañar. San Ambrosio, dize. Señal muy cierta es de estar bien con Dios, quando nos dà gracia para

Ps. 50

que los coraçones tengamos limpios, y para que las lenguas esten tambien refrenadas: porque el fundamento del buen Christiano es a Dios nuestro Señor, de todo coraçon le creer, y con la lengua le alabar. *Ego dabo eis cor novum.* Dixo Dios a Israel: *Et ego aperiam os tuum:* dixo Dios a Ezechiel, como si dixera. Yo alumbraré tu coraçon, ó Israel para que me creas, y yo abriré tu boca, o Ezechiel, para que me prediques, porque no es pequeño don mio alcançarme a bien conocer, y sáberme bien predicar. Viniendo al caso pues la gracia del coraçon nuevo q' dió el Señor a Israel, y la gracia del bié predicar q' dió a Ezechiel, dió también Christo al buen ladrón q' padecia juto a sí: pues le tocó con el coraçon para q' le creyese, y le abrió el coraçon con que le predicasse. Ubertino dize. Exceléte predicador fué en la Iglesia de Dios este bendito ladron, el qual pareció, y en alguna manera precedió a los Apostoles en fielmente creer, y en las altezas de Christo predicar. Rabano a este, posito dize. Que mas maravillas quieres que haga la sangre de Christo sino que de salteadores, y ladrones haga grandes predicadores? El pulpito en que predicava, era la Cruz, el predicador era el ladron, el Santo de que predicava era Christo, la Iglesia a dó predicava era el Calvario, delante de quien predicava eran los Hebreos, el thema sobre que predicava era: *Neque tu times Deum:* y lo que alli predicava era, engrandecer lo que Christo hazia, y reprehender lo que el compañero dezia

dezia. *Officium concionatoris est, secreta referare, vicia extirpare, & virtutes inferere:* dize San Gregorio en los mo-

D.
Grego,

rales, como si dixelle. El oficio del gran predicador es descubrir los secretos de la Escritura, extirpar los vicios de la Republica, y enseñar como se ha de salvar el alma. Que mayor secreto que confessar, y predicar por Dios aun hombre crucificado? Quien reprehendió así los vicios como este ladrón: pues así mismo confesó por vicioso, y al otro ladrón acuso de blasfemo? Quien como este ladrón enseñó el camino de Parayó pues el fué casi el primero que le anduvo? En quatro partes partió su sermón el buen ladrón. La primera fué corregir al otro ladrón quando dixo, *Neque tu times Deum.* La segunda fué acusatándose a sí por malo, quando dixo, *No, quidem iuste patimur.* La tercera fué escusando a Christo de malo, quando dixo, *Hic autem quid mali fecit.* La quarta fue pidiendo a Christo peidon de su pecado, quando dixo, *Domine memento mei.* Y pues el predicador es nuevo, y el pulpito es nuevo, y lo que predica es cosa nueva, razon será que con creacion oyamos lo que predica, y con devoción hagamos lo que aconseja. *Auferetur zelus meus a te: & quiescam, ne irasciar*

Ezech 6.16. amplius, dixo Dios, como si dixera.

Pues no quieres creer lo que te digo, ni quieres hazer lo que mando, o endurecida Sinagoga, estoy determinado de mas no reñir contigo, ni castigarte por ningun pecado: de manera, que como cosa incorregible

determino de desampararte. O palabra triste, o palabra espantosa, dezir el Señor que ya no quiere avisarnos, de lo que hagamos, ni quiere corregirnos de lo que hazemos: porque si el alça de nosotros su piadosa mano, en que osaremos poner la mano? Dime yo te ruego, que podemos ni que valemos ni aun que sabemos por nosotros mismos, si de la mano del Señor nos somos industriados, en lo que hagamos, y no somos avisados de lo que erramos. San Gregorio dize. Dezir el Señor por Ezechiel, que ya no se quiere mas con nosotros enojarse, es señal de estar con nosotros muy enojado: porque la condicion del Señor es, que nunca el tiene tanta ira como quando de vernos pecar no se ayra. Bernardo, dize. O buen Iesv, o luz de mi alma yo te ruego y suplico no quites de mí tu zelo, ni alces de castigarme tu mano, sino que en haziendo la culpa, sea luego conmigo la pena: porque desta manera emendarme he, y as presto, y aun vivire mas sobre aviso. Quando el Padre de las compañías a su criado travieso no castiga, es señal que le quiere hechar presto de casa: y quando al enfermo le dexan de todo comer, es también señal que se quiere morir: y por semejante manera, quando el Señor nos dexa yr a rienda suelta en pos de los vicios, es evidente señal que ymos ya del todo descaminados. O quan obstinado deve estar en los vicios, y quan encenagado deve estar en los pecados, el hombre de quien dize Dios, *Auferetur zelus meus a te:* por-

que no es otra cosa dezir el Señor que no nos quiere ya zelar sino, descuidarse de guardarnos, y apartase de castigarnos. Dós maneras ay de zelo en las divinas letras: el uno es el zelo fino, y glorioso, que tiene Dios de nosotros, y el otro es zelo ordinario, y comun que tenemos a nuestros proximos, y si es necessario el uno tambien lo es el otro: porque el verdadero zelo, y amor del proximo es, no tanto en ayudarle a se mantener, quanto en encaminarle a se salvar. San Augustin dize. Que te aprovecha amigo mio que locorras a la necesidad de tu hermano con dineros si tu a él, y él ati, os consentis estar en los vicios? O quanto mas bien le harás en disminuirle la culpa, que no en aumentarle la hacienda: porq̄ no ay elen Cielo otra mayor riqueza, que tener limpia la conciencia. Muy gran zelo tuvo el buen ladrón, del remedio, y de la salvacion del otro mal ladrón, pues le reprehendia, porque era blasphemo: y le persuadia a que fuesse Christiano: de manera, que en recompensa de averle ayudado a hurtar, le quiso también ayudar a bien morir, Crisostomo dize. Grandes dias avia que renian estos dós ladrones hecha compañía entre sí, de todo lo que en uno hurtassen, todo entre sí lo repartiessen: para que como avian sido iguales en la culpa lo fuesen también en la partija. No querendose pues apartar el buen ladrón deste concierto, y contrato como el ay a hurtado allí en la Cruz al Parayso, quisiera partirel hurto con su compañero, sino que el Se-

ñor del hurto que era Christo no lo confitió, ni el triste del ladrón tampoco lo mereció. O charidad immensa, o piedad nunca oyda qual fué la que tuvo el buen ladrón con el mal ladrón pues como se vió Christiano, quisiera hazer al otro Christiano, y como se vió heredero del Cielo quisiera llevar al otro consigo, y como se vió ya estar perdonado, quisiera para el otro sacar perdon, sino que no quiso en Christo creer ni a su compañero con voluntad oyr. Crisostomo dize. Cō alta consideraciō se ha de advertir, en q̄ primero dixo el buen ladrón al mal ladrón, *Neque tu times Deum*, que no dixesse a Christo, *Domine me memento mei*: a cuya causa, tengo para mi creydo, que fué muy gran parte para el buen ladrón salvarse, ver Christo con tanta charidad procuró que su cōpañero no se perdiessse. Quien primero dize en favor del otro, *Neque tu times Deum*, que diga en su provecho. *Domine me memento mei* no está manifesto, y claro, que deseava tanto que su cōpañero se convirtiesse, como que el mismo se salvasse? Remigio, dize. Entre todos los servicios, ningun servicio tan alto al Señor podemos hazer, como ayudar a nuestros proximos a se salvar: y por el contrario, ningun tan grande enojo le podemos dar, como ayudar a nuestros proximos a se perder: porque parece que tenemos en poco el derramamiento de su sangre preciosa, pues no le ayudamos a que sea bien empleada. Entonces empleamos muy bien su gloriosa sangre quando hazemos, que a
nuest-

nuestros hermanos aproveche: porque de otra manera, diremos que fué por el bien derramada, y que por nosotros es mal empleada. Que mejor misa puedo yo dezir, ni que sacrificio más alto puedo yo al Señor ofrecer: que sacar a mi próximo de pecado; el qual fué por su sangre preciosa redemido? Entonces sacó yo a mi hermano de pecado, quando le corrigi de palabra, y le voy a la mano en la obra: porque en caso de ofender al Señor, no solo nos conviene avisarle, más aun si podemos castigarle. Cipriano dize, quié oy ofara com ofiñees, traspassar có un puñal al Hebreo atrevido, y a la gentil desvergouçada? Quien como el santo Samuel llorará la inobediencia del triste Rey Saul? Quien como el paciente, y tanto lob madrugará de mañana a ofrecer sacrificios pacíficos por los pecados de sus hijos? Quien como el gran Sacerdote Aaron amenazará al Rey Pharaon dentro de los palacios de tu casa, para que dexé yr a servir a su Dios a la gran Sinagoga? Quien como el buen Propheta Hieremias, perderá la lutz bre de sus ojos, de llorar, y se apiadar de los que llevavan a Babilonia captivos? Ya pereció el zelo de los santos, ya se acabó el hervor de los buenos, y aun ya se olvidó el castigo de los malos: porque en caso de correccion: más quiere un amigo aveturar con otro amigo su conciencia, que no perder la vergüença. No es por cierto vergüença, sino desvergüença, ni es charidad sino crueldad, dexar yo ami proximo condenar, por falta de

no le quiere corregir porque muchas vezes se emendarian los malos de los yerros que hazeñ, si a ellos los avitasñen los amigos que tienen. Pues no podemos excusar de tropeçar a cada passo, ni podemos dexar de pecar en mucho o en poco, para que queremos amigos, ni tenemos compañeros, sino para que con la una mano nos tengana, a que no cayamos, y con la otra nos levantañ, si nos vieren que estamos caydos? Bannendo dize. Nadie deve dexar de corrigir a su proximo, y amigo, por pensar que le haze en ello enojo: porque despues que caya en la cuenta, verá que le hizo mi y buena obra, pues muchas vezes vale más el aviso que nos dan, que no el dinero que nos prestan.

CAPITULO IX.

Torque el buen ladrón no riño con el otro malladron de que no amava a Christo: como le riño, porque no temia a Dios: y acerca del temor del Señor se tocan muy delia a las cosas.

Eclesia quidem magis cotidie edificabatur ambuans in vino e Denim & consolatione Spiritus Sancti. Dize San Lucas de los hechos de los Apóstoles, como si dixera. Despues que San Estevan fué apedreado, y el Apóstol San Pablo fué convertido, tanto más la Iglesia se yva edificando, quanto más en el temor de Dios se yva fundando, y ninguna consolacion en la Iglesia se admitia, si el Espíritu Santo no se la embiava. Beda en este passo, dize. Por muy alto estilo nos avisa aqui la Es-

Luc.
c.9.

criptura Sacra, quanto nos và en que al Señor temamos, y en que sus mandamientos guardemos, pues nunca la primitiva Iglesia començò a florecer, hasta que en las Republicas començaron al Señor temer, y la consolacion del Espíritu Santo buscar. San Augustin dize. En la Iglesia triunphante, obra amor sin temor: más en la Iglesia militante juntos andan el amor, y el temor: y la señal desto es, que quanto es mayor el amor cò que amo ami amigo, tanto más me reguardo de darle algun enojo, Cirilo dize. Aun que el Hijo de Dios dixo,

Luc. c.
12.

Ignem veni mittere in terram: que era dezir, que fundava su Iglesia sobre amor, no por esso quitò della el temor: porque aviendo como ay en Dios justicia, y misericordia, tan obligados somos a su recta justicia temer, como a su gran misericordia amar. Quando el Señor diò la ley vieja a Moysen, diola con grandes truenos, y con terribles relampagos, y aun puso en ella muchas amenazas, y ordenò tambiè en ella muchos castigos, no para más, de para que los Hebreos se determinassen de la guardar, y que por ninguna cosa la ofasen quebrantar. Avia mandado el Rey Pharaon a las parteras de todo el Reyno de Egipto que matassen a los niños Hebreos en naciendo, y como ellas por temor de Dios no lo quisiessen hazer, dioles el Señor en sus casas mucha hazienda, ya que por falta de fé no les podia dar la gloria. Mucho loa la Escritura Sacra, aun mayordomo del Rey Achab, que avia nombre Abdias, el

qual como vieffe a la maldita Reyna Jezabel degollar a los Prophetas de Miasel, escondió unos ciento dellos en quanto cessava aquella carniceria, que la Reyna hazia: lo qual el buen Abdias hizo, no tanto por el amor que tenia con los Prophetas, quanto por el temor que tenia a Dios. Quando el Rey Iosaphat puso juezes en todas las ciudades de Iudea, no les diò por instruccion otra ninguna cosa, sino que fuesen de Dios muy temerosos, y del bien de la Republica muy cuidadosos: porque desta manera, serian de Dios, y de todos los pueblos bien quistos. Del santo viejo Tobias, dize la Escritura Sacra: que juntamente començo su hijo a desfetar, y al grã Dios de Israel temer: y jamas tomava por amigo, ni aun era del combiado, sino el que sabia el ser de su Dios temerle. San Hieronymo, dize. Los varones de alta perfeccion, no solo al Señor aman, y como a su Señor, y Dios le temen: más aun rehusan de conversar, y mirar con los que no quieren al Señor temer, por cuya razon, y causa se salió Abraam de entre los Caldeos, y huyo el Sãto Loth de entre los Sodomitas. Al hombre que es virtuoso hemosle de alagar con el amor: más al que es malo, y protervo espantarle con el temor: porque más vezes se emienda el malo por temor del infierno, que no por la gana que tiene de yr a Parayso. Ireneo en una homilia, dize. Si como Dios hizo Parayso dexara de hazer infierno, muy pocos fueran los que al Señor sirvieran, y muchos ademas los que

que le ofendieran: porque si aun hōbre malo le dexan gozar del mundo muy poco se le dará que le quiten el Cielo. Las palabras del Psalmista que dicen, *Calumiali Domino, terram autem dedit filijs hominum*: traya un hōbre vano, y munda no esculpida en una medalla de oro, y el blason de la letra dezia desta manera. Toma tu Señor el Cielo para ti: con tal que me dexes la tierra para mi. O lēgua maldita, o palabra descomulgada, qual fué la boca, y persona, del que otò dezir tan gran blasphemia: porque segū rigor de justicia muy justamente le podran llevar al infierno, al que renuncia de yr al Cielo, y se contenta con quedar en el mundo. Anselmo, dize O quan gran merced Dios haze, al que de su amor no excluye, y al que de su temor no despide: porque al hombre que tiene amor, y temor, aun que le falten otras perfecciones, ni deve temer de se perder, ni deve desconfiar de se salvar. Todo esto dezimos para engrandecer la bondad, y charidad del buen ladron, el qual no reprehendiò al otro ladron su compañero, de que era soberbio, ò embidioso, sino de no ser de Dios temeroso: liziendo, *Neque tu times Deum*, dando a entender en esto, que no por más, de por tener en poco a Christo se yva derecho al infierno. De ponderar mucho es porque el buen ladron no arguyo al otro ladron, de que no amava a Christo, como le arguyo y reprehendiò, porque no temia a Christo. Hilario a este proposito, dize. Como el amar pertenezca a

los perfetos, y el temer (sea de no tan perfetos, no persuadiò el buen ladron al mal ladron, a que amasse, sino a que temiesse: porque es tan alto el oficio del amar: que aun que son muchos los que le aprenden, son muy poquitos los que con el salen. Bien pensava el glorioso San Pedro, que amava como se avia de amar a Christo nuestro Señor: mas por quitarle Christo la vanagloria, tres vezes le pregunto si le amava, en la qual pregunta nos diò Christo a entender que el merecimiento del amor, no consiste en que uno de todo su coraçon ame: sino que el buen Iesv el tal amor acepte. La voluntad que nosotros tenemos de servir al Señor: más es bastarda que no legitima, que para dezirte hermano la verdad, muy mejor maña nos damos nosotros a pecar, que no a amar. No quislo pues el bué ladron tan a la clara enseñar al otro ladron el arte del amar, como el oficio del temer, lo uno porque para aprender tan alto oficio tenia poco tempo por estar a la muerte tan propinquo, y en tanto tormento: y lo otro porque es condicion del coraçon humano muy facilmente temer, y ter muy tardio en el amar. Ubertino, dize. O a quantos podriamos oy dezir lo que el buen ladron dixo al otro ladron: es a saber, *Neque tu times Deum*. Dandoles en estas palabras a entender, que no temen a Dios, ni aun amā a Dios, ni firven a Dios, ni aun se acuerdan si ay Dios: pues ningun pecado dexan de cometer por no querer, sino por no osar, o por no poder.

Que amigo ay en esta vida que de a su amigo tal correccion fraterna? Que amigo osa ya dezir a su amigo, mira hermano que eres sobervio, mira que eres deslenguado, mira que eres boquirotto, mira que eres malquisto, y que todos te traen ya sobre ojo? Sobre aquellas palabras de Hieremias, *Omnes amici eius spreverunt eam*, dize San Bernardo, Ay de mi buen Iesv, ay de mi, que ya todos los maestros santos que me criaron son muertos, todos los amigos fieles que me avitavan son ya acabados y si algunos tēgo agora, más quieren encubrirme que no corregirme. Pocos ladrones buenos ay que nos corrijan, y muchos amigos malos ay que nos encubré, y aun lo que no sin lagrimas se puede dezir es, que no contentos con encubrirnos los pecados, nos combidan aun a mas pecar. Como preguntasse un hōbre de Athenas al divino Platon, en que queria que le mostrasse la amistad respondiolo el. Hasme de avisar de todo lo que mal hablare, y hasme de yr a la mano a todo lo que mal hiziere, porque el oficio que doy ami amigo es, que me ayude a ser virtuoso, y me estorve de ser vicioso. Pocos amigos ay q̄ esto hagan, y aun muy pocos hombres que esto a sus amigos pidan: porque ya nadie quiere a otro por amigo para que le corrija de los excessos que haze, sino para qua le defienda de los delictos que comete. Que aprovecha que me libre mi amigo de los enemigos que me aflechan, si por otra parte me entrega a los vicios que me matan?

Vemos que desde la Cruz corrige un salteador, a otro salteador, y un ladron a otro ladron, y que un Christiano, no quiere corregir a otro Christiano, sino que quieren mas ser entre si viciosos, que no apartarse de ser amigos? *Non ne qui oderunt te Domine oderunt, & inimici facti sunt mihi?* Ps. 18. como si dixera. O gran Dios de Irael, o alto Señor de la casa de Iacob, uno de los oficios que por tu servicio he hecho es, que todos los dias de mi vida, desamé a quien no te amava, aborreci a quien no te figuria, me aparte de quien no te queria, y aun huya de quien no te servia. Casiodoro sobre estas palabras, dize. Muy gran razon tienes en lo que dizes, y mi y mayor en lo que hazes, serenissimo Rey David, porque si los malos no tuviesen compañeros que los ayudassen, y careciesen de amigos que los vandeasen, no es menos, sino que en breve tiempo los verian os acabados, o a lo menos emendados. Que un amigo no avise a su amigo en cosa de su hacienda passa: mas no le avisar en lo que toca a su conciencia, ni se deve hazer, ni menos sufrir: porque en caso de a Dios ofender, y la conciencia peligrar, al Padre que nos engendró, no lo en os de sufrir, ni al que es amigo o hermano consentir. Nathan reprehendió a David, Samuel a Saul, Micheas a Aachab, Helias a Iezabel, San Iuan a Herodes, y San Pablo a San Pedro, no por lo que contra ellos avian cometido, sino por lo que conua Dios avian hecho: para dar-

nos a entender, que emos de tener por enemigo, al que de Dios no fuere amado. Como quieres tu tener a Dios por tu Señor, y amigo, siendo tu amigo de lo que el aborrece? O quan gran necesidad tenemos de dezir al Señor con el Propheta. *Non ne qui oderunt te oderam, & inimici facti sunt mihi?* Que para dezirte hermano mio la verdad, nunca a derechas podrás amar las virtudes, y virtuosos, si primero no aborreces los vicios, y los viciosos, que como dize Seneca tarde o nunca será bueno, el que tuviere por amigo al hombre malo.

San Augustin dize. Que mayores maravillas quieres ver ni cyr que las que el Hijo de Dios hizo en su muerte: ado los predicadores se tornaron ladrones, y los ladrones se tornaron predicadores? Predicador era el triste de Judas, y tornose ladron, y ladron era el que padecia con Christo, y tornose predicador, y con o tomaron nuevos oficios: de manera, que el uno le v. ndió en el templo, y el otro le escuso en la Cruz. Quien fué el postero salteador de la Sinagoga, y el primero predicador de la Iglesia fino aquel santo ladron que junto Christo padecia? Quien tan alto sermón hizo como el que este ladron hizo: pues delante de todos, y en contradiccion de todos así mismo acusa y al Hijo de Dios escusa. *Hic autem quid mali fecit.* Palabras son estas no de pagano, sino de Christiano, y es como si dixera. Quien siendo Dios

se hizo hombre, siendo eterno temporal, siendo infinito finito, y siendo juez ser juzgado, *Quid mali fecit?* Quien enseñava a los que poco sabian, quien adestrava a los que erravan, quien consolava a los que lloravan, y quien perdonava a los que pecavan: *Quid mali fecit?* Quien sanava los fordos, quien apacentava a los hambrientos, quien salun. brava a los ciegos, y quien se ucitava a los muertos, *Quid mali fecit?* Quien predicó a la Samaritana, quien defendió a la muger adultera, quien remedió a la Chananea, y quien perdonó a la Magdalena, *Quid mali fecit?* Quien la se predicava, quien la ley enseñava, quien los Prophetas declarava, y quien por todo el mundo puso escuela, *Quid mali fecit?* Quien hizo carrera por do anduviessemos, quien se hizo verdad que tuviessemos, quien se hizo vida que viviessemos, y quien se hizo gloria que gozassemos: *Quid mali fecit?* Quien huvo hambre porque yo comiesse, quien peregrinó porque yo descansasse, quien padeció, porque yo no peligrasse, y quien murió porque yo viviesse, *Quid mali fecit?* O Israelitas malditos, o Hebreos descomulgados, que mal ha hecho a vuestra Sinagoga, el que de hazer bien a todos nunca ceja? Si de algun mal pudiesse ser acusado, era de aver hecho tanto bien a vuestro pueblo, porque no y cosa tan mal en pleada, como la que se haze en gente, desagradecida. San Anselmo, dize. Quien podrá alcanzar ni menos entender, ver en el

el Monte Calvario como al Hijo de Dios todos los sabios de la ley eran en acusarle, y sólo un ladron en defenderle? Quando se cumplió la Prophecia de, *Perd sapientia sapientium, & prudentiam prudentium*: fino en el ara de la Cruz ado toda la Sinagoga te acusava, y solo un ladron te esculava? Para predicar tu paciencia, para en grandecer tu clemencia, para emplear tu largueza, y para defender tu inocencia: no hallas otro más abonado testigo, que aun ladron ahorcado? Muy bien hazes en lo que hazes, o mi buen lesy: pues nadie puede dar mejor testimonio de tu charidad, y clemencia, que el rico Zacheo aquí visitaste, el Publicano Matheo aquí en recibiste, la infame Samaritana a quien convertiste, la muger adultera a quien defendiste, y el buen ladron a quien perdonaste. Pues veniste al mundo por pecadores, comias con pecadores, conversavas con pecadores, y moriste por pecadores, quienes te podran mejor abonar, que los mismos pecadores? Lo desuso es de Anselmo. No se contentó el buen ladrón con a Christo escusar, y por el tornar, fino que así mismo acordó tan bien de acusar, diziendo. *Nos quidem iuste patimur, & digna factis rescipimus*, como si dixera. Tu, y yo, yo, y tu, o compañero mio ladron, si algo padecemos, justamente lo padecemos, porque al peso de nuestros delitos, nos han dado los tormentos. Palabra tan alta, y confesion tan gloriosa como esta, de muy pocos es hecha, y de muchos es contradicha, porque es es esta nuef-

tra naturaleza, tan enemiga de ser afrontada, y tan amiga de ser bien tratada, que quiere más sufrir los tormentos, que no confesar los delitos. Preguntado el primero Padre por Dios, que porque avia traspassado su mandamiento, echó la culpa a la muger que le engañó: preguntada la muger que porque le engañó, respondió que la serpiente se lo importunó, y persuadió, de manera, que en lugar de se confesar, se pusieron a escutar. San Augustin dize. Ay de mi, ay de mi, que de mi Padre heredé el pecar, de mi Madre él me escusar, del Demonio el mentir, del mundo aloquear, de la carne a me regalar, de mí mismo a me ensoberbecer: de manera, que no me contento con ser malo, fino que quiero me tengan por bueno. Seneca escribiendo a Lucilio, dize. Las nuevas de acá son, que los muros de Roma estan arruinados, los templos estan solos, los sacerdotes son huidos, los erarios estan robados, los ancianos son ya muertos, los moços son atreguados y los vicios son señores de todos. O Lucilio amigo mio, aun que te parezcan estos ser grandes males, otro mayor mal ay en Roma, y es, que nadie confiesa ser en esto culpado, fino que el Ditador echa la culpa al Consul, y el Consul al Censor, y el Censor al Pretor, y el Pretor al Edil, y el Edil al Questor: de manera, que como nadie confiesa la culpa, jamas esperamos el remedio della. San Anselmo dize. O alma mia, o coraçon mio, por que perfectamente no os emmendais, sino por-

que

que enteramente no os confessais? Ay de mi, ay de mi, que no ay ninguna culpa que cometa, que no tenga para ella alguna excusa: es a saber que me engañò el Demonio, que me lo rogò el amigo, que estava flaco, que era enfermo, que me combidò el mundo, o que no mire en ello: demanera, que soy ya más culpado en la excusa, y del verguença, que no lo tuyo en cometer la culpa. *Iustus prior actor est sui*, dixo el Sabio como si dixera. La más alta señal de ser un hombre justo, y bueno es, que no sabe acusar a nadie de cosa que vea, ni sabe excusarle así mismo de cosa que haga. Quando el Angel riñò con los hijos de Israel en Galgalos, luego quebrantaron alli los idolos, y se vestieron de cilicios, y sacos: a cuya causa, como vió el Señor que se comenzavan a confessar, y no escutar, no solo los perdonò mas aun los consolò. Quando el Rey David' llevò a Berisabe a su casa, y embió a su marido a la guerra, como de parte de Dios el buen Propheta Natham se lo reprehendiesse y azeasse, luego alli confessò su pecado, luego alli fué absuelto. El homicida del Rey Achab a la hora que el Propheta Helias le arguyò de aver hecho apedrear a Naboth, por la viña que le avia negado, luego llorò y ayunò, y se arrepintió de lo que avia hecho, a cuya causa antes que el Propheta saliesse por los umbrales de casa, ya estava Achab absuelto de la culpa. Bernardo, dize. Quien hasta oy confessò de coraçon su pecado, que no fuesse de Dios perdonado?

Como piensas que el ladrón alcançò tan presto el perdón de sus pecados, sino por a Christo excusar, al compañero de doctrinar, y así mismo acusar? O confessión sagrada, o culpa digna de ser perdonada qual fuè la que este buen ladrón confesò: pues no en el templo, sino en el Calvario, no en el confessorio, sino en el palo, no en secreto sino en publico, no entre dientes, sino a bozes, confesò al Hijo de Dios por Redemptor, y así mismo por pecador. Christotomo dize, O santo, y bendito ladrón, porque no pides que te aflojen los cordales con que estás atado, y te saquen los clavos, que estás enclavado, y que miren por tu casa, pues estás ya muerto, y que den sepultura a tu triste cuerpo? O quan immenso devia de ser el amor que con Christo tenias, pues a ti olvidavas, y dél te acordavas, excusando su inocencia, y pregonando a bozes tu culpa. Ningun daño nos haria confessar lo que tu confessaste, diziendo. *Nos quidem iuste patimur*: porque si en una balança pudiesen nuestras culpas, y en otra a nuestras penas, sin comparacion es más lo que el Señor disculpa, que no lo que castiga. Si el Señor castigasse todas nuestras culpas por el cabo, no podriamos vivir mucho tiempo.

CAPITULO X.

De quan más agradecido fuè el Hijo de Dios al buen ladrón, que le acompañò en la Cruz, que no lo fuè el copero del Rey Pharaon a su interpete Joseph. q̄ le acompañò en la carcel.

Memento mei cum, bene tibi fuerit ut

Gen.
c. 40.

ut suggeras Pharaoni, ut educat me de isto carcere, quia hic innocens missus sum. Palabras son estas del Santo Joseph, hablando con el copero mayor del Rey Pharaon, como si dixera. En albicias del sueño que te he interpretado, haziendote saber que despues de mañana te tornaran a palacio a usar de tu oficio de copero, te ruego, y suplico te acuerdes de mi que hà dos años que estoy aqui preso, para que hagas con el Rey Pharaon me saque destas masmoras: pues sin culpa ni causá, fuè hechado en ella. Iuntamente con Joseph estaban presos, un panadero, y un copero del Rey Pharaon: los quales como soñassen dos sueños, y no los entendiesen, interpretóselos el Santo Joseph, diziendo: que dende a tres dias a horcarian al panadero, y tornarian a palacio al copero: lo qual así como Joseph lo interpretó, así sucedió. Como el casto Joseph avia dós años que estava ya allí preso, a causa que no avia querido pecar con la muger de su amo, rogó con mucha instancia al copero real, que rogasse por él al Rey, más él fué tal, y tan ingrato, que nunca se acordó mas de quien tan buenas nuevas le avia dado. La glosa dize. Muy mal está el Señor, con las personas que de las mercedes que reciben no hazen gracias: lo qual parece claro, en que si al copero del Rey Pharaon se le olvidó lo que el buen Joseph le avia rogado, no se olvidó la Scriptura Sacra, de acusarle de ingrato, y desconocido. Ingrato fué el rico Labí a su yerno Jacob, al qual como huviesse ser-

vido Jacob catorze años continuos de pastor de ganado, pagole muy mal todo aquel servicio: porque aliende de averle dado la noche de la boda una hija por otra, hizole despues muchos engaños, en el partir de la hazienda. Ingrato fué el Rey Saul, a su buen yerno David: el qual aviendo por su servicio muerto al grá Philisteo, y aun librado muchas vezes de los enemigos a todo el pueblo Israelitico, arrojole Saul un día sobre comer una lança, en que si David de presto no se apartava, allí fuera el fin de su vida. Ingrato fué el Principe Amó al bué Rey David: el qual como le embiassé a consolar por la muerte de su padre, acordó el moço loco de cortar a los embaxadores del Rey David las haldas, y de raerles las medias barbas: diziendo, que no le yvan a consolar fino a espiar. Ingrato fué el Rey Ioas al gran sacerdote Iojada, el qual como le huviesse desde niño criado, y muy señalados servicios hecho, a la hora que fué Iojada muerto, mando el Rey Ioas, degollar a su hijo, no porque avia sido a nadie traydor, sino porque arguya al Rey de peccador, y le notava de prevaricador. Ingrato fué el Rey Demetrio, al buen Capitan Ionathas, el qual como embiassé a focorrer al Rey Demetrio estando en grandissimo aprieto, y le hiziesse descercar estádo cercado, no tuvo despues el bué Ionathas otro mas adversario enemigo, q fué a su amigo el Rey Demetrio. *Cognovit vos possessorem suum & asinus precepe Dñi sui: Israel autem non cognovit me.* Dixo Dies co-

Isai. c.

mo I.

mo si dixera. Que esto pueblo de Israel, que es esto? Conoce el buey al labrador: que le unze en el prado, y conoce el asno al que le dà de comer en el establo: y tu Israel, ni me conoces por tu Señor ni por tu amo, ni aún te acuerdas de los beneficios q̄ te he hecho. Isidoro sobre estas palabras, dize. A manera de hōbre muy enojado compara el Señor a los hōbres ingratos, y desconocidos, al buey que es animal muy pesado, y al asno q̄ es animal muy necio: porq̄ para dezir verdad, nadie dexa de agradecer las mercedes que le hazen, sino por ser muy pesado en la conversacion, ó por ser muy necio en la condicion. No es por ventura necio, y aun muy necio el hōbre ingrato: pues se haze indigno de recibir otro ningū beneficio, por no aver echo gracias de lo q̄ avia ya recebido? No ay vicio en el mundo, q̄ no tenḡ su aliento, mas en un Reyno que no en otro: assi como la soberbia entre los Babilonios, la embidia entre los Hebreos, la yra entre los Thebanos, la avaricia entre los Thiros, la gula entre los Sidonios, y la magia entre los Egiptios. Sola la ingratitud maldita, nadie la quiere en su casa, ni nadie la ha gana de dar silla: porque dado caso que yo sea ingrato, a ti, no he gana que tu lo seas a mi. Seneca, dize. No solo es trabajo, mas aun es muy gran peligro tratar con el hombre, q̄ es ingrato: porque a la hora que se determina de no pagar lo que deve, aborrece al q̄ lo deve de manera q̄ por averle hecho otras de amigo, se le torna enemigo. Ciceron dize Bifias

el Griego Ofiges el Lacedemonio, Bracaras el Thebano, y Scipiō el Romano, por menor mal tuvieron irse desterrados a tierras estrañas, q̄ no vivir en sus pueblos propios, cō los que eran ingratos a sus grandes servicios. Plauto en una comedia dize, y dize muy bien.

Condicion es de hombre apocado, y de rostro deivergonçade, dexarte de todos servir, y despues ningun servicio agradecer de lo qual se sigue, que a nadie sirve, el que al hombre ingrato sirve, y por nadie haze, el que por el hombre ingrato haze. Eschines Philosofo, dize: aun que las ciudades de Thebas, y de Athenas estan llenas de hombres viciosos, de ningunos ay tantos como de los que son ingratos, y la causa deste tan gran mal es: porque toman os por amigos, a los que no nes conviene tomar, y repartimos nuestros dones, cō los que no nos los liben agradecer. De donde pienças que viene el no te agradecer nadie los beneficios que les das, ni las mercedes que les hazes, sino de tomar por tus familiares amigos a los que no havias aun de admitir por tus vezinos? Cipriano, dize. Si tu hazes las mercedes a quien las merezca, yo te asegurarè que él te las agradecerá: mas si tu las das al que para si tu nes encogido, como quieres tu que para ti sea largo? Viniendo pues yà al proposito, aun que el cepero del Rey Pharaon, fué al Sãto Ioseph ingrato, no lo fué por cierto Christo cō el laicō bueno: pues hizo en la Cruz mas por él q̄ merecia, i sū le dió

allí mas que el ladron le pedia. Y pues etnos dicho lo que el ladron pidió a Christo, razon es de dezir agora, lo q Christo dió al ladron, y por allí veremos mas a la clara quan mas largo es el Señor en el dar, que nosottos lo fomos en el pedir. *Amen dico tibi hodie mecūeris in Paradiso*, dixo Christo al ladron como si dixera. O ladron amigo mio, y compañero mio, piensas por ventura que tengo olvidado el servicio que me has hecho en tornar por mi honra, y la compañía que me has tenido hasta esta ora postrera? Como Dios que soy te prometo, y como hombre que soy te juro, que oy en este dia serás conmigo en Parayso. O respuesta gloriosa o manda bienaventurada, qual fué esta que aquí le mandó al buen ladron la sabiduria divina, porque en los antiguos siglos, todos los servicios que a Dios se hazian, todos los librava en darles hazienda, o en alargales la vida, o librarles de guerra, o en quitarles de pestilencia. O bienaventurada palabra, qual fué la, *Hodie mecum eris in Paradiso*, pues todo quanto Dios avia dado desde el principio del mundo todo lo avia dado de los tejados a baxo: mas lo que oy comienza a dar todo es de los Cielos arriba: porque en cima del Cielo impireo no confessamos los Christianas otro Cielo ninguno. *Do tibi partem unam extra fratres tuos*, dixo Iacob a su hijo Ioseph quando se queria morir como si dixera. Por los trabajos que passaste con tus hermanos, y por los servicios que me heziste en la vejez, yo te mando

las deheffas, y prados que yo a fuerza de armas tomé de los Amorroes: en la qual heredad yo hijo mio te mejoro, por virtud deste mi testamento. Que es esto o buen Iesv, que es esto? Abraan, Isaac, y Iacob que fueron entre todos los antiguos los mas famosos ricos, no testan, ni mandan a sus hijos sino montes, y deheffas, y prados, y mandas tu siendo pobre a los ladrones feynos? Siendo tu vivo dezias, que los paxaros tenian nidos, y las raposas tenian cuevas, y que tu ni tenias nido ni cueva, ni auado reclinasses tu cabeça; y agora al punto de morir hazes tan rico testamento, q a solo un ladron mandas un reyno entero? O buen Iesv, o gloria de mi alma, bendita sea tu boca, y bendita sea tu lengua, con la qual dixiste tan santa, y tan gloriosa palabra: pues por ella nos das a entender, quan inefable es el galardón que tienes para tus escogidos, pues a los ladrones, y cofarrios hazes mercedes de Reynos. Que darás o mi buen Iesv, al que te siguió desde niño, y al que te siguió desde moço, quando al ladron que anduvo toda su vida hurtando, y saltando dàs un Reyno? Que respondes pues o gran Redemptor al ladron, q respondes? *Amen* lo primero, *dico* lo segundo, *tibi* lo tercero, *hodie* lo quarto, *mecum* lo quinto, *eris* lo sexto, *in Paradiso*, lo septimo. Muy gran caudal hizo el Hijo de Dios en la Cruz del buen ladron, pues a todos los que estavan en torno del, no dixo sino solas siete palabras, y a solo el ladron dixo otras tantas: de manera que tanto habló

Luf.
c. 13.

Gen.
49.

bló a él solo como a todos los otros juntos. San Ambrosio, dize. Muy dignas son de notar, y muy altas de expecular estas siete palabras, lo uno por qui n las oixo, que fué Christo, lo segundo por el lugar a do se dixerón, que fué en la Cruz: lo tercero por ver a quien se dixerón, que fué aun ladrón: y lo quarto por dezirle a la hora que se dixerón, que fué quando el Hijo de Dios quiso morir. Palabras que con tan grandes circunstancias son dichas, mucha razon ay para que sean bien notadas; porque en las divinas letras, la persona, y lugar y tiempo del que algo dize, engrandece mucho lo que dize. Bernado, dize. Siendo el Hijo de Dios tal qual era, y estando en la ara de la Cruz como estava, y viendose ya al punto de morir como moria, y hablando con un ladrón pecador como hablava, quien osara dezir que sus palabras no se estendian todas a clemencia, y que todas sus promesas no eran de gloria? Anselmo dize. Lo que tu o mi buen Iesv en la Cruz hazias, era pedir al Padre misericordia, usar de tu paciencia, pregonar tu clemencia, y prometer al buen ladrón la gloria: la qual en el dia que se la prometiste se la diste. Es aqui de saber que estando Christo en la Cruz, quatro generos de gentes le hablaron alli, es a saber, los sayones que le dezian, *Vah qui destruis templum Dei*, y los Hebreos que le dezian: *Si filius Dei es descende de cruce*, y el mal ladrón que le dezia: *Salva te met ipsum & nos*, y el buen ladrón que tambien le dixo, *Domine memento mei*.

Cosa es para espantar, y muy digna de notar, que estando como estavan todos estos al pié de la vera Cruz a ninguno qu se responder Christo sino tué al ladrón solo al qual dió tal, y tan dulce respuesta, qual oxada la diessé: *cy a mi alma. Quid clamas ad me?* Dixo Dios a Moylen como si dixerat: *Dexame Moylen, dexame, porque me estás tanto importunando, y tan altas bozes dando? Si curiosamente la escriptura se mira, ninguna palabra alli Moylen a Dios dezia, ni ninguna boz a Dios dava: y esto no obstante, se quexa del Dios que con muchedumbre de ruegos le tiene importunado, y a poder de bozes le tiene atronado. Fué pues el mysterio deste mysterio, que como los hijos de Israel viesse delante de sí a la mar sin tener en que la passar, y viesse detras de sí a los Egipcios, que los verian a matar, comenzaronse a quexar de Moylen, y a dar delante del muy grandísimas bozes, diciendo: que porque les avia sacado de Egipto a do temian sus sepulchuras, los llevava a morir al desierto a do les comiesse bestias fieras? Viendose el buen Moylen en tan gran conflicto, no dixo ninguna palabra al Señor mas de comenzar a llorar, y có solo su coraçón a orar, y a Dios se encomendar, la qual oracion era de tan grandísima devocion, y eficacia, que parecia hazer a Dios fuerza, porque condescendiesse a lo que le rogava. El buen Moylen, orava, y no clamava, llorava, y no hablava, suspirava, y no bozeava, deseava, y no pedia y aun esperaba, y no importunava. O*

Exod.
14.

alto

alto genero de importunar no importunado, o alta manera de pedir no pidiendo: porque para alcanzar de Dios lo que queremos mucho mejores son los suspiros, que no los gritos: y más se alcanza del ofreciendo. le lagrimas, que no diziendole palabras. San Gregorio dize. No levantò Dios a Moylen falso testimonio, en dezirle, que le importunava no le importunando. y que le atronava a bozes, no le dando voz ninguna: porque no ay tan alto genero de pedir, como es orando, ni ay tan dulce manera de hablar con Dios como es llorando. Bernardo tambien, dize. Que no negocia el que con el coraçon negocia? Y que no alcanza el que con lagrimas lo demanda? San Angustin, dize. Muchas vezes oye el Señor al coraçon, quando ora, sin que defuera la lengua hable: mas nunca oye a la lengua que defuera habla, si el coraçon de dentro no ora: porque muy mas cercano esta el Señor al coraçon con que le amamos, que no a la lengua con que le ablamos. Muy gran razon tenia el Señor en dezir a Moylen: *Quid clamas ad me*, pues tenia mas respeto a las lagrimas que Moylen llorava, que no a las bozes que el pueblo dava, y de aqui es que hizo el Señor mas caso de lo que Moylen desseava callando, que no de lo que el pueblo le pedia bozeando. Que es esto o gran Dios de Israel, que es esto? Al pueblo que te está llamando no hablas, y a Moylen que no te dize palabras respondes? Que es esto, o buen Iesv, que es esto? A los Hebreos, y sayones que te estan

al pié de la Cruz hablando callas, y a sola una vez que te habla el ladron respondes? De sayones a ladrones, y de ladrones a sayones poca es la diferencia, para que los unos sean oydos, y los otros expelidos: porque si los sayones o verdugos quitan a los que ahercan las vidas: tambien los grandes ladrones quitan a los caminantes las capas. No merecieron ser respondidos de Christo los descomulgados Hebreos que le dixeron, *Descende de cruce*, pues al gran Hijo de Dios nadie le ha de oiar dezir, que decienda sino que suba, porque para yr al infierno han de yr los honbres deciendo, que para subir al Cielo no han de yr sino subiendo. No merecieron ser respondidos los infames sayones que dixeron a Christo: *Vah qui destruis templum Dei*, pues el no vino al mundo a quitar del templo de Salomò las piedras, sino a ganar para su Padre almas: que para la Redempcion que el pretendia poco le hazia al caso, estar el templo caydo, o estar sano, y entero. No mereció tam poco ser respondido el mal ladron, que dixo a Christo, *Salva te ipsum & nos*, pues al unigenito Hijo de Dios nadie fuera baltante para subirle a la Cruz por fuerza, sino que él se subió a ella de grado, no para della huyr, sino para en ella al mundo redimir. Remigio, dize. Como avia de responder el Hijo de Dios bédito aun ladron tan malo, pues no le pedia sino que le salvasse la vida sin le hazer mencion de la salvacion de la alma? A la hora que el ladron dezia a Christo *Salva te a ti, y salva me* ami, q
otia

otra cosa predicava ni pedia, sino que por virtud de algun milagro, o con palabras de algun encantamiento de las cruces se librasen, y en salvo se pusiessen. Ireneo en un sermon, dize. Segun era grande el amor con que Christo moria, y segun era mucha la sangre que de su cuerpo salia, muy poca presa, ni empresa era para a quel ladrón, que Christo le quitasse de aquella pena, y que le embiasse la Pascua a su casa, porq̄ el no vino al mundo, para librar ladrones, sino para salvar pecadores Cipriano, dize? Si como pidió a Christo el mal ladrón, que le arrancasse los clavos, le afloxasse los cordales le librasse de los sayones, y le moderasse los tormentos: le suplicarà algo para su alma, y que huviera del misericordia: nunca el bendito Señor dexara de le responder a lo que le dezia, ni aun le negara lo que pedia. La glosa de Aymon, dize. O como es ladrón, y compañero de ladrón el que no sabe pedir a Christo, sino hōra para se afamar, y potencia para se defender, fuerças para offender, riquezas para gozar, libertad para mandar, y salud para solamente en este siglo vivir. Los que tales cosas ofen al Señor pedir Christianos desfilados o ladrones desvergongados deven ser: a los quales desde agora prophetizamos, q̄ sino fueren como ladrones ahorcados, seran como malos hombres condenados. Deste tan espantable exemplo tomemos todos exemplo, para que no pidamos con el ladrón que el Señor nos quite de la Cruz, sino que nos conserve en ella, ni le pidamos q̄

nos alargue la vida, sino que nos mejore la conciencia, porque de buena gana dà el Señor las cosas necessarias para nos salvar, de tan mala gana dà las que le pedimos para nos regalar.

CAPITULO XI.

De las palabras de Domine memento mei, que dixo el buen ladrón a Christo: las quales se exponen con razones muy devotas, y con palabras muy delicadas.

Quia patiens est Dominus indulgentiam fufis lacrymis postulemus ab eo. *Iudic. ch. c. 8.*

como si dixera. Lo que ami me parece, o ciudadanos de Bethulia es, que juntas ambas las manos, y con ambas las rodillas en el suelo puestas, y los ojos llenos de lagrimas pidamos al Señor perdon de todas nuestras culpas, para que sea servido de perdonarnos los pecados, y de librararnos de los enemigos. Tenia el tirano Olophernes a la gran ciudad de Bethulia cercada, y en tan grande estrecho puesta que dentro de cinco dias se avian de entregar a los enemigos los Hebreos, si el campo no se alçasse o algun socorro de nuevo no les viniess. Avia en aquella ciudad una muger biuda que avia nombre Iudich, hermosa de rostro, crsta en el cuerpo, rica en el estado: y muy bien affamada en el pueblo. Viendo pues la Santa Iudich, que los Capitanes del pueblo estava ya desmayados, y por otra parte todos los vezinos desesperados, dixole a todos ellos

juntos. Quien fois vosotros que ofeis tentar al gran Dios de Israel, para que si dentro de cinco dias el no os libra de los Afflicios os dareis a ellos por el: vos? A la inuenta misericordia del Señor que no tiene fin ni cabo la poneis vosotros cinco dias de termino? Tal promesa, y tal voto como este que hazistes contra el Señor en manos de Obvias vuestro gra sacerdote, no sabais q̄ es mas para indignarle, que no para aplacarle? No cureis pues de cargaros de armas sino de lagrimas, ni cureis de proveros de virtuallas, sino de llorar vuestras culpas: porque mas temor aveis de tener a vuestros pecados, que no a vuestros enemigos. La guerra, que sufris, y la hambre que padecis, no os la haze. Olophernes el tirano, sino el vuestro Dios del Cielo, y no con otras armas sino con solas vuestras culpas. Agora teneis por saber que los enemigos de que estais cercados: mas son ezecutores de la divina justicia, que no enemigos de vuestra Republica? Todo el tiempo q̄ nuestros antiguos padres estavã cõ el Señor bien, siẽpre les yva bien, y quando estavan mal tambien les yva mal, y lo que fuẽ entonces dellos, es agora de nosotros: demanera que todos nuestros trabajos vienen de la mano de Dios hora para nos castigar, hora para nos dar a merecer. Dezidme amigos dezidme, que valemos, que podemos, ni que sabemos si de la mano del Señor no somos guardado? Pues del Señor nos ha de venir el ser para que algo valgamos, y nos ha de venir el poder para q̄ algo ha-

gamos, y nos ha de venir el ser para que en algo acertemos, en cuyas manos hemos de poner nuesta esperança: sino en las manos de su divina misericordia? Sea pues el caso, que se dé un pregon por toda Bethulia, para que los viejos ayunen, los moços se disciplinẽ, los sacerdotes oren, y todos juntos lloren para que el Señor guarde, y libre, no a los muros de los enemigos: sino a los coraçones de los pecados. Todos los ciudadanos se espantaron, de lo que la Santa Iudich dixo, y todos aceptaron su bendito cõsejo por cuya razon, y causa, dentro de los cinco dias Olophernes fuẽ degollado, el, y su campo desbaratado, la ciudad descercada, y la tierra apaziguada. Viniendo pues aqui tambien al proposito, conforme a este tan alto consejo, se huvo el buen ladrõ en la Cruz con Christo: es a saber, que primero pidió a Christo que le perdonasse todos sus pecados: que no, que le llevasse consigo al Reyno de los Cielos. No dixo este ladrõ a Christo: *Dum veneris in regnum tuum, Domine in mento mei*: porque desta manera, pareciera pedirle primero el galardõ q̄ no el perdõ mas dixole: *Domine memẽto mei dũ veneris in regnum tuum*, en las quales palabras hizo primero su cõfession, y despues formó su peticion. Que aprovecha pedir a Christo, si Christo tiene de ti algũ enojo? Has primero cõ el las amistades, y despues entiende en pedirle las mercedes: por r̄ q̄ la costumbre del Señor es, que ante todas cosas tu te des a él, y despues él se dé a ti. Ubertino dize. Mucho es de pon-

ponderar, q̄ no dixes el buen ladron a Christo Señor quítame desta Cruz, ayúdame a soltar, otórgame la vida, o restituyeme mi honor: sino q̄ solamēte dixo, *Domine memento mei*: pues sabes tu mejor lo que me has de dar que no yo lo q̄ tengo de pedir. San Ambrosio dize. O quan bienaventurado, y glorioso fué este ladron, pues enseñó a la Iglesia a orar, como avia enseñado a la sinagoga a hurtar: pues no dixo mas en su oracion de *Domine memento mei*: la qual aun que fue breve, fue muy mysteriosa: porque para alcanzar algo de Dios no es menester que le importunemos mucho, sino que con él *Domine memento mei*, le acordemos nuestro negocio. Que dizes o buen ladron que dizes? *Domine memento mei dum veneris, in regnum tuum*: como si dixera. O Profeta Santo, o Iesv, de Galilea bendito, por la sangre q̄ derramaste te conjuro, y por el amor con que mueres te ruego, te acuerdes de mi que soy el ladro tu compañero quando te vieres en tu reyno propio. Si sabemos bien contar los cinco palabras son estas: es a saber. *Domine* la primera, *memento* la segunda, *mei* la tercera, *dum veneris* la quarta, *in regnum tuum* la quinta. Es agora aqui de notar acerca destas cinco palabras, quien las dixo que fué un ladron, a quien las dixo que fué a Christo, a dō las dixo que fué en la Cruz, y quando las dixo que fué queriendote morir: de manera que si son fáciles de contar son muy difíciles de entender. A manera de curioso orador comienza su oracion en esta palabra, *Domine*, que

quiere dezir Señor, por la qual parece confesar en Christo su deidad, y divinidad, su essencia, y potencia, su tener, y su valer, y aun su justicia, y su largueza. Origenes, dize. Si el buen ladron no creyera que era Christo Rey poderoso, y Señor valeroso, osara el pedirle como le pidió un reyno cñterro. Muy alto principio de oraciō es esta palabra *Domine*, porq̄ si el que ora no cōfessa en Dios estar todo debaxo de su mano poderosa, no piense q̄ alcanzará del ninguna gracia. San Anselmo dize. O ladron glorioso, o martir bienaventurado que vees en esse crucificado de Señor, para q̄ le llares Señor, y q̄ vees estando en la Cruz en el para q̄ te encomiēdes a él: Quien nunca tal vió, quien nunca tal oyó, que un ladron, se encomiende a otro ladron, uno que esta atado, a otro que esta atado: el que está crucificado, al q̄ esta tambien crucificado? Las confederaciones, y amistades que en la muerte se acaban, pides que entre ti, y Christo, en la muerte comiencen? Pues el que ha de ser Señor, ha de ser libre, y ha de estar suelto: porque llamas tu Señor al que está en un palo atado, y aun como tu crucificado? Pues el q̄ ha de ser Señor, ha de ser poderoso, y ha de estar muy rico: porq̄ llamas tu Señor, al que en vida anda roto, y en la muerte esta desnudo? Este Profeta a quien yo imbocho, y me encomiendo es Señor muy poderoso, y es Rey muy valeroso: pues el Sol se escurece de cōpassion, las piedras se quebrantan de lastima, el velo se rópe por misterio los monumentos se abren de miedo, y

Pf. 8.

Centurio le confieſſa por Chriſto. *Dñe Dñus noſter, quã admirabile eſt nomen tuũ in uniuersa terra,* dixo el Propheta como ſi dixera. O gran Dios de Iſrael, o gran Señor de la caſa de Iacob, por eſſo es tu ſanto nōbre tan admirable, y tan venerable en todo el mūdo, porq̄ es doblado, y redoblado tu poderio, y ſeñorio, mäs que él de ninguno otro. Caſiodoro dize. De nadie dize, ni a nadie llama la Eſcriptura Sacra dōs vezes Señor Señor ſino es a Chriſto porque el ſolo, y no otro ninguno, es Señor del Cielo, y de la tierra, de la vida, y de la muerte, del cuerpo, y del alma, y aũ de la paz, y de la guerra. A Hector el Troiano, y a Achires el Griego, y a Alexandro el Macedonio, y a Ceſar el Romano: no podemos llamarlos mas de una vez ſeñores, pues no ſunt ſeñores, ſino de ſus Reynos ſolos: mas el Hijo de Dios dōs vezes le dezimos *Domine Dñus noſter*: porq̄ es tan grande ſu ſeñorio, q̄ nadie ſe le puede limitar. Limitado tiene cada Principe ſu ſeñorio, es a ſaber, haſta encima del tejado del cãpanario: y ſino lo creẽ prueua embiar deſde alli arriba un correo y verã como no ſube mas ſu ſeñorio: lo qual no es aſi del poder del Hijo de Dios, pues ſe eſtiẽde aſta el cabo de todo el mūdo, y ſube encima del Cielo in-pirio. Pues David llamò dos vezes a Chriſto, Señor, Señor, diziendo, *Dñe Dñus noſter* porq̄ le llama el ſimplemẽte una vez ſola ſeñor, pues es ſeñor de lo paſſado, y de lo preſẽte. El myſterio deſte myſterio es q̄ ſi David llamava a Chriſto dōs vezes ſeñor, es para q̄ el cuerpo le guardaffe de los enenigos,

y el alma le ſalvaſſe: mas el buẽ ladrõ; no quiſo llamar a Chriſto mas de una vez ſeñor: porq̄ no quiſo mas que le ſalvaſſe el alma. Baſilio dize porq̄ piẽſas q̄ David dixo a Dios *Dñe Dñus noſter* llamãdole dōs vezes Señor, Señor, ſino porq̄ era Señor de la verdad, i de la figura, de la Igleſia, i de la Sinagoga, de los Prophetas, i de los Apoſtoles. y aũ de viejo, i nuevo teſtamento? No quiſo el buẽ ladrõ no quiſo llamar a Chriſto dōs vezes ſeñor: dãdonos en eſto a entẽder q̄ es ya cõplida la figura, y venida la verdad, es venida la Igleſia, i acabofe la Sinagoga, sō muertos los Prophetas, y ſucedẽles los Apoſtoles, i aũ es enterada la ley vieja i pregonado el Evãgalio. Porq̄ piẽſas q̄ llama el buẽ ladrõ a Chriſto no mas de una vez Señor, ſino porq̄ no tẽgamos ya mas de aũ Señor q̄ creamos, i aũ Redẽptor q̄ adoremos. Dezir pues a Chriſto: *Dñe memẽto mei*, era dezirle, q̄ a él, i no a otro queria por amo aquiẽ ſirvieſſe, por Dios aquiẽ creieſſe, por Señor aquiẽ obedecieſſe, por amigo aquiẽ ſe llegaffe, y por abogado aquiẽ ſe encomẽcaſſe. La ſegũda palabra q̄ el buẽ ladrõ dixo al Hijo de Dios fue, *memento mei*, pues delãte todos, i a peſar de todos te hẽ cõfeſſado por mi Señor, i a quiẽ eſta Cruz te reconosco por mi Redẽptor, acuerdate o mi buẽ ſeñor de mi, pues yo me hẽ acordado de ti tornãdo por ti.

Memento mei, o buen Ieſu, pues me criaste: *memento mei*, pues me redemiſte: *memento mei*, pues me alũbraſte, porq̄ poco aprovecharia alũbrarme para conocerre, ſino me dieſſes gracia, para ſalvarme. *Memento mei*, o buẽ Ieſu pu-

és me levantaste del polvo: *memento mei*, pues me heziste Christiano: *memento mei*, para hazerme bueno: y *memento mei*, para darme el Cielo: y sobre todo, y más que todo te ruego, que pues pusiste por mi tu vida: *memento mei*, para que no pierda, yo mi alma. O buen Iesv, o dador de la vida: con la lengua te lo ruego, y con el coraçon te lo pido, que pues en esse palo derramas por mi tu sangre preciosa: *memento mei*, q̄ no sea en mi mal empleada. Quádo tu preciosa sangre ierá en mi mal empleada, sino quando de mi te fuere mal agradecida? Quando de mi es tu sangre mal agradecida, sino quando tengo en mas los vicios para regalarme, que no tengo a tu preciosa sangre para salvarme? Pues pusiste por mi sudores inmenos, sufriste por mi trabajos incõportables, toleraste pormiprelecuciones inenarrables: y aún me distimulaste a mi culpas abominables: que ganas o buen Iesv que ganas, en que pierda yo el alma, y en que tu pierdas el fructo de tu sangre preciosa? *Memento mei Domine*, pues en perdonar mi culpa, y en salvar mi alma, aumentarás un Christiano, poblarás una silla del Cielo, enriquezerás tu Iglesia, ensancharás tu fama, y aun engrandecerás tu clemencia, *Memento die sabbati*, dixo Dios en la ley, *Memento veterum antiquorum*, dixo Moysen a Dios: *Memento, quia ventus est vita mea*, dixo el Santo Iob: *Memento quomodo ambulaverum coram te*, dixo el Rey Ezechias estando malo: y *Memento mei cum bene tibi fuerit*, dixo el buen Ioseph estando pre-

so: y *Memento mei cum veneris in regnum tuum*, te digo yo aqui en la Cruz crucificado. Que mas quieres que diga o lumbre de mi vida? Que me pides que no aya dado, y que tengo que no sea tuyo? Ya di o mi buen Iesv, ya di al carcelero los dineros que tenia, ya di al verdugo los vestidos que traya, ya reñi a mi compañero por las injurias que te dezia: y aun ya respondi por tu honra lo mejor que yo sabia: demanera que no me resta por dezir, *Sino Domine memento mei*: y la confesion, *De misere mei*: pues te digo, *el memento mei*, hincado de rodillas, y te ofreció el *misere mei*, bañados mis ojos en lagrimas, porque siendo ni confesion tan justa te me han de cerrar las puertas de tu clemencia? Condenado por malo como tu, descoyuntados los miembros como tu, crucificado en la Cruz como tu, y quebrantados los ojos como tu, creo fielmente en ti: y me encomiendo de todo coraçon a ti, diziendo, *Domine memento mei, Domine misere mei*, para que ayays piedad de mi si quiera porque en el padecer parezco a ti. Por ladron muero yo, por ladron mueres tu, en el Calvario matan a mi, y en el Calvario matan a ti: a medio dia justifican a mi, y a medio dia justificá a ti, tan al cabo estás tu de la vida: quã cercano estoy yo de la muerte, a cuya causa te digo, *Domine memento mei, Domine misere mei*: para q̄ pues jutos partimos deste mundo allí tãbié jutos nos vamos al Cielo. En q̄ ley cabe, ni en q̄ justicia se sufre, o mi buen Señor, q̄ para padecer en

Exod.
c. 20.

Gen.
c. 41.

la Cruz me tomes por compañero, y que quando te vas al Cielo me dexes a cà solo? Pues te quieres partir, y te vas a morir, para passò tan estrecho, y para camino tan largo a quien puedes llevar mejor contigo, que al ladron que te acompañò en el palo? Tu pobre Madre es necesserio que viva, o tu primo Juan dexaste para lo guarda? Pedro tu discipulo hate negado, Judas tu despenfero hate vendido, todo el pueblo Hebreo hate desconocido: y pues a nadie vees a tu lado confesarte sino a mi que estoy contigo solo: *Domine memento mei*: para que me mandes algo en tu testamento, o me lleves contigo a tu Parayto. O santo Nazareno o Propheta bendito, pues oy ste a Jorás desde el vientre de la vallena, oy ste a Daniel desde el lago de Babilonia, oy ste a Ioseph, desde la mazmorra de Egipto: oy ste a Hieremias, desde el pozo escuro: y oy ste tambien al Rey David, *El tibi soli peccavi del miserere mei*, porque no me oyes a mi quando te digo, *Domine memento mei*: Mira o mi Señor, mira o mi buen compañero, que ya se me quebrantan los ojos, ya se me llega la mi postrimeza ora, ya se me pierde la vista, ya se me turba la habla: y aun ya se me arranca el alma: y en passò ran estrecho, y en camino tan dudoso, a quien mejor que a ti diré, *Domine memento mei*, y aun todo el *miserere mei*? Ladron fué Iosue pues hurto uvas de Chanaan: ladron fué David, pues hurto a Saul el frasco de agua: ladron fué Rachel pues hurto los idolos de su Padre: ladron fué Ionathas pues hurto

la miel de la colmena: y ladron fué Iosaba, pues hurto al Infante Ionas: más a ninguno de todos estos ladrones, mandaste poner en la horca, ni aun despedirle de tu casa: pues perdonaste a los ladrones que robaron tu hacienda, no perdonarás a mi triste ladrón, que torno por tu honra, y te tengo aqui còpañia? Pues de tiempos muy antiguos, estas avezado a perdonar ladrones muy famosos, y a diffimular hurtos muy calificados: porque no perdonas a mi entre ellos, y me abusel ves de mis pecados? Si por los hurtos q̄ he echo, quieres lagrimas, y tu no vees que me van corriendo por las mexillas? Si te aplacas con ver sangre, ya vees que no ay en mi gota: y si quieres que me açote, ya yo estoy desfollado: y si quieres que me arrepienta, a ti digo, *el soli peccavi*: mas si quieres de mi fastitacion entera, como quieres que la haga, no teniendo aun media hora de vida? *Domine Iesu memento mei*, para que alla en el otro mûdo, con tu Padre me abones, con tus escogidos me pongas, en tus libros me asientes, y en tu gloria me coloques: pues la fé de quien tu eres en sola tu Madre florece, y en mi coraçon permanece? O buen Iesu, *Memento mei*: para que si partieres primero que yo de sta triste vida para la otra vida, me dexes rastro por dō vaya, y senda por dō te siga: porq̄ a yr allà sin ti, que será triste de mi? Si agora me hueles a Dios y me sabes a Dios, y te creo por Dios estando como estas desmembrado, y crucificado: no te servire, y alabare mejor viendote glorificado? O-

zas fiar de mi tu Cruz para que la adore, tu cuerpo para que le acompañe, a tu Madre para que la consuele, a tu honra para que la defienda: a tu Iglesia para que la aumente, y a tu fe para que la sustentente: y no quieres fiar de mi tu gloria, para que en ella siempre te alabe? Quando a ti condenavan a crucificar, y ami me sacavan a justiciar, te oy dezir allá delante Pilato, que tu reyno no era deste mundo: y pues eres Rey, y tienes Reyno *Domine memento mei*: para llevarme a el contigo, y diré a tu Padre lo que por servirle padeciste, y tambien le contaré las mercedes que me heziste. Ya que el buen ladron a Christo ha orado, y a su Dios se ha encomendado: razon ferà que hable agora el ladron malo que es mi coraçon malo, y perverso: porque el ladron de la finiestra no blasphemó a Christo màs de una vez sola, mas vòs o alma mia, blasphemaisle cada dia. *Memento mei*, o buen Iesv, y *miserere mei*, o gloria de mi alma: para que la efusion de tu sangre preciosa, no sea en mi mal empleada: porque al tiempo que tu la derramavas no sentias tanto la falta que hazia a tu cuerpo, quanto sentias la ingratitude de todo el mundo. Quando tu preciosa sangre es de mi n al agradecida, fino quando condeciedo a lo que mi sensualidad me demanda, y no a lo que tu Evangelio me aconseja? Que vale todo quanto yo quiero si tu no lo quieres? Si andas inquietiendo ladrones, y andas pesquisando por los pecadores, para que buscas mas de ami, ni preguntas mas de por mi, pu-

es no ay ladron que tan feos hurtos aya hecho, ni ay pecador que tan enormes pecados aya cometido. O paciente Señor, o benigno Redemptor, si las maldades que en mi coraçon se han fabricado, y los delitos que en oculto yo he cometido fuesen a los juezes del mundo tan notorios: como son de ti conocidos, muchos años ha que estaria yo acá aborcado, y en el otro siglo condenado. No diré yo con verdad con el Propheta David que a donde estan tus misericordias antiguas, pues cada dia las veo entrar por mis puertas: porque la misma prisa que yo me doy a pecar, te das tu a me perdonar. Gran esperança de alcanzar de ti perdon nos dà el perdon que heziste al ladron: porque aviendo el venido a la Cruz condenado por su culpa, se partiò della santificado cò tu gracia. Quando a los ladrones, y salteadores hazes mercedes de reynos que haras, y que daràs a los que son de ti amados, y de tu Padre son escogidos? Pues diste el Reyno de los Cielos aun ladron cossario, no por mas de dezirte una sola palabra, y por servirte no mas de media hora: que daràs o a un Iesv, al que con el coraçon te ama, y al que con la lengua te alaba y al que todas sus fuerzas en tu servicio emplea?

CAPITULO XII.

De como el Señor oyò la oracion que el ladron le dixo en la Cruz, y de como el ladron dixo a Christo en o palabras, y Christo le respondió a el siete.

Dominus exaudivit vocem pueri de Genes. loco in quo est. Dixo el Angel a la

Gen. c.
21.

madre de Ismael como si dixera. No te congoxes o Agar, no te cõgoxes, que aun que has perdido el camino, y estàs desterrada en este desierto, no temas tu peligrar, ni de que tu hijo se te aya de morir: porque el Señor ha oydo la peticion del moço por orar a donde ha orado. Huvo el Patriarcha Abraam un hijo bastardo en una esclava suya, que avia nombre Agar: y como a la madre, y al hijo echassen de casa despues que le nacio otro hijo legitimo, y ellos se fuesen por una montaña arriba, solos, y desesperados embioles el Señor un Angel, para los consolar, y aun para darles de beber. La glosa de Origenes, dize. Si con atencion se mirala Escritura, ni de la esclava vemos que a Dios orasse, ni del hijo se cuenta que al Señor se encomendasse, sino que es tan alta, y tã inmensa la divina clemencia que de solo ver al mochacho Ismael llorar, y a la triste de su madre gritar se movio el Señor a consolarlos de palabra, y aun a remediarlos con obra. Platon en su Thimæo, dize.

A los tristes, y desconsolados, muy poco les haze al caso el visitarlos a menudo, y hablar los muy largo, ni aun darles ningun consuelo, sino vá el tal consuelo, embuelto en algun remedio. Seneca dize. El amigo que visitando a su amigo le halla triste, y le dexa triste, y le halla pobre, y le dexa pobre, y le halla llorando, y le dexa llorando, del tal antes dremos que se vá a burlar que no a consolar: porque el coraçõ desconsolado, mucho mas se aplaca su pena con lo

que las manos le dan, que no con lo que la lengua le dize. San Ambrosio en el Exameron, dize. Para que la obra de misericordia sea en si perfecta, y sea al Señor mas accepta, no ha de ser de nadie perdida, ni demandada ni rogada, sino que espontanea, y liberalmente sea hecha: pues no ay oy en el mundo cosa mascara que es aquella que con ruegos se compra. O quan caro compra, el que a troque de su verguença compra: porque los rostros vergonçosos, y los coraçõnes generosos, sin comparacion sienten más descubrir su cara que no dessatar su bolsa. Ciceron dize. La cosa en que el coraçõ generoso toma más gusto es, en el dar, y la cosa en que el mas afrenta siente es, en el pedir: porque dando, hazese el hombre señor de aquel a quien dà, y tomando hazese esclavo del que se lo dà. Hilario, dize. Para negociar bien con Dios, no ay necesidad de palabras sino de lagrimas: ni son menester muchos ruegos, sino muchos, y muy grandes sospiros: porque en el tiempo q̃ al Señor oramos, mucho mas a tento està el a lo que el coraçõ dessea, que no a todo lo que la lengua le habla. La esclava Agar, y su hijo Ismael, ni palabra a Dios hablaron, ni oracion ni peticion le hizieron: sino que assentados de baxo de fendos robles secos, ni el hijo se hartava de llorar, ni la madre cessava de sospirar, las quales benditas lagrimas no quedaron sin ser bien pagadas, ni aun los sospiros, sin ser bien agradecidos. Viniendo pues al propo-

to, si el Señor oyó las lagrimas de Ismael que estava en el desierto, no oyrá tambien el, *Domine memento mei*, que le dixo el ladrón en el Calvario? Nadie se deve maravillar, de que comparemos al ladrón con Ismael, y a Ismael con el ladrón, pues allí como el uno se crió en los montes caçando, así tambien el otro se andava por los caminos robando, y aun así como Ismael tuvo un hermano muy virtuoso, así tambien tuvo el ladrón otro compañero muy blasphemico. Moço era Ismael, y moço era el buen ladrón que no avia tres oras que era Christiano porque delante del Señor, no se cuenta la edad desque nacimos, sino desde que nos baptizamos. Después que Christo resucitó llamo a sus discipulos moços, y aun muchachos; teniendo respeto no a que eran algunos dellos viejos, y canos, sino a que avia poco que avian sido baptizados: es a saber, quando en el Cenaculo los lavó los pies, y después de cenar los ordenó de Missa. Si Ismael lloró al pié del roble en el desierto, tambien oró el buen ladrón en cima de la Cruz en el Calvario, y lo que de mayor excelencia es que si al uno dió agua para que biviessse, al otro dió su sangre con que se salvassse. Así como Abraam tuvo un hijo legitimo que fué Isaac, y otro hijo bastardo que fué Ismael: así Dios Padre tuvo un hijo legitimo que fué Christo, y otro hijo bastardo que fué el ladrón: de los dos le nació el uno en la Iglesia, y el otro en la Sinagoga. La bendición q̄ cupo a Ismael fué q̄ el fuesse contra todos, q̄ todos

fuesse contra él, la qual bendición alcanço tambien el buen ladrón, el qual estando en la Cruz, aun todos eran en Christo natar, y condenar y él contra todos, y todos contra él fué en le defender, y cicular. Fué Ismael Padre de muchas gentes barbaras: y fué el buen ladrón exemplo de muchas personas pecadoras, no para que como el mal viviesse: sino para que como el al Señor se convirtiesse. No pudo la madre Agar ver a su hijo Ismael morir: ni tampoco pudo el hijo de Dios a su compañero el ladrón ver condenar, y aun así como del uno le fueron gratas las lagrimas, tambien del otro le fueron muy acceptas las palabras: es a saber, quando en la Cruz le dixo, *Domine memento mei*, y o buen Isay, *Miserere mei*. Con mucha razon, y con toda ocasion oyó el Hijo de Dios todo lo q̄ el buen ladrón le quiso decir, y aun todo lo que le quiso pedir: por q̄ fué en su petición tan medido, y comedido, que no pide cosa que fuesse para su consolacion, sino para su salvacion: si para su consolacion algo pidiera, pidiera q̄ le afloxaran los gattos, que le arrancaran los clavos, q̄ le sanaran las llagas, q̄ le baxaran de la Cruz do penava, o que le alargaran algo la vida: más el no pidió a Christo, sino que se acordasse de su alma, sin hazer mención de su persona. A tan alta petición como fué esta del buen ladrón no tuvo el Señor cara para se la negar, ni coraçon para se la alargar, sino que luego allí le quiso responder, y lo que le peñia otorgar: porque diziendo

el *Domine memento mei*, lo dixo luego Christo a él, *Hodie me cum eris in Paradiso*.

Chrysostomus, dize. Tarde ni temprano, no mereció el mal ladron ser de Christo respondido, lo uno porque no tenia el Hijo de Dios costumbre de responder a los q̄ le injuriavan, ni hazer caso de los que testimonios le levantavan, y aun para darnos aviso, que es muy gran genero de cordura no hazer hombre caso de la palabra injuriosa. Ubertino, dize. Para que Christo avia de oyr, lo que el mal ladron le pedia, ni hazer caso de lo que le rogava, pues sabia el muy bien, que si se queria soltar era para hurtar, y que en tornando a hurtar le avian otra vez de ahorcar? En no querer el bendito Señor responder ni condescender a lo que el mal ladron le dezia, usó con el otro nuevo genero de clemencia: es a saber, en quitarle que mas no pecasse, ni mas en su danacion aumentasse: porque si Christo de la Cruz le quitara, y otra vez al mundo le tornara, quanto mas aumentata en la culpa, tanto mas creciera despues en la pena. San Augustin dize. Con ambos a dós ladrones usó el Señor de su piedad, y clemencia, con el bueno en darle la gloria, y con el malo en negarle la vida: porque si mas viviera, mas pecara, y al peso, y medida de los pecados le fueran dados los tormentos. San Gregorio dize. Si el Señor hiziere lo que le ruegas debes alegrar, y si te negare lo que le pides no te debes quejar: porque si el Señor diera a los hijos de Zebedeo el

reyno que le pedian, y al ladron malo también otorgara la vida que le demandava, que fuera para tu mayor confusion, y aun danacion. Y porque en las palabras de *Hodie mecum eris in Paradiso*, se contienen siete palabras, segun arriba deximos, razon sera que sobre cada palabra digamos si quiera una sola palabra, porque vea el curioso lector quan altamente el ladron negoció, y quan profundamente Christo le respondió.

La primera palabra q̄ dixo Christo al ladron fué, *Amen*, que quiere dezir yo te juro en verdad: la qual palabra de *amen*, fué en el testamento viejo muy celebrada, y por la boca del Hijo de Dios usada: de manera, que la Sínagoga se aprovechava della para confirmar lo que jurava, y Christo usó della para jurar lo que dezia. *In monte, Hebal, Sabunt, Rubē, Gad, Asser, Zabulon, Dā & Nephtalim, ad malicendum populū & respondebunt omnis populus Amen*. Dixo el Señor a Moyses, como si dixera. Es mi voluntad o Moyses, que seis Principes de Israel que son, Ruben, y Gad, y Asser, y Zabulon, y Dan, y Nephtalim, se tuban en lo mas alto del monte Hebal, y de alli a muy altas voces començaran a echar maldiciones sobre los transgressores de mi ley: y en fin de cada maldicion, responderá todo el pueblo *amen*. Subidos pues en la cumbre del monte Hebal los seis Principes, començaron a maldizeir a los que quebrantassen la ley de Dios, en esta manera. Maldito sea el hombre, que osare hazer diosesagenos para adorar, y reverenciar, aun que sean de

Deh-
t r.
c. 27.

de oro ni de plata, y digan todos, *amen*. Maldito sea el hijo, o hija, que no honrare a su Padre, y reverenciare a su Madre, y digan todos, *amen*. Maldito sea el que por burlar del ciego, le puñere el pié adelante para que caya, y le adestrare por fuera de camino para que le yerre, y digan todos, *amē*. Maldito sea el que tomare dineros cō fin de matar a su proximo por afechanças y traycion, y digan todos, *amen*. Maldito sea el juez, que por tener algun odio, o por pretender algū interese, pervierte el juyzio de la biuda, agravia al huérfano, y no desagravia al peregrino, y digan todos *amen*. He aqui pues en como esta palabra *amen*, era palabra muy espantosa, y no poco rigurosa, pues se servia della para confirmar las maldiciones que les echavan, y no para confirmar las bendiciones que les dezian. Es aqui de ponderar, que en el mismo dia mādā Dios a Moysen que se subiesse otros seis Principes encima del monte, Garizim, a bendezira todos los que guardassen los mandamientos de la ley: mas en fin de las bendiciones no les mando dezir, *amen*, como se lo mandò dezir en fin de cada maldicion. Este privilegio, y preminencia no le mereciò alcançar la Sinagoga, porq̄ le guardava Dios para los de su Iglesia, lo qual parece claro, en la promessa que hizo Christo al buen ladrón quando le dixo: *Amen dico tibi hodie mecum eris in Paradiso*: de manera, que con la palabra de, *amen*, que acabava la Sinagoga de maldezir a los transgressores de su ley, començó Christo a ben-

dezir a los escogidos de su Iglesia. Ubertino en este passo, dize. Esta palabra de, *amen*, que servia de maldicion antiguamente en la Sinagoga, sirve agora de bendicion en la Iglesia Catholica: la qual tomava el Hijo de Dios en su preciosa boca, todas las vezes que alguna gran cosa prometia o algun alto secreto dezia. Tan gran sabor tomava a Christo en dezir, y repetir esta palabra, *amen*, que en sus Evangelistas, y Chronistas, averla el dicho cincuenta, y seis vezes, y el Apostol San Pablo la nombrò en sus epistolas deziócho vezes, y en el Santo Apocalypsi se haze mencion della otras cinco vezes, y en las Epistolas Canonicas; se nombra otras tres vezes. San Augustin, dize. No se contentava el Hijo de Dios con dezir una vez, *amen*, sino que muchas vezes reduplicava esta palabra, diciendo, *amen, amen*: queriendo dar en esto a entender, que no solo dezia el en lo que hablava verdad, mas aun que era el la misma verdad. Remigio dize. Ningun Angel, ni nignu hombre puede dezir, *amen, amen*: porque dado caso que en todo lo que dizen, dizen verdad no por esso se sigue q̄ es el la misma verdad, cá este tan alto privilegio no le comunicò Dios, sino con su unico Hijo, el qual por especial gracia dixo: *Ego sum via veritas, & vita*. No dixo Christo, yo se, por do vá el camino, sino que dixo yo soy el camino, porque a la verdad el que no vá guiado por Christo el lleva errado el camino del Cielo. No dixo: un poco Christo, yo doy la vida sino que dixo,

dixo, yo soy la vida: porque en la casa de Dios no llaman vivir sino al bien vivir, ni llaman hombre vivo, sino al hombre bueno. No dixo tampoco Christo, yo digo en lo que digo verdad, sino dixó: yo soy la misma verdad: porque allí como el demonio es abismo de do proceden todas las mentiras: allí el Hijo de Dios es fuente de do manan todas las verdades. *Benedico & honor, & gloria & potestas in seculum a seculorum & quatuor animalia dicebant Amen.* Dezian los Angeles en alabanza del Señor, como si dixeran. Sea dada a nuestro Dios, y al cordero su hijo honra y gloria y poderio, y bendición en todos los siglos: y respondian luego los quatro animales, *amen*. Tambien dize San Juan que vio delante de Dios una compañía de Santos que no se podían contar, y tan gran muchedumbre de Angeles que no se podían numerar, vestidos todos los cuerpos de estolas, y que tenían en las manos unas palmas: y prostados todos por el suelo, no dezian otra cosa, ni ablavan a Dios con otra palabra sino con dezir, *amen amen*. O quan grandes mysterios, y o quan altos secretos se encierran en esta bendita palabra de *amen*, pues la hallamos en el viejo testamento, y se aprovechó della muchas vezes Christo, y loan a Dios con ella los Santos en el Cielo, y aun se aprovecha della la Iglesia a cada passo. No se aprovecha a cada passo della la Iglesia, que en fin de cada oracion que reza con esta palabra de *amen*, la confirma? Al *per omnia secula seculorum*, respondemos, *Amen*, al qui te-

Apoc.
6.5.

cum vivit & regnat, respondemos, *amē*. O dición sagrada, o palabra bendita, pues diziendo, *amen*, començò el Hijo de Dios en la Cruz a perdonar: y diziéndolo, *amen*, acaba también la Madre S. Iglesia de orar. Ruberto dize. Esta palabra *amen* ni es Griega, ni es Caldea, ni es Latina, sino que es Hebrea, y dado caso que como se traduxeron otras se pudiera traduzir esta, no lo ha querido la Iglesia hazer, sino que como Christo dezia, *amen* dize la Iglesia tambien, *amen*. San Chriostomo, dize. Porque el Hijo de Dios començò el perdon del buen ladrón con esta palabra, de, *amen dico tibi*, sino para certificarle, y alleguarle que todo lo que le prometia todo se lo cumpliria? Como sea costumbre antigua de primero prometer lo que se ha de dar, o hazer: y despues de prometido lo jurar, y afirmar: porque el Hijo de Dios hizo lo contrario, pues primero hizo el juramiento, que no que prometiese al ladrón el Parayso? Pues diziendo Christo al ladrón, *amen, dico tibi*, era dezirle yo te juro en verdad, porque quiso el buen Señor jurar lo que prometia, y no quiso ser creydo por sola su palabra? Cipriano dize. Como era cosa tan alta lo que Christo prometia, que era el Parayso, y era tan gran peccador a quien lo prometia que era un ladrón, y parecia de tan poco credito el que lo prometia, que era un hombre crucificado, y era en un lugar entonces tan infame a do lo prometia que era en la Cruz, y era tan vil gente delante quien lo prometia, que era los Hebreos: quiso el Hijo de Dios

primero lo jurar que no prometer. Si el buen Iesv lo jurava, no era porque huviesse falta en su palabra: sino porq lo creyessen de mejor gana los de la Sinagoga. San Augustin dize. Si el Hijo de Dios no jurara lo mucho que al ladron prometia pareciera a los Hebreos que aquella promessa, era promessa para mas burlar della: mayormente, que hasta el punto que Christo dixo en la Cruz: *Hodie mecum eris in Paradiso*, ni a Santo le dió, ni en la Escriptura le prometio. Quien no burlara, si Christo no jurara lo q prometia ver, al infamado prometer honra, ver al muerto prometer vida, ver al atado prometer libertad, ver al pobre prometer hacienda, y ver al infamado prometer gloria? Como la obstinacion de los Hebreos era tan grande, y la fe del buen ladron era aun muy tierna quiso el buen Iesv jurar primero lo que prometia antes que lo prometiesse: porque tuviesse todos por cierto, que quien al passo de la muerte tal se ponía a jurar que no los devia de engañar.

CAPITULO XIII.

De como el Hijo de Dios nunca tomò en su boca este nombre Parayso hasta q le prometio al ladron: y de muy altas exp: fiteres, de hodie mecum eris in Paradiso.

Isai.
248.

Non frustra dixi semini Iacob, quærite me quia ego sum Dominus loquens iustitias & annuncians recta, dixo Dios como si dixera. No en vano dixi yo al honrado viejo Iacob, que conmigo solo hablasse, y ami solo, y no a otro

creyesse: porque yo soy el Señor que no se hablar: sino lo que es justo, ni se den: andar sino lo que es santo. La glosa de San Hieronymo dize, Como Dios es justo habla cosas justas, y como es santo habla cosas santas: porque todos los otros fuera dél, ni nos dizen a derechas lo que hemos de hazer, ni nos avisan con tiempo de lo que nos hemos de guardar. Todos nuestros amigos, y consereros, quando algo nos dizen: y avissan, mas parece que van adivinando que no certificando lo que dizen: de manera, que despues de descalabrados nos dan el consejo, y despues que ymos errados nos enseñan el camino. Bien dize Dios que no en vano oyó Iacob lo que le dezia ni aun en vano hizo Israel todo lo que le mandava: pues le dió el mayorazgo de Esau, le hizo yerno de Laban, le dió a Lia, y a Rachel por mugeres: le hizo padre de doze hijos, y le hizo Principe de doze Tribus. Origenes dize. O quan gran verdad el Señor dize en dezir que no habla sino cosas justas, y que no enseña sino cosas rectas, pues nadie trata con el que no le torne justo, ni nadie conversa con el que no le haga santo: de manera que los malos, y obstinados, si dizen que son hijos, no quiere el Señor dezir que es el dellos. Los hijos de vanidad que nos pueden dezir, sino vanidades, y los hijos de mentira que nos pueden dezir sino mentiras? Quien a quien guarda lealtad, ni tiene fidelidad adó ocio se mezcla, o interese se atraviesa? Solo es Señor es, el que nos dá la vista con q

le:

le veamos, y el que nos enseña el camino por dō vamos, el que nos quita las piedras porque no tropecemos, y el que nos avisa de lo que hagamos. Muy bien dize el Señor, en dezir, *Ego sum Dominus loquens iustitias, & veritas*: porque hasta oy nadie le salvó, que no fuisse del aviaño, ni nadie se perdió que no fuisse del defengaño. El Rey Roboán nieto que fué de David, y hijo de Salomon de doze reynos que heredó de sus antepassados, los diez dellos perdió, y con solos dōs se quedó, no por mas de por no creer al Señor en lo que le avisava, y querer seguir el parecer de otros moços como el que a su favor le dezian? Ieroboan, y Aisa, y Iossias, y Achab, y Bendab, y Manassés, reyes muy illustres que fueron en Israel: dime yo te ruego que valieron para ser estimados, que pudieron contar sus enemigos, que supieron en sus negocios, ni que hizieron por sus amigos, de que a Dios no creyeron, ni sus consejos tomaron? pues dize el Señor, *Ego sum Dominus loquens iustitias*: a quien tiao a él hemos de oyr lo que dize, y dar fe a lo que haze? Pues el solo, y no otro, yec lo presente, sabe lo passado, entiendo lo dudoso, alcança lo secreto, conoce lo futuro: y aun el mas que nadie desea nuestro provecho? Para que tengo de creer al hombre, y dexar de creer a Dios: pues de lo passado no sabe sino lo que ha oydo, de lo ausente no sabe sino lo que le han contado, de lo secreto no sabe sino lo que le hã revelado, de lo presente no sabe sino lo que ha visto: y de lo por venir no

sabe sino lo que ha adivinado? Bernardo, dize. No sin causa dixo Dios por Esayas, *Ego sum Dominus loquens iustitias & veritas*: porque los consejos que nos da a los hombres, mas son por conjeturas, que por evidencias, y más como adivinos que no como sabios: mas los consejos que el Señor nos dà, ni pueden faltar de como el lo dize, ni pueden suceder, sino como ello ordena. Lo que dixo Dios a Iacob: *Non frustra dixi querite me*: es a saber, que no embalde le avia dado tan buen consejo, y que tan poco Iacob se arrepentia de averle tomado: pocos hombres nos podian estas palabras dezir, y de pocos consejos nos podremos desto loar: porque a las vezes nos seria mas sano consejo, pagar de vazio a los consereros, que no tomar sus consejos. *Frustra*, o en vano me dà a mi consejo el que me apassiona mas de lo que yo estoy apassionado, y el que me mete en mas pleitos de los que yo he tomado: porque el officio del buen amigo es encaminar al errado, favorecer al abatido, consolar al atribulado, y despuerir al apassionado. Sobre aquella palabra del Psalmo: *Audiã quid loquar in me Dominus Deus*: dize el gran Basilio. O quan de buena gana yo oyre todo lo que tu me quisieres dezir, o mi buen lesy, pues eres eloquente para hablar, sabio para perdonar, justo para desagraviar, poderoso para mandar, magnanimo para dar, y verdadero para cumplir. Que te pidió ningun bueno que no se lo mandasses? Que nos puede dar el mundo sino de lo que tiene: ni que nos puede de-

dezir el hombre, fino de lo que sabe. Seneca dize, si en algun hombre hallamos alguna eloquencia para hablar, faltale la prudencia para lo que dize en execucion lo poner: de manera que si por una parte es plazer oyrle, por otra parte es muy gran peligro creerle. Si hallamos algun hombre, que sea justiciero para desgravar al agraviado, es por otra parte muy duro en perdonar a su enemigo: de manera, que quan justiciero es de injurias ajenas, tan vingativo es de las tuyas propias. Es tambien condicion del hombre que si tiene muchos bienes temporales a su mando, no tiene animo para con nadie les gastar: de manera, que si manda alguna cosa, ora por ruegos de amigos, ora por importunidades de vezinos primero lora que no lo cumpla. Condicion tambien es del hombre, aun que no del hombre cuerdo, que quiere ser oydo aun que no sepa hablar: y quiere ser temido, aun qn o tenga autoridad: y quiere ser amado, aun que no sepa amar: y quiere ser creydo, aun que no diga verdad: y aun quiere ser servido, sin tener necesidad. Que lengua basta dezirlo, ni que coracon puede sufrirlo: hablar con un necio, amar aun ingrato, pedir al escaso, tratar con el mentiroso, y servir al que es siervio? De todas estas cargas se encarga, y a todas estas pesadumbres se obliga el que a Dios elvicia, y con el hombre trata: mayormente que nunca hombre se fió de do otro hombre mucho tiempo que alcabo, alcabo no le diese su pago. Viniendo pues al

proposito, muy bienaventurado fué el ladron bueno, pues a solo Christo adoró, y en solo Christo creyó: en cuyo premio y remuneracion, a él solo, y no a otro dixo Christo: *Hodie mecum eris in Paradiso*. Lastima es grande ver quantos Levitas, y sacerdotes, y legislperitos, y ancianos, y vezinos, y conocidos de Christo, estavan en torno de la Cruz: mirando lo que padecia, y esperando como moria, a ninguno de los quales dixo Christo, *Hodie mecum eris in Paradiso*, como lo dixo al ladron bueno: de manera, que oyeron la palabra, y fueron privados de la promessa, San Chriostofano, dize. Ya que el buen les v, determinava de dar al buen ladron su gloria, porque no se la dava, y callava? Ya que no callava fino que se lo dezia, porque no se lo embiava a dezir por entrepuerta persona? Ya q no se lo embiava a dezir con entrepuerta persona, porque no se lo dezia muy en secreto, y a la creja? Ya q no se lo dezia en secreto fino alli en publico, porque para adelante no le dilato el premio? Ya que no le quiso dilatar el premio: porque no le enbió al Cielo solo, sino que le llevó al Parayso confige? Mysterios son estos tan altos, y secretos tan profundos, que ni basta entendimiento para entederlos, ni le: gua para agradecerlos, ni aun pulgares para escrivillos: a cuya causa nos es necessaria la gracia del Señor que nos adiestre, y el mismo Espiritu Santo que nos alumbre. Dezir Christo al ladron las palabras de *Hodie mecum eris in Paradiso*, es como si dixera. O ladron amigo, y compañero mio,

mio, pues yo se con quien hablo, tâ-
bienes razon que sepas tu quien es el
que te habla, y para esto te hago sa-
bir que yo soy el Criador del Cielo, y
yo soy el Redemptor del mundo, yo
soy el Propheta desado, yo soy el
Maxias prometido, yo soy el dador
del Evangelio: y aun yo soy el Señor
del Parayso: Denmelo todos por tes-
timonio, y anñ en publico lo digoren
como por este mi testamento man-
do a este ladron el mi Parayso eterno,
porque sepan todos los que en mi I-
glesia me han de suceder quã bien yo
pago a los que me sirven, y quan bien
yo lo hago con los que me figuen, S.
Anselmo, dize. O ladron glorioso, o
ladron bienaventurado, y quan bien
fórtunado, y dichoso fuisse, pues nin-
guna cosa hezitte con que al bué les v
no contentasses: y ninguna palabra
dexiste cõ que no le agradasses. Muy
bienaventurados fueron los pies con
que le acompañaste, bienaventurados
fueron los ojos con que le miraste,
bienaventurado fué el cuerpo con
que con el padeciste, bienaventurada
fué la lengua pues con ella le confe-
staste, y bienaventurado fué tu cora-
çon pues con el le creiste. San Chri-
stotomo dize. Al Rey Pharaon em-
biole Dios por embaxador a Moysen:
al Rey David embiole a Nathan
Propheta: al Rey Manasses embio al
gran Propheta Isayas: al Rey Ozias
embiole al São Propheta Hieremias:
al Rey Bulthassar embió al Propheta
Daniel: al Rey Achab, embió al satiri-
co Propheta Helias. Muy mayores
embaxadas, y mas altos embaxadores

embió el Hijo de Dios a los ladrones,
que no embiava su Padre antiguamē-
te a los Reyes: pues al ladron que es-
tava en la Cruz crucificado, no em-
bió otro embaxador sino a si mismo:
por manera, que a esta cuenta el em-
baxador, y la embaxada, todo era una
misma cosa. No era por ventura una
misma cosa, el embaxador, y la emba-
xada: pues que era Christo el que la
embiaua, y era el mismo el que la lle-
vava? Origenes dize. La mas alta em-
baxada que vino del Cielo al mundo
fué de la Encarnacion: y la otra des-
pues della fué la que hizo al buen la-
dron: demanera, que en la venida del
Hijo de Dios se abrió la puerta de la
gloria, y en la promessa del buen la-
dron, se tomó la possessiõn della. La
embaxada del gran Baptista era dezir-
nos, que estava cerca el Reyno de los
Cielos: mas el buen ladron no dize
que esta cabe los Cielos, sino que está
ya dentro dellos. Buena embaxada fué
tambien la de San Iuã, quando dixo,
yeis aqui el cordero que quita los pe-
cados del mundo: mas may mejor fué
la del buen ladron que dixo veis aqui
quien ha redemido ya al mundo. Bu-
ena embaxada fué la que llevó a Da-
vid Samuel Propheta, quando de pas-
tor le ungió en Rey: mas muy me-
jor embaxada fué la que Christo lle-
vó al buen ladron: porque al Rey Da-
vid desde que el Reyno le fué prome-
tido, hasta que le fué entregado, passa-
ron casi quarenta años: mas el Reyno
y reynado del ladron a las dõs del dia
se le prometió, y luego a la tarde se le
dió. A bñcias de tan alta embaxada,
com

como era prometer Christo al ladrón la gloria: a nadie las quiso cometer sino que el mismo Christo se las quiso ganar: demanera que el que prometia la gloria, el mismo era la misma gloria. O buen Iesv, o gloria de mi alma, y tu bien vees que en prometer la gloria, y el Parayso q̄ no prometes otra cosa sino a ti mismo? Que es esto o buen Iesv, q̄ es esto? De mal echoras te fias, a salteadores te encomiendas, a pecadores te ofresces, y a ladrones te mãdas? Si te tienes por servido, y te siétes por encargado deste ladrón, dale o mi buen Señor, dale la provincia de Achaia, dale la parte de Asiria, dale el Reyno de Palestina, o dale la Monarchia de Asia: porq̄ en darle como le dás a ti mismo, si lo q̄ le dás no fuesse Dios como lo es, pareciera que perjudicarias a muchos. Ay otro Parayso, sino fruir de ti mismo: ay otra gloria, sino ver tu cara: ay otro descáso, sino hallarse cõtigo: y ay otro algun bien, sino el q̄ viene de tu mano? *Hodie mecum eris in Paradiso*, adó me verás cara a cara, fruirás de mi essencia, morarás cõ mi persona, gozarás de mi gloria, morirá tu muerte, y resucitará tu vida. *Hodie mecum eris in Paradiso*, adó siempre serás mio, y adó siẽpre se re tuyo, adó siẽpre me servirás, y adó sin fin te amaré, adó cesarás tu de pecar, y yo no cesaré de bien te hazer. *Hodie mecum eris in Paradiso*, adó verás gozo sin tristeza, salud sin dolor, vida sin muerte, luz sin tinieblas, descáso sin sobrefalto, cõpañia sin sospecha: honra sin infamia, abundácia sin penuria, y gloria q̄ no se acaba. *Hodie me-*

cum eris in Paradiso, adó la juventud no se envejeze, la senectud no aparece, la hermosura no enmarillece, la sanidad no se marchita, el gozo no se mengua, el dolor no se siente, el gemido no se oye, la tristeza no se vee; el alegría nunca falta, el amor no se refria, y la muerte no espanta. *Hodie mecum eris in Paradiso*, adó yrás del golfo al puerto, de la batalla al triumpho, del arroyo a la fuente, de las tinieblas a la luz, de la penuria a la abundácia, del sueño a la verdad, de la fé a la esperiécia, del amar cõ tibieza a la caridad acabada. *Hodie mecum eris in Paradiso*, adó no tabrás llorar sino reyr, no quexarte sino alegrarte, no pedir sino dar, no blasphemar sino bendezir, no suspirar sino cantar, no aborrecer sino amar, no te quexar sino te alabar, no morir sino vivir. *Hodie mecum eris in Paradiso*, adó tus pies llegaran ya adó yvan, tus manos tocaran lo q̄ buscavá, tus ojos veran lo q̄ desicavan, tus oydos oyrá lo q̄ amavá, y tus entrañas posseeran por lo q̄ suspiravan. *Hodie mecum eris in Paradiso*, adó no temerás ya los engaños, del Demonio, los regalos de la carnelas vanidades del mundo, las assechãças de los enemigos, los sobrefaltos de cada dia, las necesidades de cada hora: ni aun las ansias q̄ llegan al alma. *Hodie mecum eris in Paradiso*, adó no ay noche q̄ se escurezca, no ay dia q̄ se envejezca, no ay invierno erizado, ni ay verano cõgoxoso, no ay frio q̄ te refrie, ni ay calor q̄ te destemple, no ay hambre q̄ te fatigue, no ay sed q̄ te desseque, no ay muerte que te espante:

pante: ni aun ay vida que se te acabe. O alma mia, o coraçõ mio, no me direis en que estais pêlando, o en q̄ estais contêplando: pues no oys esto que aqui se dize, no veis quien lo dize, no mirais a que lo dize, ni cõttemplais a dõ se dize? El que habla es el Hijo de Dios, con quiê habla es un ladron, lo que habla es prometerle el Parayso, el lugar a dõ le habla es el Mõte Calvario, la hora en q̄ le habla es al punto q̄ espira, y delante quiê le habla es delante toda la Sinagoga. Embaxada q̄ con tan altas circunstancias estã acompañada, es imposible que no sea muy nueva o muy ardua? porq̄ en las divinas letras ninguna cosa es necesaria q̄ no sea en si muy mysteriosa. Cosa es por cierto muy nueva, pues nunca desde q̄ Christo Encarnò asta q̄ murió, tomò en su boca este nombre Parayto asta la postre a hora que partiò deste mundo, y como a la sazõ, no se hallò alli otro hombre sino el ladron su compañero, a él prometió el Parayso. Si quieres tu o alma mia tener parte en el Parayso, mira que tal estã el Hijo de Dios, q̄ le dá, y mira lo que haze el ladron a quien lo da, y como vieres q̄ ellos hazê, te esfuerça tu a lo mismo hazer. O alma mia, o coraçõ mio, no veis q̄ el Señor q̄ dà el Parayso estã en la Cruz: y el ladron aquiê te dà el Cielo estã tambien en la Cruz: de manera, q̄ la merced del Parayso no la haze el crucificado, sino a otro crucificado? Sã Bernardo dize. Para mi por desengañado me tengo, de que no dà su Reyno el desnudo, sino a otro desnudo, el des-

coyûtado a otro descoyûtado, el desfangrado a otro defangrado, el desechado a otro desechado: y el crucificado a otro crucificado. Y dize mas adelante. Que pides tu q̄ estã asentado y holgando al q̄ en la Cruz padecie? Que pides tu que andas vestido, y aun revestido, al q̄ en la Cruz estã desfoliado? Que pides tu que estã sano i gordo, al q̄ estã en la Cruz descoyûtado? Que pides tu andãdote libre, y suelto, al q̄ estã en la Cruz amarrado, y enclavado? San Anselmo dize. Si quieres o alma mia, oyr de la boca de Christo el, *Hodie mecumeris in Paradiso*, levanta del suelo tus afectos, desnuda tu coraçõ de tus passiones, de suella tu carne de tus inclinaciones, crucifica en la Cruz tus libertades, dellangra de la fantasia tus presumpciones, y sepulta adõ no parezcã tus afeciones. Remigio, dize. Para tan alto como estã el Cielo menester es q̄ con el ladron tomes la Cruz para escalarlo: porq̄ de otra manera, si fueres compañero del en el pecar no por cierto lo serã en el reynar.

CAPITULO XIII.

*Porque el Hijo de Dios no dixo en la Cruz
afrodos, Amen dico vobis, como dixo al ladrõ,
Amen dico tibi: y como el fuê el primero
martyr q̄ con Christo murió: y el pri-
mero Santo q̄ Christo canonizò.*

LO *quetur ad eos in ira sua: & in furo-
re suo conturbavit eos.* Dixo el Rey
Da vid, hablando de quando Dios el
tava enojado, y es como si dixera.
Quãdo el gran Dios de Israel, se aira-
re, y turbare hablara a los malos con

yra, y quãdo turbare sus juyzios, serã con muy gran enojo. La glosa dize. Con dós muy gravísimos castigos amenaza el Señor a los malos que los hà de castigar: es a saber, que les ha de dezir palabras muy rezias para los espantar, y que les hà de turbar los juyzios para que no acierten cosa a hazer. Hablarnos el Señor con yra cosa es q̄ passa, mas turbarnos al juyzio cosa es de muy grã lastima: porq̄ si en este triste mundo el no nos alumbrã por dō vamos: a cada passo caeremos de ojos. San Bernardo, dize. Si el que me hà de guiar me descamina, y el q̄ me hà de ayudar me suelta, y el q̄ me hà de perdonar me acusa, y el q̄ me hà de alũbrar me ciega: q̄ serã de mi o triste de mi alma? San Augustin dize. Quando en las divinas letras se dize que habla Dios con yra, es querer dezir, q̄ no nos habla con su clemencia, y quãdo tambiẽ dize, q̄ con su furor nos cõturbã, es querer dezir q̄ con su divina gracia no nos alumbrã: porque en este mũdo no nos pueda suceder otro mayor mal, que alzar el Señor su mano de hazernos biẽ. En Dios no cae, yra para q̄ se turbe como el hõbre se turba, ni cae furor para que se altere como el hõbre se altera, y si dezimos que estã con yra, es porque no usã entonces de castigo, q̄ en otros suele ser de yra: y si dezimos q̄ estã cõ furias es porque, en corregir, y penar al pecador con grandes penas se ocupa, o porque del todo de castigarle aqui dissimula: porq̄ en que puede el Señor mostrar nã su yra q̄ en no usã de su clemencia acõstum-

brada? Muy desnojado estã el Señor quando del piẽ a la mano castiga el pecado, y muy ayrado estã quãdo dilata el castigo asta el infierno. Sã Ambrosio dize. En la casa de Dios el no castigar es castigar, el dissimular es enojar, el no hablar es reñir, el perdonar es amenazar, el sufrir es enconar, y el del tar es mas se vëgar. Ay por vëtura otro peor castigo, q̄ no ser aqui castigado? Quando el Señor nos habla cõ su yra sino quãdo caemos de su gracia en la culpa por nuestra culpa? Habla Dios al primero padre cõ su yra quãdo le dixo: *In sudore vultus tui vesceris pane tuo*, como si dixera. Porq̄ caiste de mi gracia, y comiste de la camuella vedad doite por pertuo castigo, que todo lo q̄ comieres, y bevieres lo comas teniẽdo cargado el coraçõ de cuidados, y el restro de sudores, y el cuerpo de trabajos: de manera q̄ al mejor bocado, dexes de comer, y te põgas a suspirar. Hablõ tambiẽ Dios cõ yra al homecida de Caym: quãdo le dixo: *En sanguis fratris tui Abel clamat ad me de terra*, como si dixera. Porq̄ mataste o cruel Caym, a tu buen hermano Abel por envidia, y malicia, no puedo dexar de hazer de ti justicia, pues a grãdes bozes tu sangre me la demãda: y la justicia q̄ de ti harẽ serã, q̄ andes toda tu vida peregrinando, y trayas siẽpre la cabeza tẽblando. Hablõ Dios con yra al gran Rey Nabuchodonosor, quãdo le dixo *Ejiciam te ab hominibus, & cum feris erit habitatio tua*. Porque robaste los tesoros de mi tẽplo, y llevaste captivo al mi pueblo Iudaico, serã alañado de la

conversacion de los hombres, vivirás en las montañas con las bestias, comerás heno como los buyes, y vestirtehas de bello como los salvajes, asta que me conozcas por Señor, y a ti reconozcas por pecador. Habló Dios con yra al gran sacerdote Heli, quando le dixo: *Ego praevidam brachium tuum, & ponam anulum in conspectu tuo, & non erit senex in domo tua,* como si dixera. Porque no castigaste a tus hijos quando hurtavan los sacrificios, y con las mugeres en el tabernaculo eran deshonestos, yo te quitaré el sacerdocio, yo te mataré el mayorazgo, y haré que no llegue en tu casa ninguno a viejo: demanera, q no avra en tu linage hijos q hereden, ni viejos q aconsejé. Viniédo pues al proposito: esta manera de hablar, usávala el Señor cō la Sinagoga: q ya de otra manera hablava con los de su Iglesia, lo qual parece claro, en la muerte de Christo quando dixo al ladrō: *Hodie mecum eris in Paradiso.* Esta palabra de yra, no leemos averla tomado Christo tantas vezes en su boca, ni tantas vezes aver usado della como esta palabra misericordia, la qual muchas vezes nōbro, y aun della usó. *Per viscera misericordiae Dei nostri* in quibus visitavit nos *Dariensis* ex alto; dixo el S. Zacharias en su Cātico, como si dixera. Decendió el Hijo de Dios de lo muy alto del Cielo a la tierra, movido con las entrañas de su misericordia. O alta palabra; o divina sentēcia qual es esta q dixe aqui el S. Profeta, por la qual nos dá muy a la clara a conocer quan de veras el Señor nos ama, pues con

el amor q tiene en sus entrañas nos visita Muchos ay q tienen la misericordia en la boca, y no en las manos, y estos son los q tienen las palabras, y las obras rigurosas: demanera que los tales aseguran para prender, y alagá para matar. Ay otros hombres q tienen la misericordia en las manos, y no en la lengua, los quales en las palabras son muy rigurosos, y en las obras q hazen son muy mansos: demanera q los tales, amagan, y no hieren, espantan, y no matan. Solo el bēdito Iesv tiene la piedad, y clemencia en la légua, pues tanto nos la encomienda, y la tiene en las manos pues tanto la exercita, y aun la tiene en las entrañas pues tanto la ama. Bernardo dize. No quiso el Señor depositar la misericordia en los ojos porq no se le cegasse, ni quiso depositarla en los oydos, porq no se le enfordeciese, ni quiso depositarla en las manos porq no se le perudiesse, ni quiso depositarla en el cuerpo porq no se le envejeciese, ni quiso depositarla en la légua porq no se le enmudeciese. Depositola pues el buen Iesv en sus entrañas, para emplearla en los q el ama, y tiene dentro de sus entrañas: porq todo aquello q del coraçon se ama, en el coraçon se guarda. O buen Iesv, o vida de mi alma: *Per viscera misericordiae tua,* te suplicó, y ruego ayas piedad, y clemencia de sta peccadora de mi alma q pues yo no tēgo otro señor sino a ti solo déiro de mis entrañas: en quié mejor que en mi emplearás la misericordia, q tu tienes en las tuyas? Con entrañas de misericordia ha-

blae

blaste al ladron quando no contento de dezirle, *Amen dico*, añadiste *el tibi*, dándole en esto a entender, que a él, y no a otro hablabas, y a él solo, y no a otro el Reyno de los Cielos prometias. Ubertino dice. Si quando el bué Iesv dixo, *Amen dico*, no se bolviera al ladron, y dixera, *tibi*, como estava alli la madre que pariò su humanidad, y estava alli el otro ladron que le avia perdido su libertad, con mucha razon pudiera pensar cada uno, que a él prometia el Parayso. Que es esto o buen Iesv, que es esto? Al ladron hablas, y a la madre olvidas? No hablas a la madre que te truxo en sus entrañas nueve meses, y hablas al ladron que no ha sino tres horas que te conoce? Al ladron que no te dixo sino tres palabras le prometes luego el Parayso, y de la madre que te tiene comprado a lagrimas no hazes caso? En el ladron que no supo sino andar por los caminos derramando sangre empleas primero que en tu madre tu preciosa sangre? No sería razon, que la leche que mamas de su virginal pecho, te la pagases agora con la sangre de tu costado? Leche por sangre, y sangre por leche, entre hijo, y madre, y madre, y hijo: qué mas heroico tróque, ni que mas divino cambio se puede hazer en el mundo? Si esperas, o buen Iesv si esperas que ella te hable como el buen ladron te hablo: y tu bien vees que de cantada no puede ayudarte, de pura lastimada no puede mirarte, de muy espantada no puede confortarte, y de pura atonita no puede hablarte? *Per piscera misericordia*, te cõjuro, o mi bué

Iesv, q̄ digas, *amen dico vobis*, como dizes *amen dico tibi*, porque desta manera, consolaràs a la madre cumpliras con el ladron, despojaràs al limbo, remediaràs al mundo, y aun tendre yo esperanza de ser perdonado. Si mueres por todos, y no mueres por uno, porque no dizes *amen dico vobis*, como dizes *Amen dico tibi*? O buen Iesv, o en trañas de mi alma, pues yo de rodillas en el suelo, y bañado con lagrimas el rostro te oigo, *Tibi soli peccavi*, *tibi soli peccavi*, porq̄ no mereceré yo oyr de tu boca el *amen dico tibi*? Sã Anselmo dice. Para dar luego el Parayso a su madre, aun era temprano, para darle al otro ladron no le tenia merecido, para darle al gran Centurio, aun no se avia tornado Christiano, y para darle al pueblo Hebreo estava muy endurecido, de manera, que no sin causa dixo a solo el ladron, *amen dico tibi*, y no dixo, *amen dico vobis*. Gran palabra fué la que Dios dixo al primero padre, es a saber, *Dominami ni piscibus maris & volatilibus cali*: mas muy mayor fué la q̄ dixo Christo al bué ladrõ, porque mucho mas vale ser en el Cielo compañero de los Angeles que no ser en la tierra rey de los animales. Gran palabra fué la que dixo Dios a Noe, es a saber: *Te inveni justum coram me*: mas muy mayor fué la que dixo al buen ladron, porque mas vale ser como fué justo, y llevar el galardón de justo, que no ser simplemente justo. Gran palabra fué la que dixo Dios, al Rey David, es a saber: *Inveni virum secundum cor meum*: mas muy mayor fué la que dixo Christo al buen ladron,

porque David no estava, sino cerca de su coraçon, mas el buen ladrón estava dentro del coraçon? Bien parecio que tenia Dios al Rey David, no mas de cabe su coraçon, pues tornó otra vez a pecar, y bien parece que tenia al buen ladrón dentro de su coraçon, pues no le dexó mas tornar a pecar ni a hurtar. Gran palabra fué la que dixo Dios al Patriarcha Abraham: es a saber, *Nunc celare potero que gesturus sum Abraham*, mas muy mayor fué la que dixo Dios al buen ladrón, porque el mayor secreto q̄ Dios reveló a Abraham fué, que el Hijo de Dios avia de venir al mundo: mas al buen ladrón no se lo rebelo sino que se lo mostro. Mas confio Christo del buen ladrón que no cõfio de Abraham, porq̄ él fué el primero pecador que vió con sus ojos propios la Redempcion de todo el mundo acabada, y en quien la sangre de Christo fué primero que em nadie empleada. La sangre preciosa del Hijo de Dios, de una manera se uvo con la madre, q̄ estava cabe la Cruz, y de otra manera se uvo con el ladrón que estava encima de la Cruz: porque sobre la ropa de la triste madre estava goteando: mas al alma del ladrón estavala salvando, así el santo ladrón se fué luego a Parayso, y la desconsolada madre se quedò en el Calvario llorando. O sangre preciosa, o balfamo divino porque del ladrón tanto te apiadas, y contra la triste madre tanto te dilatas en darla el Reyno de Dios que das al ladrón luego? No te dilatas por ventura contra la que parió a Christo: y te apiadas del que le acompaña en el

palo, pues en ella aumentas las lagrimas y en el desminues las culpas: Gran palabra fué la que dixo Christo a la Magdalena: a saber, *Remissa sunt ei peccata multa, quoniam dilexit multum*: mas muy mayor fué la que dixo al buen ladrón, porque de mas alta libertad usó con él, que no con ella, pues si a ella a nó, y perdonó, al ladrón amò como a amigo, perdonó como a Christiano, y galardono como a justo. Bernardo dize. Señal es de amor el perdonar, mas muy mayor señal es, el dar, y perdonar: porque el perdonar a las vezes se haze por fuerza, mas el dar no se haze sino de grado. Origenes dize. O alto mysterio, o Divino Sacramento, quien jamas tal vió, y quien nunca tal oyó: es a saber, que desde que salió el sol asta que se puso, fué el buen ladrón por Pilato condeñado, por los pregoneros avergonçado, por los sayones justiciado, por su boca confessado, por Christo perdonado, y aun llevado a Parayso. Que es esto, o buen leu, que es esto? Quié alcançara a saber, porque la inocencia de Abel, la justicia de Noe, la fé de Abraham, la charidad de David, la maldumbre de Moysen, la paciencia de Iob, la largueza de Thobias, y la pobreza de Lazaro: esté millares de años en el limbo penando, y que no esté el ladrón dós o tres horas en purgatorio? San Ambrosio dize. Desde la hora, y momento que el buen ladrón començó a defender a Christo, y a confessarse con Christo, todos los tormentos que le eran dados como a malo, todos se los recibia Christo en nuevo gene-

ro de martyrio: demanera, que si començó a padecer como ladron cofario acabò, y murió como martyr glorioso. Martyr muy glorioso tué este ladron bienaventurado: pues padeciò cabe Christo, y con Christo, y a donde Christo, y como Christo, y lo que es mas de todo, que fué él el primero martyr despues que Christo murió, y aun fué el primero santo q despues de muerto el Hijo de Dios caninozó. San Estevan fué el primero martyr despues que Christo al Cielo subió: mas dende que Christo murió hasta que al Cielo subió no huvò otro martyr en el mundo sino fué este ladron glorioso: cuya conversiò Christo causò, cuyas lagrimas el aceptó, cuyo martyrio el aprovò, cuya passion el canonizó: y cuya alma el glorificò. San Augustin dize. O buen Iesv, o dulcedumbre de mi alma: pues salvas al acusador de su culpa, al escudador de tu inocencia, al invocador de tu clemencia, al defensor de tu hõra, al confessor de tu essencia, y al cõpañero de tu persona, no querras salvar tambien a esta alma pecadora? Para tan gran batalla como oy has vencido, para tan alta vitoria como oy has alcanzado, y aun para tanta sangre, como de ti ha salido poca pressa es no llevar cõtigo mas de un ladron solo: porque tanto es mayor el triũ.

pho, quanto de mas prisioneros vã a cõpañado. Ya que no quieres llevarme allã contigo, queda tu acá o mi buen Iesv conmigo: porque en este triste mundo yo no quiero de ti otra gloria, sino que me dexes tener buena conciencia. Origenes dize. Cosa de notar, y aun secreto para espantar es que no dixo Christo al ladron, *Amen dico vobis*, aun que estavan alli otros muchos, sino que dixo: *Amẽ dico tibi*, a él solo, para darnos a entender, que en perdonar, a él solo mostrò su misericordia, y en no perdonar a los otros mostrò tu recta justicia. Hartos pecadores estavan en torno de la Cruz que por ventura quisieran ser perdonados, mas de todos ellos solo el ladron mereciò oyr ser perdonado: para darnos a entender, que no desesperemos de ser perdonados pues a él perdonó, y que nõ pequemos en cõfiança del perdon pues no perdonó sino a él. Sea pues la conclusion de todo, que antes de pecar nos acordemos que no perdonó el Señor a los muchos que a li estavan: y despues de pecar nos acordemos, que perdonò al ladron que con él padecia: y desta manera temeremos su justicia, y acordarnos de su misericordia: la qual plega a él de usar con nosotros, aqui por gracia, y despues por gloria, *Amen, amen, amen.*

ARGUMENTO DE DON PERO Velez de Guevara. Sobre la tercera palabra que el Hijo de Dios dixo en la Cruz.

Tobie.
c. 10.



EU me fili mi ut quid te misi peregrinari? lumen oculorum nostrorum, baculum senectutis nostrae, solatium vite nostrae, spem prosperitatis nostrae. Dezia Anna bañada en lagrimas con la tardança de su hijo, y es como dezir. Ay de mi, hijo de mi alma, y quien nos

mando a nosotros embiarre a peregrinar a tierras estrañas: lumbre de mis ojos, cayado de mi vejez, consuelo de mi vida, y esperança de tu linaje. Y esto tan de veras que ni bastava a cōsolalla su marido, ni aver el hijo llevado un Angel en su compañía, sino que cada día salia al camino por donde le parecia que podría venir, por si a dicha le viesse ya de sus ojos. Que diremos que haria la Virgen sin manzilla al pié de la Cruz, no teniendo que aguardar si venia, pues le tenia presente crucificado, no con recelo si estava sano, pues le via ya para espirar; no avido como los otros hombres, sino concebido por gracia de Espiritu Sãto. *Numquid oblivisci potest mulier infantem suum ut non misereatur filio uteri sui* Es possible dize el Propheta, olvidarse la madre de lo que parió, y no dolerse de su hijo? Suelen las otras madres congoxarse mucho de qualquier dolor que sus hijos tengan, y quitaremos a la Virgen que no lllore viédo a su Hijo, y Hijo que era Dios, crucificado como malhechor? Si Christo huviera sido algun salteador como los que tenia al lado, algun destiella caras rebeltofo como Barrabas que dieron por libre por condenalle a

I. Reg
c. 15.

de, pudieran sentenciale como Samuel al Rey Agag. *sicut fecit absque liberis mulieres gladius tuus, sic absque liberis erit inter mulieres mater tua.* Pues tu mano cruel hizo tantas madres sin hijos, razon es que la tuya no goze de ti: mas es tan al reves, que sin pedirle la otra viuda nada hizo el parar las andas en que le llevavan enterrar el hijo, y se le dió bueno vivo, y sano, no se huvo dicho el otro Principe de la Sinagoga que su hija se le avia muerto quando se fué con ella su casa, y se la refucito. El mayor consuelo que la madre en tan peligroso trance tenia, era contemplar los altos, y profundos mysterios del arbol donde su hijo estava? Que quiere dezir, padecer Christo en un madero que no siente, sino que muere por el pecador que no le conoce? Que de no sentir aquel palo la carga que tiene, sino no conocer el malo, las mercedes de su criador? *Super tribus sceleribus Moab, & super quartum non convertam eum: eo quod incenderit ossa regis Iudumee usque ad cinerem.* Dios, y tres vezes perdonallashe yo, dize

Amos
c. 20.

Dios, por el Propheta mas la quarta por demas será, pues quemaron los huesos

hos

ños del Rey de los Idumeos hasta hazellos ceniza. Si queremos entendello de lo que el Propheta nos avisa es, que lo que pecaremos de flaqueza perdonarnosloha Dios, lo que hizieremos por ignorancia olvidalloha facilmente, y de lo que cometieremos por malicia se descontara algo: mas si passa y a la cosa a ser obstinacion no terná remedio: y esso quiere denotar los tres brazos que la verdadera figura de Cruz ha de tener: porque el quarto que es el mas alto introducesse por el titulo que Pilato, mando poner, para que Christo arrimasse la cabeça, lo qual no fuera menester fer la Cruz de la hechura que agora la pintan. No sin gran mysterio, que pues el cabo que señala la tierra nos dá aviso quanto nos cumple huyr de fixar en el mundo los pentamientos, aya otro q nos señale el Cielo, a donde se han de dirigir nuestras intenciones, amparados con los otros dos brazos de los lados que combidan a los que alli quisieren yrse a guarecer. Lo que David pedia quando dize: *Sub umbra alarum tuarum protegeme.* Con razon a osfadas pues es alli a donde la pena se nos convirtió en descanço, la deshonor en triumpho, el denuestro en honra, las heridas en victoria, la desdicha en gozo, las prisiones en libertad, y la muerte eterna en vida perdurable. Toma alli nuestro Redemptor enclavado no con los clavos, sino con inmensa caridad la demanda por todos: y con su muerte dexa vécidos todos nuestros contrarios. Dòs cosas davan gravissima pena a la Madre aquel estado puesta, ver que moria su hijo por ella, pues de la necesidad de la Redempcion nadie ha avido exempto, y tener entendido que solamente padecia en el cuerpo que era lo que della avia tomado. Estas, y otras cosas desta manera se puede piadosamente creer que revolvia en su pecho nuestra Señora para consuelo de ver a su hijo tan maltratado. Quando dize el Evangelio que, *Vidit Iesus matrem et discipulum stantem quem diligebat: et dixit matri suae: mulier ecce filius tuus, deinde dicit discipulo ecce mater tua.* Como viesse nuestro Redemptor cerca de sí a su madre, y al discipulo que mas amava, dixo a ella cata y tu hijo y a él cata y tu madre. O alto mysterio, o secreto profundissimo, como es possible que siendo ella Virgen, tenga por hijo aun hombre puro? siendo Madre de Dios, lo sea de otro sin plemente honbre? Quando la naturaleza humana consintió que uno tuviesse dos madres, siendo el engendrado en pecado original: como los otros hombres tenga por madre una virgen sin manzilla? De que manera Señor queréis que sea San Juan su hijo, pues la naturaleza no lo sufre, tomar de nuevo a nacer della no se permite, por adopcion, para que siendo tan poca la herencia? estar la Madre de Dios cabe la Cruz, no denota sino la Iglesia que con su esposo se abraça, y desde la muerte de Christo comiença por S. Juán entendemos el alma de qualquier Christiano. La filiacion de que aqui se trata, no es mas del zelo de caridad, y amor fraterno que Dios nos pide: demanera que dezir Christo a su Madre: que tome a San Juan por hijo: y dezir a San Juan que tome a la Virgen por Madre.

Madre, es mandarnos a nosotros que sirvamos, y obedezcamos a la Iglesia como a Madre, y a ella que nos regale, y nos quiera como a hijos. Fué tanto el amor que Christo nos tuvo que no se contentó con tenernos por hermanos de partes de Padre: *Dedit potestatem filios Dei fieri his qui credunt in nomine ejus.* Mas tambien quiso que lo fuésemos de partes de Madre, y que aun que por nuestra culpa huviésemos pervertido nuestra primera origén, que de luyo era buena, no por esto nos tiene el en menos para recibirnos por hermanos: de suerte que bien mirado mucho es mas lo que debemos a la gracia que a la naturaleza: pues la naturaleza nos crió corruptibles, y la gracia nos hizo incorruptos, de donde nace en todos un comun deseo de salvarnos, y cono cimiento del verdadero fin. Puesto caso, que la dañada costumbre, y malas inclinaciones causen en muchos muy diversos efectos, de los tales no se ha de hazer cuenta porque: *Ex illa hora accepit eam discipulus in suam,* desde aquel punto que el Hijo de Dios nos añadió a la Madre de naturaleza, otra Madre de gracia. El que es discipulo de Christo con grandissima reverencia recibió la merced, y la tuvo en lo que era razon. No que nuestra Señora trocáse el Hijo de Dios por el hijo del Zebedeo, ni aceptáse a San Iuan vivo por su Christo aun que muerto, que desto no avia necesidad: pues no estava tan ciega la Virgen que se le escondiessen los mysterios que alli se tratavan, ni dudava en que dende a tres dias veria a su Hijo resucitado: que bien alcançava que era lo que nuestro Redemptor determinava en palabras tan disfraçadas.

TERCERA PALABRA QUE EL HIJO de Dios dixo en la Cruz, quando a su bendita Madre dixo. *Mulier ecce filius tuus:* que quiere dezir, muger ves ay a tu hijo.

CAPITULO I.

Que el amor que tuvo la Madre de Dios, excedio a todo amor humano: y aun angelico.

2. Reg. 61. *Sicut mater unicum amat filium ita Rego te diligebam.* Dixolas el Santo Rey David, quando le truxeron nuevas que el Rey Saul su enemigo, y el Principe Ionathas su grande amigo eran muertos en una batalla que

hubieron con los Philisteos. Esta batalla dieron los Hebreos a los Philisteos en los bravos mōtes de Gelboe, y a la hora que llegó al buen Rey David la triste nueva de aver perdido el Rey Saul la batalla, comenzó a llorar con bozes muy altas, y a derramar por su cara lagrimas muy lastimosas, y a dezir estas lastimas. O Israel la muy nombrada, o Israel la muy

muy afamada, como no lloras los varones inclitos que oy te han muerto, y los Principes illustres que oy en ti han perecido? Como es posible que los fuertes de Israel tan ignominiosamente cayeron, y los inclitos de Iudá todos a fierro acabaron? O como se devian amar el Rey Saul y el Principe Ionathas viviendo, pues no se apartaron de en uno muriendo: y si el cuchillo cruel fué poderoso, de quitarles las vidas con que vivian: no lo fué por cierto para quitarles los coraçones con que se amavan? Qual fue el cuchillo que osó en sus pechos herirlos, y qual fué la lança que se atrevió en tus carnes tocarles? pues, Saul, y Ionathas, eran en el correr mas ligeros que aguilas, y en el pelear eran mas fuertes que leones? La facta de Ionathas nunca se tiró q̄ no acertasse: y la espada de Saul nunca se deslembaynó que no hiriesse. Llorad pues o hijas de Israel, llorad sobre la muerte de vuestro buen Rey Saul: el qual vos vestia de grana en las pascuas, y vos dava joyas de oro en las bodas. O montañas, o montes de Gelboè desde agora vos maldigo: y para siempre vos descomulgo, para que jamas sobre vosotros llueva ninguna agua de dia, ni caiga ningun rocío, ni sereno de noche: pues consentistes a los enemigos de Israel, que al gran Rey Saul allí mataassen, y a Ionathas mi buen amigo ay degollasse. O mi fiel amigo, o mi antiguo compañero Ionathas: porque fuiste a la batalla sin llamarme, y porque te moviste sin conmigo llevarme? Ni mi co-

raçon se puede consolar, ni mis ojos pueden cessar de llorar, acordandome de lo mucho que yo te devia, y del amor grandé que entre ti, y mi avia: porque de tan altos quilates era el amor tuyo con el amor mio, como lo es el de la madre que no tiene sino un hijo solo. Es pues agora aqui de notar, que por aprovecharnos desta ultima palabra, emos querido contar aqui toda esta historia, de la qual podemos muy bien colegir, y aun afirmar, que el amor que tiene una madre a su hijo excede a otro amor humano: porque si David otro mayor amor hallara, ¿a otro amor su amor comparara. Muy santo varon era el Rey David, y muy atrevido macebo era tu hijo Absalón: mas al fin quando le vino la nueva, que Joab le avia alanceado, y que quedava de un roble colgado: mostrò el pobre viejo tan gran sentimiento, y hizo por el hijo tan grandissimo pranto: que conocieron del a la clara desear mas para si la muerte, que no ver a su hijo quitar la vida. El que a grandes bozes dezia, Absalón hijo mio, hijo mio Absalón, quien me dara que yo no niera, y tu vivas? No se fuera de buena gana a la sepultura porque su hijo tornara a la vida? No halló Dios otra mayor prueba, para provar el amor que el Patriarcha Abraham tenia, que mandarle degollar aun solo hijo que en su casa avia y como el santo viejo alcançasse ya el cuchillo para degollar al inocente moço, asíóle el Angel del braço, y mandole que estuviessse quedo, porque ya estava el Señor satisfecho

cho que amavan más a él que no a su hijo. Al Santo Iob quando le truxeron las nuevas en como los Sabios le avian robado todas las quinientas juntas de bueyes, y que un rayo del Cielo le avia quemado siete mil ovejas, y que los Caldeos le avian saqueado tres mil camellos, y que a todos los pastores del ganado avian puesto a cuchillo: ningun movimiento el buen varon hizo, ni ninguna palabra lastimosa dixo. Quando el quarto correo le vino a dezir, en como siete hijos, y tres hijas avian muerto todos juntos en casa de su hijo primogenito, no pudo el varon de Dios disimular su gradissima pena, y mostrarla por obra, mas que por palabra, haziendo luego pedazos su ropa, y cortandose los cabellos de la cabeça, y rebolcandose muchas vezes por tierra. Del gran Patriacha Iacob no leemos del que llorasse en todas sus peregrinaciones, ni que se quexasse en todas sus tribulaciones hasta que le dixerón en como a Iosaph su hijo muy querido, y regalado, le avia comido los lobos en el desierto: la qual triste nueva le llegò tanto al alma, que dixo delante los otros hijos, que se queria morir é yr al infierno: por tener harto espacio para llorar a su hijo. Sunamitis mesonera que era de Samaria, y huespeda del Propheta Heliseo, como se le muriesse un hijo que Dios le avia dado por ruegos de Heliseo, sintió tanto la muerte del mocho, que como una loca se andava llorando por el campo, sin poderla el marido recoger ni el Prophe-

ta consolar. El gran sacerdote Heli, como le dixessen, que los Philisteos avian vencido a los Hebreos, y que en la batalla era tomada el arca, y muertos sus dos hijos, Obin & Phinees, cayose atras de la silla, y dió luego alli el alma. La muger de Tobias el vi-ejo, y madre que fuè de Tobias el moço, irremediables lagrimas llorava, y casi de su teto salia: por la mucha tardança que en Rages ciudad de los Medos su hijo hazia, quãdo su padre le embiò alli a cobrar cierta moneda: y era este dolor en tan excellento grado: que ni cessava de orar porque Dios se le guardasse, ni dexava de llorar, hasta que con sus ojos le viesse. Hemos querido contar aqui todos estos exemplos para engrandecer, y provar, quan incomparables el amor que los padres, y madres tienen a sus propios hijos, quan de veras son los hijos de sus padres llorados, no solo quando se les mueren, mas aun quando se les ausentan. Oracio dize. A perdida de hijo, y hijo unigenito no se puede comparar otra ninguna perdida del mundo: porque muy de coraçon se siente, lo que muy de coraçon se ama. Anselmo dize. Este paternal amor, no solo està en los hombres racionales, mas aun se halla en los brutos animales: pues la Gallina pelea cò el Milano, la Cigüeña cò el Açor, la legua con el Lobo, la Leona con la Onça, el Elephante cò el Rinocronte, el Anar cò el Perro, y aun la Picaça con el Cuchillo: la qual pelea es no tanto porque son enemigos quanto parç se hurtan unos a otros los hijos.

San Ambrosio dize. Es tan excel-
sivo el amor paternal, que muchas
vezes vemos a los animales que son
padres yrse empos de los hombres
que les llevan a sus hijos: dandonos
que les llevan a sus hijos: dandonos
en esto a entender, que querrian mas
verse así mismos pretos, q̄ no ver lle-
var a sus hijos captivos. Si este senti-
miento muestra por su hijo un ani-
mal bruto: que hara un hombre cu-
erdo? Como Demosthenes llorasse
mucho la muerte de un hijo, y o-
tro se lo retruxesse, di ziendo que era
Philosofho: respondiolo él. Bien pa-
rece que no has sido padre, y ni sa-
bes que cosa es amor de hijo: porque
el tenerle, es el mayor amor de los
amores: y el perderle es el mayor do-
lor de los dolores. Viniedo pues ya
al proposito, quien en esta vida mor-
tal amò tan de coraçon a su hijo: co-
mo la Madre de Dios amò al suyo?
Ipsam solum tenet mater sua, & pater
ejus tenere diligit eum: dixo el Pa-
riarcha Judas al Patriarcha Ioseph su
hermano, como si dixera. O sereni-
ssimo Principe Ioseph, yo y mis her-
manos, mis hermanos, y yo, te supli-
camos de rodillas, y te rogamos con
muchas lagrimas perdones a Benja-
min nuestro menor hermano el hur-
to del frasco dorado que se hallò en
su saco: porq̄ su triste madre no tiene
otro hijo, y su padre viejo amale cò
amor muy tierno. Cò mas verdad se
pueden dezir estas palabra de la Vir-
gè, y de su Hijo, q̄ no de Benjamin ni
de Rachel su madre: la qual mas de
un hijo tenia aun que ella no lo sabia:
pues Ioseph hermano de Beijamin era

vivo, y aun el mas rico, y poderoso
de quantos avia en Egipto. Solo el E-
terno Padre no tenia mas de a este so-
lo Hijo: sola la Reyna del Cielo no
tenia mas de a Christo solo: porq̄ otro
hijo natural nunca el Padre le engé-
diò: y hijo humanal nunca la Madre
otro partiò. Con muy grã verdad po-
demos dezir del padre: *Quod tenere di-
ligebat filium suum:* pues le criò todo tu-
ter, todo su saber, todo su poder, to-
do su querer, y aun todo su tener, y
valer. Que ter tuvo el Padre que no
lo tuviesse el Hijo: que supo el Padre,
que no lo supiesse el Hijo q̄ pudo el
Padre que no lo pudiesse el Hijo: ni q̄
tuvo el Padre que no lo tuviesse tã-
biè el Hijo? Que quiere dezir: *Quod*
tenere diligebat eum, fino que el Padre a-
mava a su Hijo cò amor tierno, y tan
delicado: q̄ ninguna cosa le negava q̄
tuviesse, ni q̄ ninguna cosa le abscondia
q̄ el supiesse? Dexemos agora el amor
del Padre y hablemos aqui un poco
de su bendita Madre: la qual a su pre-
cioso Hijo con muy tierno coraçõ a-
mò, y con muy tiernas entrañas llo-
rò. O Reyna de los Angeles, o Prin-
cesa de las Hierarchias: como no avi-
as de amar a tu bédito Hijo cò amor
muy tierno, pues quãdo le pariste a-
un eras niãa muy tierna? Ado la don-
zella que pare es tierna, el niõ que
pare es tierno, el tiẽpo en que pare es
tierno: y el parto con que pare es ti-
erno: porque el amor con que se a-
ma, no ha de ser tierno? Pues Jacob re-
niendo doce hijos, ama al uno dellos
con amor tierno, y blandos: de crear
es que la Madre de Dios pues no
tenia

Gen. c.
44.

tenia mas de un hijo solo, que no le amaria sino con amor dulce, y tierno: mayormente, que el buen viejo Jacob tenia a su amor derramado en muchos hijos: mas la bendita Señora, renialé recogido en uno solo. San Bernardo dize. No ay amor en esta vida, que no se pueda pesar, y que no se pueda medir, excepto el que el Hijo de Dios tuvo a su Madre, y su Madre tuvo a él: el qual todos los Angeles no le supieran medir, ni aun todos los Santos le supieran pesar. Sã Anselmo dize. Los que son padres: y las que se llaman madres no solo pueden tanto como la Virgen amar a sus hijos, mas aun ni son a tan grande amor obligados: porque son obligados de amar a sus proximos con ellos, y a sus hermanos como a ellos y a su Dios muy mas que a ellos. Amor que en tantas partes está reparado, como es posible, que iguale con el que la Virgen tuvo a su hijo? Para que el amor sea puro, y no fingido, no se sufre estar derramado, sino recogido: no en muchos, sino en uno: no partido sino entero: no arrasado, sino colmado: no a tiempos, sino perpetuo: no achacoso sino sufrido: y no sospechoso, sino bien confiado. Para que dizen que ama, el que estas reglas de amor no guarda? Una destas siete condiciones que falte, no dà mas en el que ama, que en el que es amado: no llamaremos a los tales enamorados sino solamente conocidos: porque debaxo de la ley de amor, ni falta se admite, ni quexa se permite. No se admite falca, porque el amor todo

lo cumple: no se permite quexa, porque todo lo amansa: no se haze injuria, porque todo lo disimula: no se halla en el pereza, porque todo el lo vela: ni aun se nota de escaseza, pues no sabe negar cosa. O Reyna de gloria, o lumbré de la buena venturança: tan altos vinculos, y tan grandes cargos como tiene el amor en su mayorrazgo, quien jamas los guardó, ni cumplió como vós con vuestro hijo? *Tenere diligebat filium*, la bendita Madre, porque siendo el como era, carne de sus carnes, hueso de sus huesos, fangre de su sangre, entrañas de sus entrañas: como le avia de amar, sino como a echura de sus entrañas? *Tenere diligebat filium*: pues le amava con o a hijo, le zelava como a esposo, le servia como a marido. le tratava como a hermano, le reverenciava, como a padre, le adorava como a Dios. *Tenere diligebat filium*: pues preñada dél se fué a Bethlen, cõ la reta en la boca le llevó a Egypto, niño de doze años le llevó al Templo, y nunca le dexó andando predicando: y lo que es mas de todo, que todos los trabajos sus ojos los lloravan: y sus necessidades sus pulgares las suplian. Como la suplia, y como las cumplia: sino de noche velando, y de dia rexiendo? *Tenere diligebat filium*: pues en presencia le adorava, en ausencia le contemplava, en las necessidades le socorria: y en los caminos le seguia: y en las adversidades le cõfortava. Bernardo, dize. Que queria el Hijo, que la Madre no lo quisiesse: y que pedia la Madre, que el Hijo no lo o torgasse? Juntos moran

van

van en una casa, juntos comian en una mesa, juntos tenian lo que ella ganava a texer, y juntos comian lo que al hijo davan por predicar. Que quieres que diga, sino que juntos oravan por todos los pecados, y juntos lloravan todos los pecados.

CAPITULO II.

De como si fué grande el amor que la Madre de Dios tuvo con su Hijo, fué tambien muy grande el que el Hijo tuvo con su Madre: y para provar esto, exponele una autoridad de los Canticos en muy alto estilo.

I *N*roduxit me rex in cellam vinariam, & *ordinavit in me charitatem:* dize la esposa hablando del amor que su esposo le tenia, y de las muy ricas joyas que le dava, y es como si dixerá. La lumbre de mis ojos, y el descanso de mi coraçon, me tomó por la mano, y me metió en la bodega del vino, y allí me enseñó la orden del amor verdadero. San Bernardo dize. O esposa querida, o esposa regalada, para que dizes, y publicas: que tu esposo te llevó a beber a la bodega, y te enseñó a ser mayorenamorada: pues de dezirlo avias de correrre, y de hazerlo avias de afrentarte? Suelen las otras esposas, yrse a los prados a cojer flores, yrse a las huertas a cortar fructas, yrse a las tiendas a facar ropas, yrse a las plaças a visitar amigas, y vatte tu a las bodegas a recrearte entre las cubas; y tu no sabes que la dama delicada, y generosa, que es infamada, por olerlea vino la boca, que lo es por estar

de impudica notada. Tan extraño ha de ser de ti el vino, o esposa del Señor; que se te impuraria el osar mentarlo a curiosidad el pedirlo a no buen exemplo, el olerlo a yerro, el beberlo a escandalo, y la embriaguez a sacrilegio. El divino Platon, dize. En los siglos gloriosos, y en la edad dorada: no por mas el pariente a la pariente le dava paz en el rostro, de por saber si avia ella bevido vino: porque en tal caso o la vida le quitavan, o en alguna isla la desterravan. Si Plutharcho no nos engaña, ley inviolable era en Roma, que si alguna matrona Romana tenia necesidad de beber vino, ora porque era flaca, ora porque estava enferma: solo el Senado podia dar latal licécia, y ella avia de yr a beberlo fuera de Roma. Macrobio dize: que en Roma riñiendo dos Senadores, dixo el uno al otro que su muger era adultera, y el otro le replicó que tambien era la suya borracha: y como el caso se disputasse en el Senado, sobre qual de los Senadores avia sido mas injuriado: determinosse por todos, que era mayor infamia ser una muger ebria que no ser adultera. Pues si esto es verdad, como es verdad: porque nuestra escogida dama, y nuestra delicada esposa: no solo beve vino, mas vá a la bodega a facarlo. Para que digo que vá a facarlo pues vá tambien a beberlo? Para que digo que vá a beberlo: pues vá tambien a emborracharse con ello? Para que digo que se vá a emborrachar con ello: pues vá combiando a todos a que se emborrachen con aquel vino? La esposa que publica

C. mo.
c.

carmente dize: *Bibite amici, & inebriamini charissimi*: que otra cosa quiere dezir: sino beved amigos, y emborrachase chari limos? En las tabernas, y bodegas, adó tu elen los muy cuerdos perder el seso, y sentir: alli dizes que es adó te muestra el mayor amor tu dulce esposo. Como dizes tu, *Quod animavi in me charitatem?* pues en la taberna es do la paciencia se pierde la yra se enciende, la mentira prevalece, la gula se ensancha, y la virtud se acovarda? No te espantes hermano mio, no te espantes de oyrme dezir: *Qua introduxi me rex in cellam vinarii*, porq̃ en la bodega do yo entre, y mi dulce esposo me metió, no entran mas de los que son predestinados, y no beven de aquellos vinos, sino los que son muy escogidos. Bernardo dize. La bodega divina adó el esposo metió a su esposa es la sacra, y gloriosa escriptura: en la qual eran las cubas las escripturas sacras, y el vino que estuvo alli encubado, era el Hijo de Dios que en la vieja ley estava prometido, y entonces aquel vino se començó a vender, quando el buen Iesv començó a predicar. Porque Archiricelino guardó el buen vino para beberse en el fin de la boda: sino para darnos a entender, que las cubas, y mysterios de la Sagrada Escripura se avian de abrir al cabo de la ley vieja? Quando Christo dixo a sus Apóstoles: *Alij laboraverunt, & vos in labores eorum introistis*: quitó en estas palabras dezir, que los padres antiguos del viejo testamento avian plantado, y podado, y vendimiado, y aun encubado

las huvas, y el vino, y que ellos solos lo bevan, pues los n̄ ysterios, y secretos de las escripturas alcançavan. En esta divina botilleria metió el Señor a todos los doze Principes de la Iglesia: quando en aquel alto Cenaculo, los emborracho de la gracia del Espiritu Santo: mediante la qual borrachez, no quedó secreto que no alcançassen, ni mysterio que no entendiesen. O vino precioso, o borrachez bienaventurada: pues a la hora que los Principes de la Iglesia entraron en aquella bodega, de timidos se tornaron audaces, de simples se hizieron doctos, de torpes se tornaron avisados, de indevotos se hizieron fervientes, de tartámudos se tornaron eloquentes, y de pescadores pararon en predicadores. En aquella bodega divina, no affoma la soberbia, no llama la embidia, no se allega la gula, no conocen la lascivia, no entra allá la pereza, ni aun saben que cosa es malicia. En la botilleria de Dios, la humildad es la puerta, la paciencia gobierna, la charidad manda, la abstinencia reyna, la diligencia guarda, y la devocion triumphá. De tal vino como este quien no querra beber, y en bodega tan bendita quien no querra entrar? Origines dize. La celda del vino adó el esposo metió a su esposa: no es por cierto otro, sino esta misma Iglesia Catholica, adó las cubas son los Sacramentos, y el vino que en ellas está guardado, son los siete dones del Espiritu Santo, mediante los quales la Iglesia no puede errar, y sin los quales nadie se puede salvar.

Que

Que sería del niño quando nace, sin tenerse, ni tener esperança: si luego no le metiessen en aquella gloriosa bodega? Quienes son las cubas de do bebemos: sino los siete Sacramentos con q̄ nos salvamos? De la primera cuba bebemos, quando nos baptizamos, de la segunda quando nos confirmamos: de la tercera, quando nos ordenamos: de la quarta, quando nos confesamos: de la quinta, quando nos comulgamos: de la sexta, quando nos casamos: y de la septima, quando nos oleamos. Mira quan por orden tiene la Iglesia vino guardado, que juntamente se acaba la postrera cuba, y nuestra vida, y nuestra vida, y la postrera cuba. El razimo de que salió este precioso vino, engendrose en Nazaret: nació en Bethlé, criose en Palestina, vendimiose en el Calvario, y exprimiose en la Cruz: adó quanta sangre del Hijo de Dios salia, tanta se tornava vino para beber en su Iglesia Catholica. Comū proverbio es de un amigo a otro amigo, que no solo le darâ todo lo q̄ pide, mas que le darâ su propia sangre: el qual ofrecimiento vemos cada dia hazer, y a nadie despues le vemos cumplir. Para que ofreces a tu amigo que derramarâs por el tu sangre, propia: y despues si te pide algo, le buelves la cara? No es desto el Hijo de Dios, no es por cierto destes: el qual diziendo, y haziedo, nos dió a comer su cuerpo, y a beber su sangre: con la qual fuimos redimidos: y por la qual son todos los escogidos salvos. O bué Iesv, con que embriagas tu al alma de ti regalada, sino con el vino de tu

sangre preciosa? *Vidit mulierē ebriā de sanguine sanctorum:* dize San Iuan como si dixera. *Apo. Col. 7.* Estando yo desterrado en la isla de Patmos, entre otras visiones muy grandes que alli vi, vi a una muger que estava muy borracha no con el vino que se haze de las uvas: sino con la sangre que sale de las venas. Borrachos de vino cada dia los vemos: q̄ desta manera de borrachez, fueron borrachos el buen Patriarcha Noé y el avaro de Nabal Carmelo, y el superbo Capitan Holofernes. Borrachos de ira, tambien los vemos cada dia, y desta manera de borrachez se emborrachó el Rey Jehu, quando mató en un dia sesenta hijos del Rey Achab, y quando el Capitán Iobab mató al Capitan Abner. Borrachez de embidia tambien lo vemos cada ora: assi como a los hermanos de Ioseph, q̄ por embidia le vendieron, y como los malvados Phariseos, q̄ por embidia tambien a Christo mataró. Borrachos de amor, tambien los vemos cada dia: assi como lo fué el Principe Hemon, cō Dina hija de Iacob: y lo fué tambien Iacob, con Rachel hija que era de Labâ su antio, y el buen Rey David cō Bersabé su vezina: y aun el Infiante Amón, con Tamâr su hermana. He aqui pues provado como unos se emborrachâ cō el vino, otros cō el amor vano, otros cō la ira, y otros cō la embidia, y aũ otros se emborrachâ cō el vino de la ambiciō maldita: los quales andâ tâ enajenados del seso: q̄ por mejorar un poco mas su hōra, se les dà muy poco de perder la verguença, ni aun de infernar el alma. Bo-

rrachos q se ayá emborrachado cõ sola sangre pura, de nadie lo leemos a nadie lo vimos, ni de nadie lo oyamos: porque dado que en caso de sangre, sean los hombres barbaros amigos de derramarla, no por esso son amigos de beberla. No tiene otra igual joya, ni otra mayor riqueza en su divina bodega, la Iglesia Catholica, que es la sangre de los Santos, y la sangre del Santo de los Santos, con la qual nos sana quando enfermamos, nos suelda quando caemos: nos alimpia, quando pecamos: y nos justifica quando morimos. Borrachos desta embarguez estavan los Apõstoles, quando dezian: *Obedire oportet. Deo magis quam homini*: y borracho estava San Pedro quando dezia: *Faciamus hic tria tabernacula*: y borracho estava San Pablo quando dezia, *Non solum aligari sed & mori paratus sum*, y aun borracho estava San Llorente quando dezia: *Assatum est, verte jam & manduca*. Por mas vino puro que huviera bevido San Elbevan sintiera con impaciencia las piedras con que le apredreavan, y San Llorente sintiera las brasas, con que le quemavan, y San Bartholome sintiera el cuchillo, con que le desho, llavan: mas como avian entrado en la bodega divina, y avian bevido de la sangre sagrada, las piedras sufrian como si fueran rotas, y las brasas dezian que eran aguçenas. Muy gran razon pues tenia la esposa en alabar-se, y no correrse de ayçida, llevado, el su querido esposo a la bodega divina, adõ dormia sin desperrar, velava sin trasnochar, entrava sin se infar-

mar, vivia sin se alterar, y comia sin escotar. O buen Iesv, o alegria de mi alma en bodega tã gloriosa, y en taberna tã bienaveturada: no me dexaras entrar a beber, si quiera una gota? Dexame o buen Iesv dexame saber, a que sabe tu gracia, y a que sabe tu sangre preciosa: porque de todos los otros brevajes del mundo, quanto mas dellos voy beviendo, muy mayor sed voy sin tiendo. De quantas gotas de sãgre derramaste de balde, no me darás si quiera una gota para mitigar la sed desta pecadora alma? Es tambien de ponderar, que no solo se jacta la esposa, que la metió el esposo en la taberna a beber, mas aun que la enseño alli la orden que avia de tener en el amar, y la forma que avia de guardar en se requebrar: por manera, que de simple donzella la enseña a ser muy curiosa enamorada. Esta palabra que dize la esposa: *Ordinavit in me charitatem*, es palabra muy delicada, y muy digna de ser entendida: pues por ella nos quiere la Escripura divina dar a entender, que ningun genero de amor puede ser fixo: si en la manera del amar no ay buen concierto. Ovidio, dize. Si es mester orden, y concierto para pescar los peces, y para caçar las aves, y para pelear los hombres, no serà tambien menester orden para amarse los coraçones? Y dize mas Ovidio. No todos los que pescan aman, ni los q caçan amã, ni los q pelean amã: mas todos los q amã pescã, y caçã y pelean: porq harto pesca el q voluntades agenas pesca: y harto ca-

Actõr.

5.

Matth

17.

Actõr.

21.

Cant.

2.

ça, el que estrañas estrañas caça, y harto pelea, el que con querer ageno se toma. Bernardo dize. Cuarte, o alma mia guarte, y no te acontezca con tu esposo Christo, lo que acótece en el amor vano, y mundano: adó muchas vezes riñen los que se aman, y se descóciertan los que bien se quieren, no ráto por alguna traycion que se ay in echo, quanto por la defordé que en el amat han tenido. No es amigo, sino enemigo: y no me ama, sino que me infama, el que en el amar no tiene cordura. Origenes: *Ordinavit in me charitatem*, dize. Quádo en el amor no ay orden todo pára en deforden; porq el amor pára en odio, el queter en aborrecer, el servir en offeder, el alabar en infamar, el hablar en no oyr, el cuidado en olvido, la sollicitud en pereza, la largueza en escaceza, el visitar en se auferar, y aun el sospirar en se quejar. Sã Augustin, dize. O quan bié dize la esposa, *Ordinavit in me charitatem*: porq quanto el zelo es mas ferviente, y el espiritu es mas veheméte, y el amor es mas repente: tanto más conviene que el que ama sea mas prudente, para que el zelo se imprima, y para que el espiritu se temple, y para q la charidad se ordene. San Anselmo también dize. O quan bien el buen Iesv, *Ordinavit in me charitatem*: quando me dá su bendita gracia para que yo ame al Señor solo por si y solo en si, y solo para si: y me dá también gracia para que an i proximo, solo en Dios, solo por Dios, y solo porque es casa de Dios. Cipriano dize. No podrá con verdad

dezir, *Ordinavit in me charitatem*, el que ama a Dios, no porque es bueno, sino porque le de el Para y so: y que si dexa de peccar no es porque el pecado es malo, sino por miedo de no yr al infierno: y que si ama a su proximo no es por ser Christiano, sino porque le tiene por su amigo: demanera, que el tal ni a Dios, ni al proximo se inclinaria amar, si de alli no entendesse algú provecho sacar. Esta manera de amar tuvo principio en el Demonio: el qual aviendo de poner su amor en Dios, y cō Dios, y por Dios, le puso en si, y por si y cabe su dema nera, que queriendo subir sobre ti, cayò mas baxo de si. La glósia de Remigio, dize. Entóces el Hijo de Dios, *Ordinavit in me charitatem*: quádo me adiestra, y alumbrá, para q mi amor comience en él, se medie en él, y se acabe en él: porq no se puede llan ar amor verdadero, el que por Dios, y cō Dios, y en Dios no está fundado. Ireneo dize. Entonces diré con la esposa, *Ordinavit in me charitatem*: quádo puffiere ordé en mis ojos, a que no vean cosas vanas, y atapare a mis orejas a que no oyan cosas profanas, y refrenare ami lengua, a que no hable cosas superfluas, y me cercare ami coraçon, para que no dessee cosas prohibidas. San Gregorio dize. Como no ay cosa mala, sino aquella que por el Señor es prohibida, y vedada: osariamos firmemente dezir que no se conviene a nadie dessear lo que no le es licito procurar. San Hieronymo dize. O con quanta verdad podrá dezir con la esposa: *Ordinavit in me charitatem*, el que

a si tiene por pecador, y a los otros tiene por justos, y el que en si reconoce la culpa, y en los otros predica inocencia: porque de otra manera, no sería charidad Christiana, ni aun se permite en la ley divina, amar en mi proximo la bondad, y retener en mi la maldad. Vinjendo pues al proposito, quien en esta vida entro, ni entrará tan adentro de la bodega divina: como entró la Madre de Dios, y Virgē sin mázilla? En las entrañas divinas, y en las tabernas eternas, nadie ran adentro entro, ni nadie de tantos vinos beviò: porque no dexó cuba que no provasse, ni quedò gracia del Espiritu Santo que no tuviesse. San Hieronymo, dize. A todas las otras virgines les fué dada la gracia por peso, y medida: mas a la Madre de Dios no le fué dada por peso, y medida, sino muy colmada: demanera, que tenia para si b en que gozar, y para los otros que repartir. Los Angeles que estavan en el Cielo, ni los santos que estavan en el Limbo no alcançaron a saber tanto de los secretos de Dios, como fué la Madre de Dios: porque de creer es que quien della se fiava, ninguna cosa della abscondierá. O Madre de mi Redéptor, o abogada de mi pecador: dime yo te ruego, dime que no podias, o que no tenias, y q̄ no sabias: quando en tus propias estrañas a mi Dios tenias? O Reyna de los Angeles; o Princesa de los Cielos. muy bien puedes tu dezir: *Dilectus meus mihi, & ego illi*: pues si el te metió a ti en su eterna bodega, tambien tu le merestes en tu virginal botilleria

adó tu enseñaste a él, a saber que cosa era ser hombre, y el enseñó a ti a saber que cosa era ser Madre de Dios. Como los hijos de Iob se andavá de casa en casa cõbidádo, y holgádo allí la Madre de Dios, y el Hijo de Dios se andavá de celda en celda temudádo, y recreádo: en que la Madre dezia al Hijo, como en este múdo se avia de aver: y el Hijo dezia tábíe a la Madre, como allá en el Cielo avia de descansar: las quales Sagradas platicas no mereciá aun oyr las hierarchias. San Bernardo, dize. O quan cõtento estava el Hijo de dentro de la celda vinaria, adó le tenia su Madre: porque sin ninguna comparacion, tomava él mas gusto, en los pêsamientos castos que en las entrañas de su Madre veyá, que no en la leche que a sus pechos mamava. Anselmo tambien, dize. O que cosa fuera ver en aquella virginal botilleria, estar el alma del Hijo, dentro del alma de la Madre: y el cuerpo del Hijo, dentro de las entrañas de la Madre: y lo que es mas de todo, que si al tiempo del nacer se desunieron los cuerpos, nunca de en uno se despartaron los coraçones.

CAPITULO III.

De la primera, y segunda palabra que dixo el Santo Simeon a nuestra Señora: y de como caen muchos de la ley de Christo sin ser en el ninguna cosa culpado.

Ecce hic positus est in ruinam, & resurrectionem multorum in Israel. Dize, que el dia primero que salió a nãssa la rezien parida Madre de Dios: estavan la Madre del niño, y Ioseph su ayo

Luc. ca
2.

ayo muy espantados, y casi atonitos de ver lo q̄ el buen viejo Simeon del niño dezia, y de lo q̄ la fanta muger Anna Phanuel deláte todos propheetizava. Cipriano dize. Las grâdes maravillas q̄ Simeon del niño Iesvs dezia, si a la Madre alegravan a los Angeles tâbien espantavan: porq̄ dezian q̄ el q̄ feria lûbre de los ḡtiles, gloria de los Hebreos, esperâça de las ḡtes, y Redemptor de todas las naciones. No contento Simeon con lo q̄ avia dicho aun q̄ muy alegre de lo q̄ avia visto dixo q̄ no quera ya más en este mûdo vivir, sino q̄ luego alli se quera morir: pues con sus propios ojos avia el ya visto, lo q̄ su coraçon tanto tiempo avia deseado. Natural condicion es del coraçon desleoso, q̄ quando ve delante de sus ojos lo que ha comprado a poder de muchos sospiros: que querria antes morir, que verse de lo que ama mucho apartar. Origenes dize. Quâtas alabanças dezia Simeon al hijo todas enternecian el coraçon de la Madre: porq̄ si dezian q̄ su Hijo era lumbrẽ bien sabia ella que era la primera alumbrada, y si dezian que su Hijo era honra, bien sabia que a ella avia primero honrado: de manera que todas las mercedes que a los otros prometian, ya la Virgen las poseya. San Augustin dize. Muy bien dize Simeon en dezir, que fuè el niño Iesvs lumbrẽ de los gentiles, pues a su fé santa los convertiò: y q̄ fuè gloria de los Hebreos, pues de su linaje otro tal no saliò: lo qual parece claro en que por más los honrar. y afamar, de Sinagoga hizo

Iglesia, de figura hizo verdad, de Prophetas, hizo Apostoles, y de sacrificios hizo Sacramentos. De ponderar aqui es, que no dixo Simeon simplemente, tu seràs gloria del pueblo de Israel, sino que añadio, y dixo tu seràs gloria del tu pueblo de Israel, lo qual el dixo por los hõbres malos, y perversos que estavan en la Sinagoga, los quales aun que residan en el pueblo judaico, no eran del pueblo Israelitico. Del pueblo de Dios fueron Abel, Seth, Noe, Sem, Abraam, Jacob, Ioseph, y David, y todos los otros Prophetas: de los quales fuè honra, y gloria el Hijo de Dios: pues antes que vinièsse al mundo le creyeron, y en la fè de que avian de vivir se salvaron. Caym, y Châ, y Ismael, y Esau, y Roboã, y Athalia, y Iezabel, y Anás y Cayfas, todos estos en el pueblo de Dios moravã: mas de los escogidos del pueblo de Dios no erã: porq̄ nadie se puede llamar vezino del pueblo de Dios, sino el que firmemente creè en Dios. Chriostomo, dize. Iutamète o buè Iesv, jutamète al numero de pueblo escogido, para q̄ con tu lumbrẽ sea alûbrado, y cõ tu gloria sea honrado: pues nadie puede ser alumbrado si tu no le alumbra, ni nadie puede ser honrado, si tu no le honras. O quantos ay oy en la Iglesia, q̄ no son de la Iglesia: y quantos ay que estan en la religion, y no son de la religiõ: porq̄ no consiste nuestra perfeccion y salvaciõ, en los nombres que tenemos, ni en los lugares adõ moramos: sino en las buenas o malas vidas que hazemos. Qua aprovecha

llamarme yo Christiano, si mi fe es pagana; ni que aprovecha llama me, yo religioso, si mi vida es de mundo. no? Anselmo, dize. Allí como el Hijo de Dios no vino al mundo, para honra de los que estavan en el pueblo, sino para los que eran del pueblo: allí tu hermano mio no te has de contentar con estar en la religion, sino que seas del numero de los de la religion: porque de otra manera, serás como fué Saul entre los Prophetas, y como fué Satham entre los Hijos de Dios. Origenes, dize. Repartiendo el gran Simeon los dones de Christo, dió a la Iglesia la lumbre, diciendo. *Lumen ac revelationem gentium:* y dió a los Hebreos la honra, y gloria, diciendo: *Et gloriam plebis tuae Israel:* la qual honra, y gloria ellos merecieron perder, quando el Hijo de Dios trabajó en la Cruz de deshonrar. Si los tristes Hebreos supieran conocerla, muy grandissima era la honra, y fama, que el Hijo de Dios avia dado a la Sinagoga: es a saber en querer decêder dellos, y en querer nacer entre ellos, en querer conversar con ellos, en querer predicar a ellos, y en hazer tan altos milagros por ellos, mas como ellos no lo supieron conocer, ni lo quisieron agradecer, toda aquella fama se les tornó perpetua infamia. La lumbre que cupo a la gètilidad, de la qual deciede la Santa Madre Iglesia: no por cierto le fué quitada, como le fué quitada la honra a la triste de la Sinagoga: porque de spues acá que el Espiritu Santo fué embiado sobre los Santos Apostoles,

nunca la Iglesia dexó de acertar ni la vimos errar. O quan inno enso era el gozo, que la Madre de Dios en aquella hora tenia de ver a su precioso Hijo presentado en el templo, ofrecido a su Padre, bédito de Simeón, loado de Anna la Prophetisa, y ofrecida por el la ofrenda acostumbrada: Deleitavase la Madre con el Hijo, de tenelle en sus brazos, de mirarle con sus ojos: de darle a mamar a sus pechos, de ofrecer por el sacrificios, y de oyr las maravillas que dezian del aquellos viejos. Estando pues la Virgen muy alegre de lo que a Simeon oya, y mucho mas de lo que en su Hijo veyá: bolvióse el buen veyo Simeon a mirar a la bendita Señora, y dixo le esta palabra. *Ecce hic positus est in ruinam, & in resurrectionem multorum in Israel, & in signum cui contra dicitur:* y es como si duxera. Ya te he dicho hija mia, en como este niño hijo tuyo, y Señor mio, será lumbre de los gentiles, y que será gloria de los Hebreos: agora te quiero hazer saber, que tambien será un tropedecadero, adó muchos caygan, será un coadjutor, con que muchos se levanten: y aun será puest por blanco de terrero, al qual blanco tiraran muy muchos, y acertaran muy pocos. Conforme a lo que el Santo Simeon dixo de Christo, dixo tambien el buen Rey David hablando del mismo Christo, *Cadent in reticulo ejus omnes peccatores,* y es como si duxera. Cearan en su redézilla todos los peccadores del mundo, excepto yo solo: que por especial privilegio soy privilegiado. De ponderar mucho es que
no

Luc. 6.

2.

Ps.

14^o

no dize el Propheta que nadie los costruira a en la red caer, sino que ellos de su propia voluntad caeran, y se enmallaran: y desta manera, podremos, dezir que ninguna culpa tiene la red ni su dueño, si aviendola el armado para tomar peces, se quieren enredar en ella los hombres. Tan poco dixo Simeon hablando de Christo, *ipse erit rumus*: sino que solamente dixo *positus est in ruina*: porque mucho, y aun muy mucho và, de hazeros yo caer aun que vos no querais caer: o tropezar vòs en mí, y caer sin os hazer yo caer.

Ps. 140
 Renigio dize: No obstante que diga David: *Cadent in reticulo ejus omnes peccatores*: y que tambien diga Simeon, *Ecce hic positus est in ruinam multorum in Israel*: esto testimonio levantariamos al Hijo de Dios, dezir que el avia sido causa que alguno de la fé cayesse o que fué ocasion de que alguno se perdiessse: porque no se podia compadecer en uno, dezir que nos venia a redimir, y ser causa de nos perder. Si hago yo una puente por dò pallen todos algun rio caudaloso, y peligroso, que culpa tengo yo si vòs os echais della abaxo, pues la hizo yo para que passades por ella seguro, y vòs no quisistes sino despearos della en el rio? Si quando el sol derrama a sus rayos por todo el mundo demañana, que culpa tiene él si cò su calor, y resplendor se endurece el lodo, y se regala la cera? Si para passar por un lodo, o para salvar un tremedal está puesta alli una buena piedra, si por caso vos della caeis, y os

enlodais: que culpa tiene la piedra si vos no os supistes tener en ella? No fué otra colà el Hijo de Dios en este mundo, sino una puente por dò avian os de passar, y un sol con que nos aviamos de alumbrar, y una piedra sobre que nos avian os de fundar, y un cuchillo con que nos aviamos de defender: tendrà el por ventura alguna culpa, si lo que nos dà el por tuaca, tornamos nosotros en ponçoña? Casiodoro dize. Sin tener ninguna culpa el Hijo de Dios: *Cadent in reticulo ejus omnes peccatores terra*: que pues el vino al mundo, predicò al mundo, remediò al mundo, y doctrinò al mundo: que culpa tiene él del hombre que se condena, pues no quiere guardar la ley que le es por Dios dada? La bendita ley de Christo no es ocasionada para caer, ni es sospechosa para creer, ni es obscura para entender, ni aun es rezia para guardar: demanera, que no está el peligro en lo que ella nos manda, sino en lo que nosotros nos desmandamos. Dezir pues el viejo Simeon del niño Iesus: *Hic positus est in ruinam*: no queria dezir, que el Hijo de Dios sería causa q se perdiessen en su Iglesia muchos: sino que caerian de su bendita ley muchos, en especial de los perfidos Hebreos mas que de todos los otros: los quales aviendo de ser pregoneros de su doctrina divina fueron verdugos de su vida sagrada. San Augustin, dize. *In reticulo ejus*: cayeron todos los gentiles no le conociendo: cayeron los Hebreos, no le recibiendo: cayeron los tyranos, martyres persiguiendo:

cayeron los hereges, las escripturas falseando: y aun cae oy todos los malos, su nombre blasphemado. De una misma yerba hazen miel las abejas, y hazen poción las arañas: de una misma cosa suelen hazer rejalar para matar, y triaca para sanar; y en un mismo çarçal se suele criar la rosa que huele, y la culebra que muerde: y aun de un mismo arbol suelen cortar madera para cubrir una Iglesia, y para hazer una horca. El delicado juyzio, ya nos tendrá entendido: porque los exemplos son tan claros, que no avia necesidad de exponerlos. Que culpa se puede imputar al Hijo de Dios, si de su bendita ley, saca rejalar el Iudio, y saca miel el Christiano? Saca el que es infiel miel, y saca el que es fiel miel: saca el malo culebras; y saca el bueno rosas, saca el justo Iglesia adó se salva, y haze el tyrano horca adó se condemne? De notar mucho es, q no dixo el Propheta que caerian los pecadores in rete, que es red grande: sino que caerian in reticulo, que es red pequeña: porque si bien lo quereamos mirar, muchas más son las razones que nos puso Christo en su ley para salvarnos, que no son las ocasiones que nos dá el Demonio para perdernos. Reciaculos o redezitas son, todas las armadijas que el Demonio nos pone en que cayamos, y redes muy grandes, y muy anchas son las que arma Christo para çarnos: mas ay dolor que si caen diez en la red de Christo caen diez mil en el reciaculo del Demonio. Cirilo, dize. Conterme al vaticinio de Simeon, y a la

Prophecia de Daniel, *In ruinam & desolationem*: de los Babilonios, y Egipcios, y Caldeos, y Persas, y Medos, y Argivos, y Palestinos: vino el Hijo de Dios al mundo, pues en todos estos reynos, la ley Evangelica se predicó, y por todos ellos se recibió. Chriostomo, dize. *In ruinam*, del tēplo de Salomō, de la Ciudad de Hierusalem, de los sacrificios de Judá, de las ceremonias de Israel, de la antigua ley Moisaica, y de todo el fausto de la Sinagoga: vino el Hijo de Dios tomar carne humana, porq todo ello en la palabra, *del consumatum est* se acabó: y cō el juntamēte murió. *In ruinam* de todos los pecados, vino el Hijo de Dios al mundo: porq si era como el era, summa verdad: fué grā enemigo de la mētira: y como era tan amigo de la charidad, fué grā emulo de la crueldad: y como se preciava de la humildad, persiguió mucho a la soberbia: y de aquí es, que jamas nadie hasta él, tan asperamēte reprehendió los vicios, ni nadie como el encareció las virtudes. *In ruinam* de la famosissima Ciudad de Hierusalem vino el Hijo de Dios al mūdo: pues no quedó en ella torre que no fuesse derrocada, muro que no fuesse deshecho, casa que no fuesse quemada, templo que no fuesse assolado, thesoro que no fuesse robado, huerra q no fuesse talada, virgē que no fuesse violada, muger que no fuesse forçada, ni hōbre que no fuesse muerto o captivo. *In ruinam* de la Sinagoga vino el Hijo de Dios al mūdo: pues no les deu reyno adó se acogiesen, ciudad adó morassen, Rey que

que los regiesse, Patriarcha que los honrasse, Propheta que los avisasse, exercito que los defendiesse, ni capitã q̄ los guardasse. *In ruinã* de los Pharisios, y Saduceos vino el Hijo de Dios al mudo, pues les quitò la ipocresia de que se preciavan, la autoridad con q̄ mandavan, la doctrina cõ que engañavan la avaricia con que robavan, y la simonia con que se enriquecian.

CAPITULO IV.

De la tercera palabra que el viejo Simeon dixo a la Virgen en el tēplo; y de tres autoridades de la Escritura sacra q̄ expone el autor al proposito desta materia.

LUC.
6.1

IN resurrectionem multorum in Israel, & in signum cui contradicetur: dixo el Santo Simeon a la Reyna del Cielo el dia q̄ presento al niño Iesvs en el tēplo: y es como si dixera. Ya te he dicho hija mia Maria en como esse hijo tuyo, y Señor mio, será puesto en caída, y tropieço de muchos: agora te digo de nuevo, q̄ tambien será causa y ocasion, para q̄ muchos se levanten de los q̄ estan caydos, y muchos se conviertan de los q̄ estan errados, y aun será puesto como una señal en el terreo que es de muchos cõtradicido. La glosa de Origenes, dize. Bien parece que habló por boca del Espíritu Santo el Santo Simeon, en dezir q̄ el Hijo de Dios avia venido al mudo: no solo para que todos los malos y todos los males cayessen, mas para que todos los bienes, y todos los buenos se levantassen: porque el oficio del gran medico es, evacuar el hu-

mor, y esforçar la virtud. Que fructo faceremos de su venida al mundo, si solamente derrocara a los malos, y no levantara a los buenos? Quando el Señor dize por Hieremias, *Consolabor me de inimicis meis*: de muy mejor gana deve querernos perdonar, que no castigar, sino que como todo lo que está en Dios es esse mismo Dios: no puede ser menos sino que ha de usar de su justicia, dando siempre la ventaja a su misericordia. Dezir como dezia, ¡ay de mi, ay de mi que me tēgo de vengar en mis enemigos, q̄ palabra puede ser en el mudo mas tierna, ni q̄ justicia puede ser hecha con mas misericordia; pues llora al peccador antes q̄ castigue el pecado, y primero derrama sus lagrimas que le muestren al mal hechor las disciplinas? En los tribunales de los juezes mundanos, y tyranos castigan sin piedad los pecados, y burlan despues de los pecadores: mas en la casa de Dios lloran primero al peccador, y castigan despues al pecado: porque no ay cosa más estraña de Dios que es la vengança, ni ay a el cosa más grata que es la clemencia. *Perditio tua ex te Israel, ex me autem salvabitur*: dixo Dios como si dixera. O que trabajo tengo contigo o Israel: porque si pierdes el camino yo te encamino, si tropieças yo te tengo, sino vees yo te adiestro, si caes yo te levanto, si te enlodas yo te alimpio, si ciegas yo te alúbro, y si dudas yo te aviso. O quá digna es de llorar, y muy mucho de lêtir esta palabra del Propheta: pues por ella nos amonest-

Oseeã
6.3.

ra, y aun nos defengaña, quan poco es lo que podemos, quan poco es lo que vemos, quan poco es lo que tenemos, y quan poco es lo que sabemos, porque si es en nuestra mano el dexarnos caer, no es sino sola en la de Dios el podernos levantar. Muy bié dizes o gran Simeon en dezir, que el Hijo de Dios, *Venit in resurrectione multorum*, porque si despues de caydos, y enlodados el no nos dà la mano, qué será bastante para levantarnos del suelo? Que fuera del triste pueblo de Israel, quando en Egypto estava captivo, si el Señor no los sacara de alli con su poderosa mano? Que fuera del buen Rey David, cuándo a innocente de Urias mató, y con Bersabe su muger adulteró, si por manos de Nathã Propheta el Señor no le avisara, y a tu coraçon no alumbrara? Que fuera del Rey Ezechias, quando el Señor le condenó a muerte, y aun a muerte muy repentina, si por manos de Esayas Propheta, el Señor no le visitara y sus lagrimas no aceptara? Que fuera del Apostol San Pedro, quando negò tres vezes a Christo: si el Señor estando a la columna atado no le mirará, y a llorar sus pecados no le provocará? Que fuera del Apostol San Pablo, quando y va a la ciudad de Damasco a prender a todos los que invocavan el nombre de Christo: si el Señor en el camino no le hablara, y de Saulo no le tornara Paulo, y de perseguidor de Christo no le hiziera predicador del Evangelio? Que fuera de ti, y que sería de mi, y aun que sería de todos los pecadores del mundo, si el buen

Iesv no nos alúbra, para que no tropezemos: y no nos dà la mano para que nos levantemos. San Bernardo a este proposito, dize. De mi o buen Iesv, de mi mas que de nadie se puede dezir: *Perditio tua ex te Israel, ex me autem salvatio*: porque si acierto en algo es, por tu sola gracia, y si en algo yerro es por mi malicia: de manera, que para caer abasta mi culpa, mas para levantarme es menester tu clemencia. Anselmo dize. Que mayor flaqueza, ni que mayor desventura puede ser la mia, que si me enlodo no me puedo alimpiar, si me enfermo no me puedo curar, si me enfuzio no me puedo lavar, y aun si peço no me puedo arrepentir: si primero el Señor no me alumbrara, como al ladron en la Cruz alumbrò, y si primero no me mira como a San Pedro desde la columna le miró. *Sana me Domine & sanabor*: *salvum me fac salvus ero*: Dezia el serenissimo Rey David: como si dixera. Nadie me puede sanar, si tu no me sanas o mi gran Señor: ni nadie me puede salvar, si tu no me salvas o mi gran Redemptor: porque nacie fino tu conoce mi mal, ni en nadie fino en ti consiste todo mi bien. Cassiodoro sobre los Psalms dize. Mira, y nota que primero pide el Propheeta al Señor que le sane que no que le salve: porque si el Señor no nos alimpia primero de la culpa, escusado es pensar que nos ha dar su gloria. Basilio dize. *Sana me Domine & sanabor*: porque si tu no vas conmigo, o yo no estoy contigo, quanto mas me curo mas enfermo: quando piés que voy adelan-

Csec.
c.3.

Jerem.
c.17

adelante, torno más atrás: quando imagino que voy derecho, entonces me halló mas errado: quanto trabajo de andar más lia pio, me halló más y más enloñado, y lo que es peor de todo, que ni se en lo que acierto, ni atino en lo que yerro. Anselmo tambien, dize. *Sana me Domine & sanabor:* porque llagas tan ocultas, culpas tan manifestas delitos tan calificados, descuidos tan descuidados, penfamientos tan inmundos, pecados tan facinorosos, entr.ñas tan dañadas, y palabras tan mal miradas, quien fino tu o mi tuê lesv sabra curarme, ni podra remediar me? *Sana me Domine & sanabor:* porque muy poco a provecha, curara e, y no sanar, pelear, y me matar, nadar, y me ahogar, estudiar, y no aprender, caminar, y no allegar, pedir, y no me dar, y aun servir, y no merecer. *Sana me Domine & sanabor:* de la tobervia que me derrueca, de la embidia que me pudre, de la yria que me muele, de la gula que me inquieta, de la acidia que me entorpece, de la avaricia que me encruelece, del fornicio que me desvela, y de la sensualidad que no me dexa. *Sana me Domine & sanabor:* del mundo que me engaña, del Demonio que me tienta, de la carne que se regala, de los enemigos que me persiguen, de los amigos que me importunan, de los penfamientos que me atormentan, y de los maliciosos que me infaman? *Sana me Domine & sanabor:* no de la fama fino de la culpa, no de la ceguedad, fino de la torpedad, no de los miembros fino de los penfamientos, no del cuerpo

fino del pecado, no de la sordedad fino de la maldad, no de las calenturas fino de las entrañas, ni aun de los pies hinchados, fino de los deseos desordenados. *Sana me Domine & sanabor,* del desorden de mis deseos, del deramamiento de mis ojos, de la demasia de mis palabras, de la ubieza de mis obras, del regalo de mis miembros, de la rapina de mis manos, de la malicia de mis entrañas, y de la carcoma de mis cobecias. O buen lesv, o confianza de mi alma: *Sana animã me am quia peccavi tibi cogitatione, peccavi tibi delectatione, peccavi tibi omissione, peccavi tibi consensu, & peccavi tibi opere:* a cuya causa digo a ti mi culpa, por esto avè de mi misericordia. *As-* Pf. 50

perges me Domine isopo & munaabor, lavabis me & super nivem et albor: dezia el Psalmista, como si dixera. Quando tu fueres servido, y quando tu hijo viniere al mundo, ruçiarne has con un isopo santo, y lavarme has con tu preciosa mano: de la qual ruçiadura, y la vadura, no tolo saldre y o limpio de la culpa: más aun quedaré más blanco, que toda la nieve de la sierra.

La glosa de Aymon, dize. Quien es el que nos manda lavar, fino el Padre Eterno: y quien es el, que nos lava, fino su Hijo precioso: y que es lo con que nos lava, fino con su sangre sagrada: y quienes son los que el lava fino los de su Iglesia bendita? O isopo glorioso, o lavatorio bienaventurado: en el qual si diessen licencia a los Angeles se vendrian a lavar, y si o fallen las hierarchias decenderian a en el

en el se lavar. Muchos rios avia en Samaria mas no sanó Naaman sino en el rio Jordan: muchas cisternas avia en Hierusalem, más no sanavan los enfermos sino en la probatica piscina: muchas fuentes avia en Palestina, mas no mató David la sed sino en la fuente de Bethler. Queremos por lo dicho dezir que mucha, y muy mucha sangre se ha derramado en el mundo, mas ninguna nos pudo alimpiar, sino sola la de Christo. No toda agua lava, no toda piscina alimpia, no toda fuente harta, ni aun toda sangre sana: ca la sangre del animal daña la sangre del hombre enfuzia: más la sangre de Christo sana y lava, y harta. Si curiosamente miras las divinas letras, en especial las del Apocalipfi, hallarás por verdad que ninguno de los santos que estavan en el Cielo, vio San Juan que se lavavan con el agua que corría por el rio, sino con la sangre que salía del cordero. O de quan gran eficacia es esta sangre sagrada, pues para lavarnos, y aun, para bañarnos: no es menester mucha sino poca, y aun muy poquita, lo qual parece claro, en que no pide el Propheta que haga el Señor piscina de sangre para lavarle, sino que tome un isopo della para ruciarle. Bien abasta o mi buen Iesv, bien abasta ruciar me sin lavarme: pues abasta una sola gota de tu sangre preciosa, para hinchir de muchos santos a tu gloria: y para poblar de muchos buenos a tu Iglesia. De ponderar mucho es la palabra de *Asperges me isopo & mundabor*: en que allí echando te ca agua con un isopo

cae aqui una gota, y alli cae otra, este queda mojado, y aquel queda seco: allí acontece en el repartimiento de la sangre de Christo: porque dado caso que para todo el mundo fué derramada no por esto es en todos empleada. Como con un isopo se reparte la sangre del Hijo de Dios: pues el Christiano se salva, y el pagano se condena: el justo queda limpio, y el malo esta suzio: el virtuoso queda ruciado, y el vicioso queda seco: y lo que es de mayor lastima, que unos lavan allí su culpa, y a otros no alcanza ni aun una gota. En el día de la fiesta, por toda la Iglesia, y a todos los de la Iglesia echa el cura con su isopo agua bendita: más si alguno de sus parochianos queda sin ella, que culpa tiene el cura, si el otro no vino en tiempo que la repartian? El gran sacerdote Hijo de Dios, por todos murió, y por todos su preciosa sangre derramo: mas si tu infiel o hereje no quieres entrar en su Iglesia catholica, y tu pecador, y malo le buelves cada hora la cara: que culpa tiene él, sino ha en ti eficacia su sangre preciosa? O quan bienaventurada es el alma, sobre la qual cae si quiera una sola gota, no de la agua que echa el domingo el cura sino de aquella sangre divina, y preciosa: porque lavada en tanta alta piscina, a la nieve vencerá en blancura, y al sol sobrepujará en pureza. Tiempo es y a que tornemos al primero intento, y que apiquemos lo dicho a lo que dixo de Christo el Santo Simeon. Dezir pues Simeon de Christo: *Quod positus est in resurrectione.* Luc. c.

onem: y dezir el Propheta, *Perditio tua ex te Israel: ex me autem salvatio:* y dezir el Rey David: *sana me Domine & sanabor:* y dezir en otra parte: *Asperges me Domine isopo & mundabor:* muy a la clara se nos dà a entender, que si de la mano del Hijo de Dios no somos limpios, nadie es poderoso para nos poder alimpiar. Ireneo dize. A que vino el Redemptor del mundo sino para que los vicios, y viciosos cayessen, y las virtudes, y virtuosos se levantassen? En viniendo el al mundo, cayò la idolatria, y se levantò la fè verdadera: cayò la ipocresia, y se levantò la verdad, cayò la tyrania, y se levantò la justicia: cayò la malicia, y se levantò la innocencia: y aun cayò la vengança, y se levantò la clemencia. Ubertino, dize. Si vienes o mi buè Iesv para que todos los males, y todos los malos cayan: quien como yo en el mundo es tan malo, ni quien como yo està tan en lo profundo caido? Que mas caido, que estar de tu gracia apartado? Ven pues o mi buen Señor, Vé *in resurrectionem* de mis virtudes, Ven *in ruïnam* de mis delitos: porque si los vicios no hazes primero de mi coraçon caer, nũca las virtudes podran en mi resucitar. Remigio dize. Nota, y mucho nota, que primero dixo de Christo Simeon que venia *in ruïnam*: que no dixesse que venia *in resurrectionem*: porq̃ es imposible que se levante en mi la humildad, sino cae primero de mi la soberbia: ni q̃ se levante la paciencia, sino cae de mi primero la ira: ni que se levate la abstinencia, sino cae prime-

ro de mi la gula: demanera q̃ primero me tengo de dexar morir, para q̃ venga despues Christo a me resucitar. Chritostomo dize. En la casa de Dios nunca se haze resurreciõ de virtudes, sin que primero aya en ella cayda de vicios: de lo qual se sigue, que si quieres que crezcã en ti las virtudes saludables es necessario, que quites primero de ti las passiones superfluas. San Bernardo, dize. *In ruïnam & resurrectionem* de los hombres vino el Hijo de Dios al mundo, pues cayò la sobervia con su humildad, cayò la avaricia cõ su pobreza, cayò la ira con su paciencia, cayò la carne con su castidad, cayò la avaticia con su charidad, cayò la gula con su abstinencia: y aun cayò la ignorancia con su doctrina. Chritostomo, dize. *In ruïnam & resurrectionem*: vino el Hijo de Dios al mundo, quando el sobervio se torna humilde, el avaro piadoso, el furioso manso, el carnal casto, el goloso abstimente, el perezoso solícito, el tibio devoto: demanera que en una misma persona ay cayda de vicios, y ay resurreciõ de virtudes.

CAPITULO V.

De como Salamen heredò de su padre David el Reyno de los Plazeres, y Christo heredò el Reyno de los Trabajos.

E *Tuam ipsius animam, doloris gladius pertransivit.* Esta es la quarta palabra, que Simeon el Santo dixo a la Virgen Sãta: y es como si dixera. Ya te he dicho hija mia Maria, lo q̃ a este tu hijo ha de acõtecer, quiero

Luc. 6.
2.

agora dezirte a ti, lo que por ti ha de pasar, y es que un mismo hierro, y cuchillo acabará a él la vida, y traspasará a ti el alma. Que cosa mas nueva, ni que nueva mas aspera se podia dezir a una muger santa, y virtuosa, que dezirle de parte de Dios, que el cuchillo del hijo, avia de partir el corazón suyo. Abraam tomó un cuchillo para su hijo Isac, mas no le mató: Balaam topó con el Angel que tenia un cuchillo en el camino, mas no le hirió: Iosué vió a otro Angel con una espada desembainada, mas no le acometió, y Salamon tomó un cuchillo para partir por medio aun niño, mas al fin no le partió. Que es esto o Reyna del Cielo, que es esto? No hiera el cuchillo de Abraam en su hijo, y hiera el cuchillo de tu hijo en el corazón tuyo? El cuchillo de Balaam no hizo daño aun a su asna, y no perdona el de tu hijo a tu alma? El cuchillo de Iosué amaga, y no hiera, y el cuchillo de tu hijo hiera, y no amaga. El cuchillo de Salamon hubo piedad del hijo de la ramera: y el cuchillo de tu hijo no ha piedad de su madre *ptopia? Colocavit ante Paradisum*

Gen.
6.4.

Cherubim & gladium flammeum ad custodiendam viam ignis: y es como si dixera. Despues que los primeros padres traspasaron el mandamiento de Dios puso luego allí el Señor un cuchillo de fuego: para que guardasse su Parayso, y para que nadie entrasse a comer del árbol vedado. San Augustin en este passo, dize. Antes que el hombre supiesse que cosa era pecado, no avia en la casa de Dios espada ni cu-

chillo: mas a la hora que cayó de la gracia en el pecado, luego puso el Señor en su casa horca, y cuchillo. Antes que el hombre pecasse, tan poco avia en la casa de Dios puerta que la cerrasse, Cherubim q̄ la velasse, ni cuchillo que la guardasse: mas al punto que el triste del hombre pecó, la puerta se cerró y la llave se perdió. Quié es el cuchillo de quien aqui hablamos, sino el Hijo de Dios en quien creemos? En el Apocalipsi es llamado el Hijo de Dios cuchillo, y aun cuchillo que está de entrambas partes agudo: porque el solo, y no otro es el que castiga a los malos, y defiende a los buenos, y mata a los vivos, y refucira a los muertos. En mano del Cherubim estava dexar entrar o no entrar en el Parayso Terrenal: y en mano del Hijo de Dios está dexarnos entrar o no entraren el Parayso Celestial. Mayor, y mejor guarda tenemos nosotros en nuestro Parayso que no tenia Adam en el suyo: porque el Cherubim no estava fino a la puerta, mas el Hijo de Dios es la misma puerta. Quando el dixo: *Ego sum hostium:* que otra cosa quiso dezir, fino que él era la llave con que aviamos de abrir, él era la puerta por do aviamos de entrar, él era la guia que nos avia de guiar, y él era el Parayso de que aviamos de gozar? De notar también es, que el cuchillo con que el Cherubim guardava el Parayso, no era de plata, ni era de oro, ni era de hierro: sino que era todo el de puro fuego: la qual cosa, es cosa tan nueva, y novedad tan mustada, que a nadie

se creeria, sino fuesse a la Escripura Sacra. Hierro que tenga fuego, o fuego que esté en hierro mucho ha que está experimentado: mas que se halle fuego sin tener hierro, y que se halle fuego que se llame cuchillo: no se lee de ningun otro cuchillo, sino es del que guardava el Parayso. Aplicando pues la figura a lo figurado, todos los hombres son como de hierro, que está del orin tomado: es a saber, caydos en el pecado original mortal, o venial, excepto el cuchillo de Dios vivo, en el qual nunca cayo yerro ni pecado ni orin de delito, sino que fue como un cuchillo de fuego, echo en la fragua del Espiritu Santo. Quie es el cuchillo que el Parayso guardava: sino el bendito Iesv, que en la Cruz padecia? Quando tu o mi dulce Señor dixiste: *Ignem veni mittere in terram*: no eres por ventura todo de fuego: pues vienes a poner a todo el mundo fuego? O quan mejor es el cuchillo que tiene oy la Iglesia, que no el que tenia la madre Sinagoga: porque el suyo a nadie dexava en el Parayso entrar: mas el nuestro de par en par nos haze las puertas abrir. Que mas quieres que te diga, sino que el su cuchillo era de fuego que quemava, y el nuestro no es sino de amor que consuela. O cuchillo de amor sagrado, qual es el de ti, o mi Iesv bendito: y o como seria yo bienaventurado, si con tus dulces filos fuesse yo muerte: porque el marar seria refucitar, el degollar seria sangrar, el acabar seria empear, y el morir seria vevir. Es tanta la clemencia del Señor, que no dize:

Ego mortifico, sino que luego diga, *Ego vivifico*; ni tan poco dize, *Ego percussam*, sino que luego diga, *Ego sanabo*: de manera que si mata es para refucitar, y si nos hiere es para nos sanar. Entonces el Señor nos mortifica quando nuestras malas inclinaciones amanta: y entonces de tu mano somos heridos, quando con su inmensa clemencia semos castigados: de manera, que como el vivo curujano, nunca da el cauterio de fuego, sino en el miembro que esta ya podrido. Y porque dize Simeon que los dolores, y cuchillo del su hijo traspasaron las entrañas de la Madre: seranos necessario cargar algo la mano en declarar los dolores que Christo padeció, y por ay veremos, los que con su Madre repartio. *Cum esset David in spelunca Obdollam, convenérunt ad eum omnes qui erant in angustia, & oppressi a re aliquo, & factus est eorum princeps*: dize la Escripura Sacra, como si dixera. Estando el Rey David abscondido en la cueva de Obdollam, vinieron se para el todos los que andavan desterrados por justicia, y huydos por algunas deudas: de los quales todos, fue el mismo Rey Principe, y caudillo: porque entre los atribulados, era él el más atribulado. Es esta figura tan alta, y tan misteriosa, que nos será necesario cortar algo la pluma: porque se encierra en ella, lo mucho que en el Rey David se figurò, y los dolores inmensos que Christo padeció. O quan mas sano consejo seria a mi pecador que esto escrivio, que mi alma los gustasse, que no que mi pluma los escriviesse: porque

LUC. C.

12.

1. Reg
c. 22.

la vida, y doctrina del Hijo de Dios, aun que es bueno predicarla, mucho mejor es imitarla. En aquella antigua ley muchos fueron figura de Christo, mas a manera del Rey David ninguno lo fué tanto: en testimonio de lo qual no llamaron a Christo hijo de Adam, ni hijo de Moysen: sino hijo de David, lo uno por descender de su real tribu, y lo otro por estar en el mas que en otro figurado.

Por particular privilegio, dixo Dios a David: *Inveni virum secundum cor meum*, y de solo Christo dixo el Padre *Hic est filius meus dilectus*; de manera, que el amor que con el Rey David tuvo Dios en otro tiempo, fué figurado el amor que avia de tener despues con su regalado hijo. Fué tambien figura del Hijo de Dios, en que allí como el buen rey fué perseguido de su amo el Rey de Israel, sin aver ninguna causa; allí fué Christo perseguido de los Israelitas, sin les tener ninguna culpa: de manera que Saul perseguia a David de pura envidia, y los Hebreos perseguian a Christo de pura malicia. Fué tambien David figura de Christo, en la cueva de Obdollam; adó si Christo con el se hallará, nunca David llevara como llevó el principado de los atribulados, y desterrados, sino el Hijo de Dios como quié tenia mas trabajos que todos ellos; porque el excedio a todos los Dioses en el poder, y a todos los Angeles en el merecer, y a todos los Martyres en el padecer. Fué el triste del Rey David, mal tratado de sus hermanos, desafiado de Goliath, desterrado de Saul,

burlado de Michol, apedreado de Simey, perseguido de Absalon, robado de los Amalechitas, guerreado de los Philisteos, espiado de los Ceilitas, y afrontado de los Amonitas? Por muchos que sean los trabajos que pasó el Rey David, al fin ay en ellos razón, y cuenta, mas que diremos de los que pasó el buen Iesv: los quales nadie puede contarlos, ni del todo imitarlos. Averiguado que tuvo el Rey David diez generos de gentes que le perseguian, y que tambien tuvo doze tribus o reynos que le obedecian: es agora aqui de saber, quien fué el hijo q le heredò todos sus reynos, y qual fué el hijo que le sucedió en todos sus trabajos. Salomon hijo de Bersabe, y del mismo David sucedió en la herencia de los doze reynos: con los quales no le dexò su buen padre guerras que sustentasse, enemigos que resistiesse, sucesores con quien contendiesse, vandos que apaziguasse, ni aun deudas que pagasse. Que no dexò el el buen viejo a su hijo; pues le dexò todos sus reynos pacíficos, y grandes thesoros guardados? Como no le dexò guerra; y le dexò mucha hacienda; acordò el desacordado Salomon, de emplear en vicios lo que avia de gastar con enemigos. Vicios, y reynos y reynos, y vicos heredò el Rey Salomon: pues tenia por mugeres sesenta Reynas coronadas, y setecientas concubinas, sin otra muchedumbre de moças aventureras. Vicios, y regalos los heredò Salomon de su padre; pues se alaba el mismo de si mismo, que ninguna cosa quisieron ver

sus ojos que se le negasse, ni ninguna
 cosa desseo su coraçon alcançar que
 no la alcançasse: demanera, que no vi-
 via el conforme a lo que la razon le
 ditava sino segun lo que la carne le
 dezia. Los thesoros que heredó de su
 padre gastó en hazer casas superbas
 adó moraisse, castillos fuertes adó se a-
 cogiessse, huertas muy anchas adó se
 recreasse, estanques muy grandes
 adó pescasse, cantores muy diestros
 que le cantassen, instrumentos muy
 suaves, que le tañessen, y moças muy
 diestras que en su sala baylassen. He-
 redó el Rey Salomon de su padre el
 Rey David, mucha paz, y concordia:
 pues en cinquenta años que Reynò,
 nunca de otro Rey fué desafiado, nū-
 ca en su Reyno vió enemigo, nunca
 en campo puso exercito, nunca van-
 dera salid de su palacio, nunca capitan
 lleuó del sueldo, ni nunca atambor le
 quitó el sueño. Heredó Salomon de
 su padre mucha riqueza, pues cu-
 bria de oro los templos: heredó mu-
 cha potencia, pues le seruian todos
 los Reyes de la tierra: heredó mucha
 prudencia, pues no errava en cotá de
 justicia: y heredó gran sabiduria, pues
 le venian aver como a cosa mon-
 struosa. Heredó Salomon de su padre
 muchos mas regalos, que no Rey-
 nos: pues no se lee del enfermedad
 que tuviessse, necesidad que padeciess-
 se, enemistad que le desafollegasse,
 persecucion que le acoffassse, enojo
 que le turbassse, Rey que se le atreui-
 esse, Reyno q se le alçassse, ni su vassa-
 llo que le desacatassse. Finalmente de-
 zimos, que el heredero, y sucesor de

los reynos, y regalos del Rey David
 fué su hijo Salomon: pues por gran-
 de excellencia, le llamaron rico, y sa-
 bio, y pacifico: porque en todes los
 dias de su vida, echo mano a espada
 ni sacó sangre humana. Ya que émos
 dicho quien fué el q heredó a David
 los reynos, y regalos, es necessario
 provar, quien tué el hijo que le suce-
 dió en las asientas, y trabajos: que
 pues nos émos alegrado con el prof-
 pero, razon es que nos compadeça-
 mos tambien del atribulado. Dòs ve-
 zes fué echo Principe el Rey David:
 còviene a saber, en la ciudad de Ebron
 adó le ungieron en Rey de los doze
 Tribus: y en la cueva de Abdollan,
 adó fué echo Principe de todos los a-
 tribulados, y de aqui es, que al tiem-
 po que huvo de repartir entre sus hi-
 jos estos dòs reynos, dió a Salomon
 el reyno rico, y prospero, y dió a Iesv
 Christo el reyno pobre, y misero. *Da-
 bit illi Dominus sedem David patris ejus:*
 dixo el Angel a la Virgen, quando
 tratava con ella los casamientos de
 Dios como si dixera. Has de saber
 donzella soberana, que las arras, y
 dote que dará el Eterno Padre, a tu
 Eterno Hijo, será darle la silla de su
 antiguo padre David, no la silla de
 juzgar, sino de ser juzgado: no la silla
 del mandar, sino la del obedecer: no
 de la riqueza, sino la de la pobreza:
 no de la honra sino de la infamia, no
 la del regalo sino la del trabajo. O
 quã engañado vixió todo el pueblo
 Iudaico, en pensar que avia de ser rey-
 no temporal el Reyno de Christo, y
 q les avia de sacar de su captiverio: q

pues no heredó el de su padre David mas de una filla, como era posible, que a fuerza de armas libertasse el la Sinagoga? Si el Mexias prometido en la ley, avia de ser hijo de David y rico, y poderoso: porq no recibieran por Mexias al Rey Salomō, pues heredó de su padre David, armas para libertarles, potencia para defenderles, thesoros para enriquecerles, y sabiduria para gobernarles? El Hijo de Dios, que no heredó de su padre David mas de una pobre filla, como quereis que haga a nadie guerra, y que es libre de servidumbre Romana? Heredó pues el Hijo de Dios de su padre David, la filla de la obediencia q̄ tenia a los mandamientos, la filla de la charidad q̄ tenia con los enfermos, la filla de la piedad que tenia con los abatidos, la filla de la humildad que tenia entre los sobervios, y la filla de la paciencia que tenia entre los trabajos. El principado de los atribulados, y desconsolados, solo Christo lo heredó, y muy bien del se aprovechó, pues fué de Herodes desterrado, de Judas vendido, de San Pedro negado, de los Hebreos acusado, de Pilato sentenciado, y de sus criados escarnecido. Si viniessen oy a monton todos los trabajos del mundo, y todos los q̄ padeció por si solo Christo, a él, y no a otro darian de todos ellos el primado: porque por santo q̄ sea uno no siete mas de sus propios trabajos mas el Hijo Dios tenia los suyos, y los de sus escogidos. Quando el Apostol mi señor, dize que el Hijo de Dios: *Factus est omnia omnibus:* que

otra cosa quiere dezir sino que padece con el que padece, llora con el que llora, y muere con el que muere? Como es padre de todos siente los trabajos de todos, y como le costamos mucho pesale que padeçamos mucho: demantra, que como Principe, y caudillo de los atribulados; nos ayuda a llorar los trabajos, y a remediar los excessos.

Venite ad me omnes qui laboratis & onerati estis, & ego reficiam vos: dixo el Hijo de Dios estando predicando: y es como si dixera. Venid a mi todos los que estais cargados que yo os aliviare, y venid a mi todos los que estais trabajados que yo os consolare. O Capitan glorioso, o pregon bienaventurado, quales este q̄ Christo dá oy por todo el mūdo: pues por él se nos obliga, de aliviar a los cargados, consolar a los atribulados, tornar por los perseguidos, recrear a los hambrientos, sublimar a los abatidos, y ser Padre de todos los huerfanos. Los atribulados, y necessitados que fueron para el Rey David, si fueron a él tristes, tristes bolvieron, y si fueron desterrados, desterrados se tornaron, y si fueron con deudas, adeudados se bolvieron, y si fueron descontentos, descontentos se tornaron: demantra, que el buen Rey David ni los pudo consolar, y mucho menos remediar. No diga por cierto esto el que es perseguido con el perseguido Iesv, y al que es desterrado, con el desterrado Señor, porq̄ nadie viene a el desconsolado, que no buelva remediado, y ningun adeudado viene

Math.
6.11.

ne á él, que el no pague por él. O pregó glorioso, o llamamiento bienaventurado, qual es el de *Venite ad me omnes qui laborati estis*: pues en él nos dá a entender el Hijo de Dios, que tiene escuela para los ignorates, cambio para los necesitados, hospital para los enfermos, omenage para los huydos, cil ero para los famelicos, y seguro para los desterrados. Bernardo, dize. El Dios de las criaturas, y el Señor de las hierarchias este, y no otro es el verdadero medico de mis penas, y ansias: porque todos los otros fuera del tienen habilidad para me las oyr, mas no tienen ser para me las remediar. Ireneo tambien dize. Si tengo frio podrá el q' bié me quiere llegarme a la lumbre, si he hábre darme un poco de pan, si he sed darme un jarro de agua, si estoy desnudo darme una camisa: mas si mi alma está triste, y desconsolada, que consuelo le puede dar sino que aya paciencia. San Augustin dize. El que el alma ade consolar, dentro del alma ade estar, y el que al coraçon ade remediar: en el mismo coraçon ade morar, y como allí no se sufra residir otro que el Hijo de Dios vivo del, y no de otro ade proceder nuestro remedio. Ciceron dize. O quan engañado vive el que dize, y piensa que las ansias, y penas del coraçon se enternecen, y ablandan, con ver prados verdes, con pasearse por riberas frescas, con comer manjares delicados, o con oyr musicas deleytables: porque todas estas cosas a lo mas, mas podran por dós o tres horas mis tristezas suspen-

der, mas no las podran delarraygar, y mucho menos remediar. Dime yo te ruego, que haze al caso los dulces instrumentos que fueran en mis orejas, para el remedio de las ansias que estan ençerradas en mis entrañas? El plazer, y regozijo que toman mis ojos, en ver florecitas, y prados, que remedio son para mis trabajos que estan en mie hueslos metidos? Que ne hazen al caso, todos los manjares delicados que yo como, para remediar las ansias, y conexas que yo passo? Que consuelo puede tomar una alma atribulada: sino le dan otro remedio sino que aya paciencia? Que se le dá ami triste coraçon de quantas palabras le dizen sus amigos: si despues de ellos ides se queda el con sus trabajos? Como todos los regozijos, y regalos de los mundanes, no passen mas adelante de los cinco sentidos: cosa es muy cierta que como se quedan los plazer en los cinco sentidos apesentados se quedan tambien los penas en el coraçon arraygados. Dize Platon que los trabajos, y regalos son muy enemigos, y que viven muy lexos los unos de los otros, y de aqui es, que no ay regalo que entre del coraçon adentro, ni ay trabajo que salga del coraçon a fuera. Castodoro, dize. Allí como para navegar buscamos piloto diestro, y para nos curar medico sabio, allí para el consuelo de nuestros trabajos, émos de buscar a hombres expertos en ellos: porque nadie se puede mejor de otro compadecer, que el que está ya curtido en el padecer.

Quando el Hijo de Dios vino a este mundo, no vino aprender a leer, ni a escribir, ni a navegar, ni aun a predicar: porque todo esto es escoria, y cieño, con lo que el sabia antes que vinieste al mundo. Lo que el vino aprender acá por experiencia es lo que el sabia allá no mas de por sciencias a saber, abezarse a passiones corporales padecer, por mejor de los apasionados se compadecer. Chriostomo, dize. Como mercader rico, y caudaloso, vino el Hijo de Dios a tratar en este mundo: a saber, trayendo del Cielo lo que acá faltava, y llevando al Cielo lo que allá no avia: allá faltavan hombres, y llevolos, y acá faltavan meritos, y dexolos. Como faltava en el Cielo hombres para que gozassen de su gloria, y que a nosotros faltava gracia para merecerla: vino el Hijo de Dios al mundo, y dimosle carne humana para en ella padecer, y dionos el su bendita gracia para con ella merecer. O cábio glorioso, o troque bienaventurado: pues cambiamos contigo o buen Iesv, trabajo por reposo, infamia por innocencia, carne por espíritu, muerte por vida, y pena por gloria. Dicho pues en como el Hijo de Dios vino aprender penas, y trabajos, por compadecerse mejor dellas: será razon agora dezir, en como la Madre de Dios heredó de su Hijo el cuchillo de los dolores: como el heredó de su padre David, la silla de los trabajos.

CAPITULO VI.

Del cuchillo del dolor, que al Hijo de Dios mató, y a su bendita Madre traspasó

E *Ituam ipsius animam doloris gladius penetravit:* dixo Simeon a la Virgen como si dixera. Será tan cruel o seberana donzella, el cuchillo de la passion deste tu hijo; que de solo un golpe, y estocada, a él quitará la vida, y así traspasará el alma. En todos los siglos passados, ni en todos los libros antiguos: nunca tal prophesia se prophetizó, ni tal palabra se escribió, ni aun tan grande lastima se oyó: como es la que la Virgen rezien parida oyeye, y la que el buen viejo Simeon le dize. Que es lo que dize, que es lo que le prophetiza, sino en un mismo lugar, en un mismo dia, y en una misma hora, y con una misma espada, haran justicia de las carnes del Hijo: y de las entrañas de la Madre? Cuchillo que corte orejas a ladrones, que deguelle a homicidas que quarte a traydores, que corte lenguas de blasphemos, que decepe pies de reboleros: destes a cada passo se hallan muchos, mas cuchillos que traspasassen almas, y entrañas, no se halla otro, en el mundo, sino es, el cuchillo de Iesv Christo. El cuchillo de Caym, cō que mató a su hermano, el cuchillo de Moysen con que mató al Egypcio, y el del Rey David con que mató al Philiteo el de Elias con que mató a los ydolatras, y el de Phinees, con que mató a los Amonitas: heran en los cuerpos, y no tocavan en las

Luc. c.
2.

las almas: mas ay dolor que el cuchillo de Simeon, las carnes del Hijo rōpió, y las entrañas de la Madre no perdonò. Ubertino dize. No dize Simeon: *Doloris gladius percutiet*, sino que *pertransibit*: es a saber, aquel cuchillo no se contentará consolamente herir, sino que a manera de una mortal estocada, traspasará de parte a parte aquella alma sacratissima. De parte a parte, traspasó aquellas entrañas piadosas aquel cuchillo cruel: pues todos los dolores que las carnes del Hijo padecian, sobre el coraçon de la triste Madre cargavan. San Bernardo tambien dize. Pareadas y van en uno, la palabra que dixo el Angel de, *Ave gratia plena*: y la que dixo Simeon, de, *doloris gladius pertransibit*: porque allí como el alma de la Virgen fué llena de gracia hasta mas no caber, allí tu bendito coraçon fué lleno de dolores hasta mas no poder. El açerrimo dolor que la Virgen avia de padecer, no se pudo en el mundo mas encarecer, que fué dezirle, que un cuchillo de parte a parte la havia de traspasar, y como el viejo Simeon lo prophetizó allí se cumplió: porque ningun martyr padeció mas tormento en el martyrio, de su cuerpo, que la Virgen padeció en ver martyrizado a su Hijo. Mucho es de ponderar la palabra de: *Tuam ipsius annunam*: porque dado caso que los otros Santos sintieron la muerte de Christo, ninguno como su triste Madre la sintió tanto: porque en los coraçones de los otros, fué como cuchillada: mas en el coraçon de la Vir-

gen fué como estocada. A nadie sino es a la Virgen amenaza Simeon cō la palabra, de, *doloris gladius pertransibit*: para darnos a entender que como ella fué la criatura con quien Christo partió mas de sus consolaciones, allí fué la con quié mas partiò de sus dolores: de manera, que como mas mereció, mas padeció. O gråde, y honrado Simeon, porque o para que amenazas a sola la Madre, con el cruel cuchillo del Hijo; pues su muerte, y passion, no solo los Martyres la sintierō, mas aun los Angeles parece q se huvieron como si la lloraran? Que Martyr ay oy en el Cielo, q la muerte de ti o mi buen Iesv no sintiessé, y q por tu sagrada ley no muniessé? A esto se dize, q por especial gracia, y privilegio sintió mas la Virgē la muerte de su hijo, q ninguna otra criatura del mundo, porq es condiciō del Señor, q a las almas que el más delicadamente ama, mas altos sentimientos de su passion comunica. Dezir Simeon a la Virgen q ella sola, y mas que nadie sentiria la passiō de su Hijo, era dezirle q en ella sola depositaria su passion, y tormēto, para q lo repartiessé despues por todo el mundo: de manera, que la Reyna del Cielo fué a quié el Hijo de Dios dió mas parte de su amor, y cō quien repartió mas de sus dolores. A quié sino a ti o Madre de Dios, émos de recurrir por las gracias de consoliaciō, y por los dolores de tu passion? O alma gloriosa, o coraçō bienavēturado quales el tuyo o Reyna del Cielo: pues no fuiste martyrizada con el cuchillo del emperador Nero, como

lo fué el Apóstol San Pablo, sino cō el mismo cuchillo que lo fué tu hijo de manera, que en la Encarnacion os juro el amor, y en la passio os apartó el dolor. *Eleb. at Anna mater Thobia, irremediabilibus lachrymis dicens, heu mihi fili mi, - heu mihi ut quid te misimus peregrinari?* La Escritura Sacra dize estas palabras: como si dixera: La honrada matrona Anna muger de Thobias el viejo, y madre de Thobias el moço: llorava la ausencia de su muy querido hijo, con irremediables lagrimas diziendo. Ay de mi, ay de mi hijo mio, y de mi coraçon: como será posible que yo sin ti me halle, y q̄ sin ver tu presencia repose? Adó te me fuisse, adó te me ausentastes lúbre de mis ojos baculo de mi vejez, cōsolacion de mi vida, y esperança de mi casa? Como fué posible, acabar lo tu padre contigo, y yo, conmigo: q̄ por cobrar un poco de dinero, te embiassemos tan lexos desterrado? Que mayor desastre pudo ser, que por cobrar el dinero, perdiessemos el hijo? O xalá, y nunca aquel dinero se deviera a mi casa porque para el descanso de mi coraçon, no ay otro igual thesoro, q̄ tenerte yo, o hijo mio con migo? O hijo mio, o coraçon mio que desdicha fué la mia para que te consintiese ir de mi presencia, pues es cierto que teniendo a ti, ninguna cosa me faltava a mí? Q̄ e haran mis tristes ojos: pues no pueden ya verte, sino hartarse de llorarte? Palabras tan lastimosas, y lastimas tambien dichas: ni podian salir sino de coraçon muy tierno, ni se podian dezir sino de hijo muy re-

galado. Mimo el Philosopho, dize. Como no sea la lengua sino un pregonero del coraçon, cosa es muy cierta, que si en el coraçon ay amores, que amores pregona, y sino ay sino dolores, dolores tambien publica. Para entendimiento desta tan lastimosa figura: es de notar, que como Isaac fué figura de lo que Christo avia de padecer, assi la madre de Thobias fué figura de lo que la Reyna del Cielo avia de llorar: de manera, que el glorioso martyrio de la Virgen fué por Simeon prophetizado, y en la bendita Anna figurado. Bien corresponde aqui el mystario, al Sacramento: pues la Virgen era Madre, y Anna madre: llorava la una, y llorava la otra, un hijo solo tenia la una, y otro hijo solo tenia la otra: muy lexos fué el Hijo de la Virgen, y muy lexos fue el hijo de Anna, irremediables lagrimas llorava la madre de Thobias y irremediables lagrimas llorava la Madre de Dios. Por mandado de su padre fué Thobias el moço a peregrinar, y por mandado de su Padre vino el Hijo de Dios a Encarnar, y si Thobias fué a cobrar los dineros que su padre avia prestado, tambien vino Christo a cobrar las almas que su Padre avia perdido. Que mas quieres que te diga, sino que Thobias, y Christo, y Christo y Thobias: fueron de sus propios padres embiados, y de sus tristes madres llorados? O quanta mas razon tiene de llorar la Virgen, con irremediables lagrimas a su querido hijo, que no la madre de Thobias de llorar al suyo: porque sus suspiros, y lagrimas lleva-

ron remedio, y hallaron consuelo: mas las de la Madre de Dios ni hallaron consuelo ni hallaron remedio. O triste Madre o desconsolada Muger, que remedio podran llevar tus lagrimas, ni que consuelo podran hallar tus entrañas: pues el hijo que en treinta, y tres años criaste, en un dia en la Cruz le viste crucificado? O desconsolada Madre, o Madre de consolacion, tu eres la que has de llorar lagrimas irremediabiles, que no la madre del moço Thobias: porque el hijo de ella bolvió muy bien catado, mas tu precioso hijo quedofere en la Cruz muerto. O Anna honrada, o vieja bendita: para que lloras a tu hijo con lagrimas tan lastimosas: pues es Angel el q le lleva, Angel el que le acompaña, Angel el que le casa, Angel el que le guarda, y Angel el q te le torna? Dexa las lagrimas irremediabiles, para la Madre del crucificado: pues a su querido hijo se le vendió un traydor, se le negó un pecador, se le condenó un tyrano, y se le mató un pueblo maldito. Con irremediabiles lagrimas llorava la triste Señora pues ella, y no la madre de Thobias, perdia el baculo en que se sustentava, el espejo en que se mirava, la lumbre cõ que veyá, el reposo adó de cansava la esperanza que tenia, y aun la cosa que mas amava. Seneca dize. Quando las cosas se pierden poco a poco, no se sienten tanto como quando se pierde todo junto: demanera, que haze mucho al caso abezarse los hombres a padecer, y tener echos ya callos en el sufrir. Quien duda, de que los in-

fortunios desta vida: tantos mas nos lastiman, quanto mas de subito nos toman? Si al Hijo de Dios en un dia le prendieran, en otro le acusaran, en otro le sentenciaran, y en otro le justificaran, aun que fuera el dolor muy grave, fuera algo tolerable; mas ver que dentro de veinte, y quatro horas le prendieron, le acusaron, le sentenciaron, y le justificaron: que coraçon bastará para sufrirlo, ni que ojos para llorarlo? *Venient tibi hac una die, sterilitas & viduitas:* dixo Dios por el Propheta como si dixera. Quando me nos lo esperares, y en el dia que me nos pensares, vendran sobre ti, o Sinagoga, dós muy grandes males: es a saber, que quedarás biuda de esposo, y esteril de hijo. En tres mil años que estuvo desposado Dios con la Sinagoga, no hizo sino parirle Patriarchas y Prophetas cada dia: y mas en la muerte del Hijo de Dios fué por mala muger repudiada, y en su lugar admitida la Iglesia: demanera, que desde el viernes de la Cruz en adelante, nunca de dones, y gracias se empreño, ni santo mas parió. Fué el bendito Señor, Esposo querido, y hijo muy regalado de su bendita Madre, y fué tan verdadero esposo della, que no lo fué mas Ioseph esposo espiritual quando desposado con ella, y de aqui es, que no embiudó del todo la Virgen quando Ioseph murió, mas del todo parecia biuda quando su hijo murió. Porque la llama el Propheta biuda, sino por el hijo que perdia: y porque la llama esteril, y mañera, sino por la esterilidad de consolacion que pade-

Esai
6.16.

tia? O quan bien te llama el Prophe-
 ta, esteril, y biuda: pues en un dia, y
 en una hora te viste biuda de tu buen
 Hijo, y te viste privada de tu dulce
 Esposo. Con una cola te puedes con-
 solar, o consoladora de mi alma: y es
 con que no tienes necesidad de sacar
 luto aun que has oy embiudado: por-
 que de pura compallion las piedras se
 han quebrantado, y los Cielos enlu-
 tado, *Magna velut mare est contritio tua*
quis medebitur tibi? dixo Hieremias, co-
 mo si hablara con la Reyna del Cielo,
 y le dixera. Tanto excede tu dolor
 a todos los otros dolores, quanto ex-
 cede el agua de la mar a todas las o-
 tras aguas: porque a esse tu coraçon
 todos son a lastimarle, y ninguno a
 remediarle. Por muy alto estilo nos
 encarece Hieremias, los dolores que
 la triste Madre passò en el Monte
 Calvario, comparandola, no a los
 rios dulces, sino a las aguas salobres:
 porque assi como en la mar no ay
 gota de agua que no sea salada, assi
 no avia cosa en el coraçon de la Vir-
 gen, que no le diese pena. Al dolor
 de la Virgen, llamale *contricion*, que
 quiere dezir quebranto, llamale *ma-*
gna, que queria dezir grande, llama
 le *mare*, que quiere dezir amargo: de-
 manera que como a la grandeza de
 la mar ninguna cosa se puede com-
 parar, assi con el dolor de la Virgen,
 ningun otro se puede igualar. Ay do-
 lores, que si son amargos, no son gran-
 des, y si son grandes no son amargos;
 mas el dolor de la Reyna del Cielo,
 fué mayor que los de todo el mundo
 porque fué tan amargo que no pudo

mas amargar, y fué tan largo que no
 pudo mas durar. Que mas amargo,
 pues le entró hasta el alma: y que
 mas largo, que le duró toda la vida.
O quam magna velut mare fuit contritio
tua: pues assi como en la mar junta-
 mente ay bonança, y tempestad, assi
 en tu triste coraçon andavan compe-
 tiendo entresi el placer que tomav-
 as de ver a todo el mundo redemir,
 y el pesar que recebias de ver a tu Hijo
 morir? Coraçon adó davan la batalla
 entre si, y lo fétido, y la razon, y el a-
 mor, y el temor, el aprovar, y repro-
 var, y el querer, y no querer; ¿pensas
 que passaria, y que antias sintiria? En
 el coraçon adó se fraguava, y aun
 martillava, el querer que todo el
 mundo se salvasse, y que su Hijo no
 padeciesse, que mar se le podia igualar
 en hondura, ni que agua en amargu-
 ra. Assi como la mar es larga, y profun-
 da, assi el dolor de la Virgen fué pro-
 fundo por llegar al coraçon, fué grá-
 de, por ser de cosa grande: y fué amar-
 go, por ser el mayor de todo el mún-
 do. Bernardo, dize. Assi como en el a-
 mar và una ola empos de otra, y des-
 pues todas jntas quiebran en la liberá,
 assi en el coraçon de la Virgen, una
 pena alcançava a otra pena, y un do-
 lor alcãava a otro dolor: las quales
 penas todas se yvan despues a que-
 brantar, en sus virginales Entrañas.
 Afolas y sin cõpañia, passava aquellas
 ansias, y angustias: porque nadie en
 esta vida era capaz para se las comu-
 nicar, ni nadie era poderoso para se-
 las remediar. *Quis medebitur tibi?* Quie-
 re en estas palabras Hieremias dezir.

O triste muger, o desconsolada Señora, quien lerà el medico, que atine a curar tus crueles heridas, teniendo-las como las tienes tan adentro de las entrañas. *Quis medebitur tibi:* o consoladora de los desconsolados, pues las llagas del coraçon lastimado son de contar muy faciles, y de curar muy difíciles? *Quis medebitur tibi,* o bendita Señora, y mi unica abogada: pues son de tal condicion las ansias del amor, y son tan incurables las llagas del dolor, que nadie atina a curarlas, sino es el que fué la causa dellas? *Quis medebitur tibi.* o consoladora de los desconsolados: pues el medico que curava el dolor de los coraçones, le han ya crucificado entre dós ladrones, y mal hechores? *Quis medebitur tibi,* o Reyna de los Angeles, el tu coraçon triste, y desconsolado, sino el mismo en quien tu le has puesto, pues sabemos muy de cierto, que Hipochratis y Galeno, si saben purgar los humores, y sangrar las venas, que no saben mitigar ni curar las ansias de las entrañas? *Quis medebitur tibi:* o curadora de mi alma, pues nadie sabe curar los sospiros, sino es el mismo por quien sospiramos? *Quis medebitur tibi,* o mi unica Señora, pues en el ara de la Cruz murió el por quien lloravas, y espirò el por quien sospiravas? *Quis medebitur tibi:* a ti digo o pecadora de mi alma, si por ventura has perdido a Christo, y caydo de su gracia? Agora tienes por saber que para tan gran perdida, no ay ninguna recompensa. Juntate pues o alma mia juntate con la triste Madre a llorar, ella

a su Hijo, y tu a tu año: porque despues de reuicitado a ella consuele, y a ti remedie.

CAPITULO VII.

Como la Virgen y su sembla estaban juntos a la Cruz, y en pié, y que todos los otros estaban lexos, y asentados.

S Tabat autem iuxta crucem Iesv, mater ejus & soror matris ejus Maria Cleophe, & Maria Magdalena, oize San Iuan. Iuan como si dixera. En el Monte Calvario, el viernes de la Cruz, a la ora de nona, y acerca de la Cruz vi q̄ estaban cabe ella, en pié, y no asentados, a su Madre bédita, y a Maria Cleophe su tia, y Maria Magdalena su discipula, y a su sobrino, y discipulo. Pocas son las palabras q̄ el Evangelista dize, y muchos los mysterios q̄ en ellas toca, a cuya causa nos será necesario, invocar la gracia del hijo para exponerlas, y pedir la bédiciõ de la Madre para entéderlas. Estava pues la Madre de Dios, y toda su familia en pié, y no assentada: la qual divina palabra no vaca de mysterio, ni carece de secreto: porq̄ en todas las divinas letras, muy gran caudal se haze, de estarle uno asentado, o hallarse levantado. Y porque no parezca al curioso lector, q̄ hablamos esto de gracias: pondremos aqui un exéple de cada cosa para q̄ por alli se vea la preeminencia q̄ tienen los que en pié se hallan: a los q̄ asentados estan. La hermosa Rachel, muger q̄ fué de Iacob, no se contentò con hurtar los idolos a su padre Labã, sino que los abicon-
dio

diò debaxo de unas albardas, y muy rellañada se assentó sobre ellas. La biuda Thamar, no por mas de por assentarse en un camino como muger peregrina, quedó alli de su mismo útero preñada: Del infelice Rey Saul, dize la Escripura Sacra, que todas las vezes que se envestia en él el Demonio, se estava en su casa muy de reposo assentado. Los golosos Israelitas, no hazian sino tospirar, y llorar en el desierto, por tornarle assentar sobre las ollas de carne que comian en Egipto. A los Escrivanos, y Phariseos, muchos les reprehendia Christo, porque se assentavan sobre la cathedra de Moyfen a predicar su doctrina, y no a imitar su vida. He aqui cinco exemplos de los que estavan assentados, será razon que pongamos otros cinco de los que estavan levantados, y por ay se verá quales dellos erá delante del Señor los reprovados, y quales los escogidos. A los Caathitas mandó Dios en la ley, q̄ tuviessen cargo de coger la tapiceria del tabernaculo, y de colgar, y descolgar el velo santo, y q̄ por ninguna manera, lo hiziiessen estado assentados sino estado en pié, y levantados. Los sesenta viejos q̄ governavan cō Moyfen el pueblo, quando el Señor les hinchió de la gracia del Espiritu Santo, en pié, y no assentados estavan a la puerta del tabernaculo. Quando el Capitan Josué fué elegido en caudillo del pueblo Israelitico, en piel e mando Dios estar delante Eleazaro sacerdote, al tiempo que le huvo de bendezir, y las manos sobre su cabeça poner. Quando el

gran sacerdote Esdras, estava leyendo al pueblo el libro del Deuteronomio: en pié le estava el leyendo, y en pié le estavan todos oyendo. He aqui pues como la Sagrada Escripura aprueba el estar en pié, mas que no el estar sentado: de lo qual podemos colegir, q̄ no por descuido, sino por alto mystério, dize que estava la Virgen en pié y no assentada. Bernardo en este passio, dize. Con delicadas palabras nos muestra el Evangelista, la grandissima afficion en que estava cabe la Cruz la Virgen gloriosa: cá estava su precioso Hijo tan guardado de la justicia, y tan cercado de los sayones, que a penas la dexavan q̄ le mirasse, quanto mas que se assentasse. O dia triste, o hora menguada, qual fué aquella en que se vió la Madre desconsolada: adó con los pies se allegava, con los braços se acuytava, con la lengua le bendezia, con los ojos le mirava, y con el coraçon le apiadava. Quando está el coraçon levantado, de muy mala gana se assienta el cuerpo: mayormente, que en passio tan estrecho como la triste Madre tenia a su hijo, mas era tiempo de tomarse a llorar que no de ponerse assentar. Como havia de estar assentada en el suelo, al que tenia su coraçon crucificado en el palo? Como la Virgen se avia de poner a reposar en el suelo, pues si tuviera cien ojos, cien pies, cien orejas, cien manos, y cien coraçones todos los empleara en a su hijo buscar, y mirar, y en le oyr, y en le amar, y servir. O quien te viera en aquella lamentable hora, estar en pié, y no assenta-

da cerca de la Cruz, y no apartada, mirandole con los ojos llorosos, besandole los pies con la boca, y recibiendo las gotas de sangre sobre tu cabeza. No se contêto la escriptura cõ dezir: *Quod stabat juxta crucem*, sino que añadió, y dixo: *juxta crucem Iesv*: para distinguir la Cruz de Christo de la Cruz de los ladrones; porque acerca de aquellas cruces, poco yva, en que estuviesen en pié o asentados. Cabe la Cruz de Iesv crucificado quié se ha de allegar: sino es otro crucificado? Y a que nos allegamos a la Cruz, conviene que vivamos como viven en la Cruz: en la qual no saben sino sufrir injurias, oyr blasphemias, consentirse enclavar, verse crucificar, dexarse alancear, y no resistir al morir. Quienes son los que se alientan cabe las cruces de los ladrones, sino otros ladrones? Cabe las cruces de los ladrones se alientan, los impacientes a reñir, los avaros atrápear, los voraces a comer, los libidinosos a adulterar, los maliciosos a mentir, los perezosos a holgar. Cruz era cabe donde estava la pobre familia de Christo, y cruces eran cabe donde estavam los satelites del Demonio: para darnos a entender que mas cruces, y trabajos pasan los que van al infierno, que no los q van a Parayso. San Augustin dize. Si quieres ver quã pocos son los que se salvan, y la muchedumbre de los q se condenan, verlohás en q cabe la Cruz de Christo, no estavan de su valia con él sino pocas personas, y cabe las cruces de los ladrones contra él estavan mas de mil almas: de manera que en

tu escoger está irte en pié llorando a Parayso, o yrte asentado, y riendo al infierno. Anselmo dize. En el Monte Calvario, muchos, y muy muchos eran los que la Cruz del Redemptor desde lexos miravan, y muy pocos, y aun muy poquitos los q acerca della estavan, y la causa dello es, porq cabe la Cruz de Christo, no se consente a nadie pecar: y cabe las cruces de los ladrones, a todos consenten hurtar, y pecar. O alma mia o coraçon mio: como en este passio no te derrites, y te mueres viendo las gotas de sangre que decien den sobre la Madre, y los sospiros de la Madre que suben al Hijo? No miras o alma mia, no miras como la triste Madre está bañada con la sangre que del Hijo corre, y como la tierra está regada, con lagrimas que della decien den? Bernardo, dize. Que pecado puede aver oy en el mundo tan atroce: que la sangre del Hijo no le redima, y las lagrimas de la Madre no le laven? San Buenaventura, dize. Mira o coraçon mio, mira, y verás, con o encima de la Cruz está el Hijo, y al pié de la Cruz está la Madre: ella está en pié y el está levantado, callando está el uno, y callando está el otro, y lo que mas de todo es que con los ojos se miran, y con los coraçones se entienden. O pulgares mios, y o plumas mias, yo vos ruego que dexeis un poco de escrevir para mi alma mejor ocuparse en contemplar, y lo que ha de contemplar es, en como la Madre veyá al Hijo derramar gotas de sangre, y el Hijo veyá a la Madre llorar lagrimas del

coraçon. Que tales tendrian los coraçonnes, los que tenían los ojos tales? Quien podrá escrevirlo sin sospiros, ni leerlo sin gemidos: es a saber en como el coraçon de la Madre estava lleno de dolor de lo que veyá, y el coraçon del Hijo estava lleno de amor por lo que padecia? O quá cruel lid andava entre el amor del Hijo, y el dolor de la Madre: cá el dolor sentia el morir, mas el amor delizia que muriessse: el dolor la cõgoxava, y el amor la esforçava, mas al fin, mas fuerça tuvo el amor del Hijo para tenerla, que no el dolor della para derrocarla. Ubertino, dize, mira, y nota que el que estava en la Cruz, y los que estavan cabe la Cruz, todos estavan em pié y ninguno assentado: para darnos a entender, que los altos mysterios, y los suaves gustos de la Cruz: no los comunicava el Señor a los que estan rellanados, y assentados sino con los que estan en pié, y desvelados. *Non co-*

Dent.
6. 13.

ques hedun in lacte matris: como si dixera. Nadie sea osado de cozer la carne del cabrito en la leche que ordeñaron de su Madre: sino que la leche de la cabra soman por sí, y la carne de su hijo el cabrito coman por sí: y q̃ permitia la ley que la cabra se ordeñasse y permitia q̃ el cabrito tambien muriessse, que se le dava a Dios que en la leche de la madre coziessen al cabrito su hijo, si en este mysterio no huviesse algun alto secreto? Origines dize. Si bien se nota, prohibe la ley que en la leche de la cabra no cuezan el cabrito; mas no prohibe que en la sangre del cabrito no cuezan la cabra en el

qual mysterio se nos dá a entender q̃ la Madre Santa Iglesia se avia de cozer, y salvar en la sangre de Christo, y no Christo en la sangre de la Iglesia. En aquel dia aziago y en el grã Mõte Calvario, juntos se toparon la cabra, y el cabrito, que fueron su Madre y Christo en el qual lastimoso lugar, contra toda ley, y razon, juntamente coziaron el hijo en la leche de la madre, y coziaron a la Madre en la sangre del Hijo. De dõ salia la san gre, sino de las venas del Hijo, y de dõ descendia la leche, sino de los ojos de la Madre? O bondad núca oyda, o lastima nunca vista: quien nunca oyò ni vió, que llore tanto la Madre que a baste para vañar en lagrimas a su Hijo y que salga tanta sangre del Hijo, que abaste para cozer a su Madre? Bié parece que se tratan como Madre, y hijo, y que se aman como esposa, y esposo: pues ella dá a él lagrimas destiladas, y él dá a ella sangre colada. Bernardo en una homelia, dize. O Princesa de los Angeles, o Madre de mis angustias, que hijo tuvo tal Madre como el tuvo, ni que Madre tuvo tal Hijo como tu tuviesse: pues Virgen le concebiste, con gozo le pariste, con leche le criaiste, con sudores le seguiste, y con lagrimas le enterraste? Que pudo mas hazer ella por él, de con inmenfos trabajos seguirle, y con irremediables lagrimas enterrarle? Que pudo el mas hazer por ella, de escogerla por su Madre, y redimirla con su sangre? Anselmo de *conceptu virginali*, dize. Desde los siglos de los siglos acá, nunca leche fué tam-

tambien pagada como la que Christo mamò de tu Madre bēdita; porque si ella diò leche a él de sus preciosos pechos: tambien diò él a ella sangre de sus miembros lagrados. Quien nunca tal viò, y quien nunca tal oyò: que la leche te pague con sangre, y la sangre te pague con leche; Quien apreciarà, o quien pondrà en precio, la sangre que del Hijo mana, y las lagrimas que de la Madre corren? Pues la ley oize: *Non coques hētum in lacte matris*: no avia otras lagrimas sino las de tu Madre, en que a ti coziellés; y no avia otra sangre sino la tuya, en que a ella bañassen? O buē Iesv, o Redemptor de mi alma, no fuera por ventura menos mal para ti, y menos dolor para tu Madre: que te cozieran en la leche de sus pechos, y no en lagrimas de sus ojos? Que tienes ya mas que pedirle, ni que tiene ya ella mas que darte: pues te diò leche quando naciste, sudores en quanto viviste y lagrimas quando moriste? Menos mal fuera para ella y menos lastima para ti, darte leche que no lagrimas: porque la leche viene colada por las venas mas las lagrimas salen apuradas, del coraçon. Quien llora, que de coraçon no llora: Seneca a este proposito, dize. Hablar, y negociar puede lo uno hazer estando quieto, mas llorar, y suspirar no lo haze sino el coraçon lastimado: porque no ay mas fieles testigos de las angustias que padecemos, que son las lagrimas que cò los ojos lloramos.

CAPITULO VIII.

Porque Christo llevó consigo a su Madre a verle morir; pues no le avia de ayudar a vos redimir.

Qui inrererit aviculam cubantem cum pulis suis, tollat filios & emittat matrem. Estas palabras dixo Dios a los Hebreos caçadores, y es como si dixera. Si alguno fuere a caçar por el campo, y a caso topare con algun nido de paxaros pedrà tomar los hijos con tal q̄ fuerle la madre: demanara, que no ha de ser oïado de prenderla, y mucho menos de matarla. Que otra cosa es andar a buscar nidos de paxaros: sino andar a escudriñar los libros divinos? Origenes dize. Quien es el nido sino el libro, y quien es la paxara sino la letra, y quienes son los hijos sino los sentidos, y quien es el caçador que los caça, sino el Christiano que en la Sagrada Escritura se ocupa? Prohibir Dios al caçador que dexé la Madre, y tome los hijos: es muy a la clara avisarnos, que en el nido de la Escritura Sacra, dexemos la letra, y tomemos el espíritu. Damasceno dize. Aquel dexa la paxara, y toma los hijos, que no haze cosa de lo que la letra suena, sino de lo que el Espiritu Santo dize: porque palabras ay en la Escritura Sacra tâ obscuras que no solo no se han de entender como suenâ, mas aun ni hazer lo q̄ al pié de la letra mandan. La palabra q̄ Christo dixo: *si oculos tuos scādalizat te*: no fué intencïo de Christo que sacassen los ojos corporales con que vemos, sino los espirituales

Dēte-
100.6.
22.

les con que nos dañamos: porque la dulce ley de Christo, a nadie manda que se descepe los miembros, sino que desfarraygue de sí los pecados. Quando algun hijo mucho quereros, dezimos que como a nuestros ojos le amamos: a cuya causa dize Christo, que si algun ojo tuyo te escandaliza tacale: quiere dezir, que si por remediar a tu hijo tu te vas al infierno: mas vale que le dexes por casar que no que por él te ayas tu de condenar. San Augustin, dize. Toda la perdicion de la Sinagoga consiste, en que en el nido de la escriptura asen de la madre, y dexan a los hijos: es a saber, que toman la letra como suena, y no toman el espíritu que está en cerrado en ella, haziendo mas caso de la corteza dura, que no de la medula tierna: Quando el Apostol mi señor dezia: *Luctu occidit, spiritus autem est qui vivificat*: que otra cosa queria dezir, sino que nos guardassemos de préder la paxara vieja que era la letra, y que prédiessimos los paxaritos nuevos que era el espíritu? Quando el Hijo de Dios dixo: *Scrutamini scripturas*: no lo dixo para que leyessimos solamente los libros, sino para que en ellos buscassimos los verdaderos, y profundos sentidos: porque entonces alguna cosa, propriamente escudriñamos, quando con gran dificultad o muy abscondida la hallamos. Si aquella palabra de Christo, *Pater maior me est, y la otra: Ut sint unum sicut ego & tu unus sumus*: quisiera el malvado hereje. Arno bien escudriñar y el catholico, y verdadero sentido les dar, nunca su-

eran tantos buenos perseguidos, ni se levantaran en la Iglesia tantos escandalos. La glosa de Ruberto dize. Como todos los animales sean criados para el servicio del hombre, si el Señor prendiera en el nido de los paxaros otros mayores mysterios de los q̄ la letra suena, nunca vedara el comer de unos, y el no tocar a otros. Menos daño, y mas provecho era para la Republica, mandar que matassen una paxara vieja, que no caçar, y comer cinco paxaricos nuevos: mas como el dador de la ley pretendia mas el mysterio que en la paxara se significava, q̄ no en la prohibicion que hazia: mádo a los hijos tomar, y a la madre soltar. Conforme pues a lo q̄ el Señor manda, dexé el curioso lector la letra, y tome el verdadero sentido della: porq̄ de otra manera, mas sano consejo será no leer la Escriptura Sacra: que no entenderla como la entienda la Sinagoga. Viniendo pues a nuestro proposito de quien es el nido sino la sagrada Cruz de Christo quié es la paxara, sino su Madre bendita, y quien es el Hijo, sino su precioso Hijo? En el arbol alto vió Ezechiél un nido puesto: en el qual nido ponian todas las aves cada una su huevo, y en el nido de la Cruz de Christo ponen todos los tantos sus huevos, que son sus buenos deffeos: de los cuales saca el Hijo de Dios a manera de gallina de cada uno su buena obra. Conforme a la vieja ley, podia se el paxarito nuevo prender, y matar, y assi lo hizieron de Christo: mas la triste de su Madre q̄ se figurava en la paxara, pues era por ley

ley essenta: porque fué allí con tan grandes dolores atormentada? O Hierusalén maldita, o Sinagoga descomulgada: pues en el nido de la Cruz hallaste a la paxara, y al paxaro: porq̃ no te contentas cō matar al Hijo, sino que tambien nos atormentas a la Madre: O arbol sagrado o nido precioso, o Hijo bendito, o Madre descolada: que coraçon pudo acabar consigo de deshazer aquella divina nidada, adó toda la trinidad estava engrada? En el alto nido de la Cruz estava el Padre que mandava, el Hijo que padecia, el Espiritu Santo que asistia, la carne que moria, el alma q̃ animava, y la sangre q̃ redemia. Toda esta nidada fué por la Sinagoga deshecha: quando la sangre quedó en el suelo, los cueros en la Cruz, la carne en el sepulchro, el alma en el limbo, y su divinidad unida a todo ello. Que diremos pues de la triste Madre: que cō todos, y por todos estava repartida? Un pedazo de su coraçon estava en el suelo con la sangre, otro en la Cruz con los cueros, otro en el sepulchro con el cuerpo, otro en el limbo cō el alma, y aun otro en el Calvario con los q̃ allí lloravan de su familia. Que mas quieres que te diga o alma mia, sino que en quantas partes estava su Hijo esparazido: estava el coraçon de su triste Madre repartido? Ubertino en este passo dize. Partido, y repartido, tenia su coraçõ lastimado la lastimada Madre: porque amando como ella amava al su precioso Hijo mas que a si, la menor parte de su coraçõ guardo para si. Para que digo que guardo

de su coraçon algo: ptes con su Hijo vivió, y ni unió su coraçon todo? Si adó, van les ojos a mirarse vá luego el coraçon a desfiar, y si adó vá el coraçon a desfiar se van las entrañas a merar: adó la Virgen su coraçon tenia, sino en el Hijo q̃ ella mas amava? Como la viste Madre no tenia mas de aquel, todo su amor tenia puesto en él: y como en el nido de la Cruz hallaron los Hebreos, a paxara, y paxaro: la carne del Hijo crucificado, y el coraçon de la Madre atormentado. San Bernardino dize. Si en aquella triste hora, y en aquel lamentable dia se abrieran aquellos virginales pechos piadosamente es de creer que hallaran la carne que fué coraçon, mas no le hallará el vigor, y fuerza de coraçon: porque el espiritu vital teniale muy amortiguado, y el amor verdadero teniale sepultado cō su Hijo. O alto Redemptor, o supren o criador, quien sabrà esse secreto, ni quié alcanzará esse mysterio: es a saber, q̃ en el grã dia de tu passõ llevastes a tu Madre allí a que te viesse morir, y q̃ dexastes a tus discipulos para que no te viesse aun padecer? En conflicto tan grande, y en passo tan estrecho, como fué en el q̃ te viste en el Monte Calvario, porque quieres mas ni ugeres q̃ te lloren que ni uen bres que te defendã? Bernardo dize. Quien sino tu o ni buen Iesv, quien sino tu, salid jamas en tiempo a pelear con sus enemigos, desarmado de armas, y acompañado de lágrimas? Llorava la Madre, llorava el Hijo, llorava el sobrino, llorava la discipula, llorava la tia, y llo-

llorava toda la otra familia: demanera, que Moysen ahogo sus enemigos en aguas, y el Hijo de Dios no fino en lagrima: San Anselmo dize. Quié se hallara en el día del viernes Santo, viera a los Hebreos exclamation, a los Phariseos blasphemar, a los sayones martillar, a los Cielos se escurecer, y a los fieles todos llorar: demanera, que en toda la Sinagoga no hallaron fino blasphemias, y en todos los de la Iglesia no fino lagrimas. *Non immo-*

Levit. Lapidat una die ovem cum filio suo: dixo
c. 22. Dios, como si dixera. Los que fueren al tabernaculo a ofrecer algun sacrificio, guardense mucho de que en un mismo día, no de guellen al cordero, y a la oveja. Origines, dize. Como el Señor era piadoso queria que los discipulos fuesen tambien piadosos: a cuya causa les prohibia, y vedava, todo aquello que a crueldad los combidava e induzia. Que cosa podrá ser mas cruel e inhumana: que tomar juntamente al corderito y a la oveja? Quien es la oveja parida; fino la Madre de misericordia: y quié es el cordero su Hijo, fino su Hijo precioso? Desde muy lexos encomendó Dios a la Sinagoga, que le mirassen mucho por este cordero, y por esta oveja: en especial q si al Hijo tocasse, a la Madre perdonassen. No tenia Dios otra mejor, ni a un igual hacienda en los Cielos, y en la tierra, como tenia en aquel cordero, y en aquella oveja: en cuyo servicio, y guarda, el mismo se remirava, y a todas las gerarchias empleava. Lo contrario deste percepto se usó con el cordero, y con la oveja

en el Môte Calvario: adó en un mismo dia, y hora, al innocente cordero mataron, y a la triste Madre no perdonaron. Que igual inhumanidad jamas se vió: en que una sola oveja que tenia la Sinagoga; y un solo cordero, que tenia la Iglesia: degollasse al cordero delante de la oveja, y martirizassen a la oveja delante el cordero? Que igual tormento podia ser para la oveja, que matar delante sus ojos a su Hijo, y que igual martirio podia ser para el cordero innocente, que sacrificar delante el a la oveja su Madre? Verlos morir a Hijo, y tal Hijo, y a Madre, y tal Madre, con muerte, y tal muerte, de dia, y tal dia, juntos, y quan juntos: que lengua basta para dezirlo, ni que piuma para escrevirlo? O si mi alma se tornasse oveja, y mi coraçon se tornasse cordero, para que con el verdadero cordero fuesse en el Calvario sacrificado: qué glorioso yo seria, y quan bienaventurado viviria? Ubertino con palabras muy tiernas dize. O buen Iesv, o piadoso Señor, pues todas las leyes hablan en favor de tu Madre preciosa: porque quieres quebrantarlas, pues tu solo eres el juez dellas? La ley que manda, que no cuczan al cordero en la leche de su Madre: no es por ventura en favor de tu Madre? La ley que manda, que prendan los paxaros, y dexen la paxara su Madre: no es en favor de tu Madre? La ley que manda, que no maten juntos al cordero, y a la oveja su Madre: no es tambien en favor de tu Madre? No quebrantes la ley, o dador de la ley: porque en sacrificante a

ti que eres el cordero, y sacrificar a tu Madre que es la oveja: a ti pondrà espanto, y a ella temor, el verte a ti morir, y a ella desmayar. Harta sangre ay en la sangre del cordero, sin que con ella la sangre de su Madre: porque si es necesario que muera el Hijo para nos redimir, tambien es necesario la vida de la Madre para nos consolar. San Buenaventura, y San Anselmo, y Ubertino no pueden acabarse de admirar: de que aya sido la causa porque el Hijo quiso llevar a su Madre al piè de la Cruz, pues ni ella le podia allí ayudar a bien morir, ni él tenia necesidad della para nos redimir. No es de creer que la llevó sin causa, ni ella se fué sin algun mysterio porque las cosas de entre Christo, y su Madre háse de estimar por mysterio de mysterios como los Canticos de Salamon, por cantar de cantares. Quiso el buen Iesv, que se hallase su Madre con él en aquella postrera ora: para dexarla por su unica heredera, como parienta más propinqua. Lo desuso es de Anselmo. O pulgares mios, o coraçon mio, como es possible que tengas fuerças para escrivir, ni lengua para contar: la hazienda que el Hijo dexa, y la herencia que la Madre hereda? Que puede a su Madre dexarle, el q̄ en Bethlen nasció entre animales; y en el Calvario murió entre los ladrones? Que puede la triste Madre heredar, del que se amortajó en mortaja prestada, y se enterró en sepultura agena? Que puede mandar en su testamento: el que de dós tunicas que tenía, la una mandó dar a los sayo-

nes que le crucificaron, y la otra a los cavalleros que le guardaron? Que podia dexarle: el que nunca alcançó un banco en que se asentasse, ni un cabeçal adó se reclinasse? La herencia pues que allí heredó de su Hijo, fué la sangre que él allí derramó, y los dolores que por todos sufrió: de manera, que con la sangre que de la Cruz descendia le regó el cuerpo, y con los dolores q̄ padecia la martyrizo el alma? San Bernardino de *passioni Domini* dize. En obra tan alta, y en passo tan estrecho como Christo se hallava, justa cosa era que la Virgen allí se hallasse, y que de todo parte le diese, no solo para del se compadecer, mas aun para con el padecer. San Augustin de *passioni Domini*, dize. Como la gran Prophecia de Simeon aun no estava cumplida, fué permission, y consejo del Espiritu Santo, que la triste Madre se hallasse con su Hijo en el Monte Calvario: adó el cuchillo de dolor juntamete al Hijo quitó la vida, y a la Madre tratpasso el alma. S. Anselmo, dize. Como no era razón, que la Madre de Dios quedasse sin aureola del martyrio, por otra parte no era razón q̄ en manos de tiranos fuesse puesta: dióse por medio, q̄ como ella sirvia a su Hijo cō executivo amor, q̄ su propio Hijo la martirizasse cō su dolor. Quié nunca tal v.ò, o quien nunca tal oyó: q̄ aun son, y cōpas, los sayones martirizasse al Hijo, y el Hijo martirizasse a su Madre? Sobre aquella pabra, *de maior est iniquitas mea*, que dixo Caym: dize San Bernardino. O quan mayor es la chari-

dad de que tu ufaste, o mi buen Iesv que no la que me encomédaste, o Redemptor de mi alma: pues en el Mōte Calvario, y en el viernes de la Cruz no solo pusiste tu alma propia, mas aun la de tu Madre bendira. Quando a morir te condenaste, y a tu Mdre no perdonaste: sino quando el cuchillo de tu passion acabó a ti la vida, y traspasó a ella el alma? Lo que mas podia heredar la triste Madre fué alguna espina cayda alguna sangre derramada, alguna carne a la Cruz pegada, o algun cabello por el suelo esparzido. Heredó tambien de su hijo, la enemistad que le tenían a él en el pueblo: en que dende en adelante todos la llamavan la Madre del justicardo, del endemoniado, del fortilego, y Publicano. Heredó tambien la triste

Madre de su precioso Hijo, todos los doze Apostoles del Collegio sacro. I-ficio sobre el Levitico, dize. Llevó Christo a su preciosa Madre al Mōte Calvario, para que fuesse testigo de su passion, y para confiar della la sangre de nuestra Redempcion: porque para creer, y tener por cierto que somos ya redemidos, bastanos dezir la Virgen que vió ella morir a su Hijo con sus propios ojos. Vino el Hijo de Dios al mundo, y pagó a su Padre todo lo que le devia el mundo por el pecado: de lo qual paga quitó que su bendira Madre fuesse testigo, para que después del muerto diesse fee, y testimonio, de como el Padre quedava pagado, el mundo redemido, el delito acabado, el Cielo ya abierto, y el Demonio del vencido,

ARGUMENTO DE DON PERO VELEZ de Guevara sobre la quarta palabra que el Hijo de la Virgen dixo en el arbol de la Cruz.

P. 21



Eus Deus meus respice in me quare me dereliquisti? Dize el Propheta David, en persona de Christo, Dios mio, y mi Señor mirad qual estoy, y sepase porque me aveis delamparado. Si queremos subirnos a lo mas alto del entendimiento, y alli contemplar a Christo en quanto Dios, figuralle en quanto hombre, y por tal le echo un cuerpo con su Iglesia: no será possible no descubrir algo de lo que en estas palabras se encierra. En quanto Dios todo le está sujeto y le reconoce, igual es con el Padre Eterno, y incapaz de qualquier peligro: por grandes que eran los tormentos que padeció en el mundo ninguno llegó a la divinidad, ni le puso en necesidad de socorro para que xarse como delamparado. *Ecce venit hora & jam venit ut dispergamini unusquisque in propria & me solum relinquatis, sed non sum solus, quia pater mecum est,* dize él a sus discipulos. Presto verna la hora, y ya es venida en q todos me delamparareis: mas no quedare solo, pues mi Padre esta

Joan.
6.16.

está conmigo. En quanto, hōbre, y cuerpo mystico es lo q̄ el Evangelista cuēta
 que *exclamavit iesus voce magna*: dió nuestro Redemptor a su Padre grandes bo-
 zes: razon es q̄ de grandes bozes quien padece grandes tormentos, justo es q̄
 se quexe a grandes gritos, pues la sin justicia que parece se le haze es grande.
 Que es esso Señor q̄ aveis, de quien teneis la quexa, no dezis: *Et qui misit me me-
 cum, est & non reliquit me solum*, pues como dezis agora que os ha de smparado? Ioan.
c. 8.
 Bien sabe Christo para que le ha dexado su Padre venir en aquel estado, mas
 quiere que publicamente lo diga, y que venga a noticia de todos, como sin cul-
 pa propia muere por todos. *Dereliquit me virtus mea & lumen oculorum meorum
 & ipsum non est mecum*. Faltado me han todas mis fuerças, y la lumbre de mis
 ojos me ha de smparado, mas yo la daré por bueno con que el mundo co-
 nozca mi innocencia, y confiesse ser fuya la culpa. *Cor meum dereliquit me*, mi
 coraçon, y mi vida me ha dexado mas vaya con Dios, si el morir yo ha de Psf: 37.
 ser vida del genero humano. *Dereliquit me Dominus. & Dominus oblitus est mei*,
 mas de esso holgaré mucho que ami costa perdone Dios a los pecadores, y se
 acuerde dellos, *In te speraverunt patres nostri, speraverunt & non sunt confusi*,
 a ti Señor se encomendaron nuestros passaos dize Christo en quan-
 to hombre, y a osadas que no les fué mal dello. *Non est confusus Noe* Psf: 39
 Quando tu mismo te combidaste a dezille, *Ingrederere tu & omnis domus tua in
 arcam, te enim vidi iustum coram me in generatione hac*. No te descuides de reco-
 gerte con tiempo al arca que te mande hazer, que pues a ti solo haile justo
 entre los nascidos, no quiero que mueras a vulto de los pecadores: *Non est con-
 fusus, Abraam*, quando contando en tu favor con trezientos, y diez, y ocho
 hombres acometió un exercito de quatro Reyes, y los venció: *Non est confusus*,
 el Patriarcha Joseph quando quiso mas estar muchos dias preso, que tratar
 traycion a su Señor: *In te speraverunt, Moytes y Aaron*, quando sacaron el pu-
 eblo de captiverio de Egipto. *In te speraverunt & non sunt confusi*: pues si a estos
 librabste de tantos peligros, y locorriste en tantas necessidades siendo hom-
 bres concebidos en pecado: porque a mi siendo unico Hijo tuyo, y tan a-
 mado me has puesto en tanta necessidad. *Ad punctum in modico dereliquit: in mi-
 serationibus magnis congregabo te in momento indignationis, abscondi faciem meam
 parumper a te & misericordia sempiterna mise: etus sum tui*. O Hijo mio de mi alma, Esaie.
c. 84.
 dize el Padre a Christo con su Iglesia, que por este punto que te he dexa-
 do usaré muchos años de misericordia, y por este momento que volvi la
 cabeça haziendo del enojado me obligue a usar de perpetua clemencia.
 Luego que Dios acabò de criar esta machina, y el genero humano comen-
 çò a yr de mal en peor añadiendo un pecado a otro, y una maldad a otra,
 viò Dios en lo que avia de venir a parar, y que creciendo cada dia como
 crecia la malicia de los hombres, ello vernia a estado que sola la muerte de su
 unico Hijo fuesse bastante remedio, y suficiente medicina para enfermedad tan

peligrosa, y mal tan agudo. Y allí desde luego comenzaron a consolar los hombres, dandoles esta buena nueva por boca de muchos Prophetas, el qual concierto se hizo con contentamiento de todas las partes: y juntas las Tres Personas en un solo Dios, propone el Espiritu Santo, que *expedit unus homo moriatur pro populo ne tota gens pereat*. Necesario es que el Verbo divino sea puesto en grandes tormentos, y en medio dellos de todos desamparado, para que el mundo cercado de pecados sea socorrido: que sea el desamparado en sus necesidades para que los hombres sean amparados en sus flaquezas, que sea el desamparado por un poco en medio del Mōte Calvario entre sus enemigos para que el genero humano no pene en el infierno entre los demonios, que el muera una vez porque los hombres vivan para siēpre, y del trabajo del criador nazca el descanso de las criaturas. *Pater mi si possibile est transeat a me calix iste, veruntamen non sicut ego volo, sed sicut tu:* dize nuestro Redemptor, en quanto hombre, Padre mio celestial si es posible escusarse el padecer, y tantos, y tan grandes tormentos como los que veo que se me aparejan: ruegote que se busque otra manera, y se de otro corte de redimir el genero humano: mas sino se puede hazer mas, sea la conclusion desta demanda que aya efecto tu volūdad. *Spiritus quidem promptus est caro autem infirma.* Aunque al cuerpo se le haga pesado de sufrir, y se sienta flaco para lo padecer, el animo esta aparejado para te dar la obediencia, y apuesto para la execucion. *Quistu ut timeres ab homine mortali & a filio hominis qui quasi senum ita arescit?* Le responde la clemencia del Padre. Quieres tu Hijo mio de mi alma para que no temas peligro ninguno que de mano de los hombres te pueda venir, tu conviene que tu padezcas, para que el escape, y tu baxes al mundo para que el pueda subir al Ciel. *Tulit quoque ligna holocausti & imposuit super Isaac filium suum, ipse vero portabat in manibus ignem & gladium.* Llevando a sacrificar Abraam a su unico hijo Isaac no se contentò con que llevasse el cuchillo con que le avian de degollar, y el fuego que le avia de quemar, sino que le cargò a cuestras la leña que avia de arder: de manera que el benignissimo Iesv sin favor de nadie el solo llevó a cuestras el cuchillo para su garganta que era la Cruz en que le avian de poner, el fuego que le avia de quemar que era la charidad que le abrasò las entrañas, y no basto esto sino que llevó toda la leña del sacrificio que quiere dezir, todos los pecados del mundo, mas ay quanta diferencia hubo del viejo Isaac al nuevo Mexias pues el sacrificio del otro se ensolvio en matar un carnero, y nuestro Dios murió en la Cruz desamparado de sus Apóstoles. *Ecce me fili mi decepisti me, & ipse deceptus aperui enim os meum ad Dominum & alius facere non potero.* Diria la benditissima Madre quando Simeon le notifico esta referencia, ay de mi Hijo de mis entrañas, y vida de mi alma como se deshara tan grande agravio! Quien pensará esto quando respondi al Angel,

Luc.
22.

Psal.
65.

Gen.
22.

Judic.
11.

gel, *Eccz ancilla Domini fiat mihi secundum verbum tuum, quis mihi tribuat ut ego moriar pro te?* O si vos mi Señor, y todo mi bien acaballèdes con vuestro Padre que la muerte que a vòs os han de dar me la diessen a mi, y los tormentos que vòs aveis de padecer los pafaisse yo. 2. Reg 18.

COMIENC, A LA QUARTA PALABRA QUE el Hijo de Dios dixo en la Cruz; quando se quexó a su Padre: diziendo, *Deus Deus meus quare me dereliquisti*: que quiere dezir, Dios mio, Dios mio porque me desamparaste.

CAPITULO I.

De como Christo en esta palabra mas que en todas las otras, parece mudò, el estilo de bablar.



Eloy: heloy, heloy. la mazabathani; hoc est, Deus Deus meus quare me dereliquisti? Esta es la quarta palabra que el Redemptor del mundo dixo en la ara de la Cruz: la qual es no menos espantosa que lastimosa, y lastimosa que espantosa, y es como si dixera. Dios mio, Dios mio, Padre mio, Padre mio: que es lo que yo hè echo en tu desacato, para que en tan estrecho passo assi me ayas desamparado? Altos mysterios, y profundos secretos se nos ofrecen en esta divina palabra q̄ dezir: de los quales no sabremos dar razon ni cuenta, sino somos favorecidos con la divina gracia: a la qual con lagrimas suplicamos, y de roquillas le pedimos sea servido de nos alum-

MAYC.
c. 15.

brar, y con su gracia, y favor socorrer. Es pues agora de saber porque el Hijo de Dios mudò el estilo del hablar en esta palabra, segun el lenguaje en que los Evangelios se hallan, más que en todas las otras: diziendo, *heloy, heloy, lamazabathani*: para que fuera de todos entendido, pues era de todos crucificado? Item es de saber, porque repite dós vezes esta palabra *Deus*: diziendo dós vezes, Dios mio, Dios mio: como si Dios para oyrlle fuera sordo? Tambien es de ponderar, porque le llamó Dios, y no le llamó Padre, pues el que se quexava era Hijo, y aquel a quien se quexava era su Padre? Item es de admirar, de que no le aviendo llamado Padre, sino Dios, porque añadió, el mio: diziendo, Dios mio, Dios mio: como sino fuera su Padre Dios de los otros, sino del solo? Item es mucho de notar porque se quexa mas de averle su Padre desamparado que no de averle muerto:

Q3
pues

pues saliaſe muy bien que no fuera Pilato poderoſo para quitarle la vida, ſi ſu Eterno Padre no le diera para ello licencia? Ya que de ſu Padre ſe quexava, porque en ſu quexa no dixo, Padre mio porque me deſamparas: ſino que dixo Dios mio porque me deſamparaſte, haziendo cuenta de lo que avia antes padecido, y no de lo que entonces padecia? Todas eſtas coſas ſon muy faciles de contar, y muy dificiles de exponer, que como ſon ſecretos divinos, y que no paſaron ſino entre perſonas divinas, exceden la capacidad humana, y ſobrepujan aun la Angelica. Viniendo pues ya a los myſterios, es de ver quien es el que ſe quexa, a quien ſe quexa, de que ſe quexa, adò ſe quexa, y delante quien ſe quexa, y con que palabras ſe quexa. El que ſe quexa es Chriſto, a quien ſe quexa es ſu Padre, de lo que ſe quexa, es de averle deſamparado, adò ſe quexa, es en la Cruz, delante quien ſe quexa, es ſu Madre, cõ las palabras que ſe quexa: *Deus Deus meus quare me dereliquiſti?* Las palabras ſon eſtas muy laſtimotas para oyr, y muy tiernas para llorar: porque ſi ſe confidera en como las dixo el Hijo de Dios, eſtando, en un palo enclavado, el cuerpo deſhudo, de enemigos cercado, y en un muladar echado: que entrañas ay q̄ no ſe rompan, y q̄ coraçon ay q̄ no ſe quebrante? Pues ſabemos, y creemos, y confeſſamos que Chriſto era verdadero Dios, y que ſu Padre era tambien Dios, y que ambos eran un ſolo Dios: como ſe puede compadecer, ni en que entendimiento puede

caber: que uno que es Dios ſe quexe del que es tambien Dios? Si entre un Dios, y otro qui es Dios ay quexa: es mucho que entre un hombre, y otro hombre aya algun arenzilla? Quejarſe un Hijo de ſu Padre, y quejarſe un amigo de otro amigo, y aun quejarme yo miſmo, no de otro ſino de mi miſmo: cada dia paſſa, y cada dia acontece: mas quejarſe Chriſto que es Dios, de ſu Padre q̄ es Dios, parece coſa inaudita, y que no la alcança la flaqueza humana? Pues nadie ſe quexa de otro, ſino es del agravio q̄ del ha recibido: que agravio podia aver echo el Padre Eterno a ſu Hijo tan querido? para que a bozes ſe quexe del delante de todo el mundo? Ya ſabemos que era Chriſto de Dios hijo, y hijo unigenito, y regalado, y en quien Dios tenia depositado todo ſu theſoro: y ſiendo eſto anſi, como es poſſible hazerle ſu Padre ningun daño, y agravio: pues ni el lo merecia, ni el Padre lo queria? Segun lo que émos dicho por ambas las partes milita eſte argumento: cá ſi dezimos que el Padre hizo a ſu Hijo coſa que no devia, no ſe deve aun oyr quanto mas afirmar: pues ſi dezimos que el Hijo ſe quexa ſin tener ocasion de ſe quejar, tan poco lo ofaremos dezir: de manera, que émos de dar al Padre por libre de toda culpa, y émos de dar al Hijo por buena ſu quexa. Para deſmarañar eſte negocio es aqui de notar, que diziendo Chriſto por el Propheta: *Ab infanzia crevit mecum miſeratio*: porque aviendo deſde niõ començado a padecer, nunca ſe quexó de ſu Padre haſta que quiſo

fo morir? San Leon Papa dize. Los generosos, y regalados hijos deste mundo, a la hora que veen venir contra si el trabajo, luego dan bozes, y piden contra el socorro: más el nuestro bendito Señor, nunca para que-xarse le vió nadie abrir la boca, sino fué un quarto de hora antes que del cuerpo le le arrácase el alma. Chrisofotomo sobre San Lucas, dize. Que novedad es esta o Redemptor del mundo, que novedad es esta? Quando te prenden estas quedo, quando te blasphemian hazeste sordo, quando te agotan callas, quando te crucifican sufres, quando te matan disimulas: y al tiempo del espirar declaras tus que-xas? Para que te que-xas de tu Padre solo, teniendo como tienes tantos enemigos que te han ofendido: es a saber, a Judas que te vendió, a Pedro que te negó, a Pilato que te sentenció, a Herodes que te burló, y a todo el pueblo que te mató? Demosthenes el Philospho dize. Nunca deve el hombre emprender lo con que no puede salir, ni dezir lo que no puede provar, ni pedir lo que no se puede dar, ni amar lo que no se puede alcanzar, ni competir con de quien no se puede vengar, ni aun que-xarse de lo que no puede ya remediar? Seneca en una Epistola dize. Nadie devia dezir que está quexoso, sino piensa sacar de su quexa algun remedio: porque de otra manera daña a si mismo que se quexa, è indigna más aquel de quien se quexa. Dime pues o mi buen lesy, dime que remedio lleva ya tu quexa: pues no tienes aun media hora de vi-

da? Quando tienes el alma a la boca, pones a tu Padre la demanda? Quien nunca tal vió, ni quien jamas tal oyó: que el fin de tus congoxas sea el principio de tus que-xas? En treinta, y tres años que con nosotros conversaste, con nadie reñiste, a nadie injuriaste, ni de nadie te que-xaste: y agora que estás tan al punto de morire, te que-xas de solo tu Padre? O quan gran mysterio o quan profundo secreto deve en esta tu quexa estar abscondido: pues en tiempo tan contado, y en passo tan estrecho como tu estás, te pones a dar que-xas, quando los otros suelen alli perdonar las injurias, reconciliar las enemistades, y pedir a Dios perdon de sus culpas? *Pauper & in laboribus a juventute mea: exaltatus autem & humiliatus & conturbatus.* Estas palabras dize el Propheta David, y es como si dixera. Desde mi niñez fui criado con trabajos, y en pobreza, y despues fui enfalçado, y despues fui humillado, y despues fui conturbado, y perseguido. Tus espantos me espantaron, y tus yras sobre mi quebrantaron, y cercaronme los trabajos como el agua, y cercaronme todos juntos a porfia: y mas, y allende desto, apartaste de mi al que me era amigo, y alexaste de mi al que me era proximo. Si delicadamente se miran las que-xas que aqui dà el Hijo de su Eterno Padre, en numero son muchas, en calidad son grandes, en respeto son incomparables, en genero son crueles: y aun para aquel a quien se embian son muy indignas. Basilio dize, hablando humanamente, cargar la divinidad pi-

Pf. 87.

dosa sobre la humanidad flaca rājūtos los tormentos, y tan amontonados los trabajos parece al parecer humano, que ni la inocencia del bendito Ies y lo merecia, ni en la clemencia de su buen Padre cabia. La primera que xa que dà Christo de su Padre es: *Quod pauper & in laboribus sum à juventute meas* a saber, que desde niño le crió pobre, le truxo roto, le hizo vivir ambriento, y aun andar de lugar en lugar desterrado. Ciceron en una Epistola dize. Quando un mancebo sufre trabajos y padece pobreza, si el tal no es loco, y sandio con muy gran coraçon la sufre, con acordarle que su Padre fué tambien pobre: mas si por caso fué su padre rico, y el agora se vee pobre, es tan inhumano este infortunio: que ni basta paciencia para sufrirlo, ni aun coraçon para disimularlo. Que devia ser el Hijo de Dios, acordándose que tenia un padre rico, y q̄ con hijos agenos, y no cō el gastava todo su thesoro, y q̄ por otra parte le traya a él roto, desnudo, hambriento, y aun de todos corrido? El Apóstol mi señor hablando de quan rico es Dios, dize: *Deus qui dives es in omnibus*. y es como si dixerá. Tu solo eres el Dios que mas riquezas poseses, y eres el Señor que mas señorios tiene: porq̄ para ti mismo ninguna cosa te falta, y para repartir cō otros aun es mucho lo que te sobra. No se nos puede hazer pobre el Padre de nuestro Christo, pues dize del el Prophe- ta: *Gloria & divitia in domo ejus*: es a saber, que su casa está llena de gloria, y que en su camara ay infinita riqueza.

Dios que tiene gloria para los que están con él en el Cielo, y Padre que tiene riquezas para los que tiene acá en el mūdo: que fué la causa porque no repartió algo desto con su Hijo? Sobre esta palabra de, *Pauper & in laboribus*, dize Ambrosio. En pobreza de gloria vivió aquella humanidad sacratissima, pues no consentia el Padre al alma que repartiessé con el cuerpo de su gloria, y en pobreza vivió tambien su persona, pues no poseyo en esta vida cosa, propia: demanera, que como el Padre era rico en todo, fué tambien el Hijo pobre de todo. Platō en su Tímeo dize. Aú que la condicion de la pobreza no sea en un bueno cosa mala, toda via la aborrece mucho la naturaleza humana: porq̄ no se puede llamar bié fortunado, sino el q̄ tiene a otros que dar, ni se puede tener por desdichado sino el q̄ a otros ha de pedir. De creer es que (la humanidad de Christo sentia la pobreza q̄ tenia, y la necesidad que padecia: assi por tener mucho su Padre que le dar, como por aver de pedir lo que avia menester muchas vezes. San Buenaventura en su *vita Christi*, dize. Gran trabajo padecia Christo en se mantener, y a los de su colegio sustentar: porque algunas vezes pedia lo que avia menester, y no se lo davan, y otras vezes no lo pedia, y se lo embiavan: demanera, que competian en su tierno comaçon la hambre que padecia, y la verguença que tenia. Deziale la hambre que pidiese, y deziale la verguença q̄ se abstuviesse: demanera, que muy pocos eran

los dias en que su estomago no estuviere hambriento, o que su bendito rostro no estuviere afrontado. Preguntado Ginomio el Philoſopho, q̄ cosa era pobreza respondiò. Es la pobreza de su condicion muy mal acõdicionada: porque ni tiene contento en la persona, ni sabor en la mesa, ni gusto en la taça, ni abrigo en la ropa, ni aun alma en la bolía. Que conteto puede tener un pobre de su persona: pues delante de sus ojos burlan della? Que sabor puede tomar el pobre en la mesa: pues muchas vezes es tiempo de aver comido, y no se ha encendido en su casa fuego? Que gusto puede tomar el pobre en la taça: pues se passa una semana sin embiar a la taberna? Que fuzia puede tener un pobre en su pobre bolía: pues le costó mas ella que quãto ha echado en ella. Dize pues Christo a su Padre, *Pau-per & in laboribus suis iuventutã meam*: tiene en ello muy gran razon, pues nació pobre, viviò pobre, y murió pobre: demanera, que como fuè entre los Santos el mas Santo, allí entre los pobres fuè el mas pobre. *Exaltatus autem humiliatus, & conturbatus*: es la segũda quexa que el Hijo dà del Padre: y es como si dixera. Allende de me aver criado mi Padre en summa pobreza, y en grande miseria: acordò de me querer honrar para despues me infamar: y de me querer sublimar, para despues me abatir: demanera, que sonò mi fama en todo el Reyno, y boldò despues mi infamia por todo el mundo. Quexa es esta muy lastimosa, y palabra es esta

muy delicada: a cuya causa nos será necesario delicadamente exponerla, y aun con gran advertencia leerla. *Pa- Senec. ra entendimiento de esta palabra. La. l. 2. Flores reliquit fortuna: quos nunquam aspexit quam quos aspexit & postea deseruit: y es como si dixera. Muy mejor se huvo, y muy mas alegres dexò la fortuna a los que nunca, sublimò, ni que dellos se acordò: que no con los que una vez homò, y sublimò, y despues los abatiò. Boecio dize. Infelicitissimum genus infortunij est hominem fuisse felicem: y es como si dixera. No ay en el mundo otro igual genero de tormento, como es acordarse uno que fuè en otro tiempo bienaventurado, y que despues cayò de aquel estado: porque el coraçon del tal llora la miseria q̄ agora tiene, y suspira por la felicidad que solia tener. Cosa es muy cierta que no se quexa de la hambre, sino el que solia estar ahito: ni se quexa de la sed, sino el que solia estar ebrio: ni se quexa del frio, sino el q̄ se apartava del fuego: ni se quexa del calor, sino el q̄ gozava de la sombra: ni aun se quexa de la honra, sino el que a su casa venia a recibirla. Que pena puede tener por la honra el que nunca supo que cosa era tenerla? Macrobio en los Saturnales dize. Si nos falta alguna cosa no podemos mas de desearla, mas si una vez la alcançamos, y despues la perdemos, no se contenta el coraçon con desearla, sino cõllorarla: porq̄ mucha mas pena dà lo que se pierde despues que se alcança, que no lo que no se alcança: por más, y más q̄ se desee. Quejar-*

Senec. l. 2. de ira

L. i. de cons.

se

se pues el Hijo de Dios de su propio Padre, porque en un tiempo le sublimó, y despues le abatió: cá nunca hijo fué de padre tan honrado como lo fué Christo, ni jamas fué hijo tan abatido como despues lo fué Christo en el Monte Calvario. Para entender esta palabra: *Exaltatus & humilitatus*, hase de presuponer que las gracias, y preheminiencias que el Padre Eterno dió a su querido Hijo, nunca el las dió ni las dará a otro ninguno: porque ninguna pura criatura era digna de las recebir, ni ninguno de los Angeles era capaz para se las comunicar. *Exaltatus* fué el Hijo de su Padre Eterno: pues le dió el su mismo ser, y poder divino, y para que su carne se uniesse en un suposito, y para que el Espíritu Santo fuessse el arufice de todo ello, y para q̄ encarnasse de Madre Virgen, y que fuessse Virgen, y ella quedasse Virgen. *Exaltatus*, y aun muy *Exaltatus*, fué el Hijo de su Padre pues le dió tanto poderio en el mundo, quanto el tenia allá en el Cielo. *Exaltatus* fué el Hijo de Dios de su Padre: pues le dió la mas excelente alma que jamas fué ni será criada, y le dió poderio para lançar los demonios, y le dió autoridad para resucitar los muertos, y le dió señorio sobre todos los elementos, y aun le dió licencia para perdonar los pecados. *Exaltatus* fué el Hijo de Dios: pues le dió por Padre a si mismo, le dió por Madre a la Reyna del Cielo, le dió por ayó al Santo Joseph, le dió por embaxador al gran Bapista, le dió por secretario al gran Evangelista, le

dió por vicario al honrado Pedro, y le dió por predicador al divino Paulo. *Exaltatus*, fué Christo de su Padre: pues en el Rio Jordan hizo a San Iuan que le baptizasse, al Espíritu Santo que allí se hallasse, a la gloria suya que allí resplandeciesse, y que en mitad de aquel campo dixesse como era su hijo. He aqui pues en como el Hijo de Dios fué de su Padre enalçado, y honrado: mas ay dolor que en acabando de dezir, *Quod fuit exaltatus*: dize luego allí, *Quod fuit humiliatus & conturbatus*: de manera, que segun esta profecia el fin de su honra, fué el principio de su infamia. *Humiliatus & conturbatus*: fué Christo de su Padre: pues desde que fué niño, y niño muy tierno, comenzó el Padre a ponerle la mano: porq̄ en los primeros treinta, y tres años q̄ vivió, en algunos dellos, nunca le dió licencia para mostrar su potencia, ni para emplear su sciencia, ni para derramar su doctrina ni aun para cobrar por el mundo fama. *Humiliatus & conturbatus*, fué el Hijo de Dios de su Padre: pues de Dios le hizo hombre, de Eterno temporal, de invisible visible, de immortal mortal, de poderoso flaco, y de libre siervo segun la humanidad. *Humiliatus & conturbatus*, fué el Hijo de Dios de su Padre: pues permitió que los Phariseos le persiguiesse por malicia, los Sacerdotes por embidia, los escrivanos por avaricia, los gentiles por ignorancia, y la Sinagoga por pertinacia. *Humiliatus & conturbatus*, fué Christo de su Padre: pues dió lugar a sus enemigos para q̄ de encantador le notassen, de idiota le in-

le infamassen, de blasphemio le acullassen, de sedicioso le arguyessen, y aun que por traydor le condenassen.

CAPITULO II.

De como Christo se quexa de su Padre porque toda su ira, y enojo quebrantò sobre su cuerpo.

Pf. 87 **I**N me transferunt ira tua, & terrores tui conturbaverunt me, dixo el Psalmista como si dixera. No te cõtetafte o Padre mio, no te contentaste con averme en tanta miseria criado, ni te contentaste con averme sublimado, y abatido: sino que agora de nuevo has acordado de quebrantar en mi todos tus enojos, y de poner sobre mi todos tus espantos. Palabra es esta muy nueva, y quexa es esta muy estremada: dezir el Hijo que quebrantò el Padre en èl toda su ira, y que le tiene atonita, y espantada el alma: por cuya causa nos será necesario declarar muy de raiz, que cosa es esto que llamamos ira, y como puede averiguarse de Dios que esté ayrado. Preguntado el Philolopho Possedonio que cosa era ira respondió. Ami parecer no es otra cosa la ira, sino una supita, y breve locura. Difiñiendo Aristoteles que cosa era la ira, dixo. No es otra cosa la ira, sino un encendimiento de la sangre, una alteracion del coraçon, un olvido del seso, y una turbacion del juyzio. Preguntado Eschines donde procedia la ira, respondió. La ira procede del calor de la sangre, de la abundancia de la colera, del vaho de la hiel, y de la braveza del coraçon.

Macrobio a este proposito dize. No riña nadie con el que riñe, ni con el que es reñido, hasta saber porque ambos riñen: porque no está la culpa en la ira que alli mostramos, sino en si es justo o injusto aquello porque reñimos. Seneca en el primero de ira, dize. Las condiciones del hombre ayrado son, no creer a los amigos, ser supito en los negocios, aprovecharse de las manos, no tener respeto a los peligros, defrenar de presto la lengua, dezir de subito una malicia, enojarse de pequeña ocasion, y no admitir ninguna razon. Chilo el Philolopho dize. Si me preguntan que siento del vicio de la ira digo, que la ira es ligera de escrevir, facil de persuadir, dulce de aconsejar, y muy dificultosa de refrenar. Sobre aquella palabra del Psalmo, *Neque in ira tua corripias me*, dize el gran Basilio. Es tan peligroso el vicio de la ira, que si por caso le damos entrada al nuestro querer, viene ella despues, y del nuestro querer haze el nuestro no querer. Dan os a la ira el nuestro querer, quando de pequeñas cosas nos començamos a turbar, y haze ella el nuestro no querer quando de las cosas que son grandes aun no nos querriamos ya encjar: de manera, que si a los principios no resistimos la ira tarde o nunca la echaremos de casa. Todo esto émos querido aqui dezir para mas encarecer, y aun para mas nos admirar, como sea possible que en Dios cayga, y que a manera de hombre tenga saña: pues assi como nadie es poderoso para quitarle su eterno ser, tan poco es nadie

nadie poderoso para poderle turbar. Quien ha de ser poderoso para turbarle: pues sabemos que Dios es espíritu, y que no tiene corazón en el pecho, ni sangre en las venas, ni baho en la hiel, ni hiel en el pulmo, ni olvido en la memoria, ni alteracion en el juyzio? San Hieronymo sobre Osee Profeta dize. Es Dios tan sabio que nadie le puede engañar, es tan poderoso que nadie le puede resistir, es tan constante que nadie le puede alterar, es tan invulnerable que nadie le puede tocar, y aun es tan justo que nadie le puede agraviar. Pues si nadie le puede engañar, ni agraviar, ni alterar: como es posible, que reyne en el alguna yra, como reyna en otra persona humana? Dezir el hijo a su Padre: *in me transferunt iram tuam*, es dezirle a la clara, q̄ sobre el descargò sus grandes enojos, y q̄ sobre el echò todas sus alteraciones, y yras: a manera de un hombre q̄ ha estimulado mucho y que despues lo rebollà todo ello junto. Para entendimiento desta queixa q̄ aqui Christo dà, es de notar, que avia muy grâdes tiempos que andava su Padre enemistado, y se lètia conturbado, y estava ayzado, y enojado: porque a la hora que criò criaturas, se quisieron los Angeles con el igualar, y le començaron los hombres a desfacatar, y començaron los pecados a prevalecer, y aun a sus amigos tambien perseguir. Tres muy famosos enemigos tenia Dios en el mundo: es a saber: al hombre, y al Demonio, y al pecado: de los quales, el hombre se le queria alçar con el Parayso, el Demonio se queria levan-

tar con el Cielo, y el pecado se queria enseñorear de todo el mundo. O quã inmenfos fueron los enojos que estos tres enemigos le dieron, y ó quã innumerables fueron los desfacatos, que le hizieron: añadiendo cada dia pecado a pecado, y maldad a maldad: sin jamas ellos se emmendar, ni se querer Dios desenojar. Toda manera de desfacato, y todo genero de pecado dissimuló el Señor hasta que su Hijo vino al mundo: sobre la humanidad del qual descargò por tan entero su pena, y enojo, como si el huviera sido el inventor del pecado. Gregorio dize. El mundo es enemigo fuerte, el Demonio es enemigo mas fuerte, mas el traydor del pecado es enemigo fortissimo: porque sino huviesse en el mundo pecado, ni Dios estaria enojado, ni el hombre seria condenado, ni el Demonio andaria tan sollicito, ni aun para los malos avria infierno. Damasceno dize. Bien parece que el Padre Eterno quebró su enojo sobre su precioso Hijo, y que sobre su humanidad sagrada descargò toda su yra: pues antes que su Hijo encarnase no hazia sino castigar, mas despues que murió no haze sino perdonar. Por ventura despues que Dios quebrantó su yra en su Hijo, èmos visto perderse el mundo por agua como en el dilubio, o abrasarse con fuego como en Sodoma, y Gomorra? Despues que Dios quebró su yra en su Hijo, ha se visto tales captividades como los del pueblo Judaico? ni tales mortandades como en tiempo de David? ni tales guerras como en tiempo

tempo de los Machabeos? Muy gran razon tiene Christo en dezir a su Padre, *In me transferunt ira tua:* pues en él quebró su ira, y sobre él descargó su saña? *Eripuit me de inimicis meis fortissimis, & ab his qui oderunt me:* dize el Psalmista en nombre de Christo: como si dixera. En recompensa de que mi Padre avia descargado sobre mi todos sus enojos librome de mis enemigos fortísimos, y apartò de mi lado a los que tenían con migo gran aborrecimiento. Que dizes o buen Iesú, que dizes? Mueres a manos de tus enemigos, y dizes que te libro tu Padre dellos? No me libro mi Padre del Demonio pues me tentó, ni de los Phariseos, pues me acusaron: ni de los escrivanos pues me infamaron, ni de los gentiles, pues me crucificaron: mas librome de los pecados que son más fuertes enemigos que todos. No son por ventura más fuertes que todos: pues se enseñorean de todos? Augustino dize. De tres enemigos que tenemos, el mas fortísimo dellos es el pecado: porque muchos varones Santos nos precedieron en los tiempos passados en los quales aun que el Demonio, y el mundo no tuvieron entrada, no por esso dexò el pecado de tener en ellos posada: pues nadie viò tan limpio que no supiesse a que sabia el pecado. Casiodoro, dize. Yo para mí por peor enemigo tengo el pecado que no a otro enemigo ninguno: porque el Demonio, y el mundo no me pueden mas de engañar, mas el malvado del pecado

puedeme dañar, y condenar: porque a no aver en el mundo ningun genero de pecado, no avria en todo el horror ni cuchillo. Solo Christo, y su Madre pueden dezir, *Eripuit me de inimicis meis:* pues ellos, y no otros con ellos, fueron libres de los pecados: porque todas las otras criaturas racionales todas supieron que cosa era el pecar, y aun todas supieron que cosa era penar. O quan bienaventurado seria, el que dixesse con el Profeta, *Eripuit me de inimicis meis fortissimis:* pues no es otra cosa averle Dios escapado de sus enemigos, sino averle el Señor librado de los pecados. Muy gran razon tuvo el Profeta, en llamar al pecado no solo enemigo, mas aun enemigo fortísimo: pues sin otra ayuda ni favor de alguno, de rrocò al Angel del Cielo, lançò, a Adam del Parayso, privò a Judas del Apostolado, y condenò a muerte a todo el mundo. No es por ventura fortísimo enemigo el pecado pues es poderoso para llevarme al inferno? La potencia del enemigo visible, no se estuende a más de hasta quitarme la vida, mas el traydor del pecado es enemigo fortísimo, que me quita la vida, me priva de la gracia, me lança de la gloria, me daña el alma, y me condena a pena. Quien como el Hijo de Dios tuvo tales enemigos con o fueron los suyos: es a saber tan malos en las acciones, tan maliciosos en las palabras, y tan crueles en las obras. No fuerò enemigos crueles de Christo los azotes que le abrieron las espaldas, y los clavos que

que le rompieron los nervios, y las espinas que le rasgaron las sienes, y la lanza que le dió la lançada, y la Sina-goga que le quitó la vida? A ningunos destes todos llamó Christo enemigos, ni los tratò como a enemigos sino solamente a los pecados: a los quales llamó no solo enemigos, mas aun enemigos fortísimos: dandonos en esto a entender, que a nadie émos de tener por enemigo, sino fuere al pecado. Quando el Sereníssimo Rey David dixo, *Persequar inimicos meos & comprehendam illos*: no lo dixo por los enemigos que le perseguian la persona, sino por los pecados que le dañavan el alma. Pus el buen Rey David perdonó a Saul, y a Semei, y a otros sus mortales enemigos: como avia de aconsejarnos que persiguiésemos a los nuestros? Quando el dize, *Persequar inimicos meos*: es a saber, perseguiré tanto a mis enemigos hasta que no pare de destruirlos: no habló de otros enemigos sino de los pecados: a los quales conviene perseguir, y aun alcançar. No sin alto mysterio dixo el Prophetá, *Persequar & comprehendam*: porque allí como el enemigo que es corrido, y no es preso, se nos buelve otro día a hazernos mas cruda la guerra: allí haze con nosotros el pecado, y aun el Demonio: a los quales si del todo no los despedimos, y de nuestras costumbres no los desarraigamos luego se buelven contra nosotros, como unos fortísimos enemigos. Que a provecha al caçador que corra tras la liebre sino la alcanza, y que te aprovecha a ti que corras al pecado,

aborezcas al pecado, y digas mal del pecado: sino alcanças al pecado? Y que otra cosa es alcançar al pecado: sino el vencerlo, y destruirlo del todo? O quantos son los que dizen *Persequar inimicos meos*: y o quantos son los que dizen, *& comprehendendi eos*: porque si por una parte echã oy los pecados de su casa, por otra parte se buelven mañana, y llaman al aldava, y les abren luego la puerta.

CAPITULO III.

De como Christo se quexa de su Padre: porque le quitò en su passion a todos los amigos que tenia. y a todos los otros que conocia.

E *Longasti a me amicum & proximum, & notos meos a miseria.* Palabras *Ps. 87.* son estas de el Hijo de Dios, continuando sus quexas passadas: dichas en su nombre por el Psalmista, como si dixera. Devieraste de contentar o Padre mio, con que descargaste sobre mis flacas carnes todas tus yras, y q̄ quebrantaste sobre mis todos tus enojos: sino que agora de nuevo apartaste de mi a los amigos que yo tenia, y no dexaste llegar ami a los que avia mucho que conocia. Quexase aqui Christo de su Padre, que le quitò los amigos pues dize, *Elongasti a me amicum*: y quexase de le quitò los parientes pues dize, *& proximum*: y quexase que le quitò a sus vezinos conocidos pues dize, *& notos meos*: y quexase que se los quitò en tiempo de su mayor pobreza pues dize, *a miseria*. Lati mosa, y dolorosa es esta quexa que dá aqui el

el Hijo de Dios: porque en esta miserable vida, a ninguno se le puede hazer otro y qual daño, como es quitarle de su lado a su fiel amigo. Horacio dize. Que vale, que puede, ni que tiene: el que amigos no tiene? Para que ya en este mundo vive, el que sin amigos vive? Mismo el Philosopho dezia, *Quod totiens homo moritur, quod tñs amicum suos amicos:* y es como si dixera. Tantas vezes yo me muero, quantas se me muere algun buen amigo: y dize mas adelante. Allí como el cuerpo esta compuesto de miembros, allí esta el coraçon compuesto de amigos: y de aquí es, que como el hombre no puede vivir sin tener miembros, tan poco puede el coraçon vivir sin tener amigos. En un dia le mataron al Rey David a Saul que era el mayor enemigo que tenia, y le mataron a Jonathas que era el amigo que el mas queria, y sintió tan en estremo la muerte del amigo, que lloró a bueltas della la muerte del enemigo. No leemos que nuestro Redemptor llorasse la muerte del Santo Joseph su ayò, ni que llorasse por quantos trabajos passó en este mundo, mas lloró por la muerte de Lazaro su buen amigo: cuya muerte no pudo sufrir sin partirse luego a le resucitar. Si el gran Philosopho Plutarcho no nos engaña, no por mas vino el divino Platon desde Asia a Sicilia: de por ver a Phocion el Philosopho, que era su amigo antiguo. Ciceron en el libro de Amicicia dize. Ninguna cosa tanto nos encomiendan los Philosophos, ni ninguna riqueza en tanto estimaron los varo-

nes sabios, como fuè la conservacion de los amigos: porque sin amigos ni nos es licito vivir, ni nos es seguro morir. Pregùtado Aristoteles que cosa era amicicia, respondió. No es otra cosa el amicicia, sino una alma que rige dos coraçones, y un coraçon que mora en dós cuerpos. Diogenes el Cínico dize. Pues no ay mayor trabajo que tratar con hombres malos, y no ay mayor consolacion que cõversar con varones buenos: de mi digo, y confieso, que querria mas morir con el que me tenia por amigo, que vivir con el que me tiene por enemigo. Preguntado Eschines el Philosopho que como se avia de aver un amigo con otro amigo, respondió. Entre los verdaderos amigos, no se sufre mas de un si, y un no, un aprovar, y un reprovar, un admitir, y un repeler, un consentir, y un dellentir, un querer, y uno querer, y un amor, y un abortecer. La experiencia nos enseña, que por bueno que sea el pan se mofesce, y el vino se avinagra, y la ropa se rompe, y las carnes se envejecen, y aun los años se nos passan: sola la amistad es la que nunca cansa, y sola la buena conservacion es la que nunca empalaga. Plinio en una epistola dize. Si quieres ser honrado honra, si quieres ser socorrido socorre, y si quieres ser amado ama: porque si quieres tener amigo, o le has de hazer, o le has de hallar: y en tal caso, digo que es muy mas seguro hazerle con beneficios, que no comprarle por dineros. Pedro de Rabena dize. O quan suave cosa es el tener amigos para amar, y

el almar para ser amado: porque las condiciones de la verdadera amistad son, que no se espanta del cuchillo, no teme a la sieta, no rehúsa la lança, ni haze caso de la vida: sino que recibe la muerte con alegría, por no hazer falta a lo q̄ ama. Isidoro de summo bono, dize. Los privilegios de la verdadera amistad son, que las cosas prosperas haze mas dulces, las que son asperas torna mas blandas, lo que es dudoso haze cierto, lo que es bravo haze manso, y lo que es pesado haze ligero. Hermogenes dize. En el tiempo que las cosas desta vida te son prosperas, por muy deudasas has de tener todas las amittades: porque no facilmente puedes averiguar si aman lo que tienes, o si aman a ti que los tienes: porque la verdadera amistad no se conoce quando tienes mucho que dar, sino quando tienes necesidad de pedir. San Ambrosio dize. Ay por ventura otra ygual consolacion en este triste mundo, como es tener un fiel amigo: con el qual abras tus pechos, comuniques tus secretos, descubras tus entrañas, repitas tus plazeres, y des parte de tus pesares? Si para dormir hazes camas, y para te escalentar fabricas chimineas, y para encertar el pan labras troxes: porque para depositar los secretos de tus entrañas no buscas otras entrañas? Agota tienes por saber que los secretos de tu coraçon, no los has de fiar sino de otro que sea tu coraçon? San Hieronymo a Rufino, dize. Quando tu Rufino topares cõ algun buen amigo sabale mejor conseruar, que con-

seruaste a Hieronymo, pues un buen amigo no se halla a cada passo cã buscase en mucho tiempo, hallase muy raro, conseruarse con dificultad, pierdese con facilidad, tornase a cobrar muy tarde, y sientese la falta de muy presto. Chilo el Philosopho dize. La mitad de mi amigo soy yo, y la mitad de mi es mi amigo: demanera, q̄ a él he de venir a buscar en mi, y en mi hé de yr a buscar él, pues él es yo, y yo soy él. Dize mas adelante aquel Philosopho. Quando se le acabó la vida al amigo en quien yo vivia, la mitad de mi se fué allá muerta con él, y la mitad del se quedó acá viva conmigo: demanera, que por mi voluntad ya yo seria muerto, sino porque no se acabe del todo, lo que del quedó acá en mi vivo. No se pudo en el mundo más encarecer, la virtud de la amistad que la encareció este Philosopho en su sentencia: pues dize, y confessa, que la mitad del estava con su amigo en la sepultura, y la otra mitad de su amigo estava con él en su alma: y que no por otra cosa deseava vivir sino porque su amigo no se acabasse en él de morir. Viniendo pues ya al caso, presupuesto ser todo lo dicho verdad, muy gran compassion se ha de tener del bédito Christo por averle su Padre quitado que no tuviesse amigos, ni se amparasse de sus deudos, ni se aprovechasse de sus conocidos. Mucho es aqui de ponderar, que no se quexa aqui Christo de averle quitado sino un amigo, y tan poco le aver quitado sino un proximo: y por otra parte dize que le quitò muchos cono-

conocido: para denotar, que de amigos fieles a penas ay uno, y de proximos virtuolos a penas ay unos: mas de los que se nos dan por conocidos: destos ay infinitos. O quan poquito sabe que cosa es amistad, el que al amigo, y al proximo, y al conocido, mete debaxo de una cuenta: porque a solo aquel que me quiere mucho tengo de llamar amigo, y a solo aquel que es buen christiano tengo de tener por proximo, y a todos los otros que son mis vezinos, y compañeros, tengo de tener por conocidos. Estrechamente hablando, solo un amigo tuvo Christo que fuè su Padre, y otro ninguno como él, solo un proximo tuvo que fuè su Madre, y no tuvo otro proximo semejante a su Madre bendita, y muchos conocidos tuvo que fueron los del pueblo Iudayco: y en el gran dia, y confliito, de su passion, el amigo le desamparó, el proximo no le socorrió y el conocido le desconoció. *Elongasti a me amicam*: pues tu mi Padre no me quisiste: oyr en el Huerto lo que yo pedía segun la inclinacion de la carne: *Elongasti a me proximum*: pues mi Madre no me pudo valer en el Monte Calvario: *Elongasti a me notos meos*: pues allí fuy dellos muerto. O en quan gran peligro, o en quã gran estrecho, devia estar el Hijo de Dios en la hora de su passion: que se quexa q̃ su Padre no le oya, su Madre no le socorria, y q̃ ninguno de sus conocidos aun no le conocia. O quan bien dizes mi buen Iesv, o quan bien dizes en dezir: *Elongasti a me amicam & proximum*: pues el amigo que

Pf. 37

era tu Padre, pudo, y no quiso consolarte: el proximo que era tu Madre, quiso, y no pudo remediarte: el conocido que era Judas, ni quiso, ni pudo ya aconpañar: terdemanera, que en el ara de la Cruz sobrazonte los tormentos, y saltaronte los amigos. O quan mejor amigo tuvimos nosotros en ti, que tuviste tu en nosotros pues: *Totum pondus belli ver sum est in Saul*: quando por ponernos con tu Padre en paz, caigó sobre ti todo el peligro de la guerra. *Non est qui utrumque possit arguere & ponere manum suam in ambobus*: dize Iob como si dixera, Es tan fuerte el uno, y es tan profiado el otro: que no se halla en todo el mundo quien les pueda contentar, ni que ose su mano entre ellos poner. Dezir un varón tantãto como es Iob, q̃ vió dos personas entre si muy diferentes, y cõtrarias, y q̃ no aya en todo el mundo quiè pueda cõcertarlas, y q̃ por otra parte nes encubra el pornobre dellas: es querernos levatar a altos mysterios, y querernos cõbida a muchos secretos. De estos dõs de quiè habla el Santo Iob: quien diremos q̃ es el valeroso, y poderoso, sino nuestro Dios Eternoc: y quiè es el perfido, y obstinado, sino el hõbre desconsolado? Cirilo dize. Muy mal se tratavan, y a muy malos andavan Dios, y el hombre, y el hombre, y Dios: porque el hombre no hazia sino pecar, y Dios no parava de le castigar: y de aqui es, que se llamava Dios en aquel tiempo: *Deus ultionum Deus ultionum*, dos vezes: porque ni al cuerpo perdonava la pena, ni

Iob. c. 2

al alma perdonava la culpa. Como Dios era summa bondad, y el hōbre era tan inclinado a maldad, deziale Dios que se emmendasse, y se mejorasse: lo qual él respondia, q̄ no queria fino holgar se, y regalar se: por cuya ocasion, y razon cada hora se yva el hombre mas empeorando, y cada dia se yva contra el Dios mas enojando. San Leon Papa dize: Muy poco se le dá al Señor, que seamos flacos o rezios, sanos o enfermos, ricos o pobres, simples o agudos: lo que el querria es q̄ fuésemos buenos, y de lo que él se enoja es porque somos malos: y de aqui es, que de su bendita presēcia ningun bueno es despedido, y en su sagrada casa ningun malo es admitido. Gregorio dize. No pudo Dios sufrir un solo pecado al que era Angel: y piēsas que ha de sufrir a ti tantos pecados siendo hombre? Y dize mas adelante. Mas facilmente sufriria Dios, que se le alçasse un Angel con el Cielo, y que un hombre se le levantasse con el mundo que no sufrir al uno, y al otro un solo pecado: porque para hazer otros cielos abastale su potēcias mas para aprovar un pecado, ni le abasta su potencia, ni cabe so su clemencia. Siendo pues Dios tan enemigo del pecado, y siendo el hombre tan amigo de pecar: como no avian de ser contrarios, y de tratar se como enemigos? Lloro, y sospira el Sāto Job diziendo, *Non est qui possit utrumque arguere*: es a saber, que no avia nadie, ni olava nadie ser entre ellos medianero, ni atravesarse de por medio: para que el hombre se apartasse del peca-

do, y para que Dios alçasse la mano del castigo. Damasceno dize. Como estavan diferentes Dios, y el hombre y el hombre, y Dios, y el uno se estava allá en el Cielo, y el otro morava acá en la tierra: no llevaba medio de los poder jutar, ni se hallava corte para poderlos concertar: porque del Cielo nadie acá decendia, y tan poco de la tierra nadie allá subia. Vino pues el Hijo de Dios al mundo, y atravesose entre ellos de por medio: queriēdo ser medianero entre Dios, y la humanidad, como lo era allá en el Cielo en la summa Trinidad. O quanto devemos a Christo por lo q̄ hizo, y muy mucho más por la manera cō q̄ lo hizo: cá por mas obligar al uno, y por mas obligar al otro, tomó del Padre la divinidad para cō ella poder perdonar y tomó del hōbre la humanidad para con ella poder padecer. Demanera, q̄ como tomó parentesco con ambos, fué bastante para hazerlos amigos. O quan penosa, o quan costosa le fué al Hijo de Dios esta amistad, y aliança: pues le costó la sangre que tenia, y la vida q̄ poseya: demanera que por hazerme con Dios amigo, fué de si mismo enemigo. Cosa es muy cierta que quando dōs hombres enemistados desembaynan para se querer a cubillar, q̄ si uno se atravieſta de por medio que en aquel descargaran las espadas del uno, y del otro, demanera, q̄ muchas vezes acontece, morir allí el que los concertava, y ser despues amigos los que reñian. En el Monte Calvario, y en el ara de la Cruz como Dios, y el hombre, y el hōbre, y Dios para

para allí aplazado su des-fio: puso el bendito Iesv allí de por medio, para atajar aquel ruydo: porque sabia el cue si allí no se atajavan los enojos, quedarian para siempre perpetuos e-nemigos. Como el hombre arrojava a Dios pecados, y Dios echava sobre el hombre castigos: fué pues el caso, que el pecado con que el hombre pe-leava, y el castigo con q Dios le casti-gava todo uvo de caer sobre el medi-ano que no lo mereci. O buen Iesv, o gloria de mi alma en quien sino en ti cargò tu Padre su antigua yra, y sobre quien sino sobre ti cargò tam-biè el hombre su culpa? No te congo-xes pues o Santo Iob, no te congoxes diziendo: *Non est qui ponat manum suam in ambobus* pues ya descendió del Cielo, ay y è nació en el múdo, quien puso entre Dios, y el hombre la mano, y aun le cortaron ambos la man? No le cortaron por ventura ambos a dos la mano: pues el Padre ordenó q fu-esse muerto, y el hombre puso la cul-pa porque le crucificaron: O media-nero divino, o despartidor Igrado: qual de los Angeles tal hiziera, ni qual de los hóbres tal intentara: es a saber, que muy sobre acuerdo, y muy despacio, pensao te ofrecieste a per-der la vida, por poner a Dios, y al hõ-bre en concordia? Con mucha razon se quexa pues el Hijo de Dios de tu Padre: diziendo, *quare me dereliquisti*, pues sobre el descargò tu yra, y sobre el descargò tambien el hombre toda su culpa, cà allí se le agotaron a Dios los enojos, y allí se le acabaron al hõ-bre los pecados. O tiempo glorio-

so, o edad bienaventurada, qual es la que agora tenemos los de la Iglesia Catholica: porq teniendo por media-nero a Christo no puede subir peca-do a su Padre sin que tope en él, ni puede decender al hombre castigo sin que passe tambien por él. Sièdo el Hi-jo de Dios entre el Padre, y nosotros el tercero: quié duda sino que repre-sarà en si nuestra culpa para q no su-ba al Cielo, y que detendrá tambien el castigo del Padre para que no deci-enda al mundo? Como decendiera si Christo no te pusiera de por medio.

CAPITULO IV.

De como Christo se quexa de su Padre: por- que el cuerpo le baño con sangre de las ve-nas y el coraçon le abgoen aguas de angustias.

C*ircundederunt me sicut aqua tota die: circundederunt me simul.* Pala-bras son estas del Hijo de Dios, conti-nuâdo las quejas que tiene de su Pa-dre, y es como si dixera. Que es esto Padre mio, que es esto? No te contê-taste con aver quebrado sobre mi tus yras, y apartado de mìa todos n is a-migos, sino que agora de nuevo me cercò un grâdissimo dilubio de agua: en el qual se me abnegò allí la vida. Mucho, y muy mucho encarece aqui Christos trabajos, y la falta q para e-llos le hazen sus fieles amigos: cà dize q las aguas eran muchas, que le cerca-ron dós vezes, que vinieron todas jû-tas, y que vinieron tan furiosas que le quitaron todas sus fuerçes. An-te todas cosas es aqui de examinar,

de que genero de aguas habla aqui el Señor: es a saber, si son de la mar, o de los rios, o de las fuentes, o de las lagunas, porque en cada genero dellas puede ser un hombre ahogar, y la vida perder. Solos dos castigos leemos a ver echo Dios con aguates a saber, el dilubio de Noe adó perció casi todo el mundo, y el que hizo a los Egipcios en el mar bermejo: y fueron estos dos castigos tan famosos, que hasta oy no ha echo el Señor otros semejantes a ellos. No se quexa aqui el Hijo de Dios deste genero de dilubio, ni nunca ni jamas leemos del q̄ en agua huviesse peligrado: porque siendo como el era Señor de todas las aguas, como era posible abnegarse el en las aguas? De otro dilubio mas rezio, de otras mares mas bravas, y de otras aguas mas saladas se quexa aqui el Hijo de Dios que le cercaron, y con batierō, de la amargura de las quales nadie tanto como el bevió. ni en lo profundo de aquel abismo nadie tan adentro como el entró. Quienes son las aguas que al Hijo de Dios cercaron: sino las grandísimas tribulaciones q̄ por su corazón passaron, y a su cuerpo atormentaron? En las divinas letras por las muchas aguas, muchas vezes son entendidas las muchas tribulaciones: así como quando en otra parte dixo, *Salvum me fac Domine: quia intraverunt aquae animam meam*: como si dixera. Salvame o buen Señor que me ahogo, socorreme o migrañ Dios que me abnego: porque las aguas de mis angustias ya se entran por la boca, y ahogan a la trif-

te del alma. O en quan grandísimā angustia estava el que está tan lastimosas palabras dezia: porque no es otra cosa llegar los trabajos al corazón, sino sentirlos muy de corazón. A nadie como a Christo, llegaron tan a dentro las aguas de los trabajos, y los dilubios de las tribulaciones: porque viendo que nosotros creamos la causa de todos ellos, como de corazón nos amava, de corazón los sentia. De notar es, que no se quexa aqui Christo q̄ el agua le enlodó, ni dize que le mojó, ni dize que le atolló, ni dize que le espanto: porque todos estos peligros de aguas, aun que espantan al fin no mata. Todo el peligro del agua está en que si viene un arroyo crecido no os tome de subito en medio: de manera, que no está en más vuestra muerte, o vuestra vida, de en crecer o descrecer el agua. Seneca dize. Nadie en esta vida puede estar en mas estrecho peligro, que el que de todas partes se ve de agua cercado: por q̄ aun mismo son, y compas, salen las almas por dō entran las aguas, y salen las aguas por dō entran las almas. A que otra cosa mejor podia el Hijo de Dios comparar sus trabajos, y angustias que ahiesten, q̄ estar cercado de aguas? De ponderar es la palabra, *De circumdederunt me*: cá el agua que llueve moja, la que se pica salpica, la que se derrama enloda, la que se beve incha, mas la que cerca ahoga: y por esso dixo Christo cercarōme, y no dixo mojarōme: porque su bendito corazón se abnego en el pelago de las angustias, y su sagrada

do cuerpo se ahogò en el dilubio de los tormentos. Tantas fueron las aguas que le cercaron, y los dilubios que sobre el cayeron: que ni abasta mi lengua a contarlos, ni mi coraçon a penarlos, ni mis plugares a escrevirlos, ni aun mis ojos a llorarlos. O bué Iesv o alegría de mi alma, como, y a donde, y quando te viste de agua cercado: sino quando en el Monte Calvario te viste descoyuntado? O quan inapropiamente hablé, en dezir que te viste de agua cercado: pues pudiera con verdad dezir que te viste en sangre abnegado: porque aquel lamentable cía de tu muerte, el agua te faltava, y la sangre te sobrava. No sin otro mysterio, y muy profundo sacramento: dize Christo que está cercado de agua: como sea verdad que no esté sino cercado de sangre: y la causa, y razon dello es: porque nadie reciben gran recreacion en beber un jarro de agua fria quanta recibió el buen Iesv en derramar su sangre propia por redimir al mundo. Dize pues Christo, *circundederunt me sicut aqua:* porque si mirava arriba vey a tu Padre que parecia no le queria oyr: si mirava abaxo no vey a su Madre, que no le podia más de llorar, si mirava a la siniestra vey a un ladrõ que no le queria creer: y si mirava a la derecha vey a otro laçon, que no le pod a ayudar. Y porque de todas partes se hallasse rodeado, y se viesse cercado: si se bolvia atrás, estaban los sayones guardando: y si mirava adelante, estaban los Hebreos del allí mostrando. Toda via dize Christo, *Circun-*

dederunt me sicut aqua: porq̃ si le miran en la Cruz de cada parte, no hallarán en el parte con parte: porque la cabeza tienela bartenada, las espaldas tienelas abiertas, las manos tienelas rotas, el pecho tienele algado, y el rostro tienele ya denegrido. San Bernardo exponiendo esta palabra, *De circundederunt me sicut aqua,* dize. O buen Iesv, o dulce aumbrie de mi alma que clemencia te mueve, o que caridad te constriñe: a que estando en el ara de la Cruz, cosido con clavos, cargado de espinas, arrodado de lanças: dizes que no estás sino cercado de aguas? Muerte en la Cruz de sed, y no tienes para beber un jarro de agua: y dizes que estás cercado de agua: Que amor te ha turbado, o que bondad te ha embuecido: para que a sangre que de ti mana, pienses que es agua que de ti corre? Que es esto o Redemptor de mi alma, que es esto? Los clavos duros, la lança cruel, las espinas lastimosas, y las disciplinas rigurosas: te parecê ruêtes de aguas dulces? Era tan inmenso el amor con que Christo padecia, que todo le parecia dulce, y sabroso, y aun poço: porque el privilegio del amor es, que ninguna cosa al que ama le pareça trabajosa sino es la que el haze de mala gana. Ninguna cosa haze el Hijo de Dios en esta vida de mala gana, sino fué el castigo q̃ nos dà por la culpa: porque dado casto que y en diu haze muchas cosas rogado, ninguna haze forçado. Lo censuro a San Bernardo. Que xale tambien Christo, que le cercaron las aguas todas partes

pues dize, *circumdederunt me simul*: el qual genero de persecuçiõ, no es menos trabajado que peligroso, ni peligroso, que trabajado. A este proposito dize Platon. Quando los trabajos vienen poco a poco, parece que son algo tolerables: mas quando vienen amontonados son entonces insufribles y la causa dello es: porque no tiene el triste del hombre vager para evadirse, ni tiempo para apercibirse. Basilio dize. Como dilubio de agua grandissima, y como enemigos que estan en celada, vinieron los trabajos sobre aquella humanidad sacratissima: la qual no solo no lo quiso resistir, ni les bolviõ las espaldas para dellos poder huyr: sino que pidió favor al Padre, para los poder mejor sufrir. Beda dize. O amor inmenso, o caridad incõparable: qual es la que muestras, o buen Iesv en esta palabra de, *quare me dereliquisti*: porque si te queexas al Padre de tu mismo Padre, no es para q se quite los tormentos que padeces: sino porque no te dá mas vida para otros muchos padecer. Ubertino con muy tiernas palabras dize. Dezir Christo, *circumdederunt me aqua simul*: dize muy gran verdad, pues en torno de veinte, y quatro horas, fué espiado, fué preso, fué negado, fué acusado, fué açotado, fué sentenciado, fué depojado, fué crucificado, y fué muerto: demanera, que cotexados momentos con tormentos, fueron muchos mas los tormentos que padecia, que no los momentos de todo aquel dia, Ambrosio dize. Esta palabra de *circumdederunt me aqua. tota die & simul*:

nadie con tanta verdad la puede dezir como Christo: pues en el dia de su passion, no passò hora ni momento, ni aun atomo, en que no le golpeassè, o açotassè, o elcupiessè, o blasphemassèn: demanera, que aquellos ministros de maldad tan gran priesa le davan en los tormentos: que ni ellos tenian tiempo de descansar, ni a Christo davan lugar aun de afezar. San Leon Papa de passion Domine dize. Si dize el Hijo de Dios, *tota die circumdedit me aqua*: dizelo porque todos los generos de gentes fueron a una contra aquella humanidad sacratissima: es a saber, Hebreos, Gentiles, Sacerdotes, Phariseos, discipulos, Pontifices, Reyes, Adelátados, Cavalleros, Capitanes soldados, sayones, viejos, moços, y peregrinos. San Augustin dize. Que genero de gente huvo en el mundo, que en la muerte de Christo no se hallasse: y que invencion de tormento huvo que èl no padeciesse: En mar tâ tempestuoso, en dilubio tan peligroso, en avenida tan repentina, y en angustias tan amontoiadas: como no quieres que el Hijo diga al Padre, *quare me dereliquisti*: pues no le dixo una palabra con que se consolasse, ni aun le dexò un amigo que le favoreciesse.

CAPITULO V.

De como Christo se queixa de su Padre: porque permitio que le crucificasen los que en otro tiempo solian ser sus amigos, y de como Christo los llama amigos.

Qua sunt plage iste in medio manum Isai. 6. tuarum? His plagatus sum in domo 20.

eorum: qui me diligebant. Estas palabras fueron dichas por todos los Angeles, al mismo Señor de los Angeles que era el Hijo de Dios: y es como si dixera. O Hijo de Dios, o eterna sabiduria, aviendo tu descido del Cielo al mundo vivo, y sano: como vienes de allá agora el cuerpo tan lastimado, y en las manos tan plagado? Si quereis saber a donde como, y de quienes yo recibí estas plagas, y heridas: sabed que las recebi en casa de los que mas me amavan, y me las dieron aquellos que mas me querrian. Tã nueva es la pregunta, quan espantable es la respuesta, y tan espantables es la respuesta, quan nueva es la pregunta: porq̃ yr al Cielo Dios con plagas es cosa muy nueva y dezir q̃ se las hizieron sus amigos es cosa que espanta: porque el oficio del amigo es curar las llagas, y el del enemigo hazerlas? Que es esto o buen Iesv, que es esto? Como se pueden en uno cõpadecer el amarte y el herirte, el quererte, y el lastimarte, y el plagarte, y el apiadarte, y el servirte, y el ofenderte? Sã Anselmo dize. O bondad eterna, o paciencia nunca vista, qual es la de ti mi Dios: pues a los que te desuellan los cueros, te rasgan las carnes, te tuercen los nervios, te defecan los huesos, y te desgreñan los cabellos: llamas a boca llena tus amigos? Dezir tu o buen Christo. *His plagatus sum in domo eorum qui mediligebant,* palabra es que en ti muestra gran clemencia, y a mi dá muy gran confiança porque si llamas amigos a los que te plugaron, y mataron, que haras a los que sielmere

te sirvieron. Tenia Christo una casa en Iudea que era Hierusalem, y tenia un amigo en el Cielo que era su Padre, y tenia otro amigo en la tierra q̃ era la Sinagoga: y en aquella casa fue pues el muerto, y de estos dos amigos fue el plagado: ca la Sinagoga le crucificó, y el Padre determinó que fuese crucificado. Si los gentiles le mataran que no eran sus amigos ni aun conocidos passara: mas ver que en la ciudad adõ el avia vivido, y por los amigos que el avia regalado, y por voluntad del Padre que le avia engendrado el era muerto, y plagado: mucho lo sentia aun que muy bien lo disimulava. San Bernardo dize. Quanto mas en tus obras o mi buen Iesv pienso, mucho mas me espanto: pues aviendote echo el hombre obras de enemigo no puedes llamarla enemigo sino amigo: pues dizes, *in domo eorum qui mediligebant plagatus sum:* por las quales tan dulces palabras nos das a entender, que hazes mas caso del amor que tu nos tienes al mundo, que no de las ofensas que el mundo haze a ti. Si como el piadoso Iesv dixo a los Angeles estas plagas me hizieron mis amigos dixera a su Padre que se las avian echo sus enemigos: que fuera entonces de los Hebreos, y que fuera despues acá nosotros? Como quando burla un amigo, se suelen en algo liar, o algun raicunõ hazer: assi el Hijo de Dios abla como si quisiera hazer en creyente a los Angeles, y a su Padre, que a quellas plagas que lleva en sus manos se gradas no se las avia echo ninguno de sus

enemigos: sino que las avia recebido burlando con sus amigos. O quan bien en po lemos dezir nosotros con el Propheta David, *Non est Deus noster sicut dixerunt*: pues acá en el mundo a las palabras q los amigos les dizen de burla toman de veras, el rascaño q les hazen con el alfiler o con la uña estiman como si fuera lançada: la qual condicion no cabe en las entrañas de Christo: pues delante de su Padre, a los enemigos llama amigos, a los agotes llama rascaños, a las lançadas llama uñadas, y a las veras llama burlas. San Augustin sobre aquella palabra de, *Ante ad quid venisti*, dize. No te cabe o buen lesy, no te cabe en la boca esta palabra, enemigo, segun estás avezado a llamar a cada uno tu amigo: que puss a Judas tu mayor enemigo llamas en el Huerto amigo, a quien llamarás ya enemigo: *Osculantes se admiricem severunt pariter, David & Ionathas sed David sevit amplius*. Estas tan an orosas palabras recuenta la Escripura Sacra hablando de la amistad que tenia David con Jonathas: y es como si dixera, Como el Rey David se quisiese ya salir del Reyno, y se despidiessse del Principe Ionathas su fiel amigo: al tiempo que se huvieron ambos de despedir, abraçaronse ambos, y lloraron mucho estando allí abraçados: y aun que Jonathas lloró mucho, lloró David mucho más. Mímó el Philosofo, dize. El amor de un amigo con otro amigo, no ay adó mejor se conozca, q quando se despi- de el uno del otro: porq si en el uno faltan las palabras, en el otro sobrá las

lagrimas. Cicerō en el de amistad dize. Al despedirse de los amigos, se conocé los verdaderos amigos: porque al dar de los abraços se trocan tambien los coraçones: demanera, que el coraçon deste vá con aquel, y el coraçon de aquel queda con este. Ouydio de arte amandi, dize. No se puedé llamar amigos sino conocidos, los que juntaméte los cuerpos apartan, y los coraçones parten porq la ausencia no ha de hazer mas daño de que no nos veamos, que no ha de ser para que no nos amemos. Grâdes amigos devian de ser David, y Jonatas, pues tá de coraçō se abraçavá, y tá de veras juntos lloravan. En mucho más tenia el Rey David la amistad de su amigo Jonathas, q no la enemistad de su padre el Rey Saul, y pareciosse esto ser verdad en q a la hora que puso Saul treguas, entre la amistad del uno, y del otro, luego se fué David del Reyno. Con toda su prudécia, ni có toda su fortaleza, no osó el Rey David esperar las persecuciones de Saul su enemigo sin tener espaldas en Jonathas su amigo, de lo qual podemos inferir, q no ay en esta vida otro igual trabajo, como es la falta q nos haze el amigo. Seneca a Lucilo dize. Ora sea un hóbre pobre, ora sea rico, ora sea grâde, ora sea pequeño, como es possible vivir sin amigo? Oracio tãbien dize. Si el hombre es prospero ha menester quien le acóseje, y si es abatido quié le consuele porq a Menâder mi maestro oy dezir, q tanta necesidad tenia el prospero de un bué consejo para saberse tener, como tiene el pobre de remedio

para

F. Reg
s. 20.

para poderle levantar. Pues si el q es valeroso tiene necesidad de buen cõsejo, y el q es pobre ha menester algun remedio: quiẽ puede mejor darnos el cõsejo, y prevenimos con el remedio: q es el buẽ amigo? Eschines en una envetiva contra Demosthenes dice. Ningun enemigo puede hazer a otro enemigo tan grande agravio, como es quitarle de cabesi algũ buen amigo: porque le quita el secreto de sus entrañas, el refugio de sus trabajos, el remedio de sus necesidades, y el abrigo de sus persecuciones. Plutarco refiere, que como dixessen al Filosofo Fociom, que el tyrano Dionisio le motejava de muy pobre: respondió el. De ser pobre yo lo confieso. mas toda via es mas pobre Dionisio: porq a el le sobran dineros, faltãle amigos: y ami sobran me amigos, y faltãme dineros. Por mayor pobreza tema aquel Filosofo, la falta de los amigos, q no la falta de los dineros: en lo qual tenia muy gran razon: porque en una tribulaciõ, o en una enfermedad, mucho mas descãsa el coraçon cõ ver a su cabecera dõs o tres amigos: q no cõ tener las arcas llenas de dineros. Ubertino dice. Muchos ay q son pobres de dineros, y no lo son de amigos, y otros ay q son pobres de amigos, y no lo son de dineros, y aun otros ay que son pobres de lo uno, y son pobres de lo otro: de los quales todos es el Capitan Christo: pues en el arbol de la Cruz no tuvo quiẽ un jarro de agua le diese, ni quiẽ una palabra de cõuelo le dixesse. Quexãse Christo de los Apostoles porq huye-

ron, quexãse de sus parietes porq se abscondierõ, quexãse de sus conocidos de q por el no tornaron: porq en todo cõst to de su passõ no uvo amigo q le siguiesse, pariete q le defendiesse, ni conocido q por el tornasse. Rabano dice. Parietes tenia el Hijo de Dios muy hõrados, y amigos muy virtuosos, y aun conocidos tenia muy valerosos: mas como le vierõ ser flaco de fuerças, y ser muy pobre de riquezas: todos le desãpararon en el trabajo, por no se ver ellos con el en peligro. San Bernardo exclama. Que es esto o buen Iesv, que es este? No falta en Hierusalẽ quien a Barrabas defienda, y falta delante Pilato quien por ti torne? Barrabas hurtando halla amigos, y tu predicando cobras enemigos? El matador de los bivos halla defensores, y el que resucita a los muertos no halla sino acusadores? Al que hizo las pazes entre Dios y el hombre condenan, y al q reboliõ a toda Hierusalẽ libertan? O triste de ti Hierusalẽ, o desdichado de ti pueblo Iudayco, nunca ha de faltar en ti quiẽ a los buenos persiga, y a los malos defienda? El Venerable Beda dice. Todos los q erã amigos de Barrabas, eran enemigos de Christo. y todos los que erã amigos de Christo eran enemigos de Barrabas: porq con la misma boca, y al mismo tono que dezian. *Non dimittas nobis nisi Barrabam:* dezian tãbien, de Christo. *crucifige crucifige eum,* San Augustin en una homelia, dice. Como el reduplicar dõs vezes una palabra sea verdadera señaal del amor o odio q tiene una peccãna con

otra, bien mostraron los Hebreos el amor que tenían con Barrabas: en dezir dós vezes, *Non dimitas nobis nisi Barrabam*: y bien mostraron el odio que tenían con Christo en dezir *crucifige crucifige eum*. Dezir dós vezes a Pilato *Non dimitas nobis nisi Barrabam*: que otra cosa querian dezirle, fino que de todo su coraçon le rogavan, y con las lenguas le pedian: concediesse aquel ladrón la vida, y le embiasse aquella pascua a su casa? Dezir tambien dós vezes a grandes bozes, *crucifige crucifige eum*, que otra cosa querian dezir a Pilato, fino que con las lenguas le pedian y que muy de coraçon le rogavan que a Iesv de Nazareth pusiessse en la horca, o que en la Cruz le quitasse la vida? Christo tomo dize. El Principe de la Sinagoga, y el Regulo de Capharnau, y Centurio el Capitán y Zacheo el rico, y Simon Leproso, y Lazaro el cavallero: no eran por ventura todos estos amigos, y conocidos de Christo, y aun de los mas ricos, y honrados del pueblo? Mucho, y muy mucho hizo Christo por todos estos quando vivia, mas ninguna cosa hizieron ellos por él quando murió: aun que es verdad, que por sus puertas le passaron a crucificar, y con sus propios ojos le vieron morir. Muy gran razon pues tiene Christo, de dezir a su Padre, *quare me dereliquisti*: pues a él le sobraron enemigos, y a Barrabas no le faltaren amigos.

CAPITULO VI.

De como Christo se quexa a su Padre: por que hazian mas cuenta de la hija de Iepte en la Sinagoga que hazen oy de su muerte en la Iglesia.

F *Ac mihi quodcumque pollicims es concessa tibi victoria, & ultione de inimicis tuis.* Estas lastimosas palabras dixo la hija del famoso Capitan Iepte a su propio padre, quando bolvió de la guerra, que el pueblo de Israel avia tenido contra el Rey de los Amonitas: y es como si dixera. Has de mi o Padre mio, has de mi todo lo que quisieres, que pues tus vienes de la guerra victorioso, muy juxta cosa es que cumpas lo que al Señor has prometido. Avia Iepte prometido, y echo voto solene, que si Dios le bolvia con victoria de aquella guerra, que el le ofreciera la primera cosa viva que topasse de su casa: y dado caso que aquella cosa topasse viva, no la avia de ofrecer sino degollada, y muerta. Bolviendo pues ya Iepte de la guerra, y con mucha victoria, fué su triste suerte, que no teniendo más de una sola hija, aquella le salió a recibir al camino. tañendo, y cantando con un pandero. A la hora que vió el triste Padre a la desdichada hija, luego se le arrassaron los ojos de lagrimas, y se le partió el coraçon por medio: acordandose del voto que avia echo en la guerra, y que no podia menos hazer de degollar a su hija. Dixo pues el padre a la hija. O hija de mi alma, o mi unica heredera, que infelice suerte fué la tuya, y que desdicha fué la mia: para que abri-

abriese yo la boca, y hiziese aquella promessa, en tan gran perjuizio de tu vida, y en tan gran daño de mi casa? A esto le respondió la buena hija. Si tu padre mio abriste la boca para hazer al gran Dios de Israel algú voto, no dexes por mi de cumplirlo, que yo lo doy todo por bien empleado: no por mas de por ver, que de todos tus enenigos vienes ya vitoriofo. Y añadió mas la hija, y dixo. Lo que yo te ruego o padre mio es, que me des dos meses de espacio antes que me deguelles, y sacrificies en el templo: para que yo ande llorando mi virginidad por estas tristes montañas, con otras moças mis compañeras. Passados pues los dos meses en que la delicada donzella anduvo por aquella montaña, sospirando por la vida que perdia, y anduvo: llorando su virginidad mal empleada: cumplió el padre su voto, sacrificando a la hija. Como el Capitan Iepte hubo aquella victoria, y como a su unica hija le aconteció aquella desdicha: acordaron todas las moças, y donzellas del pueblo Israelitico, de juntarse a llorar la hija de Iepte quatro dias en el año: y dado caso, que otras cosas de mas importancia dexaron caer los de aquel pueblo Judayco nunca por nunca se les olvidó de hazer aquel planto. Grandes cosas nos promete aqui la Escritura Sacra en esta Ieptina figura: muy dignas por cierto de saber, y muy delicadas para exponer. Quien es entendido por Iepte Capitan famosissimo: fino el Hijo de Dios vivo Redemptor del mundo? El que dezia, *Data est*

mibi potestas in Celo & in terra: más valerolo, y más poderoso capitan devia ser que no Iepte: porque la Capitania de Iepte no se estendia fino en tierra de Iudea, mas la del Hijo de Dios a los Cielos, y a la tierra. Dize alli la escriptura, que siendo Iepte mancebo, le echaron los de su pueblo por fuerza de su paternal herencia, y le desterraron de toda la tierra: y despues andando los tienpos los libró de sus enemigos, y fué capitan, y caudillo de todos ellos. Lo que hizieron los vezinos de Galaad con Iepte, hizieron despues los moradores de Hierusalem con Christo: al qual desterraró de la Sinagoga, y privaron de su paternal herencia: mas todo esto no obstante, los libró de los pecados, y quedó por Redemptor de todos ellos. Muy bien corresponde aqui la verdad a la figura, y el espiritu a la letra: pues assi como los que desterraron a Iepte de todo el Reyno, fueron los que despues le regaron que fuesse su Señor, y caudillo assi a Christo nuestro Redemptor los que publicamente dixeron delante Pilato, *Cruisfigerucisfige eum,* despues en el Calvario publicamente. *Percutiebant pectora sua,* los unos: y a grandes bozes dezian, *Verè hic erat filius Dei,* dezian los otros. Quien es entendido por la donzella hija de Iepte, que era moça, y era virgen, y era hermosa: fino aquella carne, y humanidad del Verbo. Sobre aquella palabra de *speciosus forma,* dize Ambrosio. Quien es tan hermosa, quien es tan limpia, quien es tan virgen, ni quien es tan santa: ce mo lo fué

fué, y es aquella carne santíssima. *In-cognita viro*, era la hija de Jepte, e *m-cognita viro*, era la humanidad de Christo: pues no fué concebida por copula de marido, sino que fué formada por el ordimbe del Espíritu Santo. Por la vitoria de los enemigos prometió Jepte de ofrecer en el templo a su hija propia, y por la vitoria de los pecados prometió Christo de ofrecer en la Cruz a su carne propia de manera, que Jepte ofreció la hija que avia engendrado, mas el Hijo de Dios no ofreció sino a su propio cuerpo. No es por ventura más ofrecer hombre a su misma carne, que no a lo que nace de su carne? Muy de mal le le hazia a Jepte a ver de sacrificar a su hija, y muy mal se le hazia a la hija verse sacrificar de su propio padre: mas al fin más se holgó ella con la vitoria que su buen padre de la guerra traya, que le peló del sacrificio que della hazia. O quan bien corresponde aqui mysterio con mysterio: pues al tiempo que la carne dezia: *transcat à me calix iste*, pesavale cõ la hija de Jepte morir, mas quando dezia: *non sicut ego vo'o, sed si, ut tu vis*, holgava de padecer, y de aqui es, que tuvo aquella carne sagrada por muy bueno de ser sacrificada, porque el Divino Verbo alcançasse de los pecados vitoria. No te parece hermano mio, que se pareça aqui bien mysterio con mysterio, y secreto con secreto: pues por la honra de su padre fué sacrificada aquella donzella, y por la honra tãrã biẽ de su Padre fué crucificada aquella carne divina? Grã de

fué la vengança que Jepte tomò de sus enemigos, mas muy mayor fué la que Christo uvo de los pecados: mas junto con esto es de saber, que quan grandes fueron aquellas eõs vitorias, tanto con mayores precios fueron compradas: porque al uno costò la hija, y al otro costa la vida. Que cosa puede ser mas cara, que aquella q̃ cuesta la vida? *Pellem pro pelle, & un-* Iob. c. 2.
Etã dabit homi. pro anima sua. Cuenta la Escritura Sacra en el libro del Santo Iob, que como un dia se hallassen delante el juyzio de Dios muchos hombres malos, que se hallò alli tambien Sathanas entre ellos: porq̃ muy pocas vezes se juntan los buenos a hazer algun bien, que luego no se halla alli Sathan para hazerles algũ mal. Dixo pues el Señor a Sathan. De donde vienes, y a donde has andado? A esta pregunta respondió Sathã. He cercado toda la tierra y heme andado passeando por ella: por ver si toparia con alguna persona que fuesse mia. A esta pregunta le replicò el Señor. Has visto por alla al mi buen siervo, y al mi buen amigo Iob, cõ el qual no ay hõbre q̃ se iguale en la tierra: Y tu no sabes Sathan, que es Iob varon senzillo en la condicion, reto en la conciencia, temeroso de lo que la ley manda, varon sin malicia: y hasta oy persevera en su innocencia? Tu me incitaste a mi contra el, a que le matasse los hijos, a que le quemasse las ovejas, a que le destruyesse los gamellos, a que le robassen los bueyes, y a que le quitasse toda su hacienda, y le privasse de toda su honra.

A esto

A esto le respondió Sathan. Agora tienes tu Señor por saber, que con tal que le quede la persona viva dará el hombre toda su hacienda? *Pellem pro pelle dabit homo*: es a saber, que dará un hombre quantes pellejos de ovejas, y cueros de vacas posee en este mundo: con tal que el cuero de su carne le quede sano. Si tu Señor quieres provar quien es tu amigo Iob, pon la mano en su persona y hinchele el cuerpo de lepra: y entonces verás quanto mas tiende él el verte todo plagado, que no el verte de su hacienda privado. Este pues fue el dialogo, y razonamiento que pasó entre Dios, y el Demonio sobre la tentacion de Iob, del qual podemos inferir, en quanto más se ha de tener lo que el Hijo de Dios ofreció, q̄ no lo que Iepte sacrificò: porque el uno ofreció la hija, y el otro a su vida propia. Caro le costó a Iepte la victoria, mas muy mas caro le costó a Christo: porque Iepte venció, y vivió, mas el Hijo de Dios venció, y murió: y no ay en el mundo más cara victoria que la que se compra a troque de la vida. Por mucho que amasse Iepte a su unigenita hija toda via amava más Christo a su carne preciosa, a causa que estava unida a la essencia divina: y de aqui es, que quanto más la amava, tanto más se dolia de la perdida della. Aristoteles dize, que los hōbres sabios siempre aman mas sus vidas que no las aman los otros plebeyos: y la razon dello es: porq̄ vienen ser a las republicas más provechosas, y todo biē comun siempre se antepone a todo

bien particular. Segun esta sententia del Filosofo como el Hijo de Dios era mas sabio que todos, y valia más que todos: quien pone duda fino que tanto más su vida amava, quanto más era para todos provechosa? Bien dixo Sathan, *Quod pellem pro pelle dabit homo pro anima sua*: porque si preguntaran al Capitā Iepte, qual queria mas destas dōs cosas, o que sacrificassen a su hija, o a su persona: de creer es, q̄ sacrificara antes la hija dōs vezes, que no a su persona una. Seneca en el de clemencia, dize, *Con o nos sea cosa tan natural el vivir, y nos sea cosa tan horrenda, y espantable el morir: muy mucho nos espanta la muerte propia, y muy facilmente nos aconexamos de la muerte agena.* Theophilo, dize. Mucho es de maravillar el querer Christo morir, mas mucho más ha de espantar el querer de tan buena voluntad morir: porque sin aumētár nada en su gloria, fino q̄ antes desmuyó en su fama, se ofreció el mismo a que le quitassen la vida. Dize pues mas a desate la figura, q̄ la hija de Iepte anduvo dōs meses plañendo, y llorando su virginidad, por todas aquellas solitarias montañas, acompañada de otras doncellas sus compañeras. Que otra cosa era llorar aquella donzella su limpia virginidad: sino llorar el no aver tenido marido, el no aver sido casada, el no dexar en su casa hijos que su muerte llorassē, y q̄ su hacienda heredassē? Cola pareceria deshonesto el ponerle esta donzella a llorar su virginidad propia, si debaxo de esta letra no estuviessē otra cosa abscōndida:

dida: porq̄ en las divinas letras quanto mas una palabra es obscura tanto mas es mysteriosa. Ya émos dicho que por aquella tierna donzella era significada la carne de Christo sacratissima: agora dezimos de nuevo, que como ahora la hija de Iepte su virginidad, que tambien llorò Christo la suya: sino que và mucho de lloro a lloro, y de virginidad a virginidad. Que xasé pues el Hijo de su Padre, diz iêdo, *Quare me dereliquisti*: lo qual dize el porque no avia empleado como el quisiera a su virginidad purissima ni a su innocencia santissima: cá si virgen nasció, virgen murió, y si innocente vino al mundo, con su innocencia se tornó al Cielo. No piense nadie que llora Christo la virginidad q̄ inviolablemente guardò, su carne sacratissima: porq̄ si tu bendita Madre no la perdió pariendo, menos la perderia el viviendo. La castidad de que la escriptura habla, y la virginidad que cõ la hija de Iepte Christo llora, no es la corruptible, sino la incorruptible: no es la del cuerpo sino la del alma: la qual empreña el Señor con palabras santas, y con inspiraciones divinas: demõnstra que si se empreña destas inspiraciones divinas, vienê despues a partir obras muy santas. S. Augustin dize. Tãta necesidad tienê los varones espirituales de calar cõ Christo sus almas, como la tienen los del mundo de buscar maridos a sus hijas, y si dixè tanta, agora digo que mucha mas: porque una donzella puede-se salvar sin tener compaña de marido, mas una alma no se puede yr al

Cielo sin llevar consigo a Christo. Bernardo, dize. O quan mas alto es el matrimonio espiritual, que no es el corporal, cá el uno es entre la muger y el marido, y el ótro es entre el alma, y Christo, y del uno salen hijos q̄ a las vezes enojan, y del otro salen obras q̄ siempre aprovechan. Si llora la hija de Iepte por partirse virgen desta vida, tambien llora su virginidad Christo por no dexar en esta vida mas espiritual casta: cá quisiera él dexar a todos los coraçones del mundo preñados de buenos desseos, y dexar a todas las almas paridas de buenas obras. Quando Dios dixo por el Propheta Elyas: *Nunquid ego qui alijis generationem tribuo sterilis ero?* No lo dixo el por desseo que tenia de casarse con mugeres, sino con el zelo que tenia de casarse con nuestras almas: porque en toda edad, y tiempo es la castidad corporal cosa muy sãta, y en todo tiempo, y edad es la esterilidad del alma muy mala. Que lloras pues o buen Iesv, que lloras? *Plango virginitatem meam* con la hija de Iepte: porque a penas he hallado en todo el mundo, quien con mi divina gracia se quiera calar, ni de mis altas inspiraciones se quiera empreñar: y lo q̄ es peor de todo, que encomençandome yo con alguna alma pecadora a requebrar, y a enamorar, luego me buelve las espaldas, y echa a huyr. *Plango virginitatem meam*: porque en treinta, y tres años que he vivido en el mundo con quantos sermones predique, y con quantos muertos refucite, y con quantos Demonios alance, y aun

Isac.

6. 96.

con quantos pecadores perdone: parece me que he echo muy poco fructo, a respeto de lo que yo he trabajado, *Plango virginitatem meam*: porque aviendo yo en persona venido al mundo, doctrinado todo el pueblo, derramado mi sangre, despedaçado mis carnes, perdido mi fama, y empleado mi vida: veo agora que a penas ay quien de mi sangre se quiera aprovechar, ni quien mis grandes beneficios me quiera agora agradecer. *Plango virginitatem meam*: porque no hallo con quien mi virginidad emplear, a quien mi innocencia dar, con quien mi paciencia comunicar, entre quienes mi charidad repartir, ni en quien mi humildad depositar: sino que si rico de virtudes me vengo al mundo, rico de virtudes me torno al Cielo. Dize pues lo ultimo la figura arriba tocada, que se juntavan las donzellas de Sion en Hierusalẽ, a llorar la muerte de la hija de Iepte, quatro dias arreo: en los quales hazian un muy gran planto: de manera, que nunca se passava año, en que no le hiziesen el cabo de año. Es agora aqui de notar, en que aviendo avido en la Sinagoga personas illustres en sangre, y valerosas en la guerra, cuerdas en la Republica, y doctos en la sciencia, y limpios en la vida: de ninguno se lee que despues de enterrado, y llorado le tornasen a llorar en algun tiempo. Todos los Reyes, y Duques, y Patriarchas, y Prophetas: juntamente eran de sus deudos enterrados, y de sus amigos olvidados, sino fuẽ la hija de Iepte: la qual por un

particular privilegio, la lloravan todas las donzellas cada año. Tõdo esto dezimos, para que si las hijas de Sion se comedian a llorar la muerte de aquella moça en cada año: no feria mãs razon que llorãsemos nosotros cada hora, y cada momento la muerte de Iesv Christo: No por mas lloravan aquella donzella las otras donzellas, de porque avia sido moça, y hermosa, y virtuosa: de manera, que mas les combida a hazer aquel ordinario planto, la compassion que no la razon: Querazon podia aver para llorarla, ni aquel tan insignie cabo de año hazerla: pues la hija de Iepte no avia muerto por la Republica, ni la avian canonizado por santa? La ocasion, y la razon nos combida, a llorar cada hora, y cada momento la muerte de Christo, pues murió por la Republica, y pagò por nuestra culpa. Dezir el Hijo al Padre, *Quare me dereliquisti*: es dezirle, y quejarse de nosotros, que porque la hija de Iepte fuẽ llorada cada año, y q̃ de su preciõta muerte no ay quien tenga acuerdo? Aun que de la muerte de Christo no se acuerde el alma pecadora, no por esso se dexa de acordar della en la semana santa la Iglesia Catholica: la qual en el dia del viernes santo, celebra el cabo de año de la muerte de Christo. En lugar que lloravan las hijas de Sion la muerte de aquella moça quatro dias: nos representa la Iglesia, las quatro passiones de los quatro Evangelistas.

CAPITULO VII.

De como Christo se queixa a su Padre: porque asi como a Isaac cerraron los pozos por embidia, asi abrieron a las llagas por malicia.

Gen.
6.26.

H Abuit Isaac possessionis ovium, armentorum & familia plurimum ob hoc invidentes Palestini obstruxerunt omnes puteos eius in lentes humo. Estas palabras dize la Escripura Sacra refiriendo una gran descortesia que hizo el Rey de Palestina al gran Patriarcha Isaac y es como si dixero. Fue Isaac varon valeroso, y poderoso, ca tuvo muchos atos de ovejas, y muchas cabañas de vacas, y aun muchos esclavos, y esclavas: por cuya razon, y causa tuvieron a su prosperidad tan grande embidia los Palestinos, que le cegaron los pozos que en vida de su padre se avian abierto: echando mucha tierra dentro de cada pozo. O quan verdad dixo el Apostol: en dezir, *Omnia in figura contingebant illis*: pues todo quanto se hazia en la Sinagoga, no era otra cosa sino una figura, de lo que avia de acontecer en la Iglesia Catholica porque a no ser alli muchas cosas ay en las divinas letras, que pareciera muy gran buela escrivirlas, y cosa muy superflua leerlas: Si en esta figura no huviesse algun mysterio profundo, y algun secreto muy alto que se nos dava, ni q̄ fructo se nos seguia: de que Isaac possuyesse muchas ovejas, alcançasse muchas vacas, y que tuviesse muchos esclavos? Que se nos dava tan poco a nosotros, de que Isaac tuviesse enemigos, y que aquellos e-

enemigos le cerrassen los pozos, ni aun que tuviesse todos embidia a su riqueza, y ejeriza a su grandeza: pues es ya costumbre antigua de que todo hombre muy rico sea de todos embidiado. A mas altos mysterios nos combida esta figura, que no a lo que parece sonar la letra, por cuya razon, y causa es menester otro espiñitu para la declarar, y mucha atencion para se leer. Viniendo pues al caso, Isaac en lengua Hebrea, quiere dezir hombre que está lleno de risa, y cargado de alegria: el qual regozijado nombre, a solo el Hijo de Dios puede convenir, y el solo en tan alto grado, y no otro se puede en este mundo Isaac llamar. Sin Christo, o con Christo, o de Christo: quien en el Cielo o en la tierra puede tener alegria? Quando el Hijo de Dios se estava allá en el Cielo, y antes descendiesse acá en el mundo, nadie de los mortales se sabia reyr, ni aun se osava tan poco reyr: porque de ver estar a Dios con todo el mundo enojado, estava todo el mundo enlutado, y encogido. Aviendo Dios dicho al Patriarcha Noe, *Penitet me fecisse hominies* a saber, mucho me pesa por aver criado al hombre como se havia de osar reyr ningun hombre? Como se avia de osar reyr el Santo Job, pues con grandes lagrimas dezia, *Utinam consumptus essem: & fuisset quasi non essem de ut ero translatus ad tumulum?* Querria pues por estas tristes palabras dezir. Para que, o gran Dios de Israel, del vientre de mi madre me facaste, y ya que me facaste porque luego a la hora no me des-

Job. 6.
10.

des-

desheziste, o porque desde las entrañas de mi Madre al sepulchro no me llevaste? Como se avia de reyr el buen Propheta Helias, pues yendo huyendo por los montes de la Reyna Jezabel, *Petivit animasue ut moreretur?* Quiso pues el buen Helias dezir. Soy yo por ventura mejor que mis antepassados: para que viviendo en tantos trabajos viva yo mas que no vivieron ellos? Muerete pues o alma mia, muerete, que legun me es odiosa la vida, ya querria verla acabada. Como se avia de reyr el Propheta Hieremias, quando con inmenos sospiros dezia: *Quis dabit capiti meo labrymas, & oculis meis fontes lachrymarum, ut plorem interfectos populi mei?* Quiso pues Hieremias dezir. Quien acabará con el gran Dios de Israel, a que haga de mi cabeça una mar de aguas, y tome mis ojos unas fuentes de lagrimas: para que de noche sospire, y de dia liore, a los que ha engañado el pecado, y a los que ha muerto el cuchillo. Como se avia de reyr el piadoso, y honrado viejo Tinobias: quando dezia *Quare mihi gaudium erit: quae in tenebris seueo, & lumen Cali non video?* Que la pues en estas lastimosas palabras dezir. Que gozo puede ya en mi coraçon estar, ni que risa puede ya en mi boca caber: pues me hallo ser pobre, me siento ser viejo, me veo estar ciego, y que la luz del Cielo no veo? Origenes sobre el Exodo, tize. Como la vieja ley era sombra de la nueva, que parecian andar todos tristes, y aflombrados los de la Sinagoga: por esso usavan de tantos

generos de instrumentos, y de tanta muchedunbie de músicos: para que cou los instrumentos que tenian, se les olvidassen las tristezas que padecian. *Ad ubi venit plenitudo temporis,* en el qual enbió Dios a su Hijo al mundo, consigo traxo la risa, consigo traxo el plazer, consigo traxo el gozo, y consigo traxo el regozijo del Cielo: acó no tiene otro oficio sino reyr, como acá no sabemos otra cosa sino llorar. El nuestro Iaac risueño, no le vino por vétura niendo al mudo: pues en su nacimiento cantaron los Angeles, *Gloriam exiitibus deo?* Damasceno dize. Si con gravedad se miran las palabras que el Hijo de Dios dixo, y las obras que en este mundo hizo: todas nos dan alegría, y todas nos ponen confianza, de que nos emos de salvar, y de que no nos emos de perder: por q̄ mucho más fué lo que hizo, y dixo en favor de la clemencia, que no en rigor de la justicia. Y porq̄ no parezca que hablamos de gracia, razon es que refratamos aqui alguna palabra de las muchas que el dixo en favor de su clemencia. *Si quis sermonem meum seruaverit: non morietur in eternum:* dixo Christo a los Hebreos c. 8. c. n. o si dixerit. Si alguno quisiere guardar mi palabra: yo le doy mi fe, y mi palabra, que jamas para siempre muera, ni que su alma pierda la vida. Palabra tan alta, y nueva tan nueva como es esta: no sera razon que sepamos quien es el que la dixo, porque la dixo, y aquien es la dixo? El que la dixo fue nuestro risueño Iaac, por lo que la dixo fué por

Tob. c.
5.

regozijar a todo el múdo con tá buenas nuevas: por las quales le dieron a él muy malas albricias, pues por dezir en casa de Pilato q̄ avia otro múdo, y que su rey noino era deste múdo le vestieron en casa de Herodes de purpura como a loco. Aquíé dixo aquellas palabras fué a los descomulgados Hebreos, y fué en acabando ellos de llamarle Samaritano, que era llamarle heretico: y en acabando también de llamarle endemoniado, q̄ era llamarle nigromantico. No te parece hermano mio que el nuestro risueño Isaac tenia la boca llena de risa, quãdo a tan inorme blasfemia responde tan dulce palabra? O dulce palabra, o risa divina, quien sino tu o mi buen Jesu fué el primero q̄ nos prometió otra vida, despues desta vida? No temia porventura la boca llena de risa: el que les prometia vida, a los que le querian quitar la vida? No te parece que está lleno de risa el nuestro Isaac: pues queriendole apedrear los Hebreos, se pone el ontre Dios, y nuestras culpas: para que descarguen sobre él todas las pedradas? No se estava porventura riendo, el que aviendo echado de sus cuerpos, al Demonio le llaman a él el endemoniado? Quãdo el Hijo de Dios dixo, *Iugum meum suave est*: claramente nos dió a entender que su Sagrada Ley, era ley alegre, era ley graciosa, y era ley risueña, allí es por cierto la verdad: porque todos los buenos riendo la guardan, y todos los malos llorando la quebrantan. Dize lo segundo la figura arriba tocada, que Isaac fué hombre muy

rico, y que tuvo muchos rebaños de ovejas, y muchas cabañas de vacas, y aun muy gran numero de esclavos y esclavas. Para dezir verdad no tuvo el Hijo de Dios vacas, ni ovejas, ni esclavos: mas tuvo todo aquello que fué significado por ellas: porque su venida al mundo, no fué a ser rico de vacas, ni de ovejas: sino a ser Redemptor de nuestras almas, y remediador de nuestras culpas. Quando el Profeta dixo: *Omnia subiecisti sub pedibus ejus, oves & boves*, no lo dixo solamente por las ovejas que andavan en los rastrojos, ni por las vacas que pacian en los prados, sino por las almas de los pecadores, que residen en estos cuerpos: las quales el quiso tanto, y hizo por ellas tanto, que aun que el padre, se las puso so los pies, las puso el sobre su cabeça. Por las ovejas que tuvo Isaac, son entendidos los buenos del pueblo Israelitico que vinieron en conocimiento de Christo: assi como fué Lazaro, Nichodemus, Ioseph, Zacheo el buen Ladrõ, y cõ ellos otros muchos: los quales todos fueron del numero de los escogidos. Por los buyes, y vacas que tuvo Isaac, y son animales mayores, son entendidos todos los gentiles: de los quales descendemos todos los que somos buenos Christianos: porq̄ assi como la vaca es muy mayor que no la oveja, assi la Madre Santa Iglesia es muy mayor que no la Sinagoga. Estas pues son las vacas que vino el Hijo de Dios a buscar, y estas son las ovejas que vino el nuestro Isaac a guardar, que de los otros ganados que tuvo

el antiguo Isaac, nunca el Redemptor del mundo de vaca tuvo ternera, ni de oveja tuvo cordero. Dize tábíe la figura, que Isaac tenia gran familia en casa: es a saber, esclavas q̄ le sirviessen en casa, siervos que le granjeassen la hazienda. Desta manera de esclavos, y esclavas tan pobre fué nuestro Isaac como lo fué de ganados: porque era tan estrecha su pobreza, que nadie queria vivir con su persona, ni morar con él en su casa. Otra familia era la de Christo que no la de Isaac: cà era muy copiosa, era muy generosa, y era muy santa: porq̄ entravan en ella las hierarchias del Cielo, los Padres del Limbo, los justos del Purgatorio, y todos los buenos del mundo. Anselmo dize. Que seria del hombre justo, si al Hijo Dios no tuviesse por Capitán, y cau dillo? Que quiere dezir, *Ubi duo vel tres congregati fuerint in nomine meo, ibi ego sum*: uno que adò quiera, y como quiera q̄ esten dós o tres justos en el nombre de Christo, q̄ él se ha de hallar en el medio? O quãto vã de la familia de Isaac el viejo, a la familia de nuestro Christo: porq̄ en casa de Isaac, llamã a los de su casa moços, y siervos, y criados, y esclavos: mas en la familia del bendito Iesv, llaman a todos los suyos amigos, y compañeros, y hermanos. O alto mysterio, o Divino Sacramento: porq̄ el buen Iesv llama a los suyos amigos: diziendoles, *Amici mei estis*: y los llamó otra vez hermanos diziendo, *Dic fratibus meis*: sino para darles a entender, que con su preciosa sangre los avia redemido, y q̄ con su di-

vina justicia los avia justificado? Quẽ no holgarã o buẽ Iesv, quien no holgara de amarte, y de servirte, y de leguarte: pues eres tambiẽ criado en las palabras, y tan grato a las obras? Quẽ no holgarã de morar en tu casa, y quien no querra ser uno de los de tu familia: pues a los estraños llamas conocidos, a los enemigos amigos, a los siervos compañeros, y a los ingratos hermano? Quẽ jamas tuvo tan grã cuydado de su familia, como tuvo el buen Iesv de la suya: pues al tiempo que le quisieron prender sus enemigos en el Huerto, no les rogò otra cosa sino que si a él prendiessẽ a ellos soltassen? En la ultima cena, y en el postrero sermon quando dixo, *Pater serva eos qui in me credunt, & credituri sunt*: bien mostrò el amor que tenia a los de su familia: pues rogava a su Padre por los nacidos, y por nacer, por los abientes, y por los presentes, y aun por los muertos como por los vivos. O bienaventurada el alma que en la familia del Hijo de Dios mora: pues antes que nazca la ama, y en naciendo la justicia, y despues de la muerte la glorifica. Dize más adelante la figura arriba tocada, que todos los del Reyno de Palestina renian grande embidia al Patriarcha Isaac, y a toda su casa: no porque les hiziesse enojos, sino porque era mas valeroso que todos ellos. Seneca dize. No ay mas peligrosa embidia que la que nace de prosperidad agena: porque todo el tiempo que durare la bienandança en el uno, ade durar la malicia, y embidia en el

otro. Todo el fin é intento del hōbre embidioso es, retornar atrás al que vá adelante, abatir al que está en alto, derrocar al que es mas prospero, defacreditar al que está honrado, y descomponer al que está rico. Ciceron dize. El mayor mal que ay en la embidia es, que como tiene embidia a todos, derrama su ponçoña entre todos: porque se tiene por dicho el hōbre embidioso, que todo quanto a los otros dan le quitan a él, y que si los otros cayessen luego el subiria. Oracio dize. La condicion de los embidiosos es, que como la prosperidad del uno vá creciendo, se vá tambien la embidia del otro aumentando: de lo qual se sigue q̄ como ya no lo puede sufrir, acuerda cō las obras de los manifestar, aborreciendo al contrario con el coraçon, infamandole con la lengua, poniendo en el las manos, y aun incitando cōtra él a otro. El bué Isaac ningun mal hazia a los Palestinos sus vezinos: cà ni les talava los mōtes, ni les pascia las deshefas, ni les forçava las mugeres, ni les dezia malas palabras, ni aun ponía entre ellos discordias, antes los sorria como a hermanos, y los ratava como a hijos. Todo esto no obstante, como estavan ya tan borrachos de la embidia, y tan obstinados en la malicia, mandan al buen Isaac, que se salga de toda la tierra, y que dexé la hazienda, y se deshaga de la familia. No contentos aun con esta inhumanidad los Palestinos: acuerdan de a boz de pueblo, y a repique de consejo, ir acegar unos pozos de agua de dó se servian sus

criados, y de dó bevian sus ganados. En ninguna cosa pudieron ellos manifestar más su malicia, ni aclarar mas su embidia, que en cerrar a Isaac los pozos del agua: porque sin el elemento del agua, ni los hōbres pueden vivir, ni aun los animales se sustentar. Viniendo pues al proposito, qual de todos los mortales fué ni es, ni será tan embidiado: como lo fué el Hijo de Dios vivo? Quien causo en los Israclitas tan enorme embidia: sino la abundancia de su sabiduria, la grandeza de su doctrina, la rectitud de su justicia, y la pureza de su vida? Molianse, y deshazianse los Hebreos, de que veyan a Christo dezir de la escriptura tantos sercretos, predicar al pueblo tantos sermones, hazer en la ciudad tan admirables milagros, predicar en publico contra todos los vicios, y de traer en su compañía a varones tenidos por virtuosos. Muy mayor fué la embidia de los Hebreos, que no fué la de los Palestinos: porque a Isaac no le mādaron los Palestinos, sino que el mismo se saliesse de la tierra: más al Hijo de Dios no se lo mādaron los Hebreos, sino q̄ ellos mismos le sacaron por sus propias manos: y no contentos con le sacar, le acordaron de crucificar. Al buen Patriarcha Isaac, cerraronle los pozos de dó él bevía: más al bendito Iesv, abrieronle las manos, y costado con q̄ él se servía: y cotejando mal con mal, y daño con daño, muy mayor fué el quitar a Christo la vida, que el privar a Isaac del agua. No es por vêtura mayor daño, el abrir a uno las venas de la

fange

sangre con que vive: que no cerrar al otro los pozos de que bebe? Si me cierran un pozo puedo abrir otro, sino régo agua bevo vino, si me echá della tierra passome a otra: mas si me sacan la sangre, quien me dará otra sangre, y si me rompen las venas, quié me prestará otras venas, y si me privan de la vida, quien me socorrerá cō otra vida? Peor pues tratò la embidia a Christo que no a Isaac: porque Isaac si vino honrado, bolviò honrado: y si entrò en la tierra vivo, saliò vivo: más q̄ diremos del bédito Iesv, al qual por sola embidia le esparzieron la familia, le apartaron la Madre, le derramaron la sangre, le contaminaron la doctrina, y le macularon la fama? Christo como dize. Como toda la riqueza del hombre sea la alma, y la honra, y la vida, y la hazienda: ninguna destas quatro cosas dexò a Christo la Pharisayca embidia: cá el alma le sacaron, la honra le macularon, la vida le quitaron, y de la hazienda le privaron. A que pienças que se estendia toda su hazienda: sino a una saya rota, y a una tunica rayda? Vino pues la maldita embidia, y privolo de toda esta ropilla: porque dieron su saya a los sayones que le justificaron, y dieron su tunica a los cavalleros que le guardaron. Que ygual pobreza se puede ygualar en el mundo, con la que Christo tiene estando colgado de un palo: pues el alma le han sacado, la sangre le han derramado, la vida le han quitado, y la ropa le han repartido? Por grande que fué la embidia de los Palestinos, nunca pusieron

en Isaac las manos, mas en el bendito Hijo de Dios pusieron las manos quando le prendieron, pusieron los pies quando le acocgearon, pusieronle las lenguas quando le blasphemaron y pusieronle los coraçones quando le aborrecieron.

Por sigue el Autor la materia, y expone al proposito una figura.

TUllit mulier velamen, & expandit super ospuetei, quasi siccans p̄sanas: 2. Reg 6.17.
 & sic latuit rex. Para entenaer estas palabras: es de saber, que desde el campo del Rey David fueron embiados dos mancebos ligeros, a saber la determinacion, y consejo que en Hierusalem avian deliberado Absolon, y Achitofel contra David: para que Chusi que era verdadero amigo de David, y fngido de Absalon, y residia con Ablalon, hiziesse saber lo que Absalon queria hazer. Y como Chusi embiassel a dezir a estos mancebos que eran Achimaas, y Ionathas, lo que se avia concertado violos un moço como estavan escondidos cerca de Hierusalem, que no osaron entrar dentro. Y el moço luego lo hizo saber a Absalon, el qual mando luego que los fuesen a prender: y ellos viendo q̄ avian sido vistos huyeron a gran priessa, y llegaron cãfados a Bahurin, donde entraron en un meson, y sabiendo que venian tras ellos, y que estavan cansados entraron en un pozo: y la mesonera por guarecerlos cubriò con una sabana el pozo: y llegada la gente de Ablalò

Preguntando por ellos, respondió la mesonera. A qui llegaron cansados, y beviendo a gran prueſſa un jarro de agua corrieron ſu camino: y los ſoldados de Abſalon deſeſperando de poderlos alcanzar, dieron buelta a Hieruſalem. Y ellos bueltos, Achimaas, y Ionathas ſalieron del pozo, y fueron a David darle el avito que Chuſile embiava. Muy grande fué la prudencia de aquella meſonera, pues ſola ſu ſagacidad baſtó para que Achimaas, y Ionathas eſcapaſſen ſalvos, y los exploradores de Abſalon ſe quedaſſen burlados. Mimo el Philoſofo dezia, que el conſejo del amigo a de ſer reſoſado, y el conſejo del enemigo a de ſer el primero, y el conſejo de la muger a de ſer de ſubito: porque ſi la dexan pensar en lo que ha de dezir alli encamina ella ſu voto, adó ſu coraçon eſtá más inclinado. Razon es agora aqui de ſaber, quien es eſte pozo, que es la ſabana con que ſe cobija, quienes ſon los que en el ſe abſcondé, y quienes ſon los q̄ a los abſcondidos buſcan, y quien es la muger que a los unos ſalva, y a los otros burla. Quanto a lo primero quien diremos: con verdad que es el pozo alto, y profundo ſino el viejo, y nuevo Teſtamento? Es alto porque habla de coſas altas, es profundo porque habla coſas profundas. es pozo porque nadie puede agotarle, y es de agua porque no trata ſino de coſa ſanta, y limpia. Sobre aquella palabra, *de puteus altus eſt*, dize Ambroſio. Por profundas, y abſcondidas que tengan todas ſus aguas los pozos, muy más profundos, y

abſcondidos tiene la Eſcriptura Sacra ſus myſterios: porque el agua del pozo ſacalle con una ſoga, mas los myſterios de la eſcriptura no ſe alcançan ſino con gracia. Quando el gran Propheta David dezia a Dios. *Da mihi intellectum & ſcrutabor mandata tua:* quien duda ſino que pues el pide para entéder la eſcriptura gracia, que no deve poder entenderla ſin gracia. Muchas coſas dixo Chriſto o ſus Apoſtoles por ſu propia boca: las quales ellos no entendieron por ſaltarles la gracia: y pues eſto es alli, como oſa nadie dezir que entiende la Eſcriptura Sacra, ſino ſabe que eſtá alumbrado con la gracia divina. Ay muchos que por no yr por agua ſe mueren de ſed, y eſtos ſon los paganos que no tienen ſe: ay otros que van por agua y no llevan ſoga, y eſtos ſon los hereges que entienden mal la eſcriptura: ay otros que llevan ſoga para la ſacar, mas no tienen vaſija en que la echar, y eſtos ſon los varones ſin ples que taben en la Biblia leer, mas no la ſaben entender. El que quiere ſacar agua de eſte pozo divino, conviene traer la ſoga de ſciencia, y el cantaro de la conciencia: porque tarde o nunca puede entéderla Eſcriptura divina, el que ſanta, y virtuoſamente no ſe diere a ella. Que otra coſa ſignifica el eſtar encubierto, y atapado a quel pozo: ſino la grandillima obſcuridad que conſigo tenia el viejo teſtamento? Con un lienço eſtava cubierto eſte pozo: y con un lienço tenia cubierto Moysen ſu roſtro, y con un lienço eſtava cubierto el ſanta ſanto: um del

templo: para darnos a entender, que todos los mysterios antiguos eran tenebrosos, eran oscuros, y estavan cubiertos. Que otra cosa significa el averse rompido el yelo del templo en la muerte de Christo: sino el averse nos ya revelado los mysterios del viejo testamento? Que quiere dezir que el yelo del templo fué roto en la muerte de Christo, y que el yelo que tenia Moysen sobre su rostro nunca por nadie fué rompido: sino que sola la Iglesia Catholica es la que está alumbrada, y que la triste Sinagoga se está hasta oy con su Moysen encubierta. Cõforme al dicho del Apostol mi señor, *Ad huc velamen est super faciem Moysi*: es a saber, que hasta el dia de oy está el rostro de Moysen cubierto, q̄ es estar el pueblo Iudayco con el endurecido. Buen provecho le haga a la Sinagoga el tener a su Moysen cubierto el rostro, que la Madre Santa Iglesia no tiene a su Christo en la Cruz sino descubierto: porque así como todas sus preciosas carnes nos mostrò muriendo, así nos descubrió todos sus secretos predicando. Yendo pues más adelante con la figura: que quiere dezir que en lo profundo del pozo estavan abscondidos los mensajeros, y espías de la persona Real, y persona sacerdotal, que en el profundo del pozo estavan abscondidos: porque el aviso que llevaron a David sus mensajeros de lo que se avia determinado entre Abtalon, y Chusi, y recibierõle por medio de Abiathar sacerdote, y allí representavan los secretos entre el estado Real, y sacerdotal, sino que

en la humanidad del Verbo se avia de encerrar, y resumir el estado que llamavan real, y el estado sacerdotal? Que otra cosa quiere dezir que un mismo pozo fué ocasion que unos escapassen, y otros se burlassen, sino q̄ una misma Escritura divina es causa que los catholicos se salven, y los hereges se condenen? Que quiere dezir, que los criados de Abtalon nunca toparon con el pozo, sino que los tristes de los Hebreos aun no han topado con Christo? De ponderar mucho es, que las espías de Abtalon no miraron más de la sabana que cubria el pozo: y por semejante manera, no miran los del pueblo Iudayco más de lo que la letra seca dize en el viejo testamento, debaxo de la qual estan abscondidos Ionathas, y Achimaas: es a saber la humanidad del Verbo, y el mismo Verbo? Quitad pues o Hebreos, quitad la sabana de vuestra ignorancia, y quitad la sabana de vuestra malicia, y quitad la sabana de la letra, y quitad la sabana de vuestra pertinacia: porque en tanto que no os apartaredes de vuestro yerro, no topareis con el pozo adõ está Christo encerrado. O quan gran compassion se ha de tener a la triste Sinagoga: pues no ay entre ella, y Christo sino sola una sabana: la qual si quitassen de por medio, toparian luego con Iesv Christo. Y quien piensa que es la sabana: sino el mal entendimiento que dan a la Escritura divina? En torno del pozo anduvieron las espías de Abtalon, y nunca toparon con sus enemigos: y en torno de la Biblia andan los Hebreos, mas

allí se les quedan los mysterios abscondidos: y la causa dello es, porque no quieren quitar de encima la sabana de la letra, para ver el agua divina que allí está encerrada. Hablando pues más en particular, quienes sō los pozos que sus antepassados de Isaac abrieron: sino todos los sacros libros que los Prophetas, y varones santos escrivieron? Que otra cosa es abrir de nuevo en la Iglesia de Dios un pozo: sino dar un alto, y subtil entendimiento aun texto? Tantos pozos de agua santa el varon sabio abre, de cuántas maneras la Escripura de Dios expone: y quanto la escriptura es an si más obscura, tanto de lo más profundo diremos q̄ saca el agua. No negamos q̄ trabaja mucho el pozero alta sacar el agua, mas mucho más trabaja el varon sabio, en exponer un passo de la Escripura divina: porque lo uno hazese a poder de cavar, y lo otro alcançase a fuerça de estudiar. El que porfiare contigo hermano mio, que el trabajo del cuerpo es mayor que no el del espíritu, y que es mayor trabajo cavar que no estudiar: podrás tu responder al tal que es, *tanquam asinus ad lyram*, y que él es: *Saul inter Prophetas,* y *Sathan enter filios Dei*. Provado pues en como los pozos son los divinos libros agora añadimos, y dezimos, que estos son los pozos que cegaron los ciegos de los Hebreos, y quando diremos que los cegaron, sino quando las Escripuras Sacras depravaron? Cegaron los Pakistinos los pozos de Isaac con tierra, y lo mismo hazen los Hebreos a la Es-

criptura Sacra: la qual exponen no de la Iglesia sino de la Sinagoga: no segun el espíritu, sino segun la letra: ni aun lo que el espíritu querria, sino segun lo que ellos se les antoja. Que otra cosa es cegar el agua con la tierra, sino atapar el espíritu con la letra? A nosotros los Christianos, abiertos, y limpios, y desatapaos nos dexó Christo los pozos de su Iglesia: mas ay dolor que los Hebreos con pertinacia: y los herejes con malicia, trabajan de los cegar, y turbar, poniendo en nuestra te macula, y exponiendo a su querer la escriptura. De todas estas cosas se queixa el Hijo de Dios en la Cruz a su Padre: diciendo, *Quare me dereliquisti*: es a saber, porque permites que por una parte ciegan los pozos de mi doctrina, y por otra parte abran mi costado con una lança.

CAPITULO VIII.

De como el Hijo se queixa de su Padre: porque le cargò el cuerpo de açotes: y el coraçon de cuidados.

E Go in flagella paratus sum, & dolor meus in conspectu meo semper, dize el Propheta David en nombre de nuestro Dios, y su Hijo: y es como si dixera. Has de mi Padre mio, has de mi lo que fueres servido: que yo estoy aparejado para rodos los açotes que me quisieres dar: pues el dolor de lo que tengo de padecer nunca de mi pensamiento le puedo olvidar. Palabras tan lastimosas como son estas, bien parecen ser de hombre que está muy

muy lastimado, y aun q se vee a muerte condenado, cōfessado, y protestado que muere por la obediencia, y recibe la muerte en paciencia. No muere por la obediencia el q a la muerte se ofrece, y no la toma en paciencia el que no sabe que xaríe? Ay personas que no sienten trabajo mas de en el espíritu, como son los señores, y ay otros q no lo sientē sino en los cuerpos, como sō los labradores, ay otros q ni lo sienten en los cuerpos ni en el espíritu, como sō los locos, y ay otros que lo sienten en los espíritus, y en cuerpos, como son los varones virtuosos. Seneca dize. El trabajo del espíritu fatiga de noche, y descansa de dia por andar el hōbre ocupado: el trabajo del cuerpo fatiga de dia, y descansa de noche porque tiene reposo: mas el que tiene trabajo espiritual, y corporal, el dia se le passa en sudar, y toda la noche en suspirar. Ciceron a Athico, dize. De todas las infelicidades desta vida, la mayor dellas es tener el cuerpo cercado de trabajos, y traer el coraçon cargado de cuydados. Las ansias del coraçō fuelelas réplar la razon, y el trabajo del cuerpo fuelese curar con el regalo: mas que cōsuelo puede dar el cuerpo al espíritu, ni espíritu al cuerpo, quando el uno estā sudando, y el otro anda sospirando? Segun el feso literal destes dos trabajos se queda aqui el buen Rey David: es a saber, trabajo del cuerpo pues dize: *Ego in flagella paratus sum*: y del trabajo del espíritu, pues dize. *Et dolor meus in conspectu meo semper*: los quales el padecia por males del Rey Saul, quan-

do andava del desterrado, y estava en los peñascos y riscos abscondido. Tra-
ya David grā trabajo con el cuerpo, allí por los caminos que andava, como por la grande hambre que padecia, traya tambien gran dolor en el espíritu, de verse que andava estraño de su tierra, fugitivo de su casa, desterrado de su reyno, y en desgracia de su Rey. Caso que todo esto sea verdad, quien cō tanta verdad puede dezir, *Ego in flagella paratus sum*: como el cuerpo delicado de Christo: ni quien podrá como el dezir, *Et dolor meus in conspectu meo semper*: como su espíritu affigido? No podemos negar de David, sino q fuè perseguido, mas junto con esto no lemos cel que fuèse agorado: lo qual no podemos dezir de nuestro Redéptor Christo: el qual no solo fuè en la columna de Pilato aco-
tado, mas aun cō el *ete homo*, fuè mostrado al pueblo. Si David no puede de si mismo dezir, *Ego in flagella paratus sum*: tan poco puede dezir, *Et dolor meus in conspectu meo semper*: solo el Hijo de Dios es, y no otro: porque no se le passó era ni a oriento en esta vida, en el qual no fuè su bendito cuerpo trabajado, y no ruvièss a su santo coraçon atribulado. Muy grandes dias ha que encomendè a la memoria, aquella sentencia del divino Platon que dezia, *Quod in brutis plura sunt que terrent quam potent*: y es como si dixera. En los peligros humanos, y cafes fortuytos muchas más cosas son las q de antes nos espantan, que no las q despues nos suceden: porque tantos ve-

zes es un coraçon martyrizado: cuántas piensa en el trabajo advenidero. Quando algun malechor está sentenciado a muerte, delde que le leyeron la sentençia asta que le cortaron la cabeça, tantas vezes traga la muerte, cuántas piensa que ha de morir: de manera, que si el cuchillo le mata despues una vez, la ymaginacion le mató de antes mil vezes. Aplicando pues lo dicho a lo que queremos dezir, ¿Propheta jamas uvo en el viejo testamento, ¿supieffe lo que supo Christo? Quando el Hijo de Dios propetizava a Hierusalem, que no avia de quedar en ella piedra sobre piedra: no sabria el tambien que no avia de quedar de su sangre, gota con gota? Quando el buen Iesv prophetizava a San Pedro, que a la vejez moriria puestto en un palo, no sabria el tambien de si que avia de morir en la Cruz crucificado? Pues si sabia el Hijo de Dios que avia de morir, y que su muerte avia de ser en la Cruz crucificado: que plazer, y alegria podia traer consigo? Dos cosas traya el Hijo de Dios cada hora delante sus ojos: es a saber, la Cruz, y los clavos con que le avian de crucificar, y a los mismos enemigos que le avian de matar: cuya conversacion el no queria ni devia huyr: pues venia a redimirles con su sangre, y a convertirles con su doctrina? Que coraçon ay tan esforçado, ni que varon tan animoso: para que pueda hazer vida con el que le ha de quitar la vida? O summa bondad, o eterna charidad de ti mi buen Iesv, quien sino tu solo amparó a los que le perseguian, defendió a los que

le aculavan, honró a los que le infamavan y perdonó la culpa a los que le quitavan la vida? Que harás o mi buen Iesv, que harás por los que te figuen, y por los que te sirven, si tal hazes por los que te assechan la persona, te impunan la doctrina, te robán la fama, y te quitan la vida? Anselmo dize. Como el Hijo de Dios nació de pecadores, vivió entre pecadores, no para los aprovar, sino para los enmendar: porque nació en esta vida tomó tan gran gusto de vengar sus injurias, quanto le tomó Christo en perdonarlas. Hablando pues mas en particular, no sin alto mysterio dixo Christo: *Ego in flagella paratus sum*: haziendo más cuenta de los açotes que avia de sufrir, que no de la muerte que le avian de dar: porque el coraçon generoso, y vergonçoso, sin comparacion siente más un solo açote que le den en la plaça, que no si le cortan en la carcel la cabeça. En los casos criminosos, suelen a los hidalgos acuchillar, y de gollar, y empozar: y por el contrario a los que son siervos y esclavos, suelenlos açotar, ahorcar, y amarrar: de manera, que aun en el genero de la pena se les aumenta o se les disminuye. Por muy grave infamia dizen a uno, andad para açotado: la qual injuria no dizen al que fué desterrado: porque el destierro no se dá más de por pena, mas los açotes danse por pena, y por infamia. Quando el Apóstol dixo, *Ter virgis cessus sum, semel lapidatus sum. Et ter naufragium peruli*: a uno que se cuenta aver tres generos de tormentos recebido, si bien se a ira, y

nota por cabeça de processo, y por fundamento de su martyrio pone el aver sido tres vezes açotado. A ley de Illustre como Christo lo era, y aun a ley de vergüença como el della se preciava: mas le cree que sintió quando muy açotado le sacaron al, *ecce homo*, q quando le llevaró a la Cruz porq la Cruz quitava la vida, mas los açotes quitavále la hõra. Tres muy solemnes tormetos dièro a Christo los Hebreos, que no dieron a los otros ladrenes: conviene a saber, los açotes con que le abrieron las espaldas, las espinas con que le rasgaron la cabeça, y la hiel, y vinagre con que le azedaron la boca. Mejoraron a Christo en estos tres tormentos, más que a ninguno de los dós ladrones: porque a cada uno dellos no pretendian más de quitarles la vida: mas al Hijo de Dios pareciales poco quitarle la vida, sino le quitavan con ella la honra. Si el Hijo de Dios no sintiera más la disciplina, que no otra pena alguna, nunca el dixera. *Ego in flagella paratus sum*: en las quales tantísimas palabras nos dió a entender, que no solo estava aparejado a sufrir qualquiera pena q le diessen mas aun a sufrir qualquiera injuria que le hiziesen. O quánta más razon tiene el buen Iesv, de hazer más cuenta de los açotes que no de los otros tormetos: pues en los otros fuè solamente atormentado, mas en este fuè atormentado, y afrontado: cà el dolor sentia quando le açotavan, y la afrenta sentia quando le desnudavan. O buen Iesv, o salud de mi alma, siendo como tu eras tan delicado de

cuero, tan blanco de tez, tan tierno en la carne, tan subtil en la sangre y tan vivo en el juyzio, que devias de sentir quando a manteniendo te diessen los açotes, y que al redopelo te sacassen los vistidos? Sino era la cara que tenias descubierta quando predicavas, y los pies que tenias descalços quando peregrinavas, quien jamás vió tus preciosas carnes desnudas, asta que en la columna de Pilato te quitaron las ropas? O a quanto te ofreces mi buen Señor en dezir, *Ego in flagella paratus sum*: porque en la columna de Pilato, juntamente fuisse desenfogado, despojado, lastimado, acardenalado, açotado, y desollado. O Redemptor de mi alma, o hazedor de mi vida, quando ferá el dia que vea yo a mis entrañas tan despojadas de sus culpas, quanto tu lo estavas de tus pobres ropas? Bernardo sobre aquella palabra de *ecce homo*, dize. No te contentas o buen Iesv, no te contentas con que vayas del Huerto ligado, te lleven a Anás encordelado, vayas a Herodes ensegado, tornes a Pilato reatado, y estés en el pretorio amarrado: sino que açota de nuevo confies te se despojado, y açotado, y con el, *ecce homo*, a la plaça sacaco: Un amigo por otro amigo, consentiríseha desterrar, y dexaríseha prender: mas junto con esto, por él ni por nadie no se dexará desnudar, ni açotar: porque por el amigo hasé de aventurar la persona, y gastarse la hacienda, con tal que quede sienpre en pié la honra. Solo el Hijo de Dios fuè, el que dixo, *Ego in flagella paratus sum*: y así como

como lo dixo lo hizo: pues publicamente se dexo desnudar, y amarrar, y açotar, y aun allí açotado a la verguença traer: no haziendo caso del dolor que sentia, ni de la afrenta que padecia. Que otra cosa quiere dezir quando dize, *Ego in flagella paratus sum*: sino que llevaba tan grande animo para recibir el martyrio, y tan grande amor de redimir al mundo: que si otros tantos açotes le quisieran dar doblados estava aparejado para recibirlos? Para que dizes o buen Iesv, para que dizes, *Ego in flagella paratus sum*: sino, para que a poder de açotes te abriessen tus delicadas costillas, para que por allí te viesßen tus enemigos, a tus amorosas entrañas? Quando dizes, *Ego in flagella paratus sum*: que quieres ni träs que andas, sino para que la lança te rompa las costillas, y los açotes te abran las espaldas: para que vean tu coraçon bendito quanto es mayor el amor con que mueres, que no son los tormentos que sufres.

Et dolor meus in conspectu meo semper: dize más adelante Christo, y es como si dixera. Entre todos los dolores que yo padezco, es el uno dellos tan mal acondicionado, que nunca se parte de mi acatamento. Dado caso que la quexa que aqui forma Christo contiene en si pocas palabras, no dexa por esto de tener en si muy graves sentencias: porque no se quexa de muchos dolores sino de uno, y no dize que el dolor es ageno sino suyo, y no dize que está en presencia de otro sino de si mismo, y aun dize que no le tiene de tiempo a tiempo sino de cõ-

tino. Si los Prophetas no resucitara nos lo dezir, y los Angeles no deciden acã a nos lo declarar: como podremos atinar, quien sea el dolor que tanto dura, y la quexa que no se acaba? Si el Hijo de Dios uviera sido enfermo de ydropesia o de gota, o de perlesia: dixeramos q̃ qual era la enfermedad que tenia, que tal devia ser el dolor que padecia: mas pues no leemos del que jamas estuviessen enfermo, ni contaminado quien podrá atinar que dolor sea el suyo? No facilmente se puede atinar, quien aya sido este dolor pues le llama uno solo: diciendo, *dolor meus*, cã no sabemos si fué el de la agonía, o si fué el de la columna, o si fué el de la lança, o si fué el arrancarsele el alma: porque cada uno de estos dolores pone el pãto en pensarlos, quanto más en sufrilos. Dezir Christo, *Et dolor meus in conspectu meo semper*: cola es para nos admirar, y espantar, porque aviendo sido los dolores de Christo tantos en numero, y tan inhumanos en el tormento: porque se quexa de uno solo, aviendo ellos sido sin numero, y sin cuento? No podemos negar que los dolores de Christo no fuerõ muchos, y muy acerrimos, mas uno solo es el que tienela cumbre, y principado dellos todos: el qual es tal, y tan malo que oy en dia corre sangre en su presencia, y no se le quitará en quanto durare esta vida. Que dolor se puede ygnalar con este dolor: pues comienza en este mundo, y no se acaba en el otro? Este tan prolixo dolor, es la grãdissima ingratitud que tenemos de avernos

vernos redemido, y de quan poco se nos dà el averse por nosotros puesto en el palo: demanera, que el dolor de que se queixa a su Padre, no se le causaron las espinas, ni aun los clavos: sino los hombres ingratos, y desconocidos. Bernardo dize. Si quieres saber que tal Dios te ha echo, mira lo que por ti ha echo: demanera, que en tu misera humanidad, parecen las obras de su inmensa benignidad. Quanto tu Dios se hizo menor en humildad, tanto te hizo a ti mayor en bondad: y quanto se hizo mas vil por mi, tanto me hizo mas familiar a si. Mira pues o hombre mira que no seas soberbio, pues eres formado de barro: y mira que no seas a Dios ingrato, pues eres a Dios tan conjunto: porque hombre ingrato nunca fué a Dios acepto. De coraçones perversos es, andar a bulcar ocasiones, y desaguaderos para se escusar de no agradecer los beneficios recibidos: la qual traycion, y maldad no suele caer sino en los de rostros desvergongados, y en los coraçones desalmados. Quien es el que nunca agradece el beneficio recibido sino el que nunca supo hazer bien a otro? Lo desuso es de Bernardo. Casiodoro dize. Cosa es muy grave para sufrir, y muy ardua para disimular, que el hombre sabio, y avifado no coja fruto de su trabajo sino que antes de alli le venga el daño, de donde esperaba el remedio: demanera que padece daño sin delito, pena sin culpa, molestias sin causa, castigo sin pecado, persecucion sin enemigo. Las costumbres de los hon bres

perdidos, aun muy mas perdidas fueran de lo que son, sino huviesse quie el vicio castigasse, y la virtud agradebiesse. Latancio Firmiano dize. Lo que me espanta de los hon bres, que si estan malos luego se encomiendan a Dios, y si tienen guerra recurren a Dios, si les falta agua la piden a Dios, si ay pestilencia se tornan a Dios, y si van por la mar se ofrecen a Dios, y lo que no sin lastima se puede dezir es, que despues que Dios de aquellos peligros les libra, nadie de Dios mas se acuerda. Seneca en una epistola dize. Condicion es de hombre ingrato, q tanto más aborrece a uno, quato más le es por beneficios obligado: y lo q es peor de todo, que le queria ya ver morir, por las mercedes que del recibio no le agradecer. No tengas por pequeño infortunio, si te cupo en suerte amigo ingrato: porque alli como el beneficio suele del enemigo hazer amigo, si en mismo beneficio suele del que era amigo tornar enemigo. Quexaste o mi Lucilo que cayste en manos de un hombre ingrato, y que de antiguo amigo se te es buuelto en nuevo enemigo si quisieses evitar este daño aviatte de abstenerte de no hazer a nadie ni rgun beneficio: lo qual yo no te acòlejo que hagas, ni a nadie lo aconsejes hazer: porque más vale que a guyan al otro de ingrato, que no a ti de escasso: y el beneficio se pierda en el otro, y no que pedrezca en ti. Entre todos los humanos vicios, no ay vicio mas usado, que ser un hombre ingrato a otro: lo qual suele muchas vezes venir de:

de no saber elegir los amigos, o de no querer repartir bien los beneficios de manera, que a las vezes tanta razon ay para que xarnos de nosotros por no saber dar: como de los otros por no nos querer los beneficios agradecidos. Lo desuso es de Seneca. Ciceron dize. *Clarissimi viri Atheniensi pulsi carere ingrata civitate maluerunt: quam manere in improba:* como si dixera. Muchos varones illustres en armas, y doctos en letras, fueron desterrados de Athenas, no por la culpa que tenia, sino por la embidia que les avian: los quales holgavan mas de yrse desterrados de su tierra que no morar en ciudad tan ingrata. Valerio Maximo dize. Entre todos los notables varones que la nombrada Lacedemonia engendró, fué el gran Philosopho Ligurgio: porque de todos los que le precedieron, y sucedieron en aquella Republica ninguno yguald con él en sciencia ni le sobrepusó en vida. Preguntado el oraculo de Apolo Pithico en que reputacion tenian al Philosopho Ligurgio: respondió. Muy perplexo estoy si le contaré en el numero de los hombres, o si le pondre en el cuento de los Dioses. Dado caso que de Ligurgio dió el Oraculo tan alto testimonio, y que fué en la vida muy limpio, en la doctrina muy sacudo en los trabajos muy constante, y en las leyes que hizo muy prudentes: todas estas virtudes, y bondades no fueron bastantes de le deseder, a que la ingratitude de sus ciudadanos no la huviesse de experimentar. No solo con palabras injustas, mas aun con obras

muy feroces le mostraron el odio que le tenian, y el mal que le deseavan: por que una vez le quemaron las casas, y otra vez cortieron tras él a pedradas, otra vez le quebraron un ojo, otra vez le echaron del pueblo, y al fin en pago de aver gobernado aquella Republica treinta, y ocho años, le desterraron, y murió fuera de su patria. Lo desuso es de Valerio. Plauto dize. No ay amor más mal empleado, que el que se emplea en el hombre desagradecido: porque ninguna cosa ama, el que al hombre ingrato ama. Emos querido afezar el vicio de la ingratitude tanto, y por auctoridades de tantos: para que vean quanta razon tiene Dios de que xarse de los hombres ingratos: que pues de los paganos Philosophos son tan malamente tratados, no seria cierto justo que de los Christianos fuesse defendidos. Cipriano, dize. Que xase Christo de nuestra ingratitude: porque por tan alto beneficio como fué morir él por nosotros en el madero, no nos obligó a que le imitassemos en aquel genero de martyrio, ni aun a que muriessemos por él a cuchillo: a lo que el buen Iesv nos obligó es, a que nos acordassemos de su bendita passion, y a que le amemos de todo coracon. Bernardo, dize. Como creerá nadie de ti que pondrás por la fe de Christo tu persona: pues no te acuerdas de su muerte en toda tu vida? Ubertino, dize. Si quieres que en la hora postrera de tu muerte, te valga su muerte, acuerdate cada dia de aquella muerte: por que nunca el Hijo de Dios dexó de tener piedad, y compassion

*Cic. l.
3. de
Leg.*

*Val.
Max.
ib. 5.
Ide in
grat.*

passion en aquella hora de los que se acordaron de su passion en la vida. Dezir Christo, *Dolor meus in conspectu meo semper*: dizelo porque entre todos los dolores, la ingratitud le causa el mayor dolor: y entre todas las maldades, esta es la mayor maldad: porque a quitar que no huviesse a Dios hōbres ingratos, no avria en el mundo ningunos pecados. Llama Christo al vicio de la ingratitud dolor: porque siempre le duele: porque el dolor de las espinas passó, y el de los agotes feneciò, y el de la Cruz acabollele con la vida: más el de la ingratitud renuevalele cada dia. Dize tambien Christo q̄ el dolor de que se quexa es suyo propio, y no es de otro ninguno: pues dize, *Et dolor meus*: en la qual amorosa palabra nos dá a entender, que mucho más dolor siente de vernos pecar, q̄ sentimos nosotros de ser pecadores. Porque dize Christo en su quexa, *dolor meus*: y no dize, *dolor noster*: sino porque no sentimos nosotros tanto dolor quando fomos del castigados, como siente el buen I. y en aver de castigarnos? Oxala pluguiesse a su divina clemencia, que me pesasse ami tanto de cometer la culpa, como le pesa a Dios de darme la pena: para mi tengo creydo, que ni yo fabrica pecar, ni tendria Dios que castigar. *Quexa* se tan bien no solo de padecer gran dolor, y que es suyo aquel dolor, más aun que tiene delante si aquel dolor, pues dize *semper*: porque no cessando con o no cessamos cada dia al Señor de ofender, cierto es que el dolor de compallion

no ha en él de saltar. Cesse pues hermano mio cesse en ti la culpa que cometes: pues luego cessará tambien la pena que padeces. Quando nes oyeres dezir, que Dios tiene dolor o pena no hás de pensar que es pena que el padece, sino una entrañal compallion con que de nosotros se compadece. Quando el Hijo de Dios dize en la Cruz al Padre, *Quae me dereliquisti*: la principal quexa que el allí forma es: porque le haze padecer una passion tan rezia, por gente tan ingrata.

CAPITULO IX.

De como el Hijo de Dios se quexa a su Padre de la Sinagoga: porque aviendola el traydo acuestas toda su vida, le es muy ingrata.

A Udite me domus Iacob, & residuum domus Israel: qui pertamini ab utero meo, usque ad senectam. Estas qalabras dixo Dios por el Propheta, como si dixera. Oyeme agora oyeme todos los de la casa de Iacob, y dad credito a mis palabras todos los que escapastes de la casa de Israel: pues yo soy el Dios que os traygo a cuestras desde la hora que naceys, hasta el punto que moris. Debaxo de pocas palabras toca aqui el Señor muy delicadas cosas, en que lo primero comienza a llamar: pues dize, *audite*; lo segundo dize que él es el que llama: pues dize, *me*, lo tercero de élara a los que llama: pues dize, *Domus Iacob & residuum Israel*, lo quarto dize lo mucho que les quiere: pues dize, *Qui pertamini ab utero usque ad*

Esai
c. 464

senectam.

senectam. Ante todas cosas es aqui de ponderar, porque el Señor divide la casa de Jacob de la casa de Israel, como fueran ambas juntas: y porque a la de Jacob llama casa entera, y a la de Israel llama casa ya deshecha: pues dize oydmé todos los de Jacob, oydmé los pocos que escapastes de la casa de Israel. Si Jacob, y Israel, y Israel, y Jacob eran una misma cosa, y una misma casa, sino que un mismo hombre tuvo dos nombres: como es possible que la una se cayga, y quede en pié la otra? A la verdad en los tiempos muy antiguos, toda la Sinagoga no tenía mas de un Dios, un pueblo, un linage, un templo, un Rey, una ley: mas despues que ellos començaron a ydolatrar, y pecar, luego acordò el Señor de los dividir. Por la una casa, y por la otra casa, es entendida la Iglesia, y la Sinagoga: de las quales la de Jacob cupo a la Iglesia, y esta quedó toda entera, y la de Israel cupo a la Sinagoga, y esta quedó desbaratada aun que no del todo deshecha: no porque ella no lo mereciesse, sino porque todo lo que estava escripto se cumpliesse. Conforme a esta prophecía dixo el Angel a la Virgen su embaxada, *Regnavit in domo Iacob,* y no dixo, *Regnavit in domo Israel:* porque la Sinagoga ya yva al cabo y la Iglesia en el Hijo de Dios tomava principio. Llama pues Dios a la casa de Jacob, que es la Iglesia, llama a los que quedaron de la casa de Israel, que es la Sinagoga: *cá residuum Israel* fué San Pedro: y *residuum Israel* fué San Pablo: y *residuum Israel* fueron

todos los de su collegio: a los quales como unas reliqueas de pan desmigajado, anduvo el Hijo de Dios cogiendo por todo el pueblo Iudayco. Ya que sabemos quien es la casa de Jacob, y los que quedaron de la casa de Israel: razon es que sepamos aqui que los quiere, y para que los llama, y porque les dize una palabra, qual otra como ella já mas tué dicha: es a saber, que los trae sobre sus ombros, y acuestas, desde los vientres de sus madres propias. Lo que Dios quiere dellos es no más de que le crean, y le oyan pues dize *audite me:* y quiere les traer tambien a la memoria, lo mucho que por ellos haze, que es traerlos acuestas: pues dize, *Qui portavi ab utero:* demanera, que para estar bien con el Señor emos de creer las palabras que nos dixere, y agradecerle las mercedes que nos hiziere. Roberto dize. Si queremos cotejar lo que Dios nos pide con lo que Dios nos dá: sin ninguna comparacion es mucho más a lo que el se nos obliga, que no a lo que nos obliga: porque el no nos obliga a más de que le creamos, y el se obliga a nosotros de governarnos, y mantenernos. *Ab utero usque ad senectam:* es a saber, desde que nacemos hasta que morimos, se obliga el Señor a nos criar como a hijos, y a nos mátener como a hermanos: demanera, que como padre piadoso, y como Señor misericordioso nos administra lo, que emos menester, y nos aconseja lo que emos de hazer. O bondad inmensa, o charidad infinita de tí mi Dios: pues por la palabra

labra, de *ab utero portamini*: te obligas a darnos alimétos con que vivamos, y por la palabra de *auerte me*: te obligas a darnos consejos con que nos salvemos: dem: nera, que tenemos en ti Señor que nos remedie, y Padre que nos aconseje. Muy mejor Padre nos es el Señor que nos crió, que no el hombre que nos engendró, pues dize: *Qui portamini ab utero*: en la igual paternal palabra nos dá a entender, que no solo provee nuestras necesidades, mas aun que disimula con nuestras maldades. O quan bien dize el Señor en dezir, *Qui portamini ab utero*: pues a cueftas nos trae y a cueftas nos lleva, todas las vezes que nuestras maldades disimula: porque si conforme a su justicia nos castigasse por cada culpa, no avria ya de nosotros memoria. Si el Señor no nos llevasse a cueftas, y no disimulasse nuestras culpas por provocarnos a penitencia, a penas tendria que castigar para dos o tres horas: porque no más de por la transgression del primero pecado nos podia condemnar para el infierno. Que padre temporal sufre tanto a sus propios hijos: como sufre el Señor a todos nosotros? Que padre trae a su hijo en brazos más de una hora: como trae el Señor a nosotros toda nuestra vida? Antes que nacemos lo ofendemos en el pecado original, y desde que nacemos le ofendemos con el pecado mortal, y todo el tiempo que vivimos le enojamos con el pecado venial: y todo esto no obstante, *ab utero usque ad senectam*: nos cria como a hijos, y nos trata como

a hermanos. Que más quieres que te diga, sino que desde el vientre de nuestras madres, compiten entre si nuestra maldad, y su bondad, el nos perdonado, y nosotros le ofendemos. O bondad inmensa o clemencia inaudita, que Padre o Madre hizo jamas por su querido hijo, o por su querida hija, lo que tu o mi buen fev heziste por mi alma pecadora? No ay oy animal en el mundo, que de dos años arriba dé más leche a su hijo o hija: mas nuestro Padre Eterno, y Christo su Hijo precioso, *Ab utero usque ad senectam*: nos dá la leche de su gracia, el pan de su doctrina, el refugio de su Iglesia, el perdon de su clemencia, y el premio de su gloria. *Dilexit me, & tradidit semetipsum pro me*, dize el

ad
Galat.
c. 2.

Ap:stol Paulo mi teni: como si dixera. No os maravilleys los de la Iglesia de Galacia, que con tanta eficacia vos predique, y que con tan gran hervor el nombre de Christo ensálce: porque vos hago saber sino lo sabeys, que allende de mucho me amar le dexó por mi crucificar. Cosa es por cierto tan nueva, lo que el divino Paulo dize en esta palabra, que a no saber uno el estilo, y lenguaje de la Escritura, se escandalizaria mucho della: porque dezir el Ap:stol q murió por el Christo sin hazer mencion de otro alguno, parece ex:ly: de la Redépcion a los de todo el mundo. Que es esto, o divino Paulo, que es esto: Si el Hijo de Dios, *Tradidit semetipsum pro te*: para que le predicas por general Redéptor de todo el linage humano, si dezis que no murió

T

más

más de por ti solo? Eran por ventura tantos, y tan enormes tus pecados: que de toda la sangre de Christo avia necesidad para redimirlos? Si para el remedio de cada pecado huviera de embiar al mundo Dios un Redemptor de nuevo: como era posible que el Padre Eterno pudiera embiar acá tantos redemptores, pues fuera de Christo no tenia más hijos? Dime yo te ruego, humaninad tan gloriosa, vida tâ provechosa, doctrina tan facunda, Redempcion tan copiosa, y muerte tan espantosa: como era possible q en ti solo se empleasse, y que a más de a ti no aprovechasse? Sies verdad o divino Paulo: *Quod tradidit semetipsum pro te, & non tradidit semetipsum pro me:* que tengo yo que ver con Christo, más que con un Propheta santo? *Si tradidit semetipsum pro te & non pro me:* no será por ventura justo, que si por ti solo vino a morir, que tu sólo, y no otro la muerte le ayas de agradecer? Nunca Dios tal quiera, ni su misericordia tal permitas: a saber, que el Apostol solo fuesse redimido, y que de la sangre de Christo quedasse todo el mundo privado: porq fué su Redempcion tan copiosa, y su sangre en tanta abundancia derriamada, que sobró Redempcion de su parte, y faltó más que redimir de la nuestra. No sobró por ventura Redempcion de su parte, pues para toda la Redempcion bairava una gota de sangre: y faltó de la nuestra, pues si otros cien mundos huviera, sin quedar uno solo los redimiera? Quando el buen Apostol dixo, *Tradidit semetipsum pro me:* no lo

dixo el por anichilar su passion, ni por estrechar su Redempcion, sino para confessar delante todo el mundo que todo quanto el Hijo de Dios avia padecido en la Cruz, el estava tan obligado a agradecerlo, como si por él muriera solo. Quando el divino Paulo dezia: *Optabam esse Anathema pro fratribus meis:* no queria el por cierto alçarle nos con la sangre de Christo, pues deseava ser el solo el descomulgado: porque todo el mundo fuesse abiuelto. San Augustin dize. Allí como el Señor conoció las culpas de cada uno en particular: allí las redimió tan bien en particular: de manera, que le es cada hombre tan deudor de su sangre, y tan obligado a su muerte: como si a él solo redimiera, y que por él, y no por otro ninguno padeciera. Theophilo, dize. Allí como en la creacion eres a Dios tan obligado, como si a ti solo, y no a otro criara: allí en la Redempcion le es tan obligado, como si a ti, y no a otro redimiera: porque al tiempo de comprarte, tanto dió por ti como por todos, y tanto, y no más dió por todos que dió por ti. Bernardo dize. Si el Hijo de Dios huviera de redimir millares de millares de mûdos, no diera por ellos más sangre de la que dió, y fino huviera de redimir más de ami solo, tan poco derramaria menos sangre que derramó: por cuya razon, y causa no podemos partir entre nosotros su Redempcion para que tu le agradezcas un poco, y yo otro poco: sino q has de pensar q todo murió por ti, y todo murió por mi: y que tanto le debe cada

da ñño, como si por él muriera solo. Antelmo, dize. No pienses que nos cōprò Christo a tropel, y bulto, como suelen comprar los rebaños de ganado, cà el comprò a cada uno por si solo, satisfaziendo en particular por cada pecado: demanera, que como en el mundo hallo a muchos, redimiolos a todos: que si por caso no hallara más de una alma pecadora, en ella empleara su sangre bendita. Iñodoro en el de summo bono, dize. Mira, y nota Christiano, que no con menos amor amò Christo a ti que me amò a mi, ni con menos trabajo cōprò a ti que comprò a mi, no dando más sangre por uno que diò por todos: y de aquí es, que como estava tan embriagado del amor que nos tenia, no mirava el precio q̄ dava, sino el amor con que lo comprava. Si el bendito Señor mirara quan poco valia lo que comprava, como mirò el inmèso amor con que lo comprava: dieranos por ventura de su sangre ni sola una gota? Que se juntara la naturaleza humana con la angelica, y que de ambos se hiziera una, esta una que podia, ni que tenia, ni que valia, ni que merecia, para que el Hijo de Dios derramara de su sangre por ella ni sola una gota? Rabano dize. El querer Christo por nosotros morir, agradezcamoslo al amor que nos tuvo, y no a ningú nuestro merecimieto porque si el huviera de aguardar a que primero lo huvieramos de merecer: el estuviera oy por encarnar, y aun a nosotros por redemir. Origenes dize. Allí como el Sol quando sale

no menos alumbrava a todos: que a uno, y a uno que a todos: allí el Hijo de Dios no murió mas por todos que por uno, ni por uno que por todos. Bernardo, dize. O bondad inmèsa, o charidad infinita, qual de todas las criaturas hiziera por ti lo que tu heziste por mires a saber tener en más mi alma que no tu vida, mi honra que tu infamia, mi Redempcion que tu passion, y mi remedio que no tu daño. O quanta razon tuvo el Apostol en dezir, *Tradidit semetipsum pro me*: echando sobre si todo el precio de la sangre de Christo, no lo mucho que ella valia, sino lo mucho a lo que ella le obliga. Quexase pues el Hijo a su Padre, diziendo, *Quare dereliquisti me*: porque castigava a el, y no castigava a la madre Sinagoga: a la qual el avia criado, y sobre sus ombros traydo:

CAPITULO X.

De como Christo se quexa de nosotros a su Padre: porque le somos tan ingratos, aviendo el tomado sobre si todos nuestros delitos.

Quid ultra debui facere viree mee, *Esti.*
quod non feci? Estas palabras dize c. 5.
 Chusto por la boca del Propheta como si dixera. Que puede más hazer un hombre por su viña, ni un señor por su Republica, que yo heecho por ti o Sinagoga? Palabras son estas muy tiernas para sentir, y muy lastimosas para oyr: pues por una parte se quexa el Señor de la Sinagoga, y por la otra se quiere allentar cō ella

ella a cuenta, queriendo primero cō-
 vencer la haque en ella, y no en él está
 toda la culpa, antes que la castigue ni
 de ninguna penitēcia, Como un ami-
 go que está con otro amigo reñido,
 assi Dios se pone a platicar con su pu-
 eblo Iudayco: queriēdole convencer
 con los muchos beneficios que le ha
 echo, y las grandes ingratitudes que
 con él ha tenido. Muy bien pudiera
 el Señor castigar a los Hebreos de
 echo, y que no hiziera contra dere-
 cho: mas quiso primero darles a en-
 tender, las grandes mercedes que del
 avian recebido. y los muchos peca-
 dos que les avia disimulado, para que
 si despues se sintiessen del castigar, no
 se pudiesen con razon del quejar.
 Delicado genero de reprehension es
 dezir al amigo lo que por su amigo
 ha echo, y de los peligros que le ha
 facado: porque desta manera, no solo
 le reprehenden mas le confunden.
 San Hieronymo dize. La summa de
 todas las mercedes que el Señor nos
 puede hazer son, encaminarnos a
 que seamos buenos, y apartar de nos-
 otros el camino de los pecados: por-
 que tanto devemos a los que de los
 peligros nos libran, como a los que
 mercedes nos hazen. San Gregorio
 dize. Quādo el Redemptor del mū-
 do compuso la oracion dominical
 del *Pater noster*: como dixo que dixē-
 ssemos, *da nobis hodie*: tambien nos mū-
 dō dezir, *sed libera nos a malo*: por las
 quales palabras nos dió a entēder, que
 juramente le emos de pedir que
 nos ayude. y le emos de suplicar que
 nos libre de mal. Quantos beneficios

aya por nosotros echo, dizelo *Esayas*
 en esta autoridad de, *Quid ultra debui*
facere vince meae: y San Pablo en la
 otra de, *Tradidit semetipsum pro me*: adó
 el uno dize el gran cuydado que ti-
 ene el Señor de nos govarnar, y al
 otro dize el trabajo que puso en nos
 redimir. Bien dize el Señor en de-
 zir, *Quid ultra debui facere*: pues tomó
 carne humana, nos lavò de la culpa,
 nos dotò de su gracia, nos incorporò
 en su Iglesia, y nos habilitò para su
 gloria? *Quid ultra debui facere*: pues
 nos dexò su cuerpo con que comul-
 gassen. es, nos dexò sus meritos de
 que nos aprovechassemos, nos dexò
 a sus santos para que imitassē-
 mos, nos dexò sus Evangelios para
 que guardassemos, y nos dexò sus
 Sacramentos con que nos remedia-
 ssemos? *Quid ultra debui facere*, pues
 nos hizo los cuerpos de no nada,
 nos criò las almas a su semejança,
 nos diò los Angeles en nuestra guar-
 da, y nos hizo merced de toda la ti-
 erra? *Quid ultra debui facere*, pues mar-
 dō al Sol que nos alumbrasse, a la ti-
 erra que nos sustentasse, al fuego que
 nos escalentasse, al agua que nos la-
 vasse, y al ayre que nos recreasse?
Quid ultra debui facere: pues nos diò
 entre todos los animales juyzio pa-
 ra dicerner entre lo bueno, y lo ma-
 lo, memoria para nos acordar de lo
 que es justo, voluntad para amar lo
 que es santo, y provechoso? Si te pa-
 rece que son estos grandes benefi-
 cios, hagote saber que tambien te
 ha echo con ellos otros que tienes
 olyidados, o que no echas de ver

en ellos: de los quales te pedirá el Señor cuenta en el día de la gran cuenta. Quales son estos nuevos beneficios, y quando nos haze el Señor otras nuevas mercedes, sino quando de nosotros desvia algunos grandes males? Congoxas de espíritu, ansias del corazón, temores de la vida, y sobresaltos de la hora nos suelen a cada passo sobrevener, sin en ellas pensar: de manera que a no nos tener el Señor de su mano viviríamos con trabajo, y aun moriríamos con peligro. Quienes son los males que más nos fatigan, y que a la cõtina más nos alcanzan; sino la muerte espantable, la tristeza insufrible, las lagrimas congoxosas, el dolor incomportable, y el temor intolerable? Estos cinco dolores traen a todos los mortales perdidos, y acossados: por que son tan comunes entre los grandes, y tan generales entre los pequeños, que hasta el día de oy a nadie emos visto que dellos se eximiese, y de nadie emos oydo, que sin los experimentar se muriese. Si cada uno quiere hazer conjugacion cõ su persona, hallará por verdad, que todos estos males sabe, no por la sciencia que oyò, sino porque en si mismo la experimentò: pues no vemos otra cosa todos las horas, y momentos, sino llorar cada uno sus inmenfos trabajos. Y por que no te parezca hermano mio que hablamos de gracia, diremos de cada palabra una sola palabra: trayédote a la memoria, como cada trabajo se experimenta. Quanto a lo primero que es la muerte, quien de los mortales nació en esta vida, que

al fin al fin no se le acabasse la vida, y le metiesen en la sepultura? Seneca dize. Con esta condició entramos en el mundo, y vivimos en el mundo con que emos al fin de dexar el mundo, porque sin cansar nuestro Señor nos puede eximir de la paga de los tributos, no puede eximir a nosotros de que no nos muramos segun la ley que nos tiene dada. El segundo trabajo que son las lagrimas, qual de los mortales vivió en esta misera vida con tanta alegría, que no llorasse alguna vez, y aún de buena gana. Horatiorio, dize. Es a todos los mortales tan natural el llorar, que llorando nacemos, llorando vivimos, y llorando morimos. Demosthenes, dize. Para todos los officios tiene necesidad el hombre de maestro para que se los aya de enseñar, sino es el officio del llorar: por que no ay cosa de que el hombre tenga más abundancia, que de congoxas en el corazón, de queexas en la lengua, que de lagrimas en los ojos. El tercero trabajo que es el de la tristeza, qual de todos los mortales alcanzó en esta vida algun estado tan quieto, que no dielisse alguna vez algun gran suspiro? O quan bien dize la Iglesia en la Santa Ave Regina: es a saber, *Ad te suspiramos, gementes, & flentes*: porque el gemir y el llorar, y el suspirar, officios son a la miseria humana tan anexos: que primero nos veremos muertos, que no dellos apartados. Son tantos los trabajos que nos combaten los corazones, y son tan inmensas las ansias que cargan sobre nuestras entrañas: que el gemir se toma ya por

remedio, y el sospirar por consuelo, y el llorar por descanso: porque muchas vezes acontece a los coraçones atribulados, que quantas más lagrymas lloran, tanto más sus coraçones descansan. El quarto trabajo que es el del dolor, qual de todos los mortales fué tan rezio, y sano que con alguna enfermedad no fuesse derrocado, o que de algun gran dolor no fuesse combatido. O quan bien dize el Apostol mi señor, *Quod habemus thesaurum in vas fictibus*: pues somos táfalos de virtud, y andamos tan alcançados de salud, que nunca hazemos sino guardarnos del sol que no nos quemé, del frio que no nos traspasse, del ayre que no nos destemple, del agua que no nos opile, y del májar que no nos abite. El comentador, dize. Como estos cuerpos inferiores esten sujetos a los orbes superiores, muy gran trabajo passan, muy gran peligro tienen con los astros celestes porque en haziendo mudança los elementos luego tambien la hazen los que estan dellos compuestos. Para provar esto todo a mi mismo alego por testigo: pues dós o tres dias antes que la menguante o conjúcion venga, me la trae a la memoria mi gota. De todas las riquezas de esta vida no se iguala ninguna con tener salud la persona: porque todos los otros trabajos, o el tiempo los cura, o la cordura los madura. El quinto trabajo que es el del temor, qual de los mortales tuvo su coraçon tan asflegado, que no le aya salteado algun espanto, y no aya reynado en su coraçon sobre-

falto? Menander dize. De necesidad ha de reynar en los coraçones humanos gozo o tristeza, amor o odio, pena o descanso, y esperança o temor: mas de todas estas la tristeza, el odio la pena, y el temor son las que mas en nuestras entrañas reynan: porque el gozo, y el amor, y el plazer, y la esperança: tarde o nunca las vemos a nuestra puerta llegar. Ciceron dize. Dado caso que sean muchas las cosas que amamos: sin ninguna comparacion son muchas más las que tememos: y lo que es peor de todo, que el amor cada dia se nos muda, mas el temor nunca se nos quita. Plauto dize. Por mas alegre que esté la cara y por mas risueña que esté la boca, y por mas parlera que esté la lengua toda via anda el coraçon triste, congoxoso, asfombrado, temeroso: porque teme si le quitaran la honra, o si le robaran la hazienda, o si se le acabará la vida, o si se le ausentarà lo que ama. Xenophonte dezia. Que plazer, y contento puede reynar en ningun coraçon de todos los mortales: pues padecemos de fuera tantos dolores, y nos atormentan de dentro tantos tormentos? He aqui pues provados los cinco principales dolores de que somos combatidos, y no era menester provarlos: pues todos vemos q mueren, todos lloran, todos se entristecen, todos se quejan, y aun todos se espantan. Si por caso topassemos oy con un hombre que se nos obligasse a sanarnos todos estos dolores, y a curarnos de estos temores, que le negariamos, y que no le dariamos

Si pagamos largo, y agradecemos mucho al medico que de un solo dolor nos cura, con que le pagariamos, y que gracias le dariamos, al que de todos nos curasse? *Vere longo: es nostros*
Esai. ipse tollit, & dolores nostros ipse portabit.
 6.54. El Redemptor del mundo, y el mayorazgo de las eternidades fue el que tomó en si nuestras enfermedades, y cargò sobre si a todos nuestros dolores. Los antiguos siglos tuvieron en mucho al Esculapio primero inventor de la medicina, los Griegos Ipo-chras su primero medico, y los Thebanos Anthonio Muasa su primero çurujano, y los Romanos a su Archa-guato su primero medico: al qual adoraron un tiempo como a ydolo, y despues le apedrearon en el campo Marcio. Nunca por nunca tuvieron los Griegos, ni los Romanos, ni los Thebanos, tales medicos como tenemos en Christo los Christianos: porque todos los medicos del mundo no saben más de aconsejar: mas el nuestro gran medico tiene sciencia para aconsejar, y experiencia para curar, y aun potencia para sanar. San Augustin, dize. Nunca tal estilo de curar vino al mundo, como el que el Hijo de Dios traxo consigo: porque todos los medicos antes del, quando curavan algun enfermo, si hallavan uno enfermo dexavanle enfermo, y si le hallavan con dolor dexavanle con dolor: mas el bendito Iesv nunca en enfermo puso la mano, que no le dexasse convalecido. Ilario dize. Quando de Christo dize el Evangelio, *Tantum hominem saluum fecit*, no lo dixo

ranto por las enfermedades corporales como lo hizo por los males espirituales: los cuales suelen proceder no de humores corrompidos, sino de pecados envejecidos. Ambrosio, dize. De todos mis males, y trabajos entonces el Hijo de Dios me sanò, quando el mismo sobre si mismo los tomó: porque estando como ellos estavan de mi tan apofessionados, y de tan largos tiempos envejecidos: como era possible quitarles nadie de mi si él no los echara sobre si? Sobre si echò mi muerte, quando en la Cruz murió: sobre si echò mi tristeza: quando se viò en la agonía: sobre si cargò mis lagrimas, quando mis pecados llorò: sobre si cargò mis dolores, quando la hiel, y vinagre gustò: y sobre si cargò mi temor, quando la muerte como hombre temió. Quando un temporal medico visita aun enfermo cumple con tomarle el pulso, y con ordenarle un regimen, y si le halla con calentura, con ella el enfermo se queda: de manera, que con mas justo titulo le pueden llamar consiliario pues aconseja, que no llamarle medico pues no sana. Nunca Dios tal quier, que de nuestro medico tal se diga pues al tiempo que el descendió del Cielo a curar al mundo, el mismo enfermó, y al enfermo curò: y el enfermo se levanto vivo, y el medico quedo alli muerto: y la causa dello fuè: porque trocò con el enfermo la sanidad que el llevaba por la maldad que el otro tenia. O can bio glorioso, o troque bienaventurado, qual es el que tu o mi buen Iesv heziste conmigo:

pues trocaste tu bondad, por mi mal-
dad, tu clemencia, por mi justicia, tu
fanidad, por mi enfermedad, tu inno-
cencia, por mi malicia, y tu pena por
mi culpa? Y porque arriba hezimos
mencion de cinco notables males,
con que son combatidos todos los
mortales, razon es de ver aqui, como
el Hijo de Dios *languores nostros tu-
lit*: descargandolos de mi, y cargã-
dolos sobresi. *Ve e languores nost. os ipse
tulit*: quando en el Huerto de Ge-
thesemani dixo, *el tristis est anima mea*:
porque con estas lastimotas palabras
cargó sobre su alma a toda mi triste-
za, y descargò sobre mi a toda su ale-
gria, Adò tuvo principio toda nuestra
alegria: fino en su summa tristeza?
Todo el tiempo que no supo por ex-
periencia Dios que cosa era tristeza,
nunca supimos nosotros q̄ cosa era
alegria: y desde el dia q̄ le abezo a llo-
zar, nos començamos nosotros a re-
yr. *Ve e languores nostros ipse tulit*: quan-
do el buen Iesv postrado de rodillas
en el suelo del Huerto, dixo al Padre,
Transseat a me calix iste, porq̄ en aquella
mortal agonía fué, adò echo a todo
mi espanto, y temor sobresi, por de-
satemorizarme despues a mi. Antes
que Dios encarnasse era de todos te-
mido, y a nadie temia, y el triste del
hombre a cada cosa temia, y de nadie
era temido: mas despues acá que co-
mo hõbre temeroso dixo Christo. *el
tristis est anima mea*, no ay razon de
temer ninguna cosa: porque abastó
aquel su espanto, para hazer a todo
el mundo animoso. Bernardo sobre
Cum ipso sum in tribulatione. dize. Pues

tu o buen Iesv te obligas por estas
palabras de te hallar ami lado, quan-
do estuviere atribulado, y perlegui-
do, para que, o porque, o de que ten-
go yo de estar temeroso? No ay de
que temer a la carne, pues te heziste
carne, no ay que temer al Demonio
pues le destruyiste: no ay que temer al
pecado pues le acabaste: no ay que
temer al mundo, pues le venciste, no
ay que temer al hombre pues le re-
demiste: y a ti o mi buen Iesv tan po-
co quiero temerte fino amarte. Antes
que tu te hizieles hombre, yo era el
que temia, y agora yo soy el q̄ es te-
mido: cá tememe el pecado de q̄ no
le admito, tememe la carne de que
no la regalo, tememe el Demonio de
que no le creo, y tememe el mundo
de que no le figo. *Ve e languores nostros
ipse tulit*: quando en el ara de la Cruz,
*Cum clamore valido & lacrymis exau-
ditus est*, adò orò, y llorò muchas la-
grymas, con las quales lavó nuestras
culpas. *Ve e languo es nostros ipse tulit*: en
la hora postrera y en la postrera bo-
cada, *Inclinato capite tradidit spiritum*:
aceptando la muerte que el Padre le
presentava, por traspasar en noso-
tros su propia vida. Damasceno
dize. Desde quando perdimos la ver-
guença a la muerte, fino desde que
Christo temió a la muerte? Nadie se
deve espantar que el Hijo de Dios te-
mieffe la muerte: lo que nos ha de es-
pantar es, el hazer que sus martyres
no temieffen la muerte, y que liberal-
mente se fuesen a morir: pues más
alegres y van ellos a ser martyri-
zados, que van los principes a ser coro-
nados.

nados. Quexase pues el Hijo a su Padre diciendo, *Quare me dereliquisti*: porque aviendo el tomado sobre si a todos nuestros dolores, y pecados, no feria razon que le fuésemos tan ingratos, y desconocidos

CAPITULO XI.

De como se quexa Christo a su Padre de quan mal le trató la embidia: y de como dieron en Samaria por la cabeça de un asno ochenta reales, y no dieron mas por la suya de treinta.

Gen. c.
37.

Invidiabant ei fratres sui nec poterant ei quinquam pacifice loqui. Contando la Escritura Sacra el odio gravissimo que tenían los onze hijos de Jacob con su hermano Joseph, dize estas palabras: y es como si dixera. Tenian muy grãde embidia los hermanos mayores del hermano menor, porque era de su Padre el más amado, y el mas regalado: y llego a tanto mal su embidia, que ni le podian ver, ni aun una palabra buena hablar. El Apostol Paulo mi señor, estava tan mal con el pecado de la embidia, que le pone por cabeça, y fundamento de la perdicion humana: pues dize, *Quod propter invidiam intravit mors in mundum*: y por esso será razon que declaremos muy de rayz que cosa es embidia, que males hazia la embidia, y quien es Reyna de la embidia. Aristotelis dize. No es otra cosa la embidia sino una passion del alma, y una mortal tristeza, de ver al otro con honra, imaginando que es en detrimento de la suya. Hora

cio dize. El trabajo que ay con la embidia es que no está en los ojos, porque verleya, ni está en las manos, porq̄ sentirseya, ni está en la lengua porq̄ oyrsesya: adó tiene ella su silla es en lo mas secreto del coraçõ, y alma, adó se esta de todos quexando, y el triste q̄ la tiene atormentado. Menander, dize La madre de la enbidia es la hinchada soberbia, y la maldita ambicion, y por esso tarde o nunca se desporean, soberbia, y embidia, y enbidia, y soberbia. Augustino, dize. Quita de por medio la enbidia, y luego será tuyo todo lo que yo tengo, y luego será mio todo quanto tu tienes. Origenes, dize. Del desordenado amor que tengo a mi persona, viene en acrecer tanto la enbidia: cá en ella me haze tener rancor con los menores, porque no se me igualen, y con los iguales, porque no me sobrepujen, y aun con los mayores porque no me supediten. Hieronimo dize. La diferencia que ay del embidioso al malicioso es: que el malicioso no ama sino lo malo, y el que es embidioso no aborrece sino lo bueno. Gregorio dize. El hombre malo a nadie tiene embidia, sino al que vee tener más alta fortuna, o al que vee ser de más limpia vida, o al que vee loar de muy mejor fama: de lo qual se sigue, que quanto mas và el otro creciendo, tanto se và el mollendo, y deshaziendo. Isidoro dize. Guarte hermano mio, guarte porque no es otra cosa la embidia, sino una enfermedad que turba el sentido, quemá el pecho, roe las entrañas, muele

el coraçon, consume la vida, offusca la memoria, é inferna el alma. Seneca, dize Pocas vezes se toma la embidia, con los que ella puede subjetar, fino con aquellos que ella no puede vencer. El mismo Seneca, dize. Más nos conviene guardar de la embidia de los amigos, que no de la enemistad de los enemigos: porque el enemigo tiene la enemistad en la lengua y guardome dél, mas el amigo como tiene la embidia abscondida en el coraçon, ni se la puedo conocer: ni me puedo del guardar. Laercio, dize. Oxala pluguiesse a los Dioses que todos los que son embidiosos tuviessen por todo el mundo derramados sus ojos: que como el bien ajeno no sea para ellos fino un tormento continuo, con tantos dolores serian atormentados con quantos bienes viesse tener a los otros. Diogenes, dize. Nadie en esta vida tuvo alguna honra o fama, que luego no sintiesse la carcoma de le embidia: de lo qual se sigue, que solo el que es pobre, y mihero, se escapa de las manos del embidioso. Demosthenes dize. Que haré mezquino de mi, o a donde yre triste de mi: pues si quiero ser pobre me fatiga la miseria, y si elijo de ser rico, me combate la embidia? Viniedo pues ya al proposito, todo este discurso emos querido aqui traer para avisar a los hombres de honesta vida, y de pura conciencia se guardé mucho del vicio de la embidia porque es el Demonio tan amigo deste vicio, que si vee a uno ser bien embidioso, no le tentará de otro peccar

do? Ciceron dize. Todas las guerras que tenemos con los extraños, y todas las disensiones que ay entre nosotros: quié las truxo a Roma, y quié las derramò por la triste Republica: fino la abundancia de la riqueza, y la embidia que todos tienen a Roma? Christo nuestro Dios aun que era pobre, y abarido, toda via fué de los malos embidiado: cá fué acusado por malicia, y perseguido con embidia. Siendo como era tan extremada su pobreza, y teniendo tan oculta su potencia de que le podia nadie tener embidia? No tenían embidia a Christo de su disposicion: pues otros avia que eran hermosos: no la tenían a su linage, pues otros avia tan generosos: no la tenían a su eloquencia, pues avia otros que eran doctos: ni aun la tenían a su riqueza, pues avia otros más ricos: a lo que ellos tenían embidia era, a la doctrina Catholica que predicava, y a la vida santissima que hazia: porque de todos los Patriarchas que le precedieron, ninguno como Christo tan altamente predicó, ni tan limpiamente como el vivió. Sobre aquella palabra, *Sciebat enim quod per invidiam tradidissent eum:* dize San Augustin. Por más peligrosa tengo yo a la embidia que se tiene a la buena vida, que no la que se tiene a la mucha hazienda: porque si el tal es hombre malo, más trabaja por aumentar la hazienda que tiene, que no por enmendar la mala vida que haze. Cotejemos agora la embidia que tuvieron los hijos de Iacob a su hermano Ioseph, con la embidia que tuvieron

ron a nuestro Christo, y Señor, y hallaremos por verdad quan bien le parecen aqui la figura con lo figurado, y el espíritu con la letra: pues el uno fué vendido por embidia en Egypto, y el otro tambien fué por embidia crucificado. A Ioseph parecia mal lo que sus hermanos obravá, y por esso le tomaron odio, y a Christo parecia le mal lo que los Hebreos hazian, y por esso le tomaron rancor: de manera, que a Ioseph persiguieron porque les acusava deláre el Padre: y a Christo querian mal porque los reprehendia delante el pueblo. Muy peor fué la embidia que tuvieron los Hebreos con Christo, que no la que tuvieron sus hermanos con Ioseph: porque Ioseph no fué mas de vendido, mas el innocente lesv, no solo fué vendido, más aun crucificado. No podian los hermanos de Ioseph hablarle, una palabra mansa, ni tan poco podian los Hebreos oyr de Christo su doctrina con paciencia: y de aqui es, que si su divina providencia no le guardara de su furia, muchos dias antes le huvieran quitado la vida. *Nolunt audire te, quia nolunt audire me filij hominis: quia omnis Israel est atrita fronte, & duro corde,* dixo Dio: como si dixera. No te congoxes o Ezechiel, no te congoxes si vees que con tus sermones no hazes ningun fruto, ni tienes cõ ellos credito: que pues no me creen a mi, no es mucho que no te oyá a ti: porq̃ la casa, de Israel ha venido ya a tanta demencia, que ni tiene ya en el alma conciencia ni en la cara verguença. Palabras son estas del Padre Eter-

Ezech.
c.

no dirigidas a su bendito Hijo: dandole por ellas a entender el poco credito que avian de dar a sus palabras, y el poco fruto que avia de hazer con sus doctrinas, y la razon dello era: porque todos los de la casa de Israel en lo interior eran desalmados, y en lo exterior desvergonçados. Segun este dicho del Propheta muy gran trabajo tienen los perlados que rigē y los perlados que predicán, quando los subditos que tienen, o los oyentes que los oyen, son gentes de poca conciencia, y de nenos verguença: porque allende que en los tales no hazen ningun fruto, corre el vivir entre ellos muy grã peligro. Muy bien pareó Ezechiel la poca conciencia con la poca verguença, y la poca verguença cõ la poca conciencia: porque tarde o nunca se vió el hombre desalmado que no fuesse desvergonçado, y hombre desvergonçado que no fuesse desalmado. Males por males, y delitos por delitos: no puede aver en un Christiano otros dõs mayores: que tener el alma obstinada, y la cara desvergonçada: porque no estan llenos los infiernos sino de los coraçones obstinados, y de rostros desvergonçados? El hombre que tiene el coraçon tierno, y el rostro vergonçoso facilmente se enmienda, y de quando a quando a hurtas peca: más el que es de coraçon duro, y de rostro desvergonçado, tarde o nunca verenos al tal enmendarse del pecado, porque no se desprecia de ser pecador. Quando Christo dixo, *Gaudete & exultate: quia nomina vestra scripta sunt*

sunt

sumi in Ca'is: de ninguna cosa nos dió licencia que nos alegrásemos, sino fuese de ser Christianos, y de estar en el libro de los santos registrados, y por semejante manera, de ninguna cosa emos de estar tan pesarosos como de ser malos Christianos, y de estar del libro de la vida raydos: porq̄ en mal punto, y hora nació el q̄ no se esfuerça a emendar, y que no se le da nada por el pecar. Todo esto dezimos para provar en como los Hebreos erã de los; *Attrita fronte & duro corde*: pues Pilato conoció muy a la clara, que acusayn a Christo por embidia, y malicia; lo qual el recolegió de las palabras desvergongadas que contra Christo dezian, y de las falsas provãças que contra el alegavan. *Facta est fames magna in Samaria: ita ut caput asini venundaretur octoginta argentijs: & quarta pars cabisteris columbarum, quinque argenteis*. Estas palabras dize la Escritura Sacra, recontando la miseria, y desventura de Samaria: y es como si dixera. El año que la triste de Samaria tenia con los Alarabes guerra, como estuviessẽ cercada, y de hambre muy fatigada: valia la cabeza de un asno ochenta reales, y un celemin del estiercol de las palomas cinco reales: de manera que no tenia sino carne de asnos que comer y estiercol de palomas para lo adereçar. Aun que la beça del asno es carne ascorosa para comer, y el estiercol de las palomas sea cosa suzia para quemar: toda via sacaremos desta figura algun mysterio, en favor, y gloria de nuestro Christo: pues no ay palabra

en la Sacra Escritura escrita, que de divinos mysterios no estẽ preñada. En esta asinina figura se nos representa, la grandissima guerra en que halló Christo a toda la naturaleza humana, y el cerco peligroso que halló sobre Samaria, y la irremediable hambre que halló en la Sinagoga, y la carestia de la carne, y de la leña que avia en toda la tierra. Que otra cosa era la guerra que tenia con el Rey de Arabia Samaria, sino el enojo que tenia Dios de la triste Sinagoga? Quien era la hombre tan grande que padecia: sino la grandissima falta que de doctrina buena tenian? Que significava el venderse por tan excelsivo precio la cabeza de un asno: sino que el hombre bueno valia poco, y el que era malo era estimado en mucho? Que otra cosa era el estiercol de las palomas con que adereçavan las cabeças de los asnos: sino aquellas ceremonias Moysaycas con que ofrecian los sacrificios? A la triste Sinagoga cupo el hollejo, y a la Iglesia el vino: a ella la corteza, y a la Iglesia la fruta: ellas las espinas, y a la Iglesia la rosa: ella el estiercol de las Palomas, y a nosotros las Palomas. Más cruel guerra andava entre Dios, y la naturaleza humana, que no entre la ciudad de Samaria, y el Rey de Arabia: porque los hombres no hazian sino combatir a Dios con pecados, y Dios no hazia sino echar sobre ellos castigos. Si preguntan al Hijo de Dios para que vino a tomar carne humana: respondernosha, que a remediar esta hambre, y a mitigar esta guerra: en

restimo.

testimonio de lo qual, cantaron los Angeles en el Cielo, *Gloria in excelsis, Deo*, el día que el nació en el mundo: como quien dice *paz paz*, no aya más no aya más: que pues yo estoy de por medio, no ha de aver aqui más enojo. En naciendo el Hijo de Dios, luego apaciguò la guerra: y en comenzando a predicar, luego mitigò la hambre: porque la hambre que tenia la naturaleza humana, no la causava la carestia de los bastimentos, sino la falta de los hombres virtuosos. La falta de los bastimentos no durò en Samaria un año, màs la falta de hombres virtuosos durò en la Sinagoga muy gran tiempo: pues desde el tiempo de los valerosos Machabeos hasta Christo, nunca tuvo Profeta que la alumbrasse, ni Capitan que la defendièsse, ni Sacerdote que la enseñasse, ni varon illustre de que te preciassè. Quien hallò mayor hambre en el mundo, que la que hallò Christo en el pueblo Judayce? pues hallò el Ceptro real quebrado, el sacerdocio acabado, el templo robado, la ley profanada, la ciudad enagenada, y su libertad perdida? *Magna fames erat in Samaria*: pues no hallò Christo en toda aquella Sinagoga, ni sola una persona de que hazer cuenta: porque a los doze Apostoles que tomò por compañeros, no los eligiò porque eran santos, sino para hazerlos consigo santos *Magna fames erat in Samaria*: pues tenia por governador a Pilato que era un tyrano, tenian por Obispo a Cayfes que era un profano, tenian por conse-

jeros a los Phariseos que eran unos ypocritas, tenian por predicadores a los Saducees que eran unos hereges, y tenian por señores a los Romanos que eran gentiles, y paganos. Republica que por tan mala gente era gobernada: como era possible que huviesse ningun bien en ella? Assi como a la infelice de Samaria, se le avia acabado las vacas, y las terneras: assi la triste Sinagoga se le avia tan biè acabado, los Patriarchas, y Prophetas: y lo que es peor de todo, que assi como Samaria fue constituida, a comer cabeças de asnos: assi la Sinagoga fuè forçada a gobernarse, por hombres malos, y perdidos. Poco diximos en dezir que se gobernava por hombres perdidos, que con más razon les pudieramos llamar asnos: pues ni tenia discrecion para conocer lo bueno, ni tenian prudencia para deslechar lo malo. No te parece que era muy asno su juez Pilato: pues eize delante todos, *Non invento in eo causam*: y por otra parte, *Tradidit illum voluntati eorum*? Que es esto o asno de Pilato, que es esto? Por una parte confiessas que no hallas en Christo ninguna culpa: y por otra le mandas quitar la vida. No te parece era grande asno su Pontifice Cayfas, pues por cyr dezir a Christo que avia de venir a juzgar al mundo, le levantò que avia de Dios blasphemado. Eres tu juez del reyno que no es tuyo: y no quieres que juzgue el al mundo que ha criado. No te parece que era muy grãde asno el Rey Herodes: pues por no le queter hablar ni responder Christo, le vistió de

146.6.
21.

una vestidura de loco, aviendole entonces de tener por hombre más cuerdo? En que pudo el Hijo de Dios mostrar más su cordura, y paciencia que en no responder a ninguna injuria y en no se delinadar en ninguna palabra? No te parece que era muy grande asno todo el Cabildo, y consejo de los Hebreos: pues pidieron para Barrabas la vida, y procuraron para Christo la muerte? Más caro comprò la Sinagoga la vida de Barrabas para salvarle, que comprò Samaria la cabeza del asno para la comer: porque la cabeza del asno compròse a puro dinero mas la vida de Barrabas costó la sangre de Christo. No valió más, y dieron mas en Samaria, por la cabeza del asno, que dieron en Hierusalén por la sangre de Christo: pues por Christo no dieron sino treinta dineros, y por la cabeza del asno ochenta? Moralmente hablando, entonces comprá la cabeza del asno cara, quando eligu algun hombre simple por Governador, o Perlado de alguna Republica: porque en las elecciones canonicas siempre ha de ser preferido el que es docto al simple, el que es noble al plebeyo, y el que es prudente al torpe. Muy grande hambre, y falta de buenos deve aver en el Monasterio o Cabildo: addò eligé por su superior, y Perlado, al que en la gravedad es liviano, en la sangre es obscuro, en el juyzio es boto, y en la conciencia es asno. No en vano dixo el Propheta, *Cum sanctis sanctus eris & cum perverso perverseris*: porque un sabio no puede criar sino sibilis, un re-

cogido que puede criar sino recogidos, y un perdido que puede criar sino perdidos, y un asno que puede criar sino asnos? O tu que oyes, y esto lees, no pienses que llamamos asno: a los que tienen poca sciencia, sino a los que tienen poca conciencia, y aun poca criança: porque muchas vezes vale más para regir el que tiene experiencia, y cordura, que no el que tiene sciencia, y locura. No llamamos aqui asno al que no es Logico y Philosopho, y Theologo: porque en las escuelas, y Achademies más se apiéde a disputar: que no a gobernar: y hazer filogismos, que no a regir subditos. Quando el Perlado es en la conversacion insipido, en la charidad duro, en el voto vario, en el rigor floxo, y en la oracion descuydado: a este tal llamamos asno, y que es indigno de tal oficio: porque para mi más querria que mi Perlado fuesse en la governacion experimentado, que no que fuesse muy letrado.

CAPITULO XII.

De como Christo se queixa a su Padre, que a todos los otros martyres les dieron los trabajos en diversos tiempos: y que a él se los dió todos juntos.

E *Gressus est frater ejus in cujus manu?*
Et ait coccinum, quem appellavit Zaram. Gen. 6. 38.
 Estas palabras, cuenta la Escriptura Sacra, contando el nacimiento de dos niños, y hermanitos, y uterinos, hijos que eran del mayorazgo de Iacob, que avia nombre Iudas, y de Thamar su nuera: y es como si dixera.
 La

La honrada muger Thamar parió de un preñado, y parto dós hijos jutos, y vivos: el uno de los quales que llamaron despues Zaram, y nació de los dós hermanos el primero, y nació con un hilo de grana atado al dedo: cosa por cierto que fué muy nueva para ver, y muy profunda para saber. Si queremos bien escudriñar esta figura: hallaremos por verdad que está muy llena de mysterios, y que haze muy al caso para la materia que tratamos: porque en ella se contiene quãten prano començó en Christo, y para nosotros la redempcion. Nacer dós niños de un vientre, ya lo emos visto: y nacer el uno primero que el otro, ya lo emos oydo: mas que naciesse el uno, y no el otro atado el dedo, esto no se ha visto ni se ha oydo: cuya causa, quanto el echo fué más raro tanto es más mysterioso. En alto sentido esta figura exponiendo, quienes son los dós niños q de un vientre nacieron, sino la naturaleza divina, y la naturaleza humana que al mundo salvaron? Los dós niños que avian nombre, Phares, y Zaram, no reconocieron más de a Thamar por madre, y la naturaleza divina, y la naturaleza humana, no reconocieron sino a Dios por Padre: porque es allí que quan facil cosas tener un Padre muchos hijos, tan difícil é imposible es tener Christo muchos padres. Por muy hermanos, y uterinos que fueron aquellos dos niños, pues mucho más lo fueron las dós naturalezas de Christo: porque Phares, y Zaram, en naciendo, y se apartando

todo fué uno, nãs la naturaleza divina, y las partes essenciales de la naturaleza humana, ni en vida de Christo se apartaron, ni en la muerte de la Cruz se desunieron. De los dós niños allí como nació primero el uno que no que naciesse el otro: allí el Redemptor del mundo primero fué Dios q fué hombre, y primero nació del padre quanto a la divinidad, que naciesse de la madre quanto a la humanidad. Los dos hermanitos Phares, y Zaram, bien sabemos que nació el uno empos del otro: nãs el nacimiento divino fué tan primero que no el humano, que no le hallamos ningun principio porque fué abeterno. Destos dos hermanos el primero que nació dellos nació fino, nació limpio, y no nació señalado: para darnos a entender, que el mayorazgo de Christo que era su divinidad, tan sana, y tan limpia se la tornó al Cielo, como la traxo al mundo, porq natural condició es de la divina esencia, que quan anexo es a ella el poder, tan extraño es della el padecer. Que quiere dezir, que el otro segundo hermano nació atado con un hilo colorado al dedo: sino que Christo avia de derramar su sangre por la Redempcion de todo el mundo? O bué Iesv, o Redempcion de mi alma, y tu bié vees que no es otra cosa salir del vientre de tu Madre con el dedo atado: sino venir al mundo a muerte condenado? A solo Zaram que era la figura, ya solo el Hijo de Dios que era el figurado, ataron con un hilo colorado: porque èl, y no otro con

él avia de morir por el mundo, y avia de rescatarnos del pecado. Que otra cosa se significa en el hilo de la grana colorada: sino el derramamiento de su sangre preciosa. La diferencia que de ti o mi buen Iesv a los otros condenados va es que a los otros llevandos con una soga de esparto, y a ti cō un hilo de grana, a los otros echada a la garganta la soga, y a ti no más de atado el dedo: y a los otros llevarlos ahorcar, y a ti a crucificar. Llevan al ladron atado con una soga gruesa, porque va a morir por fuerza: mas el Hijo de Dios va atado con hilo muy delgado, porque muere no por fuerza sino de grado: porque a no querer el morir, no fueran bastantes los Angeles, ni los hombres, ni los demonios para le matar. O alto mysterio, o divino Sacramento: quien nunca tal vió, ni quien tal oyó, que antes que el niño sea nacido, ni antes que sepa que cosa es pecado, falga de las entrañas de su Madre a muerte condenado? Que clemencia se puede igualar con la clemencia: pues primero que la Madre le diess a mamar la leche, le amenagó su Padre propio que avia de morir crucificado? *E'egit suspendium anima mea, & ossa mea mortem: ut ultra non vivam.* Muertos los hijos, plagado el cuerpo, perdida la hacienda, y echado en el muladar, el santo varon Iob dixo estas palabras y es como si dixera. Tienenme en tan grande estrecho mis penas, y hãme llegado tan al cabo mis angustias: que ha elegido mi alma ser colgada, y ha escogido mi vida ser acabada:

Iob. 6.
2.

porque estoy ya muy cansado de sufrir, y muy aborrido de vivir. Quexas tan lastimosas y palabras tan tiernas como son estas: no podrian salir sino de coraçon muy penado, y de hõbre muy aborrido: porque el oficio de hombre lastimado es que xarse a todos los que le confucian, y hartarse de llorar con todos los que le visitan. Que otra cosa quiere dezir el tanto quando dize. *Elegit suspendium anima mea, & ossa mea mortem ut ultra non vivam:* sino que su alma eligió que se ahorcassen, y sus huesos eligieron q se moriesse, y su vida eligió tambien que se acabasse. No te queda o varon tanto, no te queda sino el alma, y esta quieres que la ahorquen, no te queda sino los huesos, y estos quieres que se mueran, y ne te queda sino la vida, y esta quieres que se acabe. Has de saber hermano lector, que estas lastimosas palabras no las dezia tanto el santo Iob en nombre suyo, sino en nombre de Christo: al qual convienen mejor que a otro ninguno: porque desde los siglos de los siglos acá, nunca alma fué tan atribulada, ni cuerpo tan martirizado como fué el suyo. Sobre aquellas palabras del Apostol, *Fidelis Deus, qui non permittit nos tentari ultra id quod possumus sustinere:* dize Chrysostomo. Muy fiel, y muy piadoso es el Señor: pues a nadie dá más tentaciones de las que puede sufrir, ni más trabajos de los que puede comportar, excepto al Hijo de Dios al qual dió su Padre trabajos al parecer incorporables, y tentaciones innumerables. Que más quieres saber en

Iob. 6.
7.

en este caso: sino q̄ a los martyres les dava el Padre Eterno los tormentos por onças, y a su bendito Hijo por arrobas, y cargas? En que aprieto devia estar su coraçon triste, y en q̄ trabajo devia estar su Alma Santissima quando suspirava por la borca, y su cuerpo pedia la sepultura? Quando tu alma eligió ser ahorcada, sino quando en la Cruz crucificaste tu humanidad sacrosanta: y quando tus huesos eligieron la muerte, sino quando por tus escogidos pusiste la vida? En la palabra que dize *elegit*, se denota la voluntad que tuvo para por nosotros morir: porque a él lo querer contradize, nadie era bastante de le crucificar. En la palabra que dize, *suspendium* se denota la muerte que avia de morir: porque juntamente se determinò de redimir al mundo, y que la Redempcion fuesse colgado el de un palo. En la palabra que dize, *& ossa mea mortem*, se denota la multitud de gentes que fueron en su muerte: allí buenos como malos, y allí vivos como muertos: los buenos por verse por el redemidos, y los malos por verse del vengados. A tres solos trabajos se reduzen todos los trabajos humanos: es a saber, a padecer dolores en el cuerpo, y a sufrir tristezas en el alma, y a perder totalmente la vida. Suelen estos tres trabajos venir en diversos tiempos, y aun repartirse por diversos hombres: en que si uno tiene dolor en el cuerpo, no tiene tristeza en el alma: si tiene tristeza en el alma, no son tan grandes que le acaben la vida; porque es el Señor tan

piadoso q̄ no mira que son muchas nuestras culpas, sino que son pocas nuestras fuerças. Con más piedad se huvo el Padre Eterno con todo el linage humano que, no se uvo con su propio Hijo: pues a todos los otros dioles los trabajos a pedaços, mas a él diose los todos juntos: cá diole las tristezas de alma, pues dize *Elegit suspendium anima mea*: y diole los dolores de cuerpo, pues dize, *& ossa mea mortem*, y diole el fin, y termino de la vida, pues dize *Iam non vivam*. Que abismo de tristezas, y que mar de tempestades devian andar en aquella Alma Sacratissima: quando el dezia, *Elegit suspendium anima mea*: es a saber, que tomava ya por consuelo el verse crucificado. Que inhumanos dolores devian crugir en sus huesos: pues dezia, *& ossa mea mortem*: tomando por partido de ver a sus huesos antes sepultados, que no con tantos dolores atormentados? Que burla devian hazer de su doctrina, y en quan poco devian estimar a su persona: pues dize, *& Iam non vivam*: pues por ella nos dize que ya no quiere más entre nosotros vivir, sino que como a hombres incorregibles nos quiere dexar: cà no es otra cosa el desmerecer su compañía, sino el no merecer a su bendita gracia. Tomando en otro delicado sentido esta palabra: dize Christo, *Elegit suspendium anima mea*: porque al tiempo del padecer, y morir suspendió, y apartò de sí todo aquello que le podía mitigar el dolor, y consolar el espíritu: para que ni el alma fuesse aliviada de las

congexas que tenia, ni el cuerpo fueſſe ſobrellevado de los dolores que padecia. Ninguno de todos los otros martyres podia dezir, *Elegit ſuspendi- um anima mea*: pues ninguno quedò que no fueſſe en ſus triſtezas conſolado, y en ſus dolores ſocorrido: y aun màs, y allende deſto, era para ellos muy gran liſſima conſolacion el pensar por quan buen Señor padecian, y pensar quan gran premio por ſu martyrio esperavan. Lo que a los martyres en ſu martyrio conſolava, aquello miſmo al Hijo de Dios en ſu paſſion deſconſolava: porque ſi moria era por una gente perdida, y el galardòn que esperaba era una ingratitud perpetua: porque el morir Chriſto porque nosotros vivièſſemos, jamas ſe hizo ni ſe harà obra tambien echa, ni jamas fuè ni ſerà cosa tà mal agradecida. Bernardo ſobre aquella palabra de, *triftis eſt anima mea uſque ad mortem*, diz: O buen Ieſu o alegria de mi alma, no te contentas con poner tu vida por mi vida: ſino que ha de durar tu congoxa, y triſteza, hafta q̄ en la Cruz ſe te arranque el alma? Si el Hijo de Dios no dixera màs de, *triftis eſt anima mea*, cosa era tolerable: màs el dezir como dixo, *uſque ad mortem*, eſto es cosa inſufrible: porq̄ el ſolo, y no otro fuè el q̄ en un momento y ora, ſe le acabò la pena, y ſe le ſaliò el alma. Cipriano dize. Por eſta palabra de, *uſque ad mortem*. ſe obliga el Hijo de Dios a morir triſte, y a morir deſconſolado. y ſin tomar en ſu paſſion ningũ refrigerio: porque no quedò parte en ſu procion inferior, q̄ triſ-

teza no la ocupafſe: ni quedò hueſto en todo ſu cuerpo, q̄ el dolor no le molieſſe. *Elegit ſuspendium anima mea*, dize Chriſto: porque allí como en quanto viviò en eſte mundo, tuvo ſuſpenſa ſu gloria de ſu alma para que en ſu cuerpo no redundafſe: allí tuvo en la paſſion ſuſpenſa a la razon, y a la conſolacion, para que a ſu alma no conſolafſe. Si Chriſto diera licencia a ſu glorioſa alma, para que partiera con el cuerpo parte de ſu gloria, nunca el anduiera deſconſolado: y ſi tambien diera lugar a la razon para que en ſu paſſion le còſolara, nunca el tanto la muerte ſintiera: mas porque la Redèpcion fueſſe más copioſa, no quiſo admitir para ſi conſolacion ninguna. *Ne fortitudo lapidum fortitudo mea, ne caro mea*, dize el tanto lob, como ſi dixera. No me caſtigues o gran Dios tan rezio, y no te mueſtres contra mi tan bravo: porque no es mi coraçòn tan duro como la piedra, para que no ſienta los trabajos: ni es mi carne tan rezia como el cobre, para que no le laſtimen los tormentos. Quien eſtas palabras dezia, ſocorro peſa para ſus anſias, y favor queria para ſus anguſtias: pues còfeſſava no tener coraçòn para las llevar, ni tener fuerças para las ſuf-tètar. Ay algunas perſonas tà inſenſatas, que no ſienten más las tribulaciones que ſi fueſſen ſus coraçones de piedras: y por el contrario ay otras perſonas tan argulloſas que apenas les hã en la ropa tocado, quando como cobre los oyen bozear hafta el Cielo: demanera, que los unos de

beſtias

bestias no sienten, y los otros de impacientes nunca callan. Dize: pues el varon santo, que no era su coraçon como coraçon de piedra: era dezir, que toda tribulacion, y angustia en lo muy intimo la sentia, y dezir que su carne no era carne de fuffera: era dezir, que aun que la tribulacion sentia, nunca della se quexava: de manera, que si la sentia como hombre, la disimulava como discreto. San Gregorio dize. Debaxo de muy delicadas palabras, pone aqui el santo Iob de la manera que sienten los buenos, y los malos todas las angustias: cá compara a la piedra a los que no las sienten, y compara al cobre a los que dellas se quexan: porque para dezir verdad, el no sentir la tribulacion es de hombre insensato, y el sentirla, y callarla es de hombre muy cuerdo. El coraçon de Christo no era de piedra, para que no sintiesse los trabajos: ni tan poco su carne era de cobre, para que se quexasse de ninguno dellos, sentialos el más que nadie, y sufrialos muy mejor que ninguno: porque en todo el discurso de su passion de nadie se quexó quando padecia, ni de nadie mandò tomar vengança quando moria.

CAPITULO. XIII.

De como el Hijo se queixa de su Padre porque mucho antes que Iudas le vendiesse, le tenia el Padre a muerte condenado.

Iob. c.
7.

QUare me possuisti contrarium tibi, & factus sum mihi metipsi gravis? Palabras son estas del santo Iob di-

chas en nombre del Hijo de Dios, hablando con su Padre en la Cruz: como si dixera. Porq̃ o Padre mio me eres tan contrario como si fuesse tu enemigo? No te contentas cõ que por ser yo tan amigo de mis amigos, a mi mismo hago agravio, y que de mi mismo estoy quexoso? Quexarse un hombre de otro cada dia passa, que-xarme yo mismo de mi mismo no es cosa nueva, más que-xarme juntamente de ti, y que-xarme de mi esto es cosa rezia: porque la muchedumbre de que-xas, y tribulaciones, aun que las puede la lengua contar, no las puede alli el coraçon sufrir. Si Christo se que-xara de Herodes desque del burlò, o de Pilato que le sentenciò, no era maravilla: mas que-xarse de su mismo Padre parece q̃ no ay para ello paciencia: porque aviendole el de defender, parece cosa inhumana permitirle crucificar. Quexasse tambien el Hijo no solo del Padre, mas a n de si mismo pues dize, *Factus sum mihi metipsi gravis*: y este genero de que-xa es el más grave que ay en esta vida: porq̃ en que-xarme de otro descanfo, mas si cuento mi yerro a uero. Dòs muy famosas que-xas forma aqui el Hijo de Dios en estas palabras, la una es de su Padre Eterno, y la otra es de si mismo, y por esto será razon q̃ declaremos en que manera le embió el Padre Eterno a morir, y como el mismo se fué tambien a la Cruz a padecer: al fin hallaremos q̃ al uno le movió la Ad-chaidad, y al otro la piedad. Qui pro-
pio filio suo non pepercit, sed pro omnibus mansit, et tradidit illum: dize el Apostol. c. 8.

como si dixera. Es tan inmenso el amor que tuvo Dios con todo el mundo, que no perdonò la muerte a su propio Hijo, sino que fuesse por todos crucificado. Siendo como era Hijo natural, y Hijo unigenito, y Hijo tan santo, y Hijo tan amado: no es para espantar a todo el mundo dezir el Apostol, q̄ fué su mismo Padre en crucificarlo? Otros muchos hijos tenia el Propheta David sin el infante Absalon, mas quando el Capitan Ioab se le matò en el campo, bien pélo el Rey David perder por él el sesto: pues a grandes gritos dezia por todo su palacio. O hijo mio Absalon, o Absalon hijo mio, quien me hará tá gran merced, y beneficio, q̄ a mi me mate, y a ti resucite? Quien tan lastimosas palabras dezia por la muerte de su hijo: dírale por vêtura mas para que fuera allí tratado, como fué Christo crucificado? Matar al siervo por salvar al hijo, esto qualquiera padre lo hiziera, mas matar al hijo por salvar al siervo, esto solo el Padre de Christo lo hizo: el qual no teniêdo más de aquel Hijo: tan liberalmente le diò para que se llevassen a crucificar, como si se le llevaran a coronar. Damasceno diz. Bien sabia el Padre Eterno que no se podia acabar nuestro negocio, sino era por las manos de su Hijo, y tambien sabia el Padre, que meterte su Hijo en pleyto tan viejo que le avia de costar muy caro: mas esto no obstante, diò su poder cumplido para que fuesse a muerte condênado. Lo que muestra más su bõdad, y nuestra maldad es, que no le sentenciaron a

muerte los demonios contra quien Christo pleiteava: sino los hõbres por quié abogava, y cuya causa defendia. Theophilo quiere sentir, que permitió el Padre que su Hijo fuesse crucificado: a go más importa esta manera de permitirlo, que no importa el permitir como permite tambien el peccador: lo qual parece sentir el Apostol, pues no dize *Quod permisit*, sino *quod tradidit*. Como en las divinas letras se haga gran caudal, de dezir de una manera o de otra las palabras: mucho es de ponderar, que el Apostol no dize que permitió el Padre a su Hijo crucificar: sino que muy a la clara dize, que le entregò o embió a crucificar. Pues si el Padre en biava a crucificarle: quien era bastante para defenderle? Si a Esayas creemos toda la muerte, y palliõ del Hijo, no la carga sino sobre su Padre: pues en nombre del mismo Padre dize. *Propter peccata populi me percussit eum*: y es como si dixera. No se faque pesquisa sobre quien matò a mi Hijo, que yo soy el que le heri, y el que le plague, y el que le crucifique, y el que le sepulte: porque no te podian a limpiar los pecados del mi pueblo, sino con la sangre de mi Hijo. En esta opinion estava tambien el Rey David, quando dize. Abreviastele los dias de su vida, y derrocastele por el suelo su Silla. Quien fuera bastante para abreviarle la vida, y para derrocarle la Silla: sino fuera el q̄ le avia dado la vida, y le avia echo merced de la Silla? Figurado fué todo esto, no solo en Abrahã que deson baynò para matar a su Hi-

Esai.
6.55.

Pf. 88

jo: más aun en el Rey de Moab, que por la libertad de su pueblo degolló a su propio hijo encima de un muro. Origenes dize. Aun que parezca cosa inhumana, el hazer un padre de su propio hijo carniceria; y anotomia: hazer el Padre que muriese su propio Hijo por la Redempció de todo el múdo: no fué por cierto crueldad, sino muy grande charidad: porq̄ estava determinado abeterno, que como nuestro daño fué por la inobediencia, que tambien nuestro reparo fuesse por la obediencia. Theofilato dize. Dexó el Padre a su hijo en manos de la muerte con intencion que acometiendole a él sin tener para matarle ninguna causa, perdiessse ella el derecho que a todo los otros tenia: y assi fué, y le sucedió, q̄ por osar a cometer al que era justo, perdió la acion que tenia contra el pecador, San Augustin dize. En la muerte de Christo, se hallaron el Padre de Christo, y el mismo Hijo, y él adelátado Pilato, y Judas el discipulo, y todo el pueblo Hebreo: y como eran todos ellos varios en las condiciones, tambien lo fueron aqui en las intentaciones. Pilato le sentenció por temor, Judas le vendió por codicia, los Hebreos le mataron por malicia, el Padre le entregó por caridad, y el mismo Hijo se ofreció a morir de piedad. Y dize más este Doctor. No digais o Hebreos no digais, *si filius Dei est descendat de Cruce:* porque mucho tiempo antes le quisierades vosotros crucificar, y su Padre vos lo negó: y despues quando el quiso, y como quiso vos le entregó. Que

hizo Pilato en la muerte de Christo sino el pecado? Que hizo Judas en la passion de su Maestro sino pecado? Que hizo el pueblo Hebreo en crucificar a Christo sino pecado? La passion de Christo nuestro Redemptor el Padre le permitió, el Hijo la sufrió. el Espiritu Santo la aprobó: demanera, que el fruto de nuestra Redempció no le devemos a los que le mataron por vengar sus injurias, sino a los que lo permitieron por remediar nuestras faltas. O quanto devemos a la clemencia del Padre: pues por no castigar en mi el pecado le castigó en su propio Hijo: no segun su innocencia, sino conforme a mi culpa gravissima: la qual el bédito Hijo cargó sobre si, y descargó de mi. Anselmo dize. Dió alma tua, di con el Propheta, yo sey el que puzque, yo sey el que te offendi, yo sey el que hize el pecado: que el cordero de tu Hijo, que pudo hazer ni hizo? Cóviertase o Padre Eterno conviertase tu furor contra mi q̄ cometi la culpa, y no contra tu Hijo, en quien no ay ninguna mancha: y el fierro cruel de la lança dexede entrar por el coraçon que no sabe sino amar, y entrese por este mi coraçon que no sabe sino pecar. O entrañas paternales, o mercedes nunca vistas: que ay en mi q̄ pueda yo darte, ni que ay en todo el mundo con q̄ pueda servirte: pues por buscar al desechado, por redimir al vendido, por desatar al preso, y sacar al captivo: haziste captivo a tu hijo. O bondad inmensa, o clemencia nunca vista, que piedad te constrinó, o que charidad te

venció, a que por alumbrar al ciego, sanar al manco, encaminar al errado al limpiar al suzio, sublimar al caydo y perdonar al errado: no quisieses perdonar a tu hijo? Que sacerdocio se puede igualar con tu sacerdocio, ni que sacrificio puede llegar a tu sacrificio: pues antiguamente no ofrecian al sacerdote sino un animal por el pecado, y tu no ofreciste sino a tu propio hijo? Muy grande ocasion pues tiene el Hijo, de quejarse de su Padre diciendo, *Quare me posuisti contrarium tibi*: pues siendo el Hijo que más amava le mandò morir, por aquellos que más le aborrecian. Prosigue la materia en sentido moral.

Factus sum mihi metipso gravis: dize el Santo Iob, y es como si dixera. Caso que estoy de muchos quejoso, de nadie lo estoy tanto como de mi mismo: y dado caso que muchas cosas me hagan la guerra, ninguna me la haze como mi propia persona. Origenes en este passo dize. Cosa nunca oyda, y queja nunca vista es esta: pues por más que sea un hombre culpado, y aun de la culpa convencido: si empre trabaja de assi mismo desculpar, y a los otros acusar. Ireneo en un sermon dize. Cada dia caemos, y tropezamos, y pecamos, y nos derrotamos: y con todas estas faltas nadie confiesse ser malo, ni reconoce a su hermano por bueno. Petrarca en el de fortuna dize. Quejanse los hombres del mar que es peligroso, del ayre que es corrupto, del amigo que es doblado, y del tiempo que es muy penoso, y á nadie veo quejarse de sí

mismo: de manera, q hazemos como haze el visfõo Tahir, que no echa la culpa a saber el poco del juego sino a dezirle mal el dado. Como esta palabra del Santo Iob es tan delicada, y tã mysteriosa: sermosha necessario, contar aqui quantas maneras: y de guerra: pues el mismo a sí mismo dize que se haze la guerra. Ay pues un genero de guerra, que se llama real, otro que se llama guerra civil, otro que se llama guerra más q civil, otro que se llama personal, y otro que se llama cordial: de las quales guerras diremos lo que leymos, y aun lo que sentimos. Llamate guerra real, la que se haze de Rey a Rey, o de reyno a reyno: assi como la guerra q uvo entre Dario, y Al xádrò, entre Trajano y Deçbalo, y entre Roma, y Carthago: las quales dõs superbas ciudades, aun q no tuvieron reyes, erã cabeças de reynos. Ay otra guerra que se llama guerra civil: la qual se llama civil, porque es entre vezinos, y vezinos: y esta es quando una sola ciudad se parte en dõs vandos, y se salen a pelear los unos contra los otros. Esta guerra anduvo en Carthago, entre los Hanones, i Hasdrubales, y anduvo en Roma entre los Silanos, y Marios, y despues anduvo entre los Pompeyanos, y Cesarinos: los quales todos primero perdieron las vidas, que se les acabassen las contiendas. Ay otro genero de guerra que se llama más que civil, y esta es entre Padre, y hijo, y entre hermano, y hermana, y entre tio, y sobrino. Guerra más que civil fué, la que anduvo entre el gran Rey

Rey David, y su hijo Absalon: el qual intentò de quitar a su padre el reyno, y al fin no salió con la empresa, mas aun quedó al cabo ahorcado de una ézina. Guerra más q̄ civil fuè, la de los Ayazes Griegos, la de los Thelemones Argivos, la de los Brias Licaonios, la de los Athenones Troyanos, la de los Hamilcares Carthaginentes, y la de los Fabricios Romanos. Este genero de guerra es el más civil, y peligroso de todos: porque las paffiones, y enemistades que entran entre los parientes, y propinquos, tanto s̄n más enemigos, quanto son ellos más deudos. Ay otro genero de guerra que se llama singular, o personal, y este es quando còs valentísimos hombres hazen campo sobre averiguar algun grave negocio: adò por salvar la honra, pierden a las vezes la vida, y la honra. Desta manera de guerra pelearon entre si, el buen Rey David y el valeroso Gigante Goliath: adò el uno fuè armado, y el otro desarmado, y al fin David matò a Goliath con una honda, y le cortò con su misma espada la cabeça. Ay otro genero de guerra muy extraño de todas las otras guerras: el qual se llama cordial o entrañal: porque dentro del coraçon se comienza, y en el coraçon se trata, y aun allí se acaba. En esta triste guerra los sospiros son los tiros, las armas son las lagrimas, adò pulean son las entrañas, los que pelean son los coraçones: y el saber bien llorar, es saber pelear. Desta, y no de otra dize el Sãto Job. *Factus sum mihi metipsum gravis:* porque allí pelea entre si, y aun con-

tra si, el amor, y el temor, el regalo, y la pereza, el ayuno, y la abstinencia, el hablar, y el callar, y la yra, y la paciència. O quãta razon viene el tanto Job, en dezir, *Factus sum mihi metipsum gravis:* pues no a los rincones sino dentro de nuestros coraçones, se debatè, y pelean, el robe, y la limosna: y la razon, y la sensualidad, la pereza, y la solitud, el bullicio, y el reposo, la yra y la paciència, la avaricia, y la largueza, y aun el perdon, y la vengança. O guerra infelice, o batalla peligroso adò, *Factus sum mihi metipsum gravis:* pues no peleamos acompañados: sino solos, no en publico sino en secreto, no con hierros sino con pensamientos, no q̄ se vea sino que se sienta: y lo que es más de todo que a las vezes para ser vencedores nos emos de dexar vencer. Adò sino en esta más que civil guerra se hallaron, adò sino en esta pelea pelearon, adò sino en esta contienda acabaron, todos los varones virtuosos, y todos los hombres santos, de que estan oy poblados los Cielos? Quien dirà que no es verdad, y aun muy gran verdad, *Quod factus sum mihi metipsum gravis:* pues tanto somos a Dios más aceptos, quanto a nosotros mismos somos más contrarios? Desta infelice guerra se queixa el Apóstol mi señor, quando dezia. *O infelix homo, quis me liberabit de corpore mortis huius?* Quilo pues el Apóstol dezir. O triste, y desdichado de mí, quando serà aquel día q̄ me vea a mí libre, y contento de mí: para q̄ pueda lo q̄ quiero, y no como agora que quiero lo que no devo? Desta civil guerra

dezia Auguftino en fus confeffiones. *Factus sum mihi metipſi gravis*: pues me veo ligado, y aherrrojado, no con hierros, y cadenas, fino con mis fenſualidades propias: porque de mi voluntad propia di al Demonio el mi querer, y del mi querer haze agora el mi no querer. Anſelmo dize. *Factus sum mihi metipſi gravis*: pues ninguno me es tan contrario como lo ſoy yo miſmo de mi miſmo, y que como un hombre amodorrado ando fuera de mi ſentido: de manera, que viviendo en mi ando enagenado de mi. Iſidoro en el de ſummo bono dize. *Factus sum mihi metipſi gravis*, y por eſſo anda tan offuscado mi juyzio, y tan ocupada mi memoria, y tan alterado mi penſamiento: que ni ſe lo que quiero aun que me lo den, ni ſe de que ſtoy quexoſo aun que no me lo preguntan. Note parece que anda mi coraçon remontado, y que eſtoy yo de mi miſmo enagenado: pues muchas vezes con deſſeo de ſaber de mi como ſe de otros, pregunto a mi miſmo por mi miſmo? Bernardo dize. *Factus sum mihi gravis*, o buen Ieſu, *Factus sum mihi gravis*: pues ſi la hambre me deſmaye, el comer tambien me ahita: ſi el frio me fatiga, tambien el calor me congeza, ſi la ſoledad me entriſteze, tambien la compañia me importuna: de manera, que con ninguna coſa ando contento, y de mi miſmo eſtoy ſiempre deſcontento? Como puedo eſtar de mi contento: pues ſi hago una coſa de hombre cuerdo, hago otras ciento de hombre perdido, y loco? Ambroſio dize. *Quia factus sum*

mihi metipſi gravis: me aparto de loſ hombres porque no me alteren, y huyo del Demonio porque no me engañe, retrayome del mundo porque no me dañe, renuncio las riquezas porque no me corrompan, y aun doy de mano a las honras porque no me entoberveſcan. Ay de mi ay de mi que con todo eſto que hago, y cómas, y más que ſufro: no puedo tener el cuerpo quedo, ni quiere el coraçon andar aſoſsegado: por cuya cauſa me voy cada dia en la virtud más afloxando, y metiendome en el mundo más, a lo hondo. Gravementé dixo el metrificador que eſtas palabras dixo. En la guerra que poſſeo, ſiendo mi ſer contra ſi: pues yo miſmo me guerreo, defendame Dios de mi. Quando varones tá graves ſe quexaban, de ſi miſmos, no ſeria juſto que nos ſiaſemos de nosotros propios: porque el varon que es ſabio, y cuerdo, de nadie ade eſtar tan ſoſpechoſo como lo ha de ſer de ſi miſmo. Con verdad diré yo, *Factus sum mihi metipſi gravis*: porque ſi me quiere mal el Rey dexole la tierra, ſi me ſigue la juſticia huyole la cara, y ſi tengo mal veziño paſſome al otro barno: más teniendo como tengo al mi querer por enemigo, como ſerá poſſible que yo miſmo huya de mi miſmo? Quien no dirá, *quod factus sum mihi metipſi gravis*: pues aun que me peſe, y me repeſe dentro de mi miſmo coraçon andan eſtos juntos, mi amor, y mi deſamor, mi contento, y mi deſcontento, mi querer, y mi no querer, mi aprobar, y mi reprovar, mis plazer, y

mis pesares, y aun mi amor, y mi dolor: De mi digo, y confieso, *Quod factus sum mihi metipsi gravis*: pues que quiera que no quiera la soberbia me altera, la embidia me consume, la gula me gasta, la yra me enemista, y la incontinenacia me desvela: demanera, que si me abstengo de pecar, no es porque no quiero, sino porque de cansado ya no puedo. O quan verdadera sentenacia es esta de, *factus sum mihi metipsi gravis*: pues si estoy enfermo es por lo que comi, si pobre por lo que holgué, si preso por lo que hurté, si triste por lo que amé, si afrontado por lo que cometi, y si descontento por lo que elegi. Si en lo que yo eligi, y procure hize algun yerro, de quien régo de tener la queixa sino es de mi mismo? Examina- da bien la verdad, nadie de nadie deve tener tanto enojo como de si mismo: pues por una parte no hazemos sino quexarnos de los trabajos que padecemos, y por otra parte noso-

tros mismos nos los buscamos. Si es verdad, *Quod factus sum mihi metipsi gravis*: con quien tendre paz que sea bueno, si yo mismo a mi mismo me hago la guerra? Quien tratara conmigo que no le sea yo grave, y pesado: pues yo mismo de mi mismo no puedo tener contento? Como es posible que ponga yo paz ni concordia entre mis vezinos, si mi sensualidad y razon anda siépre en yandes? Quié hasta oy tuvo tan cruels enemigos, como yo los tengo en mis propios deseos: pues por una parte me traen para el bien assembrado, y por la otra me hazen para el mal muy ofadé? Concluyo pues, y digo que viendó el tiempo que pierdo, y lo poco que aprovecho, la sollicitud que tengo en el pecar, y el descuido en me emendar, las mercedes que recibo, y lo poco que a Dios sirvo: el mal que hago, y el bien que estorvo, he muy gran verguençade vivir, y muy gran temor de morir.



ARGUMENTO DE DON PERO VELEZ DE Guevara, Sobre la quinta palabra que nuestro Redemptor Iesv Chrifto dixo en la Cruz.

Judic.
6.9.

D *A mihi obsecro paululum aqua, quia sitio valde:* Y fué el caso que cómo Debora muger de Lapidoth, y Barach hijo de Abinoes caudillos de los Hebreos, llevassen de vencida a Sisara Capitan general de Iabin Rey de los Cananeos en la batalla que buvieron en el Monte Thabor, puffieronle en tanto aprieto que le forçaron a dexar el carro en que yva, y acogerse a casa de Iahel muger de Aber. Y lo primero que le dixo fué, dame por amor de Dios un jarro de agua que muero de sed. Que Sisara lleve sed, yendo huydo a pié no me espanto: mas tenella Christo yendo a triumphar de la muerte, contiene gran mysterio, pedir agua Sisara en casa de Iahel no es maravilla teniendola por segura, mas pedilla Christo en medio de la Sinagoga donde todos le son contrarios algo denota. Aviendo como avia pazes, entre la casa de Aber, y el Reyno de Iabin, y cõbidando Iahel a Sisara con su ayuda, y aun dandole la palabra que le escapania, no era mucho pedir el un jarro de agua. Mas andando de quebrada Dios con la Sinagoga, y llevando los Hebreos a crucificar a Christo, pedilles el algun refrigerio, parece cosa muy escusada. *Tu dedisti in manu servi tui salutem hanc maximam atque victoriam, & in siti morior.* Dezia Sanson, quando con la quixada avia muerto mil

Judic.
6.25.

Philisteos en Ramathlechi, y es como dezir. O Señor gran Dios de Israel, aviendome dado tal vitoria como esta, q̄ con tan pocas armas, y tã sin ayuda aya echo tal estrago en los enemigos de tu pueblo, porque consientes que libre de los hombres venga a morir a manos de la sed? O valeroso Capitan nuestro Christo quan acertado es a cogerse a vuestra vadera, pues quando en el templo os querian apedrear los Phariséos los dexastes burlados, haziendos invisible, quando el Demonio os queria despeñar del pinaculo le vencistes, todo para venir a morir de sed de salvar al mundo, y de desseo de redimir el genero humano. No se quexa Christo de la sed corporal: aun que estando tã trabajado bien creo que la tuviesse, que d' spuesto estava ya, y aparejado para mayores tormentos. Por nuestra salud lo há, y por ella es la priesa que tiene, que bien sabe que abeterno tenia su Padre determinada la creacion del hombre, y la Redempcion. No fué accidente esta sed de salvarnos que Christo publica, que en Dios no caben accidentes, sino al tiempo que lo cumple nos descubre la determinacion antigua, porque viene mãs a proposito que en ningun otro tiempo, no veé él en terminos a los que le justician que se atreva a pedilles cosa alguna. Allá lo ha con su Padre, y ellos dós se entienden, pues

son

son una effencia: por todos nosotros, y en nuestro nombre dà bozes como cabeça que es por sus miembros. El deseo, y cuidado que tenemos, o si somos obligados a tener de salvarnos presenta delante su Padre como abgado nuestro. No es otra cosa publicar su sed sino pedirlo que la tengamos también: que si el la tiene de nosotros, mucha más razón es que la tengamos nosotros del. Quien no la terná de tan buen Señor como este, cuya sed no es de riquezas, no es de estado, y no es de honra, sino de morir por nosotros? Que es dezir Christo a su Padre, *sitio* sino mostrarse aparejado para cumplir, y llegar al cabo su jornada: y aun pedille que no aya dilacion en el cumplimiento della? Llegado era el tiempo enq̄ avia de ser depuesto el invisible Pharaon, y privado de su tyránico imperio: el qual avia el ganado no a ley de bueno, sino con astucias por nuestra flaqueza: no avia el vencido al hombre en batalla aplaçada por fuerza de armas, y en justa guerra, sino por engaños, y trayciones. Lo primero que el Padre avia encomendado al Hijo fué, que lo que hallasse errado lo emendasse, lo que hallasse perdido lo cobrasse, y diessse traça, y forma como se juntasse la multitud de ciudadanos del Cielo, y les peregrinos trabajados del mundo: lo qual tomó tan acargo el bendito Iesú que a costa de su vida propia restituyó la imagen, semejança, y conformidad con Dios que en su primera creacion el hombre avia recebido, perdidas ya con la voluntaria inobediencia. Cuenta la Sagrada Escriptura, que teniendo los Assirios cercado el pueblo de Israel en Bethulia, andando Holophernes Capitan General al derredor de la muralla, vió la fuente de donde la ciudad se proveya de agua, y mandó deshazer los caños por donde la llevavan, y a otras fontezuclas que avia cerca de los muros, puso en cada una cien hombres de guarda, que no dexassen llegar allí a los enemigos. y con esse ardid al cabo de veinte dias se agotaron los pozos, y algives de la ciudad, y les faltó el agua: lo qual les puso en tan grande aprieto que a penas pudo Ozias acabar con ellos aguardassen cinco dias la misericordia de Dios, y no se diessé a los Assirios: en los quales aventurando su vida Judich, Holophernes fué degollado: los Assirios, fueron huyendo, los Israelitas se vieron descercados, y hartos de agua, y la santa viuda alcanzó la victoria contra todo un exercito, y bolvió a su casa libre. Desta misma manera podríamos pintar el genero humano cercado, y aun possedydo de sus tres capitales enemigos: sin aprovecharse de la fuente de misericordia, ni poder llegar a las fuentes de gracia. Quando el Redemptor del mundo pierde su vida por nuestro remedio: no está en más la diferencia de que Judich se buelve a la ciudad viva, y que Christo queda en el Monte Calvario muerto. Mucho hizo por cierto Judich en descercar la ciudad: mas mucho más hizo Christo en libertar todo el mundo: mucho hizo Judich en desbaratar las fuentes a su pueblo, mas sin comparacion más Christo abriendo las de nuevo en su estado. Mucho hizo Judich en por enga-

Judic.
6.7.

ños degollar a Holophernes: mas mucho más nuestro Dios en vencer el antiguo enemigo en campo aplaçado, y mucho fuè enganar Iudich a los Atlitios que tenian su ciudad cercada: mas quanto más fuè vencer Christo al Demonio que nos tenia mucho tiempo tyranizados. Resulta pues de todo lo dicho que la sed que nuestro Redemptor tiene es de nuestra emienda, y de vernos gozar de su gloria. *O si quis mihi daret potum aqua de cisterna qua est in Bethlem iuxta portam*, dixo el Rey David estando los Philisteos aloxados en Bethlem.

2. Ro³

6. 23.

Thren.

6. 5.

Pues no es de creer que lo avia David por el agua, que no le devia faltar donde estava, y bien parece que tres hombres valerosos de su exercito rompieron por medio de los contrarios, y se la traxeron, y el no la quiso beber: mas pareciale a David que para aver el agua no avian de estar alli los Philisteos: y alli estaria la ciudad desembaraçada: de manera que la sed no era del agua sino de Bethlem. Bien quadrá el deseo de David con él, *sitio* de Christo, pues como tengo dicho no era tanto por la hiel que sabia que le avian de dar, quanto por vernos libres del poder del Demonio. *Quam nostram pecunia bibimus*, dize Hieremias en persona de Hierusalen hablando con Christo, y es como si dixesse. Buelve clementissimo Señor estos ojos de misericordia a nosotros. Mira que de talte grãde, y que afrenta tan inestimable: nuestra herencia se han llevado los estraños, y nuestras casas poseen los que nunca vimos, emos quedado huerfanos sin padre, y nuestras madres viudas descontentoladas, y ha llegado la cosa a que nuestra misma agua nos ha de costar dineros. Palabras son estas con que qualquiera se pudiera quejar, si el Hijo de Dios no nos diera, *potestatem filios Dei fieri*, trocandonos el padre carnal por padre celestial, cata del mundo por morada en el Cielo, y las fuentes de agua por su sangre preciosa.

COMIENCA LA QUINTA PALABRA DE
las siete palabras que dixo el Hijo de Dios en la Cruz:
quando dixo, *sitio*, que quiere dezir, sed tengo.

CAPITULO I.

Porque el Hijo de Dios dixo, que viniessen a él todos los que avian sed, y por otra parte dixo en la Cruz, que tiene sed.

Ioan.
6. 19.

Sciens Iesus quia omnia cōsummata sunt ut cōsummaretur scriptura dicit, *sitio*. Esta palabra, *sitio*, es

una de las siete palabras que Christo dixo, y es como si dixera. Sabiendo el Hijo de Dios que todo lo que tocava a la Redempcion de todo el múdo estava ya acabado: queriendo que no quedasse cosa por cumplirse de la Escritura Sacra, dixo la quinta palabra: diziendo, *sitio*: a saber, muy gran

grã sed tengo. Bié devia saber Christo
 que estava ecripto por e. Psalmista,
In siti mea potarunt me aceto. pues
 por cumplir la ecriptura padeció a-
 quella sed tan grandissima, para que
 en ella se acabassen todos los altos
 mysterios, que de su muerte estavan
 prophetizados. En nombre, y palabra
 de Christo avian los Prophetas pro-
 metido muchas cosas al linage hu-
 mano, que haria el quando viniese al
 mundo: entre las quales avian pro-
 metido, que con grandissima sed seria
 atormentado: de manera, que dezir
 que uvo sed por cumplir la ecriptu-
 ra, es dezir que padeció aquel tor-
 mento, y pena, por desépear su pala-
 bra. Como amigo de sus amigos, se
 uvo Christo cō todos los Prophetas
 santos, y antiguos: pues a gran costa
 de su vida, y a grandissimo trabajo de
 su divina persona, cumplió, y acabo
 todo lo que ellos pusieron en la Es-
 criptura Sacra. En gran credito de los
 Prophetas, y en gran gloria de la Es-
 criptura Sacra, y con gran trabajo de
 su vida, y persona: dixo Christo pre-
 dicando, que ni una tilde, ni un pun-
 to, ni una coma, ni una sentencia que-
 data de toda la Escritura divina,
 que no se cūpliesse al pié de la letra.
 Al pié de la letra se cūplió el primero
 mysterio de la encarnacion, *Eue vir-
 go concipit* pues nació de Virgen, y fué
 el Virgen, y al pié de la letra se cum-
 plió el postrero mysterio de su passio.
*Et dederunt in escam meam fel & in siti
 mea potarunt me aceto.* pues le cie-
 ró en la Cruz hiel, y vinagre a beber.
 Que otra cosa quiere dezir Christo,

f. 68

que por cumplir la Escritura uvo
 aquella sed tan grandissima, sino que
 se puede ya libremente morir, y par-
 tir deste mundo: pues dexa la Re-
 dempcion acabada, y toda la ecrip-
 tura cumplida? No ha de pensar el
 simple lector, que el Hijo de Dios no
 viniera al mundo, ni redimiera al mū-
 do, ni que passara de sed tan gran tor-
 mento, si por los Prophetas no estu-
 viera ecripto: porque has de saber si-
 no lo sabes, que todas las ecripturas
 estan atadas a Christo, y no Christo a
 las ecripturas: pues ellas no se ecri-
 vieran, si el no uviera de nacer, y mo-
 rir, y el bié naciera, y n uviera aun que
 la ecriptura no lo oixera. El Venera-
 ble Beda dize. Como todas las obras
 de Christo sean grandes, y las de su
 muerte, y passio sean las mayores
 de todas: cosa es mucho de notar, y
 no poco de espantar: porque el Hijo
 de Dios quiso q̄ la sed fuesse su pos-
 trera obra, y que con grande sed se
 partiesse desta vida? San Augustin di-
 ze. La postrera pena que passó. Chri-
 sto fué la sequedad que padecia, la
 postrera quexa que dió fué de la sed
 que tenia, la postrera cosa que pidió
 fué un jarro de agua, y el postrero
 tormento que padeció fué el de la hi-
 el, y vinagre, y mirra: por que despues
 de aquello gustado, luego a la ora dió
 al Padre el espiritu. Pues la sed es el
 tormento postrero, y la den áda pos-
 trera, y la quexa postrera, y aun la o-
 bra postrera, q̄ Christo padeció, y hizo
 en esta vida: darrazon sera que digan os,
 quien es el que esta sed padece, add
 la padece, por quien la padece, y

que

que tanto tiempo la padece. El que padece la sed es Christo, el lugar adò la padece es en la Cruz, aquel por quien la padece soy yo, el tiempo que la padece es hasta que muere: de manera, que con la sed, grandissima que padecia, con aquella se le arranco ce las carnes el alma. Los altos mysterios de la Cruz de Christo, puedené comparar al comer de las piñas y partir de los piñones: las quales quantas más vezes las echan en el fuego, y las sacuden en el suelo: tanto dan de sí más piñones para comer, y más casca para quemar. Lo que acontece al labrador con las piñas, y piñones, acontece a nosotros con aquellos divinos mysterios: en que quanto más en las obras de la passion, y Cruz pensaremos, y rumiaremos, tantos más secretos descubriremos, y mysterios hallaremos. Cipriano dize. Las cosas que los hombres disponen cerca de la muerte, siempre son de más importancia que no las que de antes hazen en la vida, porque son echas con más advertencia, proveydas con más prudencia, ordenadas con mas cordura, y aun tanteadas con más conciencia. Nadie dispuso de su vida, y de su alma, como Christo dispuso de su persona, y Iglesia: porque las dispuso con más sollicitud que Iacob, con más piedad que Isaac, con más cordura que Josué con más prudencia que David, y cõ más largueza que Salomon. *Mulier da mihi bibere*, dixo Christo a la Samaritana: como si dixera. Dame ora muger un jarro de agua, que como vees lle-

go agora de camino muy cansado, y estoy muy sediento. Dezir Christo a la Samaritana, *da mihi bibere*: y dezir tambien en la Cruz, *sitio*: señal es que avia ya muchos dias, y aun años, que andava Christo muy cansado, y de hartarse de agua muy deseoso. Muy contrario dello parece tener, lo que dize San Ioã. *Quod in die magno festivitatis clamabat Iesus. si quis sitim veniat ad me*: como si dixera. En un tolemne dia de la Pascua, puso Christo en mitad de la plaça a dar grandes bozes, y dezir. Si alguno tuviere sed, y quisiere beber un jarro de agua, venga se para mi que yo la tégoy fria. O alto mysterio, o divino Sacramento, quien alcançará este secreto, y quien entenderá lo que dize aqui Christo: es a saber, que por una parte pide a la muger Samaritana de beber un poco de agua, y en la Cruz tambien dize que está muerto de sed: y por otra parte dà publicos pregonos, para que vengan a él todos los que estan sedientos? Como se puede compadecer en uno la palabra de, *si quis sitit veniat ad me*, que dix. ste en la plaça, y la palabra de, *mulier da mihi bibere*: que dixite a la Samaritana? Combidas a todos que vengan a beber a tu taverna: y no tienes tu para beber un jarro de agua? Para entendimiento dello es de notar, que ay cosas tan estrañas de Dios que hubo necesidad de tomárlas de nosotros, y ay cosas tan estrañas de nosotros, que hubo necesidad de Dios nos las dar: lo qual parece claro pues para ser él hombre quiso tomar de nuestra

Ioan.
c. 7.

nuestra carne humana, y para ser nosotros santos tuvimos necesidad de tu bendita gracia. Siendo pues esto asfi, quando Christo dize, *si quis sitit veniat ad me*: danos ja entender, que en el estan las fuentes de gracias de que emos de beber, y quando el dize, *mulier da mihi bibere*: danos a entender que en nosotros ay cosas de que el tambien se quiere servir. Quando el Hijo de Dios dize, *si quis sitit veniat ad me*: a que agua piensas que te combida, sino es a la de su gracia, y a la de su gloria? Quando tambien dize a la Samaritana, *mulier da mihi bibere*: que a gua piensas que le pedia, sino era la paciencia, y la obediencia? Combidadanos Christo a que bebamos de sus largas mercedes: dize, *si quis sitit veniat ad me*, y pidenos tambien de beber de las lagunas de nuestros pobres servicios: dize, *da mihi bibere*: de manera, que por mostrar más el amor que tiene a todas sus criaturas, finge que tiene necesidad de los servicios dellas. Sobre aquella palabra del Psalmo, *sitit anima mea ad Deum fontem vivum*: dize Bernardo. O quan diferente es la sed que padecen los buenos, de la sed que tienen los malos: porque el malo no tiene sed sino de vicios, y el bueno de virtudes: el malo de cosas temporales, y el bueno de las que son espirituales: el malo de pecar, y el bueno de se enmendar: de manera, que toda la sed del malo es como podrá más valer, y toda la sed del bueno es como se podrá salvar. B. filio dize Nunca el santo Propheeta dixera, *sitit anima mea ad Deum*

fontem vivum: si en este mundo hallara a la fuente de la gloria, y a la agua de la gracia: mas ay dolor ay dolor, que por más fuentes que busquemos ni por más agua que provemos, nunca toparemos con el agua viva porque suspirava el Propheeta, hasta que nos hallemos en la fruicion de la divina essencia. Hugo de santo Victore dize. Fuentes secas, y aguas muertas son todas las cosas desta vida, y por el contrario aguas vivas, y fuentes frescas son todas las cosas de la gloria: porque allà, y no acá es adò todos viviremos contentos, y adò no andaremos sedientos. Sedientos, y hambrientos andamos los que en este mal mundo vivimos: pues todos los vicios de que nos preciamos dañan, y no aprovechan, entristecen, y no alegran cansan, y no recrean, y empalagan, y no hartan. Que vicio lo ay en el mundo, que quanto más te quiere dar al vicio no quede del más sediente? Mira hermano mio, y no te engañe el Demonio: en dezir, quierome agora dar una barozga deste vicio: porque por más que comas, y bevas, y buelgues, aun que te parezca que por entonces quedas harto, no es sino que quedas cansado. San Bernardo dize. Que otra cosa es yrie el Hijo de Dios muerto de sed desta vida: sino carnos a entender, que no ay ni guna cosa acá en la tierra, con que mate la sed nuestra alma? Anselmo dize, como es possible o mi lesv, como es possible, que yo viva en este mundo harto ni contento: partiente tu del hambriento, y sediente?

Hieronymo dize. Todo lo que el mundo nos dá para que matemos la sed no es sino viagre, y todo lo que nos dá para mitigar la hambre no es sino hiel: las quales dos cosas provadas, quitan la vida, y no matan la sed. Roberto dize. Querer el Hijo de Dios morir muerto de sed: es querernos avisar, que por estados que tengamos, ni por más riquezas que alleguemos, ni por más vicios que proveemos, ni aun por más regalarnos que hagamos: tan muertos de sed nos iremos deste mundo, como si en el no huviessemos vivido sino un momento solo. En esta triste vida, no ay cosa que no este sedienta, cá tiene sed la carne de se regalar, tiene sed el alma de más vivir, tiene sed el coraçon de más valer, tiene sed el Demonio de nos engañar, y tiene sed Christo de nos salvar. Qual de todos estos no vive hambriento, y muere sediento. Que otra cosa haze nuestra carne sino queixarse en cada parte, que la trahemos desnuda, que la tenemos hambrienta, que anda cansada, que está descontenta: y que muerta de sed anda a la continua? Que alma pecadora partió desta infelice vida, tan arrodada de enojos, y tan cargada de años: que por un año de más vida, no diera toda su hazienda? Que coraçon humano, y mundano, ay oy en este suelo: que no vele por más tener, y no desvele por más valer? Para que vela, ni en que se desvela el Demonio: sino en conservar a los suyos, y en engañar a los buenos? Para que el mundo tiene tantos generos de vicios, y tan-

tas maneras de regalos: sino para matar la sed que tiene de hazernos a todos vanos, y mundanos huecos, y livianos? Para que el Hijo de Dios vino al mundo, predicó el Evangelio vivió en trabajos, y murió en un palo: sino por la gran sed que tenia de salvar al mundo? He aqui pues provado en como anda la carne, el coraçon, el alma, el mundo: el Demonio, y Christo: todos sedientos, y todos hambrientos empos de ti, o alma mia: y lo que no sin lagrimas se puede decir es, que solo Christo trae sed de tu salvacion, y todos los otros de tu perdicion. O si tuvieses tu alma mia tan gran sed, y agonía de te mejorar, como tiene tu Christo de te salvar, y si tuvieses tan grande sed de te emendar, como tienen estos tus enemigos de te engañar, yo te prometo, que ni vivieses tan descuydada, ni anduvieses tan disoluta. Heredan pues los buenos la sed del bendito Iesv Christo, y heredan los malos la sed del demonio, y que es la sed que heredan del bendito Iesv Christo, sino de ser más pacíficos, y ser más humildes ser más castos, ser más sobrios, y ser más charitativos? Qual es la sed que heredaron los malos del Demonio, sino de ser más poderosos, más valerosos, más ricos, más viciosos, y más regalados? O quanto vá de una sed a otra sed: cá la sed de los buenos vafe a matar a la fuente viva que es la gloria, y la sed de los malos vafe a matar a las agnas muertas de la pena demanera: que qual fuere la sed que tuvieremos en este mundo, tal será el agua que

que beberemos en el otro. O quábien dezia el Propheta, *sivit anima mea ad Deum vivum*: porq̄ toda el agua q̄ el Señor nos dà a beber es de fuente viva, y clara para ver, fresca para recrear, laborosa para provar, sana para gustar, delicada para digirir, y preciosa para guardar, El agua que el mundo da a los suyos, es nõda para alcãçir, turbia para se ver y desabrada para la beber, gruesa para la gustar, y hedionda para la guardar. Sea pues la conclusion que el siervo de Dios, siempre ade andar sediente y desseofo de Dios: en que assi como el q̄ ha gran sed busca cõ summa diligẽcia q̄ beber, assi el que està dessofo de Dios busca todas las ocasiones y maneras que puede para le servir.

CAPITULO II.

De como los cuervos dieron al Propheta Helias de coimer: y de como los Hebreos no dieron a Christo de comer, ni de beber.

R *Ecede hinc, & vade contra orientem & abscondete in torrentem Carith, & ibi de torrente bibes, nam corvis p̄ te ut pascant te ibi*: coixo Dios estas palabras al Propheta Helias como si dixera. Es mi voluntad o Helias que no vivas mãs en esta tierra sin o que te vayas della, y yrtehas hazia la parte oriental, y abscondertehas en el arroyo de Carith adõ no ayas miedo de morir de hambre, ni de sed: porque el pan, y la carne, yo mandare a los cuervos que te la lleven cada dia, y para tu beber alli tendrás

harta agua. Quando el Señor mando a Helias salir de Samaria, avia grandissima hambre en toda la tierra, y aun tambien andava el perseguido de la reyna Iezabel: y queriendo proveer de remedio a su Propheta, señañole un remoto lugar adõ se abscondiessa, y proveyole de bastimentos que comiessa. Y do pues Helias al torrente de Carith, estuvox allí abscondido mucho tiempo, comiendo solamente lo que los cuervos le davan, y bebiendo del agua que por el arroyo corria. Passados pues algunos meses, como cesasse la persecucion de la reyna Iezabela, y parasse la hambre de la tierra: luego Helias se bolvió al pueblo, y a los cuervos no los viõ mãs ninguno. Antes que vengamos a los mysterios: es aqui de notar, quã gran cuydado tiene el Señor de sus siervos, y como no se descuyda del remedio de sus amigos: cuya natural condicion es, tener muy gran cuydado de remediar a los que no se descuydan de le servir. *Cum ipso sum eripiam eum, & glorificabo eum*: dize el Psalmista en nombre del Señor: como si dixera. Yo mismo, y no otro alguno, me hallare con el en el trabajo: del qual yo le sacarẽ salvo, y tãbiẽ saldra de allí muy hõrado, y glorioso. Si queremos entender bien a Christo, tres cosas promõte aqui al hõbre que por su servicio es atribulado, y perseguido: la primera es, q̄ en qualquier trabajo se hallara con él a su lado: la otra es, que en ningun trabajo por rezio que sea perdera la vida, ni peligrara la conciencia: y la tercera es, que

de aquel trabajo, o pena le hará facar grandissima fama, y gloria. Dime yo te ruego si de las perlecuciones, y trabajos se facan tantos provechos: para que nadie busca en este nūdo plazerres ni regalos? Que tribulacion ay en esta vida tan ardua ni tan peligrosa, que con la ayuda de Christo no sea vencida? O quan bienaventurada es el alma, que por servir a Christo es tentada, y q̄ por su amor es perseguida, pues le tiene dada su fé, y palabra, de no la dexar caer en las tentaciones, ni la desamparar en las tribulaciones. Nota hermano lector nota, que no dize Christo, *Cum ipso sum in gaudio & exultatione*: sino que dize, *Cum ipso sum in tribulatione*: porque alli con e el en esta vida no supo sino derramar lagrimas, sufrir tétaciones, y padecer trabajos: assi no se con padecer, sino de los llorosos, y perseguidos, y tentados: demanera, que con o el Demonio es el caudillo de todos los regalados, assi lo es Christo de todos los atribulados. Bernardo, dize. S no se cūple en ti la palabra de, *Cum ipso sum in tribulatione*: piensa que no debes padecer aquella tribulacion por Christo, sino que la padeces por algun tu amigo o por algun interese tuyo o proprio: y en tal caso, loconate en aquel trabajo aquel por quien tu padeces aquel peligro? Si tu no tienes cuenta cō Christo, ni te acuerdas de Christo, ni padeces por Christo: que tiene q̄ ver en tus trabajos Christo? Si padeces por la carne allà te avien cō ella, si padeces por el mūdo librete él, si padeces por el amigo remediete él, y

si padeces por Christo encomiendatē a él: porque sirviendo tu a otros, no es justo que pidas las mercedes a él. Basilio dize. Que amigo tuvo jamas Dios de quien se descuydasse: ni en que tribulacion le vió que no le socorriesse? Gregorio dize, quien no se descuydó de Noe en el dilubio, ni de Abraham en Caldea, ni de Loth en Sodomia, ni de Isaac en Palestina, ni de Jacob en Assiria, ni de Daniel en Babilonia, piensas que no se acordará tambien de ti, en tu tribulacion, y angustia? Remigio dize. Si falta en ti la palabra de, *Cum ipso sum in tribulatione*: piensa que lo haze el Señor más por tu provecho. o por más su servicio: porq̄ quanto más la tentacion sufres, tanto más para tu alma mereces, y sino fuere por esto será porque te has de ver en otro muy mayor peligro, para el qual te guatoa el Señor su divino socorro. Y porque no piense el curioso lector imos fuera de proposito: hase de notar, q̄ el Propheta Helias'cuya figura tenemos entre manos, estava cercado de tres muy gravissimas perlecuciones: es a saber, de la guerra que andava en Iudea, de la hambre que avia en la tierra, y de la enemistad que le temia la Reyna Jezabel. No osava predicar por temor de la Reyna, no osava andar en publico por temor de la guerra, no osava estar abscondido por temor de la hambre: demanera, que estava ya el santo Propheta rá sin esperanza de remedio: que o le avian de degollar en publico, o se avia el de morir de hambre en secreto. Queriendo pues el Señor cumplir en él

él la palabra de, *cum ipso sū in tribulatione*: sacole de Iudea sin que la gente de guerra lo sintiese, abscondiole en Carith adonde nadie le viesse, y embiolo cō unos cuervos para que comiesse, y proveyó aun arroyo de agoa q̄ beviessse. Deste tan notable exemplo podemos collegir, quan buen Señor es el que tenemos, y quan gran cuidado tiene de nosotros si le servimos, pues nos paga todo lo que por él hazemos, y nos socorre en todo lo que por él sufrimos. Veniendo pues ya al caso haze de presuponer que toda esta figura se cūplio en Christo al pie de la letra: porque al tenor y forma de Helias fue Christo perseguido de la Sinagoga, como el lo fue de la Reyna Iezabel: y hallo tambien Christo en todo el mundo grandissima carestia de buenos, como Helias la halló en Iudea de baltimentos. Sobre a quella palabra de Hieremias, *Parvuli perierunt panem*: Dize Hugo de Santo Victore. El pan q̄ pedía los chequitos para comer, y el lloro que hazia Hieremias por no aver quíe se lo dar no era el pan material que suele estar en el arca, sino el pã espiritual cō que se harta el alma: y dezir el Prophetas que faltava quien el pan partiesse, era dezir que no avia ya ningū hombre bueno que predicasse, Christo como dize: En las republicas bien ordenadas más falta haze un bueno q̄ haze la carstia de pã y vino: por q̄ ya hemos visto ébiar Dios hábre por los demeritos de muchos malos, y despues embiar mucha abundancia, por meritos de un solo bueno. Ambro.

fio dize: Las hambres y las guerras y las pestilencias, hante de temer a do ay malas republicas, y no adonde ay buenas personas: porque dado caso que el Señor las permita por algū tiempo venir, no las consintirã por muy largo tiempo durar. Las republicas, y cabildos, y monasterios: que bien tienen, si buenos no tienen: Que les falta, si buenos no les faltã: Santo Augustin Dize: de q̄ oyo tañer a muerto, en muy grã perplexidad se pone luego mi anima, de qual llorar primero: es a saber, los buenos q̄ murere, o los malos q̄ vivere: porq̄ tãta razon ay para llorar la vida de los malos, como la muerte de los buenos. Probado pues como hemos probado, que es más peligrosa hambre el no aver en una Ciudad hon bres buenos, que carecer de baltimento, quien duda que no fue muy mayor la hambre que hallo Christo en la Sinagoga, que no la que huvo en tiempo de Helias en Palestina: Que cosa buena, ni que hombre bueno podia aver en la Sinagoga: adonde su Viso Rey Pylato era tirano, y su famoso Sacerdote Chayfas era simoniatiko, y sus maestros los Phariseos eran ypochritas, y sus consejeros los Saduceos eran hereges, y sus Reys y Prophetas eran todos acabados. Esta hambre marò el Hijo de Dios, quãdo dió al mūdo Iglesia por Sinagoga, Apóstoles por Prophetas, ley de amor por ley de temor, testamento nuevo por testamento viejo, el spiritu por la letra, la verdad por la figura, y su bendicta gracia por nuestra antigua, cul-

pa. Que fuera de nosotros: sino dexara Christo en su Iglesia tantos buenos? Dexonos muchos martyres muchos confesores, muchas virgines muchos doctores, y muchos anachoretas: demanera, que quando el Hijo de Dios murió, dado caso que no nos dexó libres en que leyeseamos dexonos a muchos santos que imitásemos. Dize más adeláte la figura que fué Helias a absconderle en el atroyo Carith: lo qual todo fué figura, de q̄ el Hijo de Dios avia de venir a encarnar, y en aquel as entrañas virginales se absconder: y como fué en Helias figurado, fué despues por Christo cumplido: porque debaxo de la carne humana que tomava abscondió la divinidad que consigo traya. Quando el Profeta Eayas dixo, *Vere tu es Deus absconditus*: bien sabia el que en algun tien po Dios se avia de abscondere, y de los ojos obstinados trasponer: y allí fué ello verdad, pues la Iglesia Catholica le reconoció, y la infelice Sinagoga le desconoció. *Recede hinc & abscondete in torrentem Carith*: palabras son del Padre Eterno a su Hijo precioso: como si le dixera. Vere Hijo mio, vere abscondere al mundo, para que redimas al mundo: adó absconderás la potécia, para que puedas padecer: absconderás la sapiencia, para que de ti puedan burlar: absconderás la prudencia, para que por loco te puedan tener: absconderás tu justicia, para que por blasphemo te ayande juzgar: y absconderas tu fortaleza, para que mejor puedas morir. O quan bien se cumplió en Christo la

palabra de, *Abscondete in torrentem*: porque si el no abscondiera delante Pilato su gran potencia, quien fuera bastante de quitarle la vida? Si el Hijo de Dios no abscondiera su eterna sapiencia: osaran los Phariseos burlar, como burlayan de su doctrina? Si Christo no abscondiera el rigor de la justicia: quié fuera bastante para hazer del justicia? Si Christo no abscondiera su inexpunible fortaleza como fuera possible sacarle nadie de sus carnes el alma? A este proposito dixo Zacharias, *Ibi abscondita est potentia ejus*: como si dixera. No esperes o Sinagoga, no esperes Mexias q̄ sea poderoso sino flaco, no le esperes rico sino pobre, no le aguardes sano sino enfermo no le imagines que ha de ser hórado, sino abatido, no le publiques por señor sino por siervo, no ha de ser guerrero sino pacifico, ni aun ha de andar muy publico sino medio abscondido. Pues dize Esayas, *Vere tu es Deus absconditus*: y dize tambien Zacharias, *Ibi abscondita est potentia ejus*: porque la Sinagoga esperaba Mexias que venga publico: diziendo sus Prophetas que ha de venir secreto? Origenes dize. Como el Hijo de Dios no venia a pelear con hombres visibiles, sino con enemigos, y pecados invisibiles: no hubo necesidad que viniése peleando, sino predicando: ni hubo necesidad que peregrinasse el por todo el mundo, sino que se divulgasse por todos su sacro Evangelio, y si los arrogantes Hebreos no le alcançaron a conocer: no fué porque no pudie-

Za.
cb. 11.
3.

ron, sino porque no quisieron. Theophilo dize. Hablando con la Iglesia dize el Propheta David, *Deus noster manifeste ven. et.* y hablando cō la Sinagoga dize el Propheta Esayas, *Vere tu es Deus absconditus* y de aqui es que como los iustificos Israelitas, aun que doctos en la sciencia, eran obscuros en la conciencia: no le mereciã conocer, porque no le quisieron creer. Dize mãs adelante la figura, que el lugar adõ se fuẽ a absconder Helias en el arroyo de Carith: q̄ quiere dezir cosa cortada, o cosa que està por medio partida: la qual en otro tiempo estava junta, y entera. El arroyo adõ Christo se abscondiõ, fuẽ la profudidad, y vehemencia de su passioñ adõ como en un arroyo peligroso, y cenagoto, entrõ el buẽ Señor a somergujo, y se quedõ allí anagado, y muerto. En el arroyo de su passioñ se partiõ el Hijo de Dios por medio: quãdo el alma se fuẽ al limbo, y el cuerpo se quedõ en el sepulchro: y quãdo las partes q̄ le hazian ser hombre se deshermanarõ aun que de la uniõ, y postatica nõca se desahieron: pues tan Dios se estava en el Limbo, y en el sepulchro, como se està oy en el Cielo. Tã abscondido estuvo en las aguas de su passioñ que no se veyã cosa de su divinidad, y aunja penas se devissava la hermosura de su humanidad: porque el bendito Redemptor no por mãs de por dar el lugar a que se vengassen del sus enemigos, suspendiõ por entonces la operacion de los milagros, que pudiessen estorvar su passioñ. Dize mãs adelante la figura, que està el Pro-

pheta Helias en aquel arroyo huydo, y abscondido, venian a el unos cuervos del campo: los cuales le trayan de comer a la mañana, y de cenar a la tarde: de manera, que a las vezes le davan que comiesse. y el arroyo que beviessẽ. Si este mysterio no fuera figura y presagio de otro mayor, y mãs alto mysterio: de creer es, q̄ como Dios embiõ de comer a el Propheta Daniel por manos de Abachuch Propheta, q̄ tambien embiara de comer a Helias quando estava abscondido con algun otro Propheta, o varon santo. Si por Helias es figurado Christo, y por lezabela la Sinagoga, y por la persecucion su passioñ, y por el arroyo la Cruz y por el agua la sangre, y por el estar abscondido el estar muerto: porq̄ tambien por los cuervos no se significarã los Hebreos? Pues avia hartas aguilas en el Cielo, y hartas palomas en el mundo: que bienes ni q̄ habilidades viõ Dios en el cuervo, para que le hiziesse despenfero de Helias su fiel amigo? Que otra cosa significava, el contar Dios a Helias de las manos de los cuervos: sino que avia tambien de confiar a su hijo de las manos de los Hebreos? Las condiciones del cuervo son que en el color es negro, en el belar pesado, en la carne duro, en el odorato vivo, y en el comer carnizero, y en la cõdicion ingrato. Por ser el cuervo tan ingrato, y desconocido: dize el antiguo proverbio, ena cuervo, y sacateha el ojo. Cuervo ingrato, y desconocido fuẽ a Christo todo el pueblo Iudayco: pues en pago de aver del encarnado, y tan largo tiempo le doc-

trinado, é ya que no le sacò los ojos, crucificole en la Cruz todos sus miembros. Que cosa mala ay en los cuervos: que no la aya también en los Hebreos? Eran los Hebreos negros en la fé, pasados en el juyzio, duros en el credito, crueles en la condicion doblados en el trato, vivos en las sediciones, avaros en la codicia, y prontos en la malicia. Que es esto o Padre Eterno, que es esto? Despues de averte tu precioso Hijo servido, treinta, y tres años continuos: le mandas echar a los cuervos? No son por cierto tan crueles los cuervos que vemos como lo son los Hebreos de que hablamos: porque los cuervos no comen sino de algun animal que esté ya muerto, mas los descomulgados Hebreos arremetianse a Christo aun siédo vivo. O quanto mejor le fué a Helias con los cuervos, q̄ no fué al buen Iesv cō los Hebreos: porque a Helias danle sus cuervos de comer pan, y carne, mas los cuervos de Christo no le dieron sino hiel, y vinagre. Sea pues la conclusion de todo, que muy mejor le fué al Propheta Helias en el destierro del arroyo, que no fué a Christo en el Monte Calvario: porq̄ al fin salió del arroyo Helias vivo, y Christo quedó en el Calvario muerto: y Helias nunca supo que cosa era hambre, mas el Hijo de Dios ni nunca mató la hambre, ni jamas apagó la sed.



CAPITULO. III.

De como los sayones bevieron el vino que avian llevado para dar a él, y a los otros ladrones, y dexaron a Christo morir de sed.

Accuberunt juxta altare super vestimentis pignoris, & vinum damnatorum bibeant in domo Dei sui. Dize ^{Osee.} Dios que xandole de los Iraelitas: ^{26.} como si dixera. A tanta demencia hã venido, y a tanta desverguença han llegado todos los de el mi pueblo Iraelítico: que dentro de mi templo y junto cabe el altar bevian el vino que era para los condenados, y se acostavan, y recodavan sobre los vestidos que estavan enpeñados. Cosa es ya muy usada, y en las tabernas del mundo muy guardada: despues que los hombres estan muy borrachos echarse a dormir, sobre los vestidos agenos, y aun si haze tiépo caluroso y es verano, y se a dormir sobre los poyos, y alombas del templo. Si debaxo de esta quexa, y reprehensió no huviesse más espiritu que letra, y no fuesse mayor lo figurado que la figura: no era cosa nueva, ni era culpa muy inusitada, beber del vino ageno, y echarse sobre algun manto emprestado, y durmirse dentro del Templo santo. Lo que Dios aqui dize, y de lo que el Señor aqui se quexa a más alto tira que parece, y a mayores mysterios nos cõbida que suena: porque si delicadamente se mira nunca Dios hablava cō la Sinagoga, que no redundasse en algun mysterio despues en la Iglesia. Lo primero ha-

ze aqui mencion el Propheta Osee de unas vestiduras, lo segundo dize que eran las vestiduras empenadas, lo tercero dize que estavan todas cabe un altar arrimadas, lo quarto dize que estavan los borrachos recodados sobre ellas, lo quinto dize que bebian alli mucho vino, lo sexto dize que aquel vino era de los condenados, lo septimo dize, que adó bebian el vino era dentro del Templo santo. Que palabras destas ay q̄ no sea muy mysteriosa, ni que circunstancia en ellas ay que no sea muy profunda? En la forma, y manera que fué por Osee esta figura prophetizada, fué también por Christo cumplida: y fué el caso que como llevassen vino para dar a beber a Christo, y a los otros ladrones, no solos los Hebreos no se lo dieron, mas aun se lo bevieron: y despues de bien borrachos acordaron de tomar los vestidos de Christo, y assentarse sobre ellos en el suelo. Dezir el Propheta que bevieron el vino, y se recodaron sobre las ropas estando arrimados al altar: el dize muy gran verdad: porque la primera Iglesia del mundo fué el Sagrado Monte Calvario, el primero altar fué la Cruz, la primera Imagen fué Christo, las primeras reliquias fué la sangre, la primera missa fué la del viernes, los primeros fieles fué la Virgen, y San Iuan, y el primero Sacramento fué el que se consagró en el Cenaculo. En aquel Templo sagrado, y en aquel altar cōsagrado: quienes eran los que estavan sobre las ropas echados, y sobre los codos recodados: sino los infelices, y o-

bstinados Hebreos? El que está recodado, y sobre el codo arrimado: podemos del tal dezir, que ni está bien echado, ni está bien levantado: sino que está como el que está de camino, y que tiene el coraçen con algun grã tobrefalto. Admirable mysterio es, no ver el Propheta a los de su Sinagoga assentados, ni echados sino cabe el altar recodados: para darnos a entender, que ni son manifestos Christianos, ni tan poco son ocultos Judios: porque para ser Christianos no quieren en Christo creer, y para ser Judios no tienen templo en que judayzar. Roberto Atbad dize. Hasta el dia de oy, ni estan los Hebreos cabe el altar que es Christo postrados para creer, ni estan de rodillas para le adorar, ni estan levantados para le defender, ni estan con el abracados para le amar: sino que solamente estan recodados para le ofender: porque su principal fin es tener las sus sagradas ropas holladas, y apartar de si al bēdito Iesv Christo a codadas. Tomãdo esta propheta en nã alto sentido: es aqui de notar, que muchas vezes en las divinas letras, por las ropas buenas se entienden las obras buenas, y por las ropas malas se entienden las obras malas: y de aqui es, que como el cuerpo se abriga con la ropa nueva, assi se adorna el alma con la obra santa. Y porque no piense el curioso lector que hablo mes de gracia, previenen os ser verdad todo esto por parte de la sagrada Escritura. Que otra cosa significava ver San Iuan a Christo, *vestitum ponere*, que era

Verlo cō una ropalarga: fino estar cargado de virtudes de pies a cabeça? El que entro en la boda, *Non habens vestem nuptialem*, y por yr mal vestido fué a la carcel llevado: quien es por el representado, fino el que haziendo mala vida osa gozar de la libertad Christiana? Mádar Dios en el *apocalipsis: omni tempore vestimenta tua sint candida*, que es mandar, y aconsejar que anden todos de blanco vestidos: que otra cosa significa fino que seamos todos limpios, y virtuosos? Dezir la Escritura Sacra, *Quod Iacob fecit Ioseph filio suo tunicam purpuratam*, que es averle echo sayo que llegava hasta el suelo: que otra cosa significava el llegarle la ropa hasta los calcaños, fino que el Hijo de Dios avia de ser perfecto en todas las virtudes? Que otra cosa significavan las ropas que los Hebreos echaron so los pies de la asnica por dō passasse, y las ropas que los Apóstoles pusieron encima della en que Christo se assentasse: fino que todo lo de la Sinagoga reprova-va, y accçava, y todo lo de la Iglesia admittia, y aprovava? San Augustin dize. Como, en las divinas letras se entiendá por las ropas que traemos, las obras que hazemos: podremos con verdad dezir, que nadie anda bié vestido, fino el hombre virtuoso, ni nadie anda roto, y despedaçado fino el hombre malo, y perverso. De soias dōs ropas usó Christo en esta vida, y la una era inconsutil que traya cabe las carnes, y la otra era a manera de chamarra que le sirvia de sayo, y capa: de manera que mostró Christo la perfe-

cion d su pobreza, no solo en el poco comer, mas aun en la miseria del vestir. San Bernardioo, dize. Enseñonos el Hijo de Dios no solo a vivir, mas aun a nos vestir: porque sus sagradas ropas eran en numero pocas, en color viles, en precio baxas, en provecho viejas, en estima rotas, y en el uso limpias. Hy lario dize. Aun que las ropas del Hijo de Dios eran pocas, y viles, y rotas, toda via haze la Escritura Sacra muy gran cuenta dellas: no por el precio que ellas valian, fino por los grandes mysterios que en ellas se significavan. Origenes en una homilia dize. Quienes son las dōs ropas de que Christo andavava siépre vestido: fino la naturaleza divina, y la naturaleza humana de que el estava compuesto? La ropa inconsutil en que no entró aguja ni tixera, era la naturaleza divina en tumba simplicidad abeterno gloriosa: en la qual no se halla principio, y a la qual no sucederá jamas fin: porq sola ella es agora qual fué abeterno, y será in eternum qual es agora. Por la otra ropa que fué cortada, y cosida, es entédida la humanidad de Christo sagrada: la qual el Espíritu Santo formó, y del Viente virginal nació: y el andar Christo destas dōs ropas siépre vestido, significava ser él, y no otro el Dios humanado, o el Hijo encarnado. Antes que Christo encarnasse no tenia más de una tunica con que se cubijar que era la divinidad: mas despues que vino al mundo, cobró otra tunica que era su humanidad: de manera, q el nos prestò su ropa para hazernos santos y nos:

y nosotros prestamos a él la nuestra para hazerle hombre. Chrisostomo dize. De las dos ropas de Christo, la inconsutil quedó en su passió entera, y la otra que traya de fuera quedó despedaçada: para darnos en esto a entender, que si los sus enemigos fueron poderosos para poner las manos en su santa humanidad no por cierto lo fueron para tocar en su divinidad. Damasceno dize. De las dos tunicas de Christo, la una cupo a los que eran cavalleros sana y entera, y la otra cupo a los que eran sayones rota despedaçada: para darnos en ello a entender, que a la Iglesia Catholica cupo la tunica entera, pues enteramente cree ser Christo Dios, y hombre: y a la triste Sinagoga le cupo la tunica despedaçada: pues no la cree más de por puro hōbre. San Augustin dize. Por las dos tunicas q̄ Christo se vestia, son entendidos los dos cuerpos q̄ el tenia: a saber, el cuerpo verdadero de sus preciosos miembros, y el cuerpo mistico que son todos los buenos Christianos: y porque veas hermano lo q̄ debes a Christo: sabe que tuvo en mucho más el cuerpo mistico que somos nosotros, que no tuvo el cuerpo verdadero que era de sus miembros propios. Que quiere dezir, permitir, y consentir que la una tunica le quitassen, y despedaçassen, con tal cōdicion que en la otra tunica no le tocassen: sino q̄ si Cristo mucho más el ofarle nadie poner la lengua en su Iglesia, que no el aver puesto las manos en su persona? Remigio dize. O quan sana y quã ente-

ra nos dexò la ropa inconsutil de su Iglesia, y los malvados Christianos los perfidos hereges tantos pedaços la tunica de Christo hazen, quantas dilensiones en su Iglesia ponen, y quantas heregias en ella levanta. Qui- so tambien el Hijo de Dios, no solo morir sin tener ninguna, mas aũ morir sin tener sobre si ni un hilo de ropa: lo qual el permitió no sin mucho perjuizio de su gravedad, y no sin gran detrimeto de su honestidad. Qué como el Hijo de Dios fué ni será, tã grave en la doctrina, y tã honesto en la persona? Diziendo Esayas, *Obliuiscet quia ipse voluit*: de creer, es q̄ pues no le podian crucificar si el no quisiera, que tan poco le pudieran desnudar si el no lo consentiera: de lo qual en buena consequencia se sigue, que si quiso morir por nuestro remedio, tambien se dexò desnudar por nuestro cōuelo. Si el morir Christo desnudo fué para el gran consuelo: fué para nosotros gran consuelacion, pues no por más se dexò el desnudar, de por querer a nosotros con sus ropas vestir. Que otra cosa significa despojarse el Hijo de Dios sus vestiduras: sino despoñerle de todas sus buenas obras? Yo y tu, tu y yo hermano mientenemos: necessitoad de morir vestidos: y revesados: es a saber, cō nuestros meritos, y aun con los agenos: q̄ el bendito Iesv como en el vientre de su Madre fué unido a la divina essencia, y le fué dada de balde toda la gloria: no tuvo necesidad de obras propias para él se salvar, ni de meritos agenos para a nosotros perdonar. Cillo

rillo sobre San Iuan dize. Quanto el Hijo de Dios mereció en los montes orando, por los pueblos predicando, por los hospitales curando, entre los enemigos sufriendo, y en la Cruz muriendo; de todo ello se despojò, y en nosotros lo trespassò: por manera, que somos herederos de la sangre q̄ redimiò, y somos successores de todos los meritos que allegò. O herencia gloriosa, o hazienda bienaventurada, la que tu o mi buen Iesv dexaste a los parrochianos de tu Iglesia: pues mediante ella somos echos hijos del Padre, hermanos del Hijo, pupilos del Espiritu Santo, compañeros de los Angeles, feligreses de la Iglesia, y herederos de tu gloria. O quanto vá de la herencia del Cielo, a la herencia del mundo: cá los del mundo si dexan a sus hijos muchos bienes, y re-ditos, dexanles con ellos muchos pleytos para los dessenger, y muchos enemigos para los perseguir: mas el bendito Señor, en lugar de hazienda nos dexò su gracia, y en lugar de enemigos nos dexò sus meritos. Que fuera de todos los pecadores del mundo: si como Christo murió de todos sus bienes desnudo, muriera con todos sus meritos vestido? Que fuera de los sobervios sino les dexara su humildad, y que fuera de los cruels sino les dexara su charidad? En que pararan los yracundos sino les dexara su paciencia, y que fuera de los pecadores sino les dexará su clemencia. Cipriano dize. Si con todo lo que Christo mereció en este mundo se subiera al Cielo sin quererlo repartir,

ni de ello como de unas ropas se despojara: no huiera en todo el mundo una Iglesia en que orar, ni un altar en que celebrar, ni una imagen que reverenciar, ni aun Sacerdote que ordenar: ni aun Sacramento que administrar. Cuillo dize. Si el Hijo de Dios uviera para si solo merecido, y por si solo lo uviera muerto: con razon le podiamos dezir, que por si, y para si, y no por nosotros avia encarnado, y venido al mundo. Estrañño sea de nuestra lengua tal blasphemia dezir, y lexos de nuestro coraçon esta tan gran maldad pensar: porque el buen Señor no murió por si sino por mi, ni mereció para si sino para mi. Hugo de santo Victore, dize. Por dexarnos el gran Redemptor, sus ropas en reliquias, y sus meritos por thesoros: tiene oy la Iglesia su esposa, Sacramentos que dar, sacrificios que ofrecer, indulgencias que repartir, remisiones que otorgar, penitencias que relaxar: y aun galardones que prometer

CAPITULO IV.

Ado se prosigue la auctoridad del Propheta Osee. y de las ropas que nos dexò Christo empeñadas.

P *Arrii sunt vestimenta mea, & super ea miserunt sortem*: dize Christo que xandose a su Padre en la Cruz: como si d xera. No solo consentiste o Padre mio, que de mis ropas me privassen, y a la verguença desnudo me pusessen: sino que tambien mis ropas partiessen los sayones, y echas;

y echassen sobre ellas fuertes los cavalleros. Es aqui de ver, quantas eran las ropas, cuyas eran estas ropas, y entre quienes se dividieron aquellas ropas: porque toda nuestra salvacion consistió, en ser de aquella partija excluydos, o ser al repartimento dellas admitidos. Las ropas no eran sino dós, el dueño dellas era Christo, entre quines se repartian eran cavalleros, y sayones, y adó se repartian era cabe la Cruz, y el como se repartian era por fuertes. Estas dós ropas repartieron entre si los cavalleros q̄ a Christo guardaron, y entre los sayones que le crucificaron: de manera, que segun los meritos, y de meritos de cada uno, le cupo su parte de aquel vestido. Theophilo, dize. Quienes son entendidos por los cavalleros, sino los varones justos: y quienes son entendidos por los sayones, sino los hombres pecadores, y malos? O bondad inmensa, o clemencia nunca vista, qual fué la de que tu usaste o mi buen lesy en el ara de la Cruz: adó de la herencia de tus sudores, y del repartimiento de tus meritos, a ninguno privaste, a ninguno excluiste, ni a ninguno desheredaste: sino que tambien le cupo parte al sayo que en la Cruz te subia, como a Nichodemus que della te descendia. Isicio dize. Como era el Hijo de Dios Redemptor de todos, quiso que sus ropas se repartiessé por todos, y que de la general redemption no fuessé ningunos excluydos: lo qual mostró luego allia la clara: pues al ladron que era Hebreo salvó, y al Centurio que era genul conver-

tió. O quan gran esperanza emos de tener de nos salvar, y no menos confianza que nos ha Christo de perdonar: porque aviendo el dado parte de sus meritos, y ropas a los sayones carniceros, de creer es que la dará de mejor gana a sus escogidos amigos. La diferencia que uvo en partir aquellas ropas fué, que los cruados sayones despedaçaron la ropa luego que se la uvieron dado, y los nobies cavalleros guardaronla toda entera, tal qual les cupo: de manera que en los tratanientos que hazian a las ropas, se pudieran conocer las calidades de las personas. Lo que hizieron en aquel tiempo los Hebreos, hazen oy todos los Christianos, cà los buenos guardá todo lo que Christo manda, más los que son malos no guardan más de lo que a ellos se les antoja: de manera que los buenos, y virtuosos tienen la ropa de Christo entera, esforçandose a guardar los mandamientos: mas los malos y perversos tienen los vestidos de Christo despedaçados, contentandose con no más de llamarse Christianos. San Hieronymo, dize. Si tu hermano no lo ves que en la presunpcion eres sobervio, en la ambicion imbidioso, en la impaciencia iracundo, en el comer goloso, y en el dar avaro: dime yo te ruego que tienes de Christiano, y que te falta para pagano? Que mayor de ventura pudo venir por tu alma, y aun por tu cuerpo: que de todo el repartimiento de las ropas, y meritos de Christo no te cupiesse más de, llamarte Christiano? Y tu no sabes

que

que mostrando de ti te llaman Christiano, no siguiendo tú a Christo: como llaman a uno Iuan blanco siendo el negro? O quantos desventurados ay, a los quales no cupo más de solo un giron de las ropas de Christo: es a saber, preciarse cada uno que oye en la missa el Evangelio, y de averie baptizado como Christiano: lo qual no basta ni dello Christo se contenta: porque assi como el nos dió con mucha liberalidad todas sus ropas, alli tambien quiere que le sirvamos con todas nuestras fuerças. Con los sayones le cupo un giron solo de las ropas de Christo al que no guarda más de un mandamiento: y aquel le cupo la ropa entera, que guarda todo lo que Christo le manda: porque no dixo Christo aun mancebo que le preguntava que havia para yr al Cielo, *serva mandatum: sino serva mandata.* Cō los sayones le cupo un solo girō de las ropas de Christo, al q̄ con solos buenos deseos piensa guardar el Evangelio: y aquel cupo la ropa entera, que no le sirve de palabra sino con obra: que como dize San Bernardo, los Cielos estan poblados de buenas obras, y los infernos estan llenos de buenos deseos. San Augustin, dize. Assi como los hijos que eredan de sus padres mucha hacienda: los unos dellos la aumentan, y otros la desperdician, alli es oy en la Iglesia de Dios: pues dado caso que todos fueron herederos de las ropas, y meritos del Hijo de Dios, unos las despedaçan hasta se perder, y otros la conservan hasta se salvar. *Super vestimentis pignora.*

tis accubuerunt: dize más adelante la autoridad arriba tocada: como si dixera. Sobre las vestiduras que estavan empeñadas acordaron los gentiles de alientarse, y determinaron los Hebreos de rocodearse. Poner el Propheta por cargo, y culpa, que se ofo la Sinagoga recodar sobre unas ropas que estavan guardadas, y empeñadas: menester es que se exponga este secreto con mucha diligencia, y que se lea con grande advertencia, porque en las divinas letras, quanto una palabra es más nueva é inusitada, tanto en sí es mucho más mysteriosa. Razon será que se declare aqui, quienes son estas ropas, y porque se empeñaron, y quando se empeñaron, y a quienes se empañaron: porque todas estas circunstancias engrandecen más el mysterio, y nos combidan al secreto. Para entendimiento de esta tan nueva propheta, de *super vestimentis pignorat is accubuerunt:* avremos de traer otra palabra aqui tan nueva como lo es ella: para que por la novedad de la una se venga en conocimiento de la otra. La palabra nueva es, *Ecce nova facio omnia,* que oyó San Iuan dezir a Christo en el *Apocalipsis*, como si dixera. Mirad, y teneo aviso los de mi Iglesia, en que yo no hago lo que otros hizieron, ni emprendo lo que otros emprendieron, ni enseño lo que otros enseñaron, ni aun vivo como otros vivieron: porque en mi vida ni en mi familia no ay cosa podrida sino sana, ni ay cosa veija sino nueva. Palabra es esta tan nueva, que asta el Hijo de Dios nunca de nadie fué

fué dicha: porque para dezir verdad fino fuera el que lo avia todo criado quien fuera bastante para reprovarelo todo? Si todos los angeles, y todos los hombres no son bastantes para criar un mosquito como seran para hazer otro nuevo mundo? Ruberto Abbad, dize. O quan bien dize Christo en dezir, *Ecce novus facio omnia*, pues comenzando en si, el fué nuevo hōbre, tuvo nueva alma, tomó nueva carne, dió nueva luz, predicó nueva doctrina, vivió nueva vida, y prometió nueva gloria. No fué por ventura nuevo hombre pues ninguno fino el fué Dios y hōbre? Quien fino el tuvo nueva alma: pues la suya y no otra fué unida a la persona divina? No tomó proventura nueva carne: pues nadie fino el nació de virgen, y Madre? Quien fino el dió nueva ley al mundo: pues el fué el primero que predicó el Evangelio? No prometió nuevo premio a sus escogidos: pues nadie antes del prometio el Reyno de los Cielos? *Si volueritis & audieritis me: bona terra comedetis*, dixo *Esai.*
c. 1. Dios como si dixera. Si me quisieredes creer, y mis preceptos guardar daroshe vitoria contra vuestros enemigos, daroshe salud para vuestros cuerpos, daroshe mieses en vuestros campos, y daroshe paz en vuestros pueblos. He aqui pues todo lo que Dios les prometia: y todas las mercedes que por sus trabajos les dava: de manera, que el premio, y gloria de la Sinagoga, ni del Reyno de Palestina sibia, ni de las tejas arribaba sibia. No se ha el Hijo de Dios

con nosotros sus Christianos, como se avia su Padre con los Hebreos: pues dize, *Qui fuerit & docuerit hic vocabitur in regno Calorum*, como si dixera. El Christiano que mis preceptos guardare, y el predicador que mi ley predicare, será su nombre escrito con los predestinados, y será colocado en el Reyno de los Cielos. San Augustin en un sermō, dize. Como el Hijo de Dios mandó guardar nuevas cosas tambien prometió por ellas nuevas mercedes: y como dexó grandes mandamientos tambien prometió grandes premios: y de aqui es que esta que el vino al mundo, nadie mandó lo que el mandó, ni nadie prometió lo que el prometió. No de balde dize Christo, *Ecce nova facio omnia*, sino porque instituyó la eucharistia, que fué cosa ardua para alcanzar, mandó creer la Santissima Trinidad, que es cosa altissima para entender, mandó se el creer por Dios, y hombre, que es cosa nueva para recibir, mandó amar al enemigo que es cosa recia para cumplir, y mandó guardar sola su ley que era cosa nueva para el mundo la hazer. Santo Thomas dize. Como el Hijo de Dios a los de la vieja ley no les mandava creer cosas grandes, no les prometia sino cosas pequeñas: más a los sus escogidos Christianos que les mandó cosas arduas de creer y cosas dificiles de cumplir prometió cosas muy altas, para gozar. Viniendo pues ya a la palabra de, *Testamentis pigroratis*: es aqui de saber, que como el servicio de los

Matth.
c. 10.

justos

justos avia de ser acá en la tierra, y el premio que avian de recibir avia de ser allá en el Cielo: porque no pensásemos que nos burlava en remitirnos la paga en la otra vida, quiso dexarnos en este mundo muy buenas prendas, asta que en el Cielo nos pagasse nuestras buenas obras. Las prendas que acá nos dexò Christo, fueron sus preciosas ropas, fueron sus santas obras, y fuerò sus sanctissimos Sacramentos. Para que pienças que nos dexò Christo tãtas y tã preciosas prendas en esta vida, sino para nos las despenñar despues allá en la gloria: Allà en la gloria todas aquellas prendas se quitaran y aun acabaran: porq̃ en el Cielo, no tendremos que esperar, porque a ojos veremos lo que agora deseamos: ni tendremos que creer, porque no avra cosa oculta: ni tendremos que temer, pues no avra alla muerte: ni tendremos que pedir pues será perpetua la vida: ni aun tendremos que desear, pues será perpetua la gloria. O quan bienaventurado es todo el pueblo christiano, pues tiene en prendas y rehenes no solo las ropas de Christo mãs aun al mesmo Christo, el qual se nos quedo acá debaxo delas especies del Sacramento: asta que se nos de en el Cielo todo glorificado. No te maravilles en oyrnos dezir que tenemos a Christo en rehenes de lo que su Padre nos prometió, pues dize el Apostol que tenemos tambien al Espiritu Sancto empenñado, por lo que el Hijo nos mandò: pue Dize: *ipse est pignus hereditatis mee*: Como si dixera. Diónos el Padre

Eterno en rehenes de lo que nos avia prometido a todos los dones del Spiritu Sancto, y a todos los vestidos y meritos de su Hijo: y estò no por más tiempo y espacio de quando nos llevava a su eterna gloria, y nos dava afluyr a su essencia divina. Qual es el Christiano que teme perdeser y no espera salvarse: teniendo como tiene para la seguridad de su salvacion las ropas de Christo en prendas, y los dones, del Spiritu Sancto en rehenes! *Super vestimentis pignoratis*, se recorda oy en dia todos los Sãtos, quãdo las obras que ellos hazen juntan cõ las obras q̃ Christo hizo: porq̃ de su cosecha ninguna cosa vale todo quãto nosotros hazemos si con los meritos de Christo no lo juntamos. De ponderar es que no vio el Propheta Osee que estavã las ropas por si, y los braços o codos por si, sino ropas cõ codos y codos con ropas: para darnos a entender que cõ nuestras obras solas no podemos merecer, y por si solo Christo; no todas vezes nos quiere Christo salvar, a cuya razõ y causa es menester arriarnos nuestros codos a sus obras, y que el arrieme sus obras a nuestros codos.

CAPITULO V.

Ado se trae una figura de Tobias, y se dec. ara al proposito.

EXentera hunc piscem & cor ejus & fel
 jecur reponet tibi. Dixo el Angel Ra-
 phael a Tobias el moço: como si
 dixera. No des boze: ni ayas miedo a
 esse pez, antes le hase de las agallas, y
 anfi

Tob.
 6.6.

ánsi áfido; sacale del agua deffuellale
 el cuero, abrele por medio, y toma
 del el coraçõ y la hiel, y el higado, y
 guardarlohas para ti todo, júte: per-
 qjpara curar algú enfermo es todo el
 muy provechoso. A los ecçtos en la
 divinas letras, muy notoria es la his-
 toria del honrado viejo Tobias: quã-
 do enbiò a su hijo Tobias el moço
 a Rages, Ciudad delos Medos a cobrar
 diez marcos de plata que avia presta-
 do a su amigo Gabelo, quando estava
 en la captividad de Babylonia preso.
 Fuè pues el caso, q̃ llegando Tobias
 el moço al rio Tygris, como quisiesse
 lavar los pies en el agua, salio a el un
 grãdissimo pez a la ribera, cõ denuedo
 de le querer comer y tragar y átes
 que el moço pudiesse huyr, visto por
 el Angel dela guarda la ferocidad que
 el pez consigo traya, y el grandissimo
 miedo que el moço tenia, començo-
 le a esforçar y dezir. No temas al pez
 que el pez ha de temer a ti, por esto
 conviene que hagas tu del lo que el
 querria hazer de ti: porque no puede
 otro sanar ni cony lecer, sin que pri-
 mero esse pez aya de morir. Con tan
 buenas palabras q̃ el Angel le dixò,
 luego cobró Tobias animo y estu-
 erço; y así fuè, que siendo del pez
 por las agallas le sacò del agua en se-
 co, y le quitò el cuero, y le sacò el co-
 raçon, y la hiel, y el higado: como el
 Angel su ayo se lo avia mandado. Ya q̃
 Tobias avia perdido el miedo, y q̃
 el pez tambien estava muerto y aun
 dessollado, dixò al Angel de su guar-
 da. Dime Azarias hermano: para que
 me mandaste que la hiel, y el coraçõ

y el higado del pez guardasse, y no
 me mandaste que del comiesse: A es-
 to le respondió el Angel. Has de saber
 hijo Tobias, que el andares tu este
 camino y acõtecerte en el este rã nu-
 evo caso, q̃ no es sin mucho myste-
 rio, como se verã andando el tienpo
 mas por agora, abastete saber que la
 carne de este pez es buena para co-
 mer los caminantes, el coraçõ es
 bueno para alçar los Demoni-
 os, y la hiel es buena para alum-
 brar a los ciegos, y el higado es bue-
 no para otros males extraños. Mu-
 chos y muy profundos mysterios se
 nos ofrecen en esta figura que dezir,
 si por nuestra ignorancia no se que-
 dan por declarar: porque en ella se
 nos muestra muy a la clara la admi-
 rable muerte q̃ el Hijo de Dios mu-
 riò, y el grandissimo fructo que de su
 muerte se sacò. Es aqui de ver quiè es
 Tobias que camina, quien es el pez
 que le espanta, quienes son las agallas
 que le quita, quien es el cuero que le
 desfuella, y quien es la carne que del
 saca, quien es el coraçõ que le saca,
 quien es el higado q̃ le toma, y qui-
 en es la hiel que de el guarda. Aun q̃
 no digan os de cada palabra fino o-
 tra palabra parece que pone espãto
 oyr esta figura. segun en la letra es
 larga, y en los tyllones es profunda.
 Vinièdo pues ya al caso quien es To-
 bias que vá a cobrar la hazienda del
 Padre que le engendró fino toco el
 linage humano, que va de dia en dia
 peregrinando a cobrar la gracia que
 su Padre Adan le huvo perdido: *Dum
 sumus in seculo peregrinatur ad Domi-
 num*

nunc: dize el Apostol, como si dixera. En quanto vivimos en este mortal siglo, nadie se puede alabar, ser del morador ni vezino, sino que es peregrino, y romero, y el fin de nuestra peregrinacion es yr a buscar la gracia que nuestro primero padre nos perdió: y la gloria que nuestro Eterno Padre nos prometió. Entonces dezimos ser uno peregrino, y romero, quando passa de passo por algun lugar, y tierra, sin hazer en ella larga morada, sino que en tomando lo necessario para su camino se passa luego de largo. Cosa es muy ordinaria que si se pregunta aun hombre que haze: luego responde que se está allí holgando, o negociando, la qual respuesta no es del todo muy autentica: porque muy mejor responderia que se está deshaziendo, que se está consumiendo, y aun que se está muriendo: porque holgando, y trayajando la persona siempre vá caminando la vida. Seneca dize. No vá por ventura caminando tu vida, pues cada hora tienes menos una hora, y cada dia tienes menos un dia? San Augustin dize. Si preguntan a uno quantos años tiene, si el enos responder que treinta o quarenta años tiene: y en la verdad el responde al reves de lo que avia de responder: porque no ha de dezir que tiene tantos años, sino que le faltan tantos años: porque si algunos años tiene son de los que espera, que de los passados ya no tiene cuenta. *De tempore non habemus nisi nunc.* Dize el Philosofo: en lo qual quiere sentir, que del tiempo no tenemos

más de un presente momento, por que lo passado ya es passado, y lo por venir está incierto. Ciceron dize. Que tiene un hombre viejo de cien años que aya vivido, sino es tiempo perdido: el coraçon aborrido, el cuerpo cansado, la salud acabada, la vida aborrida, la fama consumada, y la muerte a la puerta? O quan bien dize el Apostol, *Quan diu sumus in saeculo peregrinamur ad Dominum*, pues quanto más en la edad imos creciendo, tanto más en la vida nos imos disminuyendo. Y para dezir verdad, morir uno moço, y morir otro viejo no es más que llegar a la venta más tarde o más temprano. Remigio dize. Con muy sobrada razon nos llama el Apostol romeros, y peregrinos: pues vé que no tenemos en este mundo ningunos bienes propios: en lo qual el dize muy gran verdad: porque si cada, uno de los mortales dexa todo lo que tiene ageno: el por cierto se quedara desnuda. Alchimio Philosofo dezia: y las ovejas te llevan las ropas las vacas los zapatos, los ganados la seda, la tierra el lienço, las viñas el vino, las mieses el pan, los arboles las frutas, las fuentes las aguas, y así todas las otras cosas. Dime yo te ruego por ti solo, y de ti solo que tendrias, que valdrias, ni que podrias? Oracio dize. No te ensobervezcas como el Leon, no te encones como la onca: porque si de tu casa, y persona lleva cada uno lo que es tuyo, y no tuyo no avra animal en todo el mundo que sea como tu eres tan abatido, pues no tienes indistria para man-

mantenerte ni tienes armas para defenderte. Todo esto dezimos para provar que si era peregrino Tobias tomos tambien peregrinos nosotros: mas ay dolor ay dolor que el vá acompañado de un Angel que le guarda, y nosotros y mos arrodoados de mil enemigos que nos cercan. No peregrinamos por ventura cercados de mil trabajos, y caminamos arrodoados de mil peligros: pues el Demonio nos tienta, la carne nos fatiga, el mundo nos engaña, los amigos nos faltan, el coraçon se nos altera, la salud se nos acaba, y la vida se nos acorta? Dize lo segundo la figura, que yendo peregrinando Tobias por su camino le salió a tragar a la ribera del rio aquel pez: el qual pez fué mucho mayor el provecho que le hizo, que no el temor que le puso: demanera que por el mismo pez de que péso ser tragado fué su padre remediado. Quié es entendido por el pez grandissimo de que penso ser el moço Tobias tragado, fino el Hijo de Dios vivo quando vino a redemir al mundo? Criado se avia el pez en lo profundo del rio, y nacido avia el Hijo de Dios en el seno del Padre Eterno: y por más profundidad que el rio Tygris tenga, toda via se hallaria más profundidad en el mar de la essencia divina. Augustino dize. Quieres ver quanto más profunda es la eternidad del Padre, y de su Hijo, que no lo es la del mar ni de su profundo? Mira que la mar por grande que sea possible cosa sería agorarse: mas los secretos de la Santissima Trinidad es im-

possible del todo entenderse. Assalir del agua puso el pez muy grande espanto a Tobias e moço, mas muy mayor le puso Christo al tiempo que entró en el mundo: pues los Angeles se abatieron, los reyes le adoraron, las estrellas se mudaron, los Hebreos se alteraron, y los demonios se espantaron. El espanto que puso aquel pez a Tobias no le duró sino media hora: mas el que Christo puso al mundo aun dura hasta oy dia: porque de espantados, y abobados no pueden acabar de creer los Hebreos, y paganos, ser Christo el Dios en quié ande creer: y ser él el Señor, que los ha de juzgar. Quando aquel pez salió del rio a la ribera, de los dds que le hallaron alli, el Angel le conoció, y Tobias se espanto: y por semejáte manera, quando el Hijo de Dios descendió del Cielo a la tierra, la Sinagoga se etcandalizo, y la Iglesia le recibió: por manera q al parecer, y vaticinio de Simeon vino el pez divino a la ribera del mundo, en resurreccion de los buenos, y en escandalado de los malos. *Preparavit Dominus Ionam piscem grandem, ut deglutiret Ionam. c. 2.* Dize la Escriptura Sacra, como si dixera En el punto, y momento que los crueles marineros echaró al Propheta Ionas en el profundo del mar luego aparejó el Señor un pez grandissimo que le trago vivo, y que dentro de sus entrañas le guardó sano, y entero. Como arriba topamos con Tobias, y con su pez, tambien agora emos topado con Jonás y con su pez de los quales el uno fué espantado, y el otro fué tragado: por cuya razon

y causa nos será forçado buscar en ellos algun secreto, y aun descubrir algun Sacramento. De quien tiene figura Jonas fino de todos los que son buenos: y quienes son entendidos por los marineros que le echaron en la mar, fino todos los hombres malos? Entonces echan en la mar los marineros a Jonas, quan do los malos persiguen, y derruecan a los buenos: porque no ay mayor tormento para el hombre malo que loar en su presencia al hombre q̄ es tenido por bueno. De todos quãtos avia en aquella nao solo el Propheta Jonas era hõbre santo, y virtuoso: lo qual pareció bien claro, en q̄ para echarle en el profundo del mar nadie dellos lo contradixo, fino que todos cõformes votaron en ello: porque dado caso que los malos tengan entre si alguna competencia, en caso de hazer mal luego son todos a una. O quanto mayor peligro tienẽ las honras de los buenos en cõpañia de los malos, que no tienen las vidas, y haciendas en los mares profundos: lo qual parece claro en que al santo Propheta Jonas los hombres le echaron de si, y las aguas le recibieron en si. Origenes sobre Job, dize. Que sería ya de los buenos, si el Señor no tuviese cuydado de remediallos? Que no harian, que no intentarian, y aun a q̄ no se atreveria con su poca vergüenza los malos, y aun menos conciencia si se estendiese a tanto su potècia, como se estienda su malicia? Si quieres hermano mio ver el cuydado q̄ tiene Dios de guardarte, si tu le tienes de servirle. Verlohas en el Santo

Jonas Propheta, en que mucho antes le tenia el Señor el pez aparejado adõ se avia de salvar: que no los marineros se determinassen de le ahogar. El pez que salvò al Propheta Jonas, no le pudo cabe si, ni encima de si, ni debaxo de si, sino dentro de si: de manera, q̄ le tuvo tres dias en sus entrañas, tambien guardado, que ni el pez olò matarle, ni las aguas ahogarle, O bondad infinita, o charidad inmensa, de ti o mi buen Iesv, pues a todos los que el mundo condena tu los abuelves: a todos los que el aborrece tu los amas, y aun a todos los q̄ el despide tu los recibes, a todos los que el alança tu los recoges, a todos los que el infama tu lo honras. Aymon dize. En lo más baxo de la nao dormia el Propheta Jonas, en lo más profundo de la mar le echaron los marineros, y en lo más secreto de su cuerpo le depositò la ballena: quiero por lo dicho dezir: que en lo más delicado de sus entrañas nos pone a nosotros Christo: porq̄ tiene de costumbre que a todos los que le aman de coraçon no los guardar fino en el coraçon. Con delicadas palabras dize el glorioso Hieronymo. Si pones a Christo en los ojos para mirarle, en sus ojos te pone para mirarte: si le pones en las orejas para oyrele, pone te en las tuyas para oyrele, si le pones en la lengua para alabarle, ponete él en la tuya para honrarle: y aun si le pones en el coraçon para amarlo ponete él a ti en el suyo para amarte: de manera, que en el lugar do pones tu a Christo te pone a ti Christo tambien.

Sobre

CAPITULO VI.

Sobre aquella palabra del Psalmo. *Latit cogitatum tuum in Domino*, dize Baltho. Dexate hermano mio, dexate a lo que Dios quisiere, vete por dó él te guiare, haz lo que el te mandare, dale lo que él te pidiere, y cree lo que él te dixere: porque así como al Propheta Jonas guardó la vida dentro de de la ballena, así guardará tambien a ti entre los peligros de esta vida. En lo que aconteció al Propheta Jonas parece muy a la clara que no ay cosa fixa sino lo que Dios sustenta, ni ay cosa segura sino lo que Dios guarda. Pues aquel Santo Propheta entre las aguas estuvo enxuto: en el peligro hallò consuelo, para la muerte hallò remedio, y en el enemigo hallò provecho. No hallò por ventura para la muerte remedio, y en el enemigo provecho, pues no solo el agua no osó ahogarle, ni el pez osó tan poco matarle, sino que se estuvo tan a su plazer en el vientre de la ballena como se está un Principe en su real casa. Todo esto hemos dicho para que nadie dexé de hazer lo que deve, ni de llegar con la verdad acó pudiere, por temor de las tentaciones ni aun por recelo de los malos hombres: porque el Señor que librò a Tobias del pez que no le tragasse, y librò a Jonas de la mar que no le ahogasse, tambien te librarà a ti de las tentaciones que te siguen, y aun de los enemigos que te persiguen.

No se prosigue la figura arriba tocada, y se dexa ara muy bien al proposito: trae tambien una propheta de Hieremias.

Apprehende branchiam ejus & trahit eum ad te, quod cum fecisset traxit eum in succum. Palabra son estas del Angel Raphael dichas a Tobias el moço, como si dixera. Ya te dixé q tu no tuvieses temor a esse pez antes como el se venia para ti, debes tu yr para él, y asirle de la cabeça, y facale de las agallas lo qual yo no te diria si péfasse que no te convenia. Aun q Tobias no conocia entonces el Angel por Angel sino q pensava que era otro hombre como él: todavia le diò credito, y aceptó su consejo: así fuè q el pez que penso comer a Tobias dètro del agua le maró, y le desolló alli luego Tobias encima del arena. Ante todas cosas avisamos al curioso lector que no entenderá este capitulo, sino lee el capitulo palado: porque esta figura de Tobias allà fuè començada, y desde allà viene citada. Prosiguiendo pues nuestra figura, dize el texto: que arremetiò Tobias al pez, y asiole de las a las que estan cabe la cabeça, y de las agallas que estan en la gargata, y sacó su pez arrastrando a la arena, y en la arena le cortò la cabeça, y le desollò el cuerpo, y le sacò el coraçõ, y le quitò el higado, y guardò para si la hiel, y parte del pecado comió assado, i parte del pescado talo para llevar de camino. Quié es Tobias el H. breo sino el pueblo Judayo? Y quié era la mar brava sino la passion de Christo? Y quié

Thob.
c. 6.

era el pez grãde sino el mismo Christo? Y quien era el arenal açò fuè el pez desfollado, sino el alto Mõte Calvario dède fuè Christo muerto. Grãdes justicias hizo Tobias de aquel triste pez quando le desfollo en el arena: mas muy mayores crueldades hizo en Christo la Sinagoga quando en el Monte Calvario le quitò la vida porq̃ si Tobias matò al pez, fuè por mãdarfelo el Angel de su guarda: mas a Christo si le mato la Sinagoga no fuè sino de pura envidia, y malicia. Para entender mejor este passo: es aqui de notar, que milagro continuo fuè en Christo no dexar a su sacratissima alma que comunicasse con el cuerpo su gloria eterna: porque si esto no prohibiera no fuera su cuerpo passible. No por mãs de, *Propter nos homines & propter nostram salutem*, çtuvo a padecer, y morir nuestro gran Redemptor como lo està otro qualquier pecador. Candolfo dize. Angunas vezes dava Christo lugar a que la gloria de su alma redundasse por los mien bros de su cuerpo, assi como fuè en el Monte Thabor: por cuya razon, y causa quedava despues su carne preciosa tan tierna para padecer, y tan engolosinada de aquella gloria tornar a gozar: que la ausencia, y dilacion de aque la consolacion divina le acarreaa a Christo grandissima pena. Sobre aquella palabra del Psalmo, *abissus abissum invocat*: dize Basilio. Como el alma del Hijo de Dios estava tan llena de gloria, y su precioso cuerpo estava tan cargado de pena, y congoxa, o quantas vezes en el ara de la Cruz sospirava, y

gemia el abismo de sus trabajos por el abismo de sus consolaciones: las quales no le queria su Padre Eterno comunicar hasta que a todo el mundo acabasse de redimir. O bondad inmensa, o charidad infinita, quien sino tu o mi buè Iesv con el pan en la mano uvo hambre, con el agua en la boca uvo sed, con la ropa en el arca estuvo desnudo, y con la gloria en el alma anduvo triste, y penado? Sobre aquella palabra de *in tristis est anima mea*, dize Bernardo. Que mi triste alma ande triste, y penada, no es maravilla: pues no es llegada la hora de mi gloria, y bienaventurãça; mas en tãto mi buè Iesv, porque ade andar tu carne tã fatigada? Y porque ade estar tan desconsolada tu alma: trayendo dentro de ti toda la gloria que ay en los Cielos, y en la tierra? Ubertino en este passo dize. Estando el Redemptor del mudo en el agonía de la muerte, y muy al cabo de la vida, como se le acordasse de aquella eterna, y divina consolacion, è influencia que de la gloria de su alma solia ser comunicada a su carne, preciosa, dixo la palabra de, *sitio*, como si dixera. O quan grande es la sed que tẽgo, y padezco en esta postrera hora, y en esta terrible agonía: es a saber, de aquella influencia, y consolacion divina, que de mi propia alma, a mi propia carne solia ser comunicada: porque la muerte, y passio que mi padre cargò sobre este mi carne flaca, no solo es penosa, mas aun excede a toda pena humana. La grande sed que Christo en la Cruz padecia, y la refrigerativa agua porque el sospirava

va nõ era por el agua que en la fuente del monte Libano nacia ni aun de la que por el rio Siloe corria: sino de aquella cõsolacion divina que algunas vezes le solia causar la gloria de su alma: porque la otra sed humana el estava ya tan al cabo de la vida que no le podia dar ya mucha pena. Todo este discurso emos aqui traydo para más encarecer la palabra de la figura que dize, *Et traxit piscem in sicum*. Es a saber, que Tobias el moço al pez que le queria a el mar, y mojar en el agua le sacò el en seco a morir en el arena. Quando piensas que sacò Tobias el pez en seco, sino quando el Padre Eterno dexò a su bendito Hijo en la Cruz sin ningun refrigerio humano? O quã seco era aquel palo seco de q̃ estava colgado aquel pez divino: el qual aviendose criado en la mar hondissima de la essencia divina, no tenia ni aun para beber alli una gota de agua. Que igual lastima puede acõtecer en esta vida, en q̃ aviendose criado un pez en el agua se muera despues por falta de agua? El pez de Tobias junto estava al agua, y moria de sed, y la carne de Christo estava junto cõ su bendita alma, y tambien moria de sed: porq̃ el Padre Eterno por darnos a beber de su agua del Cielo, marcò de sed a su propio Hijo, y sacole a morir al arenal de este mundo. Si Tobias no sacara al pez a lo seco no se pudiera del apoderar, y si Christo no saliera a ser hõbre no pudiera tan poco el morir: porq̃ por muy natural que es en nosotros el morir, muy más natural es en Dios el siempre vivir. Que quie-

re dezir que el mismo pez de quien pensò Tobias ser tragado le viò despues a sus pies muerto: sino que al Dios de quien tiemblan las polleras en el Cielo le vemos ya muerto, y colgado de un palo? Quãdo Dios no era más de Dios, y q̃ se estava alienado cerrado en su divina essencia, como lo estava el pez de Tobias en el agua: todo el mundo le temia, y toda la machina del remblayamos despues que salió al arenal humano; y se viò en lo seco deste mundo: el que de antes espantava temid, el que antes derrocava cayó, el que de antes enriquecia empobreció, el que de antes consolava lloró, y el que de antes matava murió. *Desertum faciam mare eius & sicabo venam ejus*. Dixo Dios como si dixera: yo haré que todo su mar esté tan sin agua, y tan seco como lo fuele estar un monte solitario, y desierto, y aun le cortaré todas sus venas, y corrientes de sus abismos, para q̃ no mane agua por ningun cabo. Palabras son estas muy delicadas, y que muy delicadamente han de ser expuestas: porque dezir Dios que ha de estar tan enxuta la mar, como lo està un monte desierto, y que ha de cortar todos los mineros de las corrientes en todo el mundo: parece cosa nueva para dezir, y novedad nunca vista para creer. Dexada a parte la letra, y hablando conforme al espiritu, con estas palabras tan lastimosas apercibe el Padre Eterno a su Hijo precioso: de que no solo que se ha de aver como el que no le ha de oyr ni consolar, mas aun que todas las ocasiones de consola-

Hier.
6. 514

cion del ade quitar: demanera, que tornar del mar desierto es hazer de Dios un hombre verdadero, y cortar al mar las venas, es atajarle las consolaciones divinas. Que cosa era la mar profunda sino aquella essencia divina? Y que cosa fué del mar bravo hazer un desierto seco, sino que al que era Dios Eterno hazello hombre humano? Dize Dios por el Propheta hablando de su Hijo: *Desertum faciam mare ejus*: assi como lo prophetizó, assi lo cumplió. Pues estando qual estava en el ara de la Cruz, ni a peticion que le echó le respondió palabra, ni aun para matar la sed le dió un poco de agua. Que novedad es esta o Padre Eterno, que novedad es esta: para los hijos bastardos, y abortivos facaste agua de la piedra viva: y para tu hijo legitimo no tienes si quiera una gota: Quando Agar, y su hijo Ismael perecian de sed en las montañas de Berabe cabe el monte Libano, usando de tu potencia infinita, haziste del desierto seco un mar de agua abundantissima: porque para tu hijo propio de mar abundantissimo hazes desierto seco? Sin pedirte nadie embiaste de comer al Propheta Daniel: que estava echado a los leones: y no quieres dar a tu precioso Hijo un poco de agua pidiendotelo con tantos ruegos? Pues en el año de la hambre de Samaria mandaste a los cuervos que llevassen de comer al Propheta Helias, y mandaste al arroyo de Carith, que le diese de beber. Porque al Hijo que engendrate de tu propio ser, y substancia no le focorres

en su sed con un poco de agua? Pues las aguas de Marath las tornaste de salobres dulces para que beviessen todos los de aquel pueblo descomulgados: porque no quieres de las dulces ni de las salobres dar a beber a tu precioso Hijo? O en quan gran acrecentamiento de tormentos de Christo se conforman en uno, la figura de Tobias con la propheta de Hieremias: pues el uno sacó el pez a lo seco y el otro hizo de la mar desierto: porque en aquel seco arbol de la Cruz, muy seco estuvo alli Christo pues no halló alli una poca de agua que beber y desierto estuvo alli pues no halló quasi un amigo con q̄ se consolar. Lo quarto que dize tu otra figura es que abrió Tobias al pez, y que le sacó la hiel que tenia, y el coraçon con que se governava, las quales dos cosas le aprovecharon despues: la una para el mismo se casar y la otra para su buen padre de la seguedad sanar. Es aqui de notar, que en todo aquel pez no halló Tobias ninguna cosa que no fuese digna de guardar: provechosa para curar, sabrosa para comer. La qual gracia, y privilegio, no se halla en todo peccado: porque si para comer es sabroso, es para la salud sien oso. El mejor pez que uvo ni avra jamas en el mundo fué el Criador, y Redéptor del mundo: del qual las palabras eran santas, las doctrinas provechosas, las obras maravillosas, y las entrañas muy amorosas. Que hizo Tobias en aquel pescado, que no hizieron los Hebreos en el cuerpo de Christo? Si el pez fué sacado del rio, Christo también

bien

bien del pueblo, si el pez fué puesto en seco, Christo tambien fué llevado al Calvario, si el pez fué desollado, tambien fué Christo açotado si el pez fué degollado, Christo tambien fué crucificado, si el pez fué abierto Christo tambien fué alanceado, si el pez fué echado en el fuego Christo tambien fué echado en el sepulchro. O quan poco es lo que avemos dicho en comparacion de lo que queremos dezir, y es que a este pez bendito, y a este pescado sagrado, le facó la Iglesia Catholica la hiel, con que nos cura, el coraçon con que nos ama, los higados con que nos perdona, y las entrañas con que nos regala. O buen Iesv, o salud de mi alma, quien como tu tuvo ni tendrá tan amoroso coraçon para amarnos, ni tan sanos higados para perdonarnos, ni tan provechosa hiel para curarnos, ni tan tiernas entrañas para regalarnos? Que ya me negarás, y que ya no me darás, o mi buen Iesv, pues por mostrar tu clemencia, y por emplear en mi tu misericordia estás en esse palo seco echo un pez muerto todo desollado, todo abierto, todo desentrañado? Que amor se puede y gualar con tu amor: pues por lo que me tocava a mi, y no por lo que convenia a ti, consentiste q̄ el coraçon te abriesen, y permitiste que las entrañas te rasgassé? Que pudo yo darre o mi buen Iesv, que pudo yo darte: sino es mi coraçon suzio por el tuyo limpio: mis higados podridos por los tuyos sanos, mis hieles amargas por las tuyas dulces, y mis entrañas dañadas por las tuyas

amorosas? Quales son las mayores reliquias que ay oy en los Cielos, y en la tierra, sino el coraçon, y los higados, y entrañas que dexò Christo a su Iglesia? O quien de tan altas reliquias fuesse la custodia, y o quien de aquella custodia fuesse la guarda: porque teniendo a tu coraçon en guarda como dexarias de amarme, y teniendo tus entrañas en custodia como dexarias de perdonarme? Llegaos pues vòs o mi coraçon, llegaos a su coraçon, y luego amareis: y llegaos vòs o mis entrañas a sus entrañas, y luego perdonareis, llegaos pues mis higados a sus higados, y luego os alimpareis, y llegaos vòs o mis hieles a sus hieles, y luego sanareis. Como es possible, o mi buen Iesv, como es possible q̄ aya en ti cosa mala, quando tu preciosa hiel tiene la Iglesia por reliquia altissima? Desde los siglos de los siglos nunca tal se viò, ni jamas tal se oyò, es a saber que entre las reliquias que tiene la Iglesia por muy estimadas, es la hiel una de las más preciosas: porque sin aquella hiel amarga, ni el mundo podia ser redemido, ni el Principe del podia ser vencido. Quien es la hiel que la Iglesia tiene guardada en su thesoro, sino la passion amarga que padeciò Christo: la más rica joya que tenia la Sinagoga fué, el maná que descendió del Cielo, y el más alto thesoro que tiene la Iglesia Catholica, es la hiel, y passion de Christo: y quanto vâ ya de lo uno a lo otro, puede ser ver claro, en que el provecho de nuestra hiel asta oy dura, y durará para siempre, más de su

antiguo manà no ay yà memoria. O hiel gloriosa, o hiel bienaventurada, la que Señor dexaste a tu Iglesia Catholica: porque si mató a ti tanó a mi, si dió a ti pena dió a mi gloria, si fué para ti hiel fué para mi miel, y si con ella acabaste la vida, con ella se remedió también mi alma. Hiel muy amarga fué la passion de Christo para el mismo Christo, y hiel muy dulce fué la muerte de Christo para el remedio de todo el múdo: porque si a él cupo el trabajo, a nosotros cupo el reposo, si a él cupo el padecer a nosotros el gozar, si a él cupo lo agrio a nosotros lo dulce: de manera, que para si mismo escogió la hiel, y para nosotros dexó la miel. *Iuravit patribus dare terram fluentem lacte & melle*, dixo el Profeta Moyses como si dixera. Bien es acreareis, o hijos de Israel, de como capitulastes con el Señor, y el capituló con vosotros, y lo que ambos capitulastes lo jurastestes a saber, que jamas sirviades vosotros a otros Señor sino a él, y que también él es-daria tierra que manasse leche, y miel. No obstante este juramento tan malos, y perjures fueron los hijos de Israel que acordó el Señor de no les dar tierra que manasse miel sino que les produziessse hiel: pues se la tornó steril para sembrar, enemiga para doménar, aspera para andar, enferma para morar, seca para defender, seca para beber, y muy pobre para se mantener. Mucho mejor capituló Dios con su Iglesia, que no capituló con la Sinagoga: porque no nos mandó tenera que llevassse miel sino hiel, y así

Exod.

6.3.

es que nos mandó hazer cosas que a la sensualidad son muy desabridas, aun que conforme a razon son muy provechosas. Hiel es amarga bebió Christo, y nos dió a beber a nosotros, quádo el fué pobre, y nos mandó ser pobres, y el fué perseguido, y nos mandó sufrir persecuciones, y el perdonó sus injurias, y nos mandó perdonar las nuestras, y sufrió muerte no teniendo culpa, y nos mandó que la sufrissemos siendo culpados: las quales cosas son todas tan amargas de cumplir, quanto es la miel dulce para comer. O que hiel es amarga no manda Christo comer, quando dize: *Acta est via que ducit ad vitam*: mas estas amargas hiel es, nos buelve el en dulce panes, quando también dize: *jugum enim meum suavis est*: porque si es amargo el camino del Cielo toinase muy dulce en yr acompañados de Christo. El yugo del múdo hazen s' enciente que es de miel, y el no es sino de hiel: y por el contrario con el yugo de Christo: menazavos que es de hiel, y él en la verdad no es sino de miel, porque a la hora que abaxamos la cabeça para le llevar se nos pone Christo de la otra parte para nos ayudar.

Mat.

6.1. Lo.

CAPITULO VII.

De una nueva sed que tuvo el Rey David: la qual sed fué no de beber, sino de se salvar

*S*itit anima mea ad Deum fontem vi- *Ps. 42.*
vum. Palabras son estas del Rey David, por las quales muestra un nuevo desso que le fatiga, y una cosa muy

muy nueva que al Señor demanda: y es como si dixera. O quan gran sed padece la triste de mi alma: y como desea beber de la fuente del agua viva: porque si de aquella no alcanza a beber, no es menos sino que de pura sed ha de morir. Por muy alto estilo, y cō muy tiernas palabras nos enseña el serenissimo Rey David, un genero de sed muy nuevo, una manera de beber nunca vista, una condicion de agua nunca descubierta, y un nombre de fuente nunca oydo. Lo primero dize que padece sed. Lo segundo dize que la sed es en el alma. Lo tercero dize que la sed es de agua de fuente. Lo quarto dize q̄ la fuente es de agua viva, y lo quinto dize que se llama fuente divina. Antes todas cosas serã razon que examinemos aqui de que sed habla, y porque agua sospira el buen Rey David: porq̄ anfi como ay muchas maneras de aguas, y muchas maneras de sedientos, assi tambien ay muchas maneras de sed, y muchas cosas con q̄ matar la sed. Si Euripides no nos engaña, la sed corporal se causa del calor del higado, o del encendimiento de la colera o de comer cosa salada, o de estar la imperfeccion de la digestion echa: de manera, que no es otra cosa la sed verdadera, sino sobrado calor, y falta de humedad. Desta sed corporal, y material fué fatigado el pueblo Israelitico, quando estava en el desierto, y lo fué David quando sospiró por el agua de Bethleé, lo fué el Capitan Sisara, quando yva de la batalla huyendo, y aun lo fué Sanson quando del diéte o muela de una asina

falió para el una fuente de agua. De esta comun sed fué tambien fatigado el Rey Artaxerxes: el qual yendo huýedo de la batalla, bevió en las manos de un rustico una almueça de agua. Es esta sed corporal muy ordinaria, porque es cada dia, y es muy penosa, porq̄ no se puede sufrir, y es muy costosa si con vino se ha de matar, y aun es muy peligrosa para los que se dan mucho a beber. Los tristes Israelitas muy caro les costó la sed que en el desierto padecieron, y aun el agua q̄ de la piedra bevieron: porque juntamente estavan beviendo, y estavan llorando. Al triste Capitan de Sisarah caro le costó quando pidió a beber a la prophetiza de Delbor: la qual juntamente le dió un jarro de leche que bevielle, y le metió una clavija por las sienes cō que muricse: de manera, que por dó entro la leche, falió el alma. Quando el gran Rey David sospiró por el agua del Algibe q̄ estava junto a Bethicem, aun que sus criados se lo traxeron, ni lo quiso beber, ni aun lo osó gustar. Esta sed material es en nosotros tã ordinaria, y fatiganes tãto cada dia que no ay vino en el mundo que del todo la mate, ni ay tampoco agua q̄ para siempre la acabe. Lo qual parece claro en que si bevemos al comer, mejor bevemos al cenar: de manera, que por más que uno beva, y tome a beber, aun que por entonces le quede la sed mitigada, no por esso le queda acabada. Viniendo pues ya al proposito, es por ventura esta la sed de que aqui el gran Profeta habla, y de la que el tanto se quexa.

queixa? No deve ser esta su sed, no deve ser esta su ansia, ni aun deve ser aquella su queixa, ni por lo que el tanto sospira: porque siendo como el era Rey generoso, y señor poderoso, no es de creer que le faltarian vinos generosos que beviessse, ni aun aguas delicadas con que se recreasse: por lo qual Esayas dize, Ioseph, dize. Tres algibes de agua avia en Hierusalén el uno estava a la puerta Salinaria, de do bevian todos los de la ciudad, y el otro estava al lado del monte Syon, de do bevian los de fuera de la ciudad, y el otro estava a la puerta del templo adò se lavava la carne del sacrificio. Aviendo pues tantos algibes en Hierusalén, quien le quitara al bué Rey David que de estos algibes no beviessse, y que con aquella agua fria su sed no matassse? Ya que de estas aguas por ser estantias, no quissesse beber? Si en tal caso se le antojava agua del rio, no tenia por ventura el Rio Jordan bien cercano? Si se le antojava beber agua de algun arroyo, no tenia por vêtura muy cercano alli el arroyo Cedrò, que venia del monte Libano? Si se le antojava por vêtura agua de pozo en Syon la tenia, si agua de fuente, en Bethleen le avia, y si vino de uvas, en Larudi lo tenia, y si licor de palmas, de Egipto se traya? Demanera, que ha ser su sed de la condicion de nuestra sed, muchos más remedios eran los que tenia para matarla, que no la sed que en si padecia. No es esta la sed que el buen Rey padecia principalmente, ni era esta la ansia que a él le aquexava: porque si su

sed fuera del calor del higado, o de aver comido algun pescado salado no es de creer que en sus divinos Psalmos la registrara, ni aun en tan alto estilo nos lo pusiera. O Principe ferrenissimo, o Rey muy valeroso, no nos dirias, y declararias qual es el calor que te congoxa, que tal es la sequedad que te fatiga, y como se llama la sed que te mata: Si quereis saber que tal es mi sed, y si quereis ver en que está mi congoxa, y si quereis que os diga toda mi pena: hagoos saber, *Quod sitivit anima mea* *ad eum fontem vivum*: quieren pues tus palabras dezir. O triste de mi o del consolado yo, pues la sed que yo padezco, y la ansia que conmigo traygo, no sale del higado dañado, que este sano le tengo, ni procede de colera encendida, porque tambien la tengo mitigada: pues mi sed verdadera, no la que el cuerpo padece, sino la que mi triste alma sufre? La sed que yo sufro, y la sequedad que yo padezco, es tan alta de alcançar, y es tan delicada de sentir, y es tan inextinguible de apagar, que ningun vino basta a quitarla, ni ninguna agua a mitigarla. O bienaventurada el alma que no de otra cosa sino del Señor solo esta sedienta porque qual es la sed que el alma tiene, tal es el agua que para mitigarla busca. O alta palabra, o divina sentencia la que el Propheta aqui dize, de, *sitivit anima mea*: pues por ella somos avisados, y aun desengañados, que una sed es la del alma, y otra la del cuerpo, una sed la del espíritu, y otra la de la carne, una la del julto, y otra la

la del pecador, y aun una la divina, y otra la humana. Cõ q̃ se mata la sed d. l cuerpo sino beviendo? Y con que se mata la sed del alma sino contemplado? Con que se mata la sed del espíritu, sino a Dios sirviendo? Y con que se mata la sed del mundo sino al mundo siguiéndole? De que tiene sed el justo sino de aumentar los meritos. Y de que tiene sed el malo sino de procurar regalos? La sed humana es de cosas humanas, y la sed divina es de cosas divinas: y de aqui es que qual es la intencion que en el coraçon tenemos, tal es la sed que en este mundo passamos. Si nuestra principal intencion es de más valer, toda nuestra sed será de más alto tubir: y si nuestro principal intento es de más tener, toda nuestra sed será de más bienes allagar: demanera, que cuales son los pensamientos que traemos tales son los passos en que andamos. Dime yo te ruego que otra cosa busca el sobervio, sino como más valga: y q̃ busca el embidioso, sino como derriue al otro: y en que entiende el furioso, sino en como se vengar de su enemigo: tras que anda el gloton, y goloso, sino tras vivir más regalado? Esta es pues la sed que los malos suffren, esta es la sed que los malos padecen, y lo que no sin lagrimas se puede dezir, es que mucho antes se acaban ellos de morir, que la sed de sus vicios se comieçe a mitigar. San Augustin dize. En los pecadores famosos, y en los coraçones obstinados. aun que se muere el sobervio, no muere su sobervia, aun q̃ muere el embidioso no muere la em-

bidia, aun que muere el avaro, no muere su avaricia, aun que muere el carnal, no mueren sus carnalidades: demanera que primero muere el vicioso que no se acabe el vicio. Porq̃ pienças que dezimos que primero se acababa el vicio q̃ no el vicio: sino porque se le acabò el tiempo en que pecava, no se le acabò el desseo de más pecar. San Hieronymo dize. En los hombres ya dañados, y malavéturados, por esto son sus tormentos infinitos: porque los desseos de pecar fueron tambien infinitos. Porque Dios nuestro Señor más cuenta tiene con lo que el coraçon dessea, que no cõ lo que la mano obra. Basilio dize. O quãto más peligrosa sed es la que padece el coraçon de un malo, q̃ no la que padece nuestro cuerpo: porque la sed mitigase cõ un jarro de agua, más la sed del coraçon mitigase añadiendo culpa a culpa: y de aqui es, q̃ si toma gusto el sediento en beber, mucho más le toma un gran pecador en pecar. Mierto, sino me dixo uno q̃ despues q̃ se acordava ser hombre, no le quedava vicio cõ no huviesse probado, ni se le avia passado dia en q̃ no peçasse. Quien tan gran poçoña echó por su boca, y quien de tan gran maldad se alabava, no podremos del tal creer, que si para siempre viviera, para siempre pecara? Que irremediable sed devia tener de vicios, y que amigo devia ser de viciosos, el que no dexó vicio que no cometiesse, ni passo dia en que no peçasse? El rico avariento que en el infierno estava, no se que xava del fuego que le quemava, ni del.

frio que suportava, ni de hambre que sufría sino de la grandissima sed que padecia: que no pidió al padre Abraá otra merced alguna, sino que con una gota de agua le refrescase aquella lengua. Justo juyzio de Dios fuè, que pues toda la sed que tuvo en este mundo, fuè de más querer, de más valer, de más poder, y de más tener: que tuviesse tambien sed en el otro mundo no de tener mucha hazienda, sino de beber un jarro de agua. He aqui pues provado de como a la culpa sucede la pena, y de como a una sed sucede otra sed: mas ay dolor ay dolor que la sed deste mundo al fin tiene fin, más la sed del otro mundo, será para siempre sin fin.

CAPITULO VIII.

Donde Dios se quexa, de que por cosas viles le dexamos a él, y nos compara a estanques viejos.

ME derelinquerunt fontem aqua viva & fuderunt sibi cisternas dissipatas, quæ continere aquas non valent: dixo Dio: como si dixera. En dos muy grandes males incurrió el mi pueblo israelitico: es a saber, que me dexaron a mi siendo fuente de agua viva, y fabricaron para su beber unos algibes ó albercas que no pueden en si retener aguas. Y aun que diga el Apostol que es el señor en sus juyzios muy profundo: todavia en lo que toca al provecho de sus criaturas es muy claro: porque si está contento luego lo muestra, y si está enojado luego se quexa. En acabando Abraan el sacrificio de su hijo Isaac, luego le dió el

Señor gracias por ello, y en acabando el Rey David el adulterio de Bersabe, luego le embió a dezir sus quexas: demanera, que es el Señor tan sin dobles ni malicia, que ni finge estar contento, ni niega estar ayrado. Que más queremos que haga Dios por nós otros, de que como señor grato nos agradece lo que por él hazemos, y como buen amigo nos amonesta lo que por él hagamos, y que como Padre piadoso nos corrige de lo que contra el erramos? Que xase pues aquí el Señor no solo de que le dexamos, sino de por quan viles cosas le dexamos, en el qual echo mostramos tenerle en poco, y quererle afrontar mucho: pues nadie suele mudarse de un amo a otro, sino es por más su provecho. Si como dexamos aun hombre por otro hombre, dexassemos tambien a Dios por morar con otro mejor Dios, aun passaria: mas pues no ay más de un solo Dios, y verdadero, como es possible que topemos con otro Dios que sea mejor ni tan bueno? Que otra cosa es dexar a Dios por la criatura, sino dexar el nuncio por la cascara, la fructa por la corteza, la rosa por la espina, la harina por el salvado, y la fuente por el arroyo? Como Señor enojado, y como hombre afrontado se quexa Dios y dize, *me derelinquerunt fontem aqua viva*: porque no puede ser en el mundo otra yguual demencia, y locura, que dexar al criador por la criatura, al Señor por el siervo, al justo por el pecador, al recto por el injusto, y a lo perpetuo por lo caduco. Como quien

moñá

mosa, y burla de nosotros llama aqui el Señor a todas nuestras obras, *Cisternas non valentes continere aquas*, es a saber, que somos unas cisternas, o albercas, que por estar mal embetunadas se les salen, y requeman todas sus aguas. O como el Señor nos ha con estas palabras lastimado, y como nos ha crudamente afrontado, en decirnos por el Propheta Hieremias, que no son otra cosa todas nuestras obras, sino albercas o cisternas viejas, y delbaradas en las cuales no suele aver sino ovas que ocupan, cieno que enturbia, aguas que hieden, y culebras que emponçonan. Con muy grandissima razon nos compara el Señor a lo que aqui nos compara, y nos moteja, de lo que aqui nos moteja, por q̄ muy peores son las culpas que ay en nuestras almas q̄ no las viciosidades que se hallan en las albercas. Que ay en una alberca vieja, q̄ no se halle en mi triste alma? Que otra cosa s̄ todas mis obras, sino un poco de cieno, cuya propiedad es enturbiar el agua, y de hazer atollar al que en el entra? O infelices de nosotros, pues de tal manera acollamos en las cosas mendaznas q̄ no nos sabemos dellas salir, y de tal manera nos entuzimamos en las cosas vanas q̄ no nos sabemos jamas alimpiar: demanera, que a penas eicapa nadie sino encenagado de la culpa o mojado de la intemperancia. Son tambien comparadas nuestras honrras obras, a las ovas que estan en las albercas, cuya propiedad y condicion es tener ocupadas las albercas, y dar mal sabor a las aguas. O cuytado, y infelice

de mi, pues de lo que sirve una ova en la alberca, de aquello, y no más sirvo yo en la Iglesia Catholica: lo qual parece claro, en que con mi malo, y depravado exemplo, inficionò, y estragò a todos los que comunican conmigo, y aun lo que es peor de todo que ocupò alli el lugar de un bueno. Tu y yo, y yo y tu hermano mio, de que a nuestro Dios servimos, ni de que en tu Iglesia Catholica aprovechamos, sino es de procurar por los malos, y perseguir a los buenos y de regalar a nuestros cuerpos, y de comer el pan de los niños. No comes de balde el pã de los niños: pues si aun moro o pagano, huviesse el Señor echo las mercedes q̄ a ti ha echo, le ayria mucho más q̄ tu servido, y mucho menos offendido? De que sirven las ovas en las albercas, sino de encubrir alli las ranas, y de que sirvo yo a mi Christo, sino de q̄ todo genero de pecado halla en mi coraçõr apesento? Que pecado llamò jantias a mi puerta que no le abrielle yo luego a la hora? Ay de mi, ay de mi, y quan poco dixes, en decir que luego al pecado respondia quando llamava a mi puerta: pues muchas, y muy muchas vezes antes q̄ venga él a llamar a mi puerta le ando yo a buicar a él de casa en casa? S̄ tambien todas nuestras obras, como unas aguas q̄ estan en los estanques estancias, cuya propiedad, y condicion es, estar siempre turbias para mirarlas, y ser muy hedionadas para beberlas. Quando el Señor dixo, por Esayas. *suferte malum cogitationum vestrarum ab oculis meis*, como no ha

Esai. c
ha

ha de aborrecer las obras que hazemos: pues dize que le hiede todo aquello en que pensamos? Anselmo, dize. Para que Dios acepte lo que hazemos, menester es que sea limpio todo aquello en que pensamos: porque no mira Dios tanto que tales nosotros somos, sino que tales querriamos si pudiessimos ser. O alma mia, o coraçon mio, que ay en ti que bien huele, y que ay en ti que no hieda? No huele por ventura mi cuerpo a las malas obras que hago, mi carne a pereza, mi boca a mentira, mi vida a codicia, y mi coraçon a malicia? Bernardo dize. Segun lo mucho que he vivido, y segun lo poco que he aprovechado, por una parte estoy ya cansado de vivir, y por la otra no oso morir: porque si miro mis carnes estan hediendo ya a viejas, y si miro mis costumbres estan ya tambien rancias de añejas. Son todas mis obras tan rancias, y son mis costumbres tan añejas, que más tolerable es a mis narizes o ler aun perro muerto que no a ti mi Dios o ler este coraçon suyo. Son tambien todas nuestras obras, como son las ranas que se crian en las albercas, cuya propiedad, y condicion es, hazer las aguas que sean ascorofas, y offender con sus cantos a nuestras orejas. Bernardo dize. Quan hermosa es de ver una alma quando ella está en estado de gracia, tan disforme es de ver quando está enfoscada en la culpa: porque en el un estado no se harta Dios de mirarla, y en el otro estado no querria aun oyrla. Las condiciones pues de la rana son, que para mirarla

es muy fea, y para tocarla es muy ascorofa, para oyrla es muy importuna y para comerla es cosa monstruosa: porque si bien se mira, ni tiene escamas como pece, ni tiene plumas como ave. Origenes hablando de las ranas de Egipto dize. Rana, y peor que rana es, el alma que de Dios se aparta, y que en la fuente de subondad no le baña: porque podremos de la tal con verdad dezir, que es fea por la culpa que tiene, es ascorofa por la pena que padece, y es importuna por la infamia que sufre. La condicion de la rana es de dia, y de noche gritar, y la condicion del hombre malo es, nunca se acabar de quejar: porque una de las infelicitades que los malos en esta vida padecen es, que de todas las cosas estan quexosos, y que de si mismos viven descontentos. Es tambien de ponderar que por más jutas, y labradas que esten las piedras de las albercas toda via se reguman de ellas las aguas, sino estan con buen betun abetunadas, porque la condiçion del agua es mojar, y humedecer todo lo que toca: y andar siempre buscando por dō se falga. Qual pienfas que es el betun con que se abetuna, y cierra el alma santa sino la bōdad, y divina gracia? Ireneo dize. Que aprovecha en la alberca de nuestra alma la virtud de la humildad, la bondad de la paciencia, la riqueza de la limosna, y la perfeccion de la abstinencia si le falta el betun de la charidad para conservarla? Ambrosio dize. No nos perdemos nosotros por no nos querer el Señor comunicar sus gracias, sino por

por no las saber conservar despues de recibidas: porque muchas más fuerças son menester para conservar lo ganado, que no para ganar lo que estava perdido. O quan gran razon tiene el Señor en dezir, y se quejar de todas quantas mercedes nos haze, y en nosotros deposita, que todas se las echamos en una alberca vieja, adó no tenemos sino el cieno de la avaricia, las ranas de la vanagloria, las ovas de la ypocresia, y los renacuajos de la lascivia.

CAPITULO IX.

De como el Hijo de Dios no rehusó la biel, y vinagre beber, aun que sabia que le avia de matar.

Job. c. 6.

Quis poterit gustare; quod gustatum afferi mortem? Palabras son estas del Santo Job. Y es como si dixera. Qual es el hombre que esté de si mismo tan aborrido, o que tenga tan estragado ya el gusto, o que esté ya de vivir tan cansado, que ose beber, ni aun gustar algú tan peligroso brevaño, cō el qual sepa que se ha de morir luego? Palabras son estas muy preñadas: y que muy alto mysterio tiene la inteligencia dellas: porque así como por el Santo Job fueron prophetizadas, así por el Hijo de Dios fueron cumplidas, quando en el ara de la Cruz se sirvió de un tan anargo vaso de poçõña, que en en gustandole se le acabò la vida. El Philosofo, dize. Toda la vida del hombre racional consiste, en la perfeccion del humedo radical, y en la conservacion del calor natural: al por

cuya razon, y causa no por nã nos pide naturaleza el comer, sino para conservar aquel: y no por más nos pide tambien el beber, de por conservar aquel humor. A los honbres de noventa, o de cien años, muchas vezes los vemos morir sin que xarisse de algun dolor, y sin venirles alguna calentura, y la razon de ello es, porque se les acabò ya de consumir el humido radical, y se les acabò de extinguir el calor natural: de manera, que podremos de los tales dezir que se acabaron, y no que se murieron. Ya que de pura necesidad emos de comer, y aun emos tambien de beber: qual destas dos cosas es a la naturaleza más sabrosa, y menos penosa: porque esta nuestra humanidad querria alargar siempre la vida, y que no fuesse mucho a su costa. Si Aristoteles no nos engañò: delante del Magnò Alexandro fuè esta questió así: z bien disputada, y entre sus sabios, y Philosofos muy reñida: porque a la mesa de aquel tan alto Principe, nadie podia hablar palabra, sino eran los capitanes que le sustentavã la guerra: y los Philosofos que le governavan la casa. Fuè pues la conclusion de aquellos sabios, que es muy más agradable a la naturaleza humana el beber, que no lo es el comer, y la razon dello es porque el beber mitiga la sed, que es una cosa muy enojosa de su fíz, y no tiene necesidad del cuchillo para la cortar ni dientes para la malar. *Ultimum refugium natura est potus.* Dixo el Philosofo como si dixera. El ultimo, y postrero refugio que dá naturaleza para nos sus-

Aristo. de Senect.

sustentar es, solamente el poder beber lo qual parece claro. en los enfermos los quales ora por larga enfermedad, ora por suengadad vemos que pierden el ver, pierden el oyr, pierde el olor, pierden el comer, mas no pierden el beber. Que viejo tan flaco emos visto asta oy en el mundo, que no tēga fuerças para beber un vaso de vino? Dioscoro antiguo medico, dize De qualquier edad, y condicion q̄ sea una persona más facilmēte se conorta a beber que no a comer. Governada pues la Iglesia por el Espiritu Santo, como viēse quan más necesario es al hombre el beber que no es el comer, no quiso poner en las quaresmas y ayunos límites ni tañas, en lo que avian de beber como lo puso en lo que avian de comer. Quanto la naturaleza se recrea, y se refresca quando a su plazer bebe, tanto se atormenta, y affige, quando alguna sed sufre: y por esto dize el Philósofo, que no ay para el hombre otro igual tormento como no le dar a beber, y no le consentir dormir. Plutarcho dize que el gran tyrano Dionisio: no dava a sus enemigos otro tormēto sino darles muchas cosas saladas a comer, y no les dar a beber, y hazerles mucho trabajar, y no les consentir dormir. Ciceron dize. De tres cosas es muy enemiga la naturaleza: es a saber, de la tristeza, porque consume los huesos: de estar debilitado: y de sufrir gran sed, con que se enciende la colera. Viniendo pues ya al proposito: si sufrir sed, y padecer sueño se toma por tormento: quien como Christo fué destes dōs

tormentos tan atormentado? Si hablamos de su dormir, bien sabemos que desde la noche postera que dormió en Bethania no avia dormido, y si hablamos de su beber desde la hora que celebrò en el cenaculo la ultima cena, no avia despues bevido gota de agua. Bernardo, dize. La hambre que avia pasado, los tormentos que le aviã dado, la sangre que le avian sacado, y el camino que avia andado no te parece que era razon estuviēse el mi buen Iesv, no solo desvelado, más aun muy sediento? Casiodoro, dize. Para que o mi buen Señor para que quierres que ocupe mi pluma, en encarecer como estuviēte en la Cruz sediento, y desvelado, pues no uvo genero de tormento que no fuēse en ti experimentado? Anselmo dize. Quien fino tu o mi buen Iesv, quien fino tu, padeciste en el peñebre frio, en Egipto destierro, en el camino cansancio, en Palacio menosprecio, en el palo sueño, en la Cruz sed, en la honra infamado, y en la persona muerto? San Bernardo, dize. Cinco tormentos fueron los que en la Cruz a Christo fatigaron, y que el principado entre todos los otros tuvieron: es a saber, los açotes que le abrian las espaldas, los clavos que le abrian las palmas, las espinas que le rasgaron las sienes, las salivas que le arrojaron los sayones, y la sed que le abrasava las entrañas. De la sed que tuvo Christo en la Cruz emonos de compadecer, y del remedio que le dieron para ella, emonos de espantar: porque en lugar de agua le dieron hiel murrada, y en lugar de vino

Vino le dieron vinagre puro. Si nos espanta tomar Christo estos tan feroces brevajos: mucho más nos ha de espantar, de ver que el mismo Christo por su boca los quiso pedir: porque si el no dixera la palabra de *sitio*, nadie se atreviera a darle hiel, y vino mirrado. Chrisostomo dize. Los vasos de la hiel, y vinagre, bien los vio Christo desde la Cruz en las manos de los Hebreos estar, y muy bien sabia el que desleavan ellos mucho poderse los dar a beber, y todo esto no obstante dize a alta voz. *sitio* que era darles lugar, y tiempo a que le diesen aquel brevajo. Hilario dize. Dezir el hazedor del mundo a los Hebreos *sitio*, era dezirles a la clara que le diesen de su mano a beber, aun que sabia muy bien en los brevajos que le avian de dar: porque la sed grande que el tenia, y la hiel, y vinagre que la Sinagoga le dava, otra mayor cosa significava, y a más alto mysterio que nadie pensava tirava. Como atonito y espantado de lo que en este caso hazia, y dezia en la Cruz Christo, dixo lo que dixo el Santo Iob en la autoridad alegada, es a saber. *Quis poterit gustare, quod gustatum affert mortem? Queren estas palabras dezir. Qual es el hombre que está de sí tan desesperado, y de sí mismo tan aborrecido, que ose gustar algun brevajo, con el qual sabe que ha de morir luego? Tan luego el Hijo de Dios en la Cruz murió, que en acabando la hiel, y vinagre de gustar, se comenzó el a morir. Si los antiguos historiadores no nos engañan Socrates entre los Athnienses, Mido-*

nio entre los Lacedamonios, Bias entre los Thebanos, y Escauro entre los Romanos, beviendo vasos de ponçoña murieron, y sus tristes vidas acabaron: no porq ellos quisieran aquella ponçoña tomar, sino que por fuerza sus enemigos se la hizieron beber. Nunca Dios quiera que tal blasphemia del mi buen Iesv mi pluma escriviera, al qual nadie la hiel, y vinagre ofreció, nadie con ella le rogó, ni aun nadie con ella le forçó: sino que el mismo de su motivo propio, dixo que estava muy sediento y seco: porq si el quisiera callar, y su sed disimular nunca ellos le dieran aquel hórrendo brevajo a beber. Isidoro, dize. Quien de los hombres, ni qual de los Angeles, podrá alcanzar este secreto, ni entender este Sacramento: es a saber, que estando el Hijo de Dios para dar la postrera bocada de la vida, diga tener sed de beber un jarro de agua? Para que ya tan tarde dizes *sitio* y pides agua o vino: pues segun tu estas ya en el ultimo vale de la vida, no es posible menos, sino que juntamente estés beviendo el agua, y se te esté arrancando el alma? Mucho menos trabajo era sufrir la sed medio quarto de hora, que podia Christo tener de vida: que no sufrir las espinas que le barrenaron la cabeza, y tan terribles tormentos como avia passado aquel dia: mas quiso todos aquellos tormentos sufrir, y de sola la sed se quejar: porque las espinas eran para el tormento, mas la sed era para la su Santa Iglesia mysterio. En sufrir Christo la sed ay mysterio, en manifestar

Iob. c. 6.

tar a todos su sed ay mysterio, en darle vino mirrado ay mysterio, en mezclarle la hiel con ello ay mysterio, en ofrecerle en caña ay mysterio, en darfelo con isopo, y esponja ay mysterio, y engustarlo, y no beberlo, tabien ay mysterio. Si delicadamente se mira, fuera del mysterio del Sacramento adó Christo con sus discipulos comulgo, y fuera del lavatorio en que los ordenò, y fuera del sermon con que los consolo, y fuera de la oracion en que gotas de sangre sudò: ningun mysterio se escribe con tantas circunstancias, como es el de la sed que Christo padeciò, y de que se quejó. Pues mira con muy gran advertencia, todo lo que de la sed de Christo escribe la Escritura Sacra: pues en las divinas letras, quanto una cosa se escribe, con màs circunstancias, tâto màs nos comhida a muy mayorés cosas.

CAPITULO X.

De como la Sinagoga, no tenia que dar a Christo a beber, sino hezes poaridas,

Esaï.
348.
P *Arum est mihi; ut suscites feces Israel: de dà te in lucem gentium, ut sis salus mea usque ad extremum terra.* Palabras son estas del Padre Eterno hablado con su unigenito Hijo quando le embiava acà al mundo, y es como si dixera. Para ser tu mi unigenito Hijo, y para aver tu, emprendido tan arduo negocio, como es redimir a todo el mundo, no te devrias contentar con restaurar solamente la casa de Iacob, y las hezes de Israel, porque el fin para que yo te embiò al mundo es: para

que a toda la gentilidad alumbres, y a todo el universo mundo remedies. Introdúzese en aquesta platica, el Padre que habla, el Hijo a quien habla, la Sinagoga de quien habla, el fin porque se embia, y lo mucho que importa aquella divina jornada: pues mediante ella ade alunbrar la leguedad de los gentiles, y ha de colar las hezes de los Hebreos. En la palabra de *ut sis salus mea*, encarece bien el Señor el amor que nos tiene: pues a manera de hombre humano, que encomienda a su amigo algun gran negocio dize aqui el Padre a su Hijo, que le vala salud, y vida, en que se haga la Redempció general muy cumplida, y que nadie sea excluydo della. Dezir el Padre al Hijo, *Dedit te in lucem gentium ut sis salus mea*, que quiere dezir: fino que conviene a su clemencia, y lo tiene por pundonor de honra, que entren, y se comprehendan debaxo de su Redempcion, el vino, y las hezes, los buenos, y los malos, los gentiles, y los Hebreos, y los muertos, y los vivos? El Padre que encomienda a su Hijo las hezes, y las orruras no le encomendara de mejor gana, que mire por las cosas que son limpias, y sãtas? En la bodega de Dios màs valen las hezes que el derrama, que todo el vino que el Demonio encierra: queremos dezir, que vale màs uno de los q̄ el Señor tiene humillados, y abatidos, que quantos tiene cabe si el mūdo en salçados. Y porque llamar el Señor a los Hebreos hezes, y orruras de Israel, parece ser palabra muy escandalosa para eyr, y muy

muy injuriosa para a otro dezir: seranos muy necessario de tomar, y declarar, adò tomaron estas hezes, y orruras fundamento: porque es imposible exponerse bien la Escritura Sacra, sino se entiende bien primero la letra. Para entendimiento pues de esta auctoridad de Isayas, haze mucho al caso lo que dize Boecio, es de saber. *Quod infelicissimum genus, infortunij est hominem fuisse felicem: y es como si dixera.* No ay en el mundo tan dichado infortunio como aver sido un hombre muy encumbrado, y venir a ser despues muy abatido: porque no haze sino suspirar por la hõra que perdió, y no parar de llorar por la infamia que cobrò. Quando el Santo Iob estava pensando en como avia sido rico, y honrado, y sano en otro tiempo, y que entonces se vey a en aquel muladar raer con una teja los gusanos de su cuerpo: que tristezas devian de combahtirle, y que el mar de pensamientos devian de fatigarle? Quando el Señor desgradò, y descompuso de sus reynos, y señorios al Rey Nabuchdonosor, y al Rey Antioco, si bien se miran las lagrimas que lloran, y las lastimas que dizen: mas tiran a recontar, y a sentir la honra que tenian, que no la pena que despues padecian. La reyna Cleopatra entre los Egypcios, y el Capitan Brias entre los Griegos, y el valeroso Hannibal entre los Carthaginenses, y el Consul Cathon entre los Romanos, con sus propias manos se quitaron las vidas, despues q̃ la infelice fortuna les avia quitado sus honras. Que no

harà que no sufria, y a que no se pondrà un rostro vergonçoso: despues q̃ se vee afrontado, y de su honra caydo? Seneca dize. Si todos fuesen de mi opinion màs compallion se tendria al que cae de su estado, que no al que pierde su seso, porque el hombre que se torna loco no se acuerda que tuvo en algun tiempo seso: mas el abatido, y afrontado, nunca acaba de llorar su infortunio. Vinièdo pues ya al proposito, no uvo jamas nacion, ni gente, ni estado tan regalado de Dios: como lo fuè el pueblo Israelitico: porque llamavale su querido Hijo su peculiar pueblo, su viña escogida, su huerta cerrada, y su Republica regalada. El fuè por ellos a Egipto, el les abrió el mar bermejo, èl les dió el Maná del Cielo, èl les dió Angeles que les guardassen, Sacerdotes que les guiasen, Duques que les desediesen, tierras adò morassen, y riquezas muy grandes con que viviesen. Que no les dava que le pidiesen, y que no les concedia que del quiesen; pues de dia les hazia sombra con una nube, y de noche les alumbrava con una columna de fuego. Todos estos privilegios, y regalos no duraron más de quanto vivieron Abraam, y Isaac, y Jacob, y todos los otros antiguos tantos, porque en passando que passaron de esta presente vida, luego se le acabó a la Sinagoga toda su privança, Tertuliano, dize. Todo el tiempo que uvo en el pueblo Israelitico varones santos: siempre fueron los Hebreos de Dios muy bien queridos: mas despues que se fuerou el los em-

Boec.
de cõs.

peorando, se fué tambien el Señor de ellos descuydando, y aun olvidando, Como dize la Iglesia en el hymno. *Sicut te colimus, ita nos visita*: es mucho que el Señor se descuyde de nuestro remedio: pues nosotros nos resfriamos en lo que toca a su servicio? Augustino dize. Quando el Hijo de Dios vino a tomar carne humana: muy grandes días avia que andava ya la Sinagoga de cayda: lo qual hallaran ser cosa clara todos los que con atención la escriptura divina leyeren: porque el Profeta Malachias la llama Hollim, Hieremias escoria. Baruch carcoma. Ezechiel polilla, Amós Labrusca. Obdías humo, y Osée sentina. Hieronymo sobre Isayas dize. No te maravilles o Sinagoga: que te llame Dios polilla, y lambrusca: porque allí como solia inventar nombres de honra para honrarte: así busca agora nombres de infamia para motejarte. Amanera de hombre enojado, y descontento, llama Dios a su pueblo Israelitico hezes, y sentina, y hollim, y humo: de manera que como los Hebreos y van cada dia más en la culpa creciendo: les yva también Dios con más agotes castigando, y con nuevos nombres motejando. Que mayor injuria les podia dezir, ni que mayor afrenta les podia hazer: que llamarles orruras fuzias, y motejarles de hezes podridas? Fulgencio en un sermón dize. Conforme al vaticinio de Isayas podeisme negar vosotros o Israelitas, que ni de vuestro sacerdocio, ni de vuestro Real ceptro, ni de vuestro rico tenplo, ni de vuestro,

antiguo reyno, ni aun de vuestro famoso pueblo, no tenéis ya sino las hezes que huelen, y las orruras que hieden. Hezes muy hediondas halló echo Christo a todo el sacerdocio Hebreo: pues en los libros de los Machabeos se lee del, que no davan ya el summo Pontificado, al que mejor lo merecia, sino al que por más dineros lo comprava. Hezes muy podridas halló echo el Hijo de Dios a todo el Ceptro real de Iudea, pues estava por los Romanos usurpado, y por el Rey Herodes tyranizado. Hezes, y orruras halló Christo echas tambien a todas las Escripturas Sacras: porque todas estavan por los falsos entendimientos a su proposito expuestas. En las hezes, y orruras halló Christo enfuziada a la lengua Hebrea: y la causa dello fué que como los desdichados Hebreos, avian sido captivos por diversas partes, así hablaban diversos lenguajes. No estava echa hezes podridas ya la Sinagoga: pues no avia vicio ni pecado en el mundo que no se hallasse en ella? En los Principes halló Christo la soberbia, en los sacerdotes la embidia, en los sabios la avaricia, en los Phariseos la ypocresia, en los viejos la malicia, en los moços la ignorancia, y en los populares la codicia.

CAPITULO XI.

De como la Sinagoga dió a hever a Christo lo que ella era, que era hiel, y lo que ella tenia, que era vinagre.

Bon.
22.

Ecce ignis & ligna ubi est victima holocausti fili mi. Palabras son estas de un lamentable dialogo, que passò entre Padre, y Hijo, y entre Hijo, y Padre el uno preguntando, y el otro respondiéndolo, cosa que fué muy lastimosa de ver, y que es muy digna para saber. Fué pues el caso que teniendo ya Abraam, al su querido hijo Isaac, sacado del pueblo, subido al monte, atadas las manos, la leña allegada, el fuego encendido y el cuchillo desembaynado para sacrificar al hijo, dixo el hijo al padre. He aqui padre mio la leña allegada, el fuego encendido addó está el animal q ha de ser sacrificado? A la pregunta del innocente hijo, respondió el su muy estimado padre. *Dominus providebit sibi, victimam holocausti fili mi;* como si dixera. No te congoxes hijo mio no te congoxes, q el Señor proveerá de un tã alto sacrificio, q sea a él mas accepto que todos los sacrificios del mundo. Es tan alta, y tan delicada esta prophesia del Patriarcha Abraam que dado caso sea de muchos leyda, es de muy pocos entendida: porque si las palabras que el dize sñ pocas, los mysterics q pretenden son muchos. Que es esto o buen viejo Abraam, que es esto? Mádete Dios degollar, y quemar, y sacrificar, y ofrecer a tu propio hijo, y ponelte a prophetizar, que el Señor ha de pro-

veer de otro sacrificio muy mejor q no esse tuyo? O alto mysterio, o divino Sacramento: pues tenièdo el varò santo al hijo para le sacrificar, la leña en q le echar, el fuego para le quemar el cuchillo para le degollar, y mandamiento de Dios para le ofrecer: dize con un descuido, que el Señor proveera de otro sacrificio? No habla aqui Abraam con su madre la Sinagoga, que para esta alli estava el sacrificio de Isaac q era sacrificio de figura: sino que hablava cõ nuestra madre la Iglesia Catholica, para la qual avia Dios de proveer de otro sacrificio nuevo, q era Christo crucificado, en el qual todos los sacrificios de la ley avian de acabar, y los Sacramentos de la Iglesia començar. Para que conocessen todos que no hablava Abraam, del sacrificio de Isaac su hijo, sino del sacrificio del futuro Christo, no dixo q el Señor avia ya proveido de sacrificio sino q proveeria, ni dixo que seria para otro, sino para si mismo: ni dixo q proveeria de muchos sacrificios, sino de uno solo: ni dixo q seria qualquiera el sacrificio, sino sacrificio de holocausto. Theophilato dize. En toda la vieja ley no uvo sacrificio más generoso, ni más nuevo ni más costoso, que fué el de Abraam y Isaac su hijo. Y pues el mismo Abraam, hazedor de aquel sacrificio, prophetiza que ha de aver otro sacrificio que sobrepuje al suyo: porque o pueblo Judayco no recibes a Christo como a sacrificio verdadero? No dixo tan poco Abraam que proveeria de muchos sacrificios, sino de uno solo:

lo: porque si bien se mira, la triste de la Sinagoga fué, la que anduvo cargada de muchos sacrificios, y creyò en muchos Christos, y ofreciò muchos holocaustos: que la Madre Sãta Iglesia, no tiene más de un sacrificio, ni cree más de un Christo, ni ofrece más de un holocausto. No dixo tan poco Abraam, que proveeria el Señor de sacrificio que fuesse para alguno otro, sino que fuesse para si mismo: pues dize. *Dominus providebit sibi*: porque asta el punto, y hora en que fué su Hijo en la Cruz crucificado, nunca el fué del todo contento, ni de su ofesa desenojado. No dixo tá poco Abraã que proveeria de qualquier sacrificio, sino que proveeria el sacrificio llamado holocausto, pues dize: *Providebit victima holocausti* Porque en todos los otros sacrificios, siempre quedava alguna parte, que el sacerdote comiesse, y el que ofrecia llevasse. No era por cierto ansi en el sacrificio que llamavan holocausto, en el qual todo el alma se quarteava, y se despedaçava, y se quemava, y se abrafava, y ansi echo ceniza todo entero a Dios se ofrecia. No fué holocausto, y muy grande holocausto el sacrificio que hizo de si Christo pues no uyo en el macula por que fuesse desechado, ni uyo en el miembro en que no fuesse atormentado? Viniendo pues ya al proposito: es de notar, que todo este discurso emos aqui traydo, para provar como en el mysterio, y palabra de la sed que Christo dixo en la Cruz se acabó la Sinagoga, y se acabaron los sacrificios della: porque todos ellos los te-

nian los Hebreos de prestado, asta que proveyesse el Señor del sacrificio que por boca de Abraam avia prometido a todo el mundo. Isidoro, dize. El sacrificio que Dios prometió de embiar al mundo avia de ser digno de aquel a quien se ofrecia, y avia de ser provechoso para aquel que le ofrecia, y el tal sacrificio no podia ser de bezorros muertos, ni de sangre de cabrones ni de licores corruptos, ni aun de manos en sangre tentadas. Como era posible que los sacrificios antiguos aplacasen al Señor que le ofrecian ni, aun a provechafen al pecador ó los ofrecia: pues parecian más sus altares, casa de carniceiros que no templo de sacerdotes? Rabano dize. El sacrificio de Abraa: era em provecho suyo, y en daño de su hijo pues perdía allí la vida: y para que conociésemos ser esto verdad: proveyó el Señor en que el cuchillo de Abraã al niño Isaac amagasse: y que despues al Hijo de Dios mataste. Viendo el Señor el poco fruto que de la muerte de aquel niño se sacava, y la gran lastima que a su Padre viejo ponía: a n que le dió licencia para que desembaynasse el cuchillo, no le consintió que llegasse al mochocho: lo qual nunca el Señor prohibiera, ni atajara, si viera que la muerte de aquel niño fuera bastante para redemir a todo el mundo. Más viejo era Dios Padre que no Abraam: y más queria él a su hijo que no Abraam al suyo, y más inocente era Christo, que no era Isaac: mas esto todo no obstante, como vió que en solo aquel sacrificio consistia toda la salud huma-

na, confintió que le quitassen la vida. Oficio dize. Lo que Abraam hizo fué bueno para el solo, pues cumplió lo que le fué mandado, mas la palabra q̄ dixo de, *Dominus providebit sibi victima*, fué provechosa para todo el mundo: pues por su propheta fuymos assegurados, y certificados que seriamos por el Hijo de Dios redemidos. Origenes, dize mucho es de mirar, y notar, que todos los sacrificios de la vieja ley procedian solamente de dōs cosas como de dōs fuentes mananciales: es a saber, de los animales que mataban, y de los arboles que disfrutaban. De los animales ofrecian al Señor la cabeza, y los pies, y el redaño, la carne, y la assadura: y de los arboles, encenso, estotraque, thimiana, frutas, uvas mirra, aloes, azeyte, y menjuy. No se contentava tan poco el Señor con que cada uno ofreciesselo que se le antojava, y queria, sino solamente de lo que Dios en la ley mandava: y lo que mandava era, que de los animales ofreciessen los más gruesos, de las frutas las más sanas, de los perfumes los más olorosos, de los metales los más ricos, y de los licores los más acendrados. Dize el Philosopho lo primero q̄ en el animal se engendra es el coraçon, y lo postrero tambien que en el se engendra es la hiel: y en la muerte del animal acontece lo contrario: porque la hiel es la primera cosa que se corrompe, y el coraçon es lo ultimo que en el muere. El Comentador en este passo dize. Assi como la hiel es la postrera cosa que en el hombre se engendra, assi es la más suzia, y vil cosa que en

todo el cuerpo se halla. De todos los licores del mundo no ay licor tan precioso como es el del buen vino, y por el contrario no ay licor tan maldito como son las hezes del vino, quando el vino esta ya avinagrado, y corrompido. Pienças tu hermano lector que en vano emos trabajado en provarte en como la hiel es lo peor de los animales, y que las hezes corruptas son lo peor de todos los licores? El fin porque diximos todo esto es, porque quando el Redemptor estava muerto de sed en el ara de la Cruz estas dōs cosas le dieron a beber: es a saber, la hiel amarga que es lo postrero, y peor que ay en los animales, y las hezes, y vinagre que es el brevajo peor que ay en todos los licores. San Augustin dize. Ya lo puro, ya lo liquido, y ya lo limpio, y colado, de la Sinagoga era acabado, y en hezes, y vinagre tornado, a cuya causa no dieron a beber a Christo sino hiel, y vinagre, dándonos en esto a entender, que no solo le davan lo que en la Sinagoga tenian, mas aun también le davan lo que ellos eran. Que otra cosa era ya toda la Sinagoga sino un vinagre azedo, y una hiel amarga? No sin alto mysterio, y sin muy profundo Sacramento, ofrecieron lo que ofrecieron en la Cruz a Christo: porque assi como la hiel es lo ultimo, y lo más vil que en todo el animal se halla: assi la Sinagoga estava ya en lo postrero, y en lo peor de toda su vida: por manera que no era ya sino una hiel de malicia, y aun un vinagre de codicia. Hieronymo dize. Assi como el vinagre en otro tié-

po fué buen vino, porque se cogió de buenas viñas, así el pueblo Judayco fué antiguaméte bueno: porque avia en el buenas personas: de manera, que no significava otra cosa el dar a beber a Christo vino mirrado, y vinagre azedo, sino que ya todo el pueblo era estragado, y que a penas se hallava en el ni un solo bueno. De donde os vino tanto mal o Hebreos, en que se os ha ya tornado vinagre todo el vino de vuestras cubas: y se os ha buelto en hiel toda la miel de vuestras colmenas? Entonces se comenzó a tornar vinagre vuestro vino, quando no quisistes recibir por vuestro Redemptor a Christo, y entonces se bolvió en hiel toda vuestra miel quando le infamastes la doctrina, y le privastes de la vida. Muy gran lastima me pone a mi la Sinagoga, de ver en que en otro tiempo ofrecian a su Dios holocaustos, y oblaçiones, y victimas, y le ofrezca despues hiel, y vinagre, y bezes, y orruras, con la qual maldita ofrenda quitó a su hazedor la vida, y dió fin a su Republica.

CAPITULO XII.

De como la sed que tuvo Christo en la Cruz no fue tanto de quererse hartar de beber: quanto por dejar por nosotros, más parecer.

Isay.
ca. 29.

Experges factus laesus ad huc sit in & anima ejus vacua est. Estas palabras dize el Propheta Isayas, hablando de los grandes trabajos en general, y de la grandissima sed, y segura que padeció el Hijo de Dios en particular, y

es como si dixera. A manera del q̄ es capa de una enfermedad amodorrada despertó el gr̄a Mexias de su sueño, y como mirasse q̄ tal tenia a su alma, hallola q̄ estava toda vazia. Dezir el Propheta q̄ el Hijo de Dios estuvo en la Cruz dormiendo, y q̄ despues q̄ despertó en ella muy cansado, y q̄ halló su coraçon hueco, y vazio: cosa parece muy nueva, y a las orejas piadosas muy dudosa. Si es verdad que padecia, como es possible que dormia: y si dormia como es possible q̄ padecia? Que cosa ay más estraña del torméto que es el sueño, y q̄ cosa ay más enemiga del sueño que es el torméto? Estando como estava el Hijo de Dios en el ara de la Cruz dormiedo los pies descalços, las manos rotas, el costado alanceado, los nervios torcidos, y los huesos debencados: como es possible que se dormiesse, ni que aun solaméte reposasse? Quien estuviesse como estava Christo en la Cruz: esa saber, cansado, molido, defangrado, enclavado, y descoyuntado: no tendria el tal más habilidad para quejarse, q̄ no sueño para dormirse? Quatro cosas dize Isayas en estas palabras de su profecia: la primera q̄ Christo despertó del sueño en que estava dormido. La segunda que despertó muy cansado. La tercera que despertó muy sediento. La quarta que halló a su coraçon muy hueco, y vazio. De estas quatro cosas sola una nos pone en admiracion de todas ellas: porque dezir que Christo estava cansado, creolo, dezir que estava sediento, consentolo: dezir que estava ageno de todo conlue-

D.
Aug.

lo, admito: mas dezir que estava alli dormiendo, esto es de lo que yo me espanto: porque su Eterno Padre no le mandó a él, que se fuesse a dormir alli, sino que fuesse alli todo el mundo redimir. Es agora aqui de saber, que el Egregio Augustino, cōtra Manicheo dize: *Sape, immo supissime, n scris literis circumstantiis scripturarum declarans scripturam.* Como si dixera. Muchas, y aun muy muchas vezes acontece en las divinas letras quando está obscuras, que las circunstancias de las escripturas declaran a las mismas escripturas: de manera, que lo que precede a lo que se sigue en la escriptura declara la misma escriptura. Y aun otras vezes un Propheta declara a otro Propheta, y un texto a otro texto. Averiguado que una escriptura declara a otra escriptura: razon será que busquemos en las divinas letras si se halla alguna manera de sueño, y por alli podremos conjeturar el modo, y manera en que el Hijo de Dios aya en la Cruz dormido: y aun sabremos el quando, y como, y para que aya despertado. Avisamos al curioso lector que le aconteció lo que en este passo queremos dezir: porque de otra manera no nos podra entender. *Excitatus est tanquam dormiens Dominus: Et tanquam potens crapulatus vino.* Dize el Propheta como si dixera. Amanera de hombre que está durmiendo despertó el Señor de su sueño: y aun levantose de aquel sueño como varon poderoso, y que ha bevido vino. Cosa es muy averiguada de nuestra fe Christiana ser Dios un puro espíritu, y una

Ps. 77

est tanquam dormiens Dominus: Et tanquam potens crapulatus vino. Dize el Propheta como si dixera. Amanera de hombre que está durmiendo despertó el Señor de su sueño: y aun levantose de aquel sueño como varon poderoso, y que ha bevido vino. Cosa es muy averiguada de nuestra fe Christiana ser Dios un puro espíritu, y una

substancia simplicissima, en la qual no ay carne que se corrompa, ni huesso que se quiebre, ni ay hambre para que coma, ni estorago adó lo digiera, ni ay vapores que a la cabeça adormezcan, ni aun ay años que a su eternidad envegezcan. Si es verdad que no ay tiempo que a Dios pueda envegecer, ni ay manjar que le fuerçe a dormir, no será tambien verdad que de otra manera se ha de entender su dormir que nosotros dormimos? Y que de otra manera tambien despierta, que nosotros despertamos? Quando el Philosofo dize. *Quod somnus est imago mortis:* que otra cosa quiere en estas palabras sentir, sino que el hombre dormiendo no es sino imagen del hombre muerto. Mira a las condiciones del hombre muerto, y hallarlasis en el hombre dormido: que el uno en la cama, y el otro en la sepultura, ni saben hablar, ni pueden oyr, ni entienden a quien los llama, ni sienten a quien los toca, ni ofenden a quien los maltrata, ni se defienden de quien los injuria, ni se quezan de las blasphemias que les dizen, ni aun se vengan de los daños que les hazen. De esta manera de dormir quien no dirá que está el Señor dormido, y aun amodorrado: pues le vemos disimular en los malos las ambiciones que tienen, las blasphemias que dizen, los adulterios que cometen, los incestos que intentan, y las malicias que piensan? Que otra cosa es el dormir el hombre, sino tener todos los miembros quedos: y que otra cosa es el dormir del Señor, sino tener sus venganças, y castigos.

ful.

suspendidos? Puntan los malos que por dexarles el Señor vivir mucho tiempo, y no los yr en nada a la mano, que por esso se está el Señor dormiendo, y no tiene cuidado de las cosas de este mundo, lo qual no es por cierto así: porque han de saber fino lo sábē, que lo que llaman en el hombre dormir, llaman en Dios dissimular. Sobre aquella palabra del Propheta. *Dormitauerunt omnes.* Dize San Ambrosio. Dissimula el Señor con los males las maldades que hazen: no porque el ha gana que pequen, sino por esperar los a que se enmienden: lo qual si ellos no quieren hazer, acuerda el Señor por su mal de ellos despertar, y la mano les poner. Quando el Señor es visto despertar de su sueño: sino quando pone las manos en un malo, y le castiga de su yerro. Así como el q quiere dar un gran bofeton a otro, quanto más la mano aparta, tanto le dà más rezia bofetada, allí por semejante manera, quantos más años el Señor aun hombre malo espera: tanto mas rezio y sin piedad le castiga. De lo puestas que viene el despertar a corregir tu culpa: sino de verte a ti dormir tanto tiempo en la culpa? Isidoro dize. Quieres ver, o curioso lector que no es otra cosa el echarse el Señor a dormir, sino el querer tus culpas dissimular: y que no es otra cosa el levantarse el Señor del sueño, sino el començar a castigar tu pecado: ver lo has en que en acabando de dezir el Propheta, *exditatus est tanquam dormiens.* luego confitandio allí, & *percutit eos in pectora eorum.* Que otra cosa quiere dezirnos aqui el

Propheta por estas palabras, sino que el mismo día hora, y momento, que despertò el Señor del sueño, pulo su rigurosa mano en los principes del pueblo gentilico? Mira pues hermano mio mira, y no te engañes que si te parece a ti que el Señor se está dormiendo, y que no tiene cuenta contigo, cata que es tentacion del Demonio, y no de las menores con que el engaña al mundo porque algun día pefaràs que se está el Señor como suele descuydado, y el embiarà sobre ti algun gravissimo castigo. Agora tienes por saber que tantas despertadores tienes en tu casa, quantas culpas, y pecados tienes en tu alma? En la casa de nuestro Dios quien es el despertador de su clemencia, sino nuestra enmienda: y quien es el despertador de su justicia sino nuestra culpa? Sobre aquella palabra del Psalmo, *Ecce non dormitabit.* Dize Bernardo. Así como, *Non dormitabit neque dormiet,* el enemigo que impugna a Israel, *Asi non dormitabit neque dormiet,* el Señor que desfiende a Israel, y si parece que se duerme su clemencia en favorecernos, es porque más mereçamos: y si parece que se dilata su justicia, es porque nos emendemos. Que más quieres que te diga, sino que quales obras hazes tales obras para despertar a tu Dios tienes? Si eres bueno despiertale a que te haga bien, y fieres malo despiertale a que te haga mal: porque delante del acatamiento del Señor, siépre corre sãgre la culpa para ser castigada, y siempre reclama la bondad para ser galardorada. Junrando pues mysterio
a mil.

a mysterio, y Sacramento a Sacramento, ya que tenemos declarado, como se ha de entender el dormir Dios en el viejo testamento: razon es que digamos agora, como tambien durmió, y despertó su Hijo en el ara de la Cruz; pues no menos ay en el sueño del Hijo que encarecer, que uvo en el sueño del Padre que dezir. Pensar nadie que el Hijo de Dios durmió en la Cruz estando crucificado, como suele dormir un hombre sano, y cansado, es vanidad pensarlo, y fena heresia dezirlo: porque dandole como le dieron hiel a comer, y vinagre a beber, cosa cierta es que tendria su estomago más razon de rebesar que tendria su cabeça abilidad para dormir. Quando Isayas dize, *expergesactus, lassus*, que es la autoridad sobre que venimos hablando, no habla del sueño material, sino del sueño espiritual, y si dize que Christo despertó, no despertaron en el por cierto sus fuerzas, que de los tormentos estavan ya quebradas, sino que despertaron las potencias que él en si tenia abscondidas. Dado caso que dezia el Apostol mi Señor, *Quod ex ipso & in ipso & per ipsum sunt omnia*, es a saber que de él, y por él, y en él estan todas las cosas: seis son las que tienen dellas la preheminen- cia entre todas ellas. Estas seis cosas son la essencia, la potencia, la sabiduria, la carne humana, la paciencia, y la clemencia: de las quales seis excellencias, y gracias, las tres dellas en la passion del Hijo de Dios siempre dormieron y las otras tres siempre velaron. Durmió en la Cruz su pura, y divina

essencia, pues no quiso mostrarse alli ser puro Dios con ella: porque si él de todo en todo ser Dios, y no hombre se mostrara, nunca él en la Cruz muriera. Durmió en su passion su alta, y eterna sabiduria, no queriendo responder palabra a ninguna injuria por más grave, y gravissima que le fuesse dicha. Isicio dize. Dexó en la Cruz hazer de si Christo lo que dexa hazer de si una oveja en la carniceria, porq si el Hijo de Dios quisiera mostrar delante de Herodes, y Pilato una sola centella de su saber, nunca los Hebreos fueron bastátes para le matar. Durmió tambien en la passion de Christo, su incomparable potècia, no queriendo tomar de ninguno de sus enemigos vengança: porque si él desta quisiera usar no por más de un solo momento, los infernos se abrieran, y assi vivos los tragaran. Ya que emos dicho las tres potencias que en la Cruz con Christo dormieron, razon será agora de cõtar las otras tres q en Christo velaron. Veló, y no durmió en la passion de Christo, su muy tierna, y delicada carne la qual no tuvo en la Cruz ni solo un momento de descanso, ni cesó en ella un solo punto el tormento. Como era possible que no velasse, y aun se desvelasse en la Cruz Christo: pues no quedó en su Sagrado cuerpo, vena que no fuesse desllagrada, ni carne que no fuesse desollada o magullada? Veló, y no durmió en la passion de Christo su incomparable paciencia, la qual el bendito Iesv nunca perdió, ni de consigo apartó: pues nunca a sus enemigos di-

no palabra injuriosa, ni jamas le mostró la cara ayçada. Augustino dize. En la virtud de sufrir deven imitar a Christo, todas las personas devotas: porque allende que la virtud de la paciencia es delâte de Dios muy meritoria, es ocasion para que la vida humana sea muy más quieta. Veló, y no durmió en la passion de Christo su visceral, y divina clemencia, la qual bondad, y clemencia mostró el bendito Señor quando a sus enemigos perdonó, y por sus malechores rogó. O bondad inmensa, o piedad nunca oyada, de tio mi buen Iesv pues dado caso que todas las otras tres virtudes se echaron en la Cruz a dormir, nunca por nunca dexará tu clemencia de velar: porque más facil cosa seria dexar el Sol de alumbrar, que dexar tu tie perdonar. Dize el gran Plutharco que dando un grandissimo sospiro el buen Emperador Tito dixo, *Diem amissimus amici*, y es como si dixera. No es justo que se cuente entre los dias de mi vida este presente dia pues no he echo en el merced, ni largueza niaguna. Palabra fué esta por todo el mundo muy divulgada, y de todos los Philosofos muy celebrada, y de príncipe tan alto por cierto muy digna. Lo que dixo el Emperador Tito de su largueza, con más razon lo puede dezir Christo de su inmensa clemencia: porque sino se le passava al bué Emperador dia sin algunas mercedes hazer, tâ poco se le passa a Christo hora ni momento sin algunas culpas perdonar. Y porque dize el Propheta que el Hijo de Dios no so-

lo durmió más aun que despertó, veamos agora como en Christo estas tres potencias despertaron, y quando despertaron, y para que despertaron. Despertó su incomparable essencia, quando dixo aquella voz terribilissima al tiempo de arrancarfele el alma, y de aqui es que como atonito, y espantado dixo de Christo el gran Centurio, que aqueste era el Hijo de Dios verdadero. Despertó tambien Christo su alta sabiduria en la Cruz quando dixo aquellas siete palabras en la postrera hora, en las quales está encerrada más profundidad, y sciencia que en toda la filosofia, y sciencia humana. Despertó tambien Christo en la Cruz su incomparable potencia quando al Sol hizo escurecer a la tierra téblar, a los monumentos se abrir, y a los muertos resucitar. Quien duda que en estas estupendas maravillas no mostró muy bien el Hijo de Dios la a teza de su potencia, el abismo de su essencia, la grandeza de su sciencia, y la valerosidad de su persona? O mi buen Iesv, o luz de mi alma, o como no eres tu de los hijos de vanidad, y liviandad, los quales muestran su essencia sin nada ser, muestran su potencia sin nada poder, y muestran su sabiduria sin nada saber.

CAPITULO XIII.

Donde se prosigue la figura arriba tocada

A *Dhuc sinit expergesuctus*, y es como si dixera. Quando el Redemptor del mundo despertó en la Cruz de su signo, despertó muy seco, y muy

1.ª
6.ª

y muy sediento, la qual sed fué tan rezia que le dura aun asta agora. Cosa es muy cierta q̄ quando un hombre padece a la par muchos trabajos, y juntamente muchos dolores, que con la lengua declara el trabajo que más le congoxa, y con la mano señala el lugar adó más le duele. Inmenfas eran las congoxas que Christo en su alma padecia, y intolerables eran los dolores que en su cuerpo sentia: y lo que más de admirar es en el que siendo sus tormentos tantos, y tá acerrimos, no le queixa de pena que en la Cruz fiéta, sino es de la sed sola. San Bernardo como espátado dize. O buen Iesv o Redemptor de mi alma, teniendo como tienes táas cosas de que que-xarte, de solo padecer sed te queexas? Tienes las espaldas abiertas, las manos rotas, la cabeça sangrienta, y la carne desfolada, y no te queexas más sino de la sed que te congoja, y del agua que te falta? Quexalte de estar sediento en la Cruz, y no te queexas de estar todo desangrado? No te haze por ventura más falta la sangre con que vivas, q̄ no el agua para que bevas? Pues de la sangre que te deciede de la cabeça tienes bien bañada la cara, y bien remojada la lengua, para que pides agora de nuevo aguas? Por un quarto de hora q̄ puedes tener de vida te estas quexando de no tener agua? O que la sed que yo tengo, y padezco, dize Christo, no es de beber vino ni agua, sino de ver vuestra emiêda, y de llevaros conmigo a mi gloria: q̄ como yo esto y ya de camino para el Cielo tengo gradissima sed de llevar

a mis escogidos conmigo. La sed que yo tengo, y la secura que yo padezco no es tanto de querer algun licor beber, quanto es de acabaros ya de redimir, y por averos de salvar, y con mi Padre reconciliar: por cuya razon, y ceuta si tu no has piedad de mi tēla si quera de ti. O quanto más quiero que ayas piedad de ti, q̄ no que la ayas de mi: porque mucha más pena me dá el ver a ti perder q̄ no el verme a mi padecer. San Augustin, dize. Añadiste o mi buen Iesv a todas tus angustias la palabra de *sitio* mostrando por ella tan gran sed, y representandome de fuera, el amor que me tenias de dentro el inenarrable amor que te hazia tener en poco lo mucho que padecias, segun lo mucho que llevabas padecer. Y dize más, o mi buen Iesv bien se que la sed tuya no es sino de la sed mia, y que esta tu congoxa no es sino por la salvacion de mi alma, y dezir que has gana de beber, es querer por ni más padecerá, demanera que es tan grande el crydado que tienes de mi que de todo en todo te olvidas de ti. Que es esto o Redemptor de mi alma, que es esto despues que tienes deseyuntados los miembros, quebrantados los ojos, despedidote de ti Madre, quexado de a tu Padre, y levantado el pecho ya, tales agora de nuevo diziendo gran sed tengo? Que igual clemencia, ni que igual bondad, puede ser qual es la tuya o Redemptor mio? Pues por la palabra de, *sitio*, vemos muy a la clara que fué bastáte la muerte a quitarte los dolores, y que

no fué bastáte para acortarte el amor que de redemir nos tenias? Quien con verdad podrá dezir, que en el ara de la Cruz se te acabó el amor: pues por amor de tus escogidos tienes sed de más trabajos, y dolores? Lo deluso es de Agustino. Chrysostomo dize: quando el Verbo Eterno dezia en la Cruz, sed tengo, no creo que pedia allí tanto agua para beber, quanto pedia a su Padre tiempo para más tormentos padecer: porque así como la candelilla quando se acaba más resplandor de sí echa, allí Christo quanto más la muerte se le abreviava tanto más la charidad, y amor se le encendia. Remigio dize: dado caso que la divina providencia à solos tres años reduxo todos los trabajos de su vida, y que tambien a solas tres horas reduxo todos los tormentos de la Cruz, no es de creer, que la inmensa charidad de Christo se contentò con este breve tiempo, de lo qual tengo para mi creydo que la sed que mostrò tener en el palo, no fué tanto de beber agua de algun rio, sino de poder más manifestar su agua al mundo. Fulgencio en un sermón dize. Pareciale al Hijo de Dios, que pues su Padre no le avia dado la charidad por peso, que tan poco le avia de dar los tormentos por medida: a cuya causa dize a grandes bozes en la Cruz. *sitio* dandonos en esta sed a entender, que pues en los dones que recibió no avia termino, que tan poco en los tormentos que recibiese avia de aver limite.

CAPITULO XIII.

De la crueldad, y ingratitude con que los Hebreos dieron a Christo hiel, y vinagre, y de como el en particular satisfizo por cada peccado.

Rf. 68

Dederunt in escam meam sel & in siti mea potaverunt me aceto. Dize Christo por el Propheta como si dixera. Estando yo en el ara de la Cruz metido en los tormentos, caigado de trabajos, y cercado de enemigos, a penas huve dicho, sed he, quando me dierò hiel a comer, y vinagre a beber. No obstante todo lo dicho, muchas cosas se nos ofrecen aqui que dezir: es a saber, que brebajo a Christo dieron, quando se lo dieron, adò se lo dieron, porque se lo dieron, en que se lo dieron, y quan de presto se lo dieron. El brebajo que le dieron fué hiel, y vinagre, adò se lo dieron fué en la Cruz, quando se lo dierò fué al punto de espirar, para que se lo dieron, fué para le ayudar a morir, en lo que se lo dieron, fué en una caña, y esponja, y en la brevedad que se lo dieron fué luego allí que uvo sed: de manera que todas estas circunstancias, agravian en ellos más las culpas. Dos còbites hallamos aver echo el Demonio en este mundo, el uno fué en el terrenal Parayso a nuestro Padre, adò le diò a comer fruta de un arbol, el otro fué a Christo en el desierto adò le combidò con guijarros del campo, los quales aun podrian ser tan molidos, y tan cernidos, y con tantas cosas mezclados q seña possible comerlos. Peores man-

mñjares dieron los Hebreos a Christo, q̄ no le dió en el desierto el Demonio q̄ dieróle hiel a comer, y vinagre a beber, las quales dós cosas s̄o agrias de comer, y amargas de beber, orredas de gustar, y mortales para tomar. Cõforme al dicho del Filosofo el amor más verdadero es el de los hijos, y el olor de los olores es el del pan, y el sabor de los sabores es el de la sal, y el dulçor de los dulçores es el de la miel y el amargor de los amargores es el de la hiel. Debaxo del Cielo que cosa ay en el mundo tan dulce como es la miel, ni que cosa ay tan amarga como es la hiel? Que estomago ay tan rezió, ni tan azerado, que en beviendo un vaso de hiel con vinagre mezclado que no rebiente luego o muera de sed a pocco? Quando a mi y a ti se nos rebuelve el estomago con un jarabe de miel, que piélas que sentiria Christo con un vaso de hiel? Rabano dize. Si los Hebreos se acordaran que el Padre les avia dado en el desierto agua fresca a beber, y pan del Cielo a comer, y que tambien su hijo les avia dado a cinco mil dellos peces hasta hartar, y pan hasta sobrar, no le dieran ellos hiel a comer ni vinagre a beber. Damasceno dize: costumbre es entre los malos ser en las cosas de virtud cortos, y en las de maldad largos, lo qual parece muy claro, pues Christo no les pedia más de a beber, y ellos dieronle tambien a comer, y tal salud les de Dios como fué la comida, y bebida que le dieron: porque le dieron hiel a comer, y vinagre a beber. Angelmo dize, la sobra de malicia, y la fal-

ta de conciencia hizo que la hiel amarga que los hombres han asco de tomar con la mano, la pusiesen los Hebreos a la boca de Christo. Mostraron tambien los Hebreos la profundidad de su maldad, en dar a Christo aquel orrendo brevajo, quando estava en la Cruz descoyuntado, y a la muerte muy propinquo: porque a los hombres que suelen estar en tã estrecho paso, y en tan azerimo tormento amigos, y enemigos los ayudan a bien morir, y nadie los osa en aquella hora turbar. Origines dize. Aun entre los hombres muy barbaros, y inhumanos se suele tener de costumbre, que los que en la vida fueron enemigos, despues en la muerte se perdonen, y se reconcilien unos con otros: porque segun dize Platon. Sola la muerte es la que acaba a todos los trabajos, y da fin a todos los enojos. Faltó esta general regla en solos los Hebreos como en hombres que eran más barbaros, y inhumanos que todos. Los quales al tiempo que a Christo se le acabava la vida, y estava para dar la primera bocada, con las salivas le escupian, con las léguas le blasphemavan, con los coraçones le aborreçian, y con hiel, y vinagre le atormentavan. Mortales enemigos eran el Rey David, y el Rey Saul, mas quando los Philisteos mataron a Saul en los montes de Gelboè, muy de coraçon vieron a David por el horror, y cõ muy gran diligencia le mandó enterrar. El Filosofo Demosthenes, y el grã Orador Eschines afirman todos los escriptores dellos no ayen avido

entre

entre los Griegos otros tan grandes enemigos: mas quando Escines oyó en Rhodas ser muerto su enemigo Demosthanes en Athinas, no solo lloró por el muchas lagrimas, mas aun le hizo unas muy suntuosas obsequias. A todo el mundo es notorio las guerras, y enemistades que uvo entre Julio Cesar, y el gran Pompey o mas esto no obstante quando el piadoso Cesar tuvo la cabeça de Pompeyo en las manos, dixo en su favor muchas lastimas, y derramó sobre la cabeça muchas lagrimas. Como dezia Alcibiades el Griego, que más quiere uno de su enemigo, que verle acabado, y muerto? Cirilo dize. La enemistad que tuvieron los Hebreos con Christo no se lee de nadie averla tenido en todo el mundo: pues no obstante le veyan ya arrancarse le el alma, y estar ya en la postrera hora de su vida le dieron hiel a comer, y vinagre a beber: para que como de fuera le avian atormentado los miembros con los tormentos, le empoçoñassen tambien de dentro las entrañas con los trabajos. Cipriano dize. No es de creer que los descomulgados Hebreos tenian coraçones humanos, sino de canes rabiosos: pues quanto más se yva el Hijo de Dios a la muerte acercando, tanto más se yvan encruelosciendo: porque el fin de darle a comer hiel, y vinagre a beber, fué porque muriesse rabiando. Si como Christo tuvo por bien no más de aquel brabajo gustar, fuera servido de todo le beber, y en el estomago le echar: segun el estava de las

venas defangrado, y de la virtud de ser falecido: no es duda que la vida se le abreviara, y que la muerte fuera muy más penosa. O quan bien dize este Doctor en dezir, que no era possible que los malditos Hebreos tuviessen coraçones humanos porque de otra manera, no es menos sino que viendo a Christo quebrantados ya los ojos, y levantado el sarrillo, sino que le dieran un poco de vino que beviera, o un poco de agua con que se refrescara, o le dixeran una buena palabra cō que se esforçara. O lastima nunca vista, o crueldad nunca oyda, qual fué la que contigo se usó, o mi buen Iesv: pues a la ora de tu muerte no tuviste ni aun una candelá que te alumbrasse, ni un amigo que te esforçasse, ni un jarro de agua que te refrescasse, sino que con un poco de hiel te defayunaste todo aquel día, y cō un poco de vinagre te enjaguaste la boca. Extraños sean ya de mi todos los manjares delicados, y fuera vayan de mi mesa todos los regalos superfluos: ¿pues mi Dios, y mi Señor no come ni beve sino hiel, y vinagre de vispera a vispera, como osaré poner mesa opulenta, y comer a posta cada día? Como osaré yo esperar la muerte buscando mil regalos cada hora, y mudando mil manjares cada día? Viendo que tu o mi buen Iesv no la quieres esperar, sino teniēdo toda tu boca con hiel empoçoñada, y cō vinagre remojada? O boca sagrada, o lengua bendita, quien es el malvado que osá bañarte con hiel, y bañarte con vinagre aviendo tu predicado con ella

ella altos sermones, dado santas doctrinas, enseñado tantos pueblos, y echo tantos milagros? A esta mi boca que no se abre sino para engañar, y a esta mi lengua que no sabe sino mentir, a esta o Hebreos traydores, a esta o canes malditos aveis de enhielar, y a esta aveis de envinagrar: que la de vuestro criador, y la de mi Redemptor que pecado uvo que no es avissar, y que virtud uvo que no os enseñase? Bernardo dize. O quanto vá de una boca a otra boca, y de una lengua a otra lengua: cá la lengua del hombre dize a Pilato, *crucifige eum*, y la lengua de Dios dize al Padre, *Nesciunt quid faciunt*. Demanera que todo el intento del pueblo fué induzir a Pilato a que le mataste, y todo el intento de Christo fué persuadir a su Padre a que les perdonaste. Ubertino, dize. No terna por ventura más razon Christo de dar a los del pueblo biel, y vinagre pues a bozes le acusavan, que no ellos a Christo pues con lagrimas les escusava? *Quid ultra debui vinea mea quod non feci?* Dixo Dios como si dixera. O vña mia escogida, o Sinagoga mia regalada, que me pediste que no te lo diese, y que pude hazer por ti que no lo hiziesse? Muy gran caudal debes hazer o curioso lector destas divinas palabras: pues por ellas parece asentarte el Señor a cuenta con el pueblo Judayco, como se a cuenta un amigo que ha reñido con otro amigo: los quales con intención que la amistad no se rōpa quieren, averiguar en qual dellos está la culpa. A este proposito dezia por Hieremias

tambien Dios, *Iudicium contraham tecum*. Como si dixera, yo quiero o Israel que tu, y yo y yo, y tu, nos asentemos a juyzio, y que tomemos un juez arbitro, para que llamadas, y oydas las partes juzgue entre nosotros quan poca razon tienes tu de ofenderme, y quan grande la tengo yo en quejarme. O bondad imenia, o clemencia nunca vista, qual es la de ti o mi gran Dios: quien de tus criaturas podria con razon dezir de ti que le condenas sin justicia: pues primero te asientas con el averiguar su justicia? O a quantos puede dezir cy con verdad Dios, que pude mas hazer por ti que no lo hiziesse, y tu en que más me pudiste ofender q no me ofendiesse? O buen lesv o luz, y gloria de mi alma que más devias hazer por mi de criarme, ni que más podias hazer por mi de redermirme? A porfia andan delante de ti tu bondad, y mi maldad, tu gracia, y mi culpa, tu largueza, y mi ingratitud, tu misericordia y mi ofensa, y aun tu perdō, y mi dureza: demanera q yo no cesso de pecar y tu no cessas de disimular. Mas en particular pues hablando, es aqui de poderar, q no se contēdo nuestro Dios con redimirnos en general a todos, sino que satisfizo per todos nuestros pecados en particular, cargando sobre si una particular pena que respōdiesse a nuestra particular culpa. Por el pecado de la soberbia satisfizo Christo quando tomó carne humana, a la qual humildad no se puede comparar ninguna virtud de ningun santo: porque de Dios se hizo hombre, de

Isai.
6.50.

eterno téporal, y de inmortal mortal. Bernardo dize: entre todos los febervios el mayor fué Lucifer, entre todos los golosos, el mayor fué Adam, entre todos los traydores el mayor fué Judas, entre todos los pacientes el mayor fué Job, y entre todos los humildes el mayor fué Christo. Por el pecado del fornicio satisfizo Christo quando en naciendo fué circuncidado, y de aqui es, que como el pecado de la lascivia sea el en que más presto, y más comunmente la gente cayga, quiso el buen Señor redimirle con su preciosa sangre. Por el pecado de la imbidia satisfizo Christo con su muy alta, y incomparable pobreza, la qual fué por el tan en estrecho grado guardada, q̄ ni tenia casa en que se albergar, ni querria blanca q̄ gastar ni hacienda de q̄ comer. Hieronymo, dize. Toda la armonia, y fin de la pobreza de Christo fué, querer el quitar de si lo necessario: porq̄ dexásemos nosotros lo q̄ nos era superfluo: porque todo lo que el Christiano tiene en su casa sobrado, todo lo tiene a los pobres hurtado. Por el pecado de la gula satisfizo Christo casi toda su vida ayunando, y muchas vezes grácissima hambre padeciéndolo: lo qual parece claro, pues del ayuno del desierto quedó muy ambiente, y quando él, y sus discipulos comian las espigas por el campo. San Bernardo dize. Era tan grande el fervor que Christo tenia en predicar de dia, y era tan continua la contemplacion en que se ocupava de noche, que a penas se acordava de comer aun que tuviese de comer. Por el pecado de la

yra satisfizo Christo con la su cōtinta paciencia, y esta paciencia de Christo fué en tan alto, y perfeto grado que jamas supo vengar injuria ni a nadie dixo palabra injuriosa. *In patientia vestra possidebitis anima vestras:* dixo Christo a sus discipulos, como si dixera. Es tan alto el merito, y premio de la paciencia que haze a cada uno ser señor de su alma. Muchos ay que poseen sus orejas no oyendo murmurar, y otros que poseen sus ojos no viendo cosas vanas, otros poseen sus pies teniendolos quedos, y otros poseen sus manos no robando lo ageno, y otros poseen sus lenguas de nadie blasfemando. De todos estos que aqui emos dicho dize por ventura Christo que posee ninguno su alma, sino solo aquel que tiene paciencia? Que nos aprovecha a nosotros ser señores de nuestros pies, y de nuestras manos, y de nuestras orejas, si por otra parte el Demonio es poseedor de nuestras almas? Que otra cosa es ser uno señor de su propia alma, sino tener sojuzgada del todo a su sensualidad propia? Ambrosio dize. Solo aquel tiene sojuzgada a su voluntad propia que en los conflictos, y trabajos tiene gran paciencia. Bien dize Christo, *Quod in patientia vestra possidebitis animas vestras.* Pues la paciencia es la que confirma a los amigos, reconcilia los enemigos, cura las enemistades, ataja las palliones, y aun amana los coraçones. He aqui pues provado en como el Hijo de Dios no se contentò en redimir a todo el mundo junto, sino que en particular casi

Luc. c.
25.

satis-

fatigado por cada pecado, y ando descargando de cada uno una culpa, y echando sobre sí Christo luego una pena.

CAPITULO XV.

Do se trae una figura de David y se declara al proposito.

O Si quis mihi daret potum aqua de cisterna, que est juxta portam Bethleem. Estando el buen Rey David en el campo de los Gigantes peleando con los Philisteos como fuesse verano, y como el Sol le fatigasse, y el agua le faltasse dió un gran sospiro, y dixo estas palabras. O quien me diese agora a beber un jarro de agua del algibe que está a la puerta de mi lugar Bethleem, adó yo quádo era muchacho me yva a holgar, y me hartava de beber. Oydo el sospiro, y visto el desseo del Rey David, determinaronse tres fortísimos mancebos, y sus criados de tomar sus armas, y yr por el agua a Bethleem, aun que pesasse a los enemigos con determinacion de la traer, o en la demanda morir. Como lo juraron así lo cumplieron, ca fueron por mitad del real de los enemigos, hiriendo, y matando en ellos, y el fin en que paro su echo fué, que derramaron más sangre a la yda que no traxeron agua a la venida. En la letra desta figura son dos cosas aqui de notar, es a saber, que el buen Rey David no sospiró ni desseo vino oloroso para emborracharse, sino un jarro de agua para refrescarse: del qual exemplo podemos nosotros tomar exemplo q̄ a los nuestros invisibles enemigos

2. Reg
6. 23.

mejor los véceremos cō buena abstinencia, q̄ no con mucha opulencia. El caso fué q̄ por más sed que el bué Rey David tenia, no quiso beber ni una sola gota de aquel agua, diziendo, que nunca Dios quisiesse q̄ el osasse beber de agua que con tantas muertes se avia ganado, y a peso de tanta lágre se avia comprado. Desta doctrina deve tomar cada uno para sí doctrina, para q̄ nadie ose llevar a su casa aquello que se adquirió con mala conciencia, o se ganó en perjuyzio de otra persona: porq̄ no vemos cada día otra cosa sino que un poco de hacienda agena haze perder lo propio q̄ heredó, y lo ageno que adquirió. Dexada pues la letra, y viniendo al espíritu, bien parece Christo ser hijo de David, y David ser padre de Christo: pues el unouvo sed en el campo, y el otro en el Monte Calvario, el uno peleando, y el otro padeciendo, el uno cercado de enemigos, y el otro justiciado entre ladrones, y el uno de beber agua fria, y el otro de redimir la naturaleza humana: Quánto mayor fuessse la sed del Hijo de Dios, q̄ no fuessse la del Rey David, puede ser claro conocer, en que David manifestó su sed cō solas palabras, y el Hijo de Dios cō palabras, y con lagrimas: de donde podemos inferir, q̄ su verdadera sed no era táto de beber agua de las cisternas, como de salvar almas pecadoras. O quan de más altos quilates era la sed de Christo que no la sed de David: porque David no hizo más de suspirar por el agua, mas el Hijo de Dios no sospiró sino que murió por redimir nuestras almas, y

David mató su sed con perjuizio de sangre agena, mas el Hijo de Dios no la mató sino con su sangre propia. No tuvo Christo tã buenos amigos, en el Calvario, como tuvo David criados en el campo: por que a David traxeronle agua sus criados con que se refrescase, y al Hijo de Dios dieróle hiel y vinagre sus enemigos que gustasse.

Super vulnera mea addiderunt dolorem.

Ps. 68. Dize el Propheta David en nombre de Christo, como si dixera. El mayor trabaxo, y fatiga que siento agora es, que allende de las llagas, y dolores q̄ los Hebreos me hizieron, quando me crucificaron, añadieronme agora los pecadores, otro dolor sobre mis dolores: el qual me fatiga más que me fatigaron todos ellos. Los dolores que Christo padeció en su passion causaronsele las llagas, y las espinas: mas el dolor de q̄ agora se quexa causale nuestras culpas, y que se quexe el deste más que de ninguno de todos los otros, el tiene muy gran razon: por q̄ las llagas que le hizieron los clavos, y las espinas, atormentaronle un dia, mas el dolor que le causan nuestras culpas, ofendele cada hora. San Augustin dize. Si en nosotros no uviera culpas, no uviera tan poco en Christo llagas: y de aqui es, que mayores llagas le bezimos en las entrañas con nuestros pecados, que le hizieron con los clavos los Hebreos. Podra dezir alguno que Christo no se quexa por el Propheta, tanto de las llagas quanto se quexa de un dolor que le añadieron sobre todos sus dolores, a cuya causa será razon dezir aqui, que

dolor es este, y a quanto se estiende el mal que haze. Para entendimiento desto es mucho de notar, que allende de todos los pecados que hazemos, añadimos sobre todos ellos uno nuevo que como contrapeso le echamos sobre cada peccador el qual peccado, y contrapeso haze, que sea en nosotros más grave la culpa, y que aya de nosotros menos esperança la enmienda. Quien es este duro jarrate, y quien es este nuevo peccado, sino el plazer que tomamos de aver peccado, y el ansia que tenemos de mas pecar? Y por que no parezca que hablamos de gracia, pondremos aqui un exemplo de cada cosa. Si el sobervio se contentasse con ser sobervio, aun medio mal seria, mas ay dolor que dize él, que no es nada sobervio ni brabo, segun a lo que se estiende su gran merecimiento, por cuya causa tiene gran desseo de más poder, y de más valer, y aun de más a los otros supeditar. Si el hõbre ay rado, y impaciẽte se contentasse con reñir, y biabear, y murmurar aun passaria, mas ay dolor que como jarrate, añade la culpa sobre la culpa es a saber: que tiene grandissima sed, y desseo a sus enemigos lastimarles las personas, quitarles las vidas, macullarles las famas, y aun laquearles las haciendas. Si un avarienco se contentasse con tener todo lo a él necessario, y aun que tuviesse con ello algo superfluo tolerable cola era, mas ay dolor que como mal Christiano siempre añade peccado a peccado: por que allende que no se harra de pan, y agua por ahorrar no para de dia, y de noche

che por ahuchar. Si el hombre carnal, y luxurioso se contentasse con alcançar una vez a lo que naturaleza le inclina, y su sensualidad le demanda, cosa era para disimular: mas ay dolor que tiene tan gran sed, y dello de todo lo que ve gozar, y de todo lo que desea alcãçar, que si a su querer estuviessen ni dexaria virgen de estrupar, ni casada de infamar, ni aun biuda de engañar. Si el hombre perezoso se contentasse con no andar al frio en invierno, ni al calor en verano, sino que sin trabajo de lo suyo comiesse, y sin cuydado en su cama durmiesse, poco se nos daria que lo hiziesse: mas ay dolor que el tal tiene tan grandissima sed de se holgar, y es tan enemigo de trabajar, que no querria otra cosa sino que todos sus vezinos trabajassen para que el comiesse, y que todos ellos te desvelassen para que el durmiesse. Si el hõbre voraz, y goloso, se contentasse con comer asta hartar, y aun algunas vezes asta regoldar, ni le hiriamos a la mano, ni se nos daria mucho por ello: mas ay dolor que tiene el tal tan grandissima ansia, y sed de comer cada dia manjares inextriquitos, y de beber a cada comida de vinos de altos precios, que si le fuesse a el possible no avria en la mar pescado que no comiesse, ni avria en la tierra manjar que no provasse. He aqui pues declarado quien sea el dolor de que Christo se quexa quando dize,

Pf. 48

Super vulnera mea addiderunt dolorem, el qual el siente tanto que no sintió ninguno más: porque dize San Augustin que Dios no mira que tales somos si-

no que tales desleamos ser. Que igual iniquidad ni que mayor maldad puede ser oy en el mundo, en que no se contente uno de ser malo, sino que desleaa aun de ser más malo. Casiodoro dize: las culpas que cometemos son las llagas que a Christo hazemos, y el dolor que añadimos a estas llagas es la sed que tenemos de cometer más culpas. Esta sed maldita, y esta sed descomulgada, que como sobre fue-
sto en todos los pecados se halla, mostrò, el Señor ser ya pagada, y satisfecha por los justos q̄ a el se allegan, diziendo a grandes bozes en la Cruz, q̄ tiene el desseo de más padecer, como la tienen los malos de más pecar. O bondad imensa o clemencia nunca oyda, quien jamas tuvo tan gran sed de gozar nuestros vicios, quanta tu o mi buen Iesv la tuviste de sufrir nuestros tormentos? Quien asta oy tuvo tan gran sed de ser más malo que no la tuvo el Señor mayor de hazerle más bueno? Quien jamas tuvo tan gran sed de aumentar sus vicios, que no la tuviesse muy mayor Christo de que fuesse mos nosotros muy virtuosos? O alma mia o coraçon mio, no veis como vuestra sed de más pecar està curada, con su sed de más padecer, y que vuestra sed de añadir culpa a culpa, està ya mitigada con la sed que mi Dios tiene de añadir pena a pena? *Quod facis fac citius,* dixo Christo a Judas en la noche de la cena, como si dixera. Ya que te desvergonçaste ayer a venderme, y ya que estás determinado de entregarme a mis enemigos esta noche, acaba de cenar, y

Ioan.
6.13.

levantate de ay, y lo que has de hazer tarde hazlo presto: porque en el fin de tu perdicion ha de tener principio mi Redempcion. O palabra triste o palabra aspera, qual es la que aqui Christo dixo al discipulo malvécurodo porque por ella es visto permitirle lo que queria hazer, como si dixerá licencia para que del todo se acabe ya de perder, y que ya del ninguna enienda deve esperar. Que otra cosa es dezir: divino Maestro al repreuado discipulo, lo que has de hazer halo presto, sino declararle por buenas palabras, que de tu poder la mano le tiene ya desamparado? Aun en esta lamentable palabra uso cō Judas Christo de su clemencia: porque en dezirle, *Quod facturus es fac citius*, era dezirle vete de ay presto, entregame presto, y muere presto: porque mientras más aumentares en dias tanto más crecerás en culpas. Dios nos guarde por su misericordia de darnos el la tal licencia o permission: porque muy gran señal es estar ya uno precito, y condenado, en darle licencia o permitirle el Señor, para que desde luego comience a ser malo. A la alma que es Christiana, y religiosa, nunca el Señor dà esta maldita licécia antes quando la humanidad la altera, o la sensualidad la desafossiega, le quita él las ocasiones en que el tropiece, y le dà nuevos deseos con que se esfuerse. Ay de aquel quien dize el Señor con Judas, *Quod facis fac citius*, es a saber, que haga lo que la sensualidad le pide, y cumpla lo que el Demonio le persuade: porque la mayor maldicion

que Dios puede dar a uno es, dexalle que ponga luego por obra aquello que su sensualidad le manda. Remigio dize. Es el Demonio amigo de sus amigos y tiene tan gran cuydado de compazerlos, que a penas han péfado ellos de cometer un nuevo pecado, quando él ya les tiene abierto el camino para cometer el. Damasceno dize A la hora que un hombre malo desear ser más malo, luego anda el Demonio tan sollicito, que lo escorrede con ciertalo apartado junta, lo cerrado abre, lo obscuro a clara, lo inacessible allana, y lo desesperado otorga. Siendo esto verdad como es verdad, que no hará, que no intentará, y aun que no alcanzará un hombre malo, teniendo por su tutor, yayo al Demonio? Si por calo un bueno quiere hazer una obra buena halla mil tropieços para que no la haga, y si por el contrario quiere un malo hazer una obra mala halla dōs mil que le ayuden a ella, y la razon desto es. Porque el Señor muchas vezes se descuida de los suyos por darles más a merecer, mas el Demonio siempre favorece a los suyos por incitarles a más pecar. Todo esto dezimos por la hiel, y vinagre, que dieron los Hebreos a Christo, de los quales es mucho de espantar que prestiza tuvieron en lo buscar, y que diligencia pusieron en se lo dar: porque a no lo dezir la escriptura, pareceria cosa de sueño, dezir que tuvieron tantas cosas que le dar tan a mano. No es cosa para espantar, y aun muy mucho para admirar, de que estando los Hebreos

Ioan.

63.

tan apartados del pueblo, y en un campo raso, en diciendo Christo sed he, tuviessen alli luego vinagre azedo, mirra amarga, hiel venenosa, yfopo insipido, y esponja en que se lo embivissen, y caña con que se lo diessê? Si a la fazon que esto passó fuera uno a la ciudad, a buscar todas estas seis cosas, huviera de andar seis horas en busca dellas: porque huviera de yr a la carniceria por la hiel a la especeria por la mirra, a una bodega por el vinagre, a una tienda por la esponja, a una huerta por el yfopo, y a una ribera por la caña. Quando el Hijo de Dios dixo en la Cruz, sed he, no tardaron ellos seis horas en buscar estas seis cosas: porque ya ellos las llevavã todas juntas, y guardadas, y aun abscondidas: porque si el alma no se le arrancasse con el dolor de los clavos, se le arrancasse con el beber de aquellos brebajos. La permission que Christo dió a Judas parece aver dado tambien a los Hebreos, es a saber que hizissen del lo que quississen, y como quississen, y quan presto quississen: de la qual ellos usaron, y aun ampliaron, pues en muy breve espacio le assecharon con los ojos, le espiron con los pies, le prendieron con las manos, le blasfemaron con las lenguas, le aborrecieron con los corazones, y le acabaron con los brebajos. Al Monte Calvario fueron los malvados Hebreos, y fueron tambien los honrados viejos Joseph, y Nichodemus: mas muy diferentes entre si de lo que yvan los unos, y a lo que yvã los otros, pues los santos varones lle-

varon tenazas para a Christo desenclavar, y escalas para le decender, unguentos para le untar, sudario para le embolver, y mortaja para le enterrar. *Non sit impij non sit*, sino que para ganar las estaciones del viernes santo, y para yr a rezar al Môte Calvario, llevavan debaxo de las capas, en un jarro el vinagre, en una bexiga la hiel, en una buxeta la mirra, en un paño atado el yfopo, y en una mano la esponja, y en la otra mano la caña. Dime yo te ruego que tales devian llevar sus descomulgadas entrañas los que tales infinias llevavan para andar aquellas romerias?

Profigue. Destos trabajos acedos y destos licores amargos podemos tomar algunos documentos, dignos por cierto de saber, y muy provechosos para a la memoria encomendar. Ante todas cosas nos emos de guardar en que no ofrezcamos al Señor ningun licor que no sea puro, claro limpio, y no mezclado: porque aun acá en los beveres aun rehusan de beber muchos licores mezclados, porque son causa de rebolver, o estragar los estomagos. *Cibus simplex est utilissimus homini, compositus autem perniciosus*. Dize Plinio, como si dixera. El manjar simple, y solo es el con que más sano vive, y se mantiene el cuerpo: porque todos los manjares compuestos son para la salud humana muy nocivos. La condicion que tiene en este caso el cuerpo, la tiene tambien el alma: la qual aborrece costumbres fingidas, y abomina condiciones dobladas: porque siendo como ella es

una justicia simplicissima, no puede sufrir cosa que de malicia esté aforrada. Hilario, dize. Aquel diria yo que ofrece a Christo su entendimiento con vinagre mezclado, que en otro que en Dios, ocupa su pensamiento; aquel diria yo que ofrece a Christo su memoria mezclada con mirra, que no ocupa en otra cosa su memoria sino en como bivira una vida descansada; aquel diria yo que ofrece a Christo su voluntad propia mezclada con hiel que olvidando a su criador sirve, y ama las cosas mundanas; aquel ofrece a Christo su coraçon mezclado con isopo amargo, que juntamente quiere a su descanso vivir, y a su Dios, y Señor servir; aquel ofrece a Christo alguna buena obra puesta encima de alguna caña, que no la haze por otra cosa sino por pura vanagloria; aquel ofrece a Christo su propia vida embvenida en una esponja, que todo quanto haze lo haze de ipocresia. Finalmente dezimos que aquellos, ofrecé a Christo brevajos de amargura, que en el creer son Christianos, y en el obrar son paganos.

CAPITULO XVI.

De como la Iglesia de Christo tiene mayor abundancia de aguas espirituales, que son gracia y dones del Espu ito Santo, y del fugo que vino Christo a poner en el mundo: que es amor de Dios, y de los provechos que este amor de Dios haze en el alma.

Esai. 6. 12. **H**aurietis aquas in gaudio de fontibus Salvatoris. Palabras son estas del gran Profeta Ilayas hablando con

los fieles Christianos de la Iglesia Catholica, y del gran bien q Christo haria en ella, y es como si dixera. Quando el Mexias prometido en la ley viniere al mundo, todos los q estuvieren secos, y sedientos sacaran con grandissimo gozo mucha abundancia de aguas con q se refresquē, y recreā a sus personas. Quatro cosas dize aqui el Profeta: es a saber, que no sacaran agua sino aguas, no de una fuente sino de muchas, no por fuerza sino de grado, no de qualquiera fuente sino de la fuente del Salvador. A la tieste de Agar faltole fuente quanto más fuertes. Los hijos de Israel hallaron agua mas fue salobre. El Patriarcha Jacob halló agua dulce, mas uvo grandes contiendas sobre sacarla. Al Rey David traxeronle agua mas era de una cisterna: demanera q era tan pobre la Sinagoga que no alcançava un jarro de agua limpia. Por muy rica, y por muy dichosa se deve tener toda la Iglesia Catholica: pues le promete Dios, abundancia de aguas, y aguas limpias, y aguas libertadas, y aun aguas de la fuente de su Salvador, y Redemptor emanadas. Ante todas cosas es mucho de maravillar, y no menos de espantar de ver que nuestro Redemptor Iesv Christo dezian en la Cruz agrades bozes estando muy muerto de sed sitio, y que por otra parte tenga a el fuertes, y aguas para recrear, y matar la sed a todo el mundo? Que es esto, o buen Iesv que es esto? Para ti no tienes una sola gota de agua que beber, y con bidas a todo el mundo a beber de tus fuentes? Bien parece, o buen

Iesv.

Iesv que todo lo bueno quieres para
 mi, y todos los trabajos quieres para
 ti: pues de tus aguas dulces a todos
 combidas a beber, mas la hiel, y vina-
 gre a nadie la dás a gustar. Quienes
 son las fuentes de que quieres que
 bevamos sino tus benditas llagas con
 que fuymos redimidos? O fuentes sa-
 gradás, o llagas benditas, las cuales
 son deleytables para ver, y tan dulces
 para gustar, que los Angeles tienen
 sed dellas beber, y todas las criaturas
 tienen ansia en ellas se bañar. Fuentes
 son que siempre manan, aguas son
 que siempre corren, y que es lo que
 manan sino es sangre, y agua, y para
 donde corren sino para su Iglesia bé-
 dita? Mucho más es lo que el ben-
 dito Iesv nos dió que no lo que por
 llagas nos prometió: porque por llá-
 yas no nos prometió sino aguas so-
 las, mas diónos el despues aguas de
 sus entrañas, y sangre de sus venas. O
 buen Iesv o fuente sagrada, de don-
 de sino de la fuente de tus entrañas
 mandó el agua para lavar nuestras
 maculas, y de donde sino de tus pre-
 ciosas venas cortió la sangre para re-
 demir nuestras culpas? De las Escrip-
 turas Sacras se colige que las aguas
 del Jordan eran turbias, las aguas
 de Bethleem eran estantias, las aguas
 de Marath eran amargas, y que las
 aguas de Siloe eran salobres. No son
 desta condicion, ni son desta calidad
 las aguas de tus llagas, o Redemptor
 mio: porque son seguras para nave-
 gar, claras para ver, dulces para gus-
 tar, y provechosas para guardar. Que
 otra cosa quiere dezir, *Haurietis a-*

guas in gaudio, sino que así como
 con su amor, y voluntad fuymos re-
 dimidos, que así con mucho gozo,
 y alegría le sirvamos? Aquel saca
 agua de las fuentes de Christo, con
 alegría, que le sirve de buena gana,
 y aquel saca sangre de las llagas de
 Christo con tristeza que le sirve de
 mala gana: el qual servicio ni es a
 Dios accepto ni al que le haze prove-
 choso: porque así como el Señor no
 dá cosa que no sea con alegría dada,
 así no quiere el que le sirvan sino
 con voluntad muy entera. Con qué
 amor el Hijo de Dios nos aya re-
 dimido, y de quan viva voluntad el
 quiera ser servido, de sus altas doctri-
 nas lo podemos colegir, y en sus muy
 amorosas palabras lo podemos ver.
Ignem veni mittere in terram. & quid *Luc. 6.*
volo nisi ut accendantur? Esta tan alta, *12.*
 y tan nueva palabra no la podria de-
 zir otro sino aquel que era del Pa-
 dre Eterno palabra, la qual el dixo,
 y es como si dixera. Si quisieris sa-
 ber para que descendí del Cielo, sa-
 bed que no fuè sino para quemar, y
 abrazar a todo el mundo, y con tal
 condicion traygo esta lumbre con
 que de noche, y de dia arda, y con que
 siempre sopleis para que no se mue-
 ra. A este proposito dixo tambien
 en otra parte Christo, *Non veni pacem*
mittere sed gladium, y es como si dixera.
 No piense nadie que vine yo al
 mundo para darle paz, y reposo, si-
 no a pener en el una horca, y un cu-
 chillo, la horca para a los malos jus-
 ticiar, y el cuchillo para a los bue-
 nos martirizar. Palabras son estas

muy

muy dignas de notar, y aun para todos los mortales espantar: porque aviendo el criado al mundo, que quiere dezir, que no viene sino a poner a fuego, y a sangre a todo el mundo? Que hombre ay oy en la tierra por generoso que sea en sangre, y por rico que sea en hazienda, que si dize, y publica que quiere a los hombres, y que quiere a los pueblos quemar, que no le echen preso, o no le aten por loco? Que cosa pues puede ser más nueva, ni que invencion puede ser más estraña, que dezirnos, y avisarnos el Hijo de Dios, que no trae consigo sino un tizon de fuego para quemarnos, y un cuchillo agudo para degollarnos? Sobre estas palabras de, *Non veni pacem mittere sed gladium*. Dize San Augustin. Si lo que dize aqui Christo queremos bien entender, no solo no nos escandalizaremos, mas aun se lo agradeceremos porque hablando la verdad, cõ aquel fuego nos cauteriza la carne muerta, y con aquel cuchillo nos saca la sangre podrida. Buda dize. Quien es el fuego que traxo Christo al mundo del Cielo, sino el su grandissimo amor divino? La condición deste altissimo fuego es, que arde, y no quema, y alumbra, y no daña, quema, y no consume, respládece y no lastima, purifica, y no abraza, y aun calienta, y no congoxa. O buen Iesv o luz de mi alma, que sensualidad podría vencerme, ni que tentacion podría derrocarne, si a las brasas de tu fuego yo me escaldarassi, y con la llama de tu amor yo me alumbraassi? Que vale, que tiene, ni que puede en

esta vida, el que al fuego de tu amor no se escaldéta? Quien hizo a San Andres que fuesse a ser crucificado alegre, y cantando, sino el fuego de tu amor que yva en el ardiendo? Quien hizo a Santa Ignés y más alegre al martyrio, que no vâ una novia al thalamo, sino el fuego de tu amor divino que yva en ella resplandeciendo? Quien hizo a San Lorente que las brasas vivas le pareciessen rosas olorosas, sino aquel divino amor que ardia en sus entrañas? Quien hizo a San Estevan que los gujarros de la fuente le pareciessen panates de colmena, sino aquel amor divino que le abrafava su alma? *Ignis erat & calefaciebant se*. O quanto vâ del fuego que traxo Christo del Cielo, al fuego que tiene Cayphas en su palacio: porque escalentandose al de Cayphas San Pedro de Christiano se hizo pagano, y escalentandose al de Christo San Pablo de pagano se hizo Christiano. Propicio sea a mi el fuego de Christo pues me le haze conocer, y estraño sea de mi el fuego de Cayphas pues me le haze negar: porque si San Pedro al fuego de Cayphas no se escaldétara, ni la moça le importunara, ni a Christo negara, ni la fé de la Iglesia perdiera. Delicadamente dize el Evángelista. *Quod Petrus calefaciebat se*, es a saber: que San Pedro se estava al fuego escaldétandose por el frio que avia, mas no dize que el fuego fué bastante a quitarle el frio que tenia: demanera que el fuego que tiene el mudo para sus mundanos, son pocos los q̄ a él se escaldentan, y muchos lo que se enfri-

enfrian. Apartado del fuego dixo a Christo Sá Pedro, *I tecum potavi iam in mortem me*: y junto cabe el fuego dixo, *Non novi hominem*: demanera que estando cenando con Christo sin fuego ardia, y estando èl al fuego de Cayphas de frio tiritava. Viendo pues el Hijo de Dios que no avia acà en el múdo calor que recreasse, ni fuego que ardiesse, ni resplandor que alegrasse, ni llama que alumbrasse, ni aun cosa que contentasse: traxo consigo del Cielo al fuego de su amor divino, con el qual todos fuessemos inflamados, todos estuviessimos alumbrados, y todos anduviessimos contentos. Nüca el Hijo de Dios dixera, *Ignem veni mittere in terram*, si el viera que avia verdadero fuego de su amor en la tierra, sino que como vió que el fuego del mundo que ma, y no arde, daña, y no alumbrá, confunde, y no quema, lastima, y no alegría abraza, y no purifica, humea, y no luce, y que congoxa, y no alienta: acordó de traer un nuevo fuego adó muy bien se escalentasse todo el múdo. Ay de aquel que a este fuego no se quisiere escalentar, y ay de aquel que a las llamas de su amor no se quisiere alumbrar: porque todo el bien de nuestra salvacion consiste en que a Dios nos ofrezcamos, y que tambien de todo coraçó le amemos. Mucho es de ponderar, que juntamente traxo consigo Christo, fuego para quemar, y cuchillo para degollar, pues dize: *Ignem veni mittere in terram*, y tambien dize, *Non veni pacem mittere sed gladium*, para darnos a entender que el fuego traya con que sus escogidos le

serviessen con amor, y el cuchillo traya para que los imperfectos se tuviesen temor. En vivas llamas arde el que con amor a Christo sirve, y con su cuchillo es degollado el que por temor, y no por amor a Christo sigue: y de aqui es, que ansi como en la arca de Noe avia muchos mansuenculos, y en la casa de Dios ay muy muchas moradas, ansi tambien en la Iglesia Catholica ay diversas maneras de merecer las perionas. Mucho más merece el que le sirve con amor, que no el que le sigue por temor, mas al fin con tal que al Señor no ofendamos ora con amor, ora con temor todavia le sirvamos. Dichoso es aquel que se dexa degollar con el cuchillo del temor, mas muy dichoso es el que se va a escalentar al fuego de su amor: porque ya puede ser el temor tanto, que yerre en lo que emprende, mas el que le ama mucho no puede errar en lo que haze. Segun dize Ovidio no puede errar el que ama, si cosa buena ama, ni puede aver error adó ay entero amor. Cirilo dize. Si la Sinagoga tenia en mucho el cuchillo con que David degolló al Gigate Goliás, en mucho más emos de tener nosotros los Christianos el fuego de amor con que nos redmió Christo: porque solo su amor sué, el que de su gloria nos dió esperança, y que de nuestra muerte nos dió vitoria. San Leó Papa dize. Si preguntan al Hijo de Dios que traxo del Cielo, dirá que amor, si le preguntan que oficio sabe dirá que amar, si le preguntan quien es él, dirá que el amor divino, y si le preguntan

ran que quiere que por él hagamos dirá que no más de que le amemos. Basilio dice. O quanto va de servir al mundo, a servir a Christo: porque el mundo quiere que le sirvamos con la persona, le lisongecemos con la lengua, y le demos de la hazienda, y aun que aventuremos por él el alma. Muy lexos está el Hijo de Dios de pedir a sus siervos que pasen por él estos trabajos: porque el no quiere más de nosotros de que correspondamos al amor que nos tiene, y seamos gratos a las mercedes que nos haze. *Levit. 4.2.* *Si obtule is primitias frugum tuarum Domino de spicis ad huc vrentibus torrebis eas igni.* Estas palabras dixo Dios a Moysen, y despues las mandò Moysen apregonar delante todo el pueblo, y es como si dixera. Quando viniere el verano, y llegare el tiempo de la siega, si por caso las espigas de primicias que ofrecen a Dios estuviere verdes, y no secas, tendrás aviso que primero las seques al fuego que no las ofrezcas en el templo. La glosa de Isidoro dice. Mandar el dador de la ley que ofrezcan las primicias de todas las mieses, y mandar que no le ofrezcan espigas verdes sino secas, y mandar que no las sequen al Sol sino al fuego, y mandar tambien que al tiempo del secar queden bien turradas, mas no quemadas: sino se encerrara debaxo deste mysterio algun gran secreto, nunca las escripturas lo contarán por tan menudo. Origenes dice. Como en las divinas letras no ay ningun borron que raer, ni ninguna letra que añadir, de tal manera e-

mos de interpretar lo que Dios dize y emos de exponer lo que la ley dispone, que sin torcer la letra podemos aplicarla a toda doctrina. Que otra cosas ofrecer a Dios las primicias de nuestros trigos sino presentar delante del todos nuestros desseos? Quié es el que osa començar ninguna obra eroycá sin que la tenga primero con Dios consultada o a él encomendada? Sin primero pedir el favor al Jupiter no osavan los gentiles aun escrevir una carta, y osas tu Christiano sin pedir a Dios la gracia emprender alguna cosa. Las primicias hurta a Dios el que sin encomendarlo a Dios alguna cosa intenta, y las primicias al Señor paga el que sin su bendita gracia ninguna cosa comiença: porque el solo es, el que nuestras obras ha de guiar en su servicio, y el que las ha de encaminar en nuestro provecho. Chrysostomo dice. Pedir Dios las primicias, y lo primero que segamos en el campo, es pedirnos primero que otra cosa que le amemos de todo nuestro coraçon: porque aquello que no se empegare debaxo del perfignum crucis de Christo, todo se acabará despues por manos del Demonio. Aquel paga al Señor las primicias que en levantandose de la cama, luego al Señor se encomienda, y le ofrece todo lo que ha de hazer aquel dia. Y aquel hurta al Señor la primicia, que ni cura de oyr missa, ni aun de rezar una Ave Maria, sino que no es acabado de levantar quando comiença a mentir, y trampear. Aquel paga tambien al Señor la primicia que de veinte, y

qua-

quatro oras que tiene el dia, se pone a pensar en el si quiera una ora: y aquel hurta a Dios las primicias, que ni tiene cuenta de su alma, ni se acuerda de Dios ninguna ora. De ponderar tambien es que no se contentava el Señor con las primicias de las espigas verdes, sino que se las avian de ofrecer al fuego secas: para darnos a entender, que ninguna cosa vale todo quanto hazemos, si primero al fuego de su divino amor no lo escalentamos. Que vale todo quanto yo hago, ni que valgo yo que lo hago, si por Dios nada hago? Aquel ofrece secas todas sus espigas q̄ por solo Dios haze todas sus obras. Y aquel las ofrece verdes que no las haze sino por solos los hombres, a los quales podemos certificar, y aun jurar, que ni Dios se las ha de pagar, ni aun los hombres agradecer. Que otra cosa son las espigas verdes, y no maduras, sino todas nuestras obras flacas, y humanas? Verdes, y duras, y desazonadas son todas nuestras obras, y por esso es menester al calor del fuego secarlas: porque nunca es a Dios acepto lo que se ofrece, sino le es grato el que le ofrece. Aquel ofrece al Señor las espigas verdes, q̄ no tiene paciencia en los trabajos: porque así como en el crisol se conoce de que quilatas es el oro, así en las tribulaciones se conoce

quien es el bué Christiano. Muy verde está el Christiano que conforme a su voluntad glosa el Evangelio, y muy verde está el religioso que tiene replica a lo que le manda su perlado: porque el verdadero siervo del Señor no ha de tener querer propio, ni ha de querer valer, ni aun ha de osar propia cosa tener. Entences diremos que está la espiga ya seca, quando facilmente se despega de la paja. Y entences diremos que está ya el hombre perfeto, quando está ya delarraygado de todas las cecicias, y cosas mundanas. Muy verde está el hermano mio si con la humildad se te mezcla alguna ambicion, y con la charidad alguna invidia, y con la pobreza alguna avaricia, y con la castidad alguna lascivia, y con la honestidad alguna yprochea: por cuya causa te debes allegar mucho al fuego divino, esta que lançes de ti todo esse sueño. El madero que está en el fuego fumeando muy gran argumento, y cierto es que no está del todo seco, y el religioso o religiosa que tiene toda via resabios del mundo, señal es que no está bien del todos en la religion fundado: porque el verdadero siervo del Señor, tá muerto al mundo ha de tener su coraçon por Christo, quanto tiene su cuerpo muerto uno que está en la sepultura.

ARGUMENTOS SOBRE LA SEXTA Palabra que nuestro Redemptor Iesv Ch isto dixo en el ara de la Cruz.

I. Pa-
ralip.
6.28.



VIRILITER age & confortare & fac ne timeas & ne paveas, Dominus enim Deus meus tecum erit & non dimitet te: nec derelinquet te donec perficias omne opus ministerij domus Domini. Despues que David uvo dado a su hijo Salomon la traça del sumptuoso templo que avia de hazer en Hierusalem. Despues de le aver entregado el oro, y plata que era menester para todos los vasos, candeleros, mesas, lamparas, y otros bultos que le avia mandado labrar: dixole, Haz como hombre, esfuerçate, profigue esto que te encargo, no ayas miedo no temas, mi Dios, y mi Señor es contigo, el no te ha de dexar ni te desamparará mientras entendieres en lo que toca a este su templo. Si queremos mirar quien era Salomon que era Rey poderoso, lo que tenia que era sin cuento, lo que sabia que era más que nadie, lo que el Rey Hira le embió para la fabrica, con lo que el pueblo le ayudó, oy lo que su padre le dexò: hallaremos que ni era menester tanto animo ni esfuerço como David le ponía, ni el tenia tanto de que temer como se recelava. Quien tiene dineros, gente, y materiales más de los que son menester, yo no alcanço que valètia haze en edificar: porque antes es tenido por dulce empobrecer, y muchos vemos començar muchas obras con pocos dineros: de manera, que dezir David haz como hombre, esfuerçate no temas, no pares esta acabar el templo de Dios: no deve de ser tanto por su hijo Salomon que està presente, quanto por el Mexias que esperavan. Si al humano entendimiento es licito emplearse en cosas tan altas. Quando el Hijo de la Virgen se quexava en la Cruz que su Padre le avia deláparado mejor quadrara que su Padre le embie esta embaxada, pues estava cercado de tantas angustias. Que conviene a Salomon rodeado de concubinas. Razon tiene el Padre de dezir a Christo, *viriliter age*, pues le dexa prender tan afrontadamente, menester a esfuerçarle, quando los sayones unos le dan de bofetadas, otros le ponen corona de espinas, y otros le dan de cañazos. Bien tiene de que temer quando le agotan, y piden que le crucifiquen: y razon tenia de ayer miedo, quando con la Cruz a cuestras le llevavan al Monte Calvario. Esforçaos pues mi Dios, y mi Redemptor: hazed no como hombre, sino como verdadero Dios que sois. Que cosa puede aver en el mundo que vós temen? De que cosa humana teneis vós miedo. Nunca Señor vuestro Padre, os ha desamparado ni os dexará, porque no ay cosa que tanto el dessee, como ver ya en pié su Iglesia Catholica. No es templo de piedra ni de paredes, que si esso fuera acá no faltara quien le labrara. Mas aviendo de
fer

fer los materiales almas santas, y conciencias limpias: si vòs Señor no sois el Maestro, si vòs no poneis en ello la mano nunca el tal templo serà acabado. *Deus virtutum conuertere respice de Cælo & vide & visita vineam istam & persice eam* Ps. 29. *quam plantauit dextera tua.* Dezi David en persona de todo el genero humano, y es como si dixesse. Señor Dios fuente de toda virtud y bondad, bolved ya el rostro a nosotros, mirad desde lo más alto del Cielo al mundo. que de nada criastis, visitad, y acabad, de plantar esta viña que con vuestra mano desyecha començastes a poner. Esta comparacion del mundo a la viña es muy comun en la Sagrada Escripura: auiala començado a labrar el Espiritu Santo en la Sinagoga: mas alli nunca llevó fruto, todo era ojas sombrías, asta que por mano de Christo fué acabada, instituyendo nueva Iglesia. *Salmanasarum subiecit fundamenta domus Domini que est in Iherusalem, & exinde usque nunc edificatur & non accepit consumationem,* que quiere dezir. Despues que el gran Dios de Israel entregó su pueblo en manos de Nabucodonosor, Señor de Babilonia, Rey de los Caldeos: y ellos quemaron el sumptuoso templo de Salomon que estava en Hierusalem, robando quanto en el avia. Muchas vezes los Hebreos le procuraron tornar a poner en pié: y entre otros Salmanasar le sacó los cimientos: però jamas la obra llegó, ni uvo quien la acabasse. Bien se muestra aqui a osadas lo que la Sinagoga era, pues tan presto dió de bocicos, y no como quié tropieça, sino como quien cae para nunca más se levantar del suelo. Lo que se acabó fué quanto los Prophetas escriuieron de Christo, el prometernos que avia de venir, y nacer entre nosotros: conuersar con nosotros, darnos ley en que viviessimos: y en fin morir por nosotros. Esto es ya todo cumplido, y a todo es acabado y manifesto, Lo que se acabó fué la vida de Christo. Lo que se cumplió fué el mandamiento de Dios Padre, y la obediencia del Hijo. Lo que se acabó fué el desseo que los Santos Padres tenian de yr a gozar de Dios: y en fin se acabó el tyranico poder, y violento del Demonio. *Complereit Deus die septimo, opus suum quod fecerat & requieuit die septimo ab universo opere quod parauerat.* Acabó Dios para el septimo dia toda esta machina del mundo con quanto en el se encierra, y sin poner mano en cosa ninguna holgò, y descanso el septimo dia. Por los mismos terminos casi que Dios crió el mundo: le tornò Christo a labrar de nuevo: porque a semejança del Templo santo que arriba diximos. Aun que su primera fundacion avia sido de maravilloso artificio, por culpa nuestra avia venido en tal estado que parecia imposible bolver a su ser primero. Si la summa misericordia de Dios no nos proveyera de otro mejor Salmanasar, que al templo de Salomon, el qual no lo dexasse sacados los cimientos, sino lo llegasse a punto que el sexto dia dixesse en la Cruz, *consummatum est:* y el septimo descansasse su cuerpo en la sepultura. *Consummatum est:* avia dicho David. Llegue ya y estíedase asta donde es possible la maldad de los pecadores, pues que mayor maldad que matar al Hijo de Dios, y a

3. Es-
dr. 6.6Gen.
2.2

Ps. 7.

titulo

titulo de justicia condenar al más justo que la misma justicia, arrienda suelta
 discurren ya los hombres por el pecado, no avia genero de maldad ni vella-
 quera que no fuese muy usada, avia ya llegado la cosa a que el verdadero Dios
 y unico Señor era olvidado, y la honra que a él se devia se dava a los ydolos,
 asta que la perfecta bondad de Christo tuvo por bien que se acabasse su vida.
Pf. 28 *Ut consummetur nequitia peccatorum.* Porque assi como, *Consummata nequitia gene-*
rat mortem, assi mors Christi consummata generat vitam, assi como el pecado nos
 priva de gracia: la muerte de Christo nos enche de gloria. *Omnis consummati-*
onis vidi finem, dezia David, el fin vi de todos los fines. El fin que David consi-
 dera es el de la maldad, el qual Dios aborrece por extremo, y avisa a los tuyos
 que hayan del, y se guarden. Considera David el fin de la justicia que es la
 causa de nuestra salvacion, y por tal le emos de amar, y desear. Considera Da-
 vid el fin de las penas perpetuas del infierno, el qual todos somos obligados a
 temer, y escusar quanto nos fuere posible. Considera David el fin de la biena-
 venturança, por el qual no podemos más que sospirar, y procurar ganalle con
 buenas obras. Considera David el fin deste siglo, asta el qual nunca a los hom-
 bres saltaran adversidades, enemigos visibiles, y invisibiles como a navegantes
 espantosas tormentas, de las quales será facil escaparnos si al Hijo de Dios to-
 maremos por piloto, defensor, y Capitan, de todos estos el unico fin es Chri-
 sto en qual se encierran todos los otros fines, en el *consummata est nequitia,* pues
 siendo el Hijo de Dios le matan los hombres en él, *consummata est justitia,* pues
 tan sin justitia le condenan, en el se acabaron todas las penas del infierno, pues,
Pater omne judicium dedit filio. En el *consummata* es la bienaventurança, pues en
 su mano está dalia a quien el quisiere, y en el *consummabitur* el mundo, pues ver-
 na a juzgar los vivos, y los muertos. En testimonio de lo qual subido en la
Hie- Cruz, como quien se sube en lugar alto para ser de todos, oydo dize a bozes,
rem. *consummatum est.* Lo que nos avia dicho Hieremias. *Ecce dies venient dicit Dominus*
31. *& consummabo super domum Israel, & super domum Iuda testamentum novum.* Etan
 mandas de tanta importancia las de este testamento, que quando menos se tar-
 dó Dios en hazelle treinta, y tres años, porque desde el dia que Christo nació
 desie aquella ora, puso la mano en él, sin hazer ni dezir cosa que luego no se
 asentasse por clausula de su testamento, y subró tan poco tiempo que en la ora
 que murió en essa pudo dezir, y no antes, *consummatum est.* Acá en el mundo
 en qualquier escriptura que los señores hagan es lo posttero el sello, y quando
 aquel se echa es señal que está acabada de hazer la merced. Ansi Christo tam-
 bien al cabo de su testamento quiso echar el sello con su passion, y al i señalar
 sus armas que era la Cruz, para mejor certificarnos ser, *consummatum* el bene-
 ficio de nuestra Redempcion.

COMIENCO A LA SEXTA PALABRA que Christo dixo en la Cruz, es a saber, *consummatum est*, que quiere dezir. Todo es ya cumplido.

CAPITULO I.

Donde se ponen diversos entendimientos
de esta bendita palabra.

Ioan.
c. 19.



QUM accepisset Iesus acetum dixit *consummatum est*. Esta es la sexta de las siete palabras que dixo el Redemptor del mundo ala hora de su muerte en el ara de la Cruz, y es como si dixera. En acabádo de tomar, y gustar la hiel y vinagre q̄ en la esponja le avian dado, y con la caña le avia ofrecido dixo, *consummatum est*. Es a saber q̄ ya estava todo cumplido, y todo en perfeccion echo: pues la Redempcion estava acabada, y la malicia de la Sinagoga estava cumplida. Si curiosamente se mira, hallaremos por verdad ser las letras desta palabra, *consummatum est*, muy pocas, mas los mysterios que en ellas se encierrã son muy muchos: porque por ellas nos asegura la boca divina, y aun nos pide albrias la Iglesia Catholica, q̄ estamos ya del Padre Eterno perdonados, que quiere dezir que està ya acabada la satisfacion, y que de su precioso Hijo tomamos ya redimidos. Como sea regla del Philosopho, *Quod omnia que sunt sunt propter finem*: si Christo no dixera esta palabra de, *consummatum est*, no supieramos si la humana naturaleza tan claramente y de su boca quedava redimida del todo, o si quedava por cumplir algun

mysterio de la Escritura Sacra: más pues el Hijo de Dios dize, *consummatum est*, a buen figuro podemos estar, que ni obra de la Redempcion quedò por acabar, ni tilde de la Escritura Sacra quedò por cumplir. O quan gran consolacion es para toda la naturaleza humana aver dicho, *consummatum est*, por su propia boca divina: porque David, Hieremias, Isayas, Daniel, Ezechiel, nunca osaron dezir que el pecado era acabado, sino que en el tiempo de el Mexias se avia de acabar: lo qual como por ellos fué profetizado, tambien por el Hijo de Dios fué cumplido. *Septuaginta hebdomades abbreviatae sunt super populum tuum & super urbem sanctam tuam ut consumatur pravaricatio & finem accipiat peccatum & deleatur iniquitas & adducatur justitia sempiterna & impleatur visio & propheta & unguatur sanctus sanctorum.* Estas palabras dixo el Angel Gabriel al Propheta, y es como si dixera. Desde aqui a setenta hebdomadas, que se cumpliran de aqui a quatrocientos, y veynete, y siete años, el santo de los santos será unguido, la justicia será perfecta, la maldad será rayada, y el pecado será acabado. Cõteja agora tu curioso lector la Prophecia de *finem accipiet peccatum*, y la palabra de, *consummatum est*, que dixo Christo, y verás muy a la clara, en como de solo el Hijo de Dios se dize que nos avia de redimir, y como el nos certi-

Da
niel. c.
9.

fica que nos dexa ya redemidos. San Augustin dixz. Quien otro era poderoso de dezir, *consummatum est* el pecado, sino el q moria por acabar el pecado? Es aqui agora de ponderar que tal es la palabra que se dize, quien es el que la dize, en que lugar la dize, y a q coyuntara la dize, y porque mysterio la dize. La palabra q dize es *consummatum est*, el que la dize es Christo, adó la dize es en la Cruz, quando la dize es al punto que espira, y por lo que la dize es, por cõsolacion de toda su Iglesia: porque de todas las siete palabras q nuestro Redẽpor dixo en la Cruz, ninguna haze tãto a nuestro proposito como es la de *consummatum est*. En la primera palabra de *Pater ignosce illis*, q parte tiene la Iglesia pues solamẽte la dixo Christo por el perdon de la Sinagoga. En la segũda palabra de, *Domine memẽto mei*, q parte tiene la Iglesia pues la dixo del ladrõn q cabe el padecia? En la tercera palabra de *ecce mater tua*, q parte, tiene la Iglesia: pues no la dixo sino al discipulo que alli estava, y ala Madre q por èl llorava. En la quarta palabra de *Quare me dereliquisti*, que parte tiene la Iglesia: ques cõ solo su Padre habla: y al Padre del mismo Padre se queixa? En la quinta palabra de, *sitio*, que parte tiene la Iglesia pues con ella manifesta la grandissima sed que sufre por los tormentos que padece? En la septima palabra de, *In manus tuas Domine, comendo spiritum meum*, que parte tiene la Iglesia: pues en ella, y por ella el Hijo se despide del mundo, y encomienda a su Padre el espiritu? Si alguna parte de sus siete

palabras tenemos, en sola la de, *consummatum est*, la tenemos: quanto al avitarnos el mismo Christo por su boca de la perfeccion, y cabo que a la vieja ley se avia dado, y nuestra Redempcion acabado: pues se dixo a solos nosotros, y se dixo por el fin de todos nuestros pecados: los quales juntamente se acabaron de redimir quando Christo acabo de espirar. O mysterio profundo, o secreto inaudito el que en el *consummatum est*, estã encarrado: pues no es otra cosa dezir Christo, *consummatum est*, sino hazer saber a todo el mundo que la Iglesia es principiada, la Sinagoga desecha, la escriptura cumplida: y que su vida es acabada. *Consummatum est*, su sãgre preciosa: la qual es consumida en tanta manera que no quedõ en sus venas casi gota: porque con tal deteminacion vino al mundo, de cõplir con nosotros todo quãto amor tenia, y derramar por nosotros toda quanta sangre possieya. *Consummatum est*, a lo que yo al mundo vine, y *consummatum est*, el mandado de mi Padre por quien vine al mundo a manifestar su santo nõbre, ya le manifesté, y si yo vine a alumbrar, ya a predicar: ya prediqué, al mundo ya le alumbré. *Consummatum est*, el dolor de mi cuerpo, los tormentos de mis miembros, las persecuciones de mis enemigos, el cansancio de mis huesos: y la muchedumbre de mis trabajos, *consummatum est*. Todo lo que las prophecias prophetizaron, todo lo que los Patriarchas significaron, todo lo que los santos desearon: y todo lo que los antiguos a Dios pidieron,

eron, *consummatum est*. La riqueza del templo, la Alteza del Reyno, el rigor de la ley, la pureza del sacerdotio: y aun la honta del pueblo, *consummatum est*. El odio de los Hebreos, la invidia de los Phariseos, la ypocresia de los Saduceos: y la malicia de los escribanos. Que cosa se vió que Christo jamas començasse, que en toda perfeccion no la acabasse? Nosotros somos los que a penas coia buena començamos, si la començamos no la mediamos, y si la mediamos no la acabamos. Solo el Hijo de Dios es el que todas las cosas comiença quando quiere, y las media como deve, y las acaba quando quiere. Yendo a padecer a Hierusalem dixo Christo a sus

Luc. c. 18. discipulos, *Ecce ascendimus Hierosolimam & consummabuntur omnia que scripta sunt de me*. Y estando orando sobre cena tambien dixo: *Opus consummavi quod deditur mihi*. Y en el arajde la Cruz tambien dixo, *consummatum est*: de manera que se precia mucho de repetir se esta palabra, de *consummatum est*, dandonos por ella a entender que a manera de hõbre humano dá lo que manda, paga lo que deve: y cumple lo que promere. Cipriano dize. Mucho más es o mi bué Iesv, mucho más es el recibo de los tormentos que has recebido, que no el gasto de la gracia q̄ emos perdido: y mucho más es tu pena, que no nuestra culpa, y aun tu ofenda que no nuestra ofensa, y por esso dizes, *consummatum est*: porque ya se acabó, y consumió la culpa del siervo cõ la muerte del Hijo. Anselmo dize. O quan gran verdad dizes o mi

buen Iesv en dezir, *consummatum est*: porque teniendo como tienes ya los ojos quebrados, los cueros desollados las espaldas abiertas, las manos rotas, el pecho alçado: y el mundo redemido, que queda ya para acabarse pues eres tu acabado? Damasceno dize. Quando en la Cruz dize el Hijo de Dios, *consummatum est*, si el quisiera usar del rigor de su justicia como uso de su acostumbrada clemencia, fuera por ventura mucho que se acabara cõ el todo el mundo, pues se acabava, y moria alli ya el Señor q̄ la avia criado? R: migio dize. O carta de pago, o moneda preciosa, o remate seguro, o finiquito de Dios, qual tu nos das o bué Iesv quando dizes *consummatum est*: pues por aquella palabra nos aseguraras q̄ la obligacion y cuenta que el Demonio tiene sobre la naturaleza humana la dexas tu ya acabada, y la dexas ya borrada: y aun la dexas: polvos, y ceniza echa. Cinco mil, y más años avia, q̄ estavamos al infierno obligados, y eramos al Demonio sujetos: mas en yéndose el Hijo de Dios a la Cruz a morir desobligó a nosotros de al Demonio servir, yéndose el deshaziendo se y va la obligacion r̄piendo: de manera q̄ con la palabra de *consummatum est*, se le salió el alma, y se consumió en nosotros la culpa. O alto Señor, o gran Redéptor quando dizes *consummatum est*, que es lo que no se acaba pues tu vida se acaba? Acabase a Dios humanado la vida, al infierno la muerte, al mundo el pecado, a la gentilidad la ydolatria, a la ley las ceremonias: y a las escripturas las

figuras. San Leon Papa dize. Por la palabra del, *consummatum est*, se acabò el eprobrio de la Cruz, el destierro del Cielo, la noche del Limbo, la traycion del discipulo, la negacion de San Pedro, la sentençia de Pilato, la indignacion del pueblo, la vida del hijo: y aun la consolacion de la Madre. O Madre desconsolada, o Virgen sin par nacida, que sintiò tu triste alma quando a tu triste Hijo le oyste dezir, que se le acabava ya la vida quedando como quedavas tu sin Hijo? Que es esto o mi buen Iesv que es esto: con el *consummatum est*, se acaban a los del Limbo las penas, se acaban a los malos las culpas, se acaba la sangre a tus venas: y no se acaban a los ojos de tu triste Madre las lagrimas? Con el *consummatum est* enjugas las lagrimas de los que hasta más no poder te han ofendido, y no hazes cuenta de la tu bendita Madre que hasta la Cruz te ha seguido? Si debaxo de la palabra de, *consummatum est*, entra todo lo que criaste porque, o buen Iesv dexas de fuera a la Madre de quien naciste? No queda de fuera por cierto mi Madre bendita porque aqui en la Cruz conmigo *consummatum est*, el reposo de su coraçon, y la lumbre de sus ojos, el contento de sus entrañas, el fin de sus deseos el descanso de su voluntad, la vida de su alma: y aun la esperançã de su gloria. Anselmo dize. Si vienes a oyr missa al Monte Calvario, sabete o Madre de Dios que la missa que se dize es de la Cruz: porq̃ es oy vienes de la Cruz, y el que la dize està en la Cruz, y està ya él, y ella, y ella, y el tã

al cabo, q̃ ha dicho el, *consummatum est*, en el lugar del *ite missa est*. La missa de la Cruz se acaba, o Sacratissima Madre de Dios, y otra de requiem para ti se comiença: tu soledad increyble, tu biudez de tu Hijo, tu lloro oronario, tu ansia incurable, tu enfermedad sin cura: y aun tu vida sin vida.

CAPITULO II.

Contra los desordenados en el comer, y beber y como Christo fue mayor martyr que nadie; y declararse una Propheçia de Isayas.

Quando hora vesendi fuerit veni huc Ruth.
 Et minge buellam tuam in aceto. 6. 2.
 Estas palabras dixo el hórada, y nuy rico varon Booz, a la honrada, y muy virtuosa muger Ruth quando ella andava cò los obreros del a espigar para si, y a su suegra mãtener, y es como si dixera. Quando fuere llegada la ora de comer, veniteã para do mi gente pone la mesa adò podras comer de lo que uviere en el hato, y mejar una revanada de pan en el vinagre. Este labrador Booz, y esta muger Ruth fueron visabuelos del gran Rey David, porq̃ ellos engédiron a Obed, y Obed engendro a Jese, y Jese engéoro a David, demanera que aun q̃ fueron varones simples, y rusticos, merecieron ser en la linea de Christo nombrados, y del grã Rey David visabuelos. Si delicadamente se mira la letra, quatro cosas toca Boez en ella, es a saber, q̃ combida a Ruth sin ella se cõbidar, que la conbida para ora de comer, que la combida a pan solo, y la combida a que lo moje en vinagre a cedo.

cedo. Otro combite es este que no el q hizo el Emperador Vitello a unos embaxadores de Persia del qual dize Plutarco, que si se obligaran a darles otra comida como les avian dado la cena, dudase si abastara todo el thesoro de Roma. Otro combite es este que no el de Marco Antonio, y Cleopatra en el qual gasto el, y gasto ella tanta pedreira molida, y tãta suma de riqueza, que al parecer de los escriptores, se podria comprar con ello otra Asia. Otro combite es este que no el que hizo el Rey Asuero a todos los grandes del Reyno, en el qual por espacio de cieto, y ochenta dias no avia tassa en el comer, ni avia medida en el beber. Por estos exemplos parece claro que los prophanos cõbidan como profanos, y los varones virtuosos, y buenos cõbidan como virtuosos. Y tal parece ser este buen hombre Booz, el qual andando en el campo, y estando segando, y siendo verado no combida a almorçar, sino a comer, y no tiene más para comer de unas revanadas de pan mojadas en vinagre. Para mostrar más el buen labrador Booz su temperancia, y mostrar más su gran abstinencia: no dixo a Ruth, que mojalie todo el pan en el vinagre, sino que remojalíe una rebanada sola: la qual como devia de estar dura, más se la mandava mojar, para que se enterneciese, que no para que con ella se regalasse. Cuenta esta historia la Escripura Sacra, para alabança de los passados, y para confussion de los presentes, dezimos de los que dize el Apostol: *Quorum Deus penter est*, los quales figuen

más al Epicureo en el comer, que no a Christo en el vivir. De todos los vicios que padece la naturaleza humana ninguno crece tanto cada dia como es el vicio de la gula: porque antiguamente como eran todos tan medidos en el comer, y tan sobrios en el beber, sobran manjares, y faltavan comedores: mas ay dolor que agora sobran comedores, y faltan manjares. *Vide monstrum a natura hominem bis saturatum in die.* Dixo Platon quando bolvió de Sicilia, a Asia y es como si dixera. La cosa de que más espantado yo vengo de Sicilia es, que vi a un hombre monstruo a naturaleza porque se hartava de comer dõs vezes cada dia. O si Platon viviera en este nuestro tiempo, y quanto más fuera de nosotros escandalizado, que no lo fuè de ver comer dõs vezes al tirano Dionisio: porq ya no se contentan los intemperados con comer, y cenar, sino que rãbien han de almorçar, y merendar. De este honrado Booz tomen exèplo los que quieren dar buen exemplo el qual no combido a Ruth a almorçar, ni a merendar ni acenar, sino solamente a comer pues dize, *veni huc hora vescendi*: porq el siervo del Señor no ha de comer lo que la sensualidad le pide sino lo que la razon requiere. No cõbidó Booz a su querida Ruth a q comiesse con el manjares delicados, ni que beviessse vinos preciosos, sino solamente a pan duro mojado en vinagre azedo: porq el demasliado comer, y el desordenado beber, destruye la memoria, embota el entendimiento, cõsume el calor natural, y opila el esto:

mago, en agena el sentido, inhabilita la persona, ofende la conciencia, y aun acaba la hazienda. No combida tan poco Booz a Ruth a q̄ comiesse del pan quanto quisiesse, ni a que gustasse del vinagre lo que pudiesse, si no solamente a que sola una revanada de pã comiesse, y que sola una vez en el vinagre la mojasse: para darnos a entender, que todo aquello que sabe a delicadez, y regalo ha de ser estraño del buen religioso. Dexada pues a parte la letra, y viniendo al espíritu emos querido traer aqui esta figura del vinagre, para ver, y escudriñar que aya sido la razón, y causa, porque el Hijo de Dios tomó el vinagre por postrero, y ultimo tormento de todo su martyrio, y porque en acabandolo de gustar, uvo luego de espirar. *Replevit me amaritudinibus & inebriavit me absinthio.* Estas palabras dize el Propheta Hieremias en nombre del Redemptor del mundo, como que se quexa de la Sinagoga, y dize. En pago de los grandes beneficios que te hize, o mi Sinagoga henchisteme de amarguras, y emborrachasteme con çumo de axenxos. Sino estuviessse aqui algun gran mysterio encerrado pareceria contradizirse aqui el texto: porque si su cuerpo està lleno de amarguras, como le cupiera dentro el çumo de los axenxos? Y si en él cupo aquel brebajo, porque dize que està lleno, y aun repleto? Para entendimiento desto, es de saber que como Christo fué más que angel, tuvo más inocencia que angel, y como fué más que Propheta tuvo más saber que los Prophetas: y como

fué más que Principe, tuvo más potencia que los Principes: y como fué más que santo, tuvo más perfeccion que los santos: y aun como fué más martyr que todos los martyres, padeció más martyrio q̄ todos los martyres. Origenes sobre Job dize. Como el Hijo de Dios era más que hombre, porque era Dios, y hombre, lupo más que hombre, pudo más que hombre, hizo más que hombre, sufrió más que hombre, y aun padeció más que hombre, porque las ansias que por su coraçon passaron, y los torméto que sus miembros sufrieron a penas ay lengua que los cuente, quanto más cuerpo que los sufra. Cada martyr puede dezir por Hieremias: *Replevit me amaritudinibus*, pues con tantos tormentos fueron atormentadas sus carnes: mas solo el Hijo de Dios puede dezir: *Inebriavit me absinthio*, es a saber que allende de que sufrió todo lo que los martyres sufrieron, padeció otro nuevo genero de martyrio el qual excede a todo martyrio humano. Todos los santos, y escogidos del Señor bevieron mil tragos de martyrios muy amargos, mas solo el Hijo de Dios bebió el absintio o çumo de axenxos: porque no quedó uilteza que su coraçon no ocupasse, ni quedó dolor que por sus miembros, no passasse. Ambrosio dize. Las palabras que Christo dixo todas las podemos creer, mas las excelentes obras que hizo no las podemos del todo imitar: porque allende de las fuerças comunes que suelen tener los cuerpos les dava otras para poder sufrir aquellos tormentos.

Segun

Thren.
6. 3. 9

Segun las carnes del Hijo de Dios erã tiernas, y delicadas, si el no añadiera fuerças a sus fuerças, no es menos fino que muriera muy moço, o no pud. era sufrir tan alto martyrio. Que otra cosa quiere dezir pues Christo en dezir: *inebriavit me ab ubio*, fino que el solo le bevia el brevaño de los axenxos: pues el solo padeciò más tormentos, que todos los martyres. Nò se contenta Christo con dezir que bevia de aquel brevaño mucho, fino que lo beviò todo: para darnos a entender, que ansi como nadie puede estar borracho fino con vino puro: ansi el Hijo de Dios fué el que padeciò puro martyrio sin tener en el ningun refrigerio. Nadie beviò el brevaño del martyrio puro como le beviò Christo: porque todos los otros martyres si padecian en unos miembros no padecian en otros, y si padecian en el cuerpo no padecian en el espiritu, y si padecian en el espiritu tenian para sufrirlo algun consuelo: demanera que más eran las consolaciones que Dios les dava, que no los martyrios que padecian. Sobre aquella palabra del Psalmo *Extraneus sum fratribus meis*. Dize Basilio. Estraño, y apartado fué Christo de sus hermanos, los otros martyres sus compañeros: porque en su azerrima passion fué menos consolado, y muy más atormentado que ninguno dellos. Como hombre que estava cargado de oprobrios, y lleno de torméto dezia Christo en la Cruz. *Deus, Deus meus quare me dereliquisti*. La qual queixa el nunca diera, si el Padre como a uno de los otros marty-

res le consolara. Hablando pues más en particular en gustando Christo la hiel, y vinagre luego dixo, *consummatum est*, dandonos en ello a entender que en aquel brevaño amargo se avia acabado de curar el dulce gusto que avia Adam tomado en la mançana. Muy bien correspondió la figura a lo figurado, y el daño al remedio, en que ansi como entrò por la boca lo con que Adam pecò, ansi por la boca de Christo entrò lo que remediò aquel pecado: y ansi como el pecado tuvo principio en mançana dulce, tuviesse tambien fin en el vinagre agrio. Junto el madero cometiò Adam el pecado, y en el madero remediò el pecado Christo. En lo dulce tuvo principio su daño, y en lo amargo tuvo principio nuestro bien, y remedio. Comièdo Adam de lo que bien le sabia muriò, y gustando Christo de lo que le amargava espirò. Porque la verdad correspondièsse a la figura, el espiritu a la letra, y el secreto al mysterio, y la culpa a la pena: quiso el Hijo de Dios que su ultimo tormento fuesse con vinagre acedo: porque con aquel brevaño fuesse curada la azecia de nuestro pecado. *Ad annunciandũ mansuetis misit me: ut mederer contritis corde & predicarem captivis indulgentiam & clausis apertionem*. Palabras son estas del Redemptor del mundo dichas por la boca del gran Propheta *Isayas* declarando por ellas que fué su intencion de venir del Cielo al mundo, diziendo assi. La causa porque yo vine al mundo fué, para predicar a los mansos, y para curar a los enfermos, y para dezir a los capti-

Esai.

v. 61.

vos que agora les libertarian, y para denunciar a los presos que agora les soltarian. Quatro cosas dize el Redēptor del mundo a que vino el al mūdo, es a saber, a predicar a los buenos, y a curar a los enfermos, y a redimir a los captivos, y a soltar a los presos. Son estas quatro cosas tan altas de emprender, y tan arduas de hazer, que otro que Christo nadie las pudiera hazer en el mundo. Ya puede ser q̄ sepa uno predicar, mas no sabra curar, y si sabe curar las enfermedades, no zendrā harto poder para redimir los captivos, y si tiene poder para redimir captivos, no tiene autoridad para soltar los presos: de manera, que no ay en el mundo hombre tan valeroso que para alguna cosa destas quatro no sea manco. Solo el Hijo de Dios lo tiene todo, lo ve todo, lo entiende todo, y lo sabe todo, y lo puede todo. Y de aqui es que el hombre dexa de hazer muchas cosas porque no puede, mas el no las dexa porque no puede, sino porque no quiere. Dize pues Isayas. Lo primero que vino Christo a predicar a los mansos, y no a los soberbios: para darnos a entender que los mansos, y humildes le avian de creer, y que los locos, y soberbios avian de su vida, y doctrina burlar. Dize tambien lo segundo que vino a medicar, y curar al que tenia el coraçō quebrantado, y no a los que de sus males no tenian ningun arrepentimiento, para darnos a entender, que el derramamiento de su sangre preciosa no avia de tener eficacia en los que nunca se enmiendan, sino en los que

de sus males se arrepienten. Dize pues lo tercero, que Christo vino al mundo a redimir los captivos de su captiveiro: en lo qual dizes o buen Iesv muy gran verdad: pues no uvo pecado en el mūdo por quiē vós no pagafsedes, ni uvo pecador a quien vós no redin iessedes. Dize lo quarto Christo, que vino al mundo a sacar de la carcel los presos, y a libertar de las prisiones a los encarcelados en lo qual oize tambien muy gran verdad: porque no menos sacó del Limbo a los Santos Padres que estavan presos, que remedió a los pecadores que estavan captivos. O incarnation gloriosa, o advenimiento benedicto, o jornada bienaventurada, la qual el Hijo de Dios hizo del Cielo a la tierra: pues los exercicios en que se ocupó, y los officios que el tomó, los Angeles no sabrian hazerlos, ni todos los hombres osarian tomarlos. Sobre esta palabra de, *Ut mederet corde contritis.* Dize el Gregio Augustino. *Magnus venit medicus, quia magnus ubique saebat egrotus.* Como si dixera, coníornme al dicho de Isayas. Vino delo alto del Cielo un grandissimo medico: porque en cada rincón de la tierra estava un enfermo. Que medico uvo como Christo en el mundo que tales medicinas truxesse, ni que tal orden en el curar nos guardasse? La orden que los medicos en el curar guardan es, que lo primero dan al enfermo dieta, para adelgazar los humores: y lo segundo procuranle algun sudor, para alañar las ventucfidades: y lo tercero sangrane de las venas para

para corregir las materias: y lo quarto, ordenan de darle alguna purga para evacuarle qualquiera cosa superflua, y dañada que tenga. Todo esto haze el medico receptandolo en un papel mandandolo al boticario, administrandolo al enfermo, y recibiendo el doliente demanera, que el medico no pone a ñs en la cura del pulso que toma, y la recepta que ordena. Quando el buen Iesv dize por *Hayas. Veni ut mederer contritis corde*, aun que guardó esta orden en el curar a los enfermos, no la guardò en administrarles las medicinas: porque los sudores, y sangrias, y purgas que avia de recebir el enfermo, recibió el benigno Iesv estando sano. No te parece que hizo dieta, quãdo ay uno no solo una quarentena, mas aun toda su santa vida fué una prolixa dieta? No te parece que sudó todos nuestros pecados, quando en elagonia del Huerto corria sangre del por todos sus poros? No te parece q sangró de si toda la corrupció de todas nuestras culpas, quando casi no dexò gota de sangre en todas sus venas? No te parece que purgó la corrupcion, y perdicion de todo el mundo, quando tomó la purga de hiel, y vinagre azeite? No pues sin alto mysterio, y profundo Sacramento dixo en la Cruz el, *consummatum est*, en cabãdo de tomar aquella purga, dandonos por ella a entender, que quedava el enfermo purgado, sangrado, sudado, y sano, y que no quedava en el más que hazer si el no tornava por la culpa a res-

sacr.

CAPITULO III.

De la grandeza del Hijo de Dios, y como todas las cosas tienen cuenta, peso, y medida fino la humanidad de Christo.

Consummatum factus est & omnibus ad
obtemperantibus sibi causa salutis Hab⁷. c. 5.
eterna. Estas palabras dize el Apctol, hablando con los Hebreos de las altísimas perfecciones que en Christo estaban, y concurrían como si dixeran. Este Hijo de Dios de quien yo vez predico, fué muy acabado, y muy perfecto quãto a sy, y fué causa que todos los que en él creyessen que por el la vida, y salud eterna alarcasten. Ay unos hombres que ni son buenos para si, ni son buenos para otros. Ay otros que son buenos para otros, y no son buenos para si. Ay otros que son buenos para si, y para todos, y de estos fué el Hijo de Dios pues dize el Apostol, *Quod fuit consummatum*: es a saber que fué el Hijo de Dios, en toda perfeccion bueno, y para todos los buenos muy provechoso. Debaxo de estas pocas palabras cõprehende aqui el Apostol muchas, y muy graves sentencias: es a saber, queremos traer a la memoria quié fué el Hijo de Dios, y para esto dize, *Quod consummatum factus est*. Y queremos tambien mostrar que es el provecho q se sacó de su venida: y para esto dize, *Quod fuit causa salutis aeternae*. No son de tan poca cantidad estas dos cosas, que no se comprehendan debaxo de ellas todas las Escripturas Divinas, porque dicho que es Christo, y que es lo que hizo en el mundo, no tenemos mas que sacar en todo su.

Eyan.

Evangelio. Porque dixo Christo en la Cruz, *consummatum est*, y porque dize aqui el Apóstol San Pablo de Christo, *Consummatus factus est*: razon será de hazer reflexion sobre estas palabras, para que por ellas veamos, quan grande es en Christo su omnipotencia, a la qual no alcanza ninguna pura criatura. Querer hablar de la grandeza, y omnipotencia de Dios, es querer tomar el Cielo con las manos, o medir la tierra a palmos, o medir la mar a onças. *Cum inceperit hora tunc finiet*, dezia el Sabio: como si dixera, Es la grandeza de Dios tan alta de alcanzar, tan inescrutible para entender, tan invisible para ver, y tan omnipotente para comprehender, que quando pensamos hallarnos al cabo de la entender, entonces estamos al principio de escudriñarla. Holkoth sobre estas palabras dize. Que otra cosa quiere el Sabio dezir en dezir que quando acabaremos entonces començaremos, sino que si queremos hablar de la grandeza de Dios, que o nunca començemos a engradecerla, o nunca dexemos de loarla. San Augustin, lib. 4. de Trinitate, dize. La causa porque los mysterios de Dios espantan a todo el mundo es, no porque Dios es uno, sino porque es trino, q̄ ser Dios uno facilmente se convence el judio, y el moro a creerlo, mas ser Dios trino, y uno, como lo es, solo lo cree el Christi. no. Y dize más este Egregio doctor. Lo que nos espanta en su divinidad Dios, aquello nos espanta en su humanidad Christo: porque sino tuviera en si más de una cosa sola, atre-

vieramosnos a hablar de su grandeza: mas como tiene tres cosas que son divinidad, carne, y alma, y que todas tres se reduzen a una persona divina, por nase el tendimiento a pensarlo, y enmudece se ha la lengua para contarle. *Omnia fecit Deus in numero pondere & mensura*, dize el Sabio, como si dixera. Es el Señor tan limitado en todo lo que haze, y tan recatado en todo lo que emprende, que por muchas que sean todas las cosas las cuenta, y por grandes que sean las peza, y por largas que sean las mides: o maneta, que en la casa de Dios ay cuenta, y pelo, y medida. La sacratissima humanidad del Hijo de Dios debaxo de esta cuenta no entra su cuenta, porque siendo como ella es unida al Verbo: es tan cumplida, y de tan altos meritos adornada, que ni ay numero para cõtarla, ni peso para pesarla, ni aun ay vara para medirla.

Quanto a lo primero, carece la humanidad de el Verbo de esto que dezimos en numero, pues es su persona sola una, y segun el Philosofo ninguna unidad es numero, sino principio de numero. Sobre aquella palabra del Propheta. *Tu solus cognovisti novissima & antiqua*, dize San Basilio. Solo, y a solas, y de nadie acompañado está el Hijo de Dios unido al Verbo, y en su hierarchia ninguno con él se alienta, ni en aquella tan alta dignidad ninguno le acompaña: porque así como en quanto Dios tiene ser por la propia produccion, así en quanto hombre es primero criado, y de todas las cosas criadas tiene el principio del nume-

numero. Sobre aquella palabra de, *Omnia per ipsum facta sunt*, dize Ireneo. Anfi como todas las cosas fueron echas por Christo en quanto Dios, anfi fueron echas para él en quanto hombre, porque este fué el primero intento que tuvo Dios en la creacion, criarlo todo para el como heredero que avia de ser de todo, a cuya causa devemos al Hijo de Dios no solamente la Redempcion, mas aun la creacion: porque si por él, y para él no fuera, ninguna cosa Dios criara: porque quitado el medio, era tambien quitado el fin. Quanto a lo segundo, carece la humanidad de el Verbo de peso, y de poderse pesar: porque puestos todos los santos en una balança, y el Hijo de Dios en otra, seria lo que es una gota de agua a respeto de lo que es toda quanta agua ay en el mundo. Quien es el que con Christo se puede pesar, ni con el menor de sus meritos, y guala? Si delante de él no son los Cielos limpios, como osaran pesarle con el ningunos santos? Quanto a lo tercero, tambien catece la humanidad de el Verbo de poder ser medida: porque es tanta la gracia que a el solo fué dada, que en los Cielos ni en la tierra no se halla para ello medida. Como se puede hallar en el Hijo de Dios medida, pues es él el con que se mide toda la naturaleza angelica, y humana? De todo lo dicho podemos colegir, que pues Christo se salió, y apartó de el numero, peso, y medida, todavia dezimos que es temeridad, y locura pensar de hallar fin a su grandeza. Dezimos todo esto, porque aviendo

como ay dós naturalezas la una divina, y la otra humana, cessaremos aqui de hablar inmediate de la divina, y hablaremos de la humana en quanto es comparada a la divina, y de esta manera podremos alguna cosa de las de Christo entender, aun que no las podamos de el todo alcançar.

Suscepit de manu Domini duplicia, dize el Propheta Iáyas hablando de lo que el Eterno Padre avia dado a su Hijo unigenito, como si dixera. Todas las criaturas recibieron las mercedes sencillas, y solo el Hijo de Dios las recibió duplicadas: porque todos los otros fuera de el no eran más de puros hombres: mas el era hombre, y Dios, y Dios, y hombre. *Duplicia suscepit de manu Domini*, porque era más de lo que parecia, y era más de lo que se abscōdia, porque se abscōdia la divinidad, y se parecia la humanidad, y junto a la divinidad estava unida la humanidad. *Duplicia suscepit de manu Domini*: pues dentro de aquella tierra está abscōdida la margarita preciosa, y debaxo de el ruin guingao está encerrado el brocado divino. *Suscepit de manu Domini duplicia*: pues debaxo del sacro penitente hallaremos al gran Rey de Ninive, y debaxo de aquellos pellejos muertos hallaremos al buen Patriarcha Jacob vivo. *Suscepit de manu Domini duplicia*: pues si quitamos el sayal de el arca veremos a toda la essencia divina, y si rompemos el velo del templo conoceremos lo más alto, y más puro del Cielo. *Suscepit de manu Domini duplicia* pues solo él, y no otro fué juntamente viador, y comprehensor, y

Esai.
c 40.

comprehenfor con la porcion superior fruyendo, y con la porcion inferior padeciendo. *Suscipit de manu Domini duplicia*, pues a él, y no a otro fué dado ser passible, é impassible, y visible é invisible, mortal é inmortal y eterno, y temporal. *Suscipit de manu Domini duplicia*: pues a él solo fué dado ser fin de la infelice Sinagoga, y principio de la Iglesia Catholica: y ser él el que a los malos castiga, y a los buenos dà gloria.

Profique. He aqui pues como la humanidad de Christo, es una perfectissima ymagen, y una altissima semejança, qual otra como ella en los Cielos, y en la tierra no se halla, porque està facada de Dios muy al propio, y porque nunca se aparta de su molde, que es el verbo. Hilario dize. Ansi como un cuerpo glorioso, unido a una alma gloriosa, queda quasi espiritual, y con espirituales condiciones: ansi la humanidad del Verbo divino de solo estar a Dios unida, quedó con las mismas condiciones de aquel a quien estava unida. Damasceno en sus sentencias dize. Assi como a la noble Judith, le fué mandado dar todo lo que de Holophernes avia sido, pues ella le avia vencido: ansi al hombre Christo le fué dado, y atribuydo para que se diga de él todo lo que se dize del Verbo: pues tambien el venció al Demonio. Y porque veamos la conformidad que ay de la humanidad con la divinidad, diremos una palabra sobre cada palabra de aquellas que el glorioso San Juan pone en el principio de su sagrado Evangelio, hablando del

Verbo Eterno. *In principio erat Verbum*, dize San Juan hablando de la eterna generacion del Hijo de Dios, en la qual palabra nos dà a entender, que aquel Eterno Verbo tiene ser por la primera emanacion interior del Padre: pues procede de él por via de entendimiento, que es primera emanacion quanto a la pertupolicion, que no de la voluntad, pues la presupone. Lo que dezimos de la divinidad, podemos dezir de la humanidad: pues tambien estava en el principio de Dios por union ypolitica en el Verbo, y por eminencia de perfeccion sobre todo lo que Dios crió. *Et Verbum erat apud Deum*, dize lo segundo San Juan como si dixera. Para que veays que la persona del Padre no es la persona del Hijo, ni la persona del Hijo no es tan poco la del Padre. Si dize que en el principio estava el Verbo, agora digo que acerca de Dios estava esse mismo Verbo: de manera, que lo que està acerca de mi cierto es que se distingue de mi. Está tan cerca la humanidad de la divinidad que està una mesma persona con él: y de aqui es, que ansi como en el Padre, y en el Hijo no ay sino una essencia aun que son dós personas, ansi en el Verbo de Dios, y en la humanidad de Christo aun que son dós naturalezas, no ay màs de una persona, y esta divina, y no humana. Dize lo tercero San Juan. *Et Deus erat Verbum*, la qual palabra se puede tambien dezir de la humanidad en concreto, como de la divinidad por la altissima comunicacion de las cosas divinas, y humanas que ay en Christo: por-

porque muchas cosas son en Christo por gracia, que son en Dios por naturaleza. Sobre aquella palabra, *In quo habitabat omnis plenitudo divinitatis*, dize Sá Ambrosio, Mora tan cumplidamente la divinidad del Verbo en la humanidad de Christo, que por tenerla así tan unida, y deificada lo así contenido, toma nombre de aquello que contiene. Dize lo quarto San Juan. *Quod factum est in ipso vita erat* Lo qual dize, porque siendo como es Dios fuente, y principio, de toda la vida, y que de su sola voluntad emana la vida, cierta cosa es que todo lo que en el estuyesse avia de ser vida. San Augustin dize. Así como todas las cosas en Dios se diran vida, por estar en el juntas, y acompañadas, así en su santa humanidad todas las cosas son vida, por estar en ella unidos todos los bienes de gloria, y de gracia. Así como todo lo que es echo en el Verbo es vida, y todo lo que está fuera de él es muerte, así lo que es obrado en Christo por su honra, y gloria es vida todo, y todo lo que no es echo en él o por él es todo muerte. Dize lo quinto San Juan: *Et vita erat lux hominum*: lo qual el dize por la lumbré de la razón que imprimió en las almas ciegas por el pecado, la qual ceguedad se remedió con la luz de la humanidad de Christo la qual aun que no resplandece tanto como la simplicissima luz divina abastó para alumbrar a toda la naturaleza humana. *Quod lux in tenebris lucet: & tenebre eam non comprehenderunt*. La qual altissima palabra se puede averiguar no

menos de la humanidad de Christo que de la divinidad de el Verbo. Hilario dize. En comparacion de la claridad divina, toda otra criatura se puede llamar tiniebla: porque la divina es imposible que dexé jamas de reluzir: mas la humana es menester de ora a ora la lumbré. Resplandece Dios en las tinieblas de nuestros pecados: pues otro sino el no puede perdonarlos: y en este caso no es otra cosa no le poder comprehender, sino no poder su grandissima misericordia agotar. San Bernardo dize. Grande es Dios en perdonar los pecados, y es muy grandissimo en perdonar los que son muchas vezes reytérados: en lo qual se muestra su infinita misericordia: pues no es de ellos comprendida, ni para perdonarles está limitada, sino que perdona quando quiere, y como quiere, y a quien quiere. En cuánto hombre, tambien tiene Christo tinieblas a donde resplandezca: es a saber, todas las puras criaturas por sentas, y escogidas que sean pues de si mismas poca ni mucha luz tienen si del Hijo de Dios no la reciben, San Hieronymo, dize. Es tanta la perfeccion, y luz de Christo, que comparada a la de los otros santos, parece hazerles algo imperfectos: lo qual se ha de entender no porque aya en ellos mucha falta, sino porque en Christo ay mucha sobra de excellencia. Ireneo dize. Aun que quitó Dios del espíritu de Moyses para dar a los viejos que avian de ser juezes cō él, todavia quedó Moyses más Sabio, y con más espíritu que no ellos quedaron: y por semeja-

re manera fué en Christo, del qual por más gracia que de él todo los santos tomaron nunca su gracia agotaron ni con él y gualaron. E mos pues querido traer todo este discurso tan largo, para provar quan bien dixo el Apóstol de Christo, *Quod consummatus factus est*: pues por esta palabra parecen estar acabadas en él todas las perfecciones, y por el *consummatus est*, que el dixo en la Cruz, estar acabadas por él todas las maldades nuestras.

CAPITULO IV.

Donde se trata de la grandeza, y riqueza del templo de Salomon: y como en el templo Sacrosanto de la humanidad de Christo puso el Espíritu Santo mayor artificio, y riquezas, y dones espirituales, que en el templo que Salomon edificó.

3. Reg. 2. 6. **E** Difficavit Salomon domum Domini: & consummavit eam. Quiere dezir. Edificio el Rey Salomón una casa para el Señor, y dióse en ella tanta prisa que no paró de edificar asta acaballa. Origenes en este passo dize. Es tan grande el amor que tiene Dios con el linaje humano, que acordó de hazerse vezino, y morador de este mundo: y por esso quiso que Salomon le edificasse acá en la tierra una casa adó más facilmente pudiesse comunicar con él qual quiera persona. Y porque este material templo fué figura del verdadero templo que fué Christo, y que del uno dize la escriptura, *Quod consummavit eum*, y del fuyo también dize Christo, *consummatus est*, diremos primero quan magnanimo fué Salo-

món en edificar el fuyo: y después diremos quan largo fué el espíritu Santo en formar el de Christo. Fué pues el caso, que en el año de quatrociéto y ochenta, después que salieron los Hebreos de Egipto, y en el quarto año después que Salomon heredó el Reyno, en el mes segundo de aquel año que era en el mes de Abril se comenzó el edificio del templo, y se acabó en toda perfección en el septimo año. Entendian cada dia en la obra de aquel téplo ciento, y cincuenta, y tres mil, y seiscientos hombres de trabajo, y esto era en tiempo pacifico, porque si fuera tiempo de guerra ya pudiera ser que los unos fuerá menester para edificar, y los otros para defender. De este tan gran numero de obreros, los ochenta mil sacavan piedras de los montes, y los setenta mil trayan cargas sobre los ombros, y los tres mil, y seiscientos eran como veedores, y mandones. Los vassallos del Rey de Tyro no se entendié en este numero, los quales estavá cortando madera en el monte Libano, y que ellos fuessen muchos, puede ver en que Salomon les embió una vez veynete mil cargas de trigo, y veynete mil de cevada, y veynete mil quintales de azeyte, y quarenta mil arrobas de vino. No se incluyen tan poco en este numero los marineros que trayan las maderas ni los broñadores que labravan los ornamentos, ni los entalladores que esculpian las ymagines, ni aun los plateros que labravan el oro, y plata los quales todos devian ser muchos pues los metales que labravan fueron muy muchos. La plata que

alli

alli se gauto, como cosa que no tenia cuenta no haze della cuenta la escriptura: solamente dize la escriptura que avia en la casa del Rey Salomon tãta abundancia della, como ay por los cãpos de piedra o de tierra. Que diremos de lo q̄ se gauto alli de oro q̄ parece ser cosa increyble a todo el mundo? Antes q̄ muriesse el Rey David dexò apartadas tres mil arrobas de oro, para la edificacion del tẽplo, lo qual el ofreció de su hazienda propia, y no de lo q̄ avia tomado en la guerra. Todos los grandes del Reyno ofrecieron tãbien para aquel santo edificio cinco mil arrobas de oro sin otros metales de laton, cobre, y estaño, de los quales no se pone ningun peso, por q̄ la grandeza vee el numero. Quanta sea la riqueza q̄ alli se gauto, puede facilmente colegir, en que de arriba abaxo todo estava aquel templo cubierto de oro: y no se ha de entender que todo estava dorado como un retablo, sino que de planchas de oro fino todo estava entretallado, y cubierto. En este superbo edificio muy pocas vezes se pone este vocablo dorar, y muy muchas vezes se pone este vocablo vestir de oro, y entretexer de oro, y cubierto de oro de manera, que mäs es lo q̄ Salomon hizo de oro que no es lo que agora se dora. La glosa ordinaria dize que el suelo del mayor lugar que llamavan santa, y el suelo del menor q̄ llaman santa sanctorum, estava ambos entretexidos, y enadrillados de oro fino, y esto por reverencia del arca santa adó tanto eran todas las cosas más preciosas, quanto más a ella estava pro-

pinquas. Para el servicio deste templo se señalaron veynte, y quatro mil sacerdotes, del grã tribu de Levita cuyo cargo era deffollar los animales, ofrecer los sacrificios, encender las lamparas, y atizar el fuego. Para las guardas de las puertas del templo fueron señalados quatro mil porteros, y para cantar los Psãlmes que ordenò David, y para cantares que compuso Salomon, fueron tambien elegidos otros quatro mil cantores, a cuyo cargo era tambien de tocar los organos, y tañer los otros instrumentos. Si fuè superbo el edificio que Salomon hizo, tambien fuè superbo el primer sacrificio que en èl ofreció: porque en un dia degollò, y ofreció al Señor, veynte, y dós mil bueyes, y ciento, y veynte mil ovejas. Ya que es dicho la pompa gloria, y riqueza que tenia aquel tan afamado templo diremos aqui en que perdiò el, y todo su thesoro. y por alli se verá quan vana, y eaduca es toda la gloria mundana en especial, la que se funda sobre riquezas. Cosa es para espantar, y muy digna de notar, que quando el santa no era rico, y la grã Ciudad de Hierusalem era pobre, con la pobreza venció a todos sus enemigos, y despues cõ la riqueza fuè vencida de ellos. Pobre fuè David más q̄ Salomon, y pobre fuè Saul más q̄ no David, mas por pobres que fueron ambos Reyes más vitorias uvieron de sus enemigos q̄ no Salomon y Robeã su hijo en sus tiempos: cuyas riquezas, y thesoros excedieron a los de sus antepasados. Pienzan, los hombres que el

remedio de la miseria, y de la pobreza consiste en procurar, y buscar riquezas, y tener de todo abundancia: lo qual es muy gran vanidad pensarlo, y aun es muy gran peligro procurarlo: porque a muchos vemos que pensando que llevavan a sus casas riquezas, no llevarõ a ellas sino muertes, y dilaciones, y guerras: y porq̃ no busquemos exemplos peregrinos, miremos a los Hebreos como les fuè con sus thesoros: y si bien lo miramos hallaremos por verdad que la misera pobreza, no se remedia con riqueza, y que el adalid de la miseria es la paz, y el compañero de la riqueza es la miseria. No màs de cinco años despues que murió Salomon, embió Sefach Rey de Egipto sobre Hierusalé sessenta mil de cavallo, y dõs tãtos de a piè, y mil y dozientos carros para el fardaje, y tomó a Hierusalen, y robò el tẽplo, y despojo el Palacio del Rey Roboan: de manera que màs años se tardò el templo en hazer, que no se tardò en venir a saquear. El Rey de Babylonia embió su exercito a tierra de Judea: el qual se dió tan buena maña que tomó la ciudad, y robò los thesoros del templo, y a ellos, y al Rey de Judea con ellos los llevó a Babylonia presos, sin nadie podersele resistir ni daño a él hazer. Empos de este tan gran mal, vino despues el Rey de los Caldeos, el qual matò a los mancebos, captivò a las mugeres, encendió las torres, puso fuego al santuario, y llevó consigo captivo a todo el pueblo, y robò todo el thesoro. Las guerras que tenían los Egypcios

y Caldeos, y Babylonios con los Hebreos no era por tenerlos por enemigos, sino por robarles los thesoros: de manera, que a los tristes Israelitas màs guerra les hazian sus riquezas mismas que todas las gentes barbaras. Sea pues la conclusion literal que podemos con muy gran verdad dezir, por el templo de Salomon, *consummatum est*: pues se consumió, y acabò el templo que se hizo, Salomon que le hizo, el pueblo adò se hizo, las riquezas con que se hizo, y aun los sacrificios para que se hizo. De todo esto puede colegir que no nos dà Dios riquezas para que las amemos, sino para que de ellas nos aprovechemos, y para que con ellas le sirvamos: mas ay dolor que lo que Dios nos dà para su servicio, convertimos nosotros en nuestro regalo. *Dominus in Templo Sancto suo: Dominus in Calo sedet ejus*, dice el Psalmista como si dixera. Los lugares adò el Señor màs reside es en el Cielo adò tiene su filla, y en el Templo Santo adò tiene su morada. Porque no pensemos que el templo de quien aqui habla es el de Salomon que está en Hierusalen, o era el de Diana que estava en Antiochia, o era el Pantheo que estava en Roma. No dixo que morava Dios en qualquier templo, sino a la palabra de templo añadió santo, y aun añadió suo: porq̃ en el tẽplo adonde Dios ha de morar, ni ha de aver en él pecado, ni se sufre morar con el otro, Templo era el que hizo Salomõ muy rico, y porque era Templo no se sigue que era Templo santo: porque si lo fuera, y los que le hazian

hazian santos, no mataran dentro del altar. Propheta Zacharias cabe el altar, ni pusiérá en él el idolo Astaroch encima del altar, ni consintieran a Pöpeo que hiziera en él establo para sus cavalios cabe el altar dedicado a los sacrificios divinos. Per parte de los sacerdotes, y ministros tan poco era aquel Templo Santo porque si fuera santo, no tuviera a la puerta del Templo aves para vender, ni cábios para lograr, ni Christo pusiéra en ellos la lengua, ni ellos quitaran a Christo la vida. No era tan poco aquel Templo Santo, por parte de los sacrificios: pues no eran bastantes para quitar los pecados, y si algun provecho en si tenían, no era por razon de el sacrificio que allí se ofrecia, sino en meritos de aquel q̄ le ofrecia. No diremos tan poco que el templo de Salomon era tanto à causa de los materiales de que estava compuesto, porque la verdadera, y simplicissima santidad no está en el oro, plata, y madera, y piedra, de que está fabricado: sino en el Tèplo Christiano, y glorioso que está allí congregado. Resta pues de todo lo sobredicho q̄ no adó quiera, y como quiera, ni aun en quien quiera se vá Dios a morar ni apear, sino que adó el Señor hade morar hade ser Tèplo, y ha de ser Sâto, y hade ser suyo: porque de otra manera, con nadie hará morada. Quien es el verdadero Templo adó Dios mora, sino es la humanidad del Hijo de Dios sacratissima? A su cuerpo deificado llamaremos Tèplo, y le llamaremos Santo, y le llamaremos suyo: porq̄ del, y no de otro

dixo Dios a la ribera del Jordan, *Nic ubi plus meus abitans.* Fue este bendito Templo edificado, no por manos de Salomó el pacifico, sino por manos y industria del Espiritu Sâto, en cuya fabrica, y edificio como gustó Salomó siete años, le docto el Espiritu Sâto de sus siete dones. Muy más rico es este Templo nuestro, que no lo era el del pueblo Judayco: porque si el suyo estava cubierto de oro, tambien está el nuestro cubierto del amor divino: y lo que vaya de lo uno a lo otro puede se conocer en la diferencia q̄ ay de un simple dorador, aun grã amador. En el Tèplo de Salomó yvan las colas de oro tan a medida, y las de madera tan a nivel, que al tiempo de asentartas nunca se oyó en el acha ni martillada. Quando el Templo de la sacratissima humanidad de Christo formó el Espiritu Santo en el viètre virginal de la Sacratissima Virgen Maria nuestra Señora, formole tan justo, y hizole en toda perfeccion tan acabado q̄ no se halló allí acha de pecado ni martillo del Demonio. Las ventanas de aquel templo eran más anchas de dentro q̄ no de fuera: para denotar que muy mayor, y más ancho es el amor q̄ Christo dentro de sus entrañas tenia, q̄ no erã las plagas que por nosotros padecia, y aun que al principio lleva a los suyos por camino algo estrecho: mas despues q̄ gustá de su divino amor, todo se les haze muy ancho. En este Santo Tèplo de Christo emos de ofrecer oro fino, y plata acédraça: lo qual nosotros hazemos quando en el coraçõ le crescemos, y con

la boca le confesamos. Hase tan bien allí de ofrecer laton, cobre, y fuffera: por los quales se entiende la virtud de la paciencia, en q̄ ansi como aquellos metales sufre muchos golpes, y sirven a muchas cosas: ansi la virtud de la paciencia sufren muchas injurias, y haze a muchas personas virtuosas. Conviene nos tambien ofrecer en este Templo Santo, Jscinto, q̄ es de color de Cielo: para denotar que todas nuestras obras, y deseos han de ser dirigidas para alcanzar el Cielo: porque en el Cielo está lo que en la tierra creemos, allá mora lo q̄ acá predicamos y allá se pagalo que acá padecemos. Hase tambien de ofrecer en el templo vivo de aquella humanidad sacratissima purpura, muy colorada, y fina: por la qual se entiende la memoria que emos de tener de su Bendita passion: porque si fué a el trabajosa de padecer, será a nosotros muy provechoso en ella pensar, y contemplar. O quan bienaventurado sería aquel de quien se dixesse aquello de los Cantares: es a saber, tus cabellos son como la purpura del Rey teñidos en las canales. Quienes son los cabellos, sino mis pensamientos: quienes son las canales, sino sus llagas preciosas? Y quien es la purpura colorada, sino su carne preciosissima en su misma sangre teñida? O quien fuesse digno de lavar en esta sangre los cabellos de sus pensamientos cada dia si quiera un rato, porque viendoles de tal color, luego se agradaria de ellos Christo. Has de ofrecer en este Santissimo Templo grana dós vezes teñida que es el amor

reduplicado, y si quisieres saber que cosa es amor reduplicado dezimoste que es, el amor de Dios, y el amor de el proximo. Grana dós vezes teñida ofrece, el que a su proximo haze buena obra, y que a nadie dize mala palabra, y aun dós vezes teñida ofrece la grana, el que ofrece a Dios su alma, y con su proximo necesitado parte la hacienda. Mandava Dios tambien ofrecerle Olanda muy blanca, y muy delicada, por la qual es entendida la conversacion casta, y limpia: porque no ay cosa que tenga más peligro en esta vida, que es la fama de una persona virtuosa. Huye pues hermano mio, huye las ocasiones del mundo, no te fies aun de ti mismo: porque quanto es más fina, y delgada la Olanda de la fama tanto más presto es rota, y manchada, sino se pone gran vigilancia, y guarda le bric ella. Mandava tambien Dios que le ofreciessen en su templo maderas de Cethin, que eran incorruptibles: por las quales son entendidas todas las obras perfectas, y bien acabadas, en lo qual te nos dá a entender que si en las obras de virtud no ay gran constancia, y perseverancia, luego las destruye el gusano, y las come la carcoma como a madera podrida. Mandava tambien Dios que le ofreciessen en su templo pelos de cabra a los que no tenían otras riquezas: y de aqui es que el Señor solo hade dar lo que quiere, y que el hombre hade ofrecer de lo que tiene. [Que otra cosa son los pelos de cabras que has de ofrecerle, sino las obras asperratas con que emos de servirle? Con

la harpillera vil, y aspera se guarda el brocado, y la seda fina, y con la vida rigurosa, y aspera se conserva buana fama, y la conciencia limpia: porque los manjares delicados, y los vestidos curiosos no se han de usar entre los varones perfectos. O quan bendito seria el que con Christo dixesse: *consummatum est: es a* saber que asta la ora postrera siguió al Señor como pudo, y ofreció a Dios lo que tuvo.

CAPITULO V.

De como en Christo soberanamente fueron cumplidos en Hierusalem todos los mysterios, y prophecias, que de él avia Dios profetizado.

Auc. c.
18. **E**cce ascendimus Hierosolyman: & cōsummabuntur omnia quę scripta sūt de filio hominis. Estas palabras dixo Christo a sus discipulos en la ultima jornada, y en el postrero camino que con ellos hizo en esta vida: y es como si dixera. Ya que subimos a la gran Ciudad de Hierusalem, adó seran cumplidas todas las prophecias, que de mi estan escriptas, y adó el Hijo de la Virgen será a los gentiles entregado, y será escarnido, y será escupido, y será açotado, y será muerto, y despues de tres dias le veran resucitado. Ante todas cosas es aqui de ponderar, que adó quiera que se pone este adverbio, *ecce*, siépre se denota algun mysterio muy grande, así como en *Hayas, Ecce virgo concipiet*, en la encarnacion, *Ecce ancilla Domini*, en la transfiguracion, *Ecce nobis candida*, en la tentacion, *Ecce angeli ministrabant ei: y tunc terra motus,*

en la resurreccion. Eran tan altas las cosas que aqui Christo les dize, y era tan grande el mysterio que aqui les descubre, que no solo no le pudieron entender, mas de oyrlle se començaron a el pantar, y empezaron a temblar: porque les parecia cosa rezia que aun tan Santo Varon uviessen de matar, y pareciales cosa muy nueva poder nadie resucitar. Theophilo dize. De notar mucho es que en todas las jornadas que Christo hazia siempre se dize de el que yva en compañía de sus discipulos, excepto en sola esta que dize que yva delante dellos, para denotar el grandissimo gozo que llevava en ver que yva ya a morir, y passion padecer por aquellos que dessea-va redimir, y salvar. La diferencia que ay entre los que caminan, es que aquel que entre todos lleva más alegria, siempre se adelata para llegar más ay na: y así aconteció aqui al Hijo de Dios, el qual como dessea-va más que los Apostoles nuestra salvacion, y remedio, diose más piessa en andar el camino. *Secretum meum mihi, secretum meum mihi*, dixo Dios como si dixera. Desde los siglos de los siglos, en el abismo de la eternidad tengo yo guardado un secreto que no le sabe otro ninguno. O abismo de bondad, o summa de Trinidad, quié es este secreto que tienes guardado, y quienes son estos de quien le tienes abscondido? Si el secreto es más de uno porque no le llamas *cds*? Y sino es más de uno, porque dizes *cds* vezes, *Secretum meum mihi, secretum meum mihi*? *Rephes secretum secretum,*

dós vezes, porque los mysterios son dós, y llamados en singular no más de uno, porq̄ son de un Christo solo, en el qual fueron ambos cõplidos, y por el qual fuerõ oy al mûdo revelados. Que mayor secreto, que mayor mysterio, ni q̄ más alto Sacramento puede ser en el mundo, que dezir oy Christo a sus discipulos que el siendo Dios avia de morir, y q̄ siendo hombre avia de resucitar. No pues sin alto mysterio quiso Christo sacar a sus discipulos de poblado, sacarlos al câpo, apartarlos del camino, y hablarles en secreto, dandoles en estas circunståcias a entender, que lo que les dezia devia ser mysterio profundo, pues no se lo dezia sino en gran secreto. Chrysostomo dize. Toda la gloria de Dios, y toda la salud de las gentes estâ puesta en la muerte que Christo murió, y en la sangre que por todo el mundo derramó: cuya causa como el mysterio era tan alto, y tã nuevo no le quiso descubrir sino a solos los de su sagrado Collegio, y aun esto se lo dixo en muy gran secreto. Era el mysterio alto por dezir que siendo Dios avia de morir, y era tambien nuevo por dezir que el q̄ era tambien hombre avia de resucitar, y no quiso revelarlo a los de el pueblo, porque no se escandalizassen, y revelolo a los de su sagrado Collegio para q̄ dello se aprovechassen: porq̄ los tesoros más preciosos siempre se depositan en los cofres más guardados. No pues sin alta consideracion dize el texto, *Quod assumpsit vos secretos* para darnos en esto a entender que los altos secretos, y los di-

vinos gustos no los emos de revelar a todos, ni aun esconderlos tan poco a algunos. Y a que Christo sacó a sus discipulos al campo, y los aparto del camino, dize aqui agora el texto que los hablo en mucho secreto diziendo. *Ecce ascēdimus Hierosolymam*, que es como si dixera. Hijos míos hermanos míos, quieroos descubrir un secreto qual otro como el no aveys jamas oydo, y es que nos acercamos ya a Hierusalem adó tengo de padecer, y es llegado ya el tiempo en que tēgo de morir, y la muerte que me daran será qual mi Padre tiene ordenada, y qual en la escriptura está prophetizada, y qual por mí está aceptada. Y porq̄ el Señor haze aqui mención de que hade morir en Hierusalem, y no en otra parte, es de ver la prophetia del Psalmista que dize assi. *Deus autem rex* P[.73] *noſter ante ſecula operatus eſt ſalutem in medio terre*, y es como si dixera. El Dios nuestro, y Rey nuestro, acorido de redimir al mundo en un lugar q̄ está en medio del mûdo. Si a Tholomeo en sus tablas leemos y a Estrabo en el de *ſua orbis*, creemos, diran q̄ el finio de la Ciudad de Hierusalé es en medio de la tierra, y q̄ puntualmēte es alli el umbilico del mûdo. Conforme a la prophetia alegada muriendo Christo en Hierusalé, moria en medio de la tierra: porq̄ Hierusalé de la parte del medio diatene el Reyno de Egipto, de la parte de oriēte la cerca el Reyno de Arabia, de la parte de occidente la cerca el mar grande que es el Mediterraneo, y de la parte del Septentrion la cerca el Reyno de Syria. El gran Basilio dize.

dize. No
que aquel
que Dios
que morir
mundo: po
o en occide
avian si to
tros queda
causa quise
de morir e
decia por
ziz el Pro
operatus est
que ama m
rece los e
tambien a
nar como
bien abor
como la n
aborrece l
la estrema
rece la est
la estrema
dize. En
el Señor d
recer a hor
por darno
las cosas t
dio, y hoy
y por est
medio del
bien es la p
ecce ascēdi
tender qu
nadie forq̄
fino es de
menso am
del Cielo,
a la Cruz.
discipulos,

dize. No pudo ser cosa más congrua que aquel que fué medianero para que Dios nos perdonasse el pecado, que morir como murió en medio del mundo: porque si muriera en oriente o en occidente, pensarán que aquellos avian sido redemidos, y que los otros quedavan condemnados. A cuya causa quiso el Redemptor del mundo morir en medio de todos, pues padecia por todos. Bernardo dize. Dize el Propheta, *Quod in medio terra operatus est Dominus salutem*: es dezir que ama mucho los medios, y aborrece los extremos: porque el Señor también aborrece el extremado ayunar como el mucho comer, y también aborrece la estremada pobreza como la mucha riqueza, y también aborrece la estremada baxeza como la estremada soberbia; y también aborrece la estremada ignorancia como la estremada elocuencia. Cipriano dize. En esto verás quan enemigo es el Señor de hazer extremos, y de favorecer a hombres extremados, en que por darnos exemplo a que en todas las cosas tomásemos siempre el medio, y huýessemos siempre el extremo: y por esto quiso Christo morir en medio del mundo. De ponderar también es la palabra de Christo que dize, *ecce ascendimus*, en la qual nos dà a entender que él no vá a la muerte de nadie forçado ni menos confreñido, sino es de su amor propio, el qual inmenso amor le traxo a tomar carne del Cielo, y le lleva también a morir a la Cruz. Dize el Hijo de Dios a sus discipulos, *Ecce ascendimus Hierosoly-*

mam, no es por cierto esta palabra de malechor sino de gran Redemptor, porque el salteador, y malechor nunca dize a sus amigos, mirad que voy a morir, sino mirad que me llevan a justiciar. O alto mysterio, o Divino Sacramento, quien nunca tal oyó que un hombre como Christo, moço, sano, libre, y justo: de su propia voluntad, y querer diga a sus discipulos, mirad que me voy a Hierusalem a morir: como si dixera. Mirad que me voy a holgar aun gran regozijo. La glosa de Aymon dize. Que otra cosa quiere dezir quando dize el Hijo de Dios, *Ecce ascendimus Hierosolymam*, sino hazer ciertos a los Principes de la Iglesia que él se vá a morir sin que la informacion esté sacada, sin que algun alguzil le prenda, sin que Sayon le guarde, sin que Juez le sentencie. Rabano dize. Dize Christo a sus discipulos, *Ecce ascendimus Hierosolymam*, es como si dixera. Mirad, y estad atentos, que quando me viereis como a malechor de la Cruz colgado, no penséis que soy hombre solo: porque si el poder morir es condición de hombre, el querer de su voluntad morir es propiedad de solo Dios. El que es puro hombre, muere aun que no quiera: mas el que es Dios y hombre muere quando quiere: y tal fué el Hijo de Dios el qual tomó la muerte quando quiso, y tornó a tomar la vida quando le plugo. Remigio dize. En esta palabra de, *Ecce ascendimus Hierosolymam*: nos declara el Hijo de Dios dos cosas: es a saber que él vá a morir, y que de su propia vo-

luntad vá aquella muerte padecer: demañera, que le devemos dós deudas: la una, por la sangre que derramó; y la otra por el amor con que la derramó. Cirilo también dize. Si como Christo dixo mirad que voy a Hierusalem de mi voluntad a morir, dixera mirad que me llevan por fuerça a justiciar, fuéramosle obligados al martyrio que padecia, y no a la voluntad con que lo hazia, Mas pues tan a la clara nos dize que de su propia voluntad èl se vá a la carniceria del Mōte Calvario a ser justiciado: cosa cierta es que si le devemos mucho por lo que padece, le devemos mucho más por el amor con que lo padece. San Hieronymo tambien dize. En la palabra de, *Ecce ascendimus Hierosol, mam:* amonesta el gran pastor a todos sus pastores a que quando lo demandare la necesidad, no solo hagan rostro a los tyranos si los quiesieren matar: mas aun que por la salvacion de las ovejas se ofrezcan a morir: porque no ay más alto genero de martyrio que es morir por la salvacion de su proximo. Simon de Casia dize. Dezir el Hijo de Dios a sus discipulos, mirad que yo me voy a morir, y no dezir mirad que me llevan a matar, era darlos a entender que a la religion Christiana, y a la professon Evangelica no nos han de llevar por fuerça, sino que emos de yr à ella de grado: porque no mira el Señor tãto los pies con que le buscamos, quanto mira las intenciones con que le amamos. Dize pues más adelante Christo, *Et consummabuntur omnia que scripta sunt de*

me: y es como si dixera. La causa por: que yo voy a Hierusalem es: para que sean acabadas, y cumplidas las cosas que de mi estan escriptas por los Prophetas. Origenes dize. A tres cosas se reduzen todas las colás que de Christo estavan escriptas, y que por èl avian de ser cumplidas: es a saber, lo que avia de hazer, lo que avia de padecer, y el premio que avia de llevar, anfi por lo mucho que obdi. en su vida, como por lo mucho que padeciò en su muerte. Lo que hizo Christo fuè plantar su Iglesia, lo que padeciò fuè una muerte cruelissima, y lo que recibì fuè su resurrecion gloriosa: demanera, que en su vida santissima, y en su muerte, y passion espantosa, y en su resurrecion gloriosa se resume toda la Escripura Sacra. Muy biè concuerdan entre si estas dós palabras de Christo: es a saber la que dixo aqui de *consummabuntur omnia*, y la otra palabra que dixo en la Cruz de, *consummatum est*: pues en aver muerto, y en aver resucitado cumpliò todo quanto del estava escripto. Mas en particular hablando, dize Christo que entrando en Hierusalem será entregado a los gentiles, y que será escarnecido con palabras injuriosas, y será escupido con salivas gruessas, y que será açotado con disciplinas muchas, y será muerto con clavos gruessos. Quien nunca tal viò ni quien nunca tal oyò, que un tropel tan grande de injurias, y un monton tan altissimo de tormentos descargassen sobre un cuerpo tan delicado, y sobre un varon tan justo? De- *Hie*
dit percutientibus se maxillam, & satura- *rem. c.*
bitur 3.

bitur opprobriis, hablando de las injurias de Christo: como si dixera. Serà el Redemptor del mundo tan paciente en los trabajos, y tan obediente a los perseguidores, que el mismo ofrecerà el carrillo para que le den de bofetadas, y se le pondrà delante para que le harten de injurias. Por bien que Hieremias esto prophetizó, muy mejor el Hijo de Dios le cumplió: pues ofreció a sus enemigos no solo el carrillo a que se le abofeteen, mas a todo su divino cuerpo para que se le maten. Que es esto o buen Iesv que es esto? Huye el Propheta Helias de la Ciudad de Hierusalem, porque la Reyna Jezabel no le corte la cabeça, y vástete tu a Hierusalem adò sabes que te han de quitar la vida? Huye el gran Rey David de la Ciudad de Hierusalem, y vástete fuera por no ser más del Rey Saul perseguido, y vástete tu o buen Iesv a Hierusalem a ser allí crucificado? En este caso no eres por cierto hijo de David, ni eres compañero de Helias porque si ellos huyen de Hierusalem por salvar la vida, tu vas a Hierusalem a ofrecerte a la muerte? Si tu muerte fuesse una muerte comun, aun passaria: mas siendo más grave de sufrir las circunstancias de tu muerte, que no la misma muerte: que necesidad te constriñó, o qué charidad te movió, a que con tu padre David no huyas ya que con el Propheta Helias no te ausentes? Cosa es mucho de ponderar, y muy digna de notar, que pone Christo por cabeça de su martyrio, el dezir que será injuriado, y dize tambien porque discurso de injurias ser

escarnecido. En las quales palabras, y queexas se nos dà a entender que sintió el Hijo de Dios mucho más las palabras injuriosas que le dixerón, que las disciplinas, y açotes que le dieron. No dize Hieremias que Christo en su passion, *saturabitur flagellis*, ante dize que *Saturabitur opprobrijs*, y la razon porque dize que le hartaran de injurias, y no dizen que le hartaran de disciplinas es, porque los açotes no passavan de las espaldas, mas las injurias entravan asta las entrañas. Quien ay en el mundo que tenga sangre en el ojo que no sienta más una palabra injuriosa que le digan, que no una lãçada que le den? No haze cuenta Hieremias de las espinas, ni de los clavos, ni de los açotes, sino solamente de las injurias que Christo padeciò pues dize. *Saturabitur opprobrijs*: porque todos aquellos tormentos no los passó sino un dia, mas las injurias, y blasfemias sufridas cada dia. En esta palabra que dixo Hieremias a Christo: *Quod saturabitur opprobrijs*: nos diò a entender la braveza de sus tormentos, y la muchedumbre de sus injurias: porque ansi como el hombre que está harro, no le queda cosa en el estomago por hinchar: ansi el Hijo de Dios no quedó torméto que no le diessen, ni injuria que no le dixessen. Que tormentos uvo que no le dieron, ni que injuria le pudieron dezir que no le dixerón? Hugo de Santo Victor dize: Para mostrar el Hijo de Dios que era el más justo de todos los justos, y el mayor martyr de todos los martyres: dixo del, *Quod saturabitur opprobrijs*:

porque en todos los otros martyres, no puffieron los tyranos más de las manos de principal intento para martyrizarlos, mas en el bendito Iesv. puffieron las manos para matarle, y las lenguas para injuriarle. San Hieronymo dize. Bien dize Hieremias de Christo, *Quod saturabitur opprobrijs*: porque de ningun martyr leemos que aya sido martyrizado con las lenguas sino con las manos: solo el Hijo de Dios, es al que con las manos quitaron la vida, y con las lenguas robaron la fama. Ificio sobre el Levitico, dize. Con muy gran razon dize de Christo el Propheta Hieremias, *Quod saturabitur opprobrijs*: pues vemos que en su Sagrada Balfion, los mentirosos venden la verdad, los locos escarnecen la sabiduria, los culpados açotan a la inocencia, los mezquinos escupen a la gloria, y los muertos matan la vida. San Bernardo en un sermon de la passion, dize. Que coraçon podrá sufrirlo, ni que pulgares podran escrevirlo: ver que la libertad de los captivos es vendida, la gloria de los Angeles es escarnecida, el luzero del mundo es escupido, el Señor de todos es açotado, y el que es remunerador de los trabajos es muerto? San Ambrosio sobre San Lucas dize. De solo Christo, y no de otro dize el Propheta Hieremias, *Quod saturabitur opprobrijs*: pues fué vendido como culpado, escarnecido como loco escupido como vil, açotado como ladrón, y muerto como traydor. Hilario en una homelia dize. Conforme al principio de Hieremias, asta oy en

dia, *Saturabitur opprobrijs* el Hijo de Dios: pues es vendido de los simoniacos, escarnecido de los ypochritas, açotado de los tyranos, escupido de los blasfemos, y muerto de los herejes. Sea pues la conclusion de todo, que no fin alto mysterio, ni profundo Sacramento: dixo Christo antes que padeciese esta palabra de *consummabuntur*, y dixo despues al cabo que padecia, *consummatum est*, para darnos a entender que juntamente se acabaron, y fenecieron a Christo la vida, y a nosotros si somos quienes devemos ser la culpa.

CAPITULO VI.

Donde se trata aquella soberana oracion que Christo hizo sobre n. esa, diciendo. *Pater sancte non pro mundo rogo sed pro illis ut serues à malo*. En la qual si a los apostoles alcanço perseverancia en la gracia: pero tan poco seolvio del socorro para los flatos, diciendo. *Non rogo ut tollaseos à mundo*.

Pater sancte, claritatem quam tu dedisti Io. 17. mibi, dedi eis, ut sint consummati in e. 17. unum. Estas palabras son dichas por boca del Hijo de Dios estando orando a su Padre: despues que avia echo un sermon sobre cena el más alto, y aun más prolixo que en su vida avia predicado: y es como si dixera. O Padre mio Santo, Eterno, Poderoso, y Bendito: lo que yo te pido, y suplico en esta hora postrera es, que pues les di a mis discipulos parte de la charidad, y sciencia que tu me diste, lesagas tu tan bien gracia q sean acabados, y perfectos.

fetos en la forma, y manera q̄ tu fueres perficionar a los tus escogidos. Por ocasion de la palabra que Christo dixo en la Cruz de, *consummatum est*, y por razon de esto tra q̄ dixo tambien orando a su bendito Padre, *consummati sunt*, nos será necesario relatar aqui q̄ es lo q̄ el Redemptor del mundo en su oración dixo, y que es lo que la Escritura Sacra en este caso nos cuenta. Es aqui de ver quien es el q̄ ora, adó ora, quando ora, y como ora, por quienes ora, y q̄ es lo que ora: porque muchas vezes en las Divinas letras las circunstancias de como una cosa se cuenta la haze ser grave, o gravissima. El q̄ ora es Christo, adó ora es en el cenaculo, quando ora es sobre cena, como ora es alçados los ojos, lo que ora son cosas muy altas, por quienes ora son sus discipulos. En esta tan altissima oracion, dixo el Hijo de Dios palabras delicadas, sentencias gravissimas, mysterios muy secretos, avisos muy necesarios, y consejos muy provechosos, a cuya causa será necesario leerlos con atencion, y notarlos con gran devocion. Dize pues Christo en el principio de su oracion. *Pater sancte serva eos in nomine tuo quia tui sunt: Et pro eis rogo Et non pro mundo:* y es como si dixera. Padre mio Santo, y bendito, lo que yo te pido para estos tus hijos, y son mis discipulos es: que los libres del pecado, y los conserves en tu servicio: pues son mis hermanos por naturaleza, y son tus hijos por gracia: y yo si algo te suplico, y pido es: no para los que son del mundo, sino para los que tienes tu debaxo de tu amparo.

O palabras dulces para los buenos, y o palabras tristes para los malos: pues por ellas son divididos, y apartados, los perfectos de los precitos, los escogidos de los reprovados, los amigos de Dios de los hijos de perdicion, y aun los vezinos del Cielo de los amadores del mundo. Como quiera que orava Christo nuestro Redemptor de corazón por los que amava de corazón: eckó delar te de su oracion esta palabra de *Pater sancte*: porque cosa es muy natural que este vocablo Padre, en boca del Hijo haze a su Padre atento para que le cya, enternecale los ojos para que le mire, ablandale el corazón para que le ame, y le abra las entrañas para que nada le niega. Que palabra más dulce puede llegar a las orejas de un Padre, que oyr a su Hijo llamarle Padre? Como Hijo regalado, y que con su Padre se regalava mucho, unas vezes llama Christo a su Padre, Padre mio, otras vezes Padre justo, otras vezes Señor, y Padre, otras vezes le llama Padre Santo, y otras vezes no le llama más de Padre: de manera, que como era la oracion que hazia, tal era el sobre nombre que a su Padre ponía. No pues sin alto mysterio llama aqui Christo a su Padre, *Pater sancte*: porque en esta santissima oracion, el que pedia era santo, al que lo pedia era santo, lo que pedia era cosas santas, adó se pedia era lugar santo, y aun para quien lo pedia era su collegio santo. Que pides o buen Iesv que pides? Perdon para mis ovejas que las libre Dios del lobo: perdon para mis discipulos que lo

Los guarde Dios del Demonio: perdon para mis escogidos que los aparte Dios del pecado, y perdon para mis amigos que los lleve Dios al Cielo? Estás como estás de camino para la Cruz, apunto de morir, en vispera de agonía, y que te vienen ya a prender la persona: entre tantas cosas como a tu santo Padre pides, ninguna cosa para ti pides? O ansias divinas, o amor nunca visto, o charidad nunca oyda, qual es la que tu tienes o criador de mi alma con toda la naturaleza humana: pues en dia tan aziago, y en passo tan estrecho como tu estás, bien tienes a tu Padre celestial que le pedir, y para ti ¿le rogar, sino que solo por acordarte de mi, te olvidas de ti. Dize pues Christo a su Padre, que ruega por los que son suyos: es a saber por los que en el abismo de su eternidad, está del predestinados, y que son del numero de los escogidos: para que sean en el Padre una cosa, como el Padre, y el Hijo son una misma cosa. Mire aqui el curioso lector, que este adverbio *sicut*, que quiere dezir assi como, no representa en este passo ygualdad entre Dios, y el hombre, sino una apariencia o semejança muy apartada, y remota: porque a no lo querer entender assi el descomulgado Arrio, vino a ser un hereje famoso. Quiso pues Christo dezir quando dixo, *sint unum in me*: lo que yo Padre celestial te ruego es que como los de mi colegio son tus hijos, y son mis hermanos por gracia, soy yo tu Hijo unigenito por naturaleza San Augustin dize. Como el Padre, y el Hijo

son una cosa, no solo por ygualdad de substancia: mas aun por ygualdad de voluntad: assi los discipulos son con Christo una cosa, no por naturaleza, mas por un vinculo de amor, y compañía, Y dize más, como la perfeccion del hombre justo no sea otra cosa sino la participacion que tiene de la semejança divina: en tantos grados somos buenos, en quantos a la semejança de Dios nos allegamos. Muy a la clara dize aqui Christo por los que al Padre ruega: pues dize, *quia tui sunt*: y tambien declara por los que no ruega: pues dize, *non rogo pro mundo*: demanera, que tienen parte en su oracion los que sirven a Christo, y excluye de su oracion a los que siguen al mundo. O quan bienaventurados son los que aman a Christo, siguen a Christo, sirven a Christo: porque estos solos son los que tienen parte en la oración: el qual amor, y servicio ha de provar cada uno en si mismo no en las palabras que de Christo dize, sino en las obras que por su servicio haze. Christo como dize. Mucho más ha de espantar hermanos mios, ¿no dixo Christo yo te ruego Padre por los que se llaman tuyos, sino por los que son tuyos: porque muchos ay oy en la Iglesia de Dios los quales son bautizados, y llamanse Christianos, y van a la Iglesia, y toman agua bendita: los quales salidos desto, son unos superbos embidiosos, avatos, carnales, y blasfemos: de los quales podemos dezir, que se llaman de Christo, mas ¿no son de Christo. Por tales bestias como estas no ruega Christo: ni tan malos

los hombres como estos no tienen parte en la oración de Christo: no porque la sagrada oración de Christo no se estienda a todo, sino porque ellos se quedaron de fuera por permanecer en sus pecados. Cirilo sobre San Juan dize. Para que ruegas por tus discipulos: porque si son de tu Padre no han más menester, y si son tuyos no tienes con ellos que ver? Lo que yo pido para ellos es, que como son tuyos por la fé, lo sean también por la caridad, porque les aprovecharia muy poco que fuesen firmes en el creer, sino fuesen fervientes en el amor divino. Remigio, dize. No ay duda sino que el Hijo de Dios de nadie fué rogado, de nadie fué importunado, ni de nadie fué sobornado: para que rogasse por los de su colegio: sino que de suyo se movió a orar, y a su Padre los encomendar: dando en esto a entender quan gran cuydado tiene de por nosotros mirar si nosotros no nos descuydamos de le servir. Quanto nos deve espantar, y no menos de atemorizar, la otra palabra que dixo Christo de, *non rogo pro mundo*: pues echa fuera de su oración, y plegaria, a todos los vanos livianos, y mundanos los quales muy justamente se echados de su Iglesia, pues no quisieron ellos seguir su doctrina. Dezir el Hijo de Dios en su oración, *non rogo pro mundo*, es dezir no ruego por el sobervio, no ruego por el embidioso, no ruego por el carnal, no ruego por el avaro, no ruego por el blasfemo, porque para estos tales el Parayso son sus vicios, y el infierno son sus mandamientos.

Como rogaré yo por el mundo, pues de ningún vezino del Rey [yo conocido? Ruberto Abad sobre San Juan dize. Pues el Hijo de Dios, dize, *non rogo pro mundo*, mire cada uno la vida que haze, porqué por allí pedirá ver la parte que en la oración de Christo tiene; porque el remunerador de las virtudes es Christo, el pagador de los vicios es el Demonio. Dime yo te ruego, porqué el Hijo de Dios ha de rogar por los que estan en este mundo ofuscados, y que toda su gloria es este triste mundo, siendo su caudillo de los tales el maldito del Demonio. San Agustín dize. Porque el Hijo de Dios dize en su oración, *non rogo pro mundo*, porque el transgressor del precepto es, el que comete el pecado, y el que comete el pecado es amador del mundo, y el amador del mundo es siervo del Demonio, y el siervo del Demonio es vezino, y morador del infierno. San Buenaventura en su *vita Christi* dize. Quando el Demonio anda por me hazer pecar, y quando la carne anda por me sujetar, y quando el mundo anda por me regalar, luego traygo a mi memoria la palabra que dixo Christo, *non rogo pro mundo*, y la palabra de, *subiite ad iudicium*, y la palabra de, *ite in ignem aeternum*. Caso que los tres enenigos sean fortissimos devencer: muy valentissimas tres factas. son estas para los asfacterar: porque si nos acordamos de la palabra de, no te ruego yo Padre por el mundo, y de la palabra de levantaos al juyzio, y de la palabra yos al fuego eterno, quien osará cometer pecado, ni aun osará

osará de noche tomar el sueño?

Dize más adelante Christo, *Non proei tantum rogo, sed pro eis qui credituri sunt in me*: y es como si dixera. O Padre mio Sácto, y bendito, mira que mi Iglesia se ha mucho de ampliar, y que alta el fin del mundo ha de durar: por cuya razon, y causa, no solo te ruego por estos que estan aqui a mi mesa asentados, mas aun por todos los que han de creer en mi en los siglos advenideros. Y dize más Christo, *Non rogo ut tollas eos de mundo: sed ut serpes eos a malo*: y es como si dixera. Aun que los mis escogidos no son del mundo, ni tienen parte en el mundo, y los aborrece el mundo: no te ruego que los quites del mundo, sino que los libres de todo aquello que fuere malo. Literalmente hablando pide aqui el Señor a su Padre no lleve a sus discipulos tan ayna deste mundo, lo uno porque no estan bien en las cosas de perfeccion fundados: y lo otro, porque han de ser por ellos los gentiles albrados, y si se muriesen alli con Christo quedaria por convertir todo el mundo. Theophilo, dize. Dezir el Hijo de Dios al Padre no te ruego que los quites del mundo, sino que los guardes de todo mal, y peligro ante todas cosas digo que bendita sea la boca que tales palabras dixo, y benditos sean aquellos por quienes se dixo: pues por ella somos certificados que por malos, y pecadores que seamos siempre trabaja el Señor de a su servicio reduzirnos. Mira pues la inmensa bondad, y gran charidad de mi Dios que en acabando de dezir, *Non*

rogo pro mundo, tornò luego a dezir, *Non rogo ut tollas eos de mundo*: las quales palabras una empos de otra dixo, para que en confianza de la misericordia divina no nos atrevamos a pecar, y que si por caso pecaremos no lleguemos a perseverar, y desesperar. Dezir Christo que no ruega por los del mundo, palabra es de gran espanto: y dezir que no despoje al mundo de buenos, palabra es de gran consuelo: que pues no quiere que el mundo este sin tener consigo buenos, señal es que quiere que por manos dellos seamos convertidos. Quando el Señor quiso con diluvio ahogar a todo el mundo puso primero a Noe en salvo, y quando quiso sobre Sodoma, y Gomorra embiar fuego puso a Lothé un monte muy alto: y quando quiso castigar a los murmuradores en el desierto, mandò salir a Moysen, y a Aaron al campo: de manera que es la mayor señal de estar Dios mal con algunos, quando quita de su compañía a los buenos. El triste, y malaventurado de Judas a la ora que de aquel Collegio Sacro se despidió a la ora se ahorcó: y lo contrario acóteció a San Pedro: el qual aun que Christo le dexó caer en la culpa, no le apartó de la vista de su cara: pues en acabando de cometer San Pedro el pecado le mirò luego Christo al rostro. Discipulo era Judas y discipulo era San Pedro, pecó Judas y pecó San Pedro el uno le vendió, y el otro le negó: Judas se perdió, y San Pedro se salvo, y la causa dello fué, porque se hallò Christo adó San Pedro pecó, y no quiso hallarle adó Ju-
das

das se ahorcó. En las dos grandes captividades de Babylonia, a bueltas de los pecadores tambien llevavan allá algunos justos captivos: allí como Tobias, Daniel, y Estras, y Abdias: a los quales embiava el Señor allá, no porque contra el uviesfen cometido algunos pecados, sino para consolacion, y remedio de algunos pecadores. Que sería de los pecadores, y malos, si el Señor entrefacasse de ellos a los buenos? En merito de los buenos, y virtuosos, sustenta Dios a los que somos malos, y perversos: porq̄ de otra manera como a enemigos de Dios ni el sol nos alúbraria, y el Cielo no nos lloveria, ni el ayre se moveria, y aun la tierra se abruia, y aun las bestias nos despedaçarian, y los demonios nos matarian, Gregorio dize. Gran esperanza han de tener los pecadores, quándo el Señor no saca de entre ellos a los justos: porque en no apartar Dios al bueno de cabe el malo, es señal que por meritos, y por meros de aquel bueno quiere apartarnos de lo malo, y traernos a lo que es bueno. Ambrosio dize. En la palabra que dixo Christo, *Non rogo pro mundo*, nos amenaza con su justicia, y en la palabra de, *non tollas eos de mundo*, nos halaga con su misericordia: pues por la una despide a los obstinados de alcanzar del misericordia, y por la otra dá esperança a los flacos que tendra parte en su clemencia. Ruegote pues o mi buen lesy, ruegote que a mi no apartes de entre los buenos o a los buenos no apartes de cabe ni porq̄ sino fuere bueno por conciencia ferlohe a lo antes de veiguéça. Y tã-

bien es de ponderar que el Hijo de Dios no pide al Padre que no saque a los buenos del mundo: mas aun que los guarde de todo mal, y peligro: de manera, que en su última oracion, ni se olvida de los flacos, ni se descuida de los perfectos: porque para los pecadores pide que no sean desamparados de los justos, y para los justos pide que no sean entrefacados de los pecadores. Como sea verdad que diga San Gregorio en una oracion. *Deus qui nos tantis periculis constitutos*. Y que tan bien dize el Apóstol: *Periculum in mari periculum in terra*: y que tan bien diga el Profeta: *Hoc mare negram & spaciosum reptilia quotum non est numerus*, porque el Hijo de Dios no pide a su Padre que nos libre de más de un mal solo, aviendo tantos males en el mundo? Algun grandísimo mal ce ve aver en el mundo pues del y no de otro haze mención Christo, y así es por cierto la verdad, que si este mal no viniera a este mundo, nunca en el otro tuvieramos infierno? Ireneo en una homelia dize. Así como en el Cielo ay un Santo sobre todos los Santos que es Dios, y en el infierno ay un malo sobre todos los malos que es el Demonio, así ay un mal en el mundo sobre todos los males que es el pecado. Dime yo te ruego, que mal ayria en el mundo si en el mundo no uviesse pecado? La hambre, y el frio, y la sed, y cansancio, injustamente los llamamos males, porque no son de por sí males, sino reliquias de aquel gran mal: porq̄ sino supieramos que cosa era pecado, tan poco supieramos que cosa era hambre, ni frio, ni cansancio.

Por la libertad deste tan gran mal nos enseña Christo a orar quando al *Et ne nos inducas in temptationem*, respondemos *sed libera nos a malo*: y por semejante manera en su oracion dize Christo, *Non rogo ut tollas eos de mundo sed ut liberas eos de malo*: por manera, que no emos de pedir al Señor otra cosa sino que nos libre del pecado, y nos encamine en su servicio, Que pides o buen Iesva tu Padre para tus escogidos, ¿pides o mi Dios para los tus regalados discipulos? No le pido para ellos riqueza porque es cosa caduca, ni pido para ellos honra porque es cosa yvana, ni pido vida porque es cosa transitoria, no pido descanso porque no le ay en este mundo, solamente le pido que les libre del pecado: porque no pueden tener mis discipulos mayores riquezas, que tener sus coraçones de los pecados muy limpios. Dize pues más adelante Christo en su oracion, *Non pro eis tantum rogo, sed pro eis qui credituri sunt in me: y es como si dixera. No solo te ruego o Padre mio Santo y Bendito por estos que comen agora aqui a mi mesá, mas aun por todos los que han de entrar en mi Iglesia Catholica, para que estando tu en mi por essencia, y estando yo con ellos por gracia todos sean acabados en una charidad perfect. Muy por orden ordenó Christo su oracion: porque primero oró al Padre por si, despues oró por sus discipulos, y despues oró por los pecadores más flacos, y al fin por todos los que avian de venir en los siglos advenideros. Si Christo no orara más de por los que estavan a su mesa*

que fuera de todos los que avian de nacer en su Iglesia Catholica? Christo tomo dize. Como Christo en favor de los vivos, y de los muertos, de los ausentes, y de los presentes, de los nacidos, y por nacer, por todos oró, por todos rogó, y de todos se acordó: de manera, que quantas mercedes oy Dios nos haze Christo las mereció por su vida, las mereció por su sangre, y con su oracion las alcançó. San Augustin dize. En meritos de la palabra que Christo dixo en su oracion, *Non tantum pro eis rogo*: tanta parte tenemos en los meritos de su vida, en el reparatimiento de su sangre, y en la perfeccion de su oracion todos los que oy estamos en su Iglesia como los discipulos que entonces estavan a la mesa con él. O palabra gloriosa, o petition bendita la que Christo dixo oy sobre cenazes a saber, *Non rogo pro eis tantum, sed pro eis qui credituri sunt in me*: pues no le aviendo nosotros visto no le aviamos ningun servicio echo, ni lo aviendo ninguno de nosotros merecido con tan grande amor, y aficion ruega al Padre por nosotros como por los que estan asentados con él a la mesa. Rabano, dize. Como el Hijo de Dios era fundador de la Iglesia rogó al Padre por los de su Iglesia sin a nadie excluir, y sin de nadie se olvidar a cuya causa emos de pedirle con gran confianza las cosas que tocan a la salvacion de nuestras almas: que pues el pide al Padre lo que nos conviene de creer es que no nos negará de lo que tiene, Theofilo dize. Mira mucho que no ruega aqui Christo por

por los que creen que ay Dios, fino solan ére por los que creen en Dios. El pagano bié cree q ay Dios, y el Demonio bien conoce ser verdad lo que dize Dios, mas solo el buen Christiano cree en Dios, porque todo lo que manda Dios pone por obra. Muchos ay que creen que ay Dios como lo cree el pagano, y creen a Dios como lo cree el Demonio, mas no creen en Dios como lo cree el buen Christiano: porque dize el Apostol que la fé no se conoce en las palabras que dezimos fino en las buenas obras que hazemos. Concluye pues su oracion Christo con dezir, *Ut omnes sint consummati in unum*: es a saber, que pide a su Padre que todos los que estan alli a la mesa, y todos los que han de suceder despues en su Iglesia Catholica acaben en una fé, en un Baptismo, en un amor: y en una charidad.

CAPITULO VII.

En el qua' se trata de la variedad y diverso nombre de los sacrificios del viejo testamento. Y como aun aquel peccador corporal que de los peccados se hazia no sin que algùn animal muriese. Pero en el nuevo testamento, por solo un sacrificio, que es la passion de Christo se haze verdadera remission de todas las culpas.

S oblatio tua fuerit de sarragine, simile conspersa oleo, y alsque fermento dividis eam minutatim, & fundis super eam oleum. Estas palabras dixo Dios al Santo Moysen, dandole orden en como los sacerdotes se avian de ordenar, y como los sacrificios se avian de ofrecer: y es como si dixera. Si quiere algun

Hebreo ofrecer a su Dios alguna fruta de sarten ha de ser la harina massada con azeyte, y que no lleve levadura, y despues de frita muy bien en la sarten quajarla de azeyte por encima, y partirlahan en muy menudicas partes, y ofrecerlahan a Aaron para que la ofrezca en el altar. Antes que venga mos a exponer estos mysterios emos aqui de averiguar porque el Señor quito ocupar aquel pueblo Judayco en ritos tan estruños, en sacrificios tan nuevos, y en cerimonia tan varias, siendo el como era Señor tan gravissimo y Dios tan poderoso. El Scapulente en el primero del Levitico dize. Que por tres razones traxo Dios a los Hebreos que le ofrecessen tanta menudencia de sacrificios, y con tanta variedad de cerimonia echos. La primera razon es, que con o los Hebreos se aviau criado en Egipto acó todos eran ydolatras, y ellos eran inclinados a ydolatrar quito el Señor que ofreciessen a el aquellos sacrificios, y no a los Dioses gentilicos. La segunda razon es, que para denotar que debaxo de aquellos sacrificios se declarasse, y figurasse el verdadero sacrificio que avia de venir al mundo, que era su Hijo precioso. La tercera razon es, porque ocupados en aquella muchedumbre de sacrificios no les quedasse tiempo para distraerse a cometer otros peccados: porque el fundamento de toda la maldades la maldita de la ociosidad. Es aqui tambien de notar que siete maneras, o generos de sacrificios avia en la ley vieja, a los quales se reduzian todos los otros, aun que en

cuento

cuanto, y numero parecieran ser infinitos. El primero sacrificio se llamava, *Holocauſto*, el qual era entre todos el mayor, y más ſumptuoſo, porque ſe ofrecia al Señor ſolo ſin otro reſpeto ninguno. El ſegundo ſacrificio ſe llamava *Paciſco*, el qual ſe ofrecia en tiempo de guerra, ora porque el Señor les diſſe paz en ſus tiempos, ora porque les diſſe vitoria contra ſus enemigos. El tercero ſacrificio ſe llamava *propiciatorio*, el qual ſe ofrecia en tiempo de gran hambre, o de grande peſtilencia, y el fin de ofrecerle era: porque el Señor fueſſe ſervido de alçar dellos ſuyra, y quiterles aquella peſtilencia. El quarto ſacrificio llamavan *pontifical*: el qual ſe ofrecia por los pecados del ſacerdote del Tépulo, y el fin de ofrecerle era, porque ſe tenian por dicho que ſi el ſacerdote eſtava cargado de pecados que no aceptaria el Señor de ſu mano los ſacrificios. El quinto ſacrificio ſe llamava *regale*, el qual ſe ofrecia por los pecados que cometia el Rey, y el fin de ofrecerle era para que el Señor le perdonaffe los pecados que avia cometido, y le alumbraffe a regir muy bien ſu Reyno. El ſexto ſacrificio ſe llamava *commune*, el qual ſe ofrecia por los pecados de toda la muchedumbre del pueblo de Iſrael, y el fin de ofrecerle era, para que el Señor los tuvieſſe ſó ſu amparo, y miraffe ſiempre por aquel pueblo. El ſeptimo ſacrificio ſe llamava *particular*, y eſte ſe ofrecia por una perſona ſola, y el fin de ofrecerle era, para que el Señor le perdonaffe todo lo paſſado, y le diſſe

gracia para enmendarse en lo futuro. Todos eſtos ſacrificios diferian en los animales, que para ellos ſe matavan, y en las ceremonias con que los ofrecian: en ſola una coſa convenian todos ellos, y era que no ſe podia hazer ſacrificio ninguno para remiſſion de algun pecado ſino ſe derramava ſangre de algun animal limpio. No ſin alto myſterio dixo el Apoſtol, *Non ſit ſanguinis effuſio ſed remiſſio*, porque no podia nacia en la virja, y ſer limpio de la culpa, ſi algun animal no perdia la vida. Origenes dize. Coſa es muy cierta que toda la vida del animal conſiſte en la ſangre con que vive, más que no en la carne ni en los miembros, ni en los hueſſos con que anda: porque en acabándose de ſangrar acaba el tambien de eſpirar. Como ſea verdad que en recompenſa de la menor culpa ſeamos obligados a ofrecer por ella la vida, quiſo Dios en la vieja ley contentarſe con la vida de un animal muerto: en recompenſa de la vida que le devia a aquel judio. O quan bienaventurados ſomos los que debaxo del nóbre de Chriſto militamos: porque los feligrefes de la Sinagoga, ofrecian la ſangre de los animales muertos: mas los fieles Chriſtianos no ofrecen ſino la ſangre del Hijo de Dios vivo: demanera, que no ay neceſſidad de ofrecer nueſtras vidas en recompenſa de nueſtras culpas, pues abaſſó la vida de uno para limpiar toda la culpa del mundo. No pudo el divino Paulo encarecer más la compra que Chriſto hizo de nosotros que dezir, *Empti enim eſti pretio magno*, dandonos a en-

entender que con la sangre de sus venas nos avia comprado las vidas, y nos avia quitado las culpas. Para q̄ un Hebreo fuesse de sus culpas perdonado era necessario que todas las vezes que pecava quitassen a un triste animal la vida, mas en la sagrada Ley de Christo, una muerte quitò todas las muertes, una vida comprò todas las vidas, y una pena quitò todas las penas, y culpas. Quando el Apostol llamó a Christo, *Ostiam viventem*. no es sin profundo mysterio, y secreto: porque en la vieja ley llamavan Ostia al sacrificio que se ofrecia contra estos que eran los enemigos, y no ofrecian sino ostias muertas: porque el animal que ofrecian no tenia nombre de sacrificio ni de Ostia, asta que tenia quitada la vida. Cobro el Hijo de Dios nombre de Ostia quando murió, y cobro nombre de vida quando resucito: de manera, que con muy gran razon le llamaremos, *Ostiam vivam, ostiam sanctam, ostiam immaculatam, & panem sanctum* pues él es Ostia que da la vida a todos, él es la Ostia más santa que todas, y él es la Ostia más limpia que todas, y aun él es el pan más limpio que todos. *Anima cum obtulerit*

Levir. c. 2. *oblationem sacrificij Domino. simi a erit ejus oblatio & fundet que super eam oleum, & poret thu.* Estas palabras dixo Dios a Moysé para que las dixesse a todos los del pueblo Israelitico: como si dixera. Si alguno quisiere ofrecerme algun sacrificio que sea a mi muy acepto: ofrecerme le ha de harina muy purissima con un poco de azeyte mullida, y llevará con él un poco de

enciensfo. Si curiosamente se mira de solas tres cosas nos pide aqui el Señor la ofrenda que son flor de harina, azeyte bueno, y enciensfo oloroso: las quales cosas todas son faciles de hallar, ligeras de ofrecer, y no costosas para comprar. San Ambrosio, dize. En esto veremos quanta gana tiene el Señor de perdonarnos los pecados que contra el cometemos en que el mismo nos en seña los sacrificios que le ofrezcamos. Quien es entendida por la harina apurada, y cernida sino aquella humanidad del Hijo de Dios sacratissima? Fue esta harina divina tan cernida, y tan apurada que todos los Angeles que se juntaran a verla, y todos los hombres que se hallaran a purarla, no hallaran en ella una neguilla de pecado original, ni una mota de pecado mortal, ni aun salvado de pecado venial. Desta purissima harina amassó Christo en la cena el pan Sacramental que nos dexò en su Iglesia, el qual es muy diferente del que dexò a sus hijos la madre Eva: porque comiendo deste pecamos, y recibiendo el de Christo vivimos. Quien es el enciensfo que mandava Dios que le ofreciesse con la harina en su téplo, sino la divinidad q̄ está junta con la humanidad en Christo? Asta la puerta del téplo la harina yva por sí, y el enciensfo por sí, mas en llegando a la puerta del téplo luego se incorporava lo uno cò lo otro: el qual mysterio se cùplió en el advenimiento de Christo: porq̄ tá apartado estava el genero humano de la divinidad, el qual estava acá en el suelo, y la divinidad estava allá en

el Cielo: mas en viniendo el Hijo de Dios al múdo luego Dios con el hōbre, y el hōbre con Dios vinieron en uno. Quien es el azeite o oleo cō que mandava amassar la harina, y el encienso, fino lo que en la Beatissima Trinidad llamamos Espiritu Santo? Conexiō, y vinculo de amor entre el Padre y el Hijo, y el casamentero q̄ caso la harina con el encienso, no fuē otro sino el Espiritu Santo: porq̄ ansi lo dixo la prophesia de, *ungit te Deus, Deus tuus oleo leuitie*, y ansi lo dixo el Angel a la Virgen quādo dixo: *Spiritus Sanctus superveniet in te*. A lo q̄ el Propheta llama azeite o oleo, llamō despues el Angel, Espiritu Santo, de manera, q̄ la torta que pedía Dios de harina, y encienso, y oleo no era otra cosa fino la humanidad del q̄ estava toda cōpuesta por el Padre, y por el Hijo, y por el Espiritu Santo. Torta tábien sazónada, sacrificio tan altamente cōpuesto, qual de los santos no le ofreceria, y qual de los Angeles no le adoraria? El sacrificio que Dios antiguamente pedía no era el que la Sinagoga ofrecia, fino el que agora le ofrece su Iglesia Catholica: porq̄ ellos ofrecianle de massa avinagrada; de azeite rancio, de encienso agujamiento, mas el que agora nosotros le ofrecemos es de la humanidad, y divinidad de Christo conjunta por manos del Espiritu Santo. No es razon q̄ al Christiano, y devoto lector se le passe por alto que mandava Dios en la vieja ley que de toda la harina no le ofreciesen más de un puño, más que del encienso que se lo ofreciesen todo. Poner Dios en

la harina medida era dezir que la humanidad por sí sola era finita, y no poner medida en el encienso, era dezir que en la divinidad no se halla principio ni cabo: lo qual es ansi muy gran verdad, porque las obras del Hijo de Dios en quanto hombre eran finitas, fino q̄ el oleo del Espiritu Santo con que las amasso las hizo ser infinitas en valor. Venidos pues, ya al proposito del primero thema, dize agora el texto. *Si oblatio tua fuerit de Sartagine simile conspersa oleo & absque sermone dividet eam in minutatim, & fundes super eam oleum: y es como si dixerá. La fruta que ofrecieres de Sarten será sacada de la flor de la harina, y que no tenga levadura ninguna, y amassado con azeite muy bueno, y despues de muy bien picadala bañaras con azeite de nuevo. A no creer que debaxo destos sacrificios judaycos no se encierran mysterios muy altos, ocasion teniamos de dezir q̄ el Señor era goloso, y a varios manjeres inclinado: pues en el principio deste capitulo pidió q̄ le diessen o jaldres amassadas con buen oleo, y despues cozidas en un horno: y agora de nuevo pide q̄ le den una fruta echa de la flor de la harina, y que no lieve levadura, y q̄ sea amassada cō oleo, despues picada muy menuda, y frita en una Sarten en azeite muy calidissimo. Deste tan alto, y tá nuevo sacrificio, quien es la harina (fino la humanidad q̄ padeciō, quien es el azeite fino el amor cō q̄ muriō, y quié es la Sarten, fino la Cruz adō muriō? Pedir Dios Padre fruta de Sarten, y dezir q̄ la Cruz de su Hijo era la Sarten*

ten, y que en ella se fríó la harina de su carne preciosa, y que el azeýte en q se fríó fué el amor con q nos redimio: no defacertaremos en dezirlo, ni erraremos en afirmalo: pues somos ciertos q no ay en las divinas letras ninguna palabra escripta, que no este de mysterios muy llena. La condicion de la Sartén es, que puesta encima del fuego no la puede la fortaleza del fuego deshazer, ni desminuyr ni derretir como haze a otras muchas cosas: y más allende deste los májares frios, y duros é incomestibles, luego a la ora de duros los haze blandos, de frios los pone calientes, y de crudos los torna sabrosos. Que otra cosa fué la muerte, y passion de nuestro Redemptor lesy Christo sino una Sartén que se puso al fuego? Puesta pues en la Sartén de la Cruz la sacratissima humanidad de Christo, por más tormétos que le dierõ, y por más vituperios que le dixerõ ninguna cosa de su virtud disminuyeron: porque dado caso que por espacio de tres dias el alma del cuerpo se apartò, no por esso la deidad de la alma, ni aun del cuerpo dividieron. Isicio dize. Antes q el Hijo de Dios fué fríto en la Sartén de la Cruz estava su carne tan cruda q no podia ser bien comida: mas despues que el fuego de la passion nos la fazeno, y fríó no ay cosa en lo: Cielos más sabrosa, ni aun en la tierra más provechosa. Cirilo en otro sentido dize. Quatro cosas avia en este sacrificio: es a saber el fuego, la Sartén, el azeýte, y la harina. Todas estas quatro cosas se hallaron en la passion de Christo: es a saber, el

fuego que ponian los Hebreos a quemesse. la Sarté era la Cruz q buscaron para do muniessa, y el azeýte del amor con q alli por redemir al mundo murió, y la harina de sus sacratissimas carnes q alli se fríó. O sacrificio glorioso, o manjar eterno qual eres tu o Hijo de Dios vivo, pues fríto, y caliente, y sazonado te nos diste en la Sartén de la Cruz para q todos te pudiesen comer, ninguno se escusasse de te servir. Quado el Hijo de Dios dixo. *Nisi manducaveritis carnem filij hominis*, de puros escandanzados los dicipulos, *Atque unum retro & dixerunt durus est hic sermo*: mas despues q en la Sartén de la Cruz aquella carne sacratissima se sazono, y fríó, quedó bláda para provar dulce para gustar, sabrosa para comer y provechosa para tomar. *Summe tibi sartaginem ferream, & pone eam murum ferream i. ter te & vivat em*: dixo Dios por el Propheta como si dixerá. Vete fuera de la ciudad y ponás una Sartén de hierro entre ti, y entre ella, para q ni tu a ella puedas ver ni, ella a ti te pueda empecer. Quien nunca viò, ni quien nūca tal oyò: es a saber mandar Dios al Propheta q con una Sarté pelee, y q tras una Sarté se ampare? Dime o Ezechiel, dime, que mal puedes hazer con la Sartén pues no tiene pūta, y como puedes tras ella ampararte, pues no te cubrirá aun la cabeza? Si quieres yr a pelear lleva lanza, y si te quieres de los enemigos amparar lleva una adarga: porque la Sartén más es para la coçina que no para la guerra, y más es para adereçar de comer que no para pelear con ella. O Cruz

Ezech
c. 4.

gloriosa, o Sartén bendita, adó la carne de mi Dios fué frida, adó su sangre fué derramada, adó la charidad fué inflamada, adó nuestra culpa fué derriada, y adó su vida fué acabada. La Sartén de la Sinagoga era la que ni valia para la guerra, ni aprovechava para la paz. Mas vós o Cruz bendita, o Sartén bienaventurada fois la con que el Demonio fué vencido, la con que Dios fué aplacado, la con que el mundo fué redemido, y la con que el Cielo fué abierto. Que igual cosa puedo yo poner entre mí, y tí o mi buen Iesú, sino es esta Cruz preciosa, y la Sartén adó acabaste tu vida: porque ni a tí llegue mi pecado, ni a mí pisse tu castigo? No creas hermano mio no creas, q̄ mandava Dios al Propheta poner entre sí, y la ciudad una Sartén por el provecho que ella le haria, sino por lo que aquella Sartén significava: porque significavase por ella la Cruz y el crucificado, y que ella avia de ser la medianera entre Dios, y el mundo. O dulce Iesú, o suavidad de mi alma adó sino en la Sartén de tus dolores y adó sino en el oleo de tu charidad, y amor acabaste, y consumiste, y freiste a mis enormes pecados, y a bueltas tus delicados miembros: sino en la Sartén de la Cruz adó dixiste el *consummatum est*: dádno en aquella ultima palabra a entender que allí avias dado fin, y remate a nuestro pecado, y a nuestra culpa, y a tu yra, y a nuestra perdición, y a tu passion, y a nuestra ignorancia, y a tu vida,

CAPITULO VIII.

En el qual se declara una figura de quando Moyses ungió siete vezes el altar con un dedo solo: y como aquella uncion era figura de Christo: y en su santissima humanidad fué cumplida soberanamente.

Exod.

c.40.

Digito suo ungit Moyses altare septies oleo unctionis. Pone la Escripura Sacra estas palabras: como si dixera. En el dia que ordenó Moysen en obispo a su hermano Aaron, y ordenó tambien a sus hijos en sacerdotes ungió tambien el altar mayor siete vezes, y la uncion hazia con un solo dedo, y con oleo cólagrava, Citilo dize. Como quiera q̄ en las Divinas letras, no aya palabra tan baxa que no este de mysterios llena: mucha mayor advertencia se ha de tener en mirar quando habla de altar o del sacerdote, porque no puede tocar aquel mysterio sin que hable en los mysterios de Christo. Si delicadamente se miran las palabras del texto hallaremos, que lo que se unge es el altar, con que se unge, es el oleo santo, y la manera como se unge es con un solo dedo, y quantas vezes se unge son siete, y lo más que allí se unge, son todos los aparejos del altar. Las condiciones del altar eran, que cabe el estaban los panes santos, delante del ardian las lamparas, al lado del ponian el candelero, encima del ofrecian los sacrificios, al pié del derramavan la sangre, de tras del estava el pueblo, frontero del estava el velo, encima del estava el cherubio, y al

detres;

derredor del estavan las cortinas. Era este altar de maderas imputribles, no podian allegar a él sino solo los sacerdotes, no podian subir a él por gradas ni escalones, y de dia, y de noche avian las lamparas de arder, y otro fuego para que alli estava no se avia de matar. Cato que el altar de la Sinagoga tenia muchas libertades, y privilegios grandes: tenia con ellos un contrapeso, y es que como encima del matavan todos los animales que se ofrecian a Dios, estava a las vezes tan ensangrentado, y de innumerables moscas cargado, que parecia más rajon de carniceria que no altar de Iglesia. Quien es el altar verdadero, y el altar santo, y el altar limpio fino el Hijo de Dios vivo? Origenes dize. En el templo de la Sinagoga, una cosa era el altar, y otra cosa era sacerdote, y otra cosa era lo que ofrecian: más en el altar de la Iglesia, el altar adó ofrecen, y el sacerdote que ofrece, y la Ostia que se ofrece, y aquel a quien se ofrece, todo es una misma cosa. San Leon Papa dize. En esta tan alta cena, y en este consagrado altar, el Hijo de Dios es el altar, y el manjar, y el que comida, y el comidado, el que come y es comido, el que unge, y es ungió, y el que ofrece, y es ofrecido. Que preeminencias tenia, el altar de la antigua Sinagoga, que no las tenga muy mayores el altar de la Iglesia Catholica? Era su altar de madera del Monte Libano, y el nuestro de la humanidad sacratissima de Christo, era el fuyo de madera que no se podia corromper, y es el nuestro de car-

ne que no puede pecar: estava el fuyo ensangrentado con sangre agena, y está el nuestro lavado con su sangre propia, encima del fuyo quitavan a los animales la vida, y encima del nuestro perdonan a nosotros la culpa: al fuyo no podian subir fino solos los sacerdotes del templo, mas al nuestro pueden llegar todos los pecadores del mundo: en el fuyo ardia fuego de lumbre que cada ora se avia de atizar, mas en el nuestro arde el fuego de su amor, y charidad que no se puede jamas morir. O altar bendito, o altar glorioso en el qual se ofrecen cada dia no animales muertos, sino pecados humanos, no para que los aprueves fino para que les perdones: y se ofrecen nuestros flacos servicios, no para que los alabes, sino para que los aceptes, y se ofrecen los meritos de su sagrado Hijo, no para que los acepte de nuevo, fino para que aprovechen a todo el mundo. El altar de la Sinagoga, no tenia en él ninguna grada, porque no creyan de Dios la gente comun más de la essencia, mas al altar de nuestra, Iglesia Catholica que es congregacion de los fieles suben a él por tres gradas: es a saber, que creemos en la una essencia, y tres personas. Dize tambien el texto q̄ fué el altar de la Sinagoga cō solo un dedo ungió: qué diremos que es este dedo, fino el mismo Espiritu Santo? Hilario de Trinitate dize. En toda la Trinidad no ay más de un brazo que es el Padre, de quien dize el Propheta, *Et brachium meum confortavit eum*. No ay tan


poco en toda la Trinidad más de una mano que es el Hijo, de quien dize también el Profeta, *Filius meus es tu, ego hodie genui te*. En todo la Trinidad no ayran poco más de un dedo, de quien dize la escriptura, *digitus Dei est hic*. En las unciones, y creaciones de todos nosotros entien den muchos dedos: es a saber, que mi viságuelo engendró a mi aguelo, y mi aguelo a mi padre, y mi padre a mi mismo, y yo a mi hijo, y mi hijo a mi nieto: mas en la generacion de Christo no entendió más de un dedo solo, que fué la persona del Espíritu Santo. Augustino en un sermón dize. Pues el que engendra es uno, el que es engendrado es uno, la que le pare es una, por quien nace es uno que es el mundo, porque el dedo avia de ser más de uno que era el Espíritu Santo? Dize también el texto que fué el altar ungido no una vez sola sino siete veces arreo. Que es ser ungido Christo siete veces arreo, sino que le fueron dados todos los siete dones del Espíritu Santo. Es aquí de notar que en todos los sacrificios que se hazian de vacas, ovejas, y cabras, y palomas se ungia siempre el altar con sangre, excepto quando ordenaron a Aaron en obispo, que le ungieron con oleo solo, el qual echo no vaca de mysterio ni de secreto. Es pues la razon que como todos los sacrificios se hizian para quitar a los Hebreos los pecados, los quales pecados se avian de quitar con effusion de sangre, *Quia sine sanguinis effusione non fit remissio*, dize el Apóstol no uvo necesidad de derramar sangre en el sacrificio que re-

presétava a solo Christo pues en Christo no avia ningun pecado. Para que avian de untar con sangre el altar de la humanidad de Christo, pues no solo no avia en el pecado, mas aun en él se avian de quitar los pecados de todo el mundo? Si esta altissima figura quisiere el curioso lector delicadamente entéderla, mude el nombre de Moysen en padre, y el nombre de Aaron en Christo, y de altar en humanidad, y el de la uncion en don, y el de la sangre en agua de bautifimo, y el del dedo en Espíritu Santo, y hallará entonces por verdad quan bien corresponde la verdad a la figura, y el espíritu a la letra. Dize más adelante el texto en el mismo capitulo, *ungit altare cum omni supellestili*: y es como si dixera. Despues que Moysen uvo acabado de ungir el altar con oleo santo, ungió también todas las munudencias que eran necesarias al sacrificio, y culto divino, es a saber, aguamaniles, bacinas, candeleros, tovajas, garfios, y braseros. No parezca a nadie cosa de escarnio, y burla mandar el Señor ungir con el oleo santo, no solo el altar más aun todas las cosas con que se servia el altar: porque aquí se nos descubre uno de los altos privilegios que tuvo Christo, del qual no gozó otro sino él en todo el mundo. Que quiere dezir que el altar de la Sinagoga, no quedó cosa en el que no fuese ungida con oleo, sino que en la humanidad del Verbo no uvo cosa que no fuese del Espíritu Santo llena. Porque llaman a solo Christo, *Sanctus sanctorum*, sino porque su santa uncion fué más
santa

lanta que todas las de los otros santos. Quando la Iglesia unge a las criaturas con la crisma, y oleo en el bautismo, no las unge más del alma que estava del pecado original maculada, y queda aquella alma de aquella santa uncion tan limpia, y tan santa, que si a la ora se partiese desta vida, se yria derecha a la gloria. O infelices, y tristes de nosotros, que dado caso que en el bautismo ungen nuestra alma, queda por ungir nuestra memoria, pues de Dios nos olvidamos, queda por ungir nuestro entendimiento pues en otra cosa que en Dios pensamos, queda por ungir nuestra voluntad pues fuera de Dios nuestro amor ponemos, y queda por ungir nuestro coraçon pues a otro que a Dios le damos. Que diremos de nuestro triste cuerpo, pues no ay en todo el parte ni miembro que este unguido: pues mis ojos no saben sino ver vanidades, y mis orejas no saben sino oyr liviandades, y mi lengua no sabe sino dezir mentiras, y mis miembros no saben sino cometer adulterios, y mis manos no saben sino emplearse en laticinios: quien dirá por tal cuerpo como este que no está antes podrido que no unguido? Quando el Apóstol San Pablo llorando dezia, ay de mi ay de mi infelice desdichado, quien me libraria de la servidumbre deste mi cuerpo? Dixera el Apóstol por ventura palabras tan lastimosas si es-

tuvieran sus potencias con el oleo santo unguidas? Como Madre piadosa nos unge con su crisma la Iglesia en naciendo, y despues nos unge otra vez con la extrema uncion quando nos queremos morir: la primera uncion es para ayudarnos para que no pequemos: y la segunda uncion es para limpiarnos de lo que ya pecamos. O quan fuera vâ el Hijo de Dios de tener necesidad de ser tantas vezes unguido, ni de la Iglesia fecorrido: porque desde el instante de su encarnacion fué unguido, no solo el altar de su alma sacratissima para fruyr luego de la essencia divina, mas aun fueron unguidos todos los miembros de su cuerpo sagrado para que ni pudiesen jamas pecar, ni pudiesen de Dios se apartar. La figura de, *Unxit alare cum omni supellectili*, de naciendo dixo sino de Christo, y en nadie se cumplió sino en solo Christo, porque parece claro en que así como no dexó el Espíritu Santo en su alma, y cuerpo cosa que no se consagraste, allí el no uvo potencia en su alma, y cuerpo que en nuestro provecho no empleaste. De Christo podemos muy mejor que no de Moysen dezir, *Unxit altare cum omni supellectili*: pues con los pies visitava los altares, con las manos curava los enfermos, con la lengua predicava a los pueblos, y con el coraçon perdonava los pecadores.

ARGUMENTO SOBRE LA ULTIMA palabra que dixo Christo nuestro Salvador en la Cruz.

LUC. c.
 23.  *T* *IT*ERUM clamans Iesus voce magna ait. Pater in manus tuas commendo spiritum meum. Tornando a dar Christo muy grandes bozes, dixo. Padre mio en tus manos encomiendo mi alma. De hombre muy cercano a la muerte son ya estas palabras, de persona que se despiere, y está ya de camino. Siendo a los hombres tan cotidiano como es sufrir adversidades, y passar peligros, el mejor remedio es, procurar lo principal que es el alma, pues lo accessorio haze su curso. *Scio quod morti trades me, ubi domus constituta est omni viventi*, dezia Job, y es como dezir. Hazed en mi quanto quisieredes, que en fin verna a parar en no mas que morir, por donde todos han de passar: de mi alma os suplico que tengais misericordia. Siendo como es la muerte deuda que ninguno se escusa de pagalla, que se me dá, como dize Seneca en el, *de remedijs fortissimum*: que sea de estocada, que sea de cuchillada, ni yo soy el primero, ni fere el postrero, sino que como sigo a quantos han padido, me seguiran a mi quantos vinieren. Querer eximirse de lo forçoso es querer mudar lo inevitable: sintiendo en si Christo la misma necesidad, por la voluntad de su Padre conformada con su queter, ruega por el espíritu, y entrega el cuerpo a lo que viniere. A cuyo exemplo, devemos todos pedir a Dios, no que nos haga libres de la muerte, y nos de tal vida que no sepamos que cosa es peligro ninguno ni adversidad, sino que nos tenga de su mano para que no le ofendamos y escusemos las penas del infierno, pues le es más facil. Está claro pues, del infierno qualquier justo se libra: mas de morir nadie se escapa, ni aun el mismo author, y dador de la vida, una vez en el mundo vestido de nuestra carne: el qual aun que la Cruz no le acabara el mismo de viejo muriere. Y pues ansí es, locura sería querernos libertar de aquello a que la voluntad de Dios nos fuerça, dexandonos a quel solo camino, por donde passemos a la bienaventurança antes dexádo olvidado lo corruptible, devemos procurar por lo interior, y mas digno, y muriendo en la voluntad cada dia quanto al mundo, ensalçar el alma encomendandola a su criador, y suplicandole la tenga de su mano. No ay nadi: que asta oy aya podido alcácar por donde va su alma una vez salida del cuerpo, a dõde ni en que, no podemos más de mientras vivimos, y principalmente quando sentimos q se nos quiere acabar esta luz encomendalla a aquel q la formò a su semejança. Como el sentir, y ser del cuerpo depende del alma, a la ora q ella le desampara, y el queda privado de todo sentido q nos importa que quede de una manera o de otra, que le coman gusanos o le despedaçe cuervos, como dezia Diogenes, que le cubra la tierra, o le cubra el Cielo? Puss la sepultura como trae Seneca en el lugar alegado. No se hizo por

por causa de los muertos, sino por amor de los vivos. Del alma hade ser nuestro cuidado, y su salud nos ha desvelar. Mas bolviendo a lo que traemos entre manos no émos de entender que de miedo de alguna pena encomendava Christo su alma al Padre: que pues estava sin culpa escussado era el recelo del tormento. Mas lo uno en hazello reconoce, en quanto hombre a su Padre, y muestra que el que alli muere es verdadero hóbne, aun que no solo hombre, sino hóbne, y Dios. Y lo otro para dexarnos exemplo de lo q̄ devemos hazer puestos en un tan riguroso trance como aquel, no nos queda otro remedio ni amparo sino con grandissimo hervor encargar nuestra alma criada en tan gran dignidad, rescitada por tan subido rescate, y redemida por tan poderoso Señor, a Dios que es solamente poderoso para conservar, y guardar sin peligro este deposito. Siendo Christo Hijo de Dios como era, siendo más justo q̄ la misma justicia, no teniendo necesidad ninguna de dezir lo que dezia, encomendar a grandes bozes su alma al Padre, no ay nadie q̄ no se admire mucho, y entienda q̄ se deve de encerrar aqui algun gr̄a mysterio. Era tãto, y tan verdadero el amor q̄ Christo nos tenia, era tanta la charidad con q̄ avia puesto su propia vida por nosotros, q̄ de quanto a nosotros tocava se encargava él, y nuestros negocios recibia él por propios, y los procurava como tales. Y así era tanta la conformidad, que quantas almas el avia redimido, q̄ eran las de todo el mundo tenia él por suyas y por tan suyas, que con solo encomendar su alma al Padre hazia cuenta q̄ encomendavallas de todos, y q̄ mirando por la suya no olvidaria las de sus Christianos. La cabeça, y los miémbros, y los miembros, y la cabeça hazen no más q̄ un cuerpo, y en un cuerpo no ay más q̄ un alma. Nuestra cabeça es Christo, y nosotros somos sus miémbros: de suerte, q̄ de Christo, y su Iglesia se viene a hazer un cuerpo místico: el alma del qual encomienda nuestro Redéptor en la Cruz a su Padre. *Quid adhaeret Deo unus spiritus est cum eo.* Dize San Pablo, el q̄ se conforma con Dios, y se allega a Dios un mismo espíritu es con Dios: el qual con grandes bozes dize el Evangelista que encomendó el Redéptor del mundo a su Padre Eterno. Nūca nadie dà bozes sino es con gr̄a de dolor, y con sobra de passió, la qual llevaba Dios grandissima en partir deste mundo sin que le conociesen. Gr̄a era el tormento que los Hebreos dieron a su Dios en el cuerpo cō las manos: mas mucho mayor en el animo cō la ingratitud. Suele el grave dolor, y el excessivo amor forçar a los hóbnes q̄ a bozes manifiesten su desconuelo, y a gritos se quexen de su desventura. Grande era el amor con q̄ Christo se despedia del mundo, gr̄a la voluntad con q̄ asta la muerte avia obedecido a su Padre: gr̄a el gozo de q̄ con su muerte librava infinitas almas de la muerte eterna del pecado: grande el alegría q̄ tenia en medio de aquellos acerbissimos torméto en lo ultimo de su vida, en ver debaxo de su vadera tantas almas como asta entonces avian vivido harradas sin atinar al fin de su creacion. Cuyas llagas el avia sanado con él azeyte de su misericor-

I. ad
Co-
rinth.
c. 6.

misericordia, y vino de su justicia redimiendonos con su preciosa sangre no por
 nuestros meritos, sino por su clemencia. Y con el hervor desta charidad dá bo-
 zes de plazer, con esta gozo se enciende en el amor, y lo que es maravilla, de
 oyr, extraño para contar, y incomprehensible para entender: un mismo hom-
 bre en un mismo tiempo, y a una misma fazon, es bienaventurado, y afligido,
 triste, y alegre, ama, y aborrece: porque el aborrecimiento de la ceguedad en
 que los Phariseos estavan le causa el amor de vellos alumbrados, y el amor de
 vellos sanos engendra el aborrecimiento de su ingratitude. De este odio venia
 él, amar la muerte, y a este amor se seguia morir: y el morir le causava gozo de
 ver el bien que de tu muerte se seguia. *Et anxius est super me spiritus meus & in*
me turbatum est cor meum, dize nuestro Redemptor por David. Grandes congo-
 xas siento en el animo, y grande flaqueza en el coraçon: pues sea señor desta
 manera, que el coraçon se apareje, y disponga a qualquier peligro, y el animo
 quede salvo a qualquier adversidad. *Et nunc Domine omnipotens Deus israel, ani-*
ma in angustijs & spiritus anxius clamat ad te. Señor todo poderoso Dios de Israel
 cercada ni alma de diversas angustias, y mi espíritu congoxado te dan bozes.
 Razón tiene por cierto de dallas, y muy grandes: verdad dize en publicarse
 rodeado de peligros, porque a los otros martyres no procuravan más que da-
 lles la muerte: y si algun genero de tormento les davan era para que antes de
 la muerte pudiesen arrepentirse, y obedecer a su injusto mandado: de manera,
 que si qualquiera de ellos quisiera no más que adorar los ydolos, no passara el
 castigo adelante: mas el benignissimo Iesv todos los castigos que en el hazian
 eran para dilatarle la muerte que le desfcavan, y hazelle sentir más los tormé-
 tos que le davan: de manera, que si ellos pudieran, y se aseguraran que no se
 les avia de yr de entre las manos, asta oy quixeran estar, tomando dél la ven-
 gança. No os parece que tiene razon de pedir socorro, y dezir que diversas
 angustias le rodean? Quien en tan breve tiempo se ve delmparado de sus A-
 pestole, dexado de sus amigos, olvidado de sus deudos, negado de sus feca-
 ces, perseguido de sus sacerdotes, justiciado de su pueblo, y metido entre sus
 contrarios, no os parece que ay causas para estar congoxado? Viendo que los
 que tres dias antes le recibieron con gran triumpho, y echavan las ropas por
 dío passasse, se llevan a ora a crucificar al Calvario? Los que dezian, *Benedictus*
qui venit in nomine Domini, dizen agora, *crucifige crucifige eum*. A quien él avia man-
 tenido tantos años en el desierto, y regalado, se dava en pago la muerte: de la
 qual se sabe el aprovechar tambien, que de entre todos se le vencedor, y dando
 sacó al mundo, liberta las almas de tantos buenos como son aquella masmorra
 estavan captivos, y ahrojados, y reparte por todo el mundo la vida eterna,
 que fué el principal despojo de aquel vencimiento. Nuevo genero es este de
 batalla, de usada manera de triumpho, victoria nunca vista. Quádo se vió jamas
 que el muerto fuesse el triumphador, el desbaratado llevasse la victoria: se rin-
 cielle

77.

142.

Baru-
ch. c. 3

diessse el vivo aun muerto, y huyesse el que tiene en tierra su contrario. Acá entre nosotros la sangre que nos queda en el cuerpo nos haze salir victoriosos: mas en este recuento que Christo uvo con nuestros enemigos: el derramar su sangre fué causa de su vencimiento: y de tal suerte, que con dexarse vencer, haze que todos salgamos vencedores los que seguimos su estandarte. Razon luego tiene San Pablo de dezir. *Quod infirmum est Deifortius est hominibus*, lo mas flaco, y debil que ay en Dios, si ay algo que le quadre este nombre: esto es más fuerte que lo que los hombres tienen más fortalecido, y tiene tanta razon que le sobrara aun que dixera lo mas debil, y delgado de la fortaleza de Dios es sin comparacion más poderoso, y rezió que todo el ser, y fuerza de los Demonios.

I. ad
Co-
rinth.
6.^{ta}

CAPITULO I.

Como Dios es unico, y verdadero consolador; y de como para la Sinagoga era Deus ultionum, y para la Iglesia es Pater misericordiarum.

I. ad
Corin-
th.



BENEDICTUS Deus & Pater Domini nostri Iesv Christi. Pater misericordiarum: & Deus totius consolationis, qui conso-

latur nos in omni tribulatione nostra. Estas palabras son del Apóstol hablando de la bondad, y misericordia de Dios nuestro Señor, y es como si dixera. Bendito, y alabado sea el Padre de nuestro Señor Iesv Chuiſto: Padre que es de todas las misericordias, y Dios de todas las consolaciones, y es el verdadero consuelo en todas nuestras tribulaciones. Por alto estilo, y con delicadas palabras engrandece aqui el Apóstol la grandeza, y inmensidad de Dios: pues le llama Padre, y Padre de misericordia: y le llama Dios, y Dios de las consolaciones: y sobre todo que no tiene enfiladas, ni guardadas para si solo sus consolaciones, sino que nos

socorre con ellas en todas nuestra tribulaciones. O quan bendito es el Apóstol que tales palabras dixo, y quan bendito es el nuestro Dios de quien las dixo, y quan béditos nosotros los Christianos por quienes las dixo, y quan bendito es Christo por cuyos meritos se dixerón. Que más altas sentencias, ni que más amorosas palabras se puedé dezir que son estas: pues por ellas se nos torna de Dios Padre, de juez abogado, del Señor hermano, de vindicativo piadoso, de riguroso mánſo, de inacessible comunicable, y de invisible tratable. Tu puedes apiadarte de mí, y yo puedo apiadarme de tí, y yo puedo consolarte a tí, y tu puedes consolarme a mí: mas aver piedad de todos, quien es el que hazerlo puede sino el Padre de las misericordias: y consolar tambien a todos, quié puede sino el Dios de todas las consolaciones? Si estoy enfermo púedeme uno curar, si estoy desnudo púedeme otro vestir, y si estoy triste púedeme mi amigo en algo consolar: mas dime yo te ruego quien será bastante remediarnos en qualquier tribulacion, y angustia: sino es el Señor, que

conso-

consolatur nos in omni tribulationi nostra?
 Q uen dize por el P^{al}mita, *cum ipso*
 Pf. 90 *sum in tribulatione:* y de quien dize el
 Ap^{osto}l. *Quod consolatur nos in omni tri-*
bulatione nostra, de quien jamas fue lla-
 mado que no fue: socorrido? El *Pa-*
ter Domini nostri Iesv Christi, es el que
 en llamandole abre, en hablándole
 responde, en pidiendole cosas justas
 concede, en rogándole otorga, y en a-
 lagándole se amansa. A pedaços, y a
 remiendos, y a migajas, nos puean
 dar los hombres de sus plazer, y el
 mundo de sus regalos: solo aquel que,
est Deus totius consolationis, nos puede
 en todas nuestras angustias conolar,
 y en todas nuestras necesidades loco-
 rrer. De notar mucho es que no dize
 el Ap^{osto}l, que es Dios de la consola-
 cion, sino que es Señor de toda la con-
 solacion: pues dize, *totius consolationis:*
 de lo qual podemos inferir, que todo
 consuelo que no viene por su mano,
 o es disoluto, o fingido, o totalmente
 imperfecto. Muy gran compassion es
 de tener de los hombres que dizé va-
 monos a holgar a las riberas, vamo-
 nos a espaciar a las huertas: los quales
 parece yr más a ydolatrar que no a se
 holgar: pues ponen toda su felicidad,
 y descanso, en el prado verde, en el
 agua que corre, en el arbol florido, y
 en asentar: aun cenadero. Seneca di-
 za. No piense nadie que consiste la
 consolacion en lo que con los ojos
 vemos, o en lo que con los oydos oy-
 mos, o en lo que con las manos toca-
 mos, o en lo que con el olfato ole-
 mos: sino en solo aquello que el cora-
 çon quiere: porque nadie puede tener

descanso no teniendo la coraçõ con-
 tente. Con los muchos manjares re-
 create el gusto, con las cosas hermosas
 huelgase la vista, con las dulces mu-
 sicas deleytase el audito, con los per-
 fumes aromaticos regalase el olfato,
 y con las cosas blandas descansa tam-
 bien el tacto. Que hará el triste coraçõ
 que ni toma gusto en los manjares, ni
 plazer en la musica, ni descanso en lo
 que ve, ni plazer en lo que hule? Que
 otra cosa quiere dezir la Iglesia quã-
 do dize en la missa, *sursum corda* sino q
 alçemos los coraçones arriba a Dios,
 pues no ay ninguna consolacion per-
 feta para ellos acà en el mundo. To-
 des los malos dirian a Dios que le hi-
 zier: buen provecho su gloria, si para
 sus coraçones hallassen algun perfeto
 descãso en la tierra: mas como esto no
 pueden, por malo, y más malo que sea
 uno, todavia suspira por yr a Para-
 yso. Todo esto dezimos porque dizi-
 endo el Ap^{osto}l, *Quod est Deus totius*
consolationis. Como puede tener nadie
 ninguna cõsolacion en esta vida, sino
 se la dá el que es Dios de la consola-
 cion toda? Per grã Señor que fuè He-
 çtor en Troya, y por grande que fuè
 Alexandre en Asia, y por grande que
 fuè Cesar en Roma, todavia lo fuè
 mayor Christo en su Iglesia: porque
 todos aquellos Principes fueron su-
 yas grandes ciudades, mas el Hijo de
 Dios, es Dios de todas las consolacio-
 nes? Que mayor plazer, que dar al q
 amas plazer, y que mayor descanso
 que dar a quien bien quieres descanso?
 Para si solo se guarda el Señor este
 thesoro, y para si solo se reseruo este
 seño-

señorio, es a saber, *Quod sit Deus totius consolationis*: y de aquies que a no querer el mostrar lo que puede, y reparir lo q̄ tiene, ni ningun iusto viviria contento, ni ningun Angel seria bienaventurado. Si como es Señor uno de muchas tierras, y heredades, fuesse Señor de muchos plazeres, y cōsolaciones, q̄ no dariamos por ellas, que no dariamos por alcançallas, y a q̄ no nos pōdriamos por tomarlas. Todos los mortales andan ya empos de los plazeres, y en busca de los regozijos: mas ay dolor q̄ los buscan en casa del Dios de los trabajos que es el mundo y dexan al Señor de las consolaciones que es Dios: demanera q̄ van errados en lo q̄ buscavan, y andan desconsolados por lo que querian. Bernardo dize. O quan gran consolacion es para los buenos tener por Dios, y Señor al que es Dios, y Señor de todas las consolaciones: porque no es de creer q̄ siendo el Dios de todas las consolaciones q̄ no reparta con los suyos dellas: mayormente que pues no desconfuela aqui a los que le ofenden, quiē no creerá q̄ ha de consolar a los q̄ le sirvê? Dezir pues tãbien el Apōstol q̄ es el Dios que tenemos, no solo *Deus totius consolationis*, sino q̄ es tambiē *Pater misericordiarum*: en mucho lo emos de tener, y muy mucho se lo emos de agradecer: pues no mucho antes se llamava *Deus ultionum*, como agora se llama *Pater misericordiarū*. Ambrosio dize. Que mejores nuevas podiamos oyr, ni que por más altas albricias podiamos dar, que por darnos el Señor a si mismo por Padre, a su

Hijo por hermano, al Espiritu Santo por ayō, a la Iglesia por Madre, a los Sacramentos por medicina, a su muerte por perdon, y a su sangre por Redempcion? Isidoro dize. Mira, y nota la dilicadeza de la Sacra escriptura, y verás que quando habla de misericordia, no llama a Dios, *Deus misericordiarum*, sino *Pater misericordiarum*, y quando habla de justicia no le llama, *Pater ultionum*, sino *Deus ultionum*, porque el oficio de Dios es castigar, y el oficio del Padre es perdonar. Vieron mucho los Prophetas deste nombre, *Deus* y aprovecharon muy poco deste nombre, *Pater*, y lo contrario hizo Christo, el qual se aprovechò mucho deste nombre, *Pater*: y poco o casi nunca deste nōbre, *Deus*: dandonos en esto a entender que era ya acabado el tiempo de la justicia, y q̄ era venido el tiempo de la misericordia? Isidoro de *summo bono* dize. O bondad eterna o: bismo de toda sabiduria, porque o para que tengo yo de desconfiar de tu inmensa clemencia, siendo tu mi Padre, y Padre de toda misericordia? Descōfien de ti los paganos q̄ no te creê, desconfien de ti los hobres malos q̄ no te sirvê: q̄ yo no quiero sino esperar en ti con los que te sirvê, y aman: porque dado trabajo q̄ no te puedo del todo servir, trabajo quanto puedo en no te ofender. Anselmo sobre el Apōstol dize. Despues q̄ te oy dezir, o ni buen Iesv, el *Pater ignosce illis* y oy tãbien dezir a tu Apōstol, *Pater misericordiarū*: aun que me espanta mi mala vida, luego me acuerdo de tu gran misericordia: por q̄ el dia q̄ te heziste hombre, te mudas-

te tambien el nombre: ee a saber, *Deus ultionum*, en *Pater misericordiarum*. O troque glorioso, o mudanga bienaventurada, es a saber: mudar el nombre de Dios en nombre de Padre, y el nombre de vengador, en nombre de defensor, y el nombre de justicia en nombre de misericordia, y el nombre de criador en nombre de Redemptor, lo qual todo tu mudaste quando hõbre te tornaste, y en la Cruz por mi padeciste. San Augustin, *de verbis Apostoli* dize. Dime o buen Iesv dime o gran Redemptor: despues que mudaste el nombre, de *Deus ultionum* en *Pater misericordiarum*, que cosas tan arduas intentaste con que no salieses, y que culpas vilte tan enormes que no las perdonasles? En llamandote, *Pater misericordiarum*, perdonaste a Matheo los cambios, a la Magdalena las vanidades, a la Samaritana los adulterios, al buen ladron los hurtos, al pescador Pedro el negarte, a los Apostoles el desampararte, y a tus enemigos el martirarte. Irineo dize. Pues passõ el tiempo, de *Deus ultionum*, y es venido el tiempo, de *ater misericordiarum*: avè piedada de mi o gran Dios de Israel avè piedada de mi: y quando serà esto sino quando me dieres esfuerço para servirte. Y me dieres gracia para salvarme? O *Pater misericordiarum*, o *Deus totius consolationis*. quando oyra mi alma por si è? *Pater Ignosce illi*, como oyó dezir la Sinagoga, *el Pater ignosce illis*. Que me aprovecha a mi que ayas perdonado a los que entonces te mataron, sino perdonas tambien agora a los que agora te ofendemos? Hijos

por hijos, pecadores por pecadores: tanta razon es que perdones a los de tu Iglesia, como que perdonasles a los de la Sinagoga: porque si eran hijos, del *Deus ultionum*, los que te mataron entonces, tambien son hijos del *Pater misericordiarum*, los que te ofenden agora. San Augustin dize. O *Pater misericordiarum* & *Deus totius consolationis*. Sies verdad que yo me halie con los que te quitaron la vida en la Cruz: porque no perdonarás tambien a mi como a ellos mi culpa? A ti o Padre Eterno digo mi culpa, y a ti o Hijo bendito confieso mi grave culpa en que sino me halie con Judas al venderte, hallemme a lo menos con los Hebreos al crucificarte: porque si ellos te pusieron en la Cruz con los clavos, yo te crucifique alli con mis pecados. Anselmo dize. O buen Iesv o bienaventuranga de mi alma, quienes te llevaron a la Cruz sino el amor que tenias de redimirnos: y quienes te atormentaron sino los dolores: y quienes te quitaron la vida sino mis pecados: y por quienes tengo yo vida sino por tus meritos? O *Pater misericordiarum*, si es verdad que por mis demeritos perdiste la vida, y que por tus grandes meritos yo recupere mi alma: no te parece que tienes bien que perdonar en mis culpas, y que remediar en mi alma? Bernardo dize. O criador de todas las cosas, o Redemptor de todas las culpas: a ti o mi Dios me ofrezco, y delanse ti o mi Señor me prekinto, no qual me dexaste quando n e criaste, sino qual me hallaste quando me redemiste. Que tal me dexaste sino

echo

echo a tu imagen, y semejança, y que tal me hallaste fino perdida la innocencia, y cargado de culpas? O *Pater misericordiarum*, perdoname pues soy echura de tus manos, perdoname pues soy uno de tus hijos, que pues que yo te digo de rodillas, *el tibi soli peccavi*, razon es que me respondas tu o mi Dios con el *miserereatur tui*.

CAPITULO II.

De la dferencia que ay entre el testamento de David y el de Christo: pues el uno manda vengar injurias ajenas, y el otro perdona su muerte propia.

3. Reg
6.2.

Non deduces canicies e jus pacifice ad inferos. Eltando el Rey David en lo ultimo de su vida, y aun casi en la postrera hora della, mando llamar a su Hijo, y heredero Salomõ, al qual dixo estas palabras. Ya te acuerdas hijo Salomon quando mi criado el Capitan Joab matò al Capitan Abner, y Amasias, criados que fueron del Rey Saul: el qual delito pues yo no lo puedo vengar en mi vida, tendrás cargo que sus canas no vayan en paz a la sepultura. Y dixole tambien más David. Tambien te acordarás quando yo yva huyendo de tu hermano, y mi hijo Absalon, que salió al camino contra mi enemigo Simey, y me fué por todo el camino apedreando, y maldiziendo: haz tambien caso con o hombre cuerdo, y sabio, demanera que no le permitas salir en paz deste mundo. Lo que David mando a su hijo Salomon, no lo mandó a hombre sordo: porque si le mádo matar a dós el ma-

ró a tres, y casi quatro, es a saber: al infante Abdonias, al Capitan Joab a Simey, y al sacerdote Abbiathar. En todo su Reyno no tuvo David Capitan, que tanto le sirviesse, ni criado, q̄ tan de coraçon le amasse, como fué el viejo de Joab: mas esto no obstante, tuvo más respeto a vengar las injurias que avia echo a los otros que no a los servicios que a él avia echo. A no ser el Rey David de Dios tan amigo, y por las escripturas tan aprovado, mucho nos escandalizara su testamento: pues al tiempo de la muerte, add se fuelen perdonar las injurias, mando el en su testamento quitar a los otros las vidas. De creer es que pues era varon a Dios tan acepto, que lo avia ya cõ Dios consultado: porque en passo tan estrecho como el estava, mas aparejado tiempo es para confesar sus peccados el que muere, que no de mandar matar a sus enemigos. O quan diferente es el testamento del Rey David del testamento del Hijo de Dios: porque David en el suyo mandò vengar la muerte ajenas, y lesv Christo nuestro Redemptor en el suyo mandò perdonar su muerte propia. O quan felices somos los herederos de Christo y quan infelices son los sucesores de David: y esto puede se ver en las mandas que mandaron, y en los testamentos que hizieron: pues a David se le tale el alma diciendo, *Filius ignoscas illis*, y a Christo se le arranca el alma diciendo, *Pater ignosce illis*. Que tiene que ver lo que el uno haze con lo q̄ el otro manda: pues David máda degollar a Joab, que nunca le tocò ni a-

un en la ropa, y el Hijo de Dios manda perdonar a los que le quitavan la vida? Como perdonara David la muerte propia, pues mando vengar la agena? Quieres ver que vá de la charidad del uno a la bondad del otro: verlohás, en que el Rey David, no quiso perdonar a Joab, y a Semei cuyos pecados de viejos estavan ya olvidados, y el benigno Iesv perdonó a los Hebreos, cuyas maldades estan tan recientes. Que más recientes quieres las llagas del q perdonar, ni que más frescas quieres las maldades de los perdonados, que juntamente, y a la parte estan ellos crucificando, y está el por ellos orando? La gloria de Aymon dize. Buen provecho le haga a David el testamento que hizo estando ya culeado: que yo más me atengo al que hizo Christo estando crucificado: pues el uno busco culpados que matar, y el otro buscó culpas que perdonar. San Augustin de *serbis Domini* dize. O quanto vá de caer en las manos de Dios, a caer en las manos de los hombres, lo qual se vee muy claro en la muerte del Rey David, y en la muerte del Hijo de Dios, adó el uno mando matar a sus propios criados, y el otro mandó perdonar a sus crueles enemigos. Hugo de Santo Vtiore dize. Ninguna imbidia tengo al Rey Salomon del Reyno que su padre el Rey David le dexa, ni al testamento que le manda que cumpla: pues con tal condicion le dexa heredero de mayorazgo, y Reyno con que en acabando el de espirar, comience él luego a degollar, y matar. El mismo dia

y en la misma ora que el buen Rey David murió, como el Capitan Joab estuviese en el templo orando allí embió el Rey Salomon a le degollar luego: de manera que antes que a David metiessen en la sepultura sacaron al triste de Joab el alma: No son tales o mi buen Iesv, no son tales las cláusulas de vuestro testamento: pues en el ultimo vale de la ara de la Cruz, no mandastes a vuestros sucesores que matassen sino que perdonassen: ni que quitassen las vidas sino que perdonassen las injurias: de manera que como la Sinagoga era casa de contratacion, hezistes a vuestra Iglesia casa de perdon. El mismo Christo açotó a los que moravan en la casa de contratacion: y el mismo Hijo de Dios perdonó a los que halló en la casa del perdon: de lo qual podemos inferir que no es de los moradores de su casa, el que osa vengar alguna injuria. Mostro Christo ser hijo de David, en ser manso como él, mas no lo mostró en ser como el vindicativo: porque quando en la Cruz murió, no dexó en todo el mundo pecado por perdonar, ni dexó a sus herederos injurias que vengar. Si como David mandó vengar los delictos que sus criados le hizierón, más dára Christo venga los pecados q contra él los Hebreos cometierón, era imposible poderle hazer, ni de todo en todo sus injurias vengar: porque sobran pecados a los pecadores, y faltavan tormentos a los atormentadores.

CAPITULO III.

De la diferencia que ay de la sangre de Abel a la de Christo, y quan diferentemente dan bozes a Dios la una y la otra.

Epist. ad Hebr. c. 9. **A**ccesistis ad sanguinis asperionem melius loquentem quam Abel. Dize el Apostol como si dixera. Muy bienaveturados somos los que creemos en Christo y que recibimos su Evangelio: pues tomós por su muerte redimidos, y por su sangre preciosissima comprados. Y porque tengais en más el precio desta sangre, sabed que está delante del Padre Eterno muy mejor clamando, que no clamava la sangre de Abel: porque aquella a grandes bozes dezia, justicia, justicia, y la del Hijo de Dios está diziendo, misericordia, misericordia. San Hieronymo dize. Por muy alto estilo engrandeció el Apostol la sangre de Christo, cuyo soberano precio, y cuyo altissimo merito, no quiso comparar a las otras sangres del viejo testamento, sino que comparó la sangre del primero justo q̄ uvo en el mundo, con la sangre del mayor santo que ay en el Cielo. Origenes dize. Muy gran injuria hiziera el Apostol, si comparara la sangre de Christo con la sangre de los bezeros, y cabrones del viejo testamento: porque la sangre de aquellos animales, no aprovechava más de ensuziar las gradas, y de quitar a ellos las vidas: mas la sangre del Hijo de Dios limpia las culpas, y salva las almas. La primera sangre con que Dios fué ofendido fué la de Abel: y la primera sangre con que Dios fué apiacado fué

la de Christo: y lo que más de admirar es, que la sangre de Abel no aprovechò sino a él solo, mas la sangre de Christo aprovechò a todo el mundo. San Ambrosio dize. Que sangre oy en el mundo, se puede igualar con la sangre de Christo: porque la sangre de Abel fué para indignar, y no para aplacar: pues por ella perdió él la vida y su hermano el alma. La sangre que vòs por mi buen Iesy derramastes, no fué para indignar sino para aplacar: porque al Padre mitigó la ira, y a vòs quitó la vida, y a mi redimió el alma. Anselmo dize. Sangre es la de Abel, y sangre es la de Christo, de justo es la una, y de justo es la otra, por embidia se derramó aquella, y por embidia se derramó esta. La diferencia que en ellas ay es: que la de Abel estava bozando desde la tierra: y la del Hijo de Dios está orando desde la Cruz. Pondera la palabra de *clamat ad me de terra*, y pondera la palabra de *melius loquentem quam Abel*: y por ella verás, en como la sangre de Abel pide a grandes bozes de su hermano Chayra vengança: y la sangre del Hijo de Dios pide orando para todo el mundo misericordia. Mucho es de ponderar, y en muy mucho emos de tener, dezir el Apostol, *melius loquentem*: a saber que la sangre de Christo, no solo en la Cruz habló, sino que asta oy está delante del Padre Eterno hablando: porque de otra manera de poco fruto fuera la muerte de Christo, sino muriera e más de por los de aquel tiempo. No dize el Apostol que la sangre de Christo habió solamente entonces, sino

E: que

que habla agora, y hablará asta la fin del mundo: y de aqui es que cada dia le representamos su muerte, y le ofrecemos su sangre: porque de otra manera, como no ay dia que no cometamos alguna culpa contra el, tan poco passaria dia en que no huviessemos sobre nosotros algun castigo. Basilio dize. Culpa es muy grande del que peca, si de la sangre de Christo luego no se aprovecha: porque si para los paganos, y hereges está elada para los Christianos, y pecadores no está sino reziente. De notar tambien es que no dize el Apostol, *Accessistis ad sanguinis efusionem*, sino *ad sanguinis asperisionem*: la qual bendita palabra dize el no por la descomulgada Sinagoga, sino por la Madre Santa Iglesia: porque la Sinagoga hallose en la derramar, mas la Santa Iglesia no se hallo sino en la coger. O quan bienaventurados fomos los Christianos, y o quan infelices fueron los Hebreos: pues ellos llegaron, *ad sanguinis efusionem*, y nosotros los Christianos no llegamos sino, *ad sanguinis asperisionem*: demanera que la sangre del Hijo de Dios ellos la derramaron sin despues la coger, y nosotros la cogimos sin la derramar. San Augustin dize En la palabra, *de sanguinis asperisionem*, nos dava el Apostol a entender que la sangre de Abel no tuvo más eficacia de ser en el suelo de ramada más con la sangre del Hijo de Dios fué toda la Iglesia Catholica como con un ysope ruziada: demanera que toda la sangre de la Sinagoga no era más de derramada, y vertida, mas la sangre que tiene la Iglesia,

fué vertida, y repartida. Cirilo dize. *ad sanguinis efusionem*, se halló la Sinagoga, y *ad sanguinis asperisionem*, se halló la Iglesia: pues de la tangte de la Sinagoga ninguna gota se cogio, y de la sangre de la Iglesia ninguna gota se perdio. San Bernardo, dize. La sangre de Abel sufrese que este derramada: mas la sangre del Hijo de Dios no se sufre sino que este cogida. La qual gota a gota vá cogendo el que la vida de Christo poco a poco vá imitando. Una gota de sangre coge el que en una virtud sola le imita, y dós gotas de su preciosa sangre coge el que en dós virtudes le sigue, y muchas gotas de sangre coge el que en muchas virtudes se emplea: demanera que anfi como en la Cruz la dió en recôpensafa de maldades, anfi agora la dá a troque de virtudes.

CAPITULO IV.

Donde Christo se quexa del alma del Christiano por averle salido ingrata de la merced que le hizo en criarla. y el beneficio de la Redempcion.

VU'nerasti cor meum soror mea, vul-
nerasti cor meum sponsa mea in uno
oculorum tuorum, & uno crine colli tui. Cantic
6.4.
Dezia el Esposo a la Esposa. Como si dixera. Alanceaste mi coraçon, o hermana, llagaste mi coraçon, o esposa mia, y la causa de mi cativerio fué mi rarme tu cõ uno de tus ojos, y ponerme yo a mirar uno de tus cabellos. Origenes dize. Palabras tan delicadas y quexas tan lastimosas como son estas: *de do avian de salir sino de hombre*

bre muy lastimado, y de amor divino muy inflamado? Los requiebros que Christo dize al alma, y las ansias que el alma dize a Christo: quien mejor puede dar dellas cuenta que el alma que con Christo tiene cuenta? Razones tan altas, llagas tan piadosas, quejas tan verdaderas, y lastimas tambien dichas como son las que se contienen debaxo destas palabras: como es posible que sepa mi pluma escrevir las, ni alcance mi coraçon a gustarlas? Quan suave sea el Señor al alma que le busca, y quan deleytable al alma que le conserva: lenguaje es tan alto que nadie le puede entender, sino fuere el alma que lo mereciere gustar. Ante todas cosas es aqui de ponderar, porque Christo al alma santa la llama una vez esposa, y otra vez hermana: porque si es esposa como puede ser hermana, y si es hermana como puede ser esposa? El secreto deste secreto es, que si la llama esposa es por la fé que ella tomò de Christo, y si la llama hermana es por la carne que tomò Christo: demaneta que el buen Iesv es nuestro esposo en quanto criador, y es nuestro hermano en quanto Redemptor. Dos vezes se quexa el esposo de aver sido herido de su esposa diciendo. *Vulnerasti cor meum soror mea, vulnerasti cor meum sponsa mea*, porque son dos los amores con que della se compadece, y dos son los dolores que por ella padece: es a saber por averla criado a su ymagen, y semejança, y por averla redimido por su sangre. Dezir Christo al alma dos vezes, ni menos, ni mas, heristeme heristeme: es

dezirle desagradecieme la merced que te hize en criarte, y desagradecieme el beneficio que te hize en redimirte: demaneta que desagradecer a Christo estas dos cosas, es darle en el coraçon dos muy fieras lançadas. Bernardo dize. Mira, y nota, que no dize Christo al alma, *vulnerasti caput meum*, sino *vulnerasti cor meum*, es a saber: que no le descalabrò la cabeça, sino que le alanceo el coraçon: para darnos a entender que todas las ofensas que contra el cometemos, y aun todos los servicios que por el hazemos todos le llegan al coraçon como él nos ama de coraçon. Anselmo dize. Dios nuestro Señor con nadie se burla, y de nadie quiere ser burlado: y de aqui es, que muy de veras nos ama estando en gracia, y muy de veras nos aborrece estando en su desgracia: por cuya causa, y razon no ay ofensa que contra su magestad cometamos, que al coraçon no le allegue, ni servicio ninguno que le h gamos ay, que en el coraçon no le guarde. Origenes dize. La causa porque el esposo se quexa de la esposa, y no la esposa del esposo es, porque de Dios no tiene el alma de que se quejar, y Dios al alma apenas tiene que le agradecer. Que xase el esposo de la esposa, que todas las heridas, y lançadas le dà en el coraçon: lo qual el dize a causa que no se puede ofender un coraçon sino de otro coraçon: porque no le puede llamar culpa, sino la que de voluntad sale determinada. Entonces el coraçon tuyo dà de lançadas al coraçon de Christo, quando la razon te dize que no pe-

ques, y la voluntad se determina toda via a pecar: en el qual echo no se tiene Dios por tan injuriado de lo que hazes, quanto del coraçon, y voluntad con que lo hazes. Tantas puñaladas dás en el coraçon de Christo quantas vezes consistentes en el pecado: y por esso dize que le herist: en el coraçon, porque procedieron sus ofensas de tu coraçon. De una alma virtuosa podrá dezir Christo: *Vulnerasti cor meum sicut meam vulnerasti cor meum sponsa mea*, es a saber, que no fué herida della, sino solas dos vezes en la vida: como sea verdad que le ofendamos nosotros duzientas en cada dia: porque a penas ay cosa en que hablemos, ni miremos, ni pensemos en que al Señor no ofendamos. Mucho es de ponderar en que no dize *interfecisti cor meum*, como dize *vulnerasti cor meum*, pues si vemos que muere uno de tolo tener alterado el coraçon, mas razon seria que muriess: de tener el coraçon alanzado. Si un mal de coraçon apenas lleva cura, como terna cura si al coraçon dan alguna herida. Hugo de Prato sobre esta palabra dize. Como toda herida que se dá en el coraçon se tenga luego por mortal, y que no lleve cura: porque dize Christo que fué de sus amores herido en el coraçon, y no confiesla que fué muerto? En esta palabra se conoce que vá de ofender a Dios, a ofender al hombre, que el hombre có qualquiera herida muere, pues no quiere perdonar: más el bendito Iesv, no se quexa que le matan sino que le hieren: dandonos a entender en esto, que en el momento que el alma fuere

de su culpa arrepentida: quedará el satisfecho de aquella ofensa. Que fuera de nosotros si como dize Christo que le herimos, dixera que le matavamos? Que otra cosa era quitar a Christo la vida, sino pecar sin esperança de su misericordia? Hablando Dios con el Angel dize: *Interfecisti cor meum*, y hablando con el hombre no dize sino, *vulnerasti cor meum*: porque el pecado del Angel jamas llevaba remission, mas el pecado del hombre cada dia alcanza perdon. O buen Iesv, o criador de mi alma, y quanto te devemos en dezir que te herimos, y no dezir que te matamos: porque en estas tan altas palabras nos das a entender que las lançadas que en el coraçon te damos, y las ofensas que contra ti cometemos, tan facilmente se curan, quan facilmente se enmiendan. Nadie desespere, ni nadie se desconfie con pensar que no ha de ser perdonado, y que sus culpas no llevan remedio: pues confiesla el Hijo de Dios que no le emos del todo muerto, sino que solamente le emos herido, de las quales heridas el comienza a convalecer a la ora que nosotros nos comengamos a enmendar. O bondad inmensa, e charidad grandissima de ti mi buen Iesv: dime yo te ruego que viste en mi pecadora alma para que de sus manos confies las armas con que te hiera, y las medicinas con que te cure? Qual es la arma con que te hiere, sino es la culpa que contra ti comete? Y qual es la medicina con que te cura sino la enmienda que de su vida baze? Dize tambien Christo que la arma

con

con que la esposa le hirió fué uno de los ojos que tenia en la frente, y con uno de los cabellos que le colgavan sobre la garganta: demanera que los ojos sirvieron alli de saetas, y los cabellos de ataduras. Oigenes dize. O quan tierno es el coraçon que con sola la vista de un ojo es ilagado, y quan pocas fuerças tiene el que con un solo cabello es atado. El coraçon que está del Señor tocado, y de sus divines gustos abierro, aun que tenga más fuerças que Santón, y más ligereza que Afael en caso de a Dios amar, y sus dulces exemplos gustar: muy facilmente se dexa prender, y sin ninguna resistencia se dexa atar. Dos ojos en la frente tenemos con que miramos, y dos ojos en el alma con que amamos: uno de los quales es el ojo del amor, y el otro es el ojo del temor: y dezir el Señor que con un ojo le miramos, es, dezir que una vez con temor, y otra vez por amor le servimos. Los varones de alta perfeccion le miran con el ojo del amor, y los varones de manos perfeccion le miran con el ojo del temor: y la diferencia que ay entre e-

llos es, que con la vista de los unos ninguna cosa se altera, y con la vista de los otros luego se recrea. Que cosa puede ser en el mundo más dulce de gustar, ni en que más a nuestra alma podemos recrear que es poner todo nuestro intento en a nuestro Dios mirar, y de todo coraçon le servir? Quando con un solo ojo le miramos: sino quando por amor, y no por temor le servimos? Que palabras puede dezir Christo al alma más regaladas, ni que razones más tiernas que dezir la por su divina boca, que con la vista de un ojo le tiene ilagado, y con un solo cabello le tiene atado? O amor infinito de ti mi criador, y Redéptor: dime yo te ruego, si tan de ligero te satisfazes de un alma que una vez sola te mira, que haras de la que te mira cada dia, y que te sirve toda su vida? San Bernardo sobre los Canticos dize. Con un cabello a Dios ata, el que en Dios, y no en otro piensa, y con la vista de un ojo le liaga, el que a él, y no a otro ama: demanera que en nuestra mano está de a Christo servir, y su bienaventurança alcançar.

LAUSDEO.

TABLA

TABLA DE LOS CAPITULOS DE LA segunda parte del Monee Calvario.

PRIMERA PALABRA.

CAP. I. de muchas, y muy altas condiciones que tiene la oración de *Pater ignosce illis.* pag. 1.

Cap. II. de como Christo dize a su Padre que los que le crucificaren no son sus enemigos. pag. 5.

Cap. III. de como el Hijo de Dios se puso de por medio, entre Dios, y el linage humano. pag. 9.

Cap. IV. de muchas, y muy altas condiciones que tiene esta oración de, *Pater ignosce illis.* pag. 13.

Cap. V. porque el Padre no respondió a su Hijo quando oró por los enemigos. pag. 16.

Cap. VI. de como Christo oró en la Cruz por sus enemigos con mas eficacia que no en el huerto por si. pag. 20.

Cap. VII. de como Dios es agora más piadoso q̄ era en otro tiempo p. 24

Cap. VIII. de como el Señor se pone a cuenta con la Sinagoga. p. 29.

Cap. IX. de como fué muy mayor la clemencia de Christo, que no la maldad de la Sinagoga. p. 34.

Cap. X. de como nos conviene conformar nuestros corazones con el corazón de Christo. p. 40.

SEGUNDA PALABRA.

Cap. I. de la conversion del buen ladron. p. 46.

Cap. II. de como Judas Escariot̄ fué un muy mal ladron. p. 49.

Cap. III. adonde se cuentan otros grandísimos pecados, que Judas tuvo. p. 54.

Cap. IV. de las grandes virtudes que tuvo el ladron que murió con Christo. p. 59.

Cap. V. de como al buen ladron le aprovecharon más tres horas q̄ estuvo en la Cruz que no a Judas tres años que siguió a Christo. p. 64.

Cap. VI. de como al buen ladron no le quedó en la Cruz sino el corazón y la lengua, y que con solas estas dos cosas gano la gloria. p. 69.

Cap. VII. de como por falta de fe se perdió el mal ladron. p. 75.

Cap. VIII. de la gran charidad que tuvo el buen ladron con el mal ladron. p. 80.

Cap. IX. porque el buen ladron no riño con el otro mal ladron de que no amava a Christo, sino porque no temia a Dios. p. 85.

Cap. X. de quan más agradecido fué el Hijo de Dios al buen ladron, que no fué el copero del Rey Pharaon a Joseph. p. 91.

Cap. XI. de las palabras de, *Domine memento mei.* p. 99.

Cap. XII. de como oyó el Señor la oración que el ladron le dixo en la Cruz. p. 105.

Cap. XIII. de como el Hijo de Dios nunca tomó en su boca este nóbre Parayso asta que le prometió al buen ladron. p. 111.

Cap. XIII. porque el Hijo de Dios no dixo en la Cruz, *Amen dico vobis,*

bis, como dixo, *Amen dico tibi*, al ladron. p.116.

TERCERA PALABRA

Cap.I. que el amor que tuvo la Madre de Dios excedio a todo amor humano, y aun angelico. p.124.

Cap.II. de como si fué muy grande el amor que la Madre de Dios tuvo con su Hijo, fué tambien muy grande el que el Hijo de Dios tuvo con su Madre p.129.

Cap.III. de la primera, y segunda palabra que dixo el Santo Simeon a nuestra Señora. p.134.

Cap.IV. de la tercera palabra que el viejo Simeon dixo a la Virgen en el templo. p.139.

Cap.V. de como Salomon heredó de su padre David, el reyno de los placeres, y Christo heredó el Reyno de los trabajos. p.143.

Cap.VI. del cuchillo del dolor que al Hijo de Dios mató, y a su bendita Madre traspasó. p.150.

Cap.VII. como la Virgen, y su familia estavan juntos a la Cruz, y en pié. p.155.

Cap.VIII. porque Christo llevó consigo a su Madre a verle morir. p.159.

QUARTA PALABRA

Cap.I. de como Christo al parecer mudó el estilo de hablar. p.167.

Cap.II. de como Christo se queixa de su Padre porque toda su yra, y enojo quebrató sobre su cuerpo. p.173.

Cap.III. de como Christo se queixa de su Padre porque le quitó en su passion a todos los amigos que tenia. p.176.

Cap.IV. de como Christo se queixa de su Padre porque el cuerpo le bañó con sangre de las venas, y el coraçon le ahogó con agua de angustias. p.181.

Cap.V. de como Christo se queixa de su Padre porque permitió que le crucificassen los que en otro tiempo eran sus amigos. p.184.

Cap.VI. de como Christo se queixa a su Padre porque hazian más cuenta de la hija de Jepte en la Sinagoga, que hazen oy de su muerte en la Iglesia. p.188.

Cap.VII. de como Christo se queixa a su Padre porq' así como a Isaac cerraron los pozos por embidia, ansí abrieron a él las llagas por malicia. p.194.

Cap.VIII. de como el Hijo se queixa de su Padre, porque le cargó el cuerpo de agotes, y el coraçon de cuidados. p.202.

Cap.IX. de como el Hijo de Dios se queixa a su Padre de la Sinagoga, porque aviendo él traydo a cuestras toda su vida le es ingrata. p.209.

Cap.X. de como Christo se queixa de nosotros a su Padre porque le somos tan ingratos. p.213.

Cap.XI. de como se queixa Christo a su Padre quan mal le trató la embidia. p.219.

Cap.XII. de como Christo se queixa a su Padre q' a todos los martyres les dieron los trabajos en diversos tiempos.

pos y a él todos juntos. p. 224.
 Cap. XIII. de como el Hijo se queixa
 de su Padre porque mucho antes q̄
 Judas le vendiesse le tenia el a mu-
 erte condenado. p. 229.

QUINTA PALABRA

Cap. I. porque el Hijo de Dios dixo
 que viniesen a él todos los que a-
 vian se. p. 238.

Cap. II. de como los cuervos die-
 ron al Propheta Helias de co-
 mer. p. 243.

Cap. III. de como los sayones bevie-
 ron el vino que avian llevado pa-
 ra dar a Christo. p. 248.

Cap. IV. adó se profigue la autoridad
 del Propheta Osee. p. 252.

Cap. V. do se trata una figura de
 Tobias. p. 256.

Cap. VI. do se profigue la figura. p. 261.

Cap. VII. de una nueva sed que tuvo
 el Rey David. p. 266.

Cap. VIII. donde se queixa Dios q̄ le
 dexamos por cosas viles. p. 270.

Cap. IX. de como el Hijo de Dios no
 rehusó la hiel, y vinagre beber.
 p. 273.

Cap. X. de como la Sinagoga no tenia
 q̄ dar a Christo a beber sino hezes
 podridas. p. 276.

Cap. XI. de como la Sinagoga dió a
 beber a Christo lo q̄ ella era. p. 279.

Cap. XII. de la sed q̄ tuvo Christo en
 la Cruz. que no fué tanto de be-
 ver como de por nosotros más pa-
 decer. p. 282.

Cap. XIII. donde se profigue la figura
 tocada. p. 286.

Cap. XIII. de la crueldad con que los
 Hebreos dieron a Christo la hiel, y

vinagre. p. 288.

Cap. XV. donde se trata una figura de
 David. p. 293.

Cap. XVI. de como la Iglesia de Chri-
 sto tiene mucha abundancia de aguas
 espirituales. p. 298.

SEXTA PALABRA.

Cap. I. donde se ponem diversos en-
 tendimientos desta palabra. p. 307.

Cap. II. contra los desordenados en
 el comer, y beber. p. 310.

Cap. III. de la grandeza del Hijo de
 Dios. p. 315.

Cap. IV. de la grandeza, y riqueza del
 templo de Salomon. p. 320.

Cap. V. de como se cūplierō en Chri-
 sto todas las prophcias. p. 325.

Cap. VI. donde se trata de la oracion
 que Christo hizo sobre mesa, *Pater*
Sancle. p. 330.

Cap. VII. de la variedad de los nom-
 bres de los sacrificios del testamen-
 to viejo. p. 337.

Cap. VIII. donde declara como Moy-
 sés ungió el altar siete vezes con
 un deo. p. 342.

SEPTIMA PALABRA

Cap. I. como Dios es unico, y verda-
 dero consolador. p. 349.

Cap. II. de la diferencia q̄ ay del testa-
 mento de Christo al de David
 p. 353.

Cap. III. de la diferencia q̄ ay de la fá-
 gre de Christo a la de Abel. p. 355.

Cap. IV. donde Christo se queixa del
 alma del Christiano porque le sa-
 lió ingrata. p. 356.